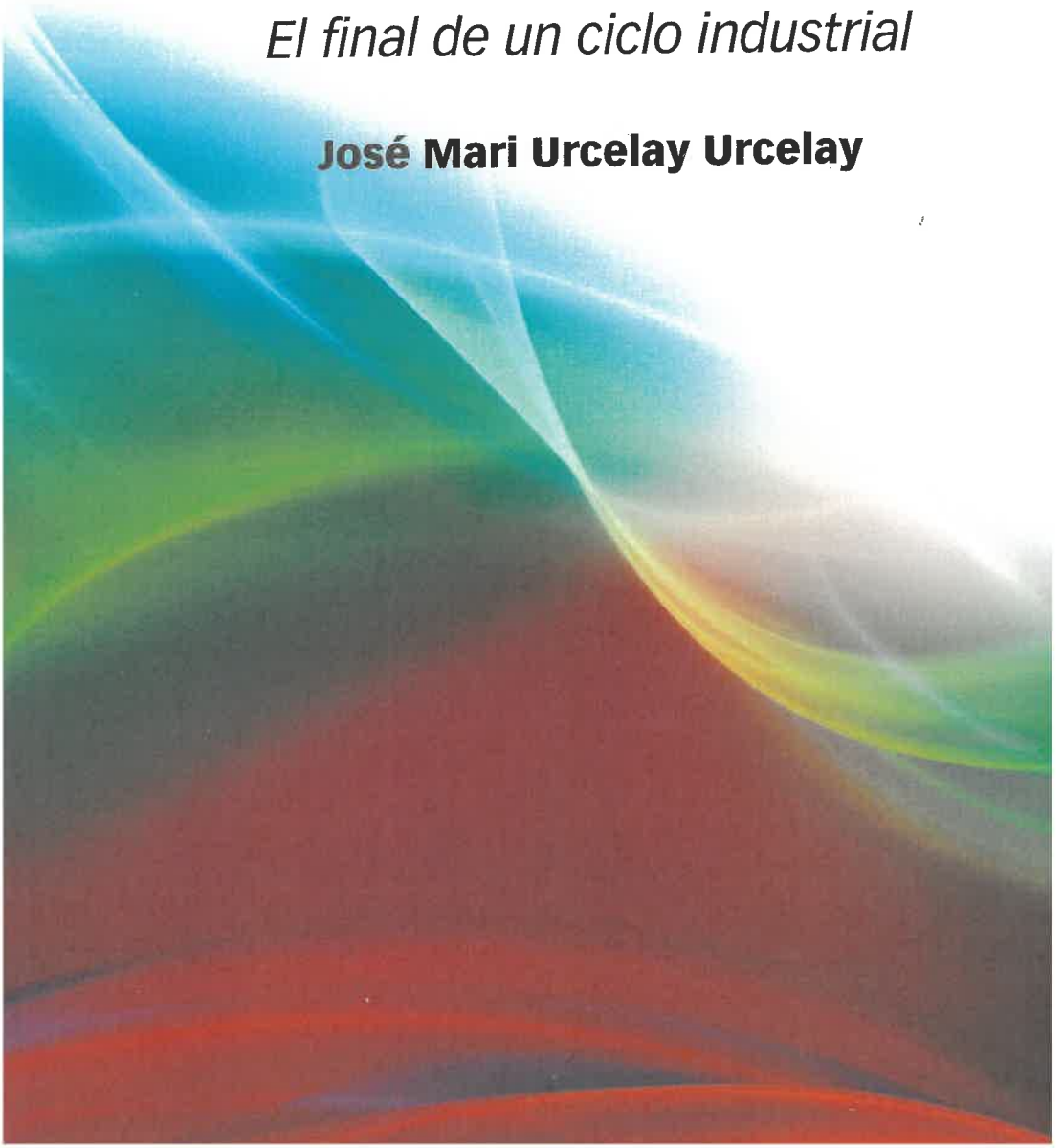
Legazpi siglo XX:

1975-2000

El final de un ciclo industrial

José Mari Urcelay Urcelay



José Mari Urcelay Urcelay (Durango, 1933)

Aunque nació en Durango, desde la edad de 4 años reside en Legazpi, localidad sobre la que versan sus libros y sus trabajos de investigación histórica.

Autor de *Ilintxa 50. urteurrena* (1996), *La música y sus protagonistas legazpiarras en el siglo XX* (2005), *Historia del abastecimiento y tratamiento del agua en Legazpi* (2006) , *Legazpi Siglo XX: Hitos en el camino hacia la modernidad (2010) y Legazpi Siglo XX: 1940-1975 Vivencias de un cronista local (2013).* Ha sido miembro del equipo de autores de las publicaciones colectivas *Ferrerías en Legazpi* (1980) y *Los Bikuña en la historia de Legazpi* (1991). Además ha participado en la elaboración de los cuadernos divulgativos publicados por la Asociación de Amigos del Museo del Hierro "Burdinola" y ha colaborado en diferentes publicaciones locales.

Ha tomado parte activamente en la vida cultural de Legazpi y ha sido impulsor de muchas iniciativas en este ámbito. A lo largo de 40 años ha ejercido de corresponsal local en varios diarios guipuzcoanos (el último de ellos, El Diario Vasco) y en las emisoras de Radio Loiola Herri Irratia y Radio San Sebastián.

Título: LEGAZPI, SIGLO XX: el final de un ciclo industrial

Autor: José Mari Urcelay Urcelay

Edita: José Mari Urcelay Urcelay

Diseño, maquetación e impresión: GERTU Inprimategia. Oñati.

I.S.B.N.: 978-84-617-6062-6
Depósito Legal: SS-2112-2016

Octubre de 2016

Dedicatoria

Al pueblo de Legazpi,
que vivió y creció al compás
del sonido del «tu-tu»

Legazpi siglo XX:
el final de un ciclo industrial

José Mari Urcelay Urcelay

Manifestación *"Defenda dezagun"* (30-10-93)

Logotipo de Lenbur

Entrada al Industrialdea de Legazpi.
Fotografía de F/8.

Introducción 19

Capítulo I. La Transición: desde la dictadura a la democracia (1975-1979). 23

1.- Síntesis histórica 23
1.1. Principales rasgos del contexto sociopolítico 23
1.2. Nuevos sobresaltos 26
1.3. Elecciones del 15 de junio de 1977 28
1.4. La Marcha por la Libertad 31
1.5. El Consejo General del País Vasco 34
1.6. La Constitución del 6 de diciembre de 1978 35
1.7. Opción de Navarra para la autonomía 37
1.8. El Estatuto de Gernika 38
1.9. Cierre político de la Transición 40

2.- Notas sobre economía 41
2.1. La economía en el periodo de la Transición 41
2.2. La crisis económica desde la visión del Estado 42

Capítulo II. El periodo de la Transición en Legazpi (1975-1979) 45

1.- Episodios de la Transición en Legazpi 45
1.1. Acontecimientos políticos, sociales y económicos: 45
1.1.1. La demanda de amnistía 45
1.1.2. La Marcha por la Libertad 47
1.1.3. Inestabilidad social y violencia política 48
1.1.4. Efectos de la crisis del petróleo 49
1.2. Comicios electorales y referéndum constitucional 51
1.2.1. El referéndum de la Constitución 52
1.2.2. Elecciones generales de 1979 54
1.3. Alcaldes unidos en esfuerzos y afanes 55
1.4. La pesadilla de la violencia 58
1.5. Elecciones municipales del 3 de abril de 1979 58
1.6. Referéndum del Estatuto vasco de Autonomía 60
1.7. Los sindicatos ante un cambio de signo 61

2.- Política municipal en la fase previa a la democracia (1975-1979) 62
2.1. Los alcaldes de Legazpi en la dictadura, Transición y democracia (1936-1979) 64
2.2. Cambios en la operatividad municipal 67
2.3. Temas tratados en los plenos municipales de 1979 69

3.- La década de los equipamientos 74
3.1. Equipamientos sanitarios 74
3.1.1. El hospital de Zumarraga 74
3.1.2. El nuevo ambulatorio 77
3.1.3. Mejoras de los servicios asistenciales 78
3.1.4. Un nuevo planteamiento de atención sanitaria 79

3.2. Equipamientos culturales 80
3.2.1. La Casa de Cultura-Kultur Etxea 80
3.2.2. El palacio de Bikuña 82
3.3. Equipamientos sociales 82
3.3.1. El Centro Social (antes llamado Hogar del Pensionista) 82
3.3.2. Taller de integración laboral Gureak 83
3.3.3. El Txolarte de Laubide 84
3.4. Equipamientos deportivos 84
3.4.1. El campo de deportes 84
3.4.2. Polideportivo y piscinas 87
3.4.3. La ayuda popular como solución financiera 88

4.- Exigencias inherentes al crecimiento poblacional 90
4.1. Abastecimiento de agua 90
4.2. Saneamiento 91
4.3. El cubrimiento de la regata de Urtatza 93

5.- Grandes cambios en la enseñanza 94
5.1. Reestructuración en la enseñanza pública. Cambios por etapas: 94
5.1.1. Educación General Básica (EGB) 95
5.1.2. BUP y COU 95
5.1.3. Enseñanza profesional 97
5.2. Intercambios estudiantiles 99
5.3. El deporte escolar 99
5.4. Subvenciones 101

6.- Adquisición de patrimonio municipal 102
6.1. Los terrenos de Plazaola 102
6.2. Financiación de las inversiones 104

7.- El desarrollo urbanístico 106
7.1. La reforma interior del casco urbano 106
7.2. El polígono 3 de la calle Aizkorri y la plaza de Bikuña-enea 108
7.3. Viviendas en Egialde 108
7.4. La expansión de Urtatza 109

8.- Crisis industrial latente: crecimiento por inercia 110

9.- Manifestaciones de dinamismo popular 112
9.1. Experiencias de animación cultural 112
9.1.1. La Escuela de Pintura 113
9.1.2. Fotografía y diapositivas 113
9.1.3. Los legazpiarras, colaboradores en el arte moderno de Chillida 115
9.2. La actividad musical del quinquenio 1975-1979 117
9.2.1. La rondalla Alaitasuna 117
9.2.2. Festivales, concursos y conciertos musicales 117
9.2.3. Conciertos en la víspera de fiestas 118
9.3. La perseverancia del Cine Club 118
9.4. Tradiciones y costumbres 119
9.5. Promoción de la euskaldunización 120
10.- Iniciativas sociales 122
10.1. Reconocimiento a los jubilados y a las personas mayores 122

10.2. Secularización y vida religiosa 123
10.3. Las fiestas 124
10.4. Deportes: atletismo, cross y ciclismo 125

11.- Epílogo 126
11.1. El salto demográfico 126
11.2. Particularidades del desarrollo industrial 127
11.3. Desarrollo urbanístico y bienestar 128
11.4. Servicios 128
11.5. Problemas del crecimiento de un pueblo joven 128
11.6. Propuestas de Siadeco con vistas al futuro 129
11.7. Metas que no se alcanzaron 130
11.8. Adversidades climatológicas 132

Capítulo III. El quinquenio 1980-1984 133

1.- Particularidades de los inicios democráticos 133
1.1. Primeras elecciones democráticas al Parlamento vasco 133
1.2. Recurso a la Ley Orgánica de Armonización del Proceso Autonómico (LOAPA) 135
1.3. Ley de Territorios Históricos (LTH) 135
1.4. Sobresaltos 137

2.- Estreno de la democracia en el ámbito local 138
2.1. Comicios 138
2.1.1. Elecciones autonómicas del 26 de febrero de 1984 139
2.2. Freno al desorden urbanístico en Legazpi 141
2.2.1. El avance de las Normas Subsidiarias (NN SS) 143
2.2.2. El Ayuntamiento compra terrenos en el Polígono 10 (Plazaola) 144
2.2.3. Primeros proyectos interesantes del quinquenio 1980-1984 144
2.3. La salud se sitúa en un lugar preferente 145

3.- La crisis industrial en 1980-1984 147
3.1. Señales de inquietud y contrariedades en las empresas industriales legazpiarras 151
3.2. Primeros indicios de preocupación: el paro juvenil y el femenino 154
3.3. Obras de acción contra el paro 154
3.3.1. Cursos y cursillos de capacitación profesional 155
3.3.2. Ayudas a la generación de empleo 156
3.3.3. Creación de empleo municipal 157
3.3.4. Iniciativas de los propios jóvenes 158

4.- Legazpi como colectividad en el quinquenio 1980-1984 160
4.1. Conmemoración del IV Centenario del suceso de Mirandaola 160
4.2. La enseñanza se renueva 163
4.2.1. Cambios en la estructura educativa. El proceso de fusión de los centros educativos en Legazpi 163
4.2.2. Nuevo edificio del colegio Domingo Agirre 166
4.3. Fervor por la euskaldunización: creación del Euskaltegi 167
4.4. Folklore y cultura euskaldun 169
4.5. Compromiso con el medioambiente 170
4.6. Concursos gastronómicos 171

5.- Retazos del clima social en Legazpi 171
5.1. Sucesos que alteraron la convivencia vecinal 171
5.2. El conflicto de la Tamborrada de 1982 173
5.3. El fenómeno de la Asociación de Vecinos de Egialde 175
5.4. Acciones ciudadanas de integración social en favor de los discapacitados intelectuales 177
5.5. Breves notas sobre la vida comunitaria en Legazpi 179

6.- El deporte legazpiarra hace historia 180
6.1. Culminación del complejo deportivo de Bikuña 180
6.2. Recorrido por diferentes disciplinas deportivas 180
6.2.1. El equipo La Salle de balonmano 180
6.2.2. El Ilintxa de fútbol alcanza su máximo nivel 182
6.2.3. Atletismo en la Sociedad Deportiva Ilintxa 183
6.2.4. Montañismo 185
6.2.4.1. Federación Vasconavarra de Montaña 185
6.2.4.2. El refugio de Lakiola 187
6.2.4.3. La sociedad de montaña Izadi Zaleak 187
6.2.5. Telleriarteko Txirrindulari Elkartea 189
6.2.6. Sociedad Cicloturista Korosti 190
6.2.7. Nuevos clubes deportivos 191

7.- La actividad cultural 191
7.1. Música 191
7.1.1. Creación de Doinua Musika Eskola 191
7.1.2. Sociedad musical Ortzadar 192
7.1.3. Legazpiarras que descollaron en la faceta musical 193
7.1.4. Legazpi Abesbatza 193
7.1.5. Actuaciones musicales en Legazpi 193
7.2. Cinefórum y teatro 194

Capítulo IV. Quinquenio 1985-1989 195

1.- Preludio de la crisis industrial 195
1.1. Primeras señales de alarma de la crisis industrial 196
1.1.1. Pérdida de empleos industriales en Legazpi 196
1.1.2. Incidencia de la crisis siderúrgica en Legazpi 197
1.1.3. Situaciones diferentes en las empresas del subsector de aceros especiales 198
1.1.4. Otros factores que influyeron en la crisis 199
1.2. La reconversión del subsector de aceros especiales 200
1.2.1. Decreto de reconversión 200
1.2.2. Creación de Aceriales 200
1.2.3. Fase de saneamiento y reindustrialización 201
1.2.3.1. Ajuste laboral 202
1.2.4. Fase de saneamiento financiero 202
1.2.4.1. Informes McKinsey y Daido 202
1.2.5. Fase de reindustrialización (1984-1986) 203
1.2.5.1. Constitución de Acenor 203
1.2.5.2. La novedad de forja por estampación 205

1.2.6. Valoración de resultados de las actuaciones del plan de reconversión (1984-1986) ... 206
1.2.6.1. Plan de viabilidad de Acenor ... 207
1.3. Conclusiones ... 209

2.- El proceso de reconversión siderúrgica que no inquietó en Legazpi ... 210
2.1. La nueva situación desde la perspectiva municipal ... 210
2.2. Medidas de choque para paliar el desempleo ... 211

3.- Crónica de una crisis anunciada: ... 213
3.1. Año 1985 ... 213
3.1.1. La vida municipal en el año 1985 ... 213
3.1.1.1. Problemas sociales ... 216
3.1.1.2. Realizaciones de interés para la localidad ... 216
3.1.2. La vida comunitaria en Legazpi en 1985 ... 218
3.1.2.1. Nace el instituto de REM ... 218
3.1.2.2. «Kilometroak 85»: la fiesta de las ikastolas ... 219
3.1.2.3. Novedades en diferentes entidades durante 1985 ... 221
3.1.2.3.1. Hogar del Pensionista (actual Centro Social) ... 221
3.1.2.3.2. Paralización temporal del Cine Club ... 221
3.1.2.3.3. Musika Eskola ... 222
3.1.2.3.4. Taller protegido Gureak ... 222
3.1.2.3.5. Disolución de la mutua Suaro ... 223
3.1.3. Deportes ... 223
3.1.3.1. Escuela de pelota ... 223
3.1.3.2. Andraitz Saskibaloia ... 224
3.1.3.3. Sociedad Deportiva Ilintxa ... 224
3.1.4. Varios ... 224
3.1.4.1. Contrariedades: adversidades climatológicas y siniestro medioambiental ... 224
3.1.4.2. Motivos de recuerdo ... 225
3.2. Año 1986 ... 226
3.2.1. Año de urnas en Legazpi ... 226
3.2.1.1. Referéndum por la permanencia en la OTAN ... 226
3.2.1.2. El Referéndum en Euskadi ... 227
3.2.1.3. El Referéndum en Legazpi ... 227
3.2.1.4. Elecciones generales del 22 de junio de 1986 en Legazpi ... 228
3.2.1.5. Elecciones autonómicas del 30 de noviembre de 1986 en Legazpi ... 228
3.2.2. El paro juvenil siguió inquietando ... 230
3.2.3. Notas contradictorias en la actividad industrial ... 231
3.2.4. La vida municipal en el año 1986 ... 232
3.2.4.1. Resolución de temas sociosanitarios ... 232
3.2.4.1.1. Ampliación de la residencia Santa Cruz ... 232
3.2.4.1.2. Centro de Salud ... 234
3.2.4.1.3. Plan Mondragón-Legazpi ... 235
3.2.4.2. La estación de Tratamiento de Agua Potable (ETAP) del embalse de Barrendiola ... 235
3.2.4.3. Obras de infraestructuras, saneamiento y urbanización del ensanche de San Juan ... 237

3.2.4.4. Campañas de prevención y solidaridad 237
3.2.4.5. Enriquecimiento del patrimonio municipal 238
3.2.4.6. Otras iniciativas 239
3.2.5. La vida comunitaria en Legazpi 240
3.2.5.1. Auzolan en Brinkola 240
3.2.5.2. Homenaje en Aztiria 240
3.2.5.3. Semana de Homenaje a Nuestros Mayores 240
3.2.5.4. Vida musical en 1986 241
3.2.5.4.1. Musika Eskola estrena nueva sede 241
3.2.5.4.2. La coral Legazpi 241
3.2.5.4.3. Otras actividades musicales 242
3.2.5.5. Breves notas deportivas 242
3.2.5.6. Estrenos interesantes 243
3.2.5.7. El ámbito específico del euskera 244
3.2.6. Legazpiarras que fueron noticia en 1986 244
3.2.7. Sucesos en 1986 246
3.2.8. Varios 247
3.3. Año 1987 248
3.3.1. Final de legislatura municipal 248
3.3.1.1. Tentativas para impulsar la actividad industrial 248
3.3.1.2. Acuerdos con las cooperativas Zaintza y Garbi 249
3.3.2. Elecciones municipales del 10 de junio de 1987 en Legazpi 250
3.3.2.1. Campaña electoral previa 251
3.3.2.2. Distribución de cargos 252
3.3.3. Acciones municipales contra el paro juvenil 253
3.3.3.1. ¿Qué futuro nos aguarda? 254
3.3.4. Trepidante final de año en el seno de la Corporación municipal 256
3.3.4.1. Sesión plenaria del 2 de diciembre de 1987 256
3.3.4.2. Sesión plenaria del 29 de diciembre de 1987 257
3.3.5. Realizaciones y proyectos 258
3.3.5.1. Discapacitados intelectuales 258
3.3.5.2. El Centro de Salud 259
3.3.5.3. Polígonos 10 y 12 (Plazaola y Latxartegi) 259
3.3.5.4. Estación depuradora de Barrendiola 260
3.3.5.5. Vial de Itxaropen 260
3.3.5.6. Remodelación de los locales de Musika Eskola 260
3.3.5.7. Mancomunidad de servicios 261
3.3.5.8. El Plan Mondragón-Legazpi 261
3.3.5.9. Inversiones y nuevos proyectos 261
3.3.6. La vida comunitaria en Legazpi durante 1987 261
3.3.6.1. Música 261
3.3.6.1.1. Musika Eskola 261
3.3.6.1.2. Coral Legazpi 263
3.3.6.2. Euskal Txokoa 263
3.3.6.3. Cincuentenario del bombardeo de Gernika 264
3.3.6.4. Aspectos culturales 265
3.3.6.5. Movimientos de solidaridad 266
3.3.6.6. Breves notas deportivas 267
3.3.7. Legazpiarras que fueron noticia en 1987 268
3.3.8. Sucesos en 1987 268

3.3.9. Curiosidades 269
3.4. Año 1988 270
3.4.1. Acciones innovadoras para atajar el paro juvenil 270
3.4.1.1. La necesidad de una escuela taller 270
3.4.1.2. La Escuela Taller de Bikuña 270
3.4.1.3. Priorizar la formación profesional 272
3.4.1.3.1. Convenio con el INEM y la Diputación Foral 272
3.4.1.4. Fomento del empleo 273
3.4.1.5. Adquisición de solares y arrendamiento de locales 273
3.4.2. Nace la Mancomunidad de Servicios de Urola Garaia 274
3.4.2.1. El estudio de Siadeco 276
3.4.3. Inquietudes e iniciativas municipales a lo largo del año 1988 277
3.4.3.1. Parque de Latxartegi 277
3.4.3.2. Proyectos urbanísticos en núcleos urbanos 280
3.4.3.3. Realizaciones estrenadas 281
3.4.3.4. Estación depuradora del embalse de Barrendiola 282
3.4.3.5. Servicios de atención a la comunidad 282
3.4.3.5.1. Recogida y tratamiento de basuras 282
3.4.3.5.2. Transferencia del Hogar del Jubilado 283
3.4.4. Iniciativas emprendidas por diferentes comisiones municipales 283
3.4.4.1. Comisión de Enseñanza 283
3.4.4.1.1. La revista Hezi 284
3.4.4.2. Comisión de Juventud 285
3.4.4.3. Comisión de Bienestar Social 285
3.4.4.4. Acciones singulares de la Comisión de Cultura 286
3.4.5. Presupuestos 287
3.4.6. Notas de la vida comunitaria en Legazpi durante 1988 287
3.4.6.1. Novedades deportivas 287
3.4.6.2. Encuentro de coros Topaketak y otras iniciativas de la música coral 288
3.4.6.3. La riqueza de las manifestaciones artísticas 291
3.4.6.4. Euskal Txokoa y las campañas para vigorizar el uso del euskera 293
3.4.7. Legazpiarras que fueron noticia en el año 1988 294
3.4.8. Noticias breves 295
3.4.9. Sucesos de 1988 296
3.5. Año 1989 297
3.5.1. Preparativos para la conmemoración de un centenario importante 297
3.5.2. La Escuela Taller de Bikuña 299
3.5.2.1. Presupuesto de la Escuela Taller 300
3.5.3. La inquietud municipal por el paro juvenil 301
3.5.3.1. Fomento del empleo 301
3.5.3.2. Creación de empleos municipales 302
3.5.4. Iniciativas municipales a lo largo de 1989 303
3.5.4.1. El Ayuntamiento crea la promotora Herrigintza 303
3.5.4.2. Novedades en la enseñanza 304
3.5.4.3. Proyectos controvertidos 305
3.5.4.3.1. Parque de Latxartegi 305
3.5.4.3.2. Demanda de un gaztetxe 305
3.5.4.3.3. Carretera de circunvalación 307

3.5.4.4. Apuros en el suministro de agua 307
3.5.5. Vida municipal en 1989 308
3.5.5.1. Presupuesto municipal 308
3.5.5.2. Rifirrafes políticos para cerrar 1989 308
3.5.5.3. Detalles de la vida sociopolítica 310
3.5.6. Notas de la vida comunitaria en Legazpi en el año 1989 311
3.5.6.1. La Asamblea Nacional y la Marcha de Montañeros Veteranos en Legazpi 311
3.5.6.2. Intensa vida cultural 313
3.5.6.2.1. Aportaciones de jóvenes artistas 313
3.5.6.2.2. Concursos fotográficos 314
3.5.6.2.3. Otras manifestaciones artísticas 315
3.5.6.2.4. Proyecciones 316
3.5.6.2.5. La música 316
3.5.6.2.6. Sesiones de cinefórum 317
3.5.6.2.7. Teatro 317
3.5.6.2.8. Semanas culturales 317
3.5.6.2.9. Euskera 319
3.5.6.2.10. Programaciones festivas 320
3.5.6.3. El deporte en 1989 321
3.5.6.3.1. Retazos deportivos 321
3.5.6.3.2. Éxitos deportivos 321
3.5.7. Varios 322
3.5.7.1. Sucesos de 1989 322
3.5.8. Legazpi, localidad de emigración 323

Capítulo V. La crisis industrial golpea Legazpi (1990-1994) 327

1. Una conmemoración centenaria: Legazpi de 1290 a 1990 327
1.1. Preámbulo controvertido 327
1.2. Acuerdo para celebrar la conmemoración 328
1.3. Actividades preliminares 329
1.4. Polémica por el logotipo del VII Centenario 330
1.5. Comienzan las celebraciones 332
1.6. Iniciativas sobresalientes en el año del Centenario 333
1.6.1. Acontecimientos deportivos 335
1.6.2. Concurso de ideas 336
1.7. La clausura del VII Centenario 337

2. Marco para una crisis industrial 337
2.1. Apuntes sobre la crisis económica e industrial en España 338
2.2. Reflejo de la crisis en el País Vasco 339
2.3. El sector de aceros especiales 341
2.4. La crisis industrial en Gipuzkoa 342

3. Proceso del desmoronamiento parcial del sector de aceros especiales 343
3.1. Primeros acontecimientos 343
3.1.1. Patricio Echeverría S.A. participó en un consorcio de aceristas 343
3.1.2. Negociaciones complejas 344
3.1.3. Plan de viabilidad para Sidenor 346
3.1.4. Reacciones 347

3.1.5. Primer intento del Gobierno vasco de liderar la reconversión de los aceros especiales 348
3.1.6. La cumbre industrial de Madrid 349
3.1.7. Inquietud y malestar en los ámbitos sociales 350
3.2. El año 1992 fue convulso para el sector de aceros especiales 351
3.2.1. Bloqueo de negociaciones 352
3.2.2. Esfuerzos del Gobierno vasco para reconducir el diálogo 353
3.2.3. Nueva cumbre industrial en Madrid 354
3.2.4. Cambio de actitud en la Administración central 355
3.2.5. Cadena de desencuentros en el proceso negociador 356
3.3. Entrega del Plan Azua 357
3.3.1. Compromiso de preacuerdo 359
3.3.2. Reacción de los sindicatos 360
3.3.3. Ratificación del Consejo del Gobierno vasco 360
3.3.4. Aplazamiento de la firma definitiva 361
3.3.5. Ruptura del acuerdo entre los Gobiernos central y vasco 361
3.3.6. Legazpi, perjudicada por el desacuerdo 363

4. Final de una etapa en Patricio Echeverría S.A. 364
4.1. La crisis de PESA 364
4.2. Pérdida de empleo 366
4.3. Características del colectivo de los anticipadamente jubilados y prejubilados 368
4.4. Nuevas expectativas para PESA en 1992 369
4.5. Proceso de fusión de AFORA y PESA 371
4.6. Plan industrial y de negocio de «El Grupo» 373
4.7. Reacciones sociales 375

5. Vivencias de la crisis industrial en Legazpi (1990-1993) 375
5.1. El desempleo 378
5.2. Pérdida de empleos en las empresas de Legazpi 379

6. Efectos y repercusión de la crisis industrial en Legazpi en la década de 1990 ... 380
6.1. Cambios en la estructura industrial 380
6.2. Cambios en Bellota Herramientas 381
6.3. Segregación de Forjas de Precisión Legazpi (FPL) 382
6.4. Pérdida de empleos en PESA 384
6.5. Declaración municipal 385
6.6. Ajuste laboral en GSB 385
6.7. Propuesta de expediente por vía de despido en GSB 386
6.8. Reestructuración de puestos de trabajo también en Bellota 389
6.9. Descenso demográfico en Legazpi 390

7. Las reacciones en Legazpi ante la crisis industrial 392
7.1. Intentos de reindustrialización 394
7.2. El Gobierno vasco se implica en la reindustrialización de Legazpi 395
7.3. Legazpiko Industrialdea 396
7.3.1. Cambio radical en los planes de Legazpiko Industrialdea 398
7.4. La agencia de desarrollo comarcal UGGASA 402
7.5. Propuesta de IBK International Bask Consulting S.L. 404
7.6. Otras iniciativas dirigidas a la creación de empleo 406

7.6.1. Ordenanza municipal de ayudas económicas para la creación de empleo 406
7.6.2. Vivero de empresas 406
7.6.3. La enseñanza profesional 407
7.6.4. El paro juvenil, preocupación de las Instituciones 409

Capítulo VI. Titubeante recuperación industrial (1995-1999) 411

1. Incipiente recuperación económica a partir de 1995 412

2. Legazpi a la búsqueda de nuevas vías de revitalización 412

3. El proceso de consolidación de Lenbur 414
3.1. A modo de preámbulo 414
3.2. El temor del endeudamiento 415
3.3. El futuro del proyecto Lenbur en manos del nuevo Ayuntamiento 417
3.4. El Ayuntamiento apuesta decididamente por Lenbur 419
3.5. El lanzamiento de Lenbur 421
3.6. Puesta en marcha del plan turístico-cultural de Lenbur 423
3.7. Período de constitución de la Fundación Lenbur 427
3.8. Firma del protocolo de constitución de la Fundación Lenbur 427

4. Solemne acto de constitución de Fundación Lenbur-Lenbur Fundazioa 432

5. Acciones e iniciativas emprendidas por Lenbur 434
5.1. Primera fase de Lenbur 435
5.1.1. Escuela taller para la construcción del parque de Mirandaola 435
5.1.2. El proyecto del parque de Mirandaola 436
5.1.3. Desarrollo de las obras del parque 437
5.1.4. La Escuela de Forja artesanal y artística 438
5.2. Segunda fase de Lenbur 441
5.2.1. «Una ciudad que nadie visita no tiene futuro» 444
5.2.2. Tareas acometidas 445
5.2.2.1. Proyecto del Museo del Hierro Vasco 446
5.2.2.2. Colaboración entre Lenbur y Eusko Ikaskuntza 447
5.2.3. «Del Valle del Hierro al hierro del valle» 449
5.2.4. Recuperación del patrimonio 452
5.2.4.1. Campos de trabajo para recuperar el patrimonio de Legazpi 452
5.2.4.1.1. Instalaciones del coto minero de Katabera-Udana 453
5.2.4.1.2. Primeros campos de trabajo en las instalaciones mineras de Udana (1993) 453
5.2.4.1.3. Dos campañas más en Udana (veranos de 1996 y 1997) 454
5.2.4.1.4. Campo de trabajo complementario (*herri bidea*) 454
5.2.4.2. La ferrería de Olaberria 455
5.2.4.2.1. El canal de la ferrería de Olaberria 456
5.2.4.3. Iniciativas de carácter arqueológico 456
5.2.4.3.1. Ferrería de Olazar 456
5.2.4.3.2. Ferrería de Bikuña 457
5.2.4.3.3. Los túmulos de Satui-Arrolamendi 458
5.2.5. Adquisición de patrimonio y actividades culturales 458
5.2.6. El CEIDA Ingurugela de Brinkola 460

6. Política industrial en Legazpi 461
6.1. La irrupción de Legazkide 461
6.2. La política industrial del municipio a debate 463
6.3. En la localidad se impuso la dinámica industrial 468
6.4. Ampliación de capital de Legazpiko Industrialdea 470
6.5. Sensaciones contradictorias del sector industrial de Legazpi 472
6.5.1. Nuevos intentos de reordenación del sector de aceros especiales ... 473
6.5.2. La privatización de Sidenor: el intento de compra de GSB 473
6.5.3. Nuevas perspectivas de GSB 475
6.6. Otras empresas 476
6.6.1. Corporación Patricio Echeverría S.A. 476
6.6.2. Forjas de Precisión Legazpi (FPL) 476
6.6.3. Urola S. Coop. 477
6.6.4. TTT S.A. 478
6.6.5. Planta de selección y clasificación de envases Berzik 479
6.6.6. Talleres protegidos Gureak 480
6.6.7. Andraitz Tecnología Industrial S.L. 481
6.6.8. Otras empresas en el quinquenio 1995-1999 482
6.7. Empresas señeras que desaparecieron en el quinquenio 482
6.7.1. Papelera Patricio Elorza S.A. 482
6.7.2. Constructora Electromagnética (COEL) 482
6.8. Pabellones y suelo industrial 483

7. Legazpi afronta una nueva etapa con los efectos de la crisis industrial 483
7.1. Análisis del descenso poblacional 486
7.2. Desacuerdos políticos 488
7.3. Nueva legislatura con cambio en la alcaldía 489
7.4. Promoción de viviendas en Legazpi 491
7.4.1. Primeros pasos dubitativos en el proyecto de Plazaola 492
7.4.2. El proyecto de desarrollo de Plazaola 493
7.4.2.1. Primera fase del desarrollo de Plazaola (1993-1996) 493
7.4.2.2. Segunda fase del desarrollo de Plazaola (1997- 1999) 495
7.4.2.3. Dificultades para el desarrollo de la segunda fase de Plazaola.. 496
7.4.2.4. Negociaciones a tres bandas 497
7.4.2.5. Ordenación conjunta de las áreas 10.2 y 11-15 498
7.4.3. Viviendas unifamiliares de San Juan 501
7.4.4. Otras promociones de vivienda en la década de 1990 502
7.5. Urbanismo 503
7.5.1. Convenios urbanísticos 503
7.5.2. Nuevas Normas Subsidiarias (NN SS) para Legazpi 504
7.5.3. «Proyecto en el corazón de Legazpi» 509
7.5.4. Restauración y transformación interior de la casa consistorial 511
7.5.5. Remodelación del polideportivo 513
7.5.6. Construcción de la variante de Legazpi 514
7.5.6.1. Alegaciones al trazado de la variante 516
7.5.6.2. Desacuerdos con el proyecto de la variante 518
7.5.6.3. El asunto terminó en el juzgado 522

8. Plan estratégico para la comarca de Urola Garaia 524
8.1. Acciones emprendidas por UGGASA 526
8.2. El olvido del plan estratégico de Urola Garaia 529

8.3. Una ansiada Escuela Profesional para la comarca 531
8.3.1. Desavenencias producidas por el acuerdo 533
8.3.2. Proceso de negociaciones 534
8.3.3. Alternativa de la enseñanza pública 535
8.3.4. Intensificación de las gestiones y acentuación de la polémica 537
8.3.5. Disputas en el Pleno municipal por motivo de la enseñanza 542
8.3.6. Novedades en el curso escolar 543

9. Cambios sociales en la comunidad legazpiarra 543
9.1. Consecuencias de los cambios demográficos 544
9.2. Implicación del Ayuntamiento 546
9.2.1. Pisos tutelados 546
9.2.2. Vivienda para residencia de discapacitados intelectuales 551
9.2.3. Centro de Día 551
9.3. El envejecimiento de la población 554
9.3.1. La familia como soporte 554
9.3.2. El incremento de las expectativas de vida 555
9.3.3. ¿Habrá capacidad económica para responder a la demanda? 556

Capítulo VII. Memoria personal de un proyecto de animación socio-cultural 557

1. Inauguración de la Casa de Cultura-Kultur Etxea 557

2. Puesta en marcha de los servicios de Biblioteca y Fonoteca 560
2.1. La Biblioteca Pública Municipal 560
2.2. Fonoteca 561

3. Memoria de actividades de Kultur Etxea curso a curso 562
3.1. Curso 1980-1981 562
3.2. Curso 1981-1982 565
3.3. Curso 1982-1983 572
3.4. Curso 1983-1984 581
3.5. Curso 1984-1985 587
3.6. Curso 1985-1986 601
3.7. Curso 1986-1987 616
3.8. Curso 1987-1988 627

4. Historia de los talleres de Kultur Etxea 634
4.1. El taller de dibujo y pintura artística Arkatza 634
4.1.1. Cursos impartidos por artistas invitados 636
4.1.2. Actividades complementarias de divulgación artística 638
4.2. Creación del taller de fotografía Ikatza 641
4.2.1. Algunas particularidades de la Sociedad Fotográfica Ikatza 642
4.2.2. Iniciativas emprendedoras 643
4.2.3. Proyecciones, exposiciones y concursos 646
4.2.4. Otras actividades interesantes de Ikatza 651
4.3. Taller de telares Irule 652
4.4. Taller de cerámica Xalinko 654

5. El final de una etapa 657

Bibliografía 661

"No hay ningún desafío que esté más allá de la capacidad creadora de la especie humana".

(Federico Mayor Zaragoza).

Esta afirmación la he vivido personalmente al elaborar este nuevo libro que cierra la trilogía dedicada a la historia de Legazpi. Mi intención ha sido, desde el comienzo, alcanzar la cobertura de todo el siglo XX. Los dos libros anteriores habían llegado hasta el año 1975. La convicción de abarcar hasta alcanzar el año 2000 quedó en espera de este tercer volumen. Por otro lado, la edad y la salud relativamente mermada, junto con el cansancio acumulado, hacían evidente que pretender escribir el volumen que faltaba utilizando la metodología anterior de consulta directa en los archivos, particularmente en el municipal, era muy difícil.

A pesar de todo, el desafío se mantenía y la solución llegó por la disposición creadora que cita Mayor Zaragoza. Mis propios recursos, existentes en la cantidad de crónicas escritas para los diarios y emisoras de radio en los que presté servicio, junto con informes, libros y publicaciones, han costituído las fuentes de documentación para la elaboración de este tercer libro, que cierra el siglo XX.

Naturalmente, el contexto de este último volumen me ha obligado a llevar a cabo algunas modificaciones con respecto a la línea de trabajo trazada en los dos anteriores. Tal es así que este nuevo libro da prioridad a la crisis industrial que afectó a Legazpi y a las respuestas que se activaron para afrontarla.

Soy consciente de que en el transcurso de los años 90 se celebraron en Legazpi conmemoraciones tan importantes como: las bodas de oro de la fundación del barrio San Ignacio, de la Sociedad Deportiva Ilintxa, de la sociedad de Caza y Pesca Kattagorri; los 25 años de Izadi Zaleak, de la Biblioteca Pública Municipal, del grupo de dantzak Sustraiak y de la sociedad de Telleriarte, Nekazari Anaidia. Realizaciones señeras como las obras emprendidas en la iglesia parroquial, entre las que destaca la restauración del

retablo. Actividades como la Marcha de Montañeros Veteranos de Euskadi, organizada por Izadi Zaleak, o la decisión de los equipos de atletismo LEAT de Legazpi y Urola de Zumarraga de unirse y crear Urola Garaia de atletismo con resultados satisfactorios. Acontecimientos como el Kilometroak 94; el premio del queso de Arantza Segurola Oiarzabal del caserío Erreizabal, en el certamen anual de Ordizia del año 1999; el galardón obtenido por Gorka Salmerón con el primer premio del concurso "Imagínate Euskadi", con el reportaje fotográfico "Paseos y Paisajes", dotado con 400.000 pesetas, en el año 1996; o el premio de un millón de pesetas logrado por la niña de 7 años, alumna del colegio Domingo Agirre, Sara San Millán Azkona, en el concurso de pintura infantil, que a nivel estatal convocó Fertiberia; o los cuatro años consecutivos en los que, en el concurso de Olentzeros convocado por Europistas, la ikastola Haztegi consiguió el primer premio. En cuanto a entidades, también hay que señalar la creación de la Asociación de Jubilados Buztintegi, fundada el 8 de octubre de 1996, con 732 socios y con Antonio Agirre como primer presidente; y el cambio de nombre de Legazpi Abesbatza a partir de septiembre de 1997, para denominarse Santikutz Abesbatza.

Hay también un hecho noticiable de los años 90, que estos últimos días, tomando conciencia de la tragedia y la situación de los refugiados, nos recuerda la experiencia vivida por los bosnios que, huyendo de la guerra de la antigua Yugoslavia, se alojaron en el edificio de la residencia de trabajadores de Patricio Echeverría, en el barrio San Martín. Desde finales del año 1992 se acogió a 18 personas, entre ellas varios menores de edad, que convivieron en nuestra localidad hasta bien avanzado el año 1993. Hay que destacar el apoyo prestado por un colectivo de voluntarios, sobre todo a través de la Mancomunidad de Urola Garaia, para que su estancia fuera lo menos dolorosa posible. No era la primera vez que este gesto humanitario se registraba en nuestra localidad, puesto que después de la segunda Guerra Mundial se había alojado en Legazpi un pequeño grupo de niños austríacos.

Pues bien, dejando a un lado el relato de todos estos hechos importantes, el enfoque que he dado a los años 90 se refiere a la gran transformación sufrida en Legazpi por la crisis industrial y a sus efectos, en particular, la padecida por la siderometalurgia, ya que arrastró consigo importantes transformaciones de la vida social, económica y laboral legazpiarra. Pese a que la crisis indusrial supuso la pérdida de centenares de puestos de trabajo, no se percibió con claridad que también con ella desparecía un cúmulo de conocimientos y experiencias, en definitiva, una riqueza humana.

En este libro hay dos testimonios fotográficos que evidencian el final de un ciclo industrial para Legazpi. Cuando se acordó que el primer emplazamiento del nuevo Industrialdea debía situarse en el área que ocupaban los pabellones de la Laminación y el Recocido, desaparecía, sobre todo, uno de los talleres que había sido la "joya" de Patricio Eche-

verría S.A., en los inicios de los años treinta del siglo XX, cuando la empresa introdujo las innovaciones de la segunda revolución industrial en la fundición y en la laminación. Pues bien, quien firmó la autorización de la demolición no fue Patricio Echeverría S.A. sino Cesáreo García, presidente de GSB. Era el signo elocuente de que el ciclo industrial expansivo emprendido por Patricio Echeverría había finalizado.

Todavía quedaban nostálgicos que se resistían al cambio. De hecho, sugirieron conservar el frontal del pabellón de la Laminación y la chimenea adjunta de 35 metros de altura. Fue necesario que el gerente del proyecto del Industrialdea de Legazpi, José Luis Barandiarán, y el responsable de Sortu, Facundo Oñederra, demostraran lo contraproducente de esa pretensión para el desarrollo del proyecto del Industrialdea que se llevó a cabo.

Como afirma el etnógrafo e historiador Julio Caro Baroja: "Un ciclo histórico es algo que comienza a partir de un hecho fundamental y nuevo que se desarrolla, llega a un punto máximo y luego experimenta procesos de abatimiento, hasta que empieza otro, con algunos rasgos distintos o muy distintos". Así pues, un cambio de ciclo queda reflejado en el acontecer legazpiarra de los años 90.

En cuanto al contenido del libro, este se organiza en seis capítulos y un epílogo. Los capítulos I y II tratan del período histórico que va de la Transición a la democracia. Más en concreto, el I contempla la Transición desde una breve semblanza histórica, en tanto que el II se refiere al mismo período centrado en Legazpi. El capítulo III narra lo sucedido en la localidad con la llegada de la democracia, en el quinquenio de 1980-1984, que se particulariza con la mayoría absoluta del PNV en el Ayuntamiento. El capítulo IV se estructura en dos partes: en la primera, se narran todas las vicisitudes de la crisis siderometalúrgica y los empeños realizados para afrontarla; y, en la segunda, las consecuencias de un hecho importante en la vida municipal, a partir de la escisión del PNV y de la alcaldía de EA, todo ello relatado año a año pormenorizadamente. Por su parte, los capítulos V y VI se centran en la transformación de Legazpi: en el V capítulo se detalla, desde la perspectiva laboral, lo acontecido con la crisis industrial y sus efectos, y el VI narra el relato de los esfuerzos e iniciativas emprendidas, no solamente para aminorar daños, sino también para tratar de que Legazpi emprendiera una nueva etapa, en busca de un futuro más prometedor.

Finaliza el libro con un epílogo, de carácter más personal, muy unido a mis responsabilidades en Kultur Etxea y a sus efectos para Legazpi. Cooperar en la promoción de actividades socialmente positivas ha sido el lema de mi vida.

Es cierto que narrar hechos y sucesos de un período tan reciente de la historia, en el que algunos de sus protagonistas viven todavía, entraña un riesgo. Lo he asumido po-

niendo de manifiesto mi intención constructiva. De todos modos, si alguno de los lectores se sintiera dañado, le pido disculpas por anticipado.

No puedo finalizar esta introducción sin hacer patente mi agradecimiento a varias personas. En primer lugar, a mi familia, sin cuya ayuda no hubiera sido posible escribir esta trilogía de libros dedicados a la historia de Legazpi en el siglo XX. También al Ayuntamiento de Legazpi, que con su cooperación ha posibilitado la edición de este volumen. Mi agradecimiento además para Gertu Inprimategia, por su trabajo esmerado en cada uno de mis libros y su amabilidad conmigo. A Iñaki Elorza, archivero del Ayuntamiento, por su cercanía y diligencia. Finalmente, mi gratitud para cuantos desinteresadamente me han prestado su colaboración con fechas, datos, etc., que han solucionado mis preguntas. Eskerrik asko denontzat!

Legazpi, septiembre de 2016

LA TRANSICIÓN: DESDE LA DICTADURA A LA DEMOCRACIA (1975-1979)

1.- SÍNTESIS HISTÓRICA

1.1. PRINCIPALES RASGOS DEL CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO

La narración arranca a mediados de la década de 1970. Los tiempos invitaban a percibir en lontananza la salida del largo túnel del franquismo y la apertura de una nueva etapa: la de la democracia. Tal vez desde la realidad actual se considere que el período iniciado entonces fue una transición inacabada, pero tampoco se puede negar que el fin de la dictadura franquista supuso la recuperación de unos derechos y libertades que muchos nunca habíamos ejercido ni disfrutado.

Franco murió el 20 de noviembre de 1975. Dos días más tarde, fue proclamado rey Juan Carlos I, quien sería coronado el 27 de noviembre. En aquel acto solemne llamó poderosamente la atención la homilía pronunciada por el cardenal Tarancón, evocada en numerosas ocasiones, por la claridad de sus exigencias al monarca.

El rey mantuvo a Arias Navarro al frente del Gobierno, pese a que políticos como Areilza, Garrigues, Fraga Iribarne o Adolfo Suárez trataban de introducir la reforma de la libertad de prensa, la concesión de indultos, el reconocimiento de los partidos políticos, etc. Parecía pues respetarse la voluntad que, antes de morir, el propio dictador había confiado a sus leales más cercanos: «Todo queda atado y bien atado».

«Pero las propuestas continuistas del franquismo no se cumplieron. Contra las previsiones de la dictadura no hubo Monarquía del 18 de julio. Al contrario, la monarquía del rey Juan Carlos sería —si no de inmediato, mucho antes de lo que cabía esperar— una monarquía constitucional y parlamentaria[1]».

No obstante, los años finales de la década de los setenta se caracterizaron por una efervescencia hasta entonces inusual en los planos político y social, con múltiples manifestaciones y expresiones de las ansias de libertad. El final de la dictadura fue, por tanto, un hervidero de excepcional vitalidad.

El primer trimestre de 1976 hubo una explosión de huelgas y reivindicaciones, cuyo episodio más dramático acaeció el 3 de marzo en la ciudad de Vitoria. Desde comienzos de 1976, la capital alavesa había vivido un intenso ambiente de conflictividad laboral, con la reivindicación de derechos laborales y en defensa de la mejora de las condiciones de trabajo. La culminación del proceso se produjo dos meses más tarde.

El 3 de marzo de 1976, coincidiendo con la tercera convocatoria de huelga general, se celebró una asamblea informativa en la iglesia de San Francisco de Asís, en el barrio de Zaramaga de la capital alavesa. El recinto parroquial se abarrotó totalmente y fuera quedaron varios centenares de personas. La policía antidisturbios, contraviniendo la prohibición del párroco de acceder al interior de la iglesia, amparado por el Concordato entonces vigente, irrumpió dentro del recinto lanzando gases lacrimógenos. Esto provocó la salida precipitada de la iglesia de las personas asistentes a la asamblea, presas del pánico. De inmediato, la policía desencadenó un tiroteo que dejó un balance de cinco muertos y de más de un centenar de heridos.

La respuesta inmediata a los sucesos de Vitoria fue la convocatoria de una huelga general ampliamente secundada en todo el País Vasco. Además de indignación, este dramático acontecimiento generó una profunda decepción en el ámbito político, que comenzaba a latir mediante diferentes partidos. La respuesta de la oposición al Gobierno se produjo el 26 de marzo, al constituirse la Coordinación Democrática. La ruptura entre el Gobierno y la oposición parecía, por tanto, absoluta e irrecuperable.

Un nuevo episodio trágico, acaecido en un lugar bastante próximo al anterior, inflamó todavía más el ambiente político y social de los años previos a la Transición. El 9 de mayo de 1976, se produjeron incidentes muy graves durante el vía crucis que los carlistas celebraban anualmente en Montejurra. El acto había sido convocado por el Euskal Herriko Karlista Alderdia, partido po-

[1] J. P. Fusi y J. Palafox: *España 1808-1996. El desafío de la Modernidad*, Madrid, Espasa Calpe, 1997, pág. 369.

lítico admitido en la Junta Democrática y presidido por Carlos Hugo de Borbón, pretendiente al trono de España. Antes de iniciarse la marcha, en el punto de partida, el monasterio de Irache, se produjo un grave altercado con otro grupo de carlistas, partidarios de Sixto de Borbón, hermano del anterior. Acudieron en apoyo de Sixto militantes de la ultraderecha, entre los que figuraban incluso mercenarios del fascismo italiano y algún argentino. Los seguidores de Sixto habían ocupado la cima del Montejurra desde la víspera y, antes de que llegara el grupo principal y sin que hubiera mediado provocación alguna, abrieron fuego sobre los partidarios de Carlos Hugo causando dos muertos y varios heridos.

La situación social y política se agravó, pues se imputaron responsabilidades por estos hechos a sectores del Gobierno pertenecientes al búnker franquista. Así, el presidente Arias Navarro terminó por dimitir el 1 de julio de 1976.

Días después, el 5 de julio, el rey designó como nuevo presidente del Gobierno a Adolfo Suárez, quien ocupaba la Secretaría General del Movimiento en el anterior gabinete.

El avance hacia la transición democrática no fue, para Suárez, precisamente un camino de rosas. El nuevo presidente presentó al país la propuesta de una reforma política el 10 de septiembre de 1976, recién transcurrido un verano ciertamente agitado de reivindicaciones y enfrentamientos, particularmente en el País Vasco.

Uno de los episodios más reseñables en ese tiempo fue la masiva huelga general convocada en el aniversario de los fusilamientos de Juan Paredes Manot, *Txiki*, y Ángel Otaegi Etxeberría. Ambos miembros de ETA habían sido ejecutados un año antes por el régimen franquista junto a José Humberto Baena, Ramiro García Sanz y José Luis Sánchez Bravo, del FRAP.

El proceso abierto por Suárez se tambaleó tras el asesinato por ETA, el 4 de octubre de 1976, del presidente de la Diputación de Gipuzkoa, Juan María Araluce, y de sus cuatro acompañantes.

Sin embargo, la Ley para la Reforma Política fue llevada a las Cortes franquistas el mismo mes de octubre, para ser sometida a aprobación. En esta ley se anunciaba la convocatoria de elecciones democráticas y la creación de un sistema bicameral. Votaron a favor de ella 435 procuradores de los 531 que componían la cámara.

La Ley de Reforma Política fue sometida a referéndum el 15 de diciembre de 1976 y aprobada mayoritariamente con el voto del 77 % del censo electoral. El 94,4 % de los votos fue favorable a la nueva ley y el 2,6 % negativo. En

el País Vasco, el dato más reseñable fue la elevada abstención (el 47 % del censo). El 91 % de quienes votaron fue favorable.

«La reforma política estaba asegurada; con ella se habían echado los fundamentos de la nueva democracia española»[2].

1.2. NUEVOS SOBRESALTOS

El propósito de Suárez de afianzar la transición hacia la democracia quedó de nuevo en la cuerda floja a principios de 1977. El 24 de enero de ese año, tres pistoleros de extrema derecha asaltaron en la calle Atocha de Madrid un bufete de abogados afines al PCE y CC. OO. Sobre las diez de la noche, llamaron a la puerta del despacho y tras encañonar a las nueve personas que se hallaban presentes, las reunieron en una habitación y las ametrallaron, ocasionando cinco muertos y cuatro heridos. Sin duda, los sectores nostálgicos del franquismo pretendían así truncar el avance de la reforma proyectada. Lejos de conseguirlo, la reacción de rechazo y repulsa a lo sucedido fue excepcional en el país. Nunca se había conocido en Madrid una manifestación tan multitudinaria como la celebrada con motivo del entierro de los asesinados.

Indudablemente la acción terrorista tuvo un efecto inverso al pretendido, pues el 9 de abril de 1977 era legalizado el Partido Comunista de España.

Otros hechos enturbiaron el ambiente durante los preparativos de la convocatoria de las primeras elecciones democráticas, que se celebrarían el 15 de junio de 1977. Así, entre el 8 y el 15 de mayo de 1977, cinco personas murieron en el País Vasco tras enfrentamientos con la Policía y la Guardia Civil mientras se desarrollaba la Segunda Semana de Preamnistía, convocada por las Gestoras Pro Amnistía[3].

La petición de la amnistía era un clamor popular y se convirtió en demanda permanente, como única manera de acceder a la reconciliación. Era patente la necesidad de hacer borrón y cuenta nueva de antecedentes tan cruentos y dolorosos como los provocados por la Guerra Civil y la dictadura

Tres días después de que Juan Carlos I fuera proclamado rey, el 25 de noviembre de 1975 se hizo público un indulto que liberó a un buen número de presidiarios, aun sin exonerarles de los delitos cometidos.

La primera amnistía propiamente dicha se decretó el 30 de julio de 1976. Abarcaba a los delitos ejecutados con intencionalidad política o social, en tan-

[2] J. P. Fusi y J. Palafox: *op. cit*, pág. 376.
[3] La Primera Semana de Proamnistía había tenido lugar entre el 26 de febrero y el 6 de marzo de 1977.

Convocatoria para la petición de la Amnistía. *Foto cedida por F/8*

to no afectaran a bienes como la vida o la integridad corporal. Esta amnistía tuvo una ampliación, como medida de gracia, el 4 de marzo de 1977, a la que se acogió un reducido grupo de presos.

El 20 de mayo de 1977, el Consejo de Ministros otorgó un extrañamiento de presos de ETA. Se permitió así que los condenados a muerte en el proceso de Burgos y otros presos vascos acusados de delitos de sangre y pendientes de juicio abandonaran la prisión rumbo a diversos países. En suma, hacia un exilio temporal.

Todas estas concesiones todavía resultaban insuficientes para la generalidad de los grupos políticos de la oposición, quienes dudaban sobre si tomar parte o no en las primeras elecciones democráticas, convocadas para el 15 de junio de 1977.

Los grupos políticos vascos estaban entre los dubitativos. Para deliberar sobre este tema y estudiar la posibilidad de crear un frente vasco, representantes de todos los partidos abertzales, representantes de las dos ramas de ETA (militar y político militar) y algunas individualidades organizaron varias

reuniones en el hotel Chiberta de Anglet. Las reuniones se celebraron en los meses de abril y mayo de 1977. La propuesta de unidad se quebró ante la negativa de las dos ramas de ETA a tomar parte en la convocatoria electoral, frente a quienes eran partidarios de ello.

Los grupos políticos de la oposición que aceptaron participar en las primeras elecciones democráticas lo hicieron con el compromiso de promover en la Cámara, como prioridad, la consecución de la amnistía total y la legalización de las organizaciones políticas y sindicales, como medio imprescindible para alcanzar la convivencia pacífica y la reconciliación.

En junio se celebraron al fin las elecciones democráticas. Los españoles ejercían el derecho al voto cuarenta y un años después. Cuatro meses más tarde, el 15 de octubre de 1977, se decretó la amnistía. Esta amnistía se diferenció de la anterior por el hecho de que no fue una concesión del Gobierno sino un logro de los congresistas recién elegidos. En la votación solamente se abstuvo la representación de Alianza Popular.

La amnistía alcanzó a todos los delitos de intencionalidad política, cualquiera que fuera su resultado, cometidos desde el comienzo de la Guerra Civil. En resumen, con la ley se aprobó el olvido legal de los delitos cometidos, lo que extinguía la responsabilidad de sus autores.

1.3. ELECCIONES DEL 15 DE JUNIO DE 1977

Como resultado de las elecciones de junio de 1977, se constituyeron las dos cámaras del Congreso y del Senado con 350 diputados y 241 senadores, respectivamente. La formación del Congreso de Diputados era el paso previo para establecer un proceso constituyente capaz de dotar al país de una Constitución basada en el consenso.

En total, en las elecciones de 1977 se presentaron 589 candidaturas y 5.340 candidatos. Sólo 22 partidos se presentaron en todas las circunscripciones. Como notas singulares, dos circunstancias: el hecho de que los electores debían ser mayores de 21 años y la celebración de las elecciones en un día laborable, lo que otorgó a los votantes el derecho a la retribución de cuatro horas.

Resultados electorales en España (15 de junio de 1977)

Candidatura	Votos	%	Escaños
Unión de Centro Democrático (UCD)	6.310.391	34.5	165
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	5.371.866	29.4	118
Partido Comunista de España (PCE)	1.709.890	9.4	20
Alianza Popular (AP)	1.504.771	8.2	16
Pacte Democràtic per Catalunya (PDC)	514.647	2.8	11
Partido Nacionalista Vasco (PNV)	296.193	1.6	8
Partido Socialista Popular-Unidad Socialista	816.582	4.5	6
Unió del Centro i la Democracia Cristiana de Cat.	172.791	1.0	2
Esquerra De Cataluña-Front Electoral Democratic	143.954	0.8	1
Euskadiko Ezkerra-Izquierda de Euskadi	61.417	0.3	1
Candidatura Aragonesa Independiente (CAIC)	37.183	0.2	1
Candidatura Independiente del Centro CIC)	29.834	0.2	1
Otros	1.308.566	7.2	0

«Las elecciones fueron un triunfo del centro, de la moderación, una invitación al consenso democrático. La monarquía y la democracia parecían consolidadas. Don Juan de Borbón había renunciado solemnemente a sus derechos ante su hijo, poco antes de las elecciones»[4].

Resultados electorales en Euskadi (15 de junio de 1977):

Álava

Candidatura	Votos	%	Escaños
Unión de Centro Democrático (UCD)	38.338	30.86	2
Partido Socialista de Euskadi (PSE-PSOE)	34.244	25.57	1
Partido Nacionalista Vasco (EAJ-PNV)	21.708	17.48	1

[4] J. P. Fusi y J. Palafox, *op. cit:* pág. 378.

Gipuzkoa

Candidatura	Votos	%	Escaños
Partido Nacionalista Vasco (EAJ-PNV)	102.494	30.86	3
Partido Socialista de Euskadi (PSE-PSOE)	93.010	28.07	3
Euskadiko Ezkerra (EE)	31.208	09,42	1

Bizkaia

Candidatura	Votos	%	Escaños
Partido Nacionalista Vasco (EAJ-PNV)	171.991	30.92	4
Partido Socialista de Euskadi (PSE-PSOE)	140.643	25.28	3
Unión de Centro Democrático (UCD)	91.262	16.41	2
Alianza Popular (AP)	36.934	6.64	1

Resultados globales en Euskadi

Candidatura	Votos	%	Escaños
Partido Nacionalista Vasco (EAJ-PNV)	296.193	28.34	8
Partido Socialista de Euskadi (PSE-PSOE)	267.897	26.54	7
Unión de Centro Democrático (UCD)	129.600	12.84	4
Euskadiko Ezkerra (EE)	61.417	6.08	1
Alianza Popular (AP)	44.861	4.44	1

Navarra

Candidatura	Votos	%	Escaños
Unión de Centro Democrático (UCD)	75.056	29.03	3
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	54.720	21.17	2

Como se puede comprobar, el éxito de la candidatura nacionalista de Juan de Ajuriaguerra en Euskadi, coincidió con el triunfo en Cataluña de la izquierda, con el Partido Socialista (PSC-PSOE, seguido por el PSUC).

1.4. LA MARCHA POR LA LIBERTAD

No a todo el mundo satisfizo la convocatoria de las elecciones, particularmente en el País Vasco. Se fraguó un movimiento popular que no aceptaba los derroteros que tomaba la transición política y, menos aún, la convocatoria electoral del 15 de junio.

Enarbolando esta reivindicación, las Gestoras Pro Amnistía promovieron la denominada «Marcha por la libertad», que se celebró en los meses de julio y agosto de 1977. Cuatro columnas partieron de lugares e itinerarios diferentes con el objetivo de confluir en Arazuri (Navarra) el 28 de agosto, tras haber pasado por las siete provincias vascas.

Fueron 48 días de marcha, en los que se hicieron patentes reivindicaciones como la amnistía total, el estatuto de autonomía, la integración foral de Navarra, la independencia, etc. Se barajaron cifras de participantes de hasta 200.000 personas y el grito «ETA, herria zurekin» se hizo presente en la marcha. En las localidades situadas a lo largo del itinerario se celebraron actos diversos como conferencias, festivales, etc. Finalizada la marcha en Arazuri, concurrieron al acto de cierre, de modo inesperado, miembros de ETA que se hallaban extraditados. El político Telesforo Monzón intervino para concluir el acto.

Tras la clausura se produjo un enfrentamiento con la Guardia Civil, que impidió durante varias horas que los participantes se encaminaran hacia Pamplona, para retornar a sus lugares de origen. Gestiones realizadas para mostrar que contaban con la autorización del gobernador civil resolvieron la situación.

El fracaso de las reuniones del hotel Chiberta y el desarrollo de la Marcha por la Libertad se tradujo, entre otras consecuencias, en la escalada de los atentados de ETA, que causó 68 víctimas mortales en 1978 y 72 en 1979.

«Al producirse la transición hacia la democracia había dos convicciones generalizadas: que el problema vasco sería el problema más grave de la Transición y que no se resolvería sin la concesión al País Vasco de un régimen de autonomía que enlazase con la legalidad creada en 1936. La realidad no haría sino confirmar esas convicciones. La historia del problema vasco en los cuatro años posteriores a la muerte de Franco, se aproximaría a una pesadilla: atentados gravísimos, numerosas jornadas de lucha, movilizaciones continuas, desórdenes públicos con reacciones desmedidas de las fuerzas del orden, acciones incontroladas de grupos de ultraderecha, "guerra sucia" en torno a los refugiados vascos en Francia, y un largo y trágico etcétera»[5].

[5] J. P. Fusi: *El País Vasco. Pluralismo y Nacionalidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, pág. 178.

«[...] Una de las claves que descifran cómo la violencia transitó de la dictadura a la democracia aumentando su capacidad de terror está en que, precisamente, aumentó su capacidad de terror. Activar aún más la violencia era no sólo su manera de dejar claras sus intenciones, sino sobre todo de proyectar a su alrededor la idea de "aquí no ha pasado nada, prueba de ello es que nos vemos obligados a seguir matando, y además aún más que antes"»[6].

Tras las elecciones de junio, Suárez resolvió reformar la composición del Gobierno, incorporando personajes que le ayudaran a afrontar problemas importantes como la situación de la economía que arrostraba una inflación desbocada, un importante déficit comercial y el desempleo como principal factor de desestabilización social. Así por ejemplo, la tasa anual del Índice General de Precios al consumo (IPC) registró en 1977 un incremento del 25 %.

«Fue a mediados de 1977, casi cuatro años después del inicio de la recesión, cuando bajo el impulso otorgado por Enrique Fuentes Quintana, entonces vicepresidente del Gobierno, se inició un cambio de política económica para tratar de superar la gravísima situación»[7].

«[...] Los Pactos de la Moncloa, firmados el 25 de octubre de 1977 y ratificados por el Congreso dos días después, constituyeron el primer gran conjunto de medidas para afrontar con coherencia la crisis»[8].

Sin embargo, políticamente la situación seguía siendo preocupante. Las demandas nacionalistas alentaban movilizaciones y manifestaciones en las que la petición de la amnistía total era un clamor, al tiempo que se reclamaba un estatuto de autonomía que ampliase el reconocimiento de los distintos pueblos de España.

El 30 de octubre de 1976, el Gobierno derogó el decreto del franquismo que había castigado a Gipuzkoa y Bizkaia con la supresión del concierto económico. Las pretensiones nacionalistas se intentaron satisfacer con la creación del Consejo General Vasco y la restauración de la Generalitat, por supuesto en condiciones preautonómicas, puesto que todavía no se había aprobado la nueva Constitución.

En el caso del Consejo General de la Generalitat, la oportunidad de su restauración la propició el mismo Josep Tarradellas, presidente de la Generalitat en el exilio, quien previamente había mantenido negociaciones con un enviado de Suárez. El 28 de septiembre firmaron el acuerdo en Perpiñán y, al día siguiente, se publicó el decreto por el que se restablecía la Generalitat, con la

[6] K. Aulestia: *Días de viento sur. La violencia en Euskadi*, Barcelona, Antártica/Empúries, pág. 50.
[7] J. P. Fusi y J. Palafox: *op. cit.*, pág. 416.
[8] *Ibidem*, pág. 416.

Matrimonio formado por Pedro Gabiria y Arantxa Esteibar, con sus hijos Asier, Unai y Saioa, el día de la concesión del permiso de uso de la ikurriña. *Foto Santi Gabiria.*

composición de un consejo ejecutivo acorde con el resultado de las elecciones de junio de 1977. El 23 de octubre de 1977 Tarradellas llegó a Barcelona. Desde el palacio de la Generalitat inició su discurso con una frase que ha hecho historia: «Ja soc aquí».

La creación del Consejo General Vasco fue mucho más compleja. Lograr que en el País Vasco fructificara algo similar a lo obtenido en Cataluña parecía difícil, puesto que ni siquiera los diversos esfuerzos del Gobierno de Suárez, tales como la legalización de la ikurriña (19 de enero de 1977), las dos amnistías, la expatriación de los presos políticos de ETA (junio de 1977) y la última amnistía del 9 de diciembre habían logrado aquietar las agitadas aguas políticas y sociales de Euskadi.

El intento de emular el proceso gestionado para Cataluña no prosperó. Se mantuvo un contacto con el lehendakari o presidente del Gobierno vasco exiliado, Jesús María Leizaola, quien declinó intervenir y propuso que fueran los parlamentarios elegidos en junio quienes negociaran las actuaciones venideras.

1.5. EL CONSEJO GENERAL DEL PAÍS VASCO

Finalmente fue el Gobierno de Suárez quien optó por crear por decreto el Consejo General del País Vasco. Tras las elecciones del 15 de junio, se formó el frente autonómico en el Senado, que posteriormente se denominó Asamblea de Parlamentarios Vascos. El Consejo General del País Vasco fue constituido en la Casa de Juntas de Gernika el 19 de julio de 1977, compuesto por diputados y senadores de las cuatro provincias, excepto los seis parlamentarios navarros de UCD. Estos fueron los que exigieron la constitución de Navarra como comunidad separada en razón de su propio pasado foral. Como estos parlamentarios representaban la mayoría de la comunidad Navarra, la composición del Consejo General Vasco quedó restringida a la representación de las otras tres provincias.

El decreto de la creación del Consejo General del País Vasco se hizo público el 4 de enero de 1978. El Consejo quedó constituido oficialmente el 17 de febrero de 1978 en la sesión celebrada en el palacio de la Diputación Provincial de Álava.

En la primera sesión se procedió a la elección del presidente del Consejo. Fueron precisas ocho votaciones para que el socialista Ramón Rubial asumiera la presidencia.

En la primera de las votaciones se produjo el siguiente resultado: Juan Ajuriaguerra (EAJ-PNV) obtuvo seis votos y Ramón Rubial (PSE-PSOE), cinco, pero para obtener la presidencia, las normas exigían que en la primera de las votaciones el elegido tenía que obtener por lo menos dos tercios de los votantes, hecho que no se produjo. En las seis votaciones siguientes se produjo un empate a seis votos entre los candidatos. Finalmente, en la octava, Ramón Rubial obtuvo seis votos y Ajuriaguerra cinco. Uno de los parlamentarios de UCD por Bizkaia votó en blanco y se produjo el desempate. En ninguna de las votaciones tomaron parte los candidatos.

El primer Consejo General Vasco del País Vasco estuvo integrado por cinco representantes del PSE-PSOE, otros tantos del EAJ-PNV, tres de UCD y uno de EE.

Ramón Rubial presidió el Consejo hasta las elecciones generales, forales y municipales de 1979. La composición del segundo Consejo General del País Vasco tuvo cambios notables a raíz de las elecciones celebradas el 1 de mazo de 1979. Presidido por Carlos Garaikoetxea, contó con nueve representantes de EAJ-PNV, cinco del PSE-PSOE, cuatro de UCD y uno de EE. La primera reunión de la Asamblea de Parlamentarios Vascos de este período se celebró en la sede de la Diputación de Bizkaia el 20 de marzo de 1979.

El poder del Consejo General del País Vasco era meramente ejecutivo, no disponía de transferencia de la normativa, puesto que era un Gobierno provisional, a la espera de la aprobación de la Constitución. Ahora bien, los temas que abordó fueron importantes: el concierto económico, el proyecto de estatuto de autonomía, la cuestión de Navarra, la policía autonómica, etc. En el primer consejo celebrado se adoptó el acuerdo de declarar oficialmente la ikurriña como bandera oficial de Euskadi.

El proceso de elaboración de un proyecto de estatuto de autonomía fue una de las tareas emprendidas por el Consejo a partir de julio de 1978, pero su culminación pertenece a otro período, puesto que el 29 de septiembre de 1978 fueron disueltas las Cortes y convocadas las elecciones generales para el 1 de marzo de 1979.

1.6. LA CONSTITUCIÓN DEL 6 DE DICIEMBRE DE 1978

«La democracia constituye un ideal cuyo objetivo fundamental es la consecución de la plena libertad e igualdad de los seres humanos. A fin de hacer factible ese objetivo, diversos países se han ido dotando, a través de la historia, de un conjunto de normas e instituciones específicas, dando lugar así al surgimiento de los sistemas políticos democráticos»[9].

A la búsqueda de ese ideal se esforzaron, dando un paso más en el proceso de la Transición, los parlamentarios votados en las elecciones del 15 de junio de 1977. Consideraron así que la Constitución debía empezar a elaborarse en las Cortes y ser concebida por los representantes del pueblo.

Para ello, acordaron formar una ponencia de siete miembros, teniendo en cuenta para su composición el resultado de las elecciones celebradas el 15 de junio. Esos ponentes fueron designados de entre los miembros de la comisión de Asuntos Constitucionales y Libertades Públicas. En resumen, la tarea recayó en tres miembros de UCD, dos del PSOE, uno de AP y otro del PCE. El PSOE cedió una de sus plazas a la Minoría Catalana.

Los denominados siete «padres de la Constitución» fueron los siguientes: Gabriel Cisneros, Miguel Herrero de Miñón y Juan Pedro Pérez Llorca, de UCD; Gregorio Peces-Barba del PSOE; Manuel Fraga de AP; Miguel Roca Yunyent, de Minoría Catalana, y Jordi Solé Tura, del PCE. Pudieron haber sido nueve, pero una maniobra de UCD y PSOE impidió que Enrique Tierno Galván, del PSP, y Xabier Arzallus, del PNV, formaran parte de la ponencia.

[9] G. Jáuregui: *La democracia en la encrucijada,* Barcelona, Anagrama, 1994, pág. 13.

Los elegidos comenzaron los trabajos de elaboración de la Constitución el 22 de agosto de 1977. Por supuesto, desde el inicio se hicieron patentes las discrepancias políticas. En el Congreso de los Diputados fue rechazado el primer borrador como anteproyecto. Largas deliberaciones fueron necesarias para tratar de satisfacer a todos, hasta lograr que se firmara el pacto entre Fernando Abril Martorell, vicepresidente del Gobierno, y Alfonso Guerra. El texto se aprobó en el Parlamento y el Senado el 31 de octubre de 1978. Sometido a referéndum, fue aprobado mayoritariamente por el 88 % de los españoles. Votó el 67,7 % del censo electoral; por tanto, la abstención fue del 32,3 %. En el País Vasco, en cambio, la abstención alcanzó el 55,3 %. De los votantes vascos, el 69,11 % votó «Sí» y el 23,53 % votó «No».

«La Constitución tuvo un mérito indiscutido respecto a todas las constituciones anteriores: no ser ni la imposición unilateral de un partido, ni la expresión de una sola ideología, sino la síntesis y conciliación de posiciones ideológicas divergentes y potencialmente antagónicas»[10].

Conviene señalar algunas de las particularidades significativas del texto constitucional; por ejemplo, el establecimiento de un Estado social y democrático, el reconocimiento constitucional de partidos y sindicatos, la garantía otorgada a las libertades democráticas, la abolición de la pena de muerte, la mayoría de edad establecida en los 18 años, y en lo que concierne a los deseos más próximos al País Vasco, el reconocimiento del derecho a la autonomía de las nacionalidades históricas.

Para dar satisfacción al País Vasco, la Constitución aprobó los fueros vascos que los reyes del siglo XIX habían abolido mediante las leyes del 25 de octubre de 1839 y del 21 de julio de 1876, fechas ambas relacionadas con las dos guerras carlistas en las que los defensores de los fueros resultaron derrotados.

La Constitución reconocía así las reivindicaciones históricas de los vascos, pero también su derecho a acceder a una autonomía, al igual que se lo reconocía a catalanes y gallegos. La elaboración del Estatuto vasco de Autonomía tuvo sus vicisitudes, entre ellas la necesidad de resolver el problema de Navarra, territorio al que la Constitución daba la opción de integrarse en la autonomía del País Vasco o bien de seguir una vía foral propia (opción por la que se decantó). Navarra se constituyó así como Comunidad Foral por la ley del 10 de agosto de 1982.

[10] J. P. Fusi y J. Palafox: *op. cit.*, pág. 379.

La Constitución fue sometida a referéndum el 6 de diciembre de 1979. Votó el 67 % del censo electoral, con el resultado del 88 % de votos favorables y el 8 % de negativos. En el País Vasco la nota destacada fue la abstención, que alcanzó al 54,5 %. Entre los votantes, el 68,8 % otorgó el voto afirmativo y el 23,8 % votó en contra.

1.7. OPCIÓN DE NAVARRA PARA LA AUTONOMÍA

Valiéndose del reconocimiento que la Constitución hacía de los derechos históricos, la Diputación Foral de Navarra mantuvo la opción en dicho territorio de la Ley Paccionada del 25 de octubre de 1839. Tal ley reconocía los fueros en Navarra y en el País Vasco.

En enero de 1979 el Gobierno y la Diputación llegaron a un acuerdo y el 26 de ese mismo mes se publicó un real decreto por el que se anunciaba el inicio del proceso de reintegración y amejoramiento del régimen foral de Navarra.

También en enero de 1979 se efectuó una convocatoria para la elección de representantes de la ciudadanía de Navarra. Celebradas las votaciones, un 76 % de los votos emitidos fueron favorables a la negociación del reconocimiento de los derechos históricos.

Las negociaciones y modificaciones que el régimen foral precisaba se prolongaron largo tiempo en conversaciones y pactos entre representantes del Gobierno y la Diputación.

Las elecciones al Parlamento de Navarra celebradas el 3 de abril de 1979 otorgaron a dicho parlamento la posibilidad de intervenir en el proceso de elaboración y aprobación del texto del Amejoramiento del Fuero de Navarra.

El Parlamento navarro constituido a partir de las elecciones quedó compuesto por 70 miembros: 20 escaños para UCD, 15 para el PSN-PSOE, 13 para UPN, 9 para HB, 5 para Amaiur, 3 para Nacionalistas Vascos y los 5 restantes distribuidos entre diferentes candidaturas.

El texto de la Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento del Fuero de Navarra, como actualización del régimen foral, se aprobó el 15 de marzo de 1982 con 49 votos favorables (UCD, PSN-PSOE y PCE) y los 5 negativos de EAJ-PNV y EE. No asistieron a la sesión 16 parlamentarios, entre los que se encontraban 9 de HB y 5 de Amaiur). HB acusó a los socialistas de haber cambiado de postura en la dirección del voto. Como hecho curioso hay que señalar que la citada ley no fue sometida a referéndum.

1.8. EL ESTATUTO DE GERNIKA

No resulta fácil trazar con precisión la evolución cronológica que condujo a la consecución del Estatuto de Gernika. No es sencillo desentrañar este proceso con detalle. Por ello, me voy a limitar a recordar la fecha inicial del 1 de julio de 1978 en la Asamblea de Parlamentarios Vascos, del Consejo General del País Vasco, donde se inició el estatuto vasco, hasta verlo proclamado en la Casa de Juntas de Gernika, el 31 de marzo de 1980.

La dificultad estriba en la complejidad de la situación política y social que se vivía en esos momentos en la comunidad vasca. En primer término, la elaboración de los textos iniciales y la gestión ante el Gobierno coincidieron con el período de debate de la Constitución de 1978, de cuya ponencia fue apartada la representación vasca. Ello acarreó problemas posteriores.

Por otra parte, operaba la llamada Alternativa KAS (acrónimo de Koordinadora Abertzale Sozialista), una confluencia de varios partidos políticos y sindicatos participantes del denominado Movimiento de Liberación Vasco. El 31 de enero de 1978, la Alternativa KAS hizo público un manifiesto de cinco puntos que el pretendido Estatuto debía asumir inexcusablemente: 1. Amnistía total. 2 Legalización de todos los partidos políticos, incluidos los independentistas, sin necesidad de rebajar sus estatutos. 3. Expulsión del País Vasco de todas las fuerzas de represión. 4. Adopción de medidas para mejorar las condiciones de vida y trabajo de las masas populares y especialmente de la clase obrera. Satisfacción de sus aspiraciones sociales y económicas expresadas por sus organismos representativos. 5. Un estatuto de autonomía que, cuando menos, dispusiera de requisitos como la soberanía nacional, el euskera como idioma oficial, la policía autónoma, etc.

Desde la aprobación de la Constitución, el planteamiento del estatuto de las autonomías era una necesidad histórica, con base en dos objetivos esenciales: dar satisfacción a las nacionalidades reconocidas y reorganizar la estructura centralista del Estado.

El diseño inicial de la autonomía del País Vasco arrancó tras la creación del Consejo General Vasco, el organismo preautonómico fundado el 4 de enero de 1978. Como se ha dicho ya, una de sus primeras decisiones fue la de la constitución de la Asamblea de Parlamentarios, formada por todos los parlamentarios del País Vasco elegidos en las elecciones del 15 de junio de 1977. Esta asamblea acordó que uno de sus objetivos prioritarios sería proceder al estudio oportuno para realizar un anteproyecto de un estatuto de autonomía para el País Vasco, a la espera de que la futura Constitución estableciera los cauces y plazos legales para tramitarlo.

El 21 de noviembre de 1978, el Boletín Oficial del Consejo General del País Vasco daba cuenta del calendario y del procedimiento aprobado para la elaboración de la propuesta de estatuto.

El 20 de noviembre se constituyó la ponencia encargada de redactar el anteproyecto. El primer texto se presentó el 28 de ese mismo mes. Es preciso recordar que para la primera redacción fue muy útil el Estatuto del País Vasco aprobado en 1936.

El 1 de marzo de 1979 se celebraron elecciones generales. Como consecuencia de ellas, se produjo la designación de una nueva Asamblea de Parlamentarios Vascos y cambió también notablemente el Consejo General del País Vasco, con predominio de miembros del EAJ-PNV. Carlos Garaikoetxea asumió la presidencia del Consejo.

Resultados de las elecciones generales del 1 de marzo de 1979 en España

Candidatura	Votos	%	Escaños
Unión de Centro Democrático (UCD)	6.268.593	34,84	168
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	5.469.813	30,40	121
Partido Comunista de España (PCE)	1.938.487	10,77	23
Coalición Democrática	1.088.578	6,05	10
Partido Nacionalista Vasco (EAJ-PNV)	296.597	1,65	7
Partido Andalucista	325.842	1,81	5
Convergència i Unió (CiU)	483.353	2,69	8
Herri Batasuna (HB)	172.110	0,96	3
Euskadiko Ezkerra (EE)	85.667	0,48	1
Unión Nacional	378.964	2,11	1
Esquerra Republicana de Catalunya (ERC-FN)	123.452	0,69	1
Unión del Pueblo Canario	58.953	0,39	1
Partido Aragonés Regionalista	172.110	0,96	1

Elaboración propia[11].

[11] En estos comicios tomó parte por vez primera un partido político de extrema derecha: la Unión Nacional de Blas Piñar. El partido que figura como Coalición Democrática estaba presidido por Manuel Fraga.

Tanto el Consejo General del País Vasco como la Asamblea de Parlamentarios ratificaron el texto publicado en el Boletín del Consejo el 21 de abril de 1979. Remitido al Congreso de Diputados, se acordó la designación de una ponencia de 26 miembros, repartidos a partes iguales por miembros de la Comisión Constitucional del Congreso y de la Asamblea de Parlamentarios Vascos.

Largas y tensas sesiones fueron precisas para conseguir la aprobación del Estatuto de Autonomía y hay fuentes escritas que apuntan a que fueron Suárez y Garaikoetxea, con sus respectivos asesores, los que lograron sellar el acuerdo final.

El Estatuto de Autonomía del País Vasco fue sometido a referéndum el 25 de octubre de 1979. La campaña previa a la votación mostró claramente la división existente entre la corriente favorable al voto afirmativo de apoyo al Estatuto y la opuesta, que propugnaba la abstención. Este antagonismo reflejaba los posicionamientos opuestos de la Asamblea de Parlamentarios Vascos y de la Alternativa KAS, representada ya por Herri Batasuna (coalición surgida de la llamada Mesa de Alsasua en octubre de 1977).

El resultado del referéndum reflejó con claridad la división existente en la ciudadanía del País Vasco. El total de votos emitidos (921.436) representaba solamente el 58,85 % del censo electoral. Este fue el dato más significativo del referéndum, la gran abstención, que representó el 41,10 % del censo electoral, siguiendo la alternativa defendida por HB, EMK (Euskadiko Mugimendu Komunista) y LKI (Liga Komunista Iraultzailea). De los votos emitidos, 831.839 fueron por el sí al Estatuto y el resto (89.597) se repartieron entre el no, votos en blanco y nulos. Con su voto afirmativo, diez partidos políticos respaldaron el nuevo estatuto.

Una vez conocido el resultado del referéndum y aprobado por el Congreso y el Senado, el Estatuto de Autonomía del País Vasco se publicó como ley orgánica el 18 de diciembre de 1979.

El Parlamento vasco se creó como consecuencia de la aprobación del Estatuto y celebró su primera sesión el 31 de marzo de 1980, en la Casa de Juntas de Gernika.

1.9. CIERRE POLÍTICO DE LA TRANSICIÓN

El proyecto del Estatuto de Gernika despertó los recelos y hasta la oposición del partido político del presidente Suárez, la UCD, que trató de oponerse a la concesión de lo que consideraban «privilegios», que en realidad eran derechos históricos reconocidos. Sin embargo, la confrontación electoral del 1 de

marzo de 1979 y los resultados de los partidos vascos que habían apoyado al proyecto del Estatuto de Autonomía suavizaron su posicionamiento.

La aprobación del Estatuto de Gernika puede considerarse como el hito que, en el País Vasco, dio por cerrado el período de la Transición. Los posteriores episodios abren las vías para el desarrollo de lo logrado con el Estatuto. Con todo, si bien es cierto que las elecciones al Parlamento autonómico del 3 de marzo de 1980 y el primer Gobierno vasco presidido por Carlos Garaikoetxea, abrían una nueva fase, hubo sobresaltos como el fallido golpe militar del 23 de febrero de 1981, que hizo tambalear el joven Estado democrático.

«La historia de la transición vasca hacia la democracia se abre, como ha dicho el historiador Juan Pablo Fusi, como una «herencia envenenada» en la que destaca un problema histórico sin resolver, una organización revolucionaria cuyas prácticas violentas reciben un amplio apoyo popular y una atmósfera crispada de enconamiento, miedo y tensión colectivos. A pesar de todo ello, el futuro era irrenunciable y el País Vasco, con su clase política al frente, se dispuso a participar en el cambio histórico que podía suponer la recuperación de las formas democráticas tras un largo período de un sistema intolerante y dictatorial»[12].

2.- NOTAS SOBRE ECONOMÍA

2.1. LA ECONOMÍA EN EL PERÍODO DE LA TRANSICIÓN

El relato de los hechos políticos más sobresalientes acaecidos durante la Transición quedaría incompleto sin una mirada a lo sucedido en la economía a partir de la década de 1970.

«Para el País Vasco la crisis económica de los años setenta y ochenta iba a ser también la quiebra de todo un modelo productivo mantenido durante un centenar de años. Si en el conjunto español el detonante de la quiebra lo señalan las dos subidas del crudo importado (1973 y 1979), cuando el barril de petróleo pasaba de 1,50 a 30 dólares, en Euskadi al aumento de esta factura se sumaron una serie de graves defectos estructurales que arrastraban las grandes fábricas y las economías auxiliares dependientes»[13].

---

[12] F. García de Cortázar y J. M. Lorenzo Espinosa: *Historia del País Vasco,* San Sebastián, Txertoa, 1994, pág. 287.

[13] F. García de Cortázar y J. M. Lorenzo Espinosa: *op. cit.*, pág. 283.

Los autores de este texto, Fernando García de Cortázar y Jose María Lorenzo Espinosa, encabezan el comentario anterior con el título «El fin de la cultura del hierro». Se trata, en mi opinión, de un título un tanto exagerado, pues está mediatizado por las crisis sufridas por las grandes empresas siderúrgicas integrales, como Altos Hornos de Vizcaya. Sin embargo, es innegable que la crisis se produjo y que afectó en general a toda la industria.

Los autores citados indican como causa constatable que aun cuando se había producido una incursión positiva de la industria vasca en los mercados internacionales (los astilleros y fábricas del Nervión habían sido los principales beneficiados de ello), la situación se estaba deteriorando a marchas forzadas por la aparición de países productores más competitivos. «La cultura del hierro se acercaba a su declive y su derrumbe iba a pasar factura por la imprevisión y la escasa diversificación económica»[14].

En el País Vasco, durante mucho tiempo cabecera de España por su prosperidad, renta, incremento poblacional y generación de empleo, la crisis produjo una regresión económica y social.

Para refrendarlo se aportan datos del Instituto Vasco de Estadística, que constatan que el sector más afectado por la crisis fue el de las zonas industriales en las que se asentaba la siderurgia tradicional. Es ilustrativo el dato de la pérdida de 125.500 puestos de trabajo entre 1973 y 1983. «Los municipios vizcaínos participaron con un 40 % del total de sus trabajadores industriales, llegando su tasa de paro a ser la más alta del país con un 29,05 % sobre la población activa»[15].

En los diez primeros años desde el inicio de la crisis, la aportación vasca al PIB nacional fue descendiendo paulatinamente desde el 7,86 % de 1971 al 6,35 % de 1985.

2.2. LA CRISIS ECONÓMICA DESDE LA VISIÓN DEL ESTADO

Distintos autores imputan el comienzo de la crisis económica de los años setenta a la decisión adoptada, en octubre de 1973, por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), que determinó elevar súbitamente los precios del crudo tras la guerra de Yom Kipur. Esta materia prima resulta fundamental para las funciones de producción de las economías desarrolladas. La segunda subida del crudo se produjo en 1979, con motivo de la guerra entre Irán e Irak.

[14] F. García de Cortázar y J. M. Lorenzo Espinosa: *op. cit.*, pág. 283.
[15] F. García de Cortázar y J. M. Lorenzo Espinosa: *op. cit.*, pág. 283.

«Entre octubre de 1973 y fines de 1980, el coste del barril (medida habitual de fijación del precio del petróleo) pasó de 3 a 32 dólares, cuando desde finales de 1945 había permanecido prácticamente inalterado. Establecidas las técnicas de producción con el conjunto de las actividades productivas y organizado el funcionamiento de los hogares, como buena parte de la vida social, sobre la base de un coste de la energía reducido, una alteración tan importante provocó una profunda y difícil adaptación»[16].

La industria, muy dependiente de los precios del petróleo, sufrió con extrema gravedad las repercusiones de la nueva situación.

«La evolución del sector industrial a partir de 1974 y su comparación con la etapa anterior ofrece una clara y contundente evidencia de ello. De una clara función motora de la transformación económica entre 1959 y 1973, la industria pasó a crecer a unas tasas inferiores a la media de la economía durante prácticamente la totalidad del decenio 1974-1984»[17].

Desde la perspectiva española, además de la crisis de Altos Hornos de Vizcaya, destacaron las crisis padecidas por las grandes siderúrgicas de ENSIDESA y Altos Hornos del Mediterráneo. El Gobierno, en aquellos momentos, en lugar de abordar la crisis, apoyó financieramente a estas industrias para que aumentaran su producción, en previsión de un incremento de la demanda que luego no ocurrió.

Esta política económica errónea, en lugar de mejorar la productividad, agravó la situación de crisis de estas siderúrgicas. Entre 1975 y 1985, el empleo del sector se redujo de 70.000 a 24.500 puestos, sin que los cientos de millones de pesetas invertidos pudieran evitarlo.

«Es preciso señalar, a este respecto, que fueron precisamente las empresas siderúrgicas —no todas, ciertamente— quienes más se empeñaron, frente a un Estado que aparecía reticente, en que prosiguieran y se llevaran a cabo unos planes siderúrgicos pensados en función de unos supuestos que nada tenían que ver con la crisis que aparecía ante sus ojos»[18].

Los habitantes de las zonas en las que se hallaban estas grandes factorías se vieron mucho más afectados por la crisis y sufrieron sus efectos negativos acentuadamente.

Entre 1975 y 1985, la renta por habitante en España aumentaba a una tasa anual ligeramente inferior al 1 %, frente al 4,46 % de la etapa 1964-1975.

---

[16] J. P. Fusi y J. Palafox: *op. cit.*, pág. 409.
[17] J. P. Fusi y J. Palafox: *op. cit.*, pág. 412.
[18] M. Navarro Arancegui: *Crisis y reconversión de la siderurgia española (1978-1988)*, Junta del Puerto de Pasajes-Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, 1989, pág. 11.

En el País Vasco, en cambio, su valor medio anual fue negativo (-0,97 %). En 1973, la inflación superó el 10 % y, desde entonces hasta 1977, la tasa anual alcanzó el 25 %.

En 1977 resultó crucial por la gravedad de la situación económica y social, a la que el Gobierno intentó poner freno. El Estado se veía sometido a una gran presión social, hasta el punto de que podía tambalearse el proceso democratizador.

Suele atribuirse a Enrique Fuentes Quintana, entonces vicepresidente del Gobierno de Suárez, como autor de la siguiente frase: «O la democracia acaba con la crisis económica española o la crisis acaba con la democracia». Pues bien, su esfuerzo para encarrilar la grave situación política y económica se materializó en la consecución de los llamados Pactos de la Moncloa. Consiguió así el consenso para reunir a políticos, empresarios y sindicalistas con el objetivo de afrontar la situación y de perfilar los cambios necesarios.

El 25 de octubre de 1977, miembros de los partidos políticos con representación en el Parlamento, de las asociaciones de empresarios y de Comisiones Obreras suscribieron los llamados Pactos de la Moncloa, que dos días después fueron ratificados por el Congreso de los Diputados y finalmente refrendados, poco después por el Senado. UGT no acudió a la cita, aunque luego suscribió también el contenido del pacto.

El documento pactado se desarrollaba a lo largo de 40 páginas e incluía medidas económicas como las siguientes: un programa de saneamiento y reforma de la economía; la reducción de la inflación; la devaluación de la peseta; la reducción del gasto público; la racionalización del gasto energético; el reconocimiento del despido libre, pero para un máximo del 5 % de las plantillas de las empresas; el derecho a la sindicación; la autorización del incremento del salario hasta la media del 22 %; la reforma fiscal con la reforma de la Administración; una política de urbanismo, suelo y vivienda, y la creación de impuestos sobre la renta de las personas físicas.

En el ámbito jurídico y político incluía: la libertad de prensa, prohibiendo la censura previa; la modificación de las leyes sobre secretos oficiales; los derechos de reunión y asociación política; la libertad de expresión; la creación del delito de tortura; la facilitación de la asistencia letrada a los detenidos; la despenalización del adulterio y del amancebamiento; la derogación de la estructura del Movimiento Nacional.

EL PERÍODO DE LA TRANSICIÓN EN LEGAZPI (1975-1979)

1.- EPISODIOS DE LA TRANSICIÓN EN LEGAZPI

Lo acontecido durante el quinquenio 1975-1979 para, con sobresaltos deleznables, alcanzar la anhelada democracia se tradujo también al ámbito local de Legazpi. Reivindicaciones como la amnistía, la legalización de la ikurriña, la concesión del Estatuto de Autonomía, la derogación de la ley que abolía los Fueros, el reconocimiento del Consejo General Vasco, la restauración de las diputaciones forales y de las juntas generales, la convocatoria de elecciones democráticas, la retirada de las fuerzas de orden público, la paralización de las obras de la central de Lemoniz, la negativa a la concesión de la licencia para la construcción de centrales nucleares en Deba y Tudela, las denuncias de detenciones arbitrarias y torturas... hicieron que la localidad viviera jornadas muy intensas socialmente. Para mostrar la realidad de lo acontecido recojo algunos de los episodios que tengo anotados.

1.1. ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS, SOCIALES Y ECONÓMICOS

1.1.1. LA DEMANDA DE AMNISTÍA

Fue sin duda la solicitud de la amnistía una de las acciones organizadas con mayor vehemencia e insistencia. Fueron movilizaciones secundadas popularmente y, en algunos casos, reprimidas con violencia.

El primer enfrentamiento con la Guardia Civil se produjo en la Nochebuena de 1976, porque el grupo de jóvenes que acompañaba al Olentzero portaba una ikurriña con la inscripción: «Gabonetarako, denok etxera». Al día siguiente, varios cientos de personas se encerraron en la parroquia en petición de amnistía. La *encerrona* concluyó con una manifestación que fue disuelta por la fuerza pública.

El 27 de febrero de 1977, comenzó a celebrarse la llamada Semana de la Amnistía, organizada por la Gestora Pro Amnistía, con la encerrona de unas 150 personas en la casa consistorial de Legazpi. El primero de marzo se celebró una asamblea en el frontón, con intervenciones de abogados, un exiliado y un expreso. Para concluir la celebración de la semana, los organizadores solicitaron que los balcones lucieran la ikurriña, petición que fue secundada masivamente, y se efectuó también una recogida de firmas. Tras una sentada frente al ayuntamiento, tuvo lugar una última manifestación que discurrió con normalidad.

En el mismo mes de marzo de 1977, por efecto de la amnistía decretada, se produjeron las excarcelaciones de los legazpiarras Antxon González Terrón, Mikel Amilibia, Joxe Berasategi y José Luis Zuaitz. El 11 de abril del mismo año fue liberada Jone Dorronsoro Zeberio, que llegó a Legazpi porque sus padres residían en nuestra localidad.

Del 7 al 15 de mayo volvieron a celebrarse una nueva serie de actos a favor de la amnistía, incluidas varias manifestaciones. El 12, señalado para huelga general, cuando los miembros de los comités de fábrica procedían a la lectura de informes en la asamblea convocada en la plaza, se personó allí la Guardia Civil, que conminó a los asistentes a la disolución de la concentración. Un centenar de personas optó por refugiarse en la casa consistorial y la fuerza pública ordenó de inmediato el desalojo. Hubo negociaciones con algunos corporativos municipales y, al fin, los cobijados en el ayuntamiento salieron en fila india, precedidos por algunos concejales. La concentración fue reprimida con el lanzamiento de pelotas de goma y botes de humo.

En junio volvieron a celebrarse nuevas jornadas a favor de la amnistía, especialmente dedicadas a los exiliados. Aprobada en octubre una ley de amnistía, se produjo cierta ralentización de las acciones, hasta que volvieron a producirse encarcelamientos de presos vascos. Resurgió de nuevo el movimiento a través de las Gestoras Pro Amnistía.

Manifestación en favor de la Amnistía. *Foto Andueza.*

El 10 de marzo de 1979, se produjo otro intento de encierro en el ayuntamiento de Legazpi, que fue impedido por la Guardia Civil. Al día siguiente, domingo, se celebró una manifestación que fue disuelta por la Guardia Civil. Varias personas fueron detenidas, aunque fueron liberadas a las pocas horas. El 20 de septiembre de 1979, se convocó una asamblea para tratar el asunto de los refugiados. Se acordó la celebración de una nueva encerrona en la casa consistorial a partir de las diez de la noche del sábado hasta el mediodía del domingo y finalizarla con una manifestación.

1.1.2. LA MARCHA POR LA LIBERTAD

Ya se ha descrito el desarrollo de esta iniciativa, que transcurrió entre los meses de julio y agosto de 1977 por espacio de 40 días.

Tras la celebración de las elecciones generales del 15 de junio de 1977, catorce representantes de grupos políticos y centrales sindicales convocaron una asamblea para solicitar la legalización de todos los partidos políticos. En ese mismo acto se efectuó una convocatoria para tomar parte en la Marcha

por la Libertad, con los lemas «Amnistía total» y «Autonomía de Euskadi». Varios grupos de legazpiarras tomaron parte en la marcha. El 7 de agosto, en Intxenea, se sumaron a la columna que recorría el trayecto de Bergara a Urretxu. Al día siguiente, un grupo de participantes se trasladó a Legazpi, para hacer un homenaje ante la tumba de Josu Mujika, miembro de ETA.

1.1.3. INESTABILIDAD SOCIAL Y VIOLENCIA POLÍTICA

Tres hechos, ciertamente dolorosos, conforman el relato de la tragedia humana de lo acontecido en Legazpi durante la Transición. El relato hay que iniciarlo con la trágica muerte del propio Josu Mujika, acaecida el 30 de julio de 1975 en Madrid, durante un enfrentamiento con la policía. El 14 de septiembre del mismo año, el funcionario municipal Albino Córdoba resultó malherido al retirar una ikurriña en Bikuña. Una nueva muerte se produjo el 3 de mayo de 1976, al explotar una bomba trampa a una patrulla de la Guardia Civil, en la carretera que se dirige al embalse de Urtatza; el cabo primero Antonio de Frutos Sualdea, de 44 años, padre de tres hijas, resultó fallecido en el atentado. A consecuencia de este hecho se suspendieron los actos festivos del día.

Acciones de otra índole, asociadas al clima de tensión política, fueron bastante numerosas. Conviene recordar al atraco a mano armada que sufrieron los religiosos del colegio La Salle Buen Pastor (25-3-1975), obligados a entregar sus máquinas de impresión; asimismo, la destrucción del repetidor de televisión de Arraseta (1-9-1975), la quema del establecimiento de Muebles Arrázola en Urretxu (17-5-1977) —un año antes, la misma firma había padecido idéntica acción en Legazpi—, el ataque con bomba al cuartel de la Guardia Civil, la quema de vehículos particulares, las reiteradas falsas amenazas de bomba en centros escolares, e incluso de un domicilio particular, que hubo de ser desalojado junto con otras viviendas, las detenciones arbitrarias, las denuncias de torturas, etc.

Acciones o sucesos acaecidos en lugares próximos o conocidos provocaron también reacciones de innegable tensión. La muerte de dos jóvenes en Itsaso a manos de la Guardia Civil, el 8 de marzo de 1977, provocó el paro generalizado de la industria y del sector de servicios en la jornada del 10 de marzo. La misma incidencia tuvo la muerte de otro joven en San Sebastián el 11 de julio de 1978. El día anterior el movimiento de repulsa se suscitó a raíz de la muerte de Germán Rodríguez en Pamplona. Igualmente se convocó y se secundó un paro generalizado como protesta por la muerte de Gladys del Estal en Tudela, el 6 de junio de 1979. Todas las movilizaciones de protesta culminaron con la misa vespertina en la parroquia y la manifestación subsiguiente.

1.1.4. EFECTOS DE LA CRISIS DEL PETRÓLEO

La sociedad legazpiarra de la década de los sesenta y principios de los setenta estaba formada por una población con unos niveles de vida satisfactorios y posibilidades de acceso a bienes y servicios. Habiendo superado Legazpi la cota de los 10.000 habitantes, Siadeco (sociedad de investigación) realizó por encargo del Ayuntamiento, un estudio socioeconómico de la localidad, con la intención de efectuar una prospección del futuro del municipio. En este estudio se llegó a prever una expansión y un crecimiento de la población que la realidad luego no ratificó. Por el contrario, llegó el cambio de la evolución tanto industrial como de población.

La sociedad legazpiarra permanecía ajena a los primeros síntomas de la profunda crisis que comenzó a afectar a la economía española desde 1974, por efecto, primordialmente, de la crisis energética producida por el aumento de la subida del precio del petróleo. Un dato ilustrativo de lo ajenas que parecían estar las autoridades legazpiarras de la inminencia de la crisis puede extraerse del número de licencias otorgadas en 1974 por el Ayuntamiento para la instalación de depósitos de fuel en las empresas, en núcleos de viviendas, centros escolares, dependencias municipales, etc.

La aparente normalidad comenzó a quebrarse en Legazpi antes de finalizar la década de 1970. Los sindicatos se vieron implicados en un nuevo problema: el paro juvenil. El tema se abordó por vez primera en Legazpi con la Asociación de Padres de Familia, el 1 de febrero de 1978. La entidad tomó contacto con el Centro de Estudios de Caja Laboral, con la intención de conocer la previsión de la evolución de la crisis y su incidencia futura en el paro. El informe facilitado tras la entrevista era ciertamente preocupante en lo relativo al paro juvenil.

El 16 de febrero de 1978 tuvo lugar una asamblea de parados en el salón del colegio del Buen Pastor, promovida por las centrales sindicales. Acudieron 120 jóvenes, sobre todo mujeres. Como soluciones barajadas, propusieron el reforzamiento de las plantillas municipales. Se creó una comisión entre los mismos parados y las centrales sindicales tomaron conciencia del problema (se reunieron en la sede de ELA/STV el 3 de marzo de 1978). El acuerdo adoptado fue el de efectuar un censo de los parados, para valorar la dimensión real del problema.

La primera manifestación popular para denunciar la situación de los parados tuvo lugar el 9 de abril de 1978, con la participación de varios centenares de personas. El Ayuntamiento se vio implicado y tras mantener sucesivas reuniones en el curso del mes de mayo con los directivos de la Asociación de Padres de Familia y la Comisión de Parados, la corporación se mostró en disposición favorable a ayudar a los parados, con ocupaciones circunstanciales que no garantiza-

ban soluciones definitivas. Al mismo tiempo, el Ayuntamiento acordó constituir una Comisión de Fomento Industrial, a la que incorporó a la Asociación de Padres de Familia, conscientes todos de la gravedad que venía adquiriendo el paro. Esta comisión entabló contactos con la Dirección Empresarial de Caja Laboral.

En junio de 1978 se constituyó en Legazpi una cooperativa integrada por mujeres llamada Gure Ametsa, y la corporación municipal le otorgó la limpieza de las aulas escolares y de las dependencias municipales. Una segunda iniciativa de creación cooperativa, en este caso industrial, se produjo el 21 de julio de 1978. Ese día tuvo lugar una asamblea constituyente de trabajadores y accionistas de las empresas locales Plásticos Urola y Tadiplast, reunidos para la fusión de ambas factorías, germen de la que había de ser la primera cooperativa industrial de Legazpi: Plásticos Urola.

Los parados celebraron una nueva asamblea en julio para valorar la conclusión de la primera fase de las actuaciones emprendidas. Lejos de aminorarse, comprobaron que el problema se había acrecentado, sin haberse obtenido los resultados deseados. Los parados volvieron a insistir en su convicción de que una absorción importante de desempleados podía darse mediante empleos municipales en diferentes servicios.

En julio de 1979 el Ayuntamiento solicitó a los parados que efectuaran su inscripción en las oficinas municipales. Se inscribieron 127, de los cuales el 74 % eran varones y el 26 % restante mujeres. Solamente el 11 % de los inscritos percibían el subsidio de desempleo. Llamaba la atención la escasa inscripción de la población femenina, cuando la realidad mostraba que era el sector más afectado por el paro.

A partir de ese mismo año, la Comisión de Fomento Industrial apoyó otra vía de posible inserción laboral: la celebración de cursos de Promoción Profesional Obrera en especialidades de corte y confección industrial, electrónica, electricidad, calderería, etc., buscando la preparación de los parados, puesto que en los datos recopilados tras la inscripción se detectaba que la situación de desempleo afectaba, primordialmente, a quienes como único bagaje formativo sólo contaban con la EGB.

El 10 de septiembre de 1979, el Ayuntamiento convocó a los parados a una reunión que tuvo lugar en el salón del colegio del Buen Pastor. La información proporcionada en la sesión fue que las perspectivas de empleo industrial en Legazpi eran nulas a corto plazo y que, a medio plazo, se vaticinaban más esperanzadoras, gracias a la creación y reestructuración de empresas.

La única posibilidad inmediata ofrecida fue la de alguna alternativa al sector rural. El Ayuntamiento se mostró dispuesto a colaborar siempre que el es-

píritu emprendedor lo asumieran los mismos parados. Así, durante algún tiempo, funcionó un grupo que comenzó a montar y explotar un invernadero de cultivo hortícola en terrenos de Mirandaola, cedidos por el Ayuntamiento. También es verdad que algunas personas fueron incorporadas a los servicios municipales.

1.2. COMICIOS ELECTORALES Y REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL

La convocatoria de las primeras elecciones democráticas, el 15 de junio de 1977, constituyó una novedad para muchos legazpiarras, pues habían transcurrido cuarenta y un años desde las anteriores. También la campaña electoral resultó novedosa.

El PNV fue el primer partido que la estrenó, en una convocatoria restringida a determinado sector de la población, el 2 de abril. En ella intervinieron Jesús Esnal y Gerardo Bujanda. La campaña propiamente dicha dio comienzo el 30 de mayo. El primer grupo político que efectuó su presentación en la plaza fue Montejurra-Federalismo; al día siguiente, lo hizo el Frente por la Unidad de los Trabajadores; el 3 de junio, el PNV; el 5, el Partido Comunista, y el 9, el Partido Socialista. En total, se presentaron a las elecciones 14 candidaturas.

Los datos que se ofrecen a continuación en la tabla recogen los resultados electorales de Legazpi en comparación con los del total de Euskadi.

Resultado de las elecciones generales del 15 de junio de 1977

Candidaturas	% del censo de votantes		% de los votos emitidos	
Grupo político	Euskadi	Legazpi	Euskadi	Legazpi
EAJ-PNV	21,3	32,1	28,8	39,9
PSOE-PSP (1)	20,8	18,6	28,1	23,1
EE	4,6	8,5	6,3	10,6
DCV-DIV (2)	13,1	8,1	17,3	10,1
PC	3,7	2,3	4,9	2,8
GU	5,3	5,1	6,4	6,3
ESB-ANV (3)	3,2	3,7	4,3	4,6
Otros	2,6	2,2	3,9	2,6
Totales	74,6	80,6	100	100
Abstención	25,4	19,4		

Fuente: elaboración propia

(1) Se suman los porcentajes obtenidos por el PSOE y el Partido Socialista Popular.
(2) Se suman los porcentajes de Democracia Cristiana Vasca y Democracia Independiente Vasca.
(3) Se suman los porcentajes del Partido Socialista Vasco (ESB) y Acción Nacionalista Vasca.
(4) No se han tenido en cuenta los votos en blanco ni los nulos.

1.2.1. EL REFERÉNDUM DE LA CONSTITUCIÓN

El 6 de diciembre de 1978 se sometió a referédum la Constitución española. El texto del anteproyecto había sido elaborado por una comisión de expertos, designados previamente por la Comisión de Asuntos Constitucionales del Parlamento en representación de los diferentes partidos políticos. Las dos cámaras aprobaron la Constitución el 31 de octubre de 1978. En el Congreso solamente 5 diputados de AP y 1 de EE votaron en contra, mientras que los del PNV se abstuvieron en bloque.

En la campaña previa a la celebración del referéndum, intervinieron en Legazpi personajes de primera línea en la política del momento. El PNV inauguró su batzoki —el actual hotel Mauleón— el 9 de abril, tras contar dos días antes con la presencia de Xabier Arzalluz, entonces diputado en las Cortes, para hablar sobre «Constitución y Autonomía». También intervino Carlos Garaikoetxea, presidente del EBB, que abordó el tema de las elecciones municipales.

En fechas próximas a la celebración del referéndum, HB celebró en el frontón de Legazpi una asamblea, el 25 de noviembre de 1978, que contó con la presencia de Xabier Añua, Letamendia, Santi Brouard, Mikel Irízar y Urrestarazu. El PSOE, por su parte, se hizo presente en el municipio en dos ocasiones. En la sesión dedicada a temas municipales tomaron parte Odón Elorza, Jesús Eguiguren y Ricardo Navajas.

Resultados del referéndum constitucional

Ámbito	% Participación	% Abstención	% Votos afirmativos sobre votos emitidos	% Votos negativos sobre votos emitidos	% Votos afirmativos sobre el total del censo
España	67,11	32,89	87,87	7,83	59,28
Euskadi	45,50	54,50	68,80	23,80	21,70
Legazpi	46,93	53,07	58,45	35,40	11,53

Fuente: elaboración propia

Analizados los porcentajes que conciernen a Legazpi, cabe destacar especialmente dos circunstancias: en primer lugar, el porcentaje de la abstención, propugnada por el PNV, fue casi idéntico al registrado en el conjunto de Euskadi. Sin embargo, y este es el segundo aspecto relevante, el voto negativo —alentado, sobre todo, por la izquierda abertzale— fue sensiblemente superior. Por ello, el porcentaje de votos afirmativos respecto al total del censo se vio reducido casi a la mitad, respecto al porcentaje registrado en Euskadi.

«El PNV optó por la abstención en el referéndum constitucional, no obstante ser dicha constitución la primera y única constitución española en recoger en su articulado referencias a los derechos históricos del pueblo vasco y en derogar las leyes abolitorias de los fueros. Pero el PNV quería que la Constitución reconociese y amparase los derechos históricos vascos y contemplase su reintegración y actualización mediante acuerdo entre las instituciones representativas del País Vasco y el Gobierno»[19].

El PNV entendía que la fórmula aplicada en la Constitución se asemejaba a la del artículo 1.º de la Ley del 25 de octubre de 1839 que, bajo la apariencia del reconocimiento de los Fueros, había permitido su abolición. El artículo aludido dice: «Se confirman los fueros de las Provincias Vascongadas y Navarra, sin perjuicio de la unidad constitucional de la Monarquía».

[19] J. P. Fusi: *op. cit.*, pág. 178.

1.2.2. ELECCIONES GENERALES DE 1979

Aprobada la Constitución, se procedió a la disolución de las cámaras para convocar de nuevo elecciones generales. Estas tuvieron lugar el 1 de marzo de 1979.

Resultados de las elecciones generales del 1 de marzo de 1979

Candidaturas	% del censo de votantes		% de los votos emitidos	
Grupos políticos	Euskadi	Legazpi	Euskadi	Legazpi
EAJ-PNV	17,8	23,64	26,6	32,21
PSOE	12,3	8,97	19,1	12,22
EE	5,2	14,03	8,0	19,11
HB	9,7	10,49	15,0	14,29
UCD	10,9	9,85	16,9	13,42
PP	2,2	0,54	3,4	0,73
PCE	2,9	2,36	4,6	3,22
Otros (1)	3,5	3,39	6,4	4,80
Totales (2)	64,5	73,27	100	100
Abstención	35,5	26,73		

Fuente: elaboración propia

(1) En la categoría «Otros» se han agrupado los porcentajes correspondientes a otras ocho candidaturas.
(2) No se han tenido en cuenta los votos emitidos en blanco ni los nulos.

Esta segunda cita electoral permitió constatar un incremento sensible de la abstención con respecto a las elecciones de 1977. El PNV volvió a triunfar y, junto a este dato, fue llamativo el resultado obtenido por HB y también por la UCD. En cambio, resultó notable el descenso anotado por el PSOE en Legazpi.

El descenso notable de la participación en Legazpi no hay que achacarlo a factores como la campaña electoral, puesto que la profusión de actos celebrados fue grande. El PNV dispuso de la participación de José Luis Iriarte, Andoni Monforte y Jesús María Alcain. Euskadiko Ezkerra contó con la participación de Martín Auzmendi, Juan María Bandrés y José Miguel Goiburu. Para la campaña de Herri Batasuna acudieron Txillardegi, Rekondo e Ibarguren. EMK-

OIC dispuso de las intervenciones de Juan Carlos López Echezarreta, María José Galfarsoro y Andrés Iriondo. Finalmente, en la campaña de LKI intervinieron Joseba Barriola, Jon Etxabe y Juan Ramón Garay.

Dada la proximidad de las elecciones municipales, convocadas para apenas un mes después, los temas abordados en las intervenciones entrelazaron ambas campañas electorales.

1.3. ALCALDES UNIDOS EN ESFUERZOS Y AFANES

En la etapa previa a la celebración de las primeras elecciones municipales democráticas y del referéndum del Estatuto de Autonomía, hubo un período en que buena parte del protagonismo político recayó en un colectivo denominado «Grupo de alcaldes». Formado por iniciativa de José Luís Elkoro, alcalde de Bergara, su propósito fue llevar a cabo iniciativas reivindicativas y mejorar la convivencia. El grupo reunió primeramente a alcaldes de Gipuzkoa, para posteriormente contar en su seno con representantes de Bizkaia, Álava y Navarra. El alcalde en funciones de Legazpi, Prontxio Larrañaga, formó parte de este grupo, figurando en ocasiones en calidad de portavoz. Incluso algunas de las reuniones celebradas por el «Grupo de alcaldes» tuvieron lugar en Legazpi.

Aunque sin fiabilidad absoluta, me inclino a pensar que el movimiento del «Grupo de alcaldes» nació a raíz de una moción que se presentó, en tiempo y forma casi simultánea, en varios municipios guipuzcoanos. En ella se pedía la recuperación de los derechos forales y la reintegración del estatus jurídico existente antes de la Ley del 25 de octubre de 1839.

Esta moción se presentó en Legazpi en la sesión que celebró la corporación el 2 de abril de 1976. Textualmente, el encabezamiento de la moción decía lo siguiente: «Juan Pedro Aguirre Ugarte, José Ignacio Elorza Oyarzábal y Nicolás González de Langarica Pérez de Arenaza, concejales del Ilustre Ayuntamiento de Legazpia, a los dignos miembros del mismo, tienen a bien exponer que, recogiendo el parecer ampliamente mayoritario de los vecinos de este municipio y con motivo de cumplirse este año el centenario de la Ley de 21 de julio de 1876, abolitoria de los fueros vascos, solicitan que por el pleno de la corporación municipal se acuerde elevar a S. M. el rey don Juan Carlos I las siguientes peticiones: 1.ª Que, coincidiendo con la fecha del centenario del próximo día 21 de julio y en reconocimiento del derecho que compete a cada una de las provincias vascas de Álava, Gipuzkoa, Navarra y Bizkaia, disponga la plena restauración foral, reintegrando a las mismas el estado jurídico que gozaban con anterioridad a la Ley de 25 de octubre de 1839 y cuyas instituciones forales fueron refrendadas y confirmadas por los sucesivos monarcas reinantes que pre-

cedieron a Su Majestad». El Ayuntamiento acordó por unanimidad remitir la solicitud acordada al rey.

El gobernador civil puso en conocimiento del Ayuntamiento de Legazpi que el acuerdo había sido suspendido el 4 de mayo de 1976. Recibía el Ayuntamiento para la notificación una comunicación de la sala de lo Contencioso Administrativo de la Audiencia Territorial de Pamplona, solicitando el envío del expediente del acuerdo adoptado. El pleno municipal acordó recurrir la suspensión y ejercer las acciones judiciales pertinentes. La sala falló el recurso el 4 de noviembre de 1976, revocando, por su disconformidad a derecho, la resolución del gobernador civil y levantando, por tanto, la suspensión del acuerdo.

Este acuerdo del Ayuntamiento de Legazpi fue similar al adoptado en otros municipios de Gipuzkoa, que habían fijado su interés en la fecha del 21 de julio de 1976, en la que se cumplía el centenario de la abolición de los fueros vascos.

La reivindicación del régimen foral dispuso de una celebración solemne y multitudinaria en Bergara el 21 de julio de 1976, a iniciativa de la corporación municipal bergaresa. El Ayuntamiento de Legazpi acudió en cuerpo de comunidad portando la bandera de la villa.

Como anfitrión, el alcalde de Bergara, José Luis Elkoro, dio lectura a un texto reivindicativo de los derechos forales en que manifestaba las razones de su solicitud: «No podemos olvidar que el régimen foral descansó en el principio de la democracia municipal, que la gestión de casi todos los asuntos públicos propios de la sociedad tradicional se desenvolvía con el apoyo de las comunidades locales, donde eran discutidos y resueltos por la asamblea de vecinos y puestos en ejecución por autoridades elegidas con amplia participación ciudadana. Y tenemos presente que las juntas generales, cortes y asambleas político administrativas de cada uno de los territorios vascos estaban constituidas por los representantes de villas y pueblos, y que a los municipios competía la puesta en práctica de la mayor parte de los acuerdos adoptados» (Revista "Anaitasuna", nº 322, 15 de septiembre de 1976).

El 25 de agosto, a su vez, el pleno municipal de Legazpi acordó por unanimidad adherirse al manifiesto hecho público en Bergara, durante dicha celebración.

Otra acción en la que el «Grupo de alcaldes» ejerció una influencia decisiva fue en el logro del reconocimiento de la ikurriña como símbolo representativo del País Vasco. El 19 de enero de 1977, la corporación municipal de Legazpi celebró una sesión extraordinaria en la que el alcalde en funciones, Prontxio Larrañaga, presentó una moción para solicitar a sus compañeros de corporación el acuerdo de oficialización de la ikurriña. La aceptación fue por una-

nimidad y al término de la sesión se colocó la bandera vasca en la balconada de la casa consistorial.

El 30 de mayo de 1977 se reunieron 65 alcaldes en Legazpi. Finalizada la sesión, hicieron pública una nota en la que indicaban quedaba aplazada la difusión de un comunicado con el que darían explicación de las razones del aplazamiento de una dimisión en bloque. Indicaba la nota que quedaba aplazada la publicación del comunicado hasta que no se diera la excarcelación de todos los presos políticos vascos. Hacían saber que seguía en pie la decisión de dimitir si dicha excarcelación no se producía. Al mismo tiempo, informaban de los telegramas cursados al Gobierno francés, por las medidas de confinamiento adoptadas con los exiliados vascos.

Una nueva reunión del «Grupo de alcaldes» tuvo lugar en Legazpi el 2 de diciembre de 1977. La nota informativa facilitada hacia constar que en la sesión se había dado información de la aplicación de la amnistía y de la situación de los exiliados. Mostraba la comunicación la contrariedad de los alcaldes por la dilación que estaba mostrando el Gobierno en la convocatoria de elecciones municipales. Concluía la nota comunicando la composición de una comisión de alcaldes para recabar información sobre los puntos citados. Como colofón, señalaba que no se descartaba la posibilidad de una postura colectiva de dimisión.

De hecho, el 13 enero de 1978, la corporación municipal legazpiarra acordó encomendar al alcalde la gestión ante el «Grupo de alcaldes» de la propuesta de dimisión colectiva para el 31 de enero, por la falta de concreción respecto a la convocatoria de elecciones municipales. La dimisión no se llevó a efecto y tal vez en ello influyó la entrevista que el ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, mantuvo, el 8 de febrero de 1978, con los alcaldes de Legazpi y Mondragón, que acudieron a la entrevista como comisionados del «Grupo de alcaldes».

El 7 de marzo del mismo año, el «Grupo de alcaldes» efectuó una convocatoria a la población y a los partidos políticos e instituciones para que acudieran el día 10 a la concentración de la plaza de Zabalburu en Bilbao, para dirigirse a continuación al palacio de la Diputación en demanda de elecciones municipales. El deseo de la democratización de los consistorios municipales se situó entre las demandas preferentes del colectivo de alcaldes.

A partir del 5 de julio de 1978, el tema de cabecera del «Grupo de alcaldes» fue la petición de un estatuto vasco de autonomía, especificando que solicitaban que fuera similar al aprobado en Estella el 14 de junio de 1931.

1.4. LA PESADILLA DE LA VIOLENCIA

No solamente los anhelos políticos hicieron que se congregara periódicamente el «Grupo de alcaldes». La pesadilla de la violencia en sus múltiples formas y manifestaciones provocaron más de una reunión, con las correspondientes manifestaciones públicas que a continuación eran tratadas en la corporación municipal.

Tras una reunión celebrada por los alcaldes el 10 de septiembre de 1976, estos informaron que se habían personado ante el gobernador civil de Gipuzkoa, solidarizándose con la alcaldesa de Fuenterrabía por los sucesos acaecidos en la villa hondarribitarra el 8 de septiembre de 1976. En la entrevista le habían solicitado el control de las fuerzas del orden desde las alcaldías, pero esta petición no fue atendida. Las denuncias por la represión padecida se repitirían tras los sucesos acaecidos en San Sebastián, Santesteban, Mondragón, etc.

En la reunión que celebraron los alcaldes el 5 de octubre de 1976, hicieron público su «actitud de buscar el orden, la justicia y la paz, para una mejor convivencia en el País Vasco. Tenemos que condenar abiertamente y condenamos todo tipo de violencia, sea cual sea su matiz u origen». Condenaron expresamente la muerte en atentado de ETA del presidente de la Diputación de Gipuzkoa, Antonio Araluce, junto a cuatro de sus acompañantes. Rechazaban también en la misma nota pública los hechos provocados después de los funerales por grupos incontrolados de matiz ultraderechista. El Ayuntamiento de Legazpi se adhirió a este acuerdo en sesión celebrada el 10 de octubre.

1.5. ELECCIONES MUNICIPALES DEL 3 DE ABRIL DE 1979

Las primeras elecciones municipales democráticas, celebradas el 3 de abril de 1979, supusieron un paso adelante en la institucionalización de la democracia, de la libertad, y de los derechos ciudadanos.

Se presentaron en Legazpi seis candidaturas pertenecientes a los siguientes partidos políticos: PNV, HB, EE, PSOE, PCE y EMK-OIC. Las listas fueron encabezadas por José Ignacio Elorza (EAJ-PNV), Juan Pedro Agirre (HB), Jon Amilibia (EE), Aquilino Berdote (PSOE), Basilio Cabornero (PC) y Andrés Iriondo (EMK-OIC). Correspondía elegir 17 concejales, porque la localidad había superado los 10.000 habitantes.

La campaña desarrollada por las candidaturas se centró, sobre todo, en convocatorias efectuadas selectivamente por núcleos, abandonando los actos de carácter masivo.

Aunque resulta sumamente difícil compendiar en una breve reseña las propuestas presentadas por cada candidatura, cabe destacar algunos de los

compromisos que mostraban los partidos en sus campañas. El EAJ-PNV, por ejemplo, en los planteamientos políticos que hizo públicos, daba prioridad a la consecución del estatuto de autonomía, la concesión del poder al pueblo y la eliminación del paro juvenil. En urbanismo, proponía la revisión del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Legazpi, la reserva de terrenos para nuevas industrias y cooperativas, la mejora de viales de enlace a los barrios, la creación de parques, etc. En educación, cultura y deportes, abogaba por la equiparación de la ikastola con los colegios públicos, el apoyo a Gau Eskola como factor importante de euskaldunización, así como la dotación de equipamientos en las áreas determinadas. En servicios, su propuesta principal se centraba en la sanidad y en la mejora de la calidad de los servicios mancomunados, relacionados con el agua, el tratamiento de las basuras y los bomberos, etc.

Herri Batasuna (HB), por su parte, abogaba por una gestión municipal popular y abierta, al tiempo que solicitaba la plena participación ciudadana. Sus compromisos los encabezaban la enseñanza y la cultura. En la enseñanza, esta coalición proponía que tanto la programación educativa como sus contenidos se atuvieran a las peculiaridades lingüísticas y sociológicas de Euskadi, a fin de desarrollar su propia personalidad como pueblo. En el ámbito socioeconómico, proponía el reforzamiento del sector primario, a fin de mantener la estabilidad de los caseríos; en industria, la sugerencia novedosa era la propuesta de la promoción de empresas municipales y autogestionadas. En servicios, su preferencia se situaba en iniciativas no lucrativas como las instalaciones deportivas, equipamientos sanitarios, etc. En urbanismo, proponía el desarrollo del suelo municipal, para evitar la especulación, y la creación de una promotora municipal. Finalmente, HB se mostraba partidaria de potenciar los movimientos colectivistas y populares.

Euskadiko Ezkerra (EE) centró su campaña en los aspectos de educación, urbanismo, higiene y salud; problemática de la mujer; paro juvenil y mancomunidad. Abogaba por la creación de la escuela popular vasca, el profesorado autóctono, la gratuidad del transporte escolar y la municipalización de los colegios Buen Pastor y Santa Teresa. En urbanismo se daba la coincidencia con las propuestas anteriores respecto al (PGOU) y la constitución de una promotora municipal de viviendas. En asistencia sanitaria, además de la mejora de equipamientos, EE incidía en la medicina preventiva. Tal vez la variante más importante de este partido político se situó en la reivindicación del papel de la mujer en la sociedad, proponiendo acabar en materia legislativa con la situación de inferioridad legal en la que estimaba se encontraba la mujer en muchos aspectos. Su programa aludía también al paro juvenil.

Resultados de las elecciones municipales del 3 de abril de 1979 en Legazpi

Candidatura	Votos	% sobre el censo de votantes	% sobre los votos válidos	N.º de concejales
EAJ-PNV	2.381	34,0	46,8	9
HB	1.091	15,6	21,4	4
EE	778	11,1	15,3	3
PSOE	379	5,4	7,4	1
EMK-OIC	257	3,7	5,0	—
PC	207	2,9	4,0	—

Fuente: elaboración propia

1.6. REFERÉNDUM DEL ESTATUTO VASCO DE AUTONOMÍA

El 21 de julio de 1979 —en la misma fecha en que habían sido abolidos, 103 años atrás, los fueros— la Comisión Constitucional ratificaba el acuerdo de la ponencia que había a su vez aprobado, el 17 de julio, el anteproyecto del Estatuto de Gernika. Así se anunciaba la celebración, el 25 de octubre de 1979, de un referéndum para someter dicho estatuto a su aprobación por los ciudadanos vascos.

Previamente a la celebración de la votación, se desarrolló en Legazpia una campaña con la particularidad de que los partidos que apoyaban el nuevo estatuto llegaron a organizar un acto unitario. Este acto tuvo lugar el 12 de octubre y tomaron parte en él Jesús María Alkain (EAJ-PNV), Iñaki Gurrutxaga (EE), Odón Elorza (PSOE) y Carlos Calderón (PTE). El estatuto también fue objeto de debate en otra sesión, el 23 de octubre, dos días antes del referéndum, en la que participaron Antton Ibarguren (HB), Xabier Osinaga (EE), Jesús Lasa (OIC-EMK), Iñaki Olano (LKI) y José Ramón Basterra (PTE).

Resultados del referéndum estatutario del 25 de octubre de 1979

Ámbito	% votos afirmativos	% votos negativos	% abstención
Euskadi	53,97	2,81	40,23
Gipuzkoa	54,91	2,42	40,27
Legazpi	66,04	3,98	26,96

Fuente: elaboración propia

Por los resultados de los porcentajes es fácil deducir que los votos afirmativos superaron el 90 % de los votos emitidos. Sin embargo, hay un dato que no puede pasar inadvertido al revisar los resultados en Legazpi: el porcentaje de votantes fue superior al registrado en Euskadi y Gipuzkoa. Por ello, se incrementó el porcentaje de votos afirmativos y se observó una reducción importante en la abstención.

1.7. LOS SINDICATOS ANTE UN CAMBIO DE SIGNO

Los sindicatos, al igual que los partidos políticos, salieron oficialmente de la clandestinidad —varios años antes, actuaban ya de modo organizado al ser tolerados—, tras la admisión de la libertad de sindicación a finales de 1976 y la aprobación de la Ley de Acción Sindical del 1 de abril de 1977.

En el período previo a la Transición, el movimiento sindical clandestino dispuso de una capacidad de movilización notable, hasta el punto de considerarse que fue el grupo más fuerte de oposición al régimen franquista, con reivindicaciones salariales asociadas a demandas políticas. Los sindicatos clandestinos habían situado a sus peones en los llamados jurados de empresa.

Dentro del quinquenio de la Transición, el conflicto laboral más importante acontecido en Legazpi se había producido en 1976, en la factoría de Patricio Echeverría S. A. Comenzó el 5 de febrero y duró más de 40 días, con jornadas de gran tensión, en las que se celebraron varias asambleas masivas de trabajadores en el frontón municipal.

Tras el reconocimiento de la libre sindicación, en Legazpi la primera central sindical que efectuó su presentación pública fue la Unión Sindical Obrera (USO). Lo hizo en el salón Eslesa, con la intervención de José Mari Olázabal, Boni Rojo, José Manuel Susperregui, Endika Amilibia y Félix Dorronsoro.

El primero de julio celebró su presentación ELA/STV, con la participación de Victoriano Arrázola y Carlos Guereñu. En octubre, anunciaba este mismo sindicato la apertura de su sede en la calle Patricio Echeverría. El Ayuntamiento otorgó la licencia de apertura, cursada por Rufino Portilla, el 19 de octubre de 1977.

El 16 de enero de 1978, se celebraron las primeras elecciones sindicales, tras una campaña intensa de los representantes de los trabajadores.

Con posterioridad a la celebración de dichas elecciones sindicales, el 9 de febrero de 1978, en nombre de UGT, Aquilino Berdote solicitó al Ayuntamiento la autorización para la apertura de un local en Kale Nagusia. Finalmente, el 9 de abril de 1978 efectuó su presentación el sindicato LAB.

En la misma época, se dio la circunstancia de que el Sindicato Vertical del régimen franquista acababa de construir un edificio destinado a casa sindical en el barrio de Arantzazu. Apenas desmantelada la estructura sindical de viejo cuño, el 30 de septiembre de 1977, los representantes de ELA/STV, LAB, UGT y CC. OO. mantuvieron una reunión para dilucidar la mejor manera de utilizar las dependencias del edificio en favor de las centrales sindicales.

El 26 de octubre de 1977, se produjo la visita del último gobernador civil de Gipuzkoa, Antonio Oyarzábal, a la localidad de Legazpi. El alcalde había convenido, junto con representantes de los partidos políticos y centrales sindicales, algunos de los temas primordiales que se tratarían con el visitante. Entre ellos se incorporó el asunto de la reversión de la casa sindical. Para apoyar la petición, un par de cientos de trabajadores se situaron en la plaza del Ayuntamiento a la hora de la visita. Dentro de la sala de reuniones, al mencionar el tema de la casa sindical, el portavoz de los grupos sindicales dio lectura a un comunicado suscrito por algunos partidos políticos y centrales sindicales donde se ponía en entredicho la razón de la visita del gobernador civil. Leído el escrito, el grupo se retiró de la sala.

El 13 de octubre de 1978, los sindicatos solicitaron al Ayuntamiento que se equipara la casa sindical y que se efectuara la acometida de agua y luz. Por fin, el 7 de septiembre de 1979, delegados sindicales de UGT y CC. OO., en número aproximado de cuarenta, ocuparon la casa sindical por espacio de unas horas. Actualmente sigue siendo la sede de algunos sindicatos.

2.- POLÍTICA MUNICIPAL EN LA FASE PREVIA A LA DEMOCRACIA (1975-1979)

El relato se centrará ahora en el cierre del período de la Transición dentro del ámbito local de Legazpi.

Existe un testimonio fotográfico de la Casa de Cultura que retrata una iniciativa llevada a cabo el 8 de julio de 1986, por la que se reunió, alrededor de una mesa redonda, a los alcaldes de Legazpi durante el período franquista, la Transición y el estreno democrático.

Mesa redonda de alcaldes de la dictadura, la Transición y la democracia, en Kultur Etxea. 08-07-1986. De izquierda a derecha: José Mari Urcelay (moderador), Prontxio Larrañaga, José Echeverría, Luis Aldasoro, José Ignacio Elorza, Juan Carlos Lamsfus, Nicolás González de Langarica y Esteban Alzelai (moderador). *Archivo del autor.*

Tomás Echeverría.

José Ramón Ubarrechena.

Fernando Belinchón.

Faltan los tres en la relación anterior de los alcaldes de la dictadura, la Transición y la democracia. *Fotos cedidas por el Ayuntamiento.*

2.1. LOS ALCALDES DE LEGAZPI EN LA DICTADURA, TRANSICIÓN Y DEMOCRACIA (1936-1979)

Nombre	Período	Observaciones
José Echeverría Aguirre	22-09-1936 / 04-03-1937	Renuncia a la presidencia de la gestora
Tomás Echeverría	05-03-1937 / 10-11-1940	Renuncia a la presidencia de la gestora
José Echeverría Aguirre	11-11-1940 / 09-06-1942	En funciones
Luis Aldasoro	10-06-1942 / 11-12-1972	Alcalde designado por el gobernador
José Ramón Ubarrechena	12-12-1969 / 08-02-1972	Renuncia por razones profesionales
Fernando Belinchón	09-02-1972 / 26-07-1972	Alcalde en funciones
Juan Carlos Lamsfús	10-06-1972 / 23-06-1977	Dimisión aceptada
Prontxio Larrañaga	24-06-1977 / 27-01-1979	Alcalde en funciones
Nicolás González de Langarica	28-01-1979 / 19-04-1979	Alcalde en funciones
José Ignacio Elorza	21-04-1979 /	Designado alcalde en las elecciones municipales del 19-04-1979

Fuente: elaboración propia

Salvo el caso de José Ignacio Elorza, el resto de alcaldes correspondieron a las corporaciones municipales del tiempo de la dictadura o del perídodo de la Transición. Tanto José Ramón Ubarrechena como Juan Carlos Lamsfús fueron designados por el gobernador civil, aunque también es cierto que en la elección de estos nombres tuvieron su influencia notoria los propios corporativos.

En cuanto al resto de los que figuran como alcaldes en funciones, su designación se produjo automáticamente al cesar los titulares, porque ocupaban las tenencias de alcaldía. Ese fue el caso de Fernando Belinchón y de Prontxio Larrañaga. En realidad, este último venía ocupando la alcaldía en funciones desde junio de 1976, cuando Juan Calos Lamsfús dejó de acudir a la alcaldía, pero

no se le nombró hasta la fecha señalada en la tabla, porque fue entonces cuando la autoridad admitió la dimisión de Lamsfús.

Por su parte, Nicolás González de Langarica tuvo que asumir la alcaldía porque cuatro compañeros de la corporación municipal tuvieron que cesar obligatoriamente de sus cargos, pues figuraban en las listas presentadas por distintas candidaturas para las primeras elecciones democráticas, tanto para las municipales como para la Diputación.

Corporaciones del período previo a las primeras elecciones municipales

Designación	1971-1974	1974-1979
Tercio familiar	José Ignacio Elorza	José Ignacio Elorza
	Antonio Ibarguchi	Nicolás González de Langarica
	Lucio Arrizabalaga	Pedro Solana
Tercio sindical	Luciano Zabaleta	Luciano Zabaleta
	José Ramón Ibeas	Jesús María Fernández
	Florencio Merino	Juan Pedro Agirre
Tercio de entidades	Jose González	José González
	Fernando Belinchón	Fernando Belinchón
	Eduardo Fernández	Prontxio Larrañaga
Tenientes de alcalde	Fernando Belinchón	Prontxio Larrañaga
	José Ramón Ibeas	Juan Pedro Agirre

Fuente: elaboración propia

La presión más insistente que tuvieron que soportar los ediles del último Ayuntamiento no democrático fue la ejercida por algunos grupos políticos que demandaban el cambio de sistema de funcionamiento de la propia corporación municipal. Desde finales de 1977, estos solicitaron la creación de comisiones municipales abiertas y con atribuciones de poder decisorio, lo que sería una demanda constante a lo largo de varios meses. Además, demandaban que en las sesiones permanentes y en las sesiones plenarias, el público asistente tuviera voz cuando se debatían los asuntos. El PNV, ganador en las elecciones generales de 1977, exigió para la constitución de las comisiones muni-

cipales tres condiciones: que fueran exclusivamente consultivas, que se constituyeran solamente hasta las primeras elecciones municipales y que su composición fuera representativa, de acuerdo con los resultados obtenidos en las elecciones generales del 15 de junio de 1977. Las exigencias de los jeltzales no fueron aceptadas por otros grupos políticos, que defendían la creación de comisiones sustentadas en la participación popular.

Al margen del PNV, los representantes del movimientociudadano intentaron crear las comisiones de Enseñanza, Cultura, Sanidad y Juventud. Pretendieron consolidarlas involucrando a representantes de entidades culturales de la localidad con algún compromiso social en las áreas señaladas. No apoyaron esta propuesta los grupos políticos del PNV, PSOE y PCE. Los jeltzales incluso reaccionaron apoyando expresamente a la corporación que regía en aquellos momentos el Ayuntamiento.

Los promotores de la introducción de innovaciones en el funcionamiento del Ayuntamiento no desistieron y se dirigieron a la Asociación de Padres de Familia, entidad prestigiada en la localidad, con el objetivo de incorporarla en sus planes, entre otras razones, porque había sido influyente en la elección de los miembros de los últimos ayuntamientos durante la década de 1970. La entidad optó por celebrar una reunión con el resto de las sociedades y asociaciones de Legazpi. Acordaron que, una vez conocida la postura del resto de entidades locales, adoptarían la resolución más conveniente.

Dicha reunión se celebró en febrero de 1978. La Asociación de Padres de Familia advirtió a los asistentes de que no se trataba de dilucidar la presencia de esta entidad en las comisiones municipales, sino de la conveniencia o no de las comisiones populares. En vista de la ausencia de algunas asociaciones, que no acudieron a la convocatoria, y de la postura dilatoria de otras a la hora de adoptar decisiones, la Asociación de Padres de Familia declinó formar parte de las comisiones municipales como entidad representada, dando libertad a sus asociados para hacerlo a título personal. El acuerdo final fue el de tomar parte en las comisiones de Deportes y Cultura, que ya funcionaban.

Los grupos políticos proponentes de las comisiones municipales abiertas dejaron así de contar con la representación de entidades populares y optaron por constituir las comisiones con la aportación de sus propios miembros. El Ayuntamiento acordó dar conformidad a la constitución de comisiones consultivas en noviembre de 1978. De tal modo, se formaron las comisiones de Hacienda, Cultura, Urbanismo y Servicios. Seis meses después, se celebraban las primeras elecciones municipales democráticas.

Cuando Nicolás González de Langarica asumió la alcaldía, sólo tres miembros más integraban la corporación municipal: Pedro Solana, Luciano Zabale-

ta y José González. El resto, salvo Fernando Belinchón que había renunciado antes por enfermedad, tuvieron que cesar al presentarse en candidaturas a las elecciones municipales y forales.

La corporación municipal existente en aquellos momentos era consciente de su precariedad legal, puesto que procedía de un régimen que prácticamente había quedado desmantelado. En otros municipios, las corporaciones habían optado por dimitir, siendo remplazadas por gestoras hasta las elecciones. En Legazpi, en cambio, el alcalde y los concejales permanecieron en sus puestos al recibir el apoyo de algunos grupos políticos, que reconocieron que el consistorio legazpiarra estaba compuesto por personas elegidas por entidades representativas de la localidad, personas a las que se había invitado a hacerse cargo de las responsabilidades municipales.

2.2. CAMBIOS EN LA OPERATIVIDAD MUNICIPAL

Aun cuando tres miembros de la corporación anterior figuraran entre los diecisiete concejales elegidos en las elecciones municipales de abril de 1979, la experiencia resultaba totalmente novedosa para todos ellos. Aspectos como la adscripción a determinados partidos políticos, la libertad de poder expresarse y defender sus propuestas de acuerdo con su pensamiento político e incluso la aprobación de acuerdos mediante el voto, según el sistema de mayorías y minorías, constituían un cambio notable. Las discrepancias quedaban patentes en la redacción de las actas municipales, que eran minuciosamente examinadas antes de su aprobación definitiva.

La toma de posesión de los concejales elegidos se celebró el 19 de abril de 1979. En el acto celebrado se procedió a la elección de José Ignacio Elorza como alcalde. Este obtuvo el voto de 9 concejales, mientras que se contabilizó 1 voto en blanco y 7 abstenciones. El alcalde designó una Comisión de Gobierno de siete miembros, en la que dio entrada a un representante de HB y a otro de EE.

La primera sesión del pleno, de carácter extraordinario, tuvo lugar el 21 de abril. La nueva corporación municipal inició la sesión con el detalle de conceder la insignia de oro de Legazpi a Eugenio Elorza, José Aztiría, Isidro Olavide y Anselmo Zabaleta, cuatro concejales del período republicano que todavía vivían. El primero de ellos abrió la sesión pronunciando unas palabras de aliento a los nuevos corporativos.

El primer pleno se caracterizó, al igual que otros muchos que le sucedieron, porque el orden del día estaba lleno de un buen número de mociones, suscritas por los propios grupos políticos. Arrancó la sesión con una moción del

PNV sobre el futuro estatuto de autonomía del País Vasco. En la moción figuraba el informe de la ratificación otorgada por la Asamblea de Parlamentarios Vascos al estatuto. Se hacían constar en la moción las ventajas e insuficiencias de la propuesta, pero pese a todo, se valoraba favorablemente el estatuto como vehículo de pacificación. El PNV, por tanto, se mostró en disposición de otorgar el apoyo a su aprobación.

EE valoró la propuesta de estatuto como punto de arranque del autogobierno y el hecho de que, en su apreciación, encerraba posibilidades de obtener el derecho de autodeterminación.

HB, por su parte, cuestionó la forma de elaboración de la propuesta de estatuto, por entender que estaba redactado por representantes elegidos en elecciones antidemocráticas. Consideraba que el Consejo General del País Vasco y la Asamblea de Parlamentarios Vascos eran entes alejados de toda participación popular. Denunciaba también la separación efectuada de Navarra. Solicitó que el acuerdo de apoyo al estatuto quedara sobre la mesa, hasta que se redactara un estatuto deliberado en los barrios y municipios.

Se sometió a votación la propuesta de HB de dejar sobre la mesa el acuerdo y solamente recibió el apoyo favorable de los cuatro concejales de ese grupo. Votada a continuación, la propuesta de apoyo al estatuto obtuvo 13 votos favorables, con los 4 votos en contra de HB.

A continuación, se aprobó por unanimidad proceder al estudio del cambio de los nombres de las calles, designando una comisión para que lo llevara a efecto.

HB y EE presentaron de modo conjunto una moción en la que solicitaban que se declarara al euskera como lengua oficial del Ayuntamiento. La propuesta finalizaba diciendo que, partiendo del bilingüismo, se otorgara prioridad al euskera, para que fuera esta la lengua oficial del Ayuntamiento. Esta moción fue aprobada por unanimidad.

De nuevo, HB y EE firmaron otra moción en la defendieron la manera en que, en su opinión, debía funcionar el Ayuntamiento. Abogaban por la gestión popular a través de comisiones abiertas, potenciando las asociaciones de vecinos y permitiendo participar en los plenos y comisiones de gobierno a los ciudadanos que a ellos asistieran. Solicitaban también la derogación de la Ley de Régimen Local y la confección de un reglamento de régimen interno para el funcionamiento del Ayuntamiento. En este reglamento, debía recogerse la obligación de convocar a las personas afectadas por los asuntos que se iban a tratar. Asimismo, la misma moción pedía que se valorara a las asociaciones de vecinos como órganos representativos y solicitaba la creación de un boletín informativo.

La moción anterior no obtuvo la unanimidad y fue votada por puntos. Así fue rechazado, con los votos del PNV, el reconocimiento al público asistente a las sesiones del derecho a participar con voz en los asuntos que se trataban. Los jeltzales otorgaban, eso sí, la posibilidad de intervenir a los asistentes en el turno de ruegos y preguntas.

Este fue el estilo clásico de las muchas sesiones municipales que se celebraron en el Ayuntamiento de Legazpi durante los meses restantes de 1979.

2.3. TEMAS TRATADOS EN LOS PLENOS MUNICIPALES DE 1979

A continuación, se consignan los principales temas tratados en cada una de ellos:

23 de abril de 1979

Solicitud de que se otorgara carta de residencia a los refugiados políticos. Petición de libertad para residir en cualquier lugar de Euskadi.

Campaña antinuclear. Solicitud de paralización de las obras de la central de Lemoniz. Denegación de licencia al resto de los proyectos de energía nuclear. Apertura de investigación sobre esta energía. Debate sobre necesidades y alternativas energéticas.

Clase trabajadora vasca. Afrontar soluciones para el paro que se detecta. Devolución del patrimonio sindical.

Demanda de retirada de Euskadi de las fuerzas de orden público.

23 de mayo de 1979

Juicio a presos vascos. Secundar los movimientos de solidaridad a favor de «Presos a casa con la aprobación del estatuto». Solicitud de amnistía. Petición de que se juzgue a los responsables de la represión. Condena por una muerte acaecida en Andoain.

6 de junio de 1979

Condena por la muerte de Gladys del Estal Ferreira en Tudela por los sucesos de la campaña antinuclear. Denuncia de la manipulación informativa observada en determinados medios de comunicación. Disolución de los cuerpos represivos. Petición de dimisiones. Paralización de las obras de las centrales nucleares. Devolución del patrimonio sindical.

Exigencia del reconocimiento del derecho de libertad de expresión, conculcado por las multas impuestas por el gobernador civil a personas que habían tomado parte en una manifestación antirrepresiva celebrada en Zumarraga.

El 13 de junio de 1979

Se convocó un pleno extraordinario para acordar los nuevos nombres de algunas calles. HB pidió que, antes de decidir los nombres, se tuvieran en cuenta los acuerdos adoptados por la asamblea del partido celebrada el día 11 del mes en curso. Esta propuesta suscitó un debate sobre la representatividad de la asamblea y de la participación popular. Finalmente, la presidencia admitió que los acuerdos de la asamblea tuvieran un carácter informativo pero no vinculante, criterio que prevaleció con el respaldo de la mayoría.

Propuesta de nuevas designaciones

Nombre anterior	Nuevo nombre propuesto (1)
Plaza de España	Euskal Herria Enparantza (8 votos del PNV)
	Gudarien Enparantza (3 votos de HB)
	Herriko Enparantza (3 votos de EE)
José Antonio Primo de Rivera	Aizkorri kalea (unanimidad)
General Mola	Nagusia (unanimidad)
Calvo Sotelo	Urola
18 de julio	Ugalde
Liberación	Azpikoetxe
Navarra	Nafarroa (11 votos de PNV y EE)
	Kale zaharra (3 votos de HB)
Patricio Echeverría	Patricio Echeverría (8 votos del PNV)
	Agerre (3 votos de HB)

Fuente: elaboración propia

(1) El concejal del PSOE se abstuvo en todas las votaciones. EE se abstuvo en la de Patricio Echeverría.

Los grupos políticos acordaron respetar el resto de las nominaciones. A la hora de la elección de los nombres, recomendaron a la comisión encargada de la propuesta que predominara la nomenclatura local y que se evitaran nominaciones personalizadas con la finalidad de garantizar su perdurabilidad.

15 de junio de 1979

Denuncia y condena de varios grupos políticos sobre sucesos acaecidos en Rentería y otros municipios. Solicitud de garantías de inviolabilidad de domicilios particulares, del derecho a la libre circulación y de la libertad de asociación y reunión.

4 de julio de 1979

Moción de HB y EMK-OIC sobre participación ciudadana en el Ayuntamiento.

Euskadiko Gaztedi Gorria solicita que se pueda cumplir el servicio militar en Euskadi. Reclama que, mientras no se reconozca esta exigencia, el Ayuntamiento adquiera el compromiso de no realizar los servicios de talla y reconocimiento de los jóvenes llamados a filas.

Moción de HB para que se exija el euskera a quienes se presenten a las oposiciones para secretarios de ayuntamiento. Que la convocatoria de las oposiciones se realice en Euskadi. Que en el tribunal figure un representante del ayuntamiento implicado. Que cada ayuntamiento tenga derecho a contratar su propio secretario. Que los opositores residentes en Euskadi tengan preferencia.

Moción de HB sobre la actuación represiva en Euskadi. Se pide la retirada de las fuerzas de orden público de Euskadi y de la cárcel de Soria. Se solicita la concesión del derecho de residencia a los refugiados vascos. Se denuncia la falsedad del Estado de derecho. Se condena los hechos acaecidos en Rentería y los asesinatos registrados en Euskadi norte y París.

Convocatoria del Ayuntamiento de Hernani para acudir a una sesión a celebrar el 8 de julio, para tratar la presencia de las fuerzas de orden público en la provincia y para posicionarse sobre los últimos actos de violencia, al objeto de estudiar las medidas adoptadas.

Solicitud de libertad para los presos encarcelados en Soria.

28 de julio de 1979

Moción de HB. Solicitud de conmemoración del cuarto aniversario del ase-

sinato de Josu Mujika en Madrid, «en reconocimiento de quien fue la imagen de los padecimientos y lucha del pueblo vasco». Se solicita la declaración del 30 de julio próximo como día del homenaje, la colocación de la ikurriña en la balconada del ayuntamiento y el apoyo a los actos organizados en su memoria.

Por parte del PNV, se entiende que la moción es partidista, puesto que la muerte de Josu tiene que inscribirse dentro del contexto general de la lucha de un pueblo por su liberación. Indican que, sintiendo el dolor por la muerte de Josu, hay que reconocer la existencia de otras muertes también por la misma causa. Por ello, propone a los partidos políticos que se organice la celebración de un acto común en recuerdo de todos. Entre tanto, entiende que no es correcto que se imponga al Ayuntamiento como institución la participación en actos en cuya organización no ha tenido parte, si bien reconoce la libertad individual de participar en los actos organizados.

3 de septiembre 1979

Moción de varios partidos políticos ante los hechos acaecidos el día 1 en San Sebastián y anteriormente en Vitoria y Mutriku. Peticiones de disolución de las fuerzas de orden público y de dimisión del gobernador civil. Solicitud de libertad para residir libremente en Euskadi.

3 de octubre de 1979

Moción de EE sobre el aborto. Ante el anuncio de un juicio a celebrarse en Bilbao a varias mujeres por la práctica abortiva e interrupción voluntaria del embarazo, con solicitud de penas de cárcel, piden: inmediata amnistía de todas las mujeres acusadas, investigación sobre métodos anticonceptivos y apoyo a las mujeres del movimiento feminista.

7 de noviembre de 1979

La comisión de padres de los talleres protegidos Gureak presenta un escrito de denuncia de la actuación de la Guardia Civil por la detención arbitraria de un joven discapacitado intelectual tras la celebración de una fiesta el 28 de octubre. El pleno acuerda por unanimidad que conste en acta la protesta del Ayuntamiento ante la actuación de la Guardia Civil.

Previa declaración de urgencia, se dio lectura a la moción presentada por HB, EE y PSOE de petición de la paralización inmediata de las obras de la central nuclear de Lemoniz. Señalan que la continuidad de las obras ocasionará una grave situación de amenaza para la salud y seguridad del futuro de Euskadi.

14 de noviembre de 1979

Condena por las torturas denunciadas por presos legazpiarras.

Ante la muerte de un concejal de Lakunza, ametrallado a la entrada de la localidad de Etxarri Aranatz, la presidencia presenta la siguiente moción: «Al conocer los sucesos con muerte del concejal del Ayuntamiento de Lakunza Mikel Arregi, el pasado día 11 de noviembre de 1979 en Etxarri Aranatz, mi pensamiento fue de una oración por su alma y de rechazo de la acción, sumarme a la decisión condenatoria del Gobierno y de sus autores. Al preparar el orden del día del pleno, indiqué al secretario la inclusión de este punto para hacer referencia al mismo. Pero hoy, al contemplar esta escalada de violencia que se está produciendo estos últimos días en nuestro país, con muertes, secuestros, ametrallamientos, detenciones excesivas y arbitrarias, no puedo en conciencia condenar unos hechos y callarme otros, viendo claramente que la pretensión, además de atentar a uno de los derechos más fundamentales de la persona, es desestabilizar este inicio de democracia, máxime habiendo expresado el pueblo claramente lo que quiere. Lo único que puedo proponer, de acuerdo con mis compromisos de partido y por las razones arriba apuntadas, es la condena de toda violencia».

Si he finalizado esta extensa y a la vez sintética relación de las mociones presentadas en 1979 con la copia literal de esta última moción es porque en ella se percibe con veracidad el clima de tensión que se vivía en Euskadi durante aquel período.

De alguna manera, esta larga lista de mociones perfila las principales temáticas que preocupaban a la sociedad politizada del País Vasco y, en particular, a Legazpi, durante la primera etapa de la transición democrática.

Por supuesto, no solo estos fueron los temas tratados en los plenos y comisiones de gobierno, pero lo enumerado sí describe la gran carga política que tuvo que soportar la corporación municipal tras las primeras elecciones democráticas. Incluso el PNV, que ostentaba la alcaldía, llegó a apuntar que la obsesión por las mociones estaba distrayendo la actividad municipal e impidiendo que el Ayuntamiento cumpliera sus propias funciones.

De hecho, el alcalde, José Ignacio Elorza, en nombre de su grupo, el 2 de abril de 1980, en respuesta a una moción presentada por Euzkadiko Ezkerra relativa a la amnistía y los presos políticos vascos, dio lectura a un escrito firmado por todos los concejales de su grupo, donde hacía constar que, en lo sucesivo, se abstendrían en temas que no concernieran expresa y directamente al municipio.

3.- LA DÉCADA DE LOS EQUIPAMIENTOS

Tras mencionar la retahíla de asuntos de preferente contenido político tratados en el Ayuntamiento de Legazpi durante aquellos años, pudiera quedar la sensación de que los ediles no tenían tiempo ni ocasión para desarrollar proyectos en beneficio de la comunidad vecinal. Por el contrario, la década de 1970 fue muy activa y fructífera en realidades y proyectos municipales.

Por citar solamente algunos de estos proyectos, cabe destacar el Centro Social (llamado por entonces Hogar del Pensionista), el campo de deportes de Bikuña, la Casa de Cultura y algunas otras realizaciones.

La sociedad legazpiarra, al igual que la vasca, antes que acusara la influencia de la crisis del petróleo, había mejorado notablemente sus niveles de vida y, con ello, la posibilidad de acceder a bienes y servicios. Esta década acumuló una buena relación de iniciativas en pos de conseguir nuevos servicios, mejoras en otros existentes y acceso a nuevos bienes, ya fueran culturales o de consumo. A ello se debe, en buena medida, el logro de nuevos equipamientos. No fue una tarea fácil, como luego veremos, pero el vigor de determinados planteamientos y, sobre todo, la perseverancia de sus promotores, obtuvieron logros que, aún hoy, se pueden considerar de gran valor.

3.1. EQUIPAMIENTOS SANITARIOS

3.1.1. EL HOSPITAL DE ZUMARRAGA

En marzo de 1974, la Asociación de Padres de Familia de Legazpi entabló contacto con sus homónimas de las localidades del Goierri. Tenía conocimiento de que estas habían iniciado contactos ante el Instituto Nacional de Previsión (INP), planteando la necesidad de la descentralización de los equipamientos sanitarios, porque tenían noticias de que se proyectaba la construcción de una segunda residencia sanitaria en Gipuzkoa. Para entonces, la sociedad de investigación Siadeco había realizado un estudio de la situación sanitaria en el Goierri mostrando el déficit de equipamiento existente en la comarca.

En abril de ese año, la asociación legazpiarra divulgó una circular entre sus asociados, en la que comunicaba que apoyaba al movimiento reivindicativo emprendido por las asociaciones de padres de familia del Goierri.

El 10 de mayo de 1974, la delegación provincial del INP informaba haber acordado que la segunda residencia sanitaria se construiría en Zumarraga. Pero tras la primera noticia satisfactoria, comenzó a perfilarse una gran carrera de obstáculos, superados con auténtica valentía por los movimientos que se-

cundaron siempre a los responsables de las asociaciones de padres de familia, quienes al inicio fueron los auténticos protagonistas al plantear la necesidad de reformar los equipamientos de la sanidad pública.

Apenas hecha pública la noticia acerca del lugar elegido, comenzaron a surgir rumores de que la residencia se situaría en otro lugar, no en el indicado por el INP. En noviembre de 1974, los promotores de la reforma sanitaria informaban de que el Ministerio de Trabajo tenía decidido construir el nuevo centro hospitalario en Zumarraga.

Nuevamente surgieron rumores que pusieron en entredicho la idoneidad del lugar señalado para la ubicación de la residencia sanitaria. Sugerían que no era el adecuado para la descentralización e incluso llegaron a proponer como más idóneo el municipio de Bergara.

Las asociaciones de padres de familia de Ordizia y Beasain reaccionaron y convocaron una manifestación reivindicativa el 29 de febrero de 1976. Fue una de las primeras manifestaciones autorizadas en Gipuzkoa. Se desarrolló entre las localidades de Ordizia y Beasain con una concurrencia de más de 30.000 personas que, con numerosas pancartas, reivindicaron la concesión de equipamientos sanitarios para la comarca. En la manifestación, los organizadores involucraron a los alcaldes de las dos localidades citadas, entregándoles escritos dirigidos al ministro de Trabajo, en los que se solicitaba, además de la concesión de la residencia sanitaria, la dotación de un consultorio de especialidades médicas en Beasain. Desde Legazpi la aportación de manifestantes fue numerosa. Para ello, se trasladaron en autobuses.

Al mes escaso de haberse celebrado la manifestación, surgió un nuevo obstáculo, ahora de tipo económico. Las autoridades promotoras del monumental geriátrico construido en San Sebastián abogaron por destinar a dicho proyecto el dinero presupuestado para el hospital de Zumarraga, aprovechando el mismo edificio para construir la segunda residencia sanitaria de Gipuzkoa.

A lo largo de enero de 1977, se celebraron varias reuniones y se hicieron gestiones en las que participaron conjuntamente los representantes de las asociaciones de padres de familia y de las corporaciones de unas veinte localidades. Todos ellos denunciaron que intereses oscuros seguían poniendo «palos en las ruedas». Incluso se filtró que el proyecto del embalse de Barrendiola —otra realización sometida a largos años de espera— era un impedimento para construir el centro hospitalario, teniendo en cuenta que la comarca de Urola Garaia padecía importantes restricciones de agua que afectarían gravemente a la residencia sanitaria.

Por la misma época surgió otra iniciativa, procedente de un equipo técnico relacionado con médicos de la clínica San Miguel de Beasain. Estos pre-

sentaron un plan de reestructuración sanitaria válido, a su juicio, para la provincia. Con el lema «Por una medicina más cercana y humanizada», demandaban la dotación de medios comarcales. Entendían que el planteamiento de construir una residencia sanitaria en Zumarraga suponía otra centralización, puesto que dejaba desguarnecidas a otras comarcas. Planteaban estos médicos la constitución mancomunada de ayuntamientos para dotarse de equipamientos sanitarios y, a través de ellos, efectuar conciertos con la Seguridad Social.

La primera reacción de los responsables del movimiento fue ratificarse en la solución de la construcción del hospital de Zumarraga, basándose en un dato importante: el 85 % de la población tenía relación directa con la Seguridad Social. No obstante, decidieron plantear ambas alternativas ante los más directos afectados: los trabajadores. Lo hicieron en febrero de 1977 ante un centenar de delegados de fábricas, quienes manifestaron su apoyo a las asociaciones de padres de familia. En lo sucesivo, los representantes de los trabajadores estuvieron presentes en las negociaciones. Como resultado de esta reunión, decidieron efectuar una convocatoria más amplia.

El 25 de febrero de 1977, acudieron al Centro Cultural del Goierri, convocados por las asociaciones de padres de familia, representantes de 23 directivas de padres de familia, 26 empresas, 17 alcaldes y 18 comisiones de trabajadores. La sesión sirvió para que Iñaki Larrañaga, técnico de Siadeco, efectuara una exposición de las necesidades de equipamiento sanitario en la comarca. Miguel Calvillo, en nombre de los padres de familia, dio cuenta pormenorizada de todas las gestiones realizadas. Manifestó que el asunto del geriátrico podía ser un obstáculo para la materialización de la residencia sanitaria en Zumarraga. Como acuerdo de la reunión, se constituyó una comisión integrada por representantes de las instituciones y entidades presentes en la reunión.

La primera visita de esta comisión fue al gobernador civil de Gipuzkoa. La segunda, en marzo, obligó a que la comisión se trasladara a Madrid, para mantener una entrevista con altos cargos del Ministerio de Trabajo. Al retorno, Miguel Calvillo, como portavoz del grupo, informó que el hospital se construiría en Zumarraga. El 12 de marzo tuvo lugar una asamblea en el frontón de Legazpi dando cuenta del resultado de la gestión. A los pocos días, el INP aportó un dato más: la futura residencia sanitaria dispondría de 150 camas.

A partir de ahí y hasta conseguir que el actual hospital de Zumarraga fuera realidad, el tema siguió latente como lo demuestra el hecho de que los movimientos sociales que lo apoyaban no cesaron en mantener informada a la población a través de diversos medios.

Durante el año 1977, se celebró una asamblea de las asociaciones de padres de familia en el cine Usurbe de Beasain, a la que se invitó expresamente a los miembros del llamado Comité Interfábricas. Como conclusión de la sesión se mantuvo invariable el lema «Goierri por una alternativa del equipamiento sanitario»[20]. Las asociaciones de padres de familia celebraron una nueva reunión plenaria en octubre, en la sociedad Amets Bide. En diciembre, con el título «Problemática de la situación sanitaria», se convocó una reunión en el salón del colegio del Buen Pastor de Legazpi. Intervinieron Miguel Calvillo, en representación de las asociaciones de padres de familia, la pediatra Izaskun Egurbide y el ginecólogo Raúl Corvo.

Ya en 1978, una convocatoria suscrita por las asociaciones de padres de familia y por el Comité Interfábricas reunió a todos los representantes sindicales para informarles de la situación del proyecto de la residencia sanitaria.

En enero de 1979, por fin, al movimiento que respaldaba la creación del hospital de Zumarraga se unieron los representantes de partidos políticos. En la primera reunión, surgió de nuevo el rumor de que el Consejo General Vasco, constituido el año anterior, pensaba en un nuevo emplazamiento. La propuesta fue muy mal acogida por los promotores del movimiento, puesto que el municipio de Zumarraga ya tenía apalabrada la propiedad de los terrenos necesarios para el emplazamiento de la residencia sanitaria.

El 9 de marzo de 1979, el Ayuntamiento de Zumarraga compró al Instituto Nacional de la Vivienda una gran parte del polígono «Zumarraga» y, el 10 de abril, lo cedió al Instituto Nacional de Previsión, organismo encargado de ejecutar las obras. El proyecto quedó redactado para el final de año y las obras del nuevo hospital de Zumarraga durarían hasta 1984.

3.1.2. EL NUEVO AMBULATORIO

Exiguo en cuanto a dependencias y de reducidas dimensiones, el ambulatorio de la Seguridad Social en Legazpi[21] venía generando un malestar creciente tanto entre el personal facultativo como entre los pacientes. Desde finales de la década de 1960, las quejas de unos y otros llegaban tanto al Ayuntamiento como al Instituto Nacional de Previsión (INP), por la estrechez de sus despachos y salas, particularmente la de espera.

---

[20] En aquellos momentos, la comarca de Urola Garaia se sentía integrada en la zona del Goierri. De hecho, se hacía mención a ella con la denominación de Alto Goierri.

[21] Funcionaba en Kale Nagusia, en el local que actualmente ocupa la central de Telefónica.

En 1974, el INP solicitó al Ayuntamiento que se le ofreciera un local, debidamente acondicionado y situado en zona urbana, para trasladar el ambulatorio. La corporación municipal acordó, en septiembre de 1974, ceder en arrendamiento un local que disponía en la planta baja de la calle Navarra. El local ocupaba 170 m^2 y el Consistorio se ofrecía a realizar por su cuenta las obras de acondicionamiento[22].

Abandonada esta primera oferta, el INP se mostró dispuesto a la adquisición de locales nuevos. Su preferencia la situó en el entrepiso del edificio de la calle Patricio Echeverría, donde actualmente se halla la sede de la empresa Sortegia. El Ayuntamiento se comprometió a realizar las obras necesarias, encargando la redacción del proyecto al arquitecto Jorge Caballero. Este proyecto quedó aprobado en marzo de 1976. Las obras le fueron adjudicadas a Jesús Múgica y la liquidación ascendió a 1.543.775 pesetas.

El nuevo ambulatorio se puso en marcha en 1977 y se mantuvo en funcionamiento hasta la construcción del actual Centro de Salud, que se inauguró el 18 de junio de 1990.

3.1.3. MEJORAS DE LOS SERVICIOS ASISTENCIALES

El nuevo ambulatorio propició que se planteara también la necesidad de mejoras en los servicios asistenciales. Apenas puesto en servicio dicho ambulatorio, el Ayuntamiento se interesó por el establecimiento de los servicios de urgencia y nocturnos.

El INP contestó, en enero de 1978, que no era posible conceder el servicio puesto que Legazpi no alcanzaba la cota mínima de 5.000 cartillas de afiliados a la Seguridad Social que se exigía para disponer de tal servicio (contaba entonces con 4.446). Como contrapartida, ofrecía que el servicio figurara adscrito al servicio normal de urgencias del centro de Zumarraga, para lo que dispondría de la dotación de un equipo compuesto por facultativos y ATS. El Ayuntamiento de Legazpi mostró su conformidad con el planteamiento efectuado por el INP, pero a condición de que el servicio se prestara desde el ambulatorio de Legazpi.

---

[22] Este local se hallaba situado junto al edificio contiguo a la casa parroquial, conocido como «casa cural», un bloque que había construido Pedro Zubía S. A. en 1972, previa demolición de tres edificios. En uno de los edificios desaparecidos se hallaba el matadero municipal en desuso, que ocupaba una superficie de 47,47 m^2. El Ayuntamiento llegó a un acuerdo con dicho constructor para efectuar una permuta por la que se hacía propietario del nuevo local, con la misma superficie que el viejo matadero, y además, adquiría otros 122,53 m^2 del mismo bajo. A cambio, pagaría 19.000 pesetas por cada nuevo m^2.

En abril de 1978, el INP respondió aceptando la exigencia legazpiarra. Así, el nuevo servicio de urgencias comenzó a funcionar en noviembre de 1978, con un equipo de dos médicos y dos ATS, con la particularidad de que todo el equipo estaba compuesto por mujeres. En diciembre de 1978, el Ayuntamiento nombró la plaza de conserje para dicho servicio de urgencias.

3.1.4. UN NUEVO PLANTEAMIENTO DE ATENCIÓN SANITARIA

Al tiempo que el Ayuntamiento aceptaba que el servicio de urgencias dependiera del centro de Zumarraga, exigió al INP la provisión de nuevas plazas de médicos de medicina general para que prestaran servicio en el ambulatorio de Legazpi.

Basaban su petición en las expectativas de crecimiento demográfico que registraba el municipio. En un informe enviado al INP, llegaban a cifrar esas expectativas en un crecimiento anual de 500 habitantes. Calculaban también que las 5.000 cartillas de afiliados a la Seguridad Social se alcanzarían en 1981 y que, para 1989, estaba previsto un censo de 17.102 habitantes. La realidad resultó muy distinta. El techo de los 10.725 habitantes alcanzado en aquella década, concretamente en 1979, apenas varió respecto a 1983. A partir de ese año, comenzó la línea descendente.

No obstante, la petición del incremento de la dotación de la plantilla médica propició que Jon Amilibia y José María Beguiristain, ambos médicos, junto a la ATS Lurdes Zubeldia, plantearan un sistema de atención sanitaria novedoso. Se ofrecieron a cubrir las vacantes, con dedicación exclusiva a la Seguridad Social, trabajando en equipo y con el compromiso de desarrollar un programa de educación sanitaria, enfocado a la medicina preventiva.

Esta alternativa la difundieron, a lo largo de diciembre de 1977, en sucesivas reuniones tanto con las asociaciones de vecinos, la asamblea de madres y otras entidades legazpiarras, lo que culminó con una recogida de firmas de apoyo, presentadas al Ayuntamiento en número superior a 5.000.

La propuesta obtuvo también un fuerte respaldo de la clase trabajadora, pues recibió el apoyo de las centrales sindicales. Incluso el Ayuntamiento, en marzo de 1978, prestaba apoyo a la alternativa, remitiendo un escrito al INP donde solicitaba que, en la adjudicación de plazas, se tuviera en cuenta al equipo médico autor de la propuesta. En mayo de 1978, Jon Amilibia y José María Beguiristain tomaron posesión de las vacantes convocadas. Junto a ellos, también se incorporó María Ángeles Atín, en calidad de propietaria de la plaza de ATS.

Tal como habían prometido, los médicos iniciaron una campaña de educación sanitaria con la organización de charlas informativas y la celebración de diferentes ciclos relacionados con los temas sanitarios.

3.2. EQUIPAMIENTOS CULTURALES

3.2.1. LA CASA DE CULTURA-KULTUR ETXEA

A comienzos de la década de 1970, la Biblioteca Pública Municipal se había constituido en un centro neurálgico de la actividad cultural en Legazpi. Como servicio, disponía de una excelente acogida, pero como institución, la Junta Rectora había promovido diversos certámenes artísticos infantiles (concursos de dibujo y literarios). Pero aún más, había conseguido ser sede de las reuniones de los presidentes de las entidades culturales de la localidad, para programar y coordinar las actividades organizadas.

El espacio que ocupaba la biblioteca, situada en el bajo de la casa consistorial, era reducido. De hecho, en 1972 hubo de desdoblarse, de modo que la sección infantil de la biblioteca quedó alojada en las escuelas de Luis Aldasoro, en Latxartegi (actual ikastola). Al año siguiente, en noviembre de 1973, esta sección fue trasladada al edificio de la antigua Biblioteca Circulante de Patricio Echeverría S. A. (actual sede del grupo de dantzas Korosti).

Ante la falta de espacio, el Ayuntamiento de Legazpi se planteó, en mayo de 1971, la necesidad de construir un nuevo edificio destinado a Biblioteca Pública Municipal. Para ello, acordó ofrecer al Ministerio de Educación y Ciencia un solar de 500 m^2 situado en el polígono 12 de Latxartegi.

En diciembre de ese mismo año, una representación municipal acudió a Madrid para proponer a la Dirección General de Archivos y Bibliotecas la creación de la Casa de Cultura, en la que se alojaría la biblioteca.

El proyecto quedó paralizado durante unos años, para ser retomado en 1975, cuando los arquitectos Javier Marquet Artola y Luis María Zulaica Arsuaga recibieron el encargo de redactar el proyecto. Lo presentaron al año siguiente con un presupuesto de 15.865.934 pesetas y un importe de 448.732 pesetas para honorarios técnicos por redacción y dirección de obras. Es decir, con un importe total de 16.314.666 pesetas.

El Ayuntamiento realizó gestiones ante la Diputación para abordar la financiación del proyecto, llegando al acuerdo de que fuera el propio Ayuntamiento quien solicitara un crédito a la Caja de Ahorros Provincial por importe del to-

tal presupuestado. La institución provincial acordó, a su vez, hacerse cargo de las amortizaciones e intereses del crédito solicitado.

El 19 de abril de 1977, el Ayuntamiento legazpiarra aprobó el proyecto, el cual salió a subasta en septiembre. Su realización fue adjudicada a Luis Suquía Murua y, el 5 de septiembre de 1977, dieron comienzo las obras. Diversas reformas llevadas a cabo durante estas obligaron a la ampliación del presupuesto inicial mediante un crédito adicional de 6.342.672 pesetas.

En marzo de 1979, se daba cuenta de la financiación efectuada por parte de la Diputación, acordando el Ayuntamiento ceder la propiedad del edificio a dicha institución, excepto los sótanos y la dependencia construida para los bomberos. La realización de estas últimas dependencias fue sufragada por el Ayuntamiento.

El 6 de junio se adjudicó a la empresa Imeguisa la primera fase del amueblamiento de la Casa de Cultura, por un importe de 1.389.300 pesetas. Para costear esta partida, disponía el Ayuntamiento de una subvención de 500.000 pesetas de la Diputación de Gipuzkoa y de 300.000 pesetas procedentes de la Subdirección General de Bibliotecas.

La biblioteca legazpiarra, que en su memoria de 1978 había registrado 35.478 visitantes, mayoritariamente menores de 14 años, y el préstamo de 13.523 libros para lectura domiciliaria, recibió para el estreno de su nueva sede un lote adicional de 1.842 volúmenes de la Dirección General de Bibliotecas.

Antes de la puesta en marcha de la biblioteca, el Ministerio de Cultura ofreció el montaje de un servicio adicional de audición musical, conocido como la fonoteca. La instalación propuesta disponía de dieciseis cabinas de audición personal y los equipos musicales precisos no solamente para la fonoteca, sino también para la cabina del aula magna. El Ayuntamiento suscribió el convenio exigido y la fonoteca se montó siguiendo un proyecto del ingeniero Manuel Embruena, que fue tasado en 3.269.355 pesetas y costeó el Ministerio. En la preparación de la sala, el Ayuntamiento invirtió 1.391.693 pesetas por la obra civil realizada por Luis Suquía y 1.649.100 por el montaje de las instalaciones, realizado por Stereo Music.

El 2 de enero de 1980, se adjudicó a Imeguisa el amueblamiento de las salas de reunión, del despacho del director y del aula magna por un importe total de 787.712 pesetas.

El futuro aprovechamiento de las dependencias construidas y el régimen de funcionamiento fueron objeto de múltiples reuniones entre representantes de entidades culturales y la concejalía de Cultura. No podían satisfacerse to-

das las peticiones existentes porque en el edificio existían *pies forzados*. La biblioteca ocupaba toda una planta; las salas de reunión, la fonoteca, el aula magna y la sala de exposiciones, otra, y las salas que quedaban tenían ya un compromiso adquirido con la Escuela de Pintura que, durante varios años, había funcionado en condiciones precarias en los bajos de los locales de la parroquia. Otro taller artístico que demandaba su lugar era el de fotografía, que ocuparía la última sala disponible.

La Casa de Cultura fue oficialmente inaugurada el 1 de mayo de 1980, con la asistencia del consejero de Cultura, Ramón Labayen, y del diputado general, Xabier Aizarna. La Biblioteca Municipal se abrió oficialmente el 29 de septiembre de 1980 y la fonoteca el 5 de diciembre del mismo año.

3.2.2. EL PALACIO DE BIKUÑA

El 4 de marzo de 1977, Juan Erenchun dedicaba casi toda una página del diario *La Voz de España* en la sección de «Página Vasca» al linaje de los Bikuña. Se trataba de un amplio reportaje en el que, preferentemente, se ocupaba de los blasones y personajes de este linaje. También hacía referencia al palacio del mismo nombre, situado en Legazpi: «El palacio de Legazpia es de piedra sillar con dos puertas de entrada con grandes dovelas y cuatro balcones de hierro entre los que conserva el escudo de armas; en la parte norte lleva una amplia galería de madera; es una casa de más raigambre y magnífico ejemplar de casa señorial de Gipuzkoa. Lamentablemente, se halla completamente abandonada».

Ignoro si este trabajo de Juan Erenchun tuvo alguna influencia en lo que aconteció meses después, pero lo cierto es que el 12 de agosto de 1977 el Ayuntamiento recibía una carta en la que María de Barkaiztegi, marquesa de Tabalosos y esposa de Ramón de Lardizábal (fallecido el 3 de febrero de 1977 en Lurgain), manifestaba hallarse dispuesta a efectuar la donación del palacio con destino a un servicio público, preferentemente de ámbito cultural, especialmente vinculado a la vida local. El Ayuntamiento de Legazpi aceptó el ofrecimiento el 19 de noviembre de 1977, con el dato de que la cesión ocupaba una superficie de 4 áreas y 17 centiáreas.

3.3. EQUIPAMIENTOS SOCIALES

3.3.1. EL CENTRO SOCIAL (ANTES LLAMADO HOGAR DEL PENSIONISTA)

El logro de un Centro Social como el que dispone Legazpi fue un golpe de fortuna inesperado, puesto que al parecer fue producto del rechazo a la ofer-

ta realizada a otro municipio. La primera noticia de la propuesta realizada a Legazpi data del 26 de julio de 1973, con ocasión de una visita efectuada a la localidad por José María Iturralde, interventor general del Plan de Asistencia a los Ancianos, acompañado del diputado provincial, Peli Egaña. Fue en esa ocasión cuando se comunicó la posibilidad de disponer de un Hogar del Pensionista a una comisión en la que figuraban varios corporativos legazpiarras.

La oferta se concretó ante el Ayuntamiento el 12 de febrero de 1974. La Caja de Compensación y Reaseguro de las Mutualidades para el Servicio Social de Asistencia a los Ancianos de la Dirección General de la Seguridad Social, dependiente del Ministerio de Trabajo, solicitó al Ayuntamiento la disponibilidad de un solar libre de cargas, así como también el compromiso de sufragar el 20 % de las obras. La corporación municipal accedió a las dos condiciones. En junio del mismo año se formalizó el compromiso, especificando que el Ayuntamiento se haría cargo del abono de 4 millones de pesetas y de proporcionar gratuitamente la luz y el agua para el nuevo edificio.

De inmediato se conoció el proyecto redactado por el arquitecto Carlos Povedano, así como que la subasta de la adjudicación de las obras tendría lugar el 5 de agosto de 1974, con un presupuesto de 18.864.945,80 pesetas. La subasta fue ganada por la propuesta de Pedro Zubía S. A. El amueblamiento se adjudicó a Galerías Preciados, por importe de 7 millones de pesetas.

Para octubre de 1974 el constructor había iniciado las obras, que avanzaron rápidamente. El 6 de julio de 1975, abría las puertas el Centro Social, coincidiendo su inauguración con la celebración de la octava edición de la Fiesta del Jubilado de ese año. Los servicios del entonces llamado Hogar del Pensionista comenzaron a funcionar el 26 de agosto de 1975. El costo mensual para el Ministerio de Trabajo se cifró en 300.000 pesetas. Juan Maiza fue designado como administrador y junto a ese puesto se adjudicaron también los empleos de asistenta social, ordenanza, limpiadoras y peluquera.

3.3.2. TALLER DE INTEGRACIÓN LABORAL GUREAK

En febrero de 1973, el arquitecto Jorge Caballero informaba al Ayuntamiento de que el local ofertado por Roberto Escribano, el edificio n.º 19 de Itxaropen, dotado de una extensión de 168,26 m², cumplía las condiciones fijadas para el taller y de que el precio señalado era de 550.000 pesetas. La corporación municipal acordó adquirirlo.

El mismo arquitecto se ocupó de la redacción del proyecto técnico de acondicionamiento del local. Tras su aprobación, salió a subasta la ejecución de las obras, que le fueron encomendadas a Jesús Múgica por un importe de

569.460 pesetas. En plena ejecución de las obras, se introdujo la modificación consistente en construir un entrepiso mediante la colocación de una plataforma metálica (la colocó Permac por un importe de 73.213 pesetas). Finalmente, la puerta la realizó la carpintería Arzuaga con un coste de 33.213 pesetas. El 2 de enero de 1974 quedaron finalizadas las obras del taller con una liquidación total que ascendió a 732.862 pesetas.

El taller se puso en marcha al poco tiempo, tras la designación de Bixente Lasa como maestro y responsable. Varias empresas legazpiarras cooperaron de modo inmediato a proporcionarles trabajo a estos discapacitados intelectuales.

El acto oficial de la inauguración del taller tuvo lugar el 10 de mayo de 1975, con la asistencia del presidente de la Asociación Guipuzcoana de Discapacitados Intelectuales, José Antonio Zabala. Como madrina del taller, asistió Felisa Echeverría.

Este fue el arranque de una realización social que no solamente ha perdurado a lo largo de todos estos años, sino que afortunadamente ha crecido con la dotación de un pabellón industrial de considerables dimensiones, que ha permitido que el objetivo preferente de la integración laboral de los discapacitados intelectuales, haya ampliado su campo de acción.

3.3.3. EL TXOLARTE DE LAUBIDE

Desde 1979, los discapacitados intelectuales disponen también de una sede social en Laubide, preparada para compartir junto a los monitores voluntarios sus ratos de solaz. Este espacio fue inaugurado el 28 de mayo de 1979.

3.4. EQUIPAMIENTOS DEPORTIVOS

3.4.1. EL CAMPO DE DEPORTES

Las gestiones para la construcción del campo de fútbol de Bikuña comenzaron el 12 de julio de 1973. El Ayuntamiento contaba ya con un proyecto, redactado por el arquitecto Ramón Alústiza, y acordó ponerlo a disposición de la Federación Española de Fútbol junto al terreno adquirido para materializarlo. A cambio, solicitó de este organismo la concesión de la correspondiente subvención a fondo perdido. El acuerdo alcanzado entre ambas partes hacía constar el compromiso del Ayuntamiento de Legazpi de hacer frente al pago de los gastos que excedieran de la subvención otorgada, así como de hacerse cargo de las desviaciones que pudieran producirse durante la ejecución de

las obras, por causa de la reforma del proyecto o del incremento de precios. Ambos compromisos tuvieron una incidencia importante, como luego veremos. El presupuesto inicial, solamente para el campo de fútbol, se cifró en 4.032.369 pesetas.

Para supervisar el proyecto de Ramón Alústiza, visitaron la localidad, el 26 de julio de 1973, José Orbegozo, delegado provincial de Deportes y los señores Tejada y González, presidente y secretario, respectivamente, de la Federación Guipuzcoana de Fútbol.

El 6 de marzo de 1974 el Ayuntamiento decidió que, teniendo en cuenta las especiales características que exigía la construcción de un campo de fútbol, se utilizara el concurso-subasta para la adjudicación de las obras. El mismo día se adoptó también el acuerdo de incorporar, en una segunda fase, la realización de las pistas de atletismo, también según proyecto de Ramón Alústiza.

Las gestiones para la financiación de la construcción de las pistas de atletismo se encaminaron hacia la Delegación Nacional de Deportes. El presupuesto señalado por el arquitecto ascendía a 8.713.867 pesetas. Solicitó el Ayuntamiento la subvención del 50 % a fondo perdido y adquirió los mismos compromisos que los antes indicados para el campo de fútbol.

El 12 de junio de 1974 se adjudicaron las obras de construcción del campo de fútbol a Construcciones Donosti, por importe de 6.238.171 pesetas.

Pronto comenzaron las contrariedades que habría de afrontar este proyecto. Apenas iniciadas las obras de desmonte, en septiembre de 1974, dificultades técnicas entorpecieron seriamente el desarrollo de la construcción y desequilibraron también todo el planteamiento económico.

Se tuvieron que levantar las tuberías de conducción del abastecimiento de agua de los manantiales de Aizkorri, que atravesaban una de las zonas afectadas por el desmonte. Afortunadamente, se acababan de construir las tuberías de la red del futuro proyecto del embalse de Barrendiola, de modo que, transitoriamente, el abastecimiento pudo realizarse empalmando la red de Aizkorri con la de la Mancomunidad de Barrendiola. Sin embargo, hubo que realizar una conducción más en la zona afectada. Para la nueva instalación se solicitó al ingeniero Manuel Santos Sabrás un proyecto que abordara conjuntamente las infraestructuras de las redes de abastecimiento y saneamiento. La realización de las obras se adjudicó por vía de urgencia, directamente, a Pedro Zubía S. A. También se vieron afectadas las líneas de conducción eléctrica y de teléfonos, que tuvieron que modificarse.

Antes de concluir octubre de 1974, el arquitecto director de las obras comunicó al Ayuntamiento que, durante la ejecución de los desmontes, se había

observado que el terreno, en la base del talud, no reunía las condiciones geológicas necesarias para la sustentación del edificio, llamado villa Damata. Sugería, por ello, la inmediata realización de un estudio geológico para garantizar la seguridad de dicho edificio.

El asunto se agravó en julio de 1975, cuando el arquitecto Ramón Alústiza, director de las obras, comunicó que se había producido un imprevisto corrimiento de tierras del lado oeste. Lo achacó al régimen de lluvias del último trimestre de 1974 y del primero de 1975, y declaró como urgente la construcción de un muro para evitar el desplome del edificio de Damata.

El Ayuntamiento decidió construir el muro y aprovecharlo para situar la tribuna del campo de fútbol. Se propuso su realización a Construcciones Donosti, pero pese a una primera aceptación, esta rechazó implicarse en la construcción. No conozco las razones por las cuales la empresa constructora del campo de fútbol no quiso acometer la realización del muro ni de la tribuna. Y es que a esta empresa constructora no se le habían pagado algunas obras acometidas anteriormente, por no figurar en el presupuesto inicial. En efecto, el Ayuntamiento rechazaba el abono del importe de las obras consideradas como adicionales, por no hallarse contempladas en el presupuesto. Sin embargo, al final el Ayuntamiento cedió y, en consecuencia, abonó todas estas obras adicionales que esta empresa había efectuado por un importe de 1.882.168 pesetas.

Contrariado por la respuesta negativa del constructor, el Ayuntamiento de Legazpi optó por encargar la realización del muro al constructor Luis Suquía Murua con un presupuesto de 6.060.919 pesetas. No obstante, el daño al edificio de Damata estaba ya causado. Para valorar su incidencia, se requirieron los servicios de la firma bilbaína Ingeniería y Dirección de Obras y Montajes (Idom). Su informe indicaba que se habían originado graves deterioros. Por esta causa, el Ayuntamiento tuvo que hacer frente a una demanda judicial, presentada por los perjudicados, ante el Juzgado de Primera Instancia de Bergara, con una reclamación de daños producidos por importe de 15.933.813,33 pesetas.

Es por tanto difícil calcular el importe real del campo de fútbol. Sí consta que se recibieron varias subvenciones. En dos ocasiones figuran importes de 2 millones de pesetas y otra entrega de 5 millones a raíz de la construcción del muro.

El nuevo campo de fútbol se estrenó el 26 de septiembre de 1976 en un entrenamiento del Ilintxa. El estreno en un partido de fútbol tuvo lugar el 6 de septiembre de 1977, de forma un tanto pintoresca. Se enfrentaron el Ilintxa y un conjunto de Kuwait, compuesto por un grupo de jugadores que coincidieron en Legazpi para una visita de empresa.

3.4.2. POLIDEPORTIVO Y PISCINAS

Para mostrar la demanda de estas instalaciones valga la siguiente anécdota. El 12 de marzo de 1978, en sintonía con la efervescencia que se vivía en esa época, se convocó en Legazpi una manifestación de adolescentes de entre 12 y 14 años. En este caso, la reivindicación no era de signo política, pues exigían la construcción de piscinas y la dotación de equipamientos de recreo.

Algunos años antes el propio Ayuntamiento había emprendido ya las gestiones para tratar de completar el complejo deportivo iniciado con la construcción del campo de fútbol. Pretendía así que la localidad dispusiera de pabellón polideportivo, piscinas climatizadas, piscinas al aire libre con vestuarios independientes para las piscinas y servicios complementarios.

El proyecto del pabellón polideportivo, redactado por el arquitecto Ramón Alústiza García, fue presentado en octubre de 1973 y aprobado el 13 de noviembre de 1973, con un presupuesto inicial de 11.767.120 pesetas. La financiación correría a cargo de las subvenciones a fondo perdido de la Delegación de Educación Física y Deportes. A este organismo se le comunicaron, además de la petición de la subvención, los compromisos adquiridos por el Consistorio para tomar a su cargo la parte del costo de las obras que no cubriera la subvención. Asimismo, el Ayuntamiento se comprometía a afrontar el exceso de costos que pudiera originarse durante la construcción, ya fuera por reforma del proyecto o por el aumento del precio de los materiales. Finalmente, se le garantizaba a la Delegación de Educación Física y Deportes el mantenimiento de las instalaciones por un período mínimo de 25 años.

En enero de 1975, Educación Física y Deportes comunicó al Ayuntamiento que se había efectuado una asignación para este proyecto, pero que era preciso remitir la certificación de obra realizada para que el municipio pudiera percibir la subvención, que en aquellos momentos era de cinco millones de pesetas.

Variaron los planes al año siguiente, puesto que en los programas subvencionados por el Consejo Superior de Deportes cabía incluir, además del pabellón polideportivo, el edificio de las piscinas descubiertas. El proyecto lo elaboró de nuevo el arquitecto Ramón Alústiza García con un presupuesto global de 50.185.012 pesetas. Se solicitaron las ayudas de la Diputación y de la Delegación de Educación Física y Deportes, al objeto de que cada institución sufragara 16.728.337 pesetas, quedando el tercio restante del presupuesto a cargo del Ayuntamiento.

Todas las gestiones hasta ahora citadas no fueron sino pasos previos de los quehaceres municipales, tratando de sacar adelante un proyecto de com-

plejo deportivo que todavía sufriría otras modificaciones importantes, antes de alcanzar el punto de arranque definitivo e incluso después de iniciadas las obras.

La situación comenzó a cambiar favorablemente a partir del 11 de mayo de 1978, pocos meses después de la manifestación de los adolescentes antes citada[23]. En el Ayuntamiento se recibió ese día una comunicación de la Diputación, donde se solicitaba que el arquitecto Ramón Alústiza procediera a la actualización de los precios del proyecto. También se pedía al Ayuntamiento que adquiriera el compromiso de hacerse cargo de los gastos de mantenimiento del complejo.

El Consejo Superior de Deportes, por su parte, pidió que el Ayuntamiento cursara la solicitud de las ayudas establecidas para instalaciones deportivas. La corporación municipal acordó, el 12 de junio de 1978, solicitar el importe del presupuesto fijado, que era de 35.029.375 pesetas, en concepto de subvención a fondo perdido para la construcción del pabellón polideportivo. El Consejo Superior de Deportes respondió que entre los compromisos adquiridos por el Ayuntamiento debía figurar la contratación de un técnico de Educación Física, a lo que el municipio accedió.

El 24 de enero de 1979 se adjudicó la construcción del pabellón polideportivo a Construcciones Murias, quien comenzó los trabajos el 18 de abril. Con esta realización el Ayuntamiento renunciaba, por el momento, a los proyectos de piscinas y servicios complementarios. El problema radicaba en que la carga financiera que soportaba el Ayuntamiento le impedía legal y económicamente soportar un gasto adicional.

3.4.3. LA AYUDA POPULAR COMO SOLUCIÓN FINANCIERA

La Comisión Municipal de Deportes había adquirido notable vitalidad a lo largo de la década de 1970, cooperando eficazmente en la promoción deportiva, particularmente en el sector escolar de Legazpi. Llegado este punto, dicha comisión estimó que el aplazamiento de la construcción del resto de instalaciones del complejo deportivo restaba posibilidades al desarrollo de la promoción emprendida.

A partir de las elecciones generales de 1977, la Comisión de Deportes quedó formada por representantes de diferentes partidos políticos. Ya en las Navidades de 1978, presentaría en público una propuesta sorprendente y, al mis-

[23] Aunque ello no quiere significar que respondiera a la demanda juvenil. El relato muestra a las claras que la voluntad municipal de lograr un equipamiento de instalaciones deportivas era muy anterior a dicha movilización.

mo tiempo, arriesgada. La presentación se realizó en una convocatoria abierta celebrada en el salón del colegio del Buen Pastor, el 28 de diciembre, advirtiendo de que no se trataba de ninguna inocentada.

La noticia era que el pabellón polideportivo tenía asegurada su financiación a través del concierto establecido con el Consejo Superior de Deportes y la Diputación, pero que peligraba la edificación del resto del complejo (las piscinas climatizadas y las abiertas, con su correspondiente edificio), que podía quedar postergada por largo tiempo. Se informó de que se habían barajado distintas opciones para lograr que, al menos, se construyeran las piscinas climatizadas de modo simultáneo al pabellón polideportivo, incorporadas al mismo edificio. Como única opción posible, plantearon que se lograra la cooperación popular mediante dos fórmulas compatibles entre sí: conseguir abonados que se hallaran dispuestos a adelantar la cuota de 10 años por importe de 10.000 pesetas, o bien la suscripción de bonos de 5.000 pesetas.

Antes de comprometer al Ayuntamiento a realizar la modificación del proyecto técnico del polideportivo, la Comisión quiso conocer el grado de aceptación de sus propuestas en la localidad. Para ello difundió dos mil cuestionarios, a través de los cuales, a modo de encuesta, pretendía conocer el interés del vecindario en la realización del proyecto y su disponibilidad para cooperar.

El resultado de la encuesta resultó muy alentador. Fueron devueltos el 61 % del total de los cuestionarios. El 62 % de los entregados valoraban como necesaria la construcción de las piscinas, el 5 % no la consideraban interesante y el resto no emitía opinión. En resumen, 596 vecinos se mostraban dispuestos a comprometerse abonando el importe de 10.000 pesetas y se recibieron 440 peticiones de personas dispuestas a suscribir los bonos de 5.000 pesetas.

Trataron de mejorarse estos resultados, mediante campañas de captación de abonados y mediante la suscripción de bonos. Para ello, la campaña se dirigió a empresas y comerciantes, logrando para mayo de 1979 un ingreso posible de 19.706.450 pesetas.

En julio de 1979, el Ayuntamiento aprobó la construcción de las piscinas, pero solamente las climatizadas, aprovechando las obras que se estaban llevando a cabo en el pabellón polideportivo. Se resaltaron los beneficios que acarrearía la reducción de costos de mantenimiento, el hecho de disponer de un único edificio para vestuarios y servicios en un solo pabellón. Se encomendó al arquitecto Francisco Javier Ortega Uribecheverría la realización del proyecto para la construcción de las piscinas y que efectuara la modificación parcial del pabellón del polideportivo para fusionar ambas instalaciones en un único edificio.

Como la aportación de capital popular imponía adoptar una fórmula de gestión, se optó por la de Fundación Pública, con personalidad jurídica, con patrimonio especial y con sus propios órganos de gobierno. En este proceso se alcanzó el final de la década. El 16 de enero de 1980 quedó aprobado el proyecto de las piscinas. La fundación emprendió entonces una nueva campaña de captación de nuevos ingresos.

El 5 de marzo de 1980 se aprobó el texto definitivo de los Estatutos de la Fundación Pública para la construcción y financiación del complejo deportivo, ampliándose en parte el acuerdo adoptado por la corporación el 10 de octubre de 1979[24]. El 2 de abril, apenas un mes más tarde, se sometieron a aprobación dichos estatutos, con la aclaración de que el control atribuido al Ayuntamiento sobre la fundación solamente se refería al capítulo económico financiero, a fin de facilitar con ello la posibilidad de obtener los créditos necesarios para la total financiación del complejo deportivo.

4. EXIGENCIAS INHERENTES AL CRECIMIENTO POBLACIONAL

4.1. ABASTECIMIENTO DE AGUA

Legazpi inició la década de 1970 con un censo de población de 8.684 habitantes y la finalizó con 10.725. Así alcanzaba prácticamente su techo poblacional a lo largo de la historia de la villa. Alojar a 2.041 nuevos vecinos, entrañaba tener que realizar nuevas infraestructuras para satisfacer servicios como el abastecimiento de agua o el saneamiento.

Hay un hecho importante a la hora de fijar las prioridades de una comunidad vecinal. Antes que atender a la demanda de determinados equipamientos, es primordial priorizar la solución de los servicios básicos que se sitúan en la propia casa. Se puede imaginar, por tanto, que si el Ayuntamiento dispuso de iniciativa y capacidad para emprender acciones como las antes descritas, no postergaría tampoco la solución de otras necesidades más perentorias para la vecindad, como el abastecimiento de agua.

Hay que reconocer que el Ayuntamiento vivió una situación difícil en torno a este servicio a lo largo de toda la década. Los crudos estiajes acarrearon importantes restricciones al suministro. De hecho, hubo períodos en los que el

[24] Con este acuerdo, se puso en marcha la Comisión Gestora encargada de redactar los estatutos de financiación, funcionamiento y mantenimiento del complejo deportivo. Este acuerdo fue apoyado con los nueve votos de los concejales del PNV, en tanto que los de HB y EE se abstuvieron.

suministro de agua quedó limitado a horarios muy restringidos, como desde las 9 de la mañana hasta las 3 de la tarde.

El hecho de que no se hubiera conseguido la realización del embalse de Barrendiola supuso un gran obstáculo para el Ayuntamiento, quien para sobreponerse de esa contrariedad, no escatimó ni esfuerzos ni dinero. Su objetivo preferente se situó en tratar de llenar al máximo las conducciones de agua que partían desde los manantiales de Aizkorrri. Utilizó otra vez los servicios del zahorí Eusebio Lecuona para efectuar nuevos sondeos. Acometió también importantes obras de mejora en las conducciones, tales como el cambio de las tuberías en las zonas en las que suponían freno para el aprovechamiento máximo del caudal. En 1977 se efectuó, por ejemplo, el cambio de las tuberías en la zona de San Miguel. En total, en las mejoras efectuadas se invirtieron más de cinco millones de pesetas.

En 1979, a fin de garantizar la calidad del agua, quedó instalado en Goenaga un sistema de cloración adquirido a la firma Degremont por la cantidad de 105.865 pesetas.

La solución definitiva a los problemas de abastecimiento sería el embalse de Barrendiola, que el Ayuntamiento confiaba ver acabado antes del final de la década. El proyecto de esta presa fue un permanente dolor de cabeza para los ediles. A momentos de ilusión y promesas les sucedieron otros que sembraron inquietud y agobios hasta que el embalse de Barrendiola se puso en marcha en 1982[25].

4.2. SANEAMIENTO

Asociada a la expansión urbana de Legazpi, la ampliación de la red de abastecimiento de agua fue indefectiblemente unida a la ampliación de la red de saneamiento. En Legazpi se había planteado otro problema: la falta de capacidad de las conducciones de saneamiento en la zona baja del pueblo. Esta circunstancia exigió la realización de un proyecto, redactado por el ingeniero Manuel Santos Saralegui y aprobado por el Ayuntamiento.

Por otra parte, la situación que presentaba la regata de Urtatza resultaba ya preocupante, puesto que el crecimiento de Egialde —sobre todo, con el barrio de Urtatza— era espectacular.

[25] Quien tenga interés en conocer los pormenores de la construcción del embalse de Barrendiola puede consultar mi libro *Historia del abastecimiento y del tratamiento del agua potable en Legazpi*, editado por Zum Edizioak en 2006.

Mediante negociaciones con la Comisión Provincial de Servicios Técnicos, el Ayuntamiento consiguió la realización de la primera fase del proyecto en la zona más necesitada. Dicha zona estaba dividida en dos tramos: desde Urtatza hasta la avenida del Trabajo, y desde el cruce de la calle Santa Cruz con Nagusia hasta la avenida del Trabajo, a lo largo de la calle Urola. El presupuesto de esta primera fase de actuaciones se cifró en 1.175.762 pesetas, a distribuirse en tres partes para la financiación de las obras: el Ayuntamiento, la Comisión Provincial de Servicios Técnicos y un anticipo sin interés de la Diputación, amortizable en doce anualidades. La dirección de las obras corrió por cuenta de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos.

La Comisaría de Aguas del Norte puso objeciones al proyecto por los vertidos al río Urola. El Ayuntamiento informó que solamente se conducirían al cauce las aguas residuales de los propios domicilios, previamente decantadas en fosas sépticas. En cambio, no se iban a canalizar las aguas industriales puesto que, como solución definitiva, a futuro se contemplaba la construcción de una estación depuradora. ¡Cuán lejos se hallaba aún esta solución!

Las obras, adjudicadas a Pedro Zubía S. A. en el tramo comprendido entre Urtatza y la avenida del Trabajo, dieron comienzo en agosto de 1971. El otro sector, situado entre el cruce de la calle Santa Cruz con Nagusia y la avenida del Trabajo, se acometió en diciembre del mismo año. En la construcción de este último tramo se produjo el hundimiento del muro de cierre de la finca del palacio Echeverría-Aguirre, lo que provocó la paralización de los trabajos durante varias semanas y que el presupuesto registrara una importante desviación. A las 365.519 pesetas que para el primer presupuesto tuvo que anticipar el Ayuntamiento, el tercio que le correspondía, tuvo que agregar otras 114.270 pesetas en la liquidación final. Independientemente, el Ayuntamiento abonó otras 214.945 pesetas por el cambio de la acera, que si en principio era de solera de cemento, se modificó para colocar suelo de baldosa.

Acabada la primera fase, el resto de la mejora del saneamiento se ejecutó por trozos, apremiados por nuevas necesidades que iban surgiendo. La construcción del edificio de Kale Nagusia n.º 1 y 3 obligó a Pedro Zubía S. A. a emprender por su cuenta el trozo desde la nueva construcción hasta el empalme del cruce de la calle Santa Cruz con Nagusia, donde había arrancado la primera fase. Este tramo lo realizó en 1973.

En diciembre de 1974, el Ayuntamiento encomendó de nuevo a Pedro Zubía S. A. la construcción del sector correspondiente entre Latxartegi y la calle Patricio Echeverría, por un importe de 665.028 pesetas, y desde el campo de fútbol de Bikuña hasta el palacio del mismo nombre, con un costo de 710.352 pesetas.

En enero de 1975, Zubía comenzó con el sector que, arrancando frente al palacio de Bikuña, empalmaba en Kale Nagusia. Costó 565.626 pesetas.

En julio de 1975, el ingeniero Manuel Santos Sabrás, hijo del ingeniero redactor del proyecto de saneamiento, Manuel Santos Saralegui, presentó un proyecto de saneamiento y de conducciones de agua como solución definitiva para la zona sur de la población y para los tramos de los barrios Arantzazu y San Juan. Se presupuestó en 5.191.371 pesetas y las obras fueron adjudicadas, una vez más, a Pedro Zubía S. A.

4.3. EL CUBRIMIENTO DE LA REGATA DE URTATZA

La expansión urbana de la década de 1970 tuvo un fuerte impulso en Egialde, no solamente por las edificaciones de Urtatza, sino también por los nuevos bloques construidos en Laubide. En el medioambiente de la zona figuraba como elemento pernicioso la regata de Urtatza, que acumulaba en su cauce los desperdicios vertidos desde las huertas próximas, las canalizaciones de edificios y otras basuras depositadas con absoluta falta de sensibilidad.

La desagradable situación llegó a colmar la paciencia de la vecindad de la zona y, como movimiento reivindicativo para la petición de una solución, efectuaron una recogida de firmas.

En diciembre de 1970, el Ayuntamiento dispuso el cubrimiento de un tramo de la regata. El proyecto le fue encomendado al ingeniero José María Elósegui Amundarain, que presentó una minuta de 124.940 pesetas por la redacción del proyecto. El presupuesto para cubrir 497,50 metros lineales lo calculó en 4.850.337 pesetas. Como la materialización del proyecto fue dilatándose, constructores como Pedro Zubía S. A. y Luis Suquía Murua tuvieron que realizar cubrimientos parciales para poder ejecutar las edificaciones que estaban ya proyectadas y aprobadas.

La subasta de las obras del proyecto del ingeniero Elósegui quedó desierta en la primera convocatoria. En febrero de 1977, el Ayuntamiento tuvo que adoptar el acuerdo de comprometerse al pago del 20 % del excedente que surgiera de la adjudicación definitiva de las obras en la segunda subasta.

El 10 de junio de 1977, se firmó el contrato para la realización del cubrimiento de la regata de Urtatza entre el Ministerio de Obras Públicas y la firma constructora, fijando el importe de la obra en diez millones de pesetas. La dirección de las obras le fue encomendada al ingeniero Nemesio Echániz. Los trabajos finalizaron el 8 de julio de 1978. La liquidación final ascendió a 10.640.399 pesetas, financiadas del siguiente modo: el Estado costeó

5.302.245 pesetas, el Ayuntamiento abonó 3.065.764 pesetas y los vecinos, 2.272.391 pesetas[26].

5.- GRANDES CAMBIOS EN LA ENSEÑANZA

La Ley General de Educación y Financiación de la Reforma Educativa, de 4 de agosto de 1970, conocida como «ley Villar Palasí», marcó de manera determinante la evolución de la enseñanza en el Estado español. Esta ley estableció una nueva y radical ordenación del sistema educativo, más acorde con los tiempos, con un gran avance en relación a la situación anterior.

La ley Villar Palasí fue planteada para regular y estructurar todo el sistema educativo. Estableció un sistema único de 6 a 14 años, la Educación General Básica (EGB), eliminando la división anterior por la que el escolar tenía que optar a partir de los 10 años entre la enseñanza primaria y el bachillerato elemental. La ley generalizó también la enseñanza obligatoria hasta los 14 años y favoreció la escolarización plena. Fijó además las líneas básicas del Bachillerato Unificado Polivalente (BUP), compuesto por tres cursos y uno adicional, denominado Curso de Orientación Universitaria (COU). Por último, estableció las relaciones entre el mundo del trabajo y el sistema educativo con la Formación Profesional (FP), creando los dos niveles: el FPI (de dos cursos) y el FPII (de tres cursos). Finalmente, estableció el período de preescolar entre los 3 y los 6 años.

5.1. REESTRUCTURACIÓN EN LA ENSEÑANZA. CAMBIOS POR ETAPAS

Es evidente que una reforma educativa de este calado hubo de tener su repercusión en Legazpi, al deber acomodarse todos los centros escolares a la nueva estructuración de la enseñanza.

En enero de 1971, la Delegación Provincial de Educación propuso agrupar todos los centros de enseñanza pública existentes en la localidad, que se hallaban diseminados hasta entonces en diferentes edificios. El nuevo centro pasó a llamarse Agrupación Escolar, con la denominación de Domingo Agirre, bajo una dirección única ejercida por un director. Prisciliano Castillo fue designado como primer director. Con la entrada en vigor de la ley Villar Palasí, el centro pasaría a llamarse colegio Domingo Agirre en septiembre de 1971.

---

[26] Archivo Municipal de Legazpi. 1.126/2. (A partir de ahora se citará A. M. L.).

5.1.1. EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA (EGB)

En noviembre de 1976, salieron a subasta las obras de construcción del colegio Domingo Agirre de 24 unidades. Se presentaron siete firmas constructoras entre las que se impuso, el 20 de diciembre de 1976, Pedro Zubía S. A. El solar de Urtatza sobre el que se edificó el colegio ocupaba 7.078,52 m², de los cuales 4.802 habían sido adquiridos a Patricio Echeverría S. A. por el precio simbólico de 100 pesetas. Otros 1.027 m² los cedió desinteresadamente Fermín Echeverría.

En febrero de 1977, dieron comienzo las obras de construcción del colegio, pero quedaron paralizadas en mayo de 1978 por el expediente de crisis que afectó a la empresa constructora. El 30 de marzo de 1979, el Boletín Oficial del Estado publicó la subasta de las obras para la finalización del colegio. Se adjudicaron a Construcciones Olaberri de Bilbao, que dispuso de diez meses para concluirlas.

La puesta en funcionamiento del colegio pertenecen ya a la siguiente década. Su inauguración oficial tuvo lugar el 2 de abril de 1982, con la asistencia del lehendakari Carlos Garaikoetxea, al que acompañaron los consejeros de Educación, Cultura, Obras Públicas y Ordenación Territorial. Asistieron también el diputado general de Gipuzkoa, Xabier Aizarna, y otros diputados. Ese mismo día se procedió a la inauguración del complejo del polideportivo, el ensanche de Laubide y el enlace a Muru Berri.

En 1977, se declararon en ruina las aulas prefabricadas que se habían construido detrás de la casa consistorial.

En 1978, el colegio Domingo Agirre incluyó al euskera como asignatura. De los 35 profesores que formaban el claustro, sólo 5 conocían el euskera y tenían capacidad para impartirlo como asignatura. Nombraron como director al legazpiarra Juan Mari Aztiria.

5.1.2. BUP Y COU

En diciembre de 1973, la Junta de Presidentes de distintas asociaciones culturales de Legazpi se planteó el problema de las salidas de la enseñanza en la localidad, una vez finalizada la etapa de la EGB. Por ello, decidieron efectuar un estudio completo de la situación de la enseñanza en el municipio. El trabajo, realizado con meticulosidad y minuciosidad, suscitó hondo interés, incluso en la comarca. Detectaba la necesidad de construir el colegio de EGB, de crear un nuevo instituto de Bachillerato y de ampliar el centro Escuelas Legazpi para la Formación Profesional.

Con respecto al instituto de Urretxu, el estudio presagiaba que el centro en funcionamiento en aquellos momentos carecería de capacidad para atender las solicitudes previstas en un corto plazo de tiempo. Sin embargo, las gestiones municipales para acelerar la construcción del nuevo instituto solamente recibían como respuesta promesas de futuro. Por tanto, quedaban diluidas las esperanzas de conseguir su materialización con la urgencia que el estudio pedía.

Ante esta tesitura, en febrero de 1975, una comisión de los padres de familia se trasladó a Oñati para requerir información acerca de las posibilidades existentes para que alumnos de Legazpi cursaran el bachillerato en el instituto de dicha localidad. Este supuesto afectaba a la primera promoción que había cursado la EGB en los ocho cursos, de acuerdo con la nueva ley Villar Palasí. La acogida que obtuvieron en Oñati fue muy favorable.

La misma Asociación de Padres de Familia convocó una serie de reuniones con los padres de los alumnos y los propios alumnos de dicha promoción. Ante ellos plantearon las distintas opciones disponibles para continuar los estudios, tanto por la vía del bachillerato como por la de la enseñanza profesional.

El hecho de que se presentara la posibilidad de cursar el bachillerato en el instituto de Oñati molestó al de Urretxu, que hizo pública una nota desmintiendo unos pretendidos rumores del escaso rendimiento escolar y de falta de espacio de ese centro para atender a todas las solicitudes de ingreso.

La del curso 1975-76 fue la primera promoción de BUP. Se dividió en dos grupos: el que cursó estudios en el instituto de Urretxu, como era tradicional, y el que se trasladó a Oñati por primera vez, lo que requirió un seguimiento especial por parte de los padres. Una comisión elegida entre los mismos padres se ocupó de solventar los asuntos del transporte y de la comida. Para la comida tuvieron un excelente apoyo en el comedor del centro estudiantil de ETEO.

Del seguimiento efectuado por esta comisión de padres hay un dato revelador. En el curso 1976-77 se produjo una huelga prolongada de Profesores No Numerarios de Instituto (PNN), lo que dio origen a una prolongada suspensión de clases en determinadas materias. Los padres de Legazpi, valorando lo que suponía la pérdida de un curso, organizaron durante la huelga clases paralelas, para lo cual contaron con profesores circunstanciales que se ofrecieron desinteresadamente.

A los cuatro años de haber realizado el estudio, la Junta de Presidentes volvió a revisarlo para evaluar el cumplimiento de las previsiones efectuadas. Les sorprendió descubrir que el 26 % de los alumnos que finalizaban la EGB abandonaban los estudios, un porcentaje notablemente superior al previsto.

Sí se cumplieron, en cambio, las previsiones realizadas en lo relativo al instituto de Urretxu. No se construyó el nuevo edificio y en el curso de 1978-79, para poder acoger a todas las solicitudes de ingreso, se tuvieron que habilitar en dicho centro aulas prefabricadas con capacidad para 240 alumnos.

Las asociaciones de padres de familia y de padres de alumnos se mostraban contrariadas porque el pago del transporte y, en algunos casos, también de la comida suponía una constante sangría para las familias legazpiarras, que no disponían de posibilidades de continuar los estudios en la propia localidad. En febrero de 1978, plantearon ante la Delegación Provincial de Enseñanza la alternativa de crear una Sección Delegada de instituto en Legazpi. Previendo que finalizara la construcción del colegio de 24 unidades de Urtatza, calculaban que el edificio escolar de la plaza quedaría totalmente libre, capacitado para albergar dicha Sección Delegada. Las obras del colegio no concluyeron como estaba previsto, pero ello no fue obstáculo para que los padres siguieran insistiendo en su demanda de un nuevo centro de bachillerato. No lo consiguieron, aunque dispusieron del apoyo de la corporación municipal, pues obstinadamente, tanto la delegada, Mari Carmen Arberas, como el propio Ministerio, no creían necesaria la creación de una Sección Delegada en Legazpi.

5.1.3. ENSEÑANZA PROFESIONAL

Escuelas Legazpi efectuó, en 1974, una reestructuración de la sección de enseñanza profesional. En junio de 1975 abrió las matriculaciones a las siguientes familias profesionales: Electricidad, Delineación, Electrónica, Mecánica y Administración Comercial.

Una orden ministerial del 21 de agosto de 1975 otorgó la clasificación definitiva de Escuelas Legazpi como Centro de Formación Profesional de Primer y Segundo Grado, homologado para impartir diversas ramas de la enseñanza profesional. En aquellos momentos el Consejo de Escuelas Legazpi gestionaba la ampliación del centro.

Las asociaciones de padres de familia y de padres de alumnos, temorosas de que la solución de Escuelas Legazpi se retrasara, se reunieron en febrero de 1975 con representantes de la Escuela Politécnica de Mondragón, a la búsqueda de salidas para la enseñanza profesional en Legazpi.

Una de las propuestas sugeridas en el encuentro fue estudiar la posibilidad de construir un nuevo centro profesional en Legazpi. Esta inquietud le fue transmitida al Ayuntamiento, que comenzó a examinar posibilidades valorando la disponibilidad de solares. Las preferencias se situaron en la parte posterior de San Juan.

Las perspectivas de que, efectivamente, pudiera construirse una escuela profesional en Legazpi se ampliaron inesperadamente. El 24 de enero de 1979, la Delegación de Educación solicitó que fuera puesto a disposición del Ministerio —mediante procedimiento acelerado— el terreno preciso para llevar a efecto la construcción de la escuela profesional.

El 2 de marzo de 1979, el Ministerio pidió que se le facilitara la relación de familias profesionales que se deseaban impartir. El 9 de marzo, el Ministerio comunicaba que se encargaría de realizar el proyecto técnico. El 7 de abril de 1979, el Ayuntamiento acordó adquirir los terrenos necesarios: 2.084,36 m^2 a Fermín Echeverría, 451,56 m^2 a la viuda de Pedro Zabaleta y 7.288,30 m^2 a Anselmo Zabaleta. En el presupuesto extraordinario confeccionado para financiar, entre otras inversiones, la compra de estos terrenos, figura que su coste total fue de 16.209.963 pesetas, tras pagarse a 1.650 pesetas cada metro cuadrado del total de 9.824,22 m^2 [27].

En marzo de 1980, el Ministerio de Educación solicitó nuevamente fueran puestos a su disposición los 9.824 m^2 del solar. El Ayuntamiento acordó entonces ratificar el compromiso que había adquirido el 7 de abril de 1979 y facultó al alcalde para la firma de las escrituras de compraventa.

El 4 de abril de 1980, el alcalde comunicó al Ministerio de Educación que había firmado las escrituras de la compra de terrenos para la construcción de la Escuela Profesional. Un mes más tarde, el Ministerio de Educación, a través de su Delegación Provincial, solicitaba y obtenía la entrega de los solares escriturados.

En septiembre de 1980, el Ministerio de Educación indicó que había encomendado la realización del proyecto de nueva escuela profesional al arquitecto Camacho. La notificación agregaba que el Ayuntamiento tenía que confirmar, mediante acuerdo, la donación de solares al Ministerio.

El 9 de diciembre de 1981, el Consejo de Ministros del Gobierno otorgó 80 millones de pesetas para la construcción de la escuela profesional, que se situaría en la zona de Urtatza, en Legazpi.

En ese punto llegaron las contrariedades que hicieron que, finalmente, las gestiones legazpiarras no fructificaran. En desarrollo del nuevo Estatuto de Autonomía del País Vasco, el Gobierno vasco obtuvo la transferencia de los servicios educativos[28]. Según la información que nos proporcionó uno de los ediles que formaban parte de la corporación municipal, la Consejería de Enseñanza

[27] A.M.L. 1.126/2

[28] El Real Decreto de 25 de septiembre de 1980 aprobó la transferencia al Gobierno vasco de las competencias en materia de enseñanza, que se hizo efectiva el 1 de enero de 1981.

del Gobierno vasco al evaluar las necesidades educativas de la comunidad, no incluyó como prioritaria la escuela profesional legazpiarra.

5.2. INTERCAMBIOS ESTUDIANTILES

Desde la misma sede de la Biblioteca Pública Municipal surgió otra de las iniciativas novedosas en el ámbito educativo: el intercambio estudiantil. La primera experiencia tuvo lugar en el verano de 1975, precisamente con la primera promoción de escolares que finalizaba la EGB, es decir, alumnos de entre 13 y 15 años. El intercambio se efectuó con estudiantes de las mismas edades de la localidad francesa de Villeneuve-sur-Lot. Los franceses permanecieron en Legazpi entre el 15 de junio y el 15 de julio, en tanto que los legazpiarras disfrutaron de un mes de estancia en Villeneuve entre julio y agosto.

5.3. EL DEPORTE ESCOLAR

Si alguna actividad extraescolar respaldó especialmente el Ayuntamiento de modo directo, esta fue los Juegos Escolares, hasta el punto de constituir la Comisión Municipal de Deportes en 1974 a partir de esta experiencia deportiva.

Como reconocimiento al apoyo prestado, la Delegación Provincial de Deportes entregó una placa al Ayuntamiento, en mayo de 1975, en la que le hacía constar su gratitud. Los resultados satisfactorios no se hicieron esperar, algunos de ellos sobresalientes, no sólo por efecto de las ayudas económicas, sino más bien por el esfuerzo e interés en promocionar el deporte escolar.

Destacaron, por ejemplo, los éxitos obtenidos por los equipos de atletismo del colegio Domingo Agirre, en diferentes especialidades. A ello contribuyó eficazmente la disponibilidad de maestros y preparadores como Miguel Murillo, Manu Albisu, Arturo Sánchez y Juan Mari Aztiria.

Algunas de las actuaciones deportivas más sobresalientes correspondieron al equipo preparado por el profesor Miguel Murillo, que se clasificó para tomar parte en las finales de los Campeonatos de España de Atletismo, en la categoría infantil, celebrados en Castellón los días 27 y 28 de mayo de 1976. El equipo estaba formado por Rosa Mari Cerca, María del Mar Casado, Beatriz Vadillo, María del Mar Gullón, Concepción Alonso, Gurutze Alzelai, Belén García, María del Carmen Durán, Edurne Ibarguren, Arantxa Etxezarreta, Bakarne Martinikorena, Trini Vallejo y Arantxa Pérez. Este conjunto se clasificó en tercer lugar, obteniendo un bagaje de una medalla de oro y nueve de bronce. La medalla de oro correspondió a Rosa Mari Cerca que se proclamó campeona de España en lanzamiento de disco, batiendo el récord de Gipuzkoa.

En la Gala del Deporte Guipuzcoano, celebrada el 29 de enero de 1977, el colegio Domingo Agirre recibió el premio al mejor centro educativo en la promoción del deporte escolar femenino. En el mismo acto fueron distinguidos la propia Rosa Mari Cerca, como mejor atleta femenina escolar, y el legazpiarra Germán Guereñu como mejor *bolari* del año.

Sin detenerme a enumerar todos los éxitos logrados en años sucesivos por los equipos de atletismo del colegio Domingo Agirre, señalaré algunos de los más sonoros.

En enero de 1977, el conjunto femenino de categoría infantil intervino por vez primera en la prueba de cross disputada en Zarautz. El equipo que preparaba Miguel Murillo, compuesto por Conchi Alonso, Gurutze Alcelay, Trini Vallejo, María Ángeles Valdivielso, María Dolores Oricain, María Nieves Arregui y Bakarne Martinikorena, alcanzó la victoria y, con ello, el derecho a representar a Gipuzkoa por segundo año consecutivo en el Campeonato de España de Atletismo.

En abril de ese mismo año, el equipo de chicas se inscribió para el programa deportivo *Torneo* de TVE y logró clasificarse para la siguiente fase en la primera eliminatoria celebrada en Zaragoza. El mismo mes de abril, el conjunto femenino acudió a competir a Cornellá (Barcelona) representando a Gipuzkoa en las categorías infantil y cadete. Allí se enfrentó a los conjuntos de Navarra, Barcelona, Zaragoza, Álava, Valencia y Bizkaia, y obtuvo el tercer puesto en ambas categorías.

En junio de 1978, José María Valdivielso alcanzó la final de los 1.000 metros en el programa *Torneo* de TVE, en las pruebas disputadas en Oviedo.

El año 1979 fue el de María Ángeles Valdivielso, que comenzó por igualar el récord de Gipuzkoa de los 60 metros vallas, proclamándose campeona provincial en la categoría cadete. En marzo del mismo año, estableció un nuevo récord de la misma prueba con un tiempo de 9 segundos y,7 décimas. En las competiciones provinciales, ese mismo año, Esther Echeverría resultó campeona en los 1.000 metros de la categoría infantil y Eva Landa se proclamó subcampeona en los 50 metros vallas infantiles.

En abril de 1979, María Ángeles participó con el equipo del colegio Domingo Agirre en el programa *Torneo* de TVE, estableciendo un nuevo record en las pruebas de 50 metros vallas y de salto de longitud. En las finales de equipos de *Torneo*, disputadas en Zaragoza en junio de ese mismo año, María Ángeles Valdivielso obtuvo el segundo puesto en las pruebas de triatlón. En las finales individuales, disputadas una semana después en Oviedo, la atleta legazpiarra venció en triatlón, batiendo el récord de la especialidad y erigiéndose en figura de la sesión.

En cuanto a las competiciones en las que tomó parte el equipo de atletismo, Mari Carmen Méndez venció en la prueba de 600 metros, estableciendo una nueva marca. El equipo ganó la prueba de relevos con el cuarteto formado por Mari Carmen Méndez, Loly Oricain, María Jesús González y María Ángeles Palacín. En la final individual de Zaragoza, Mari Carmen Méndez volvió a refrendar el éxito obtenido en Oviedo. Mari Coro Renedo participó en la final de altura y Carmen Urriza en la de 50 metros y en la de relevos.

5.4. SUBVENCIONES

Se recogen a continuación el detalle de las ayudas y subvenciones prestadas en aquellos años por el Ayuntamiento para actividades complementarias a la enseñanza reglada. Se trata de actuaciones que demuestran el esfuerzo económico del Consistorio en un ámbito ajeno a sus propias obligaciones, que se ceñían a las inversiones y al sostenimiento de los centros escolares.

- Subvenciones al colegio Domingo Agirre como ayuda a actividades extraescolares, celebraciones de fin de curso, ayudas para el transporte y el comedor escolar, y subvención al equipo que realizó el trabajo seleccionado por el concurso de TVE «España vista por sus escolares» bajo el título «Legazpia visto por los escolares». Importe total: 196.995 pesetas.
- Subvenciones al conjunto de actividades promocionadas por diferentes centros escolares, con destino a las acampadas veraniegas, cursillos de verano, intercambio estudiantil y viajes de estudio. Importe total: 136.688 pesetas.
- Subvenciones destinadas a Juegos Escolares, donde se incluye la compra de material. Importe total: 244.257 pesetas.
- Ayudas a las campañas en favor de los alumnos de los centros de discapacitados intelectuales. Importe total: 75.000 pesetas.
- Subvenciones directas a la Ikastola y ayudas destinadas a sufragar los gastos de calefacción en las aulas que la Ikastola tuvo en Itxaropen. Importe total: 574.601 pesetas.
- Subvenciones a la Asociación de Padres de Familia, como compensación a los gastos ocasionados por las aulas del colegio Domingo Agirre y de la Ikastola, acogida en el Centro de Enseñanza Santa Cruz, propiedad de la Asociación. Importe total: 174.772 pesetas.

La suma total de los diferentes apartados ascendió a 1.403.313 pesetas.

Más allá del importe total de las subvenciones, resalta el cambio operado en la actitud municipal a la hora de fijar las ayudas, principalmente por el apoyo que el Ayuntamiento comenzó a prestar a las actividades complementarias a la enseñanza reglada. Ahora bien, sin ser desdeñable el apoyo económico, lo verdaderamente importante fue la capacidad de promoción de iniciativas novedosas mostrada, principalmente, por los padres y los profesores.

6.- ADQUISICIÓN DE PATRIMONIO MUNICIPAL

Resultaría excesivamente extensa la descripción de todas las inversiones efectuadas por el Ayuntamiento de Legazpi en la década de 1970. No obstante, merece la pena señalar algunas de las más importantes, además de las descritas hasta ahora. Servirá para refrendar el afán desarrollista que caracterizó a la actividad municipal durante aquella década.

Este apartado reflejará algunas de las inversiones de mayor trascendencia realizadas en la localidad durante aquella época, por la naturaleza de las adquisiciones realizadas y por su incidencia posterior para el desarrollo de Legazpi.

6.1. LOS TERRENOS DE PLAZAOLA

Las expropiaciones en el polígono 10 (Plazaola), propiedad por aquel entonces del Instituto Nacional de la Vivienda (INV), seguían siendo un auténtico fracaso. Pese a la inversión de importantes sumas de dinero, el proyecto de edificaciones no se había desarrollado adecuadamente: presentaba urbanizaciones incompletas y, aquellas que habían sido ejecutadas, resultaban en ocasiones inservibles. En vista de ello, y previendo los cambios políticos que se avecinaban, el Ayuntamiento legazpiarra tomó la decisión de intervenir para buscar alguna solución.

El 27 de octubre de 1976, el INV envió un proyecto de Plan Parcial remodelado, cuya redacción había sido encargada a los arquitectos Eduardo Aranzábal y Jorge Caballero. El Ayuntamiento lo aprobó inicialmente. En abril de 1977 recibió el proyecto el acuerdo de su aprobación provisional por parte de la Diputación.

En las mismas fechas, se recibió otra comunicación de la Delegación Provincial de Educación y Ciencia donde se mencionaba la posibilidad de construir en Legazpi otro edificio escolar de EGB de 16 unidades. El Ayuntamiento propuso su construcción en Plazaola.

El 5 de abril de 1976, la corporación municipal acordó solicitar al INV las condiciones económicas para la adquisición del polígono en su estado actual,

comprometiéndose el Ayuntamiento, en caso de efectuarse la transmisión, a la urbanización y construcción del polígono.

En febrero de 1978, el Consistorio se dirigió nuevamente al INV solicitando información acerca de la situación de las propiedades expropiadas y ratificándose en el deseo de proceder a su compra. La respuesta del INV determinó que, en caso de hacerse el Ayuntamiento con el polígono, debería subrogársele de las obligaciones que figuraban en las disposiciones oficiales y la legalidad vigente.

El 12 de abril de 1978, la corporación municipal acordó solicitar un crédito a la Caja de Ahorros Provincial para cubrir el importe de 42.211.734 pesetas que había fijado el INV como costo de la adquisición.

El 11 de mayo de 1978, tras recibir una comunicación del INV, en la que este requería al Ayuntamiento que decidiera su postura, la corporación acordó adquirir las parcelas que se le ofrecían, aceptar el compromiso de ajustarse a la construcción de las edificaciones fijadas en las ordenanzas del polígono y realizar la urbanización total de dicho polígono, conforme a los proyectos redactados por Manuel Santos Sabrás y Jorge Caballero Bustamente. La dificultad se hallaba en contar con los 42 millones precisos, pues la tesorería municipal carecía de liquidez, máxime cuando el cálculo de las inversiones de ese año se elevaba a 57 millones[29].

Tras algunas dilaciones hasta adoptar la decisión final, las negociaciones con el INV se concretaron de modo definitivo el 11 de junio de 1980. El acuerdo de la fórmula de pago fue el siguiente: abono inmediato de 16 millones de pesetas; la cantidad restante de 26.211.781 pesetas se saldaría mediante tres anualidades consecutivas de 8.737.260 pesetas. En total, el Ayuntamiento adquirió 15.709,50 m^2 al precio de 2.687 pesetas por metro cuadrado[30].

La resolución aceptada se concretaba en la adjudicación de las parcelas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9A, 9B y 16. Se indicaba en el compromiso adquirido que las parcelas estarían destinadas a la construcción de 211 viviendas de protección oficial, un centro de enseñanza de EGB (en la parcela 9.A sobre una superficie de 4.891 m^2) y una guardería infantil (en la parcela 9B, de 549 m^2).

El Ayuntamiento liquidó la adquisición de los solares de Plazaola en 1985, entre otras razones porque el INV desapareció con la llegada de la democracia.

Como segunda adquisición importante de la década, figura la compra de un vehículo motobomba con cisterna, destinado al parque de bomberos. Fue

[29] Además de la adquisición de los terrenos de Plazaola, figuraban como inversiones la compra de un camión cisterna para el parque de bomberos, a la que luego se aludirá, y el cubrimiento de la regata de Urtatza, ya mencionado.
[30] A.M.L. 1.127/1.

adquirido a la firma Fimesa, con un presupuesto de 4.170.000 pesetas. Esta compra dispuso de una subvención de la Diputación por importe de 2.502.000 pesetas, por lo que la aportación municipal fue de 1.668.000 pesetas

6.2. FINANCIACIÓN DE LAS INVERSIONES

Descritos los proyectos más importantes realizados en Legazpi durante la década de 1970 y conocidas las principales inversiones municipales, trataremos de conocer la disponibilidad de recursos que tuvo el Ayuntamiento para financiar los proyectos mencionados.

La siguiente tabla recoge los presupuestos ordinarios aprobados por la corporación municipal para cada uno de los ejercicios anuales de la década[31].

Año	Importe en pesetas
1970	11.906.091
1971	12.541.506
1972	12.915.506
1973	14.141.666
1974	15.943.766
1975	20.100.000
1976	22.525.000
1977	38.640.000
1978	38.640.000
1979	47.662.905

Fuente: elaboración propia

Resulta significativa la progresión presupuestaria registrada entre los años 1975 y 1979. Precisamente fue durante el período de la Transición cuando se llevaron a cabo las realizaciones más ambiciosas.

Sin embargo, pese a los aumentos anotados, exclusivamente con el capítulo de ingresos presupuestados, no se hubiera logrado nunca hacer frente a los costos de las realizaciones acometidas. Para confirmarlo basta un dato. En 1979, con el presupuesto ordinario más elevado de toda la década, la con-

[31] En mi anterior libro, *Legazpi siglo xx: 1940-1975,* pueden comprobarse al detalle las alteraciones producidas en los ingresos y gastos de los presupuestos municipales de los años 1970, 1974 y 1979.

signación total de los ingresos presupuestados no alcanzaba a cubrir el presupuesto de realizaciones proyectado para ese ejercicio. La compra de los terrenos para construcciones escolares, la realización de la cubierta de la regata de Urtatza y la adquisición del vehículo para el parque de bomberos arrojaban un coste total previsto en 57.022.130 pesetas.

¿Cómo consiguió el Ayuntamiento hacer frente a la financiación de todas estas realizaciones? Fundamentalmente mediante la asunción de una política económica de endeudamiento a largo plazo, a base de contratar créditos o cuentas de tesorería, lo que le permitió plantear presupuestos extraordinarios. Como deudas más importantes figuran las contraídas:

- En 1976, con el Banco de Crédito Local, por un importe de 21.998.467 pesetas (al 8,24 % de interés),
- En 1977, con la Caja de Ahorros Provincial, por valor de 16.314.666 pesetas, además de una cuenta de crédito de 6 millones de pesetas,
- En 1979, con la Caja de Ahorros Provincial, por importe de 25.839.629 pesetas (al 10 % de interés).

No obstante, estos no fueron los únicos recursos con los que contó el Consistorio para sostener sus presupuestos extraordinarios. A ellos hay que sumar las ayudas y los anticipos sin interés concedidos por otras instituciones, así como los superávits obtenidos en la liquidación de los presupuestos ordinarios de cada ejercicio.

Esta política de endeudamiento alcanzó el tope legal admitido a finales de la década de los setenta. Ello explica que la realización del proyecto del polideportivo y las piscinas hubieran de financiarse mediante la creación de una fundación pública, en la que, como se ha dicho, se dispuso de los ingresos provenientes del adelanto de las cuotas de 10 años por parte de los socios inscritos y de la emisión de bonos.

¿Y cómo se explica el incremento registrado en los presupuestos ordinarios? Uno de los motivos del alza espectacular se halla en la fuerte inflación registrada en ese mismo período histórico. Un detalle puede valer para mostrarlo. El servicio de recogida de basuras, que el Ayuntamiento adjudicó a un particular en 1974, partió con un contrato de 500.000 pesetas anuales, ascendió a 790.000 pesetas en 1976 y ya en 1979 subió a 1.503.528 pesetas. Es cierto que quizá la labor encomendada al servicio de basuras pudo sufrir variaciones en el curso de esos años.

Con todo, no puede imputarse exclusivamente a la inflación el crecimiento observados en el presupuesto ordinario. También hubo otros factores para que

los ingresos registraran incrementos considerables. Es resaltable el cambio operado con la aplicación de la ordenanza de las tarifas por la plusvalía de los terrenos. Cuando se estableció este impuesto, los valores se fijaron para un período de diez años, pero a partir de 1971, el Ayuntamiento lo redujo a tres años. Es decir, los índices del impuesto se fueron incrementando en plazos más cortos. A ello hay que sumar los ingresos obtenidos por la implantación del impuesto industrial y por el incremento de tarifas en otros impuestos, a lo largo de una década que resultó expansiva en ambas facetas.

Sin embargo, sorprende que no rigiera el mismo criterio de subida de tarifas en servicios básicos como el abastecimiento de agua o la recogida de basuras. En 1976, la ordenanza que regulaba el suministro de agua estableció las siguientes tarifas:

- Uso doméstico: hasta un consumo de 15 m^3, el precio era de 5 ptas./m^3; el consumo que sobrepasara el mínimo se pagaba a 7 ptas./m^3. En 1979 se modificó la ordenanza para subir el precio a 6 ptas./m^3 en el tramo de consumo mínimo y a 8,50 ptas./m3 en el otro. La cuota del servicio se mantuvo invariable: 75 pesetas al trimestre.
- Consumo industrial: la tarifa del mínimo consumo hasta 15 m^3, se fijó a 8 ptas./m3 en 1976 y se elevó a 10 ptas./m^3 en 1979. En el tramo superior la tarifa subió en el mismo período de 9 a 11 ptas./m^3. La cuota de servicio era en este caso de 120 pesetas al trimestre (Para conocer con detalle y constatar las alteraciones producidas en los ingresos y gastos de los presupuestos municipales de los años 1970, 1974 y 1979, se puede consultar el libro *Legazpi Siglo XX. 1940-1975*, José Mari Urcelay, 2013).

7.- EL DESARROLLO URBANÍSTICO

7.1. LA REFORMA INTERIOR DEL CASCO URBANO

La ostensible mejora del nivel de vida propició que los promotores o constructores percibieran la existencia de una demanda latente de vivienda de cierta calidad y, además, situada en las cercanías del casco urbano.

En la calle Navarra, Pedro Zubía S. A. solicitó, en 1976, permiso para el derribo de una casa y licencia para edificar en el solar otra construcción de veinte viviendas y bajos comerciales, siguiendo un proyecto del arquitecto Ramón Alústiza García. Como curiosidad, el Ayuntamiento supeditó la concesión del permiso a la obligación de que, en caso de utilizarse una grúa, la empresa de-

bería atender a las Ordenanzas de Seguridad e Higiene (Orden del 9 de marzo de 1971).

El 22 de febrero de 1978, la sesión de la corporación municipal abordó la tramitación del proyecto de reforma interior de los polígonos 11 y 15, redactado por Jorge Caballero y Eduardo Aránzabal. Se hizo constar que se habían presentado varias alegaciones, entre ellas la de quienes pretendían construir una línea de edificaciones entre el edificio donde hoy día se halla la oficina de Caja Laboral y el edificio de la librería Apatxo, demoliendo incluso este último. No prosperaron estas alegaciones ni tampoco el proyecto de reforma interior, que fue denegado por la superioridad pues vulneraba algunas de las ordenanzas del Plan General de Ordenación Urbana.

En realidad, la problemática que se estaba planteando en torno al desarrollo urbanístico del casco urbano era producto de ciertas contradicciones del propio ordenamiento. El Plan General de Ordenación Urbana en vigor databa de 1954. A raíz de la Ley del Suelo de 1956, se dispuso la división del municipio en polígonos, reestructuración aprobada en 1958. En este plan figuraba el concepto de edificabilidad, para valorar las viviendas que podían construirse. Para el casco urbano el acuerdo de edificabilidad establecía un máximo de $5 m^3/m^2$, pues los volúmenes máximos a edificar se calculaban en función de la superficie a ocupar. Este concepto chocaba, a veces, con las ordenanzas en vigor que fijaban las alineaciones y las alturas de los edificios. Por cierto, durante la primera fase de los años ochenta, en la propuesta elaborada de reforma interior se siguió manteniendo la eliminación de los edificios de Andres Enea y el Euskaltegi, aunque afortunadamente no se llevó a cabo. En esa propuesta sólo se conservaba el edificio de Elorza Enea (actual hotel Mauleón).

La década de los setenta se considera como un período favorable para los promotores privados. Sin embargo, el Ayuntamiento tuvo que pelear con ellos para tratar de conseguir que los proyectos de urbanización se hicieran con dignidad, puesto que en el transcurso de aquellos años la propiedad de las zonas urbanizadas fue pasando a manos municipales. Para salvaguardar la calidad de las urbanizaciones, entre otras funciones, el Ayuntamiento contó nada menos que con cuatro arquitectos municipales: Jorge Caballero (1973), Eduardo Aranzábal (1976), Ignacio Galarraga (1977) y Juan Ramón Lombera (1979).

Y en la colaboración de los arquitectos confió el Ayuntamiento, que convocó un concurso de ideas, el 4 de enero de 1978, para la reordenación de los polígonos 12, 14 y 61, y, principalmente, para hallar un nuevo destino al campo de fútbol de Latxartegi, que se hallaba dentro de esos polígonos. Pese a dotarse el concurso con excelentes premios, tuvo la oposición del colegio Vasco Navarro de Arquitectos, que discrepaba de algunas de las bases de la convo-

catoria, entre ellas la composición del jurado técnico. Tras las negociaciones emprendidas y después de una segunda convocatoria, el colegio siguió solicitando que sus miembros no participaran. El 12 de junio de 1978, el Ayuntamiento a la vista del fracaso del concurso, decidió encargar la presentación del proyecto a los siguientes cinco arquitectos: Luis Peña Ganchegui, Javier Marquet, Javier Elorza, Ignacio Galarraga y Jorge Caballero.

7.2. EL POLÍGONO 3 DE LA CALLE AIZKORRI Y LA PLAZA DE BIKUÑA-ENEA

En el polígono 3, la empresa constructora Pedro Zubía S. A. recibió la aprobación municipal para la construcción de 224 viviendas de protección especial, acogiéndose a los beneficios asociados a esta clasificación. El proyecto, obra del arquitecto Ramón Alustiza, se componía de dos grandes bloques de 112 viviendas cada uno. Pedro Zubía S. A. construyó la mitad —la parte que da a la calle Aizkorri— durante el primer quinquenio de los años setenta, pero renunció a acometer la segunda parte.

En junio de 1978, la promotora Bikuña presentó los proyectos de urbanización y de detalle correspondientes al Plan de Reforma Interior de los polígonos 3 y 7, redactados por los arquitectos Vicente Guibert y Javier Corta, que fueron aprobados por el Ayuntamiento y remitidos a la Comisión Provincial de Arquitectura y Urbanismo para el visto bueno definitivo, en septiembre del mismo año.

El 22 de marzo de 1979, la empresa Construcciones Beitia, encargada de la realización de las obras, solicitó licencia para la construcción de 119 viviendas incluido el sótano de los garajes, según un proyecto de Vicente Guibert y Javier Corta que comprendía toda la plaza de Bikuña-enea.

7.3. VIVIENDAS EN EGIALDE

El tercer sector de desarrollo urbano de los años setenta correspondió a la zona de Egialde, subdividida en dos núcleos diferenciados: Laubide y Urtatza. Los edificios construidos en ambos núcleos muestran diferentes perfiles, en respuesta a demandas también distintas.

En Laubide, la promoción de viviendas —impulsada por el constructor Luis Suquía Murua— atendió, preferentemente, a una demanda similar a la que propició el desarrollo de Bikuña Enea: jóvenes parejas en vísperas de contraer matrimonio o bien recién casados que demandaban un piso en propiedad. Ahora bien, fueron viviendas conocidas con el término de «venta libre». Por tanto, no gozaron de bonificaciones fiscales ni de ayudas institucionales.

Hay que resaltar, en primer término, que la calidad de las edificaciones mejoró notablemente todo el entorno. El tipo de vivienda construido, tal como se ha señalado, respondía a una demanda de mayor nivel de calidad que el predominante en la década anterior, tanto por la distribución y amplitud de la vivienda como por la dignidad de los materiales empleados (la mejor muestra de ello se halla en las fachadas). Se trata de viviendas que obedecen a una concepción basada en la importancia del salón y en la particularidad de la incorporación de un segundo baño, algo no muy habitual hasta entonces.

Inicialmente la zona de Laubide fue objeto de un proyecto de remodelación mediante el Plan Parcial, redactado por Vicente Guibert, aprobado el 23 de julio de 1975. El mismo año 1975 solicitó el promotor la licencia de construcción de veinte viviendas en los bloques que actualmente corresponden a los números 25 y 27 (su fachada da a la carretera que se dirige a Urtatza). El proyecto era de Vicente Guibert. En marzo de 1976, la licencia de construcción fue para el bloque que conforman los números 29 y 31, contiguo al edificio anterior, con igual número de veinte viviendas. El proyecto de este edificio recayó en el arquitecto Javier Elorza.

En abril de 1976, Luis Suquía comenzó el movimiento de tierras para la apertura de una pista del polígono. En agosto se le concedió la licencia para edificar el bloque de 24 viviendas, según el proyecto de Javier Elorza. El mismo mes de agosto solicitaba Suquía la toma de agua para las primeras viviendas en construcción. En octubre, consta que el Ayuntamiento otorgó al mismo constructor la licencia para la edificación de otras 24 viviendas en el bloque del actual n.º 17, bajo proyecto de Vicente Guibert y Javier Corta.

A finales de 1977 y durante 1978, Luis Suquía cursó las solicitudes de licencia correspondientes a los bloques actualmente localizables con los números 13 y 15, con 24 viviendas cada bloque.

En todas las edificaciones constaba el permiso otorgado para los bajos comerciales y, en algunos casos, se hizo figurar los semisótanos y sótanos con plazas de garaje. En total sumaron 146 viviendas, incluidas las diez promocionadas por Martín Iturrioz.

7.4. LA EXPANSIÓN DE URTATZA

En la década de los años setenta, la zona de Urtatza registró una gran expansión merced a la construcción de 311 nuevas viviendas.

Pero en esta fase se produjeron una serie de variaciones en lo que respecta a la promoción. Patricio Echeverría S. A. cesó como promotor y facilitó los sola-

res disponibles a la Cooperativa Guipuzcoana de Viviendas Mundo Mejor, para que se encargara de la promoción y construcción. Las viviendas fueron destinadas a la venta, pero para los trabajadores de la empresa de Patricio Echeverría S. A., a los que el empresario concedió un anticipo sin interés, con devolución a largo plazo, mediante deducción paulatina de los haberes que cobraban en las liquidaciones de salarios. Además, eran viviendas de protección oficial que se beneficiaban de exacciones fiscales del 90 % en las licencias de construcción y de igual porcentaje en la contribución urbana, durante un plazo de veinte años.

La segunda fase de la promoción de las viviendas en esta zona la inició Mundo Mejor, en septiembre de 1975, mediante la solicitud de una licencia de construcción para 70 viviendas, 42 garajes y bajo porticado, siguiendo el proyecto técnico redactado por los arquitectos Manuel y José Ignacio Urcola. Sin embargo, el desarrollo de la construcciones lo llevó a cabo Emparanza y Cía.

El 15 de marzo de 1978, una nueva solicitud de licencia fue tramitada por Emparanza y Cía para la construcción de 74 viviendas y 34 garajes —con proyecto de los mismos arquitectos. El Ayuntamiento concedió la autorización correspondiente.

Finalmente, en abril de 1975, se otorgó a Esteban Lizárraga la licencia para la construcción de diez viviendas. Todos los proyectos presentados y aprobados fueron de Vicente Guibert.

Para el Ayuntamiento, la máxima preocupación estribaba en las deficiencias que presentaban las urbanizaciones desarrolladas. De hecho, para salvaguardar la calidad exigida, solicitaron a Esteban Lizárraga un depósito de 300.000 pesetas. A pesar de todo, el Consistorio tuvo que acometer algunas obras de urbanización en abril de 1979, que en las liquidaciones presentadas se detallaban en los siguientes conceptos e importes: construcción de aceras por Jesús Múgica, 298.627 pesetas; alumbrado público, por Francisco Alústiza, 267.918 pesetas, y pavimentación, por Ventura Aldanondo, 63.196 pesetas.

8.- CRISIS INDUSTRIAL LATENTE: CRECIMIENTO POR INERCIA

Tal como se ha visto, a mediados de los años setenta la crisis industrial se vislumbraba ya en lontananza, como lo demostraba la aparición del problema del paro juvenil.

De los acuerdos municipales para la concesión de licencias durante aquellos años, he podido extraer el listado de las nuevas promociones industriales, así como el de las ampliaciones. Resulta fácil comprobar el notable descenso de las iniciativas durante la Transición, que se observa tanto en las solicitudes de creación de empresas como en las de ampliación.

Nuevos proyectos industriales

Año	Promotor	Características de la promoción	Autor del proyecto
1975	Nicolás Tellería	Taller mecánico	
1975	José Luis Arzuaga	Taller de carpintería	
1975	Félix Zabaleta	Plan Parcial para nuevo polígono industrial en Olaetxe	Javier Elorza
1975	Rufino Antonio Echeverría	Taller de fabricación de mangos Etxe	Javier Elorza
1975	Santiago Gabiria	Impermeabilizados Gabiria en Telleriarte	
1975	Félix Zabaleta	Nuevo pabellón industrial	Javier Elorza
1976	Argimiro Fraile Delgado	Garaje de reparación de coches	
1977	Transportes Echalecu	Oficina para servicios de transporte	
1977	Sandalio Jiménez	Garaje de reparación de coches	
1978	Toribio Villar	Taller de carrocería	Javier Elorza
	Publigraff Montte	Imprenta	
1978	Cooperativa Gure Ametsa	Fabricación de albornoces, edredones, etc. Limpiezas	
	José Beitialarrangoitia	Modelos Urtatza	

Fuente: elaboración propia

Solicitudes de ampliación de industrias

Año	Empresa	Características de la solicitud	Autor del proyecto
1975	Tadiplast	Ampliación del taller	José Luis Biteri
1976	Rufino Antonio Echeverría	Nueva nave para secadero de madera	Javier Elorza
1977	Congelados Garoa	Ampliación del pabellón de Zubitxo	
1979	Plasnor	Se instala en el taller que disponía Pedro Zubía	

Fuente: elaboración propia

9.- MANIFESTACIONES DE DINAMISMO POPULAR

El 8 de diciembre de 1976, con ocasión del homenaje que en Telleriarte tributaron al sacerdote Miguel Barandiarán, debutó el grupo legazpiarra de danzas Sustraiak. De cualquier modo, su debut oficial se trasladó a las fiestas de 1977, puesto que el Ayuntamiento acordó —el 13 de abril de 1977— entregar a dicho grupo una subvención de 33.600 pesetas con destino a la compra de material. Previamente, el 4 de marzo de 1977, Sustraiak había organizado una verbena, amenizada por el conjunto Egan, con la finalidad de obtener algunos ingresos para la compra de vestuario.

En 1978 se estrenó la Telleriarteko Txirrindulari Elkartea con la organización del I Criterium Internacional de Ciclo Cross, disputado el 26 de noviembre. La presidencia de la entidad correspondió a Sebastián Santesteban.

En diciembre de 1978, se dio a conocer el grupo juvenil Gaur Taldea. Su aparición en público se produjo con una exposición artística en la que se presentaron trabajos de pintura, cerámica, dibujo y talla. También organizó tres conferencias con la presencia de artistas renombrados, como Rafa Ruiz Balerdi, y un festival musical con las intervenciones de Marta Zabaleta, Inés Olea, Arantxa Garay y Javier Fernández.

El 18 de septiembre de 1979 se dio a conocer la puesta en marcha de la Academia de Música, que empezó a funcionar en octubre, en los bajos de la casa consistorial, atendida por los profesores Arantxa Rodríguez, Mari Cruz Bereciartu y Xabier Barriola.

El 23 de octubre de 1977, los socios de la mutua Su-araua —fundada en 1885 como entidad de socorro mutuo entre baserritarras— se reunieron en la casa consistorial. Los 90 socios asistentes (de los 115 miembros) abordaron la posible disolución de la entidad para entroncarse en una aseguradora. Sin embargo, la propuesta fue rechazada por mayoría aplastante.

9.1. EXPERIENCIAS DE ANIMACIÓN CULTURAL

Como se ha comprobado, durante los años de la Transición se produjo en Legazpi, calladamente pero con vigor, una eclosión de iniciativas culturales muy interesantes. Personas y grupos preocupados por la cultura emprendieron experiencias dirigidas a la promoción popular.

La animación sociocultural fue el motor de estas iniciativas, que buscaban estimular la participación ciudadana sin desdeñar la función pedagógica. Es cierto que muchas iniciativas culturales asumen el riesgo de disponer de un alcance muy limitado, si carecen de planificación y de los oportunos cauces de

financiación. Ambos condicionantes los abordaron con éxito los promotores legazpiarras, pese a sus limitaciones.

En este sentido, el movimiento de Promoción Cultural Bergaresa supuso un modelo de planificación a imitar para el grupo de entidades legazpiarras, que acudieron a Bergara varias veces. Con la denominación de Junta de Presidentes, los promotores culturales de Legazpi se reunían periódicamente en la Biblioteca Municipal, mediante la Junta Rectora de este servicio.

En cuanto a la financiación, en este período se incrementaron sensiblemente las subvenciones municipales para la animación cultural. Este fue una de las fuentes de ingreso más utilizada, aunque también, por supuesto, se nutrieron del esfuerzo de las propias entidades y, en ocasiones, de los propios promotores de las iniciativas y de sus participantes.

9.1.1. LA ESCUELA DE PINTURA

En enero de 1971, comenzó a funcionar la Escuela de Pintura, constituida por un grupo de aficionados legazpiarras que se conocieron a raíz de la convocatoria de una exposición organizada por el OARGUI (Organización Atlético Recreativa de Guipúzcoa). Tomaron parte en la exposición Mari Carmen Ibáñez, Rosa Murua, Maite Basabe, Esther Agirre, Juan José Gastañares, Ramón del Canto, José Ramón Apaolaza y Xabier Ayerbe.

Este encuentro de artistas aficionados tuvo la virtud de que varios de los pintores pudieran compartir su afición común. Al mismo tiempo, puso sobre la mesa la necesidad de proporcionar medios a los artistas locales para que perfeccionaran sus conocimientos y su práctica.

La nueva Escuela de Pintura contó con Félix Vaqueriza como director y se alojó en locales de la parroquia. Permaneció varios años en el sótano del edificio, hasta que en octubre de 1977 sus integrantes dijeron «basta»: se trataba de un lugar inhóspito que presentaba incluso problemas de salubridad por la humedad existente. Planteada la desaparición de la escuela, en enero de 1978, el Ayuntamiento cedió con carácter transitorio una dependencia de la casa consistorial, hasta que estuvieran habilitados los locales de la Casa de Cultura, aún en construcción.

9.1.2. FOTOGRAFÍA Y DIAPOSITIVAS

La afición a la fotografía promovida desde la sociedad Izadi Zaleak se propagó rápidamente durante esta década. Una vez inaugurada en la calle Patrizio Etxeberria la sede social de Izadi Zaleak, en 1972, la nueva entidad asumió la convocatoria de certámenes fotográficos.

A lo largo de la década de 1970, los concursos convocados se subdividieron en certámenes de fotografía (con temas de montaña) y de diapositivas (con temas de naturaleza). Con los trabajos presentados al concurso de fotografía, los organizadores montaron las correspondientes exposiciones durante las fiestas patronales.

El movimiento fotográfico iniciado por Izadi Zaleak culminó en la constitución de la sociedad fotográfica Ikatza, que aún perdura en su sede social de la Casa de Cultura.

A continuación, detallo la lista de ganadores que figuran en mi archivo personal. Ahora bien, lo hago con ciertas reservas pues los datos de que dispongo no concuerdan totalmente con los de otra relación difundida por la organización.

Ganadores del concurso anual de fotografía

Edición	Año	Autor
I	1973	Jose Ramón Sasiagain
II	1974	Eli Ojanguren
III	1975	Julián García Bolinaga
IV	1976	Julián García Bolinaga
V	1977	Eli Ojanguren
VI	1978	Julián Auzmendi
VII	1979	Luis Mari Murua

Fuente: elaboración propia

Ganadores del concurso anual de diapositivas

Edición	Año	Autor
I	1973	Leonardo Leceta
II	1974	Benjamín Soraluce
IV	1976	Benjamín Soraluce
V	1977	José Luis Arrizabalaga
VI	1978	Julián Auzmendi
VII	1979	María Jesús Zumarraga

Fuente: elaboración propia

Puertas afuera de Legazpi, un galardón importante —primer premio— fue el obtenido por José Martín Mendiniueta y Javier Uribecheverría en el concurso de diapositivas sobre naturaleza celebrado en Vitoria en mayo de 1979.

9.1.3. LOS LEGAZPIARRAS, COLABORADORES EN EL ARTE MODERNO DE CHILLIDA

Cuando en la vida de uno se acumulan los años, suele decirse que los acontecimientos lejanos acuden a la memoria con mayor nitidez que los vividos recientemente. Son la huella de hechos impactantes o sentimentales, que quedarán como recuerdos para toda la vida.

Uno de esos recuerdos inolvidables procede de la afortunada oportunidad por la que pude relacionarme con el escultor Eduardo Chillida, a raíz de su presencia en Legazpi, en la factoría de Patricio Echeverría S.A. Allí realizó varias de sus esculturas, cuya génesis seguí con interés. Recuperar aquellos recuerdos supone para mí una satisfacción incomparable.

Eduardo Chillida llegó a Legazpi por vez primera en 1968. Su primera escultura creada en el taller de Patricio Echeverría S.A.fue la titulada *Alrededor del vacío*. Pesaba seis toneladas y fue trasladada a la Feria de Hannover (Alemania), para posteriormente quedar emplazada en Basilea (Suiza).

La segunda obra, llamada *Aizea*, de tres toneladas, partió de Legazpi el 31 de mayo de 1969 para ser instalada, en primera instancia, a la entrada de la Feria Internacional de Muestras y Máquinas de Barcelona. Posteriormente fue adquirida por la Unesco, para ser situada frente al palacio de esta institución en París.

El mismo año de 1969, Chillida inició otra obra escultórica que despertó gran interés, especialmente tras conocerse la visita a Legazpi de un arquitecto del Banco Mundial de Washington. El escultor la dio por concluida en febrero de 1970. Pesaba ocho toneladas y formaba parte de la serie *Alrededor del vacío*[32].

En 1970 fue de intensa actividad para Chillida en Legazpi. Allí realizó una escultura dedicada a Rafael Elósegui, que fue luego instalada en las laderas del Jaizkibel. Se trata de una estela cuyo espíritu se asemeja a la obra que anteriormente había dedicado el escultor al doctor Fleming.

[32] Es preciso señalar que aun cuando una serie de esculturas figure con la misma denominación, no significa que sean reproducciones. Chillida nunca realizó dos esculturas iguales.

La siguiente obra la realizó en 1970. Destinada a la firma farmacéutica Roche supuso un cambio notable con respecto a las creaciones anteriores de Chillida. La escultura la componían cuatro eslabones enlazados, con una sensación de unión indestructible.

La sexta obra a cuyo desarrollo pude asistir en Legazpi tenía el título de *El eco* y llegó a pesar 8.500 kilos. Su primer destino fue una exposición efectuada en Barakaldo y después, fue trasladada a Alemania.

En 1972 se forjaron siete piezas para Chillida a partir de una maqueta que él había diseñado. El escultor las destinó a la composición de uno de sus grupos escultóricos.

Y pasada la mitad de la década llegaría acaso la obra escultórica de Chillida que más próxima nos parece a todos los legazpiarras, entre otras razones por la cercanía de su emplazamiento: *El peine del viento*. El escultor comenzó a trabajarla en 1976. Se trata de un conjunto escultórico compuesto por tres cuerpos con cuatro elementos cada uno de ellos. Pesa en conjunto 36 toneladas. Reproduzco un comentario de Chillida durante su elaboración, referido a los forjadores y colaboradores: «Cada uno de los participantes en el proceso de realización ejecuta sus tareas con el mimo que cada uno puede poner en su propia obra artística».

En agosto de 1977, partían para San Sebastián dos de los cuerpos de este conjunto escultórico; el otro había sido transportado antes. En septiembre comenzó a efectuarse el montaje de las obras en su actual emplazamiento. Una anécdota curiosa se produjo cuando las piezas se hallaban a punto se salir de Legazpi. Una agencia de prensa, por error, difundió la noticia de que las esculturas serían trasladadas de Legazpi a San Sebastián... ¡por mar!

Todas las obras que Chillida trabajó en Legazpi durante la década de 1970 fueron construidas con acero Reco, a excepción de la enviada al Banco Mundial de Washington, que se realizó con acero inoxidable. Eduardo Chillida efectuó otras obras en Legazpi, pero pertenecen ya a las décadas siguientes.

Hasta su llegada a Legazpi en 1968, para la generalidad de los legazpiarras Chillida era simplemente un artista. Sin embargo, el escultor ya coleccionaba prestigiosos galardones como el Gran Premio Internacional de Escultura (1958) o el premio Kandinsky (1960), por citar algunos. Había también colocado alguna de sus obras en el Museo Guggenheim de Nueva York (1958) y efectuado una exposición individual en la Galería Maeght de París (1961).

En 1971, durante su estancia más intensa en Legazpi, Chillida obtuvo el premio Wellington y, en 1975, le otorgaron el premio Rembrandt. Cierta sensación de orgullo hizo que los legazpiarras se sintieran un poco partícipes de aquellos galardones o, al menos, que se alegraran de su concesión al ilustre escultor.

En cualquier caso, tengo razones para afirmar que si la figura de Chillida prendió en el corazón de muchos legazpiarras fue, más allá de su obra escultórica, por su testimonio profundamente humano. Su trato, su cercanía y su reconocimiento del esfuerzo ajeno hizo que se granjeara la amistad y la simpatía de sus muchos colaboradores en la factoría de Patricio Echeverría S.A. Y es que en el alma de Chillida predominó siempre la figura del artista humanista, que se manifestaba en el trato con sus colaboradores y no solo en la realización de sus obras escultóricas.

9.2. LA ACTIVIDAD MUSICAL DEL QUINQUENIO 1975-1979

9.2.1. LA RONDALLA ALAITASUNA

Dentro del ciclo navideño, la presencia de la rondalla en la residencia Santa Cruz se repitió durante varios años en el día de Reyes.

Desde que comenzó a organizarse la Fiesta del Jubilado, esta celebración anual era cita casi ineludible para la rondalla. Igualmente intervino en las sucesivas ediciones de la Semana Internacional de Ayuda a Nuestros Mayores, que se celebraron desde 1975 a 1979. Precisamente, el 21 de octubre de 1979 tuvo lugar en Legazpi la celebración de la 50.ª edición del Homenaje a la Vejez y también en este acontecimiento, actuó la rondalla.

Asimismo, Alaitasuna acompañó y formó parte de la *embajada* de Legazpi que acudió a visitar a los acogidos en el sanatorio psiquiátrico de Santa Águeda en abril de 1974, noviembre de 1976 y junio de 1979. La visita consistía en la entrega de obsequios y en la actuación de las entidades musicales legazpiarras. Junto a la rondalla intervinieron el coro Legazpi Abesbatza, los txistularis, acordeonistas y, en alguna ocasión, dantzaris y el coro de tiples del colegio del Buen Pastor.

Los miembros de la rondalla Alaitasuna celebraron solemnemente su décimo aniversario fundacional en un festival que tuvo lugar el 21 de junio de 1974, con la participación de la coral Santa Cruz, el conjunto Los diamantes, Xabier Madina y el acordeonista Enrique Zelaia y, por supuesto, la propia rondalla.

9.2.2. FESTIVALES, CONCURSOS Y CONCIERTOS MUSICALES

Con motivo de la festividad de la patrona de la música, las agrupaciones musicales de Legazpi solían celebrar un festival conjunto. Tras unos años de interrupción, estas formaciones volvieron a recobrarlo en 1979 coincidiendo, pre-

cisamente, con el día de Santa Cecilia, el 22 de noviembre. El festival tuvo lugar en el cine Eslesa con la participación de las bandas de música y de txistularis de la localidad, la rondalla Alaitasuna, los acordeonistas y el coro Legazpi Abesbatza, que ya actuaba con este nombre.

El 10 de julio de 1975, en el patio del colegio del Buen Pastor, intervino el trío compuesto por Rogelio Botanz, José Ignacio Arámburu y Daniel Maza. Compartieron el escenario durante el festival con el conjunto Izukaitz de Eibar y con el cantautor Patxi de Vitoria. El dúo compuesto por Rogelio Botanz y José Ignacio Arámburu fue también partícipe de un festival ofrecido el 22 de noviembre de 1976. En el intervinieron también la rondalla Alaitasuna y los acordeonistas José Manuel Paternain y Francisco Caballero.

Arantxa Rodríguez, tocando el órgano de la parroquia, participó en el Festival Provincial de Órgano celebrado el 12 de marzo de 1977 en la parroquia de Legazpi. El día 26 del mismo mes, la misma intérprete ofreció un concierto de piano en el colegio de Santa Teresa. Rodríguez ofrecería dos nuevos conciertos de órgano el 29 de diciembre de 1978 y el 24 de marzo de 1979. En el intermedio de sus tres actuaciones tomó parte el coro parroquial y en la última, también el trompeta Javier Larrea. Por último, el 30 de marzo de 1979, la organista legazpiarra volvió a tocar el órgano junto con Javier Iturria y la participación del coro Donosti Ereski.

Dos notas adicionales relacionadas con entidades musicales de Legazpi. La Banda de Música pasó a ofrecer sus conciertos en el Hogar del Pensionista a partir del 22 de noviembre de 1976. Además, en 1978 tomó parte en el I Concurso Provincial de Bandas de Música. A su vez, la agrupación coral Legazpi Abesbatza intervino el 30 de julio de 1979 en las fiestas de San Ignacio, durante un festival en el que tomaron parte Hibai Rekondo y Lupe. El 3 de enero de 1980, los coralistas estrenaron sus uniformes.

9.2.3. CONCIERTOS EN LA VÍSPERA DE FIESTAS

Otra de las tradiciones legazpiarras era la de ofrecer un concierto al comienzo de las fiestas patronales. En 1975 participaron en él la Banda de Música de Vitoria y la coral Loinaz, dirigidas por el maestro Basoco. En 1977, el Orfeón Donostiarra. En 1978, el Coro Easo y el Conjunto Barroco, dirigidos por Tomás Aragüés. En 1979, por último, el coro Ametsa.

9.3. LA PERSEVERANCIA DEL CINE CLUB

Al comienzo de 1975, el Cine Club introdujo una novedad. Los asociados comenzaron a recibir en sus domicilios la hoja informativa en la que se daba

cuenta de la programación para un período determinado. Esta información se completaba con una síntesis de las películas anunciadas, su ficha técnica y la semblanza histórica del director de cada filme.

El Cine Club, que se había fundado como entidad el 6 de octubre de 1970, siguió ligado a la asociación La Salle, como rama cultural de esta entidad. En enero de 1975, acordó ampliar su ámbito de actividades culturales. Entre otras iniciativas, organizó una exposición fotográfica titulada *Legazpi retrospectivo*.

La temporada 1977-78 comenzó con otra innovación: la presencia en los pueblos guipuzcoanos del Festival Internacional de Cine de Donostia. En Legazpi, a cargo del Cine Club, se proyectaron las películas *Mina, viento de libertad*, de Antón Eceiza (16 de septiembre), y *Novecento*, de Bernardo Bertolucci (17 y 18 de septiembre, en dos sesiones, por su larga duración). Esta conexión con el festival donostiarra prosiguió en los años siguientes.

Como nota final de esta breve síntesis histórica, a título anecdótico, cabe recordar la sesión de cine cómico que el Cine Club organizó en la sala de fiestas de Laubide, el 14 de diciembre de 1979, con películas de Charlot, Laurel y Hardy, y Buster Keaton.

Con una media de 22 proyecciones por temporada, el Cine Club sobrepasó las 200 sesiones de cinefórum a lo largo de la década de 1970.

9.4. TRADICIONES Y COSTUMBRES

Las celebraciones de las rondas de San Nicolás (5 de diciembre), Santa Águeda (4 de febrero) y la Jaiotza y el Olentzero (24 de diciembre) se cumplimentaban prácticamente todos los años. Sin embargo, sus protagonistas no siempre fueron los mismos.

El OARGUI abandonó el compromiso con las tradiciones durante el año 1974. Los años 1975 y 1976 fueron de transición, y aunque se hizo un esfuerzo para no abandonar la cita con estas tradiciones, se cubrieron de manera descoordinada. De algunas de las ediciones de las rondas de San Nicolás y Santa Águeda se encargaron los tiples del colegio del Buen Pastor y los alumnos de la Ikastola.

A partir de 1977, se hizo presente en estos menesteres el movimiento de Gau Eskola Elkartea, que se hizo cargo de las celebraciones citadas. En alguna ocasión también participó el grupo de los alumnos de la Ikastola, como por ejemplo, en la celebración de la ronda de San Nicolás de 1978. En esta misma cita pero al año siguiente, tomaron parte los alumnos de los colegios Buen Pastor y Santa Teresa, que representaron en conjunto, por vez primera, la leyenda de San Nicolás.

De la organización y celebración de la cabalgata de Reyes se solía ocupar la Asociación de Padres de Familia. Hay que recordar que la cabalgata amplió su recorrido hasta los ensanches de Egialde el 5 de enero de 1976.

En cuanto a otro tipo de costumbres, figuró en alguna ocasión la celebración del Oilar jokoa y también la animación de la noche víspera de San Juan, de la cual se ocupó el grupo Sustraiak a partir de 1978.

9.5. PROMOCIÓN DE LA EUSKALDUNIZACIÓN

Durante las postrimerías de la dictadura franquista, la cultura vasca recibió un fuerte impulso gracias a la sensibilización colectiva, lo que implicó el esfuerzo de muy diferentes grupos.

Entre estos grupos hay que resaltar el movimiento surgido en torno a Gau Eskola Elkartea, cuya labor estuvo enfocada en dos vertientes: la euskalduni-zación propiamente dicha, proporcionando medios para el aprendizaje del euskera por parte de los adultos, y la defensa y difusión de la identidad y cultura vascas.

De hecho, Gau Eskola comenzó impartiendo clases en los niveles elementales, pero de inmediato fue incorporando niveles superiores, como los organizados para la alfabetización. Inicialmente, las clases se impartían en horarios nocturnos, pero durante el curso 1977-1978 se programaron con horario de tarde, para atender a la demanda.

De la expansión alcanzada por este centro son un reflejo los datos correspondientes al curso 1979-80. Ese año dispuso de 200 alumnos, distribuidos en 17 grupos y atendidos por 18 profesores. Se impartieron los tres niveles de Euskalduntzen, dos de Mintza praktika y otros dos de Alfabetatzen.

Esta labor educativa se vio ampliada con la organización de un curso completo de Literatura vasca. Impartido por el profesor Gerardo Elorza, dio comienzo el 24 de noviembre de 1977. Las clases se daban el último jueves de cada mes.

En lo que concierne a la labor desarrollada para la divulgación y difusión de la cultura vasca, las iniciativas organizadas a partir de 1977 fueron diversas. En abril de ese año, Gau Eskola Elkartea convocó un concurso de redacción sobre la cultura vasca para niños y jóvenes de entre 7 y 18 años.

A partir del 18 de abril de 1977, se celebró la Semana Cultural Vasca, en la que tomaron parte como conferenciantes Emilio López Adán, *Beltza*, y José Manuel Castells; además, se proyectó una serie de documentales presentados por Iñaki Núñez y el grupo de teatro Goaz de Deba representó la obra *Hil biziak,*

de Daniel Landart. Concluyó el programa con la celebración de la Feria del Libro y Disco Vascos, los días 23 y 24 de abril.

Antes de que se celebrara, en 1978, una nueva edición de la Semana Cultural Vasca, se organizó como introducción una conferencia de Paulo Agirrebalzategi sobre la universidad vasca. Asimismo, actuó el grupo de teatro Kirikilariak con la representación de la obra *Tripontzi jauna* y el 17 de marzo de 1978 tuvo lugar un recital de Benito Lertxundi.

La Semana Cultural Vasca de 1978 se celebró entre el 24 de abril y el 3 de mayo. Dispuso como acontecimientos especiales una serie de conferencias: Mariano Ferrer, entonces director del diario *Egin*, se ocupó de presentar los cambios operados en la prensa de Euskal Herria; José Ramón Etxeberria disertó sobre ecología y Ruiz Olabúenaga, Miguel Sagüés y Juan Martín Elexpuru participaron en una mesa redonda sobre la enseñanza. Por último, se celebró un alarde de dantzaris con los grupos Sustraiak, Iraultza, Itxasalde, Itxasmendi y Alkartasuna. El cierre de la semana estuvo a cargo del grupo de teatro Egibila, de Urnieta, que puso en escena la obra *Askatasun bila*.

En junio de 1978, Euskaltzaindia lanzó una campaña a favor del euskera con el lema «Bai euskarari». En Legazpi se ocupó de desarrollarla Gau Eskola Elkartea, que solicitó la cooperación de los grupos políticos. En el curso de los días 16, 17 y 18 de junio, se desarrollaron en Legazpi distintas acciones de sensibilización, como la distribución del material de la campaña, colocación de carteles, difusión de pegatinas, pintado del logotipo de la campaña, captación de bonos, etc. La campaña finalizó con el acuerdo de constituir una comisión para dar continuidad a la iniciativa.

El mismo año de 1978, Gau Eskola Elkartea ofreció al Ayuntamiento su disposición para acometer dos iniciativas: el montaje de una exposición titulada I Muestra Industrial y Artesanal de Legazpi, y la elaboración de un libro relacionado con la localidad.

La citada exposición sirvió para estrenar el edificio de la Casa de Cultura, recientemente construido. Allí permaneció abierta entre el 28 de abril y el 6 de mayo de 1979, recibiendo numerosas visitas. En la planta baja del edificio se colocaron las imágenes fotográficas y los planos de *Legazpi retrospectivo*. El piso primero acogió las muestras de 38 artesanos legazpiarras, que elaboraban por afición distintas especialidades artísticas y artesanales. En la misma planta, ocupando el espacio del aula magna, colocó su estand Patricio Echeverría S. A. El piso superior fue ocupado por los 27 estands de otras tantas firmas industriales.

En cuanto al libro sobre Legazpi, Gau Eskola Elkartea solicitó el apoyo económico del Consistorio, el cual les concedió una subvención inicial de

1.100.000 pesetas, posteriormente ampliada en 262.500 pesetas, porque la obra había necesitado 80 páginas más de las previstas[33].

El libro, titulado *Legazpi*, comenzó a difundirse el 1 de mayo de 1979. Durante muchos años, esta obra ha sido uno de los libros de consulta predilectos para los escolares legazpiarras en lo relativo al conocimiento de su pueblo.

Además de la exposición y de la edición del libro, Gau Eskola Elkartea realizó otros trabajos muy interesantes. Por ejemplo, recopiló en un volumen titulado *Legazpi documentos* una infinidad de documentos antiguos. Para ello, se sacaron numerosas fotocopias de documentos alojados en el archivo municipal y relacionados con la historia de Legazpi, además de recopilarse fotografías antiguas que fueron prestando los vecinos de la localidad.

10.-INICIATIVAS SOCIALES

10.1. RECONOCIMIENTOS A LOS JUBILADOS Y A LAS PERSONAS MAYORES

Ha quedado relatado con anterioridad el esfuerzo realizado en Legazpi para atender al colectivo de los discapacitados intelectuales, a los que se proporcionó atención durante la etapa escolar y, después, mediante la creación del taller de Gureak para la integración laboral.

Sin embargo, la acción solidaria del pueblo de Legazpi con los colectivos humanos más desfavorecidos tuvo también en este período otras iniciativas merecedoras de atención. En un lugar destacado figuraron los actos dedicados a jubilados y personas mayores.

El homenaje a los jubilados se solía celebrar anualmente en vísperas del verano, normalmete en junio, salvo en las ediciones de 1975, 1977 y 1978, cuando tuvieron lugar en julio. Hasta 1975 el programa de dicha celebración abarcaba dos días. Posteriormente quedó reducido a una única jornada. Precisamente la edición de 1975 se retrasó al mes de julio para hacerla coincidir con la apertura del nuevo Hogar del Jubilado.

De la organización de la fiesta anual del jubilado se responsabilizó, hasta 1977, la asociación La Salle. Sin embargo, al año siguiente la dimensión que había alcanzado el evento, con más de 600 participantes, superaba las posibilidades de esta entidad. Así las cosas, el Ayuntamiento mostró su deseo de que

[33] Además, fue preciso efectuar la modificación del topónimo Legazpia por el de Legazpi, recientemente aprobado, cuando el original se hallaba ya en imprenta.

la fiesta perdurara y recurrió a la Asociación de Padres de Familia, que se hizo cargo de esa edición y de otras posteriores.

El Ayuntamiento, que comenzó subvencionando con 5.000 pesetas la celebración de la fiesta del jubilado, fue incrementando paulatinamente esta ayuda hasta las 75.000 pesetas aportadas a la edición de 1979.

A partir de la puesta en marcha del Hogar del Jubilado (actual Centro Social), desde 1976 comenzó a celebrarse también la Semana de Homenaje a Nuestros Mayores. Consistía en la convocatoria de diversos actos culturales y de recreo, que finalizaban con una fiesta en la que nunca faltaban agrupaciones musicales, como la rondalla Alaitasuna, el coro, los txistularis y los acordeonistas.

En el mismo esfuerzo de atención a las personas mayores, no se puede olvidar la celebración de la 50.ª edición del Homenaje a la Vejez, patrocinado por la Caja de Ahorros Provincial y organizado en Legazpi el 21 de octubre de 1979. Tomaron parte 250 personas mayores de 75 años. Una vez más, en los actos festivos se dieron cita la rondalla Alaitasuna, la Banda de Música, los txistularis y el coro.

10.2. SECULARIZACIÓN Y VIDA RELIGIOSA

Una de las consecuencias del movimiento de Mayo del 68 fue el aparcamiento de las normas y de las formas de vida tradicionalmente aceptadas. Entre las parcelas afectadas por este profundo cambio figuró el valor magisterial de la Iglesia católica, que hasta entonces había dictado las conductas humanas. Los signos institucionales de una Iglesia en retroceso contrastaron en aquel período con la expansión de la secularización, un estilo de vida alejado de la tutela religiosa.

En los medios eclesiales de la parroquia, el debilitamiento de las creencias religiosas tradicionales y el descenso en el número de feligreses asistentes a las prácticas religiosas habituales indujo a la realización de un sondeo. Sin previo aviso, se distribuyó un formulario que permitió conocer una serie de datos sobre la asistencia a la misa dominical y otros ritos. La encuesta se llevó a cabo el 3 de diciembre de 1978. El número de asistentes ascendió a 3.637 fieles, lo que representaba el 40 % del censo potencial de personas que podían acudir. La superioridad del sexo femenino se reflejó en el 60 % del total de asistentes. Prácticamente se produjo un equilibrio entre solteros y casados. En cuanto a la consulta sobre el idioma a utilizar en la eucaristía, 1.801 asistentes prefirieron el castellano, en tanto que 1.481 se decantaron por el euskera. El resto no reflejó predilección.

A partir de septiembre de 1979, la parroquia implantó la formación catequística como preparación para aquellos jóvenes de 18 años que iban a recibir el sacramento de la confirmación. El período formativo abarcaba varios meses con una sesión semanal.

Las procesiones de Semana Santa por las calles de Legazpi se suprimieron en 1974, reduciendo su recorrido al contorno del recinto parroquial en los pórticos.

El 2 de enero de 1978, con motivo de la visita del obispo auxiliar José María Setién, se produjo el relevo del párroco Antonio Sarasola, quien cesó, a petición propia, tras cuarenta años de servicio. Fue sustituido por Miguel Barandiarán.

Dos homenajes figuran también tributados a estos mismos sacerdotes por aquella época. El 8 de diciembre de 1976 en Telleriarte, se homenajeó precisamente a Miguel Barandiarán. A su vez, el 25 de mayo de 1979 celebró sus bodas de oro sacerdotales Antonio Sarasola, párroco en Legazpi durante más de cuatro décadas. El 1 de julio de 1979, la feligresía le tributó un homenaje solemne que culminó con una comida celebrada en el Hogar del Pensionista y en la que tomaron parte 382 comensales. En la misma, se le hizo entrega de un cuadro elaborado por el artista Lucas Alberdi, costeado por suscripción popular.

10.3. LAS FIESTAS

En la enumeración de las actividades socioculturales que se programaron en la década de 1970, he dedicado el mayor énfasis a describir aquellas iniciativas o acciones de contenido educativo o cultural. Ahora bien, en la animación sociocultural figuraron también actividades de carácter lúdico.

Dentro de esta parcela, ocuparon un lugar preferente las programaciones de los ciclos de fiestas, ya fueran patronales o barriales. La diferencia entre unas y otras radica en que es el Ayuntamiento quien se responsabilizaba de las primeras —aunque luego se constate que quienes las dinamizan son los grupos populares—, mientras que en las celebraciones de los barrios el esfuerzo corresponde íntegramente a la comunidad vecinal, limitándose el Ayuntamiento a la concesión de una ayuda económica.

Ateniéndose a la programación de las fiestas patronales celebradas en los cinco años transcurridos entre 1975 y 1979, se enumerarán las particularidades más sobresalientes que cabe mencionar.

En la edición de 1977, se incorporó a la tamborrada la representación del Hogar del Jubilado. Ese mismo año, la Comisión de Intersociedades, responsable de la organización de la tamborrada, hubo de modificar la programación ante las críticas que recibió porque en la tamborrada se incluía una carroza con la

reina de las fiestas y sus damas, lo que a juicio de un sector de la población menospreciaba la dignidad de la mujer como mero elemento decorativo. A partir de entonces, se optó por la elección de la cantinera mayor, cuya primera designación recayó en Arantxa Ibarguren. En años posteriores, la polémica siguió agriándose hasta registrarse algunos enfrentamientos. Al fin, se optó por la supresión de la carroza, pero al mismo tiempo las sociedades dejaron de hacerse responsables de la organización.

Otra novedad interesante fue la inclusión del llamado Día de la Juventud en la programación de las fiestas patronales de 1978. Celebraron los jóvenes una romería en la campa de Beoki y una comida popular en la plaza. Por la tarde, disputaron un partido de fútbol entre dos equipos de chicos y chicas.

En la edición de 1979, se estrenó la celebración del EAU pasa, que tuvo como atractivos a los grupos musicales Nekez y Akiba. Se incluyó una *sokamuturra* nocturna y una chocolatada al amanecer.

Algunos datos singulares de las fiestas patronales fueron estos actos:

- En 1977: debut del grupo de dantzaris Sustraiak en fiestas. Combates de lucha libre. Actuación de la fanfarre Los Pomposhos. Charangas Lur ikara y Órdago.
- 1978: Exposición de filatelia y numismática. La lluvia obligó a la suspensión del Alarde vasco, para el que se habían preparado cuatro carrozas.
- 1979: Actuación del grupo Argia con la presentación del espectáculo *Zuberoa*. Tarde de disfraces. Nueva edición de la exposición de filatelia y numismática.

10.4. DEPORTES: ATLETISMO, CROSS Y CICLISMO

Como iniciativas emprendidas, el 27 de febrero de 1977 la sociedad deportiva Ilintxa organizó la primera carrera de cross, que discurrió por la zona de Laubide. Varios de los atletas de los equipos de atletismo del colegio Domingo Agirre vencieron en diferentes categorías. En las de chicas, se alzaron con triunfos Concepción Alonso y María Ángeles Valdivielso y en las de chicos, Óscar Luis Casado y Juan María Arámburu.

La segunda edición de la competición de cross dispuso de realce más sobresaliente, puesto que se disputaron los Campeonatos de Gipuzkoa de la especialidad el 3 de febrero de 1979. Se proclamaron campeones de Gipuzkoa, en féminas, Rosi Talavera, del Atlético Urumea de San Sebastián (categoría júnior) y Lourdes Hernández, del Atlético San Sebastián (en sénior). En chicos los

primeros puestos fueron para Pello Garín (en júnior) y para Juan Mari Garín (senior), ambos pertenecientes a la Real Sociedad de Atletismo.

El 18 de marzo de 1979, la asociación La Salle organizó una prueba de cross para no federados, que se disputó sobre una distancia de 11 kilómetros. Tomaron parte 775 atletas, entre los cuales se proclamó vencedor Agustín Zabaleta, de Leitza.

El 17 de junio de 1979, la carrera de cross se celebró entre Telleriarte y Brinkola, organizada por Telleriarteko Txirrindulari Elkartea. Contó con una participación de 110 atletas y el triunfo fue para Agustín Zabaleta.

Ciclismo

El 31 de julio de 1977, con ocasión de las fiestas de San Ignacio, se disputó una prueba ciclista en la que resultó vencedor Francisco Javier Martínez de Albéniz. Era la primera carrera que este ciclista corría.

Como nueva entidad surgió Telleriarteko Txirrindulari Elkartea en 1978. Sin haberse constituido oficialmente todavía esa sociedad, los jóvenes del barrio de Telleriarte colaboraron con la S.D. Ilintxa en la organización de la carrera de ciclocross para juveniles el 8 de diciembre de 1976 y también en la segunda edición del 6 de noviembre de 1977, destinada a corredores de las categorías juveniles, aficionados y profesionales.

El 26 de noviembre de 1978 se disputó en Telleriarte el I Criterium Internacional de Ciclo Cross, prueba considerada como el bautismo organizativo para Telleriarteko Txirrindulari Elkartea. Sin embargo, su nacimiento oficial se daría en 1979 con la organización de una carrera ciclista para la categoría de cadetes, disputada el 14 de junio de 1979, y con la celebración del cross popular para no federados que tuvo lugar el 17 de junio de 1979.

11.- EPÍLOGO

11.1. EL SALTO DEMOGRÁFICO

Así alcanzamos la meta planteada para este capítulo: reflejar la llegada del desarrollismo y la modernidad a Legazpi. Recobrados los derechos cívicos de los ciudadanos durante la Transición y alcanzado cierto nivel de bienestar social, tienta lanzar una mirada atrás y efectuar algunas comparaciones para mostrar los cambios entonces operados y percibir cuál era la situación real de Legazpi en puertas de los años ochenta.

El primer dato sobresaliente desde el punto de vista comparativo lo ofrecía el crecimiento demográfico. Los 1.260 habitantes de 1900 se habían elevado

hasta 10.725 en 1979, lo que suponía multiplicar por ocho el censo de la población.

Resulta evidente que en la historia legazpiarra el crecimiento poblacional respondió a una única causa: el fuerte proceso de industrialización registrado. Desarrollo gigantesco de la industria que incidió directamente en la pérdida de las características propias del Legazpi de comienzos del siglo XX, de marcado colorido rural y reducido casco urbano. Así, el desarrollo industrial fue unido al desarrollo urbano mientras la villa iba expandiéndose sucesivamente en diferentes ensanches, a costa de absorber terrenos rurales, en muchas ocasiones los agricolamente más productivos.

El incremento poblacional, unido a la inmigración, causó un profundo cambio de la estructura demográfica. Legazpi se situaba al término de los años setenta con datos relevantes como que los menores de 14 años sumaban casi un tercio de la población; que el sector de la mano de obra activa alcanzaba las dos terceras partes del censo y que las personas mayores de 65 años sólo representaban el 5 %.

En conclusión, se evidencia que Legazpi ofrecía muchas posibilidades por su gran dinamismo demográfico, ostensible en las décadas de 1950 y 1960, pero sobre todo, en la de 1970.

11.2. PARTICULARIDADES DEL DESARROLLO INDUSTRIAL

No creo preciso detenerme a justificar al detalle las causas del desarrollo industrial en la globalidad del municipio. La evolución de la empresa Patricio Echeverría S. A., que pasó de los 12 obreros de 1908 a 3.500 en los años setenta, resulta lo suficientemente elocuente para valorar la importancia del desarrollo industrial en Legazpi. Esta factoría, en su crecimiento paulatino, tuvo necesidad de acudir a la inmigración para cubrir la demanda de puestos de trabajo. Esta circunstancia hizo que los cambios operados en la estructura social fueran importantes. Más de la mitad de la población censada en 1979 no era nacida en Legazpi. La concentración de núcleos de inmigración en los ensanches recientemente construidos originó ciertas particularidades de convivencia diferenciada entre el núcleo central y la periferia, particularmente en relación a los núcleos de Egialde.

El empleo generado por la empresa Patricio Echeverría S. A., con predominio de puestos de trabajo de escasa cualificación, resultó un condicionante muy serio para que pudiera ofrecerse una movilidad en la categoría socioprofesional de las nuevas generaciones, teniendo en cuenta que el 78 % de los empleos del sector industrial de la localidad dependían de esta empresa. La es-

casa cualificación de los empleos hacia parecer innecesaria la necesidad de adquirir un mayor nivel de instrucción. Para la generalidad, bastaba con la enseñanza primaria. Quebrar esta mentalidad fue una tarea emprendida desde los movimientos populares como la Asociación de Padres de Familia, y además, con notable éxito. En la década de 1970 comenzaron a hacerse presentes en Legazpi arquitectos, aparejadores, ingenieros, peritos, profesores, etc. procedentes de la propia localidad, pero, sobre todo, grupos de estudiantes de enseñanzas superiores. Su cuantioso número evidenciaba que el cambio operado había sido profundo.

11.3. DESARROLLO URBANÍSTICO Y BIENESTAR

Nuevamente la incidencia de Patricio Echeverría S. A. resulta un factor primordial para valorar el grado de bienestar alcanzado por los legazpiarras en el ámbito de la vivienda. Las 885 viviendas promocionadas por esta empresa directamente para sus empleados, la mayoría situadas en los ensanches, construidos entre los años 1940 y 1970, proporcionaron cierta sensación de uniformidad por el tipo de viviendas edificadas y por el desarrollo urbanístico. No obstante, gracias en parte al mantenimiento de un criterio nada especulativo de aprovechamiento de los solares, los barrios o ensanches promovidos por la empresa presentan una calidad urbanística estimable y las viviendas, ofrecidas en arrendamiento, resultaban dignas para las exigencias del tiempo en que fueron construidas.

11.4. SERVICIOS

El sector servicios y, en particular, el comercial presentaba en Legazpi una imagen bastante raquítica. Parece algo lógico si se piensa en una localidad donde el empleo de la mayoría de la población dependía de la salud económica de una sola empresa, con la peculiaridad de que esta era propiedad de una misma familia. Dentro de ese esquema, era el patrón fundador de la empresa, artífice del desarrollo empresarial e influyente en la localidad de acuerdo con un modelo social paternalista, quien se preocupaba incluso por el abastecimiento de la alimentación y de la ropa de sus asalariados, a través de un economato de empresa.

11.5. PROBLEMAS DEL CRECIMIENTO DE UN PUEBLO JOVEN

En 1973, Legazpi alcanzó un censo de 10.000 habitantes. En los medios municipales se produjo entonces la sensación de haber alcanzado cierta no-

toriedad. De pronto, la villa parecía haber conseguido la categoría de ciudad... pero con algunas pesadas cargas.

Por señalar algunas, cabe indicar que el desarrollo del ordenamiento urbanístico estaba resultando un tanto anárquico. Algunos de los ensanches promocionados presentaban mayor peso específico, desde el punto de vista demográfico, que el propio núcleo central de la población, cuando era allí donde se hallaban concentrados la mayoría de los servicios a los que necesariamente tenían que acudir los habitantes de la localidad. Se corría el riesgo de que se agudizara la sensación de que en el municipio coexistían dos comunidades separadas.

Resultaba difícil, por otra parte, contener el crecimiento demográfico, puesto que la oferta de empleos de baja cualificación propiciaba el auge de la inmigración. Al mismo tiempo, el acceso de la juventud legazpiarra a niveles educativos superiores era ya un hecho, de modo que, en ausencia de salidas profesionales, pronto se verían abocados a la emigración. En suma, la profunda dependencia de una sola empresa en el ámbito laboral resultaba preocupante. También resultaba llamativa la baja tasa de ocupación femenina.

La comunidad vecinal demandaba tácitamente, a través de un dinamismo que se manifestaba en muchos aspectos, el deseo de que en Legazpi se notaran algunos cambios, aunque sin saber muy bien cómo podrían lograrse.

11.6. PROPUESTA DE SIADECO CON VISTAS AL FUTURO

El 24 de mayo de 1974 la corporación municipal acordó realizar un estudio socioeconómico sobre la localidad. Se buscaba fijar algunas orientaciones con vistas al futuro desarrollo del municipio.

La convocatoria para la adjudicación del estudio solamente recibió una oferta, la de la firma Siadeco. El 10 de julio de 1974 le fue adjudicado por un importe de 1.664.000 pesetas.

En la primera fase de recogida de datos y de acumulación de información, Siadeco consiguió involucrar no solamente al Ayuntamiento, sino también a empresas, sociedades, comerciantes, baserritarras, etc. En definitiva, a todos aquellos actores a quienes por entonces se conocía como las «fuerzas vivas». En definitiva, el estudio generó expectativas esperanzadoras.

Esta primera fase del estudio se desarrolló durante los años 1974 y 1975, a través de encuestas, visitas a empresas, recopilación de datos municipales, etc. Este período le sirvió a Siadeco para conocer al detalle las principales características demográficas, sociales y económicas que definían a Legazpi. En octubre

de 1975, la empresa entregó al Ayuntamiento los documentos que mostraban el análisis de la realidad en aquellos momentos y un diagnóstico de la situación.

Con el soporte de dichos estudios, Siadeco elaboró un tercer documento que describía posibles perspectivas futuras. Ofrecía varias hipótesis de futuro, dejando a elección del municipio qué opciones de desarrollo tomar. A continuación, Siadeco, en otro documento, desarrollaría las perspectivas derivadas de la opción elegida, fijando un plazo de desarrollo de quince años. Es decir, el objetivo era establecer un programa de desarrollo duradero con la misión de alcanzarlo en plenitud en 1989.

Para la elección de la opción adecuada, el Ayuntamiento constituyó diversas comisiones de trabajo y celebró reuniones con diversos estamentos de la localidad. Todo este proceso de debate comenzó en noviembre de 1976, acordándose que, para febrero de 1977, quedara determinada la opción de futuro elegida entre las cuatro posibles propuestas.

Por fin, el consenso determinó que se elegiera la opción que figuraba en tercer lugar dentro de las propuestas de Siadeco. Esta opción incluía los siguientes enunciados como marco de un desarrollo venidero: estancamiento del sector agrícola, crecimiento cualificado del sector industrial y crecimiento acelerado del sector terciario de servicios.

Los corporativos municipales valoraron esta opción como interesante para el municipio porque significaba dar los primeros pasos para la transformación de la situación existente, especialmente modificando el signo del crecimiento industrial. Propugnaba esta opción un giro hacia un crecimiento industrial más cualificado a un ritmo de crecimiento moderado, lo que implicaba cambios estructurales.

En cuanto al crecimiento acelerado que se perseguía para el sector servicios, Siadeco entendía que en Legazpi había en aquellos momentos una situación favorable para ello, puesto que dicho sector no se hallaba en consonancia con el nivel de vida que poseía el pueblo.

11.7. METAS QUE NO SE ALCANZARON

Con tales propósitos, Siadeco presentó su último documento. En él advertía de que esa prospectiva no era una profecía, sino un cuadro coherente que reflejaba la dirección posible de actuación, de acuerdo con el máximo número de datos disponibles. Este documento ofrecía las características socioeconómicas que definían el nuevo modelo y las derivaciones que resultaban en orden al desarrollo futuro.

Algunas de las previsiones que presentaba Siadeco de acuerdo con la opción elegida eran:

CONCEPTO	Situación en 1974			Situación prevista en 1989		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Población total	5.021	4.580	9.601	6.895	6.727	13.622
Crecimiento acumulativo anual y decenal					2,4 % anual	26,8 decenal
Población activa	2.861	519	3.380	4.067	1.183	5.250
Índice de actividad	57,0	11,3	35,2	59,0	17,6	38,5
Activos por categorías						
Alta	75	3	78	218	34	252
Media	628	312	940	1.282	666	1.948
Cualificada	619	45	664	959	234	1.193
No cualificada	1.539	159	1.698	1.608	249	1.857

Fuente: datos extaídos del documento de Siadeco titulado Perspectivas futuras, pág. 152

La realidad fue muy diferente a estas previsiones. Para percatarse de ello, basta con fijarse en la previsión demográfica de Siadeco para 1989. Partiendo de una cifra de población real y atendiendo al índice acumulativo anual, el estudio calculaba que en 1989 Legazpi alcanzaría los 13.622 habitantes. Sin embargo, a partir de 1982 el censo comenzó a descender. Un factor como la migración, tradicional aporte poblacional, cambió también de signo. La diferencia entre la inmigración y la emigración se volvió favorable a la segunda opción. Esto no ocurría en Legazpi prácticamente desde comienzos del siglo XX.

En lo que concierne a la creación de empleo y al cambio de signo en cuanto a su calidad, fácil es deducir que, a la vista de los datos anteriores, la situación real de 1989 no tenía semejanza alguna con las previsiones de Siadeco. No solamente no se lograron los objetivos propuestos, sino que para ese año había comenzado a perfilarse el revés más dramático que sufriría Legazpi en

todo el siglo XX: los padecimientos de la crisis industrial. Las causas de lo que acontecería a partir de entonces pertenecen a otra etapa de la historia legazpiarra que merecerá contemplarse con detenimiento.

11.8. ADVERSIDADES CLIMATOLÓGICAS

Las lluvias torrenciales registradas en junio de 1977, con 110 litros recogidos entre las 3 de la tarde del día 12 y las 8 de la mañana del 13, provocaron el desbordamiento del río Urola y la inundación de bajos y garajes, así como la interrupción de la circulación en la carretera de Legazpi a Urretxu. Un episodio similar había ocurrido en Legazpi en la misma fecha 62 años antes, pero entonces el causante de las inundaciones fue una repentina tormenta.

Asimismo, la noche del 23 de agosto de 1978 se registró un ligero movimiento sísmico.

EL QUINQUENIO 1980-1984

1.- PARTICULARIDADES DE LOS INICIOS DEMOCRÁTICOS

El proceso institucional prosiguió en Euskadi con el referéndum del Estatuto de Gernika, apoyado —además de por el PNV— por el PSOE, UCD, PC, AP y ESEI. Este hito se produjo pese a las grandes dudas que, en relación a la validez de la Constitución de 1978, había planteado el PNV y pese al «no» de la izquierda nacionalista vasca al nuevo texto constitucional.

Este proceso culminó con las elecciones al Parlamento vasco de 1980, cuyos resultados se muestran a continuación. «Aun cuando las nuevas instituciones estaban en manos del PNV, que en un tiempo sorprendentemente breve pasó de la ilegalidad tolerada a gobernar, la opinión pública seguía siendo escéptica. Apelando a esa falta de legitimidad, ETA se empleó a fondo para tratar de hacer descarrilar el proceso institucional. Aquellos *años de plomo* fueron los más sangrientos en el historial de la banda: 66 víctimas mortales en 1978 (más que todas las registradas hasta entonces), 76 en 1979 y 92 en 1980»[34].

1.1. PRIMERAS ELECCIONES DEMOCRÁTICAS AL PARLAMENTO VASCO

Se celebraron el 9 de marzo de 1980. En esta ocasión se eligieron 60 parlamentarios, 20 por cada provincia. En cambio, en las convocatorias electorales celebradas desde entonces, el Parlamento vasco pasaría a estar compuesto por 75 parlamentarios, 25 por cada provincia.

---

[34] J. Prieto Mendaza: *Marcados por el estigma.Terrorismo y víctimas de Euskadi*, San Sebastián, Hiria Liburuak, 2011, pág. 19.

Partido politico	Votos obtenidos	% sobre el total de votos válidos	Escaños
Partido Nacionalista Vasco (EAJ-PNV)	349.102	37,95	25
Herri Batasuna (HB)	151.636	16,50	11
Partido Socialista de Euskadi (PSE)	130.221	14,15	9
Euskadiko Ezkerra (EE)	89.953	9,76	6
Unión de Centro Democrático (UCD)	78.095	8,49	6
Alianza Popular (AP)	43.751	4,77	2
Partido Comunista de España (PCE)	36.845	4,02	1

Fuente: elaboración propia

El censo fue de 1.554.527 electores. Como votos válidos se contabilizaron 921.938, el 59.76 % de los votantes. La abstención fue del 40,2 %.

Acudieron a la convocatoria de elecciones otras nueve candidaturas más que no obtuvieron escaño. La presidencia del Parlamento vasco la asumió Juan José Pujana (PNV) y la del Gobierno vasco, Carlos Garaikoetxea, como lehendakari.

Resultados en Legazpi

Partido político	Votos obtenidos	% del censo	% sobre los votos emitidos
Partido Nacionalista Vasco (EAJ-PNV)	2.172	29,61	44,29
Euskadiko Ezkerra (EE)	849	11,57	17,28
Herri Batasuna (HB)	722	9,84	14,69
Partido Socialista de Euskadi (PSE)	273	3,72	5,55
Unión de Centro Democrático (UCD)	248	3,37	5,04
Partido Comunista de España (PCE)	179	2,43	3,64
ESEI (Euskal Sozialistak Elkartzeko Indarra)	89	1,21	1,81
Alianza Popular (AP)	61	0,83	1,21
Votas blancos y nulos	115		

Fuente: elaboración propia

El censo electoral en Legazpi estuvo compuesto por 7.334 votantes.

1.2. RECURSO A LA LEY ORGÁNICA DE ARMONIZACIÓN DEL PROCESO AUTONÓMICO (LOAPA)

Dictada el 30 de julio de 1983, la LOAPA contemplaba la organización de las comunidades autónomas y las transferencias de competencias, tratando de equiparar unas y otras. Fue recurrida por las autonomías del País Vasco y Cataluña, con el argumento de que los estatutos aprobados en las dos autonomías, siendo ambos textos de carácter constitucional, no podían ser limitados por una ley estatal. El Tribunal Constitucional atendió el recurso y fueron suprimidos 14 de los 38 artículos de la LOAPA, aprobada definitivamente el 14 de octubre de 1983.

«Desde 1977 en que Garaikoetxea fuera catapultado al liderazgo del partido, el PNV además parecía haber encontrado el carisma político del recordado lehendakari Aguirre. Sus características personales, su trayectoria empresarial (aunque con alguna mácula en este orden), su edad y su habilidad negociadora pronto lo erigieron en el símbolo indiscutible del nacionalismo moderado de la Transición. De su mano, el PNV fue de victoria en victoria (27,7 % de votos en 1977, 34 % en 1979, 38 % en 1980, 42 % en 1984)»[35].

1.3. LEY DE TERRITORIOS HISTÓRICOS (LTH)

También otra ley tuvo su incidencia en estos primeros años de estreno democrático, aunque de otro nivel de importancia, sobre todo por sus consecuencias. Se trataba de la Ley de Territorios Históricos (LTH).

El Estatuto de Gernika había dotado al País Vasco de un sistema institucional nuevo, al establecer los órganos de autogobierno, con el Parlamento como depositario de la voluntad del pueblo vasco.

La Ley de Territorios Históricos (LTH) tenía como objetivo realizar la articulación interna de la comunidad autónoma del País Vasco —integrada por los territorios históricos de Álava, Gipuzkoa y Bizkaia—, regulando las competencias entre las instituciones nacionales y provinciales.

A la hora de plantear esta vertebración se hicieron patentes dos tendencias en pugna: por una parte, la del lehendakari Carlos Garaikoetxea, quien, liberado de la disciplina del partido, defendía la opción de otorgar mayor fortaleza al Gobierno vasco; la otra postura era la sustentada por la cúpula del PNV, que enfatizaba la tesis foralista con el mantenimiento de las diputaciones y de las juntas generales. Al final, fue esta última opción la que prevaleció, con el agra-

[35] F. García de Cortázar y J. M. Lorenzo Espinosa: *op.cit.*, págs. 296-297.

vante de producirse una escisión histórica en el partido jeltzale. Así, a Garaikoetxea el Euskadi Buru Batzar (EBB) del PNV le retiró su confianza, todavía siendo lehendakari, en diciembre de 1983, durante su segunda legislatura. A continuación, la asamblea del PNV designó como candidato a José Antonio Ardanza.

Se aprobó el 25 de octubre de 1983 un segundo proyecto corregido de LTH. «La ley, que fue aprobada con los votos del PNV en solitario, confirmaba el protagonismo histórico de las diputaciones en las negociaciones del Concierto, negaba autonomía financiera al Parlamento y creaba un Consejo Vasco de las Finanzas Públicas encargado de negociar las aportaciones al presupuesto general de las Comunidad»[36].

La escisión suscitada en el seno del PNV propició la creación de un nuevo partido, Eusko Alkartasuna (EA), en septiembre de 1986.

Puedo aportar, en calidad de testigo cercano, los disgustos y enfrentamientos que esta escisión acarreó en Legazpi, doloroso todo ello para un sector que había trabajado intensamente en el proceso democratizador de la Transición.

Entre otras muchas contrariedades y enfrentamientos, se produjo la llamada «guerra de los batzokis», puesto que la escisión obligaba a dilucidar cuál de los partidos se quedaba con las sedes que tenía el PNV hasta entonces. En Legazpi, fue EA el que conservó el llamado batzoki (actual edificio del hotel Mauleón), que pasó a denominarse *Alkartetxe*. El PNV, por su parte, estrenó una nueva sede, situada en Latxartegi. Este batzoki se inauguró el 29 de marzo de 1992 con una ceremonia solemne, bendecida por el sacerdote Serafín Esnaola, en la que el afiliado más veterano, Eugenio Elorza, y el más joven, Rafa Gómez Zubieta, izaron la ikurriña.

Ese día había expectación por las anunciadas intervenciones de Joseba Egibar y Xabier Arzalluz, presentes en la ceremonia, pues en aquellos momentos inquietaba en Legazpi la crisis de Patricio Echeverría S. A. y se sabía que se había celebrado una cumbre en Madrid, en la que habían tomado parte representantes del Gobierno vasco, para abordar las reconversiones del sector de aceros especiales. Sin embargo, ni Arzallus ni Egibar dieron pistas sobre lo tratado, salvo el reconocimiento de que la crisis era patente.

Ese mismo día sí hubo otra noticia que seguramente impactó a todos los asistentes al acto inaugural del batzoki de Legazpi: «La detención en la localidad francesa de Bidart de la cúpula de ETA, integrada por Francisco Mujika Garmendia, José Luis Álvarez Santacristina y José Arregi Erostarbe»[37].

---

[36] F. García de Cortázar y J. M. Lorenzo Espinosa: *op. cit.*, pág. 298.
[37] J. P. Fusi y J. Palafox: *op. cit.*, pág. 397.

1.4. SOBRESALTOS

A las primeras elecciones autonómicas de 1980, esperanzadoras por suponer el restablecimiento de la ansiada democracia para el País Vasco, le sucedió un año 1981 lleno de sobresaltos. El primero sobrevino el 29 de enero con la dimisión del presidente Suárez. Su partido, la UCD, formado por una heterogeneidad de ideologías en conflicto, propició la dimisión.

El 4 de febrero, tuvo lugar el primer viaje oficial de los reyes Juan Carlos I y Sofía al País Vasco. Asistieron a un acto que se celebró en la Casa de Juntas de Gernika, para presidir la sesión conjunta de los diputados del Parlamento vasco y de los miembros de las juntas generales, con el propósito de sellar con su presencia los fueros y libertades vascas, bajo el árbol de Gernika.

El acto solemne, celebrado en el salón de la Casa de Juntas, dio comienzo con las intervenciones programadas del presidente de la Diputación de Bizkaia, José María Macua, y del lehendakari, Carlos Garaikoetxea. Sin embargo, cuando el rey se aprestaba a intervenir, los miembros de HB y LAIA entonaron el *Eusko Gudariak* con el puño en alto. Los miembros de seguridad intervinieron para desalojarlos de la sala y el rey pudo dirigirse a los presentes. Una veintena de los que protestaban por la presencia del rey serían juzgados más tarde por desórdenes públicos.

El 29 de enero de 1981, fue secuestrado por ETA el ingeniero jefe de la central nuclear de Lemoiz, José María Ryan. ETA comunicó a Iberdrola, como promotor del proyecto, que la libertad del secuestrado dependía del cumplimiento de su exigencia de paralizar las obras y de la demolición de lo construido. El cadáver de Ryan, asesinado, fue localizado en una pista forestal el 6 de febrero. En el País Vasco se declaró una huelga general el 9 de febrero.

No fue el del ingeniero Ryan el único asesinato cometido por ETA en relación a la central nuclear de Lemoiz. El 5 de mayo de 1982, el también ingeniero Ángel Pascual Múgica, que había sustituido a Ryan, fue también asesinado. La misma suerte corrieron los trabajadores de la central Andrés Guerra y Alberto Negro, que fallecieron a consecuencia de la explosión de una bomba el 17 de marzo de 1978, y Ángel Baños, muerto el 13 de junio de 1979.

En 1984, se declaró una moratoria nuclear y la central quedó paralizada.

El 23 de febrero de 1981, se produjo la intentona golpista de Tejero y Milans del Boch. La versión de lo acontecido ese día es sobradamente conocida. Transcribo a continuación la versión del periodista y escritor Eduardo Mendicutti:

«Comprendo que resumir así el origen y lo que se llamó la "trama" del 23-F puede parecer irresponsable y tarambana para la mayoría de los españoles de a pie, incluidos sin duda muchos de los que empezaban a alborotar la vida

nocturna y artística del país. Vivimos el golpe de Estado de 1981 como una experiencia estrictamente personal, como un durísimo trance íntimo en el que se mezcló la angustia privada con la desidia pública, el miedo individual con la resignación colectiva, el terror anímico con la apatía física. No hubo una reacción popular y contagiosa a la tropelía de los guardias civiles en el Congreso, pero todo el mundo recuerda perfectamente dónde estaba cuando se enteró del asalto, y dónde y cómo pasó aquella noche, como si con ese alarde emocional tratásemos de perdonarnos a nosotros mismos nuestra clamorosa falta de decisión y de una manifestación explícita y multitudinaria, callejera y vigorosa en favor de la democracia. Esa cobardía —y no veo, a estas alturas, razón para llamarlo de otro modo— trajo consecuencias que aún estamos padeciendo»[38].

Resta decir como singularidad que el lehendakari Carlos Garaikoetxea se guareció aquel día en el barrio rural de Telleriarte de nuestra localidad, en la casa de los familiares de José Ramón Beloki.

2.- ESTRENO DE LA DEMOCRACIA EN EL ÁMBITO LOCAL

2.1. COMICIOS

Elecciones municipales del 3 de abril de 1979 en Legazpi

Candidatura	Votos	% de los votos válidos	N.º de concejales
EAJ-PNV	2.381	46,80	9
HB	1.091	21,40	4
EE	778	15,30	3
PSE-PSOE	379	7,40	1

Grupo político	Nombres
EAJ-PNV	José Ignacio Elorza, José Alcíbar, Esteban Alzelai, José Beitialarrangoitia, Jesús María Fernández, José Mari Sagastume, Rosario Zabaleta, Felipe Echeverría e Iñaki Antolín
HB	Pedro Agirre, Mila Beitia, Juan Ignacio Auzmendi y Julián Errasti
EE	Jon Amilibia, José Mari Belaunzeta y Miren Amilibia
PSE-PSOE	Aquilino Berdote

Fuente: elaboración propia

[38] E. Mendicutti: *Retrato de un siglo. La mirada de diez escritores,* Madrid, Temas de Hoy, 2011, págs. 232-233.

Elecciones municipales del 8 de mayo de 1983 en Legazpi

Candidatura	Votos	% de los votos válidos	N.º de concejales
EAJ-PNV	2.763	54,20	11
HB	798	15,60	3
PSE-PSOE	628	12,30	2
EE	468	9,19	1

Grupo político	Nombres
EAJ-PNV	José Ignacio Elorza, José Alcíbar, Esteban Alzelai, Felipe Echeverría, Julián Zabaleta, Elías Sagastizábal, Antonio Merinero, Julián Martínez de Albéniz, Manuel Uribetxeberría, Félix Kastañares y Martín Arizti
HB	Angel Mari Urrate, José Mari Auzmendi y Daniel Arregi
PSE-PSOE	Higinio Durán y Francisco Javier Velasco
EE	Pablo Romaratezabala

Fuente: elaboración propia

Las dos legislaturas municipales fueron presididas por José Ignacio Elorza (EAJ-PNV) como alcalde de Legazpi.

2.1.1. ELECCIONES AUTONÓMICAS DEL 26 DE FEBRERO DE 1984

El censo de electores de estas elecciones autonómicas en Legazpi fue de 7.908.

Se emitieron 5.889 votos, por lo que el índice de participación fue del 74,46%.

Partido político	Votos obtenidos	% de votantes	% votos emitidos
Partido Nacionalista Vasco	2.906	36,74	49,38
Euskadiko Ezkerra	519	6,56	8, 81
Herri Batasuna	1.026	12,97	17,42
Partido Socialista de Euskadi	965	12,20	16,38
AP-PDP	240	3,03	4,07
Partido Comunista de España	80	1,01	1,36
Auzolan	95	1,20	1,61
Blancos	24	0,30	0,40
Nulos	31	0,39	0,52

Antes de relatar las actividades y gestiones emprendidas por las Corporaciones municipales de esta época en Legazpi, creo preciso comentar algunos detalles de interés. En primer lugar, se elegían 17 corporativos, cuando actualmente son sólo 13. La razón se halla en que la población de Legazpi superaba en aquellos momentos los diez mil habitantes, cifra requerida para que el Ayuntamiento dispusiera de 17 concejales.

En segundo término, hay que señalar que actualmente el alcalde elegido queda liberado del empleo que ocupaba laboralmente, pero conserva el derecho a reintegrarse a él una vez acabe su período en la alcaldía. Esto no sucedió en ninguna de las dos legislaturas que corresponden a las elecciones antes mencionadas.

El 11 de abril de 1984, se celebró un Pleno en el Ayuntamiento legazpiarra con un único tema en el orden del día: los concejales de HB, PSOE y EE solicitaban que, al amparo de un decreto de 1979, se contemplara la posibilidad de incorporar al presupuesto municipal una partida de gastos para los miembros de la Corporación municipal.

Se decidió recoger este punto y hacerlo figurar con la consignación presupuestaria correspondiente, que a tenor del reglamento no podía ser superior al 2 % del presupuesto municipal. La fórmula de distribución quedó pendiente, para que los distintos grupos presentaran sus propuestas.

En diciembre de ese mismo año, los concejales acordaron fijar una asignación para el alcalde que le compensara por las pérdidas sufridas cuando, por su cargo, debía ausentarse del empleo que desempeñaba en la empresa de Patricio Echeverría S. A. en la que trabajaba. Acordaron también que el resto de la asignación destinada a este capítulo se distribuyera equitativamente entre los 16 concejales restantes.

Otro acuerdo interesante de 1984 fue el de la adquisición de un equipo informático, consistente en una unidad de control, dependiente del centro del proceso de datos de zona instalado en Oñati. La unidad dispondría de terminal, de pantalla e impresora.

Efectuadas estas puntualizaciones, abordemos ahora los temas que en aquellos momentos eran de actualidad preferente para la Corporación municipal legazpiarra.

Como se ha comentado, a partir del estudio realizado por Siadeco, el Ayuntamiento escogió para el desarrollo futuro de Legazpi una opción basada en los siguientes objetivos: estancamiento del sector rural, crecimiento cualificado del sector industrial y crecimiento acelerado del sector servicios.

Teniendo en cuenta que las previsiones sobre el censo poblacional y la actividad laboral quedaron muy lejos de materializarse, cabe preguntarse si la prospección efectuada por Siadeco fue acertada. Surge también la duda de si Siadeco tuvo en cuenta la crisis industrial, que ya se atisbaba al comienzo de la década 1970, cuando realizó el estudio, siguiendo los efectos de la crisis del petróleo de 1973.

En febrero de 1977, examinando con detenimiento el trabajo realizado por la consultora, efectivamente figuran advertencias de que se perfilaba una situación industrial preocupante. Refiriéndose al sector secundario o industrial se señalaba: «Las expectativas de cara al futuro económico nacional e internacional son por lo general pesimistas». Siadeco advertía también al Ayuntamiento: «Tener en cuenta la situación inestable a la hora de valorar y medir las opciones en términos de puestos de trabajo». Se agregaba otra advertencia: «La industria siderúrgica atraviesa un período de incertidumbre». Pese a todo, Siadeco alentaba como opción de desarrollo elegida por el Ayuntamiento hasta 1989 un crecimiento moderado y cualificado del empleo, así como un incremento notable del censo de población. La realidad resultó bien distinta, como podrá comprobarse posteriormente.

2.2. FRENO AL DESORDEN URBANÍSTICO

Las ligeras preocupaciones expuestas por Siadeco parece que apenas inquietaron a la Corporación municipal en este quinquenio, lejos de pensar que la segunda crisis del petróleo (1979), en la que volverían a triplicarse los precios del crudo, fuera una causa influyente en la crisis industrial, principalmente en el sector siderúrgico, al que tan vinculado se hallaba Legazpi.

El Ayuntamiento legazpiarra entendió que había llegado la hora de actuar en el ámbito del ordenamiento urbanístico, dada la previsión de crecimiento poblacional realizada por Siadeco. Era preciso, para ello, acometer un cambio del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) vigente, que era de 1959 y, por tanto, se hallaba desfasado.

En primera instancia, el Ayuntamiento acordó encargar un estudio para la actualización del PGOU, pensando principalmente en el ordenamiento del casco urbano, lo que afectaba a los polígonos 11 y 15. El trabajo se le encomendó a los arquitectos Iñaki Albisu y Joaquín Zubiría.

El estudio presentado por Albisu y Zubiría se titulaba *Normas complementarias del Plan General de Ordenación Urbana de Legazpi*. Sus objetivos se orientaron hacia la adecuada conservación y colmatación del casco urbano, con la pretensión

de que quedaran definitivamente señalados los edificios de necesaria conservación, las alineaciones de las edificaciones de nueva construcción, los perfiles, etc.

La evolución urbanística y constructiva de la década de 1970 se había caracterizado por un desarrollo especulativo, propiciado por el aprovechamiento de los volúmenes de edificabilidad señalados con el antiguo Plan General de Ordenación Urbana, que eran los máximos para los dos polígonos mencionados. Los edificios antiguos, situados en el entorno de los polígonos 11 y 15, además del lógico desfase de las condiciones de calidad en cuanto a la habitabilidad, se hallaban ocupando solares en los que el volumen de edificabilidad permitía alcanzar edificios con mayor número de viviendas. La tentación resultaba obvia: derribar las construcciones antiguas y construir nuevos edificios de viviendas. Este tipo de actuación se había ido generalizando, propiciando un desarrollo desordenado en cuanto a alineaciones y perfiles. Además, era visible que en el llamado casco histórico estaban desapareciendo edificios sin mayor impedimento.

Era hora de poner freno a esta anarquía urbanística, y a ello se orientó el trabajo de los arquitectos. En este se incluyó un catálogo de edificios merecedores de protección especial y, por tanto, con prohibición absoluta de derribo. El listado incluía los edificios de la casa consistorial, la iglesia parroquial, Segura Enea[39] y Elorza Enea[40]. Con referencia a los edificios de Andres Enea y Medikuzahar Enea[41], el estudio valoraba su interés arquitectónico, aunque apreciaba su difícil consolidación, en caso de querer mantenerse el ensanchamiento de la calle Navarra que se había iniciado con las últimas construcciones. Una posibilidad barajada, tratando de conservar esos edificios, fue la de realizar la calle en zigzag.

La Comisión municipal de Urbanismo, en un informe redactado el 23 de junio de 1981, emitía el siguiente dictamen sobre ambos edificios: «Los criterios utilizados para la nueva alineación, tales como una construcción en zigzag que resultaría, tanto en su parte delantera como en la trasera, caso de mantener la actual alineación, no parece aconsejable, puesto que podría crear problemas a una futura actuación en el polígono 10».

«Los dos edificios de algún valor arquitectónico, como pueden ser los de Andres Enea y Medikuzahar Enea, más o menos valorables, no nos parece suficiente argumento para mantener el estrechamiento de la actual calle y la desordenada alineación resultante». Afortunadamente en la decisión final prevaleció el criterio de mantener ambos edificios, como escasos vestigios que del casco histórico quedan en el actual casco de Legazpi.

[39] Edificio de la actual librería Apatxo.
[40] Actual hotel Mauleón.
[41] Edificio del actual Euskaltegi.

2.2.1. EL AVANCE DE LAS NORMAS SUBSIDIARIAS (NN SS)

Tal y como se ha señalado, el Ayuntamiento abordó el estudio del casco urbano por razones de urgencia, con el propósito de racionalizar su desarrollo urbanístico, pero en el ánimo de la Corporación municipal figuraba el propósito de emprender una reforma global del Plan General de Ordenación Urbana entonces vigente, caduco en todos los sentidos. Así que, junto al estudio anterior, encargó la realización de un proyecto de normas subsidiarias de planeamiento, que se utilizaran para la ordenación urbanística de todo el término municipal.

Un avance de dicho proyecto, realizado por un equipo interdisciplinar dirigido por arquitectos-urbanistas y en el que intervinieron ingenieros, sociólogos y juristas, fue entregado al Ayuntamiento en 1983. Junto al avance, se establecían los criterios, objetivos y soluciones generales de los planeamientos urbanísticos propuestos.

El avance que el Ayuntamiento aprobó en 1984 estaba subdividido en tres apartados principales. En el primero figuraba un resumen de información urbanística realizado a partir de la realidad existente y mostrando las necesidades que entonces se detectaban. En el segundo apartado, se proponían los principios generales de intervención y, finalmente, el estudio concluía con la definición de criterios y con una serie de propuestas presentadas globalmente.

Resultaría prolijo comenzar a enumerar con detalle el contenido del avance aprobado. Un dato puede resultar significativo y elocuente para mostrar cuán lejos se hallaba la crisis industrial inminente de los planes del equipo que redactó el avance y del propio Ayuntamiento. Concluía el avance de este modo: «En fin, se diseña una población que, como máximo, en 1990 tendrá las siguientes características: Suelo urbano (y urbanizable) bruto: 135.07 hectáreas (de ellas, 55,38 serán industriales). Número de habitantes de Legazpia: 13.900. Número de trabajadores industriales: 4.153. Número total de viviendas: 3.537».

La realidad resultó bien diferente en 1990. En 1983, cuando se presentó el avance, se alcanzó la cima de la población de Legazpi, con 10.741 habitantes. Para 1990, en cambio, el censo había descendido a 10.055 habitantes. En lugar de aquel crecimiento demográfico, previsto en un 29,5 %, se había producido una reducción del 6,38 %. En cuanto a los empleos industriales, en 1982 se contabilizaban 3.409 empleos industriales en empresas de más de cinco trabajadores. En 1992, lejos de crecer, esta cifra se había reducido a 2.336[42].

[42] Datos extraídos de los estudios realizados por la Comisión municipal de Industria.

2.2.2. EL AYUNTAMIENTO COMPRA TERRENOS EN EL POLÍGONO 10 (PLAZAOLA)

El municipio en este período se hallaba, por tanto, aparentemente en desarrollo. Hay motivos para considerarlo así. La Corporación municipal gestionó y consiguió la reversión de los terrenos de Mirandaola, que se hallaban en propiedad del extinguido Sindicato Vertical franquista, y también la reversión de los solares de Plazaola, expropiados por el Instituto Nacional de la Vivienda, como consta en la sesión celebrada por el Ayuntamiento el 11 de mayo de 1980. El Ayuntamiento negoció la compra del Polígono 10 de Plazaola por 42 millones de pesetas, con una primera entrega de 21 millones durante el ejercicio de 1980, y el resto en tres anualidades a partir de 1981, con un devengo de intereses del 5 %. El Ayuntamiento adquirió, en total, 15.709,50 m^2 al precio de 2.687 pesetas por metro cuadrado.

2.2.3. PRIMEROS PROYECTOS INTERESANTES DEL QUINQUENIO 1980-1984

Como realizaciones importantes estrenadas por el municipio durante este quinquenio figuraron la Casa de Cultura, inaugurada el 1 de mayo de 1980 con la asistencia del consejero de Cultura del Gobierno vasco, Ramón Labayen, y del Diputado General de Gipuzkoa, Santiago Aizarna. Nuevas inauguraciones se produjeron el 25 de abril de 1982, con la presencia del lehendakari Carlos Garaikoetxea. Se estrenaron ese día el edificio del polideportivo, 24 unidades del colegio Domingo Agirre y el nuevo vial de Laubide. También fue noticia de gran interés la puesta en marcha del embalse de Barrendiola, en junio de 1982. Asimismo, en noviembre de 1983, la Diputación informaba al Ayuntamiento que había finalizado el estudio de la estación depuradora de agua del pantano. Otra comunicación interesante de la Diputación fue la confirmación, en septiembre de 1982, del asfaltado de la carretera de Motxorro a Ormaiztegi.

De entre estas realizaciones hay que reseñar los esfuerzos municipales para la edificación del polideportivo de Bikuña. Además de la cooperación prestada por los socios con las ayudas previas pactadas antes de la culminación del edificio, el Consistorio tuvo que realizar un esfuerzo de gestión intenso para obtener un crédito del Banco de Crédito Local, para lo que fue preciso lograr primero la supervisión del Consejo Superior de Deportes. Lo consiguió en julio de 1980 por importe de 60 millones de pesetas, después de haber constituido una fundación pública a la que tuvo que pasar la propiedad del solar, como aval del préstamo.

También el vial de enlace a la zona de Egialde, con la inclusión del puente de Urcelay, fue una de las realizaciones obtenidas tras intensas negociacio-

nes con los propietarios de los terrenos que era preciso ocupar. Las obras, realizadas en 1980, costaron 16 millones de pesetas.

En 1983, el palacio solariego de Bikuña recabó la atención de la Dirección General del Patrimonio Histórico Artístico del Gobierno vasco, que acordó efectuar la consolidación del edificio.

En 1984, la Corporación municipal autorizó a Gas de Euskadi la construcción del gasoducto desde Bergara a Legazpi y la construcción de la caseta de regulación. El que este combustible llegara a los domicilios fue objeto de larga espera y precisó de intensas gestiones llevadas a cabo por el Ayuntamiento.

Además de realizaciones, hubo también desapariciones. En julio de 1983, el Ayuntamiento aprobó el derribo del edificio del cine Ibai-ondo, la primera sala de cine de la que dispuso la localidad, inaugurada el 30 de abril de 1950. En su solar se construyó un edificio de ocho viviendas. Otras ocho se construyeron en la calle Aizkorri.

2.3. LA SALUD SE SITÚA EN UN LUGAR PREFERENTE

En noviembre de 1983, el periodista Mariano Ferrer entrevistó en Radio Popular al doctor Iriarte. Este cardiólogo informó acerca de su participación en el Programa Internacional de la Organización Mundial de la Salud sobre los factores de riesgo en la arteriosclerosis cardiovascular. Iriarte comentó el trabajo que había realizado en el Plan Mondragón para estudiar estos factores de riesgo entre la población de Arrasate. La alarma saltó cuando añadió que, para contrastar el trabajo efectuado en Mondragón en 1981, había elegido Legazpi como población testigo. Tras examinar a un grupo numeroso de varones, su desagradable sorpresa fue comprobar que los factores de riesgo de la población legazpiarra se disparaban respecto a la de Mondragón en la proporción de uno a tres.

Ante la preocupación suscitada en los medios locales por esta noticia, la Corporación municipal invitó al doctor Iriarte a que informara sobre el Plan Mondragón y a que expusiera las conclusiones de su estudio relativas a Legazpi.

El 15 de noviembre de 1983, el Doctor Iriarte ofreció una conferencia en Kultur Etxea, con el salón lleno a rebosar, señal inequívoca del interés despertado. El eminente cardiólogo informó ampliamente del Plan Mondragón, mostrando gráficamente los resultados obtenidos, en los que se veía claramente que en el examen, efectuado a 1.000 varones de Legazpi de entre 35 y 65 años, los índices de los factores de riesgo se incrementaban sensiblemente con respecto a los detectados en Arrasate.

Mateo Calvo, cardiólogo del Plan Mondragón, en la conferencia pronunciada en Kultur Etxea el 13-12-1986. *Archivo del autor.*

Iriarte valoró como factores de riesgo la tensión arterial, el colesterol y el tabaquismo. Señaló que, en el desarrollo del Plan Mondragón, se habían orientado los esfuerzos a la prevención de dichos factores de riesgo y que se habían obtenido resultados satisfactorios. La acción preventiva se enfocó hacia el fomento del ejercicio físico, la educación alimentaria y la concienciación acerca de las consecuencias del hábito de fumar.

Por último, el cardiólogo animó a que se aplicara el Plan Mondragón en Legazpi, algo a lo que el Ayuntamiento se mostró favorable. Para su desarrollo, acordó un crédito de 6 millones de pesetas.

Efectivamente, el desarrollo en Legazpi del Plan Mondragón para la prevención de enfermedades coronarias comenzó a desarrollarse en 1984. Para los reconocimientos iniciales, el Ayuntamiento efectuó contrataciones temporales; fue el caso de las médicos Mertxe Etxabe y Conchi Bereciartu, y del ATS José Goiburu.

El programa se desarrolló a lo largo de varios años, tras la realización del exhaustivo examen médico inicial. Se puede considerar que obtuvo resultados espectaculares en el cambio de hábitos de muchos legazpiarras. Tal éxito se comprobó en las tres parcelas señaladas: la práctica del ejercicio físico —los paseantes comenzaron a proliferar—, la regulación de los regímenes dietéticos —fueron numerosos los cursos impartidos sobre alimentación— y el aban-

dono del hábito de fumar. Sirvió, sobre todo, para inculcar en el ánimo de los legazpiarras las ventajas de la medicina preventiva. Una parte importante del programa de prevención se llevó a cabo en coordinación con las actividades de Kultur Etxea.

No fue esta la única campaña de medicina preventiva desarrollada. Casi coincidió con la promovida desde el Instituto Oncológico para el diagnóstico precoz del cáncer ginecológico. El Ayuntamiento, en diciembre de 1983, acordó subvencionar el 50 % del coste total de 4.000 pesetas a cuantas mujeres se sometieran al examen médico. En la primera convocatoria se inscribieron nada menos que 1.100 mujeres, las cuales acudieron al Instituto Oncológico de San Sebastián.

En el mismo ámbito sanitario, en la primavera de 1981 saltó la alarma por lo que se conoció como «neumonía atípica», dolencia que causó varios cientos de fallecimientos en el Estado así como un sinfín de afectados. La tragedia se demostró producto de una intoxicación, imputada —aunque nunca se supo si esta fue verdaderamente la causa— al aceite de colza desnaturalizado, que era de venta ambulante. En Legazpi no se detectaron casos de intoxicación, pero por orden de la alcaldía se fiscalizaron todos los aceites adquiridos mediante venta ambulante, procediendo la Policía municipal a retirarlos a los almacenes municipales.

3.- LA CRISIS INDUSTRIAL EN 1980-1984

No se entendería la crisis industrial que afectó a Legazpi a lo largo de los años ochenta y noventa si previamente no se explicaran las causas que la originaron.

«El impacto del aumento de los precios del petróleo, aunque aquí las autoridades trataran de saltar sobre la crisis con la pértiga de las abundantes reservas de divisas acumuladas en los años previos —sin tener en cuenta lo movedizo del suelo—, fue de una magnitud difícil de soslayar. La multiplicación, primero por cuatro (1973-1974) y luego por tres (en 1979) del precio del principal y quizás más insustituible —al menos a corto plazo— producto de importación, el petróleo, alteró el equilibrio externo de la economía española, al forzar un déficit comercial de gran magnitud: desequilibrio acorde con la dependencia petrolera española, la mayor entre los países occidentales, y la morosidad con que las autoridades se plantearon cualquier política al respecto»[43].

[43] J. L. García Delgado y J. C. Jiménez: *Un siglo en España. La economía*, Madrid, Marcial Pons, 2011, pág. 167.

Los efectos producidos por la subida del petróleo se trasladaron al drama del desempleo, con la pérdida de dos millones de empleos netos e índices de paro por encima del 20% en 1984 en España.

La crisis económica española fue, sobre todo, industrial. Los sectores más afectados fueron aquellos cuyo grado de dependencia del crudo era importante. Entre ellos resultó directamente afectado, con intensidad, el sector siderúrgico, que históricamente constituye un buen ejemplo para valorar lo erróneo de las medidas de política económica dirigidas a paliar la recesión.

En el Gobierno optaron por poner en práctica un ambicioso programa de ampliación de la producción, basado en unas previsiones de demanda futura establecidas en función de la trayectoria pasada, como si nada hubiera cambiado con la subida del precio del crudo.

«Las cuantiosas ayudas públicas a partir de 1978 a las tres siderúrgicas, en especial a ENSIDESA (Asturias) y AHV (Bizkaia), no fueron suficientes. Las recomendaciones del informe encargado a la japonesa Kawasaki en 1981 fueron ignoradas en la reconversión aprobada en 1983 (diseñada y puesta en práctica en sus aspectos básicos durante la etapa de Carlos Solchaga como ministro de Industria) y ante una presión social que en Asturias y el País Vasco fue muy superior a la de la Comunidad Valenciana, en cuyo territorio se localizaba la tercera siderúrgica (AHM). Las implicaciones de la ausencia de competitividad, los elevados costos laborales y el exceso de capacidad acabarían imponiéndose implacablemente. Entre 1975 y 1985, el empleo en el sector se reduciría de 70.000 a 24.500 trabajadores, sin que los cientos de miles de millones de recursos públicos pudieran evitarlo»[44].

En un subsector del sector siderúrgico se hallaba, en aquel período de crisis, la principal factoría legazpiarra de Patricio Echeverría S. A. (PESA), concretamente en el subsector de aceros especiales, en el que figuraban catorce empresas españolas. Por tanto, resulta de interés recabar algunos datos para tratar de conocer la implicación que tuvo para PESA esa crisis de 1975 a 1985.

En varios países europeos, empresas de este subsector, tras afrontar la crisis, lograron estabilizar el número de factorías y la producción, de modo que las capacidades productivas aumentaron considerablemente. «En España, en cambio, el consumo disminuyó de año en año sin tocar fondo la crisis. La caída del consumo interior español fue, por tanto, particularmente grave, tanto por su intensidad como por su duración»[45].

---

[44] J. P. Fusi y J. Palafox: *op. cit.*, pág. 414.

[45] M. Navarro Arancegui: *Crisis y reconversión de la siderurgia española (1978-1988)*, Junta del Puerto de Pasajes-Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, 1989, pág. 275.

Un dato revelador lo aporta el mismo autor al indicar que el consumo real del acero en 1980 se redujo al 36 % del previsto, tras haberse acometido planes de inversión que aumentaban notablemente la capacidad de producción.

«La producción no integral de acero común y la de aceros especiales registraron una trayectoria menos mala, pero no se libraron de los excesos de capacidad y las pérdidas. En especial las subvenciones otorgadas a Pedro Orbegozo, Aceros de Llodio, y Fundiciones S. A. Echevarría de Lazkao se remontan a 1979-1980. Posteriormente se impulsó la creación de Aceriales, sociedad para promover la reconversión en la que participaron las anteriores, Babcock & Wilcox, Olarra y los Gobiernos español y vasco. En aceros comunes obtuvieron recursos públicos Unión Cerrajera, S. A. Echevarría y Esteban Orbegozo»[46].

El Gobierno se esforzó en evitar, en la medida de lo posible, los procesos de nacionalización de empresas e intentó contribuir a su reflotamiento.

«Cada vez eran más las empresas del subsector necesitadas de medidas de apoyo, las señales de que las ayudas de tipo individual otorgadas hasta entonces no eran nada eficaces y las protestas de las restantes empresas del subsector contra este tipo de ayudas. La llegada al Ministerio de Industria y Energía de Ignacio Bayón, quien desde un principio manifestó públicamente su deseo de poner fin a la política de reconversión "empresa por empresa" practicada hasta entonces, dio un impulso definitivo a las intenciones ya existentes de proceder a una reconversión de ámbito subsectorial»[47].

En septiembre de 1980, los Gobiernos central y vasco pactaron las bases sobre las que se asentaría la futura reconversión del subsector. Así surgió Aceriales, el 4 de noviembre de 1980, la sociedad de reconversión del subsector de aceros especiales. Entraron a formar parte de ella siete empresas y dos más mostraron su deseo de incorporarse. Se negaron a ello Forjas Alavesas S. A. (FORAL), Aceros y Forjas de Azcoitia (AFORA) y Patricio Echeverría S. A. (PESA). Las tres mostraron el deseo de mantener su independencia, satisfechas con el tipo de gestión que llevaban. En PESA, principalmente, porque transformaba en sus propias instalaciones la mayor parte de su producción acerista y porque apenas entraba en colisión, en el mercado, con el resto de las empresas en crisis[48].

En octubre de 1982, el PSOE alcanzó el poder político en España, con mayoría absoluta en el Parlamento. Su primer empeño fue consolidar la democracia,

---

[46] J. L de la Granja y S. de Pablo (coords.): *Historia del País Vasco y Navarra en el siglo xx*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002, pág 214.

[47] M. Navarro Arancegui: *op. cit.*, pág. 289.

[48] Más adelante, con mayor detalle, abordaré todo lo acontecido en relación con el subsector de aceros especiales, que tuvo una trascendencia vital para PESA y para Legazpi.

pero sus líderes se toparon con una situación económica necesitada de un impulso en la que debieron olvidarse de su promesa de crear 800.000 nuevos empleos. En lugar de eso, debieron centrarse en la reconversión de un sector industrial maltrecho.

Se había generalizado ya la práctica de incorporar al sector público empresas en quiebra. De tal modo, el INI[49] se había transformado a finales de los años setenta y comienzos de los ochenta en el *hospital* de las empresas en apretos. Los 22.800 millones de pesetas de pérdidas del grupo INI en 1977 se transformaron en 100.600 millones en 1980, hasta alcanzar los 137.900 millones en 1982. Para su mantenimiento se necesitaban voluminosas inversiones exentas del criterio de rentabilidad.

El primer equipo económico del Gobierno socialista, compuesto por Miguel Boyer en Hacienda y Carlos Solchaga en Industria, trataó de activar una política de ajuste que, en su primera etapa, se prolongó hasta 1985.

Acometieron entonces la reconversión de empresas públicas. Una de sus primeras medidas fue también la expropiación del *holding* Rumasa en 1983. Procedieron a la venta de medianas y pequeñas empresas, o bien al cierre o liquidación de otras sin viabilidad económica. Asimismo, instaron a la privatización de empresas de sectores estratégicos pero que tenían viabilidad en mercados recientemente abiertos.

Pero lo que de una manera más fehaciente obligó a adoptar medidas encaminadas e introducir cambios importantes fue la integración de España en la Comunidad Económica Europea (CEE), firmada el 12 de junio de 1985 y validada para su puesta en marcha el 1 de enero de 1986. La integración en la CEE tuvo un papel destacado en la política de privatización de empresas, por la exigencia comunitaria de sanear el presupuesto del Estado mediante la supresión de subvenciones.

También hay que dejar constancia de que el Gobierno socialista, como reacción a las medidas de cierre de empresas en declive y a las jubilaciones anticipadas, tuvo que afrontar amplias huelgas y violentos disturbios protagonizados por los trabajadores afectados.

«Los socialistas, en cualquier caso, apostaron abiertamente por la liberalización y desregulación de la economía en 1986, con la venta de SEAT a Volkswagen, e iniciaron el desmantelamiento de INI, el gran (pero financieramente ruinoso) *holding* público del franquismo».

---

[49] El INI fue un *holding* base de empresas públicas que había nacido durante el régimen autárquico franquista para fortalecer el desarrollo económico y la creación de nuevas empresas.

3.1. SEÑALES DE INQUIETUD Y CONTRARIEDADES EN LAS EMPRESAS INDUSTRIALES LEGAZPIARRAS

La primera referencia de lo que se le avecinaba a Patricio Echeverría S. A. se produjo en abril de 1981, al entrar en vigor la que sería su primera regulación de empleo. En esta ocasión, afectó a un tercio de las horas laborales. Para un sector de los trabajadores, la situación de regulación quedó señalada para seis meses, y para otro más reducido, abarcó ocho meses. La reducción de horas de trabajo se produjo declarando festivos los viernes y acortando un poco el horario diario de trabajo.

Por otra parte, la empresa había comenzado a vender las viviendas de los diferentes barrios legazpiarras de su propiedad. En 1984, el Ayuntamiento se hizo cargo de los edificios escolares de los colegios Buen Pastor y Santa Teresa, así como de su mantenimiento. Estos colegios también eran propiedad de la familia Echeverría.

Esta situación novedosa en el ámbito laboral no produjo, aparentemente, alarma social ni motivos de inquietud. El comité de empresa, para aprovechar las horas libres que a los trabajadores de PESA les quedaban debido a la regulación de empleo, gestionó la organización de un curso intensivo de aprendizaje de euskera. Fue organizado por el Ayuntamiento, con la mediación de HABE (Helduen Alfabetatze eta Berreuskalduntzerako Erakundea), y se impartió los viernes y sábados de 8 a 13 horas. Se matricularon 60 alumnos.

Demostrativo de la escasa inquietud ante el porvenir de la empresa fue el conflicto laboral convocado, el 24 de mayo de 1984 y con carácter indefinido, por los trabajadores de PESA, en reivindicación de mejoras salariales. Afectó a las tres factorías de la empresa en Legazpi, Idiazabal y Olloki. El mismo día 24 los trabajadores efectuaron una manifestación que partió desde Laubide a mediodía. El 25, tras celebrar una asamblea en el frontón municipal, acordaron declarar la huelga indefinida. Tras las negociaciones de los días siguientes, el 30 de mayo, a las 8 de la mañana celebraron una nueva asamblea en el recinto deportivo y, tras ser informados por los representantes del comité de empresa acerca de las mejoras obtenidas, votaron la reanudación del trabajo. De los 1.708 trabajadores, 1.149 se mostraron favorables a retomar el trabajo y 549 en contra. De este modo, la empresa volvió a la normalidad. No obstante, ese mismo año 1984, PESA habría de disponer de otro período de regulación de empleo.

Otro paro laboral tuvo lugar en la misma factoría de PESA el 9 de julio de 1984. Fue convocado a raíz del grave accidente laboral sucedido el 6 de julio en la zona de laminación. Una barra golpeó al trabajador Enrique Félix Ferrera, ocasionándole graves heridas a consecuencia de las cuales falleció. En-

rique, de 37 años, padre de dos hijos de 13 y 8 años, residente en Urretxu, llevaba 18 años trabajando en la empresa.

La decisión del paro laboral fue sometida a la asamblea de trabajadores el mismo 9 de julio y secundada por 586 votos a favor y 275 en contra.

En el mismo quinquenio se produjeron convocatorias de huelga general por tensiones políticas y por los conflictos surgidos a raíz de las reconversiones llevadas a efecto en el sector del metal. «La violencia laboral, enfrentada a una negativa gestión política de las administraciones, ha contribuido a extender una imagen nada sosegada de las calles y fábricas del País Vasco. Los conflictos y la pérdida de horas de trabajo en la Comunidad han venido siendo superiores en tres o cuatro veces a la media española»[50].

Otra grave contrariedad para el sector industrial legazpiarra fue la que padeció en este período la empresa Plásticos Mel, situada en Olaberria[51]. El 28 de diciembre de 1981, esta factoría fue pasto de las llamas y casi 150 trabajadores quedaron en paro. A lo largo de 1982, este colectivo mantuvo frecuentes reuniones en las que los trabajadores fueron constatando que su puesto de trabajo se había esfumado. Las sucesivas asambleas celebradas en el salón de actos del colegio del Buen Pastor sirvieron para sostener vivo su espíritu reivindicativo ante sindicatos e instituciones, pero todos sus reclamos resultaron estériles.

En julio de 1982, los propios trabajadores de Mel irrumpieron en una sesión de Pleno de la Corporación municipal, con el propósito de comprometer al Ayuntamiento en su lucha. El Ayuntamiento adoptó el siguiente acuerdo: «A la vista de que por parte de la dirección de la empresa se ha producido un abandono de sus funciones, el Ayuntamiento de Legazpi, asumiendo el problema que supone la pérdida de 150 puestos de trabajo en la villa, se compromete a realizar las gestiones necesarias ante los organismos correspondientes, para que se mantengan los puestos de trabajo y se produzca la inversión necesaria para solucionar este problema, exigiendo la presencia de la dirección de la empresa en la mesa de negociaciones». Tampoco estas gestiones dieron frutos. La firma Mel desapareció tras este segundo siniestro de incendio. Otro anterior había sufrido en su taller de Mantxola durante la noche del 19 al 20 de agosto de 1973.

El 26 de agosto de 1983, un régimen persistente de lluvias provocó el desbordamiento del río Urola y graves inundanciones afectaron a Legazpi. Se re-

[50] F. GARCÍA DE CORTÁZAR y J.M. LORENZO ESPINOSA: *op. cit.*, pág. 285.
[51] En el solar que ocupa actualmente Zorrotz (fabricante de cuchillas y afilados).

cogieron 182 litros de agua por m^2 en apenas 48 horas. Las aguas alcanzaron su cota más alta a las 8:30 de la mañana del 26 de agosto. El embalse de Barrendiola subió su nivel tres metros en la noche previa. No se produjeron daños humanos, aunque hubo que rescatar a cuatro niños del grupo de viviendas de Bikuña-Txiki. Además, el tren expreso La Coruña-Hendaya quedó paralizado en Brinkola a las 6:30 de la mañana. Llevaba unos 260 pasajeros, en su mayoría emigrantes que retornaban a Francia y Alemania tras disfrutar las vacaciones de agosto. En Legazpi se dispuso un plan de emergencia para atenderlos, poniendo a disposición de los viajeros, especialmente de las familias con niños, la residencia de obreros de PESA en el barrio de San Martín, la cual se hallaba libre porque el personal estaba de vacaciones laborales. Allí se habilitaron un centenar de camas.

Graves fueron los daños materiales provocados por estas inundaciones, que afectaron a bajos y garajes, y sobre todo, a la industria papelera Patricio Elorza y a Patricio Echeverría S. A. En varias de las secciones de la empresa papelera, no pudieron reanudar el trabajo con normalidad hasta bien avanzado septiembre, puesto que en algunos pabellones el agua había alcanzado una altura de 1,20 metros. Las pérdidas ocasionadas en producto acabado fueron cuantiosas.

Inundaciones del 26 de agosto de 1983. *Archivo del autor.*

Hay que resaltar también los gestos de solidaridad que se produjeron en la localidad, sobre todo teniendo presente lo acaecido en algunas zonas de Bizkaia. Así, el 5 de septiembre, un grupo de legazpiarras fletaron un autobús para trasladarse a Miraballes donde ayudaron a la limpieza de esa localidad vizcaína. El 26 de septiembre, la parroquia daba cuenta de la recaudación obtenida en la colecta realizada para ayudar a los damnificados. La suma ascendió a 430.000 pesetas. El 30 de enero de 1984, se celebró un concierto con la misma finalidad de conseguir ayudas para paliar los daños ocasionados. Intervinieron en ella la coral Legazpi, dirigida por Xabier Barriola, el quinteto de viento y el sexteto de Edeta, compuestos ambos grupos por profesores de la Orquesta Sinfónica de Euskadi.

3.2. PRIMEROS INDICIOS DE PREOCUPACIÓN: EL PARO JUVENIL Y EL FEMENINO

En febrero de 1980, el Ayuntamiento de Legazpi publicó su primer boletín de información municipal. Entre sus páginas destacaba el tratamiento otorgado por la Comisión municipal de Industria al problema del paro juvenil.

En marzo del mismo año, la Corporación municipal difundió una encuesta a través de la cual pretendía conocer la situación de desempleo que afectaba a los jóvenes legazpiarras que se hallaban en posesión de estudios universitarios de grado medio o superior.

En el quinquenio 1980-1984 los índices de paro no eran todavía alarmantes, aunque sí comenzaba a percibirse que se trataba de un fenómeno creciente, que alcanzaría en Legazpi la cifra de 574 desempleados en 1984. Para paliar el desempleo existente, el Ayuntamiento, con la colaboración institucional de la Diputación Foral de Gipuzkoa y del Gobierno vasco, emprendió una serie de iniciativas que se pueden concretar en cuatro apartados: obras de acción contra el paro, cursos y cursillos orientados a la capacitación profesional, fomento de la creación de empleo mediante ayudas a iniciativas empresariales y creación de puestos de trabajo en los organigramas municipales.

3.3. OBRAS DE ACCIÓN CONTRA EL PARO

La primera de las obras emprendidas en este plan fue la apertura del vial de enlace a Laubide, iniciada en diciembre de 1980. Al constructor Moyua, a quien se le adjudicó el proyecto, le exigieron para la concesión de la obra la contratación de tres desempleados residentes en Legazpi. Al año siguiente, el mismo plan de obras de acción contra el paro incluyó el proyecto de urbanización de la zona contigua al complejo deportivo.

En 1982, el Ayuntamiento fue más ambicioso. Para las obras de la segunda fase del cierre del complejo deportivo y para el acondicionamiento de solares destinados a parques infantiles en los barrios de Telleriarte y Brinkola, requirió la contratación de un aparejador, un maestro de obras, un encofrador y tres peones, todos ellos en situación de desempleo. El mismo año, se exigió a Construcciones Murias y Construcciones Salgado la incorporación de desempleados para la ejecución de las obras de urbanización de Itxaropen y para la pavimentación y afirmado del enlace vial entre Muru Berri y Laubide.

En junio de 1983, mediante el Fondo de Obras contra el paro, se contrataron el acondicionamiento de las aceras de las calles Aizkorri, y Nagusia, la realización de la escalera de Urtatza, la restauración de Medikuzahar Enea[52]. Para ello, solicitó el Ayuntamiento la cobertura de los siguientes puestos: un aparejador, cinco oficiales albañiles y catorce peones. Registraron para cubrirlos un total de 142 solicitudes.

En febrero de 1984, quedó aprobado por el Pleno municipal el plan de obras contra el paro de dicho ejercicio. Figuraba en él la urbanización de la zona posterior al edificio del Euskaltegi, la construcción de una escalera en la zona de Laubide, la reparación de varios caminos rurales y el asfaltado del camino de Bikuña a Motxorro.

En dos ocasiones, durante los años 1981 y 1983, fueron contratados por el Ayuntamiento diez desempleados para efectuar la limpieza de las márgenes del río Urola. En la segunda oportunidad, por causa de la riada del 26 de agosto de 1983, antes mencionada.

3.3.1. CURSOS Y CURSILLOS DE CAPACITACIÓN PROFESIONAL

Orientados preferentemente a paliar el paro juvenil y femenino mediante la preparación profesional del desempleado, el Ayuntamiento, bien por iniciativa propia o bien por la cooperación prestada por diferentes instituciones, convocó diversos cursos.

En 1980, se organizó un curso de carpintería, a cargo del PPO (Programa de Promoción Profesional Obrera), de un año de duración, con la programación de 610 horas de aprendizaje. El número de plazas a cubrir fue de doce.

En 1981 fueron tres los cursos organizados. Uno de corte y confección a medida, que comenzó en septiembre, a cargo del Instituto Nacional de Empleo (un año de duración, con sesiones de tres horas diarias). El mismo mes de

[52] Edificio del actual Euskaltegi.

septiembre comenzó un curso de electricidad industrial, también por iniciativa del Instituto Nacional de Empleo. Este curso tuvo una duración de tres meses, con clases de lunes a viernes de 19 a 22 horas. El Ayuntamiento facilitó también la información respecto a la celebración de nada menos que seis cursos para auxiliares de clínica y dos para celadores, en previsión de la cobertura de puestos de trabajo en la residencia sanitaria de Zumarraga (actual hospital), que se hallaba en construcción.

El abanico de especialidades fue ampliándose y, en 1983, el Ayuntamiento convocó un curso de cocina, con sesiones durante dos días a la semana. Se registraron nada menos que 150 inscripciones. A fin de atender a la demanda, se organizaron tres tandas, con dos grupos en cada tanda, y cursos de tres meses para cada una. Esta actividad se desarrolló a lo largo de nueve meses. El 30 % de las matriculaciones pertenecía a varones de entre 17 y 24 años. También en 1983 se celebró un curso para el aprendizaje de la confección de géneros de punto.

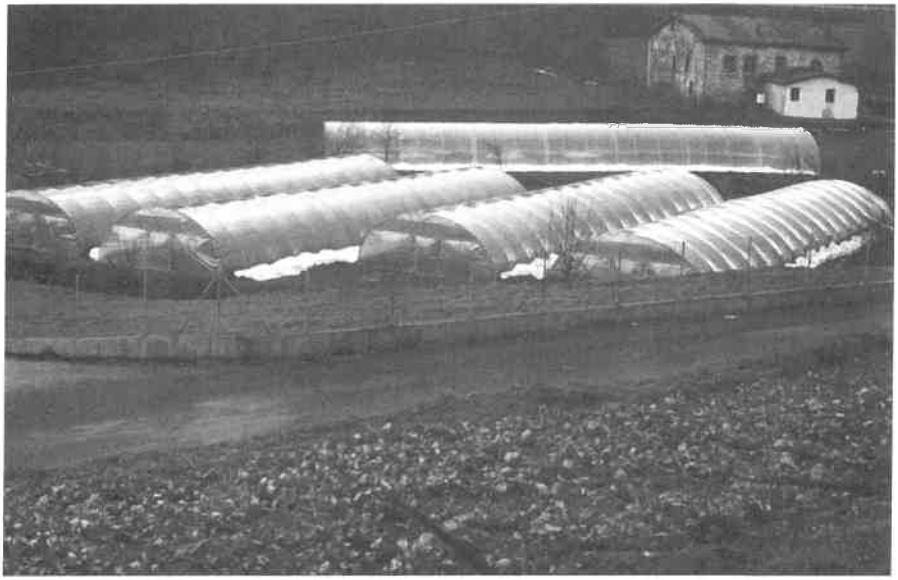
Al año siguiente, en 1984, al curso de cocina se sumaron el de confección de prendas en género de punto y el de costura.

3.3.2. AYUDAS A LA GENERACIÓN DE EMPLEO

Esta fue otra de las parcelas en la que el Ayuntamiento trató de cooperar para paliar el desempleo juvenil. Si bien no fueron muchas las iniciativas acometidas, cabe citar alguna de ellas.

En 1980, hallándose en tramitación la reversión de los terrenos de Mirandaola como propiedad municipal, el Ayuntamiento otorgó a un grupo de jóvenes el uso de los solares para la instalación de invernaderos (asunto tratado en el capítulo II). Incluso colaboró en la financiación de dichas instalaciones. Inicialmente, la iniciativa generó la creación de cuatro puestos de trabajo en horticultura.

El mismo año de 1980, a raíz de la apertura de un lavadero de coches, por iniciativa municipal, se crearon dos puestos de trabajo. La instalación estuvo situada en la parte posterior a las escuelas de la plaza, hoy día desaparecidas.



Invernaderos instalados en Mirandaola. 07-02-1980. *Archivo del autor.*

3.3.3. CREACIÓN DE EMPLEO MUNICIPAL

En el curso del quinquenio, el organigrama municipal experimentó una fuerte reestructuración, mediante la creación de nuevos puestos laborales, alguno de ellos, en principio, de carácter temporal. Se enumeran a continuación.

En 1981, el Ayuntamiento creó dos plazas de carácter temporal en Kultur Etxea.

En octubre de 1982, contrató tres trabajadores a jornada completa y otros dos por horas para cubrir la plantilla del nuevo Euskaltegi, recién creado. Ese mismo año, se cubrió la plaza de asistenta social para atender al plan de emergencia social acordado por la Diputación. También se efectuó una convocatoria para contratar personas que confeccionaran los planos de las redes de infraestructuras existentes en la localidad. Asimismo, el mismo año se cubrieron la plaza de vigilante del embalse de Barrendiola y otra de policía municipal. El estreno del polideportivo también hizo necesarias dos plazas adicionales.

Finalmente, en 1983, se realizó una nueva contratación en la Policía municipal.

3.3.4. INICIATIVAS DE LOS PROPIOS JÓVENES

Más de un lector puede sorprenderse ante la evidencia de que, en plena economía de libre mercado, el desempleo juvenil fuera abordada preferentemente mediante la intervención pública. Las iniciativas para paliar esta problemática no fueron exclusivamente dependientes de las políticas institucionales, pero las iniciativas privadas de cierto dinamismo empresarial fueran escasas.

Tal vez una de las más importantes fue la creación de la cooperativa GOGAR (acrónimo de Goierri Garaia), integrada por una docena de emprendedores de la comarca. Se trataba de una cooperativa industrial sustentada en los principios cooperativistas de Arrasate y en el deseo innovador de tender a la fabricación de productos tecnológicamente más acordes con la nueva era industrial.

A ello les indujo el estudio realizado por Caja Laboral Popular sobre la situación laboral de la comarca, en referencia a otro estudio previo elaborado por Siadeco. El grupo promotor de GOGAR se constituyó en 1979. Cada uno de los promotores aportó la cantidad de 100.000 pesetas. En septiembre de ese año se iniciaron estudios de mercado para el producto que habían pensado fabricar, altavoces y bafles para equipos de sonido de alta fidelidad (en inglés, *hi-fi*). Para la puesta en marcha del proyecto, alquilaron a una panificadora un pabellón ubicado en Etxolegi, en Urretxu.

GOGAR inició la fabricación de dos líneas de productos, cada una de ellas compuesta por tres modelos: la línea LK, de gama alta, y la línea S, dirigida a la juventud con una acústica viva y alegre. Posteriormente fabricaron nuevos modelos, fuera de línea, que recogían las experiencias previas; fue el caso del modelo RS4, reconocido por los técnicos como «un paso más en el sonido».

Esta cooperativa estuvo activa por espacio de ocho años, aproximadamente, pero su inviabilidad no fue por la falta de calidad del producto, sino porque no consiguió un nicho de mercado, ante la competencia de grandes marcas como Sony. La calidad de GOGAR estaba reconocida en el mercado, donde la firma había conseguido muy buena imagen, como lo atestiguan las referencias al producto.

Varias son las causas a las que alguno de aquellos emprendedores achaca el naufragio de la empresa[53]. La salida de GOGAR al mercado, en 1982, coincidió con el Campeonato Mundial de Fútbol, celebrado ese año en España, y las ventas de televisores de color paralizaron el mercado de la alta fidelidad.

[53] Información proporcionada por uno de los promotores, Juan Pedro Agirre, que además me facilitó los nombres de quienes formaban parte del grupo promotor: José Mari Arocena, Alcorta, Ángel Azpeitia, Bixente Lasa, Jesús Larrea, Legorburu, José Mari Mendía, Pello Rodríguez y Luis Mari Arrieta.

Esto rompió la línea de penetración que había existido en otros países europeos como Inglaterra, Alemania, Francia e Italia, donde las televisiones a color habían llegado a los hogares cuatro o cinco años después que el *hi-fi.*

Posteriormente, sin haberse consolidado el mercado *hi-fi*, aparecieron los raks o cadenas de sonido dirigidas al gran mercado y, como consecuencia, el mercado de alta fidelidad quedó reducido a personas bien posicionadas económicamente y a aficionados y amantes de la música.

Otra iniciativa emprendedora se produjo en 1981, curiosamente, a raíz de una recogida de papel inservible, efectuada por una veintena de jóvenes en las tres localidades de la comarca (Legazpi, Urretxu y Zumarraga), con el propósito de obtener fondos para la creación de una cooperativa.

La cooperativa se constituyó con el nombre de Sorka en 1982. Inicialmente la formaron siete miembros, para posteriormente ampliarse este número. Se dedicaron a todo tipo de servicios, tales como albañilería, pintura, electricidad, limpieza, etc. También prestaron, temporalmente, sus servicios en empresas de producción. Intervinieron no solamente en el plano local o comarcal, sino también en otros lugares fuera incluso de la provincia. Sus miembros recuerdan, por ejemplo, que pintaron el instituto de Alsasua. La cooperativa Sorka sobrevivió unos cuatro años.

En 1982, volvió a reproducirse la llamada «operación papel» de recogida de papel inservible, aunque en este caso la convocó un colectivo de jóvenes en paro. Al año siguiente, este mismo colectivo organizó un festival de jotas navarras, que se celebró en febrero de 1983 en el pabellón del polideportivo, recién estrenado en marzo de ese año.

En el ámbito institucional, la problemática juvenil no quedaba acotada exclusivamente al paro. Otra inquietud que se hizo patente en el seno del Gobierno vasco, en este caso en el Departamento de Sanidad, y en cierta medida como consecuencia del desempleo juvenil, fue el incremento del alcoholismo y del consumo de droga entre los jóvenes.

Con el propósito de influir en ellos, el Gobierno vasco comprometió a la Diputación de Gipuzkoa y a los ayuntamientos de la comarca en la puesta en marcha del llamado Plan de Acción Integral, con el objetivo de alcanzar una regeneración sociocultural y económica de la comarca. Idéntico plan se implantó en la comarca de Bermeo.

El folleto divulgativo difundido no describía las acciones concretas a emprender en el marco del plan. Se limitaba a mostrar una situación preocupante relacionada con el paro, el alcoholismo y el consumo de droga.

El programa de acciones concretas del Plan de Acción Integral se puso en marcha el 1 de octubre de 1983, mediante la organización de una fiesta vasca en Urretxu. El programa fue presentado en semanas sucesivas en las otras localidades.

El tema de la droga estuvo presente en los centros educativos por la preocupación de los propios profesores y de los padres de alumnos. En 1981, en el salón de actos del colegio Santa Teresa, Bernardina Lasa Garayalde, licenciada en Farmacia, impartió un cursillo titulado «El uso de la droga y sus consecuencias» para todos los docentes de la comarca. También los alumnos de 8.º de EGB escucharon una conferencia del doctor Sánchez Vallejo. Más tarde, la preocupación por las drogas y el alcoholismo se extendió a diversos sectores de la comunidad legazpiarra. Como acciones emprendidas para enfrentarse al problema, se pueden citar las conferencias y ciclos organizados en los que tomó parte AGIPAD (Asociación Guipuzcoana de Investigación y Prevención del Abuso de las Drogas). También el propio Ayuntamiento, en diciembre de 1984, mediante convocatoria de la alcaldía, señalaba que habiendo creado una comisión de prevención de drogodependencias, estaba abierto a cuantos desearan colaborar en ella.

4.- LEGAZPI COMO COLECTIVIDAD EN EL QUINQUENIO 1980-1984

4.1. CONMEMORACIÓN DEL IV CENTENARIO DEL SUCESO DE MIRANDAOLA

El 3 de mayo es una fecha solemne en el calendario legazpiarra, ya que precisamente en ese día se inscribe el hecho «milagroso» acaecido en la ferrería de Mirandaola un 3 de mayo de 1580. En 1980 fue solemnizado especialmente al conmemorarse el cuarto centenario del suceso de Mirandaola.

Lo que sucedió en aquella fecha se recoge en el extracto del documento del proceso testifical celebrado en Urretxu. Lleva por título *Información original del Milagro de la Santa Cruz de la Villa de Legazpia, y despacho y letras en su razón dadas y liberadas por el Ilustrísimo Señor Obispo, Don Pedro Fernández de Zorrilla, estando en la Villa de Villarreal en visita. Año de 1633 a 1 de Julio.*

El prelado nombró al Dr. Don Miguel de Lebrina y al secretario de la visita pastoral, Don Pedro de Turrillas, para recopilar la información de lo sucedido en la ferrería de Mirandaola el 3 de mayo de 1580.

Ante ellos pasaron diversas personas, que figuran citadas, en calidad de testigos relatando cuanto conocieron del suceso de Mirandaola. El relato en lo sustancial dice lo siguiente: «(...) el día de la invención de la Santa Cruz que es

a tres de Mayo, después de haber oído misa antes del mediodía, y que empezaron a trabajar en ella a mediodía del mismo día de la Santa Cruz y aunque estuvieron trabajando hasta media noche o al amnecer el día siguiente y quemaron más de 14 cargas de carbón y prepararon la cantidad de bena que era suficiente para sacar más de 4 quintales de hierro que cada quintal pesa 150 libras y pudiéndolas trabajar y labrar en el tiempo que trabajaron no pudieron sacar más, ni otra cosa que el pedazo de hierro a manera de Cruz, que le ha sido mostrado que no es más de doce o catorce libras poco más o menos y que por esto, y en el horno o fragua donde se labra el hierro, no quedó ni sacó escoria alguna más de tan solamente la dicha Cruz.» (Extracto recogido de la copia elaborada por D. José Antonio Larrea, el 12 de abril de 1928).

En resumen, el milagro consistió en la aparición de un tocho de hierro con forma de cruz de sólo 6 ó 7 kilos, cuando los ferrones esperaban obtener una colada de 250 kilos. Aquel hecho inexplicable se atribuyó a la transgresión del precepto católico que obligaba a descansar los días festivos, cosa que no habían hecho los ferrones. Así se inició un velado culto a aquella cruz, que la Iglesia Católica autorizó en 1633.

Recordando la celebración del IV Centenario del suceso de la ferrería de Mirandaola, tuvo lugar un concierto ofrecido por la banda de música y el coro Legazpi, el 30 de abril de 1980. En la primera parte intervinieron ambas agrupaciones musicales individualmente. En la segunda parte, lo hicieron en conjunto, sumándose los txistularis, que interpretaron el *Zeruko deia* del maestro Luis de Aramburu.

Pero tal vez el dato más llamativo en relación con la celebración del centenario lo proporcionó la sesión de clausura del Musikaste, evento que anualmente se celebra en Rentería, dedicado a la difusión de obras de compositores vascos. El 23 de mayo de 1981 se interpretó allí por vez primera la obra *Los ferrones de Mirandaola*, composición del Padre Donostia (1888-1956), con la intervención de la orquesta Santa Cecilia y de la coral Andra Mari.

Al recordar la celebración del IV Centenario del suceso acaecido en la ferrería de Mirandaola, no puede pasar inadvertido un acontecimiento decisivo en el devenir de las iniciativas culturales de Legazpi. Fue la presentación del libro *Ferrerías en Legazpi* [54] , obra de un equipo de legazpiarras, que descubrió la vena de un patrimonio histórico hasta entonces ignorado.

[54] VVAA.- *Ferrerías en Legazpi*, Ediciones de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, San Sebastián, 1980.

Presentación del libro *Ferrerías en Legazpi*. En el centro de la imagen Arantxa Zubizarreta, en representación del equipo que trabajó en la elaboración del libro. *Archivo del autor.*

Euskal Eskola, por su parte, organizó la celebración del IV Centenario de lo acaecido en Mirandaola con la representación de una boda que se relacionaba con el suceso de la ferrería el 3 de mayo de 1580. La representación, escenificada por una comitiva de personajes con atuendos del siglo XVI que acompañaban a los contrayentes, fue un evento de gran belleza.

Imagen de la celebración del IV Centenario del suceso de Mirandaola, organizada por Euskal Eskola. 03-05-1980. *Archivo del autor.*

Esta conmemoración del IV Centenario vino acompañada también de otra actividad especial. El 20 de junio de 1980, se celebró el Dantzari Txikien Eguna, patrocinado por la Diputación, con la participación de veinte grupos. Los participantes realizaron una ofrenda especial a los ferrones (operarios de una ferrería) de Mirandaola. Como recuerdo de la celebración, colocaron una placa en el frontispicio del edificio de Kultur Etxea.

A esta conmemoración aportó también su realce la Sociedad Cicloturista Korosti. Los cicloturistas, pertenecientes a diferentes clubes, tomaron parte en la salida fijada para el 27 de abril de 1980. El recorrido concluyó con todos los cicloturistas reunidos ante la ferrería de Mirandaola.

4.2. LA ENSEÑANZA SE RENUEVA

4.2.1. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA EDUCATIVA. EL PROCESO DE FUSIÓN DE LOS CENTROS EDUCATIVOS EN LEGAZPI

El censo de habitantes indica que la vida transcurría en Legazpi sin que se percibieran los efectos de la crisis industrial. La villa alcanzó su cénit poblacional en 1983 con 10.741 habitantes. El descenso comenzó al año siguiente, con una reducción mínima de 26 habitantes.

No obstante, con ocasión de la celebración de las elecciones autonómicas del 26 de febrero de 1984, se constató otra circunstancia relevante: se había iniciado el paulatino envejecimiento de la población. Había comenzado a cambiar la estructura de la pirámide de edades. Con ocasión de estos comicios, los votantes legazpiarras fueron 7.906 vecinos mayores de 18 años. Por tanto, comprendidos entre los 0 y los 17 años figuraban 2.809 habitantes, lo que representaba el 26,21 % de la población. Cuando Siadeco realizó su mencionado estudio socioeconómico de 1974, la población comprendida entre 0 y 14 años se había cifrado en 3.071, es decir, el 31,5 % de la población de aquel momento.

A comienzos de 1980, este cambio demográfico se hizo patente en la población escolar. Habían transcurrido apenas siete años desde la realización del estudio de Siadeco y los colegios de La Salle Buen Pastor y Santa Teresa habían percibido que precisaban efectuar algún cambio. No solamente influía el descenso poblacional escolar, sino también que la ikastola Kimu Berri crecía y que el nuevo colegio Domingo Agirre estaba a punto de estrenarse.

Estas circunstancias coincidentes planteaban un incierto futuro, que se abordó en la Comisión municipal de Enseñanza, durante una reunión mantenida en abril de 1980. Allí se planteó una solución alternativa como fue la uni-

ficación administrativa y académica de todos los centros docentes de Legazpi, pues la existencia de tres redes —colegios religiosos, ikastola y enseñanza pública— no agradaba al Ayuntamiento.

En abril de 1980, la ikastola Kimu Berri acordó sumarse a la Federación de Ikastolas. Como quiera que la ikastola estuviera asociada académicamente desde el curso 1976/77 a otro centro escolar (al colegio La Salle Buen Pastor), se creó una nueva situación. Los responsables de la ikastola decidieron presentar a los padres las alternativas existentes: integrarse progresivamente en el colegio del Buen Pastor y en el de Santa Teresa, o bien que la ikastola siguiera como único centro de EGB con un proyecto educativo bilingüe y cristiano.

En abril de 1980, se hizo público un acuerdo adoptado por los directores de los centros religiosos, profesores, representantes de padres de alumnos y comisión de la ikastola. Los colegios Buen Pastor y Santa Teresa seguirían como centros religiosos, con la novedad del bilingüismo. La ikastola, por su parte, permanecería acogida a la normativa de titularidad del Gobierno vasco. Ambos centros seguirían manteniendo los contactos sin descartar, en un futuro, la fusión.

En octubre de 1980, la Consejería de Educación del Gobierno vasco firmó con el Ministerio de Educación el Convenio de Ikastolas, con lo que se regularizaron definitivamente las ikastolas del País Vasco.

Al comienzo del mes de marzo de 1984, los representantes de los padres de los centros religiosos y de la ikastola celebraron una asamblea para tratar de nuevo la unión. Volvieron a reunirse el 23 de julio de 1984 y, entre las razones para plantear la fusión, volvió a aparecer el tema de la reducción sensible de la población infantil.

Tras la última de las asambleas celebradas, se fijó una fecha para que, por separado, se reunieran las asambleas de padres de alumnos de todos los centros con el objetivo de deliberar definitivamente el asunto de la fusión. La unificación fue aprobada mayoritariamente, si bien es cierto que la presencia de los padres de los colegios en esas asambleas fue minoritaria.

Tras la unificación y mediante el apoyo del Gobierno vasco, se planteó habilitar el edificio del colegio del Buen Pastor como centro de 24 aulas de EGB, lo que requería crear nueve aulas nuevas, efectuando para ello una serie de obras valoradas, aproximadamente, en diez millones de pesetas. Este proyecto fue aprobado por el Ayuntamiento el 5 de octubre de 1984.

El Ayuntamiento, por su parte, asumiría una importante carga en las obligaciones de sostenimiento de los colegios, para lo cual se requería el acuerdo previo del Pleno municipal. Así se aprobó en la sesión celebrada el 1 de agosto de 1984, donde se acordó por unanimidad la asunción de los compromisos

adquiridos que se derivaban de los colegios Buen Pastor y Santa Teresa. El compromiso entrañaba adquirir la posesión de los centros escolares para la realización de las obras.

En septiembre de 1984, se producía la despedida de la comunidad de Hermanos de La Salle, que había regentado el colegio del Buen Pastor durante 42 años. No obstante, dos religiosos de la orden quedaron prestando servicio en el nuevo centro educativo, llamado Haztegi Ikastola.

El 6 de noviembre de 1984, se celebró una asamblea de padres de alumnos de los colegios, para someter a aprobación los estatutos de fusión acordados. Fueron aprobados tras debatirse catorce enmiendas, de las cuales sólo dos se aprobaron por mayoría y el resto, por unanimidad.

El 7 de noviembre de 1984, se celebró una reunión de representantes de los centros docentes religiosos e ikastola para aprobar los estatutos. En ella acordaron que cada parte renunciaba a su nombre y se acordó que, como titularidad única, en el futuro figurara el nombre de Haztegi Ikastola. El curso 1984-85 fue el primer curso de la unificación.

El 13 de diciembre de 1984, el Pleno municipal acordó modificar una cláusula en la cesión de los colegios Buen Pastor y Santa Teresa. Se relacionaba con las capillas de ambos colegios, sobre las cuales el obispado conservaba determinadas jurisdicciones, señaladas para el contrato de cesión.

Es imaginable que, en todo este proceso, hubo negociaciones entre la Fundación de Patricio Echeverría, propietaria de los colegios, los responsables del proceso de fusión y el Ayuntamiento.

La historia del proceso de fusión de la Ikastola con el colegio Buen Pastor se prolongaría en el siguiente quinquenio. El 26 de noviembre de 1985, el Ayuntamiento respondió al escrito presentado por Haztegi Ikastola, que le solicitaba la cesión de los derechos de uso del inmueble y la autorización para impartir clases de EGB en el centro del Buen Pastor. La Comisión de Gobierno municipal acordó lo siguiente: «El Ayuntamiento, como titular del centro de enseñanza Buen Pastor, y por tanto, como titular de los derechos y de la autorización para impartir la enseñanza en dicho centro, cede una parte de los derechos y de la autorización de los que es titular, a la Asociación Haztegi Ikastola. Cede también el uso del inmueble de dicho centro de enseñanza, con las condiciones que se establecerán en contrato a firmar por ambas partes y previa ratificación del Pleno de la Corporación municipal».

En lo que concierne al colegio Santa Teresa, el Ayuntamiento estableció contacto con el Departamento de Educación del Gobierno vasco, con la pretensión de habilitarlo como centro de enseñanzas medias. Ante esta propuesta,

la consejería propuso que se impartieran en dicho edificio enseñanzas de REM (Reforma de Enseñanzas Medias).

Se trataba de una reforma experimental iniciada en algunas comunidades autónomas, en el ejercicio de sus competencias, durante el curso 1983-84. Con la REM se trataba de superar algunas deficiencias del sistema educativo en vigor, tales como la obligada elección profesional temprana al finalizar la EGB.

En junio de 1985, técnicos del Departamento de Educación del Gobierno vasco acudieron al colegio Santa Teresa con la finalidad de informar a los padres de los alumnos que se hallaban a punto de finalizar su etapa de EGB, a fin de que decidieran si incorporarse a la REM o bien optar por otras vías posibles, como el BUP o la Formación Profesional (FP).

El Ayuntamiento se ocupó de recoger las matriculación de REM. De los 185 escolares que finalizaban la EGB, 75 se inscribieron para cursar REM durante el nuevo curso escolar. El 11 de octubre de 1985, se citó a dichos alumnos en el colegio Santa Teresa para el arranque del curso 1985-86.

En septiembre de 1986, el Ayuntamiento registró como patrimonio municipal la propiedad del edificio del colegio Santa Teresa y la cedió en uso al Departamento de Educación del Gobierno vasco.

En noviembre de 1986, se dictó un decreto del Gobierno vasco para la creación del instituto de bachillerato en el edificio del antiguo colegio Santa Teresa, siendo titular del centro la comunidad autónoma vasca.

4.2.2. NUEVO EDIFICIO DEL COLEGIO DOMINGO AGIRRE

Este centro educativo de 24 unidades, situado en Laubide, se estrenó en mayo de 1981. Por tanto, comenzó a funcionar en el curso 1981-1982. Inaugurado solemnemente por el entonces lehendakari, Carlos Garaikoetxea, el 25 de abril de 1982, la apertura de este colegio supuso una solución ansiada para los escolares legazpiarras. Bastará señalar que el curso anterior a la inauguración, los alumnos dependientes de Domingo Agirre habían estado diseminados en diez edificios diferentes.

Tras el estreno del nuevo edificio, no todo debía de estar resuelto satisfactoriamente para el claustro de profesores, puesto que en febrero de 1982 estos hicieron pública una denuncia, mediante carteles, murales y un comunicado, en la que manifestaban la desatención del Ayuntamiento hacia la escuela pública. Entre otras quejas, figuraba la de que el nuevo colegio se hallaba sin la plaza de conserje cubierta. Esta petición fue atendida posteriormente y se dotó al centro de conserje.

Visita del lehendakari Carlos Garaikoetxea al Colegio Domingo Agirre. 25-04-1982. *Foto perteneciente al Colegio.*

4.3. FERVOR POR LA EUSKALDUNIZACIÓN: CREACIÓN DEL EUSKALTEGI

Durante el quinquenio 1980-1984, el impulso proporcionado al aprendizaje y al uso del euskera tuvo pasos trascendentales. Además de la adjudicación del colegio del Buen Pastor a la Ikastola Haztegi, hecho ya mencionado, se produjo la apertura del Euskaltegi municipal de Legazpi y la continuación de los cursos para adultos del movimiento Euskal Eskola, que los venía impartiendo desde la década de 1970.

En julio de 1982, el Ayuntamiento recibió la propuesta de crear un Euskaltegi de HABE en Legazpi para el curso 1982/83. El mismo mes de julio, a finales, el Consistorio por mayoría aceptó la propuesta recibida y, en septiembre, se hizo pública la convocatoria para la matriculación. Asimismo, se efectuó la notificación de la creación de tres plazas municipales a jornada completa y dos por horas para el servicio del Euskaltegi de nueva creación.

En julio de 1983, se dieron a conocer los resultados de la experiencia del primer curso impartido por el nuevo Euskaltegi. Se habían matriculado 87 alumnos, de los cuales se mantuvieron hasta el final de curso 59. La edad de los es-

tudiantes que habían tomado parte en este curso inaugural se situaba mayoritariamente entre los 20 y 30 años.

Para el curso 1983-84, el Euskaltegi estrenó el edificio en el que se halla situado actualmente, en Nafarroa kalea, en la casa Medikunea. Previamente, el Ayuntamiento había adjudicado a Construcciones Salgado la ejecución de las obras de acondicionamiento de dicho edificio por importe de trece millones de pesetas.

No a todo el mundo satisfizo la creación del Euskaltegi. El movimiento Euskal Eskola no aceptó de buen grado la iniciativa municipal. Apenas conocida la creación del Euskaltegi, el 26 de julio de 1982 Euskal Eskola convocó una reunión abierta, dirigida especialmente a los profesores y alumnos que habían tomado parte en los cursos de aprendizaje del euskera organizados por este movimiento desde años antes. La convocatoria indicaba que se iba a analizar la iniciativa municipal del proyecto de creación del Euskaltegi.

Euskal Eskola había surgido en la década de 1970, en las postrimerías de la dictadura franquista, bajo el nombre de Gau Eskola Elkartea, con el fin de proporcionar medios para el aprendizaje del euskera, mediante las clases nocturnas para adultos. En la década de 1980, este movimiento persistía en su labor y sus promotores temían que la creación del Euskaltegi pudiera perjudicarles directamente.

Con todo, Euskal Eskola mantuvo durante los años ochenta sus convocatorias de cursos[55]. En alguna de ellas, daba cuenta de que las clases se desarrollaban los lunes, miércoles y viernes de 20 a 21:30. Se impartían en tres niveles: Euskalduntzen, Mintza praktika y Alfabetatzen.

Por su parte, en el apoyo a la expansión del conocimiento del euskera, el Ayuntamiento aprobó propuestas como las planteadas por la Comisión municipal del Euskera, que concedió una ayuda de 2.000 pesetas por alumno a los asistentes a los cursos intensivos programados en verano de 1982.

En ese mismo apartado, otro acuerdo municipal permitió subvencionar a los estudiantes y parados de la localidad que acudieran a la Universidad Vasca de Verano, a los que se abonó el 66 % del costo de la matrícula.

[55] En junio de 1984, de hecho, el Ayuntamiento de Legazpi otorgó a Euskal Eskola una ayuda de 150.000 pesetas para costear los gastos de ese curso.

4.4. FOLKLORE Y CULTURA EUSKALDUN

Conviene reseñar que la tarea de Euskal Eskola no se limitaba a la enseñanza del euskera. De hecho, este movimiento fue un constante dinamizador de actividades enmarcadas en iniciativas relacionadas con la etnografía, el bertsolarismo y el folklore. Su compromiso con la sensibilización y proyección del ambiente euskaldun se extendía también a iniciativas como la organización de la Euskal Astea, la publicación de la revista *Hots* —surgida en 1982— y la organización de festivales musicales.

Por lo demás, el quinquenio fue muy rico en actividades relacionadas con el folklore. El 10 de mayo de 1981 se disputó la primera edición del Concurso de Baile al suelto Villa de Legazpi. El premio se lo llevó la pareja de Lezo formada por Ugalde y Esnaola.

A finales de mayo de 1981, dantzaris veteranos de Legazpi, respondiendo a una invitación recibida de Basauri, decidieron comenzar con los ensayos de preparación para tomar parte en un alarde organizado por la localidad vizcaína para el 21 de junio. El cuadro, formado por dantzaris de entre 49 y 63 años, acudió pues a Basauri en representación de nuestra villa.

La experiencia anterior animó a los dantzaris de la localidad, quienes, el 12 de septiembre de 1981, organizaron el Día del Dantzari Local. Tomaron parte trece grupos de ambos sexos, con el detalle de que el más joven de los participantes tenía 8 años y el más veterano, 75.

El 9 de mayo de 1982, se disputó el I Campeonato de Aurresku Guipuzcoano Villa de Legazpi. La segunda edición, celebrada el 6 de mayo de 1983, tuvo como ganador a Xavier Mendizábal, de San Sebastián.

En junio de 1983, fue convocado el Dantzari Eguna por Euskal Dantzarien Biltzarra. Tomaron parte en él dos grupos de Álava, seis de Gipuzkoa, dos de Navarra, ocho de Bizkaia y uno de Iparralde. La organización de este evento estuvo a cargo del grupo legazpiarra Sustraiak.

A esta labor de potenciar el euskera contribuyeron varias representaciones teatrales, como la ofrecida por el colectivo Txo de Ondarroa, que representó la obra *Isegi humila*. Otra representación estuvo a cargo del grupo Buruntza Taldea que, bajo la dirección de Xabier Lete, ofreció la representación de la obra *Gabon txirrita* el 25 de noviembre de 1982. En diciembre de ese mismo año arrancó una campaña en favor del euskera titulada «Mintza, irakur eta idatzi euskeraz». Asimismo, el 12 de diciembre de 1983, se desarrollaron una serie de actividades organizadas por Euskeraren Aldeko Batzordea, durante un ciclo titulado Euskal Astea bajo el lema «Euskera herrian indartzea». Finalmente, el grupo Mascarada puso en escena la obra *Pistolaren begi zuri-beltzak* en octubre de 1984.

Otra iniciativa que contribuyó a intensificar la presencia del euskera en las calles de la localidad fue la aparición de la revista *Hots*, cuyo primer número se difundió en diciembre de 1982. Asimismo hay que sumar la publicación de la obra de Inozentzio Olea *Otamotxeko arnasa*[56] y la de *Legazpiko idazleak* (I eta II)[57].

No se puede cerrar este apartado, sin citar los festivales de bertsolaris celebrados en aquel período. Se pueden enumerar cuatro festivales, en los que tomaron parte diez bertsolaris; entre ellos figuraron Lazkao Txiki, Murua, Lizaso, Azpillaga, Lopategi, Agirre y Amuriza.

4.5. COMPROMISO CON EL MEDIOAMBIENTE

A partir de 1980, comenzó a celebrarse en Legazpi el llamado Día del Árbol, integrado en el programa de la Semana a favor del Medioambiente. La primera plantación de árboles que promovió el Ayuntamiento tuvo lugar el 11 de febrero de 1980 en Ormakio, plantación que se volvió a repetir el 26 de enero de 1981. Al año siguiente, la plantación se llevó a cabo en Arrobi.

Celebración del Zuhaitz Eguna en el año 1981 en Ormakio. *Archivo del autor.*

[56] I. OLEA, *Otamotxeko arnasa*, Tolosa, Auspoa, 1984.
[57] AITOR ARANA, JOKIN OTAEGI, JOSE LUIS UGARTE, *Legazpiko idazleak (I eta II)*, Hots argitarapenak, 1984-1986.

4.6. CONCURSOS GASTRONÓMICOS

Con ocasión del programa festivo de Agorreko Santikutzak (fiestas de septiembre), a partir de 1981 se convocó anualmente el concurso gastronómico de sociedades populares. El primer concurso, celebrado el 12 de septiembre de 1981, se centró en la especialidad culinaria del bacalao al pilpil y tuvo como vencedores a Damián y Javier Lasa, que representaban a la sociedad Lagun Artea.

Para el año siguiente, la convocatoria cambió de especialidad gastronómica. Esta vez fue el marmitako y resultó ganadora la Sociedad Recreativa Ilintxa, representada por Juan Galfarsoro y Fermín Azpeitia.

En los años 1983 y 1984, los éxitos correspondieron a la sociedad Kattagorri, en las especialidades de conejo en salsa y de bacalao a la vizcaína, con Jose Kerejeta y Dionisio Zabaleta como cocineros.

5.- RETAZOS DEL CLIMA SOCIAL EN LEGAZPI

5.1. SUCESOS QUE ALTERARON LA CONVIVENCIA VECINAL

Los hechos que a continuación se relatan inquietaron a la comunidad vecinal y alteraron también la vida municipal de aquellos años.

En marzo de 1981, se registraron sendos incendios intencionados en las ermitas de San Juan, en Telleriarte, y de San Miguel, en Motxorro. En ambas iglesias, los daños se limitaron al fuego provocado en el altar, al quemarse allí pilas de libros. Es cierto que, afortunadamente, el intento no alcanzó mayores dimensiones, pero la acción produjo la inquietud de quienes conocen el cariño de los legazpiarras por ambas ermitas.

El 18 de marzo de 1982, a las 9:30 de la mañana, se cometió un atentado contra el transformador de Iberduero situado en Olaberria. La onda expansiva provocada por la explosión produjo la rotura de cristales en las viviendas próximas, aunque en ningún caso daños personales. Toda la localidad quedó sin luz eléctrica, salvo tres excepciones: las industrias de Patricio Echeverría S. A., la papelera de Patricio Elorza y Plasnor, que recibían energía eléctrica de otras fuentes de alimentación.

En la madrugada del 9 de septiembre de 1982, sobre las 2:30 de la madrugada, una parte de la población del núcleo de calle Nagusia se sintió sobresaltada por una explosión precedida de varios disparos. La causa fue la localización de una bolsa, colocada cerca de la oficina de Caja Laboral, que suscitó sospechas. Avisada la Guardia Civil, se procedió al desalojo de las vivien-

das cercanas al lugar donde se hallaba la bolsa. Los disparos procedieron de los intentos policiales de hacer explosionar la bolsa. Al final, el resultado fue que la bolsa sólo contenía la ropa deportiva de un niño.

El 10 de enero de 1983, se produjo el secuestro, en su domicilio de San Sebastián, del joven Miguel Ignacio Echeverría Alcorta, hijo de Patricio Echeverría Aguirre, miembro de la dirección de la factoría de Patricio Echeverría S. A. El secuestro suscitó una primera reacción en los jóvenes universitarios de la capital guipuzcoana, compañeros del secuestrado, que cursaba estudios de Ingeniería. Al día siguiente, estos difundieron una convocatoria en la que condenaban el secuestro y solicitaban la liberación de su compañero, al tiempo que convocaban una manifestación para el día 12 de enero. Ese mismo día, se celebró otra manifestación en Legazpi con los mismos lemas.

Miguel Ignacio Echeverría fue liberado en la madrugada del 17 de enero en la carretera que de Zerain conduce a Legazpi. El joven caminó hasta cobijarse en el caserío Mañastegiberri, desde donde llamó a su familia. La liberación fue conocida en la localidad a primeras horas de la mañana. La dirección de PESA hizo pública la noticia de la liberación con un comunicado en el que manifestaba su alegría por la noticia y, al mismo tiempo, agradecía los gestos de solidaridad recibidos.

En marzo del mismo año de 1983, otro nuevo episodio sobresaltó a la vecindad de un edificio de viviendas situado en la calle Nagusia, donde se recibió una amenaza de bomba. Las medidas de seguridad aplicadas por la Guardia Civil hicieron desalojar las 16 viviendas para proceder al registro de la casa. Tras más de dos horas de tensa espera, se confirmó que lo sucedido había sido una falsa alarma.

Otro suceso sobresaliente fue el robo perpetrado en la relojería Zabaleta, situada en el número 2 de la calle Nafarroa, en la confluencia de esa calle con Nagusia. Durante la noche del 25 de febrero de 1983, los ladrones forzaron la puerta del establecimiento y la persiana protectora. Percatados del robo, algunos vecinos del mismo edificio dieron la voz de alarma, pero los asaltantes huyeron con la caja fuerte.

Un hecho que afectó directamente al Consistorio fue la detención de Ángel Mari Urrate, concejal de HB, junto a otras personas de la comarca, el 7 de octubre de 1983 a las 4 de la madrugada. Se produjo una reacción inmediata del Ayuntamiento y se intensificaron gestiones ante las autoridades provinciales hasta conseguir su liberación. Se convocó una asamblea para las 7 de la tarde y, a continuación, se celebró una manifestación.

El grupo municipal de HB en Legazpi hizo uso de frecuentes mociones para denunciar aquellas situaciones que consideraba injustas. En este sentido,

figura una moción referida a las detenciones de Jaca y Amenabar, acaecidas el 27 de noviembre de 1980, y otra relativa a la de los legazpiarras José Berasategui y Carlos Sagastume, presentada el 3 de febrero de 1982. Cuando se trató esta última moción, Berasategui y Sagastume estaban ya libres.

Otro de los temas objeto de habituales mociones durante aquellos años fue la energía nuclear. En enero de 1980, tuvo lugar una encerrona en las dependencias municipales convocada por el Comité Antinuclear. En junio del mismo año, se convocó un apagón general como testimonio de repudio a la energía nuclear.

Por aquel tiempo, la Diputación de Gipuzkoa concedió a Legazpi la creación de un parque comarcal de bomberos. La razón tal vez se hallara en los antecedentes de numerosos incendios en la zona. Además del ya mencionado de la factoría de Plásticos Mel, hay que citar el incendio sufrido por la sala de fiestas de Laubide a las 4 de la mañana del 18 de enero de 1983, que por suerte fue controlado en la propia sala, sin que afectara a las viviendas situadas sobre ella.

Otro siniestro afectó a la sede social de la sociedad Izadi Zaleak en mayo de 1983. Detectado por la Policía municipal, fue controlado dentro del recinto de la sociedad. La causa del incendio pudo estar en una colilla mal apagada, arrojada al cubo de la basura.

El cuarto de los incendios se produjo en la ladera del monte Arraseta y necesitó de dos días para su total extinción. Afortunadamente, afectó solamente a la zona menos poblada de arbolado.

Cierro el apartado con una nota necrológica. En septiembre de 1981, fallecía en Santa Clara (Cuba) Daniel Aranguren, primer alcalde de Legazpi tras la proclamación de la República en 1931. Exiliado tras la Guerra Civil, Aranguren había disfrutado de una estancia entre sus familiares en Legazpi en mayo de 1980, para celebrar el IV Centenario del suceso de Mirandaola.

5.2. EL CONFLICTO DE LA TAMBORRADA DE 1982

Un conflicto de naturaleza social originó enfrentamientos entre la comunidad vecinal de Legazpi. Se suscitó durante los preparativos del programa de fiestas patronales de 1982, durante una reunión de la Comisión de Fiestas en la casa consistorial. Entre otras proposiciones, surgió la formulada por la Asamblea de Jóvenes, que reclamaba que la Tamborrada de Sociedades del 2 de mayo se abriera a la participación activa del sector femenino. Al mismo tiempo, exigía que se suprimieran las figuras femeninas de la reina, las damas y las can-

tineras por su carácter sexista. Esta condición se volvió ineludible para que los jóvenes siguieran participando en la Comisión de Fiestas. Sin embargo, las sociedades populares responsables de la tamborrada no accedieron a la petición y optaron por conservar la estructura de la tamborrada tal y como se venía llevando a cabo desde sus orígenes.

Así las cosas, el sector juvenil presente en la reunión renunció a tomar parte en la Comisión de Fiestas y anunció que, tras la Tamborrada, ellos mismos organizarían un alarde popular, a modo de «contratamborrada».

El 2 de mayo de 1982, la Tamborrada se celebró con toda normalidad, pero a continuación se produjo el paso del desfile de la «contratamborrada». Entonces, los ánimos de alguna gente que presenciaba el paso de la Asamblea de Jóvenes se soliviantaron y surgieron incidentes con actitudes y acciones subidas de tono. Ante el cariz que la discusión había alcanzado, buena parte del público optó por marcharse a sus domicilios y la charanga Legazpia, encargada de animar la fiesta tras la Tamborrada, hubo de desarrollar su actividad en un ambiente bastante solitario.

A la vista de lo acaecido, la Comisión de Fiestas convocó una reunión para el 9 de junio para valorar lo acontecido la noche del 2 de mayo. En la reunión, lejos de producirse un acercamiento de posturas, el enfrentamiento dialéctico de las dos partes se prolongó.

En febrero de 1983, volvió a celebrarse una nueva reunión a fin de encauzar la situación con vistas a la próxima edición de la Tamborrada. Vano intento. La hostilidad existente se reflejó en un incidente que sucedería el 2 de mayo de 1984, al amanecer. La carroza que, conjuntamente, habían preparado las sociedades populares para la Tamborrada fue pasto de las llamas en un incendio provocado.

A pesar de este incidente, la Tamborrada se celebró, eso sí, con un mensaje de denuncia instalado en la cabecera de la comitiva y haciendo desfilar los restos de la carroza calcinada sobre una plataforma. Como novedad, por vez primera en la compañía de barrileros tomaron parte quince mujeres.

La Tamborrada siguió siendo motivo de discordia todavía en años sucesivos, pero el relato del asunto tendrá su espacio en otro momento pues no pertenece a este quinquenio.

Celebración de la festividad de Santa Cruz. 3 de mayo de 1984. *Archivo del autor.*

5.3. EL FENÓMENO DE LA ASOCIACIÓN DE VECINOS DE EGIALDE

Iniciado el período democrático, se constituyeron los partidos políticos, los sindicatos obreros se fortalecieron, la conciencia de clases sociales se acentuó y se elevó la demanda de los derechos sociales. Al mismo tiempo, también surgieron iniciativas a partir de procesos de acción comunitaria, tales como la Asociación de Vecinos de Egialde, constituida en febrero de 1980.

En este quinquenio, las iniciativas municipales no siempre recibieron el respaldo de los colectivos vecinales. De hecho, se produjeron desavenencias manifiestas a raíz de acuerdos adoptados por el Ayuntamiento; así aconteció, por ejemplo, con la aprobación municipal del proyecto presentado por CAMP-SA para la instalación de un surtidor de gasolina y gasóleo, ante el cual la vecindad de Bikuña mostró su desagrado en octubre de 1983.

Otra pugna entre vecinos y Ayuntamiento fue la protagonizada por la Asociación de Vecinos de Egialde, que requería locales para sus actividades sociales. En un momento dado, esta asociación mostró su vena reivindicativa ante el Ayun-

tamiento, denunciando la carencia de servicios en el ensanche. Para ello, previamente, en marzo de 1983, se habían instalado mesas en Laubide para la recogida de firmas. En junio, una representación de la asociación de Egialde se personó en una sesión plenaria del Ayuntamiento, solicitando locales para disponer de sede social. La falta de solución por parte del Consistorio derivó en la difusión de un agrio comunicado dirigido a la representación del PNV en junio de 1983.

En alguna ocasión, estas desavenencias se hicieron presentes en las sesiones plenarias, como también había sucedido en marzo de 1982. El Ayuntamiento celebraba un Pleno al que acudió un grupo de vecinos de Egialde, quienes se consideraban perjudicados por las deficientes urbanizaciones de viviendas construidas por Patricio Echeverría S. A. en su barrio. Fue una sesión tensa en que se discutió la prioridad de los asuntos a tratar y el orden del día, hasta el punto de tener que suspenderse la sesión.

Emprendida la segunda parte de la legislatura municipal en 1983, la Corporación acordó que las comisiones municipales quedaran abiertas para aquellos ciudadanos que desearan tomar parte de ellas.

La Asociación de Vecinos de Egialde: desde un inicio, no se limitó sólo a la organización de las fiestas. Estas fiestas de Egialde comenzaron a celebrarse en junio de 1980. Carecían de un patrono determinado, a diferencia de las de otros barrios, como los de San Ignacio, Aztiria, Telleriarte y Brinkola[58]. Además de este aspecto, la Asociación de Vecinos de Egialde ha logrado ser punto de encuentro para la promoción de inquietudes, ideas y nuevos proyectos.

En marzo de 1983, la Asociación de Vecinos de Egialde organizó la primera Semana Cultural. Entre los actos celebrados tuvo lugar una mesa redonda que abordó el tema del paro. Tomaron parte en ella representantes sindicales de UGT, USO y LAB, así como el Centro de Asesoría de Estudios Sindicales.

También en el mismo mes de marzo, la asociación difundió su primer boletín informativo, llamado *Karrasi*.

Volviendo a la celebración de las fiestas de Egialde, las primeras tuvieron lugar los días 13, 14 y 15 de junio de 1980. En cada una de las ediciones que se celebraron a partir de ese año, se invitó a un grupo folklórico de otra comunidad territorial. En la edición de 1981, constituyó una novedad la celebración de una regata de bateles en el embalse de Urtatza, en la que tomaron parte las tripulaciones de Orio, Zumaia y Tolosa.

[58] Uno de los signos de identidad de estos barrios es la celebración de sus fiestas anuales, asociadas a san Ignacio, santa Marina, san Juan y san Agustín, respectivamente.

5.4. ACCIONES CIUDADANAS DE INTEGRACIÓN SOCIAL EN FAVOR DE LOS DISCAPACITADOS INTELECTUALES

Una vez escuché decir que el entorno social está compuesto por las necesidades, valores y experiencias del presente. Aplicando esta idea al contexto social de los discapacitados intelectuales, hay que comentar que, durante el quinquenio 1980-1984, Legazpi se hallaba especialmente sensibilizada y comprometida con la problemática de los discapacitados intelectuales. Esta conciencia era fruto de las campañas de apoyo a este colectivo organizadas en la década anterior.

Así se había logrado su escolarización y se había montado el primer taller de ocupación laboral, instalado en Itxaropen. Esas eran las experiencias en curso, con la satisfacción de que habían sido logros obtenidos mediante la solidaridad de la población legazpiarra.

Sin embargo, los discapacitados seguían teniendo necesidades. El propio taller de ocupación laboral existente estaba saturado y demandaba una solución, pues de lo contrario no podrían incorporarse a él aquellos discapacitados que habían concluido su etapa escolar. Inquieto por esta situación, en junio de 1981, Iñaki Alkorta, director general de Gureak, la expuso al Ayuntamiento: las 21 plazas del taller de Itxaropen eran insuficientes y se necesitaba un nuevo taller con capacidad para 50 personas.

Esta reivindicación comenzó a negociarse a finales de 1984 con la adquisición de los edificios de Talleres Basaran, empresa que había cesado en su actividad industrial. Las negociaciones fructificaron y en el quinquenio siguiente se puso en marcha el nuevo taller, el 2 de junio de 1987.

Una de las iniciativas relacionadas con el apoyo a los discapacitados intelectuales y que tenía en Legazpi un realce espectacular era el partido de fútbol disputado entre gordos y flacos, que servía de acicate para la organización de campañas destinadas a la obtención de recursos económicos. En aquellos años, la recaudación se pretendía dedicar a la creación de un centro comarcal de enseñanza destinado a los discapacitados intelectuales. De la importancia de este evento queda constancia en los recursos obtenidos por la venta de entradas y donativos: 657.775 pesetas en 1982 y 680.500 en 1983. Pero si importante era obtener recursos económicos para un proyecto, mucho más importante era la tarea de integración social que se estaba realizando.

Trío arbitral y capitanes de los equipos de «Gordos» y «Flacos», en uno de los partidos de fútbol organizados en favor de los discapacitados intelectuales. *Archivo del autor.*

El proyecto anhelado de centro comarcal de enseñanza no logró materializarse. Inaxio Oliveri, a la sazón jefe del gabinete del Departamento de Educación del Gobierno vasco, e Iñigo Pombo, técnico de Educación Especial del Gobierno vasco, informaron de que la opción de construir dicho centro en Urretxu quedaba invalidada, pues parecía más adecuado centralizar esa enseñanza en las escuelas de San Ignacio de Legazpi, luego de realizar en ellas las correspondientes reformas[59].

Efectivamente, los discapacitados intelectuales se trasladaron de las aulas existentes en el edificio parroquial a las del complejo escolar de San Ignacio. Sin género de dudas, fue una medida acertada, visto lo acaecido posteriormente en lo concerniente a la integración de los discapacitados intelectuales.

«A partir de 1985, la atención educativa a las personas con minusvalías experimentó una serie de avances cualitativamente notables. El Real Decreto 334/1985, de 6 de marzo, de Ordenación de la Educación Especial, fue el pun-

[59] Así se lo comunicaron los propios responsables de Educación a los representantes municipales, a los miembros de la junta de apoyo y a los padres durante una reunión mantenida el 30 de diciembre de 1982.

to de partida de estos avances. De acuerdo con los principios inspiradores de la Ley de Integración Social de los Minusválidos en materia de educación, este real decreto estableció un conjunto de directrices y medidas para que la educación de las personas con problemas psíquicos, físicos y sensoriales se llevara a cabo de forma que les garantizara una efectiva integración social»[60].

«El Real Decreto de Ordenación de la Educación Especial de 1985 no sólo planteó unas metas y unas directrices generales, sino que, además, creó las condiciones para la puesta en marcha de un programa concreto de integración escolar. En efecto, el Ministerio de Educación y Ciencia inició en el curso 1985-86, en su ámbito de gestión directa, un programa de integración de alumnos y alumnas con necesidades educativas especiales en los centros de Educación General Básica»[61].

Los autores reseñados dicen lo siguiente con respecto a la experiencia: «Pensamos que podemos compartir contigo la experiencia que nos ha proporcionado el haber tenido la suerte de poner en práctica el llamado "programa de integración" desde sus comienzos a partir de 1986. Fue una tarea innovadora, en la que pusimos toda nuestra ilusión y nuestro conocimiento, y gracias a la cual hemos aprendido y evolucionado como institución escolar y como equipo de profesores».

5.5. BREVES NOTAS SOBRE LA VIDA COMUNITARIA EN LEGAZPI

A lo largo de cinco años suceden hechos y acontecimientos que jalonan la historia de cualquier comunidad humana, sencillos retazos que reflejan el acontecer de la localidad. A continuación, se enumeran algunos de los que sucedieron en aquel Legazpi de comienzos de la década de 1980.

Interesante fue la iniciativa promovida en Brinkola de celebrar una jornada de hermandad convocando a cuantos en una etapa de su vida habían formado parte de la comunidad vecinal del barrio. Se celebró el 30 de agosto de 1981 y 250 personas respondieron a la invitación acudiendo a la celebración, la cual compartieron con los residentes entonces en Brinkola.

En ocasiones la suerte fue generosa en Legazpi. El 6 de septiembre de 1980, en el Sorteo Extraordinario del Mar, el número 42.659 fue agraciado con 90 millones de pesetas por las dos series vendidas en la administración legazpiarra de Lotería. Un mes más tarde, la peña quinielística de de la Sociedad

[60] T. Fernández Morodo y A. Nieva Martínez: *Desafíos de la diferencia en la escuela. "Alumnos con discapacidad intelectual en la enseñanza ordinaria"*, Madrid, Edelvives, 2010, pág. 10.
[61] T. Fernández Morodo y A. Nieva Martínez: *Ibidem*, pág. 11.

Recreativa Ilintxa logró un premio de 5 millones de pesetas, al haber acertado dos columnas con 14 aciertos, otras catorce de 13 y cuarenta de 12. Asimismo, el 8 de enero de 1982, la lotería premió con 36 millones de pesetas a miembros de las sociedades Txoko Zar y Kattagorri.

6.- EL DEPORTE LEGAZPIARRA HACE HISTORIA

6.1. CULMINACIÓN DEL COMPLEJO DEPORTIVO DE BIKUÑA

El último empujón para la culminación del complejo deportivo de Bikuña, en 1982, se logró mediante la constitución de una fundación pública, gracias a la iniciativa municipal por la que se solicitó la cooperación vecinal para la promoción conjunta del pabellón polideportivo y de las piscinas a través del adelanto de cuotas de diez años o mediante la suscripción de bonos de 5.000 pesetas.

La solicitud fue apoyada por 932 abonados, que reportaron la cantidad de 19.705.450 pesetas. Este impulso fue acompañado por las gestiones municipales para conseguir la aportación de la Diputación y la obtención de un crédito del Banco de Crédito Local. De ese modo y con un excelente ambiente en torno al mundo deportivo, el complejo se estrenó el 25 de marzo de 1982, aunque fue inaugurado oficialmente el 25 de abril de 1982 con la asistencia del lehendakari Carlos Garaikoetxea.

El estreno del pabellón polideportivo en actividades ajenas al deporte se produjo con la actuación de Oskorri, el 8 de mayo de 1982, y poco después, el 20 de mayo, con un recital de Benito Lertxundi.

Completado el equipamiento de los recintos deportivos, difícilmente puede encontrarse en la historia de Legazpi un quinquenio con tantas noticias deportivas satisfactorias protagonizadas por nuestros deportistas. En concreto, dos especialidades deportivas sellaron con éxitos singulares el aprecio popular a las nuevas instalaciones deportivas del complejo de Bikuña: el balonmano y el fútbol.

6.2. RECORRIDO POR DIFERENTES DISCIPLINAS DEPORTIVAS

6.2.1. EL EQUIPO LA SALLE DE BALONMANO

El equipo de La Salle consiguió propagar la afición al balonmano hasta conseguir un buen número de equipos que, en diferentes categorías y competiciones, atraían cada fin de semana a un número considerable de espectadores.

Al comienzo de los años ochenta, el equipo de La Salle de categoría superior militaba en la Segunda división nacional, compuesta por doce equipos: tres de Santander, otros tantos de Bizkaia, uno de Álava, uno de Navarra y dos de Gipuzkoa.

En la temporada 1982-83, tras vencer al Algorta por 26-16, el equipo legazpiarra logró clasificarse para la fase de ascenso a la categoría de Primera división nacional, al igual que el Iberduero de Bilbao, con la particularidad de que una de las sedes en las que se disputaría la fase de ascenso fue Legazpi. Las otras dos sedes seleccionadas fueron Melilla y Lérida.

La fase de ascenso a la categoría de Primera nacional, disputada entre el 12 y el 15 de mayo de 1983 en el pabellón del polideportivo legazpiarra recién estrenado, contó con la presencia de seis equipos, que se dividieron en dos grupos.

En el grupo primero compitieron Santa Cristina de Vigo, Leganés de Madrid e Iberduero de Bilbao. En el segundo, La Salle de Legazpi, Caja Provincial de Guadalajara y Avilesina de Avilés.

El conjunto legazpiarra derrotó a los dos rivales de su grupo con los resultados siguientes: La Salle: 22 - Caja Provincial de Guadalajara: 12, y La Salle: 32 - Avilesina: 21.

El título de esta fase se disputó entre el Leganés, vencedor del primer grupo, y el La Salle, venciendo los madrileños por 29-19. Ambos conjuntos estaban ya clasificados para la fase final y tenían asegurado, como se ha dicho, el ascenso a la categoría de Primera nacional.

El equipo de La Salle lo componían los siguientes jugadores: Ruiz de Gauna, Ureta, García, Altuna, Gastañares, J. Isasa, San Miguel, A. Isasa, Arizti, Mediavilla, Uría y Maiz. Los entrenaban Ketxus García y Ernesto Gámiz.

Si deportivamente la competición fue un éxito, organizativamente fue un torneo inolvidable, pues el público abarrotó el pabellón del polideportivo con una animación indescriptible.

Para disputar la fase final, los legazpiarras tuvieron que viajar a Puerto Genil, en Córdoba. Allí disputaron dos partidos, que La Salle ganó por 28-25, frente al Renault de Melilla, y 29-22, ante el Tecnisa de Alicante. Al vencer a ambos, que eran los clasificados en segundo lugar en las fases iniciales, La Salle quedó clasificado en cuarto lugar.

Como nota final, es indispensable recordar a un directivo que resultó providencial en la especialidad deportiva del balonmano y que tuvo gran influencia en la etapa comentada: Juan Mari Ibargutxi.

Jugadores del Ilintxa que pertenecieron al club a los largo de 40 años, reunidos en la despedida del campo de Latxartegi. 07-05-1988. *Archivo del autor.*

6.2.2. EL ILINTXA DE FÚTBOL ALCANZA SU MÁXIMO NIVEL

En la temporada 1981-1982, el equipo de fútbol del Ilintxa se proclamó campeón de la Regional Preferente, consiguiendo el ascenso directo a la Tercera División nacional. Este anhelo se había fijado al comienzo de la temporada, al considerar que las nuevas instalaciones de Bikuña merecían que el Ilintxa militara en esa categoría. El equipo consiguió este objetivo tras desarrollar una temporada sensacional, con una afición plenamente volcada que lo empujó hacia el éxito, pero que también disfrutó y gozó a lo largo del camino recorrido para conseguirlo.

Finalizó la temporada con el siguiente balance: de un total de 38 partidos disputados, 22 victorias, 12 empates y 4 derrotas; 63 goles a favor y 23 en contra. Se proclamó campeón con 56 puntos.

Una jornada antes de finalizar la liga, el encuentro a disputar en Bikuña contra el Aretxabaleta resultaba decisivo. En caso de obtener la victoria en ese partido, el Ilintxa sería ya campeón. Así resultó, al vencer por 2-1. Al finalizar el encuentro, se produjo una explosión de júbilo entre la numerosa afición legazpiarra que acudió a Bikuña y, posteriormente, la alegría se extendió al ambiente general de la localidad. El 30 de mayo, en el último partido de la temporada, el Ilintxa empató en Oñati con el Aloña Mendi. De regreso a Legazpi, los jugadores, técnicos y directivos acudieron a la recepción ofrecida por el Ayuntamiento.

Se organizaron a continuación dos partidos, a ida y vuelta, con el campeón de Bizkaia para dilucidar quien se llevaría el trofeo de vencedor de la categoría de Preferente de las dos federaciones. El Durango, que fue el campeón en Bizkaia, venció en los dos partidos disputados.

La temporada 1982-1983 fue histórica para el Ilintxa, que en sus casi cuarenta años de existencia no había podido militar en la Tercera División. Fue una experiencia valiosa pero también supuso pagar el peaje correspondiente. Enfrentarse con equipos como el Eibar y el Real Unión, y sobre todo, con los duros conjuntos de la Federación de Bizkaia exigió una etapa de adaptación. Iniciada la temporada, los legazpiarras en las siete primeras jornadas conocieron la amargura de la derrota. En la octava, consiguieron la primera victoria, precisamente ante un equipo guipuzcoano, el Anaitasuna de Azkoitia. Si en la primera vuelta el Ilintxa consiguió sólo 14 puntos, en la segunda fueron 19, los necesarios para eludir el descenso e incluso la promoción.

La temporada 1983-1984 fue más amarga. Su aventura en Tercera duraría sólo dos años, pues no pudo mantener la categoría, pese a que a mediados del segundo tramo de la liga consiguió mejorar sensiblemente su rendimiento. Tras haber disputado once jornadas de la temporada, sólo había conseguido una victoria y un empate. Pese a este pobre balance inicial, al final estuvo a punto de salvarse y de mantener la categoría, pero una serie de resultados en cadena propiciaron que al average particular le perjudicara.

Como acontece cuando los resultados no son propicios, llegan las iniciativas para tratar de hallar la enmienda. En los clubes, la primera cabeza de turco suele ser el entrenador. Así sucedió aquella temporada, en la que Ramón Murguiondo fue cesado, al igual que su sustituto, López, para recurrir finalmente a otro legazpiarra, Jesús Mari Alustiza.

Un detalle simplemente puede mostrar el nivel de calidad y de recursos que exigía para un club modesto como el Ilintxa tomar parte en la Tercera División. El grupo lo formaban veinte equipos; solamente ocho eran de la Federación Guipuzcoana, entre ellos el Eibar y el Real Unión. Al final de la competición, los seis últimos de la tabla clasificatoria eran guipuzcoanos, de los que cuatro descendieron de categoría. Junto al Ilintxa, bajaron ese año Mondragón, Aretxabaleta y Touring.

6.2.3. ATLETISMO EN LA SOCIEDAD DEPORTIVA ILINTXA

A finales de la década de 1970, el Ilintxa asumió el compromiso de reforzar la labor de promoción del atletismo que habían emprendido los profesores del colegio Domingo Agirre, Miguel Murillo y Manu Albisu. En verdad, la

iniciativa resultó fructífera en la etapa de 1980-1984, sobe todo porque una figura femenina alcanzó notoriedad en las pruebas de categoría cadete y juvenil: María Ángeles Valdivielso.

En este quinquenio, Valdivieso estableció diversos récords. Sus éxitos comenzaron el 16 de noviembre de 1980, con el título de campeona de Gipuzkoa de la categoría cadete en la especialidad de pentatlón. De las cinco pruebas en cuatro (peso, altura, longitud y 600 metros) fue primera y segunda, en la de 60 metros vallas.

En 1981, en su estreno en la categoría juvenil, participó en Madrid en las pruebas de pista cubierta en las especialidades de 60 metros vallas y 60 metros lisos. En esas pruebas se clasificó en los puestos cuarto y quinto, respectivamente. En 1982, resultó campeona provincial en 60 metros, estableciendo el récord de la especialidad. A lo largo de 1982, obtuvo dos medallas de oro en las pruebas de 60 metros vallas y 60 lisos, estableciendo el récord en la primera de las especialidades citadas. Las pruebas se disputaron en la pista de Anoeta. Como componente de la selección guipuzcoana, Valdivieso se enfrentó a la selección vizcaína, a la que vencieron en la prueba de 60 metros vallas. Los éxitos de 1982 finalizaron con el título de campeona de Euskadi de 60 metros vallas, con la mejor marca juvenil de España y con su victoria en la de 60 metros lisos.

La laureada atleta legazpiarra estrenó el año 1983 con otro título, el de campeona de España de 60 metros vallas. En julio, tomó parte en los campeonatos de España absolutos, aun siendo juvenil, y quedó en segundo lugar en la especialidad de 100 metros vallas. Formando equipo con Gamazo, Guisasola y Elizondo, Valdivielso estableció también el récord absoluto de Gipuzkoa en la prueba de relevos de 4x100 femenino con un tiempo de 47,19. Esta prueba se disputó en Madrid.

En 1984, María Ángeles Valdivielso finalizó su actividad atlética en Zaragoza, con la victoria obtenida en la prueba de 60 metros vallas. Allí fijó el récord de la prueba en categoría juvenil con un registro de 8,84. La Sociedad Deportiva Ilintxa premió a la atleta con la imposición de la insignia de oro del club.

Dentro de la misma especialidad atlética, hay que citar el subcampeonato provincial obtenido por Eva Landa en las pruebas de 60 metros vallas y salto de longitud, disputadas en Anoeta en marzo de 1981.

También hay que recordar a Manolo Cabañes, campeón de España de cross veterano en la distancia de 20 kilómetros, en la carrera disputada el 19 de junio de 1983.

Cabe reseñar, por último, que en enero de 1984 se creó el club de atletismo Legazpiko Atletismo Taldea (LEAT), presidido por Bittor Larraza.

Y para el epílogo de esta reseña correspondiente a la Sociedad Deportiva Ilintxa, cabe reconocer la labor desplegada por el entonces presidente del club, Miguel Altolaguirre, para quien el Ilintxa ha sido un compromiso que ha marcado su vida de entrega altruista en favor del deporte en Legazpi.

6.2.4. MONTAÑISMO

6.2.4.1. Federación Vasconavarra de Montaña

En noviembre de 1981, el legazpiarra Batis Maíz fue propuesto como candidato para ocupar la presidencia de la Federación Vasconavarra de Montaña. Batis formó su equipo de trabajo con los montañeros legazpiarras Pedro Gabiria, Antxon Burcio, Oscoz y Romaratezabala, entre otros.

En enero del siguiente año, el Ayuntamiento accedía a la solicitud de conceder un local municipal para que esta federación tuviera su sede en Legazpi. Concretamente, ocupó las dependencias de la antigua Biblioteca Pública Municipal, sitas en los bajos de la casa consistorial, que habían quedado desocupadas al abrirse Kultur Etxea.

El primero de marzo de 1982 la Federación Vasconavarra de Montaña convocó una asamblea de los clubes de montaña adscritos a ella. La reunión se celebró en Kultur Etxea, a puerta cerrada, con un único punto en el orden del día: el esclarecimiento del proceso de elección del presidente.

Posteriormente, en una asamblea celebrada en Vitoria, Batis Maíz asumía la presidencia de la Federación Vasconavarra de Montaña, para un período de tres años.

El 26 de enero de 1983, dicha federación convocó la reunión anual de los presidentes de los clubes de montaña federados. La sesión se celebró en el salón de actos del colegio Santa Teresa. Citados 146 presidentes, asistieron 19 de Gipuzkoa, 6 de Álava, 13 de Bizkaia y 4 de Navarra. Allí se sometieron a aprobación los estatutos de Euskal Herriko Mendizale Elkargoa, Federación Vasca de Montaña.

El 13 de marzo de 1983, tuvo lugar otra asamblea en el mismo lugar para estudiar la formación de un ente jurídico autónomo, partiendo de las transferencias que se habían producido a raíz de la constitución de la comunidad autónoma.

Durante los meses en que permaneció en Legazpi la sede de la federación, se promovió —entre otras iniciativas— el proyecto de reconstrucción del

refugio de la cruz de Aizkorri. Para ello, era preciso elevar hasta los 1.528 metros de la cima, 19 toneladas de arena y grava. La operación se realizaría utilizando un helicóptero. Se calculó que tendría que realizar unos 60 viajes desde la base, situada en Irutxeta. El caso es que para la operación necesitó 13 horas y 8 minutos de vuelo. Cada hora de empleo del aparato se pagó a 84.000 pesetas. El refugio se habilitó con capacidad para alojar a diez montañeros.

En septiembre de 1984, se procedió a la inauguración del refugio con el balance económico de una inversión de 2.800.000 pesetas. El mayor gasto fue el abonado para costear el trabajo del helicóptero, cuyo precio ascendió a 1.240.000. La Federación de Montaña contó para sufragar el refugio con una subvención de 1.500.000 pesetas. Recibieron también otras ayudas de grupos de montaña. El tiempo climatológico el día de la inauguración fue desapacible.

A los tres años, hallándose próxima la conclusión de su mandato como presidente de la federación, Batis Maíz fue propuesto para ser reelegido en el cargo por un nuevo período, pero esta propuesta fue rechazada. Se convocó una reunión plenaria, que tuvo lugar en Euba sin que se resolviera el tema de la elección del presidente. Al fin, el 22 de junio de 1985, se celebró en Legazpi, en el salón de actos del colegio Santa Teresa, una nueva asamblea extraordinaria para la elección del presidente. Se habían presentado dos candidatos y se celebró una votación. Salió elegido José Mari Leturia, de Oñati, con 8.193 votos, en tanto que Peñagaricano obtuvo sólo 1.873 votos.

Ermita y refugio de la cumbre de Aizkorri. *Archivo del autor.*

6.2.4.2. El refugio de Lakiola

En julio de 1980, a los promotores del club de montaña de la ikastola Kimu Berri les entusiasmó la idea de crear un refugio en Lakiola. En el grupo la idea de trabajar en auzolan para la construcción del refugio no les producía temor, puesto que la disposición de prestar ayuda era generalizada, pero sí temían el aspecto económico. Por ello, el 30 de enero de 1981 efectuaron una recogida de papel y cartón, denominada popularmente «operación papel», que permitió obtener los recursos necesarios para dar comienzo al proyecto.

Los trabajos se realizaron a buen ritmo y el refugio del grupo de montaña de la ikastola Kimu Berri se inauguró en Lakiola el 24 de octubre de 1982, con la herrimeza y la romería correspondiente.

Inauguración del refugio de Lakiola, promovido por el grupo de montaña Kimu berri de la Ikastola. 14-09-1982. *Archivo del autor.*

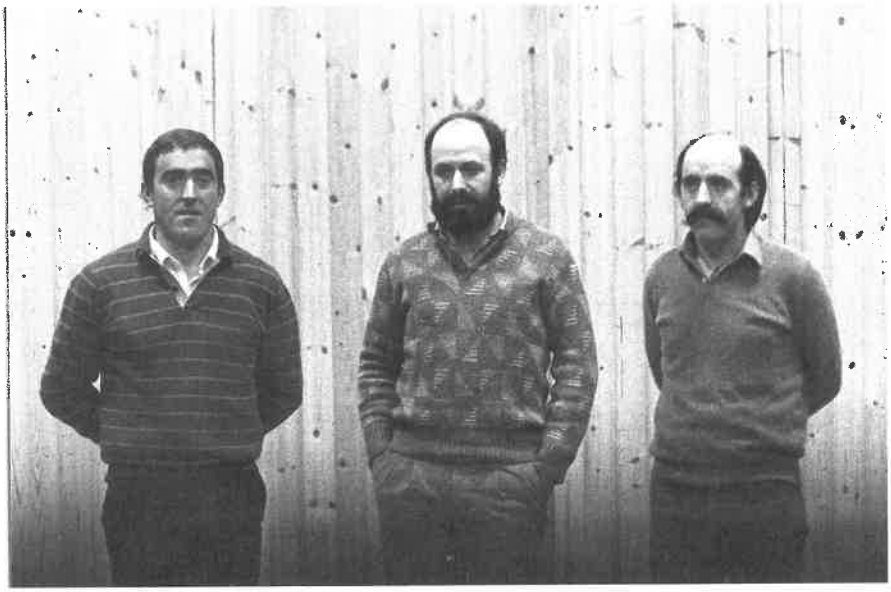
6.2.4.3. La sociedad de montaña Izadi Zaleak

Izadi Zaleak organizó numerosas actividades a lo largo del quinquenio: salidas montañeras, acampadas, semanas montañeras, concursos de fotografía y de diapositivas, la vuelta anual a los *mugarris* (piedras divisorias del término) de la localidad, etc. Sin embargo, en esta ocasión merece la pena resaltar las dos expediciones de esta entidad que, sin género de duda, constituyeron la nota sobresaliente de aquellos años.

La primera estuvo integrada por Antón Burcio, Javi Gutiérrez, Txusma Pérez y José Luis Arrázola, que planificaron y prepararon la ascensión al Aconcagua, cumbre americana de 6.690 metros. La presentación del proyecto de ascensión y sus preparativos los efectuaron en Kultur Etxea. A fin de lograr algunos ingresos para costear los gastos de la expedición, sus promotores organizaron un recital de Mikel Herzog en el polideportivo.

Los escaladores salieron de Legazpi para Argentina el 3 de enero de 1983. Emprendieron la ascensión el 6, con serias dificultades porque el invierno había sido crudo y había peligro con el deshielo. Tuvieron que cambiar la ruta que en inicio habían planificado y efectuaron la ascensión por la cara norte que, según informaban, era la ruta normal y menos dificultosa. Alcanzaron la cumbre el 20 de enero. Regresaron en el vuelo del 3 de febrero. Su éxito alcanzó notoriedad entre los montañeros, sobre todo en la sede de los montañeros legazpiarras, Izadi Zaleak.

Tras su regreso, los alpinistas comparecieron dos veces en Kultur Etxea para narrar la experiencia vivida: primero, para relatar los pormenores de la aventura y, posteriormente, para proyectar las diapositivas de la colección que habían preparado.



Montañeros que coronaron las cumbres del Chopicalqui y el Huascarán en el mes de agosto de 1988. *Archivo del autor.*

La segunda expedición la presentaron, el 13 de junio de 1983, Martxel y Jose Martin Mendinueta y Javier Uribetxeberría, que planeaban ascender al Chopicalqui, de 6.354 metros, en la Cordillera Blanca de los Andes peruanos. Emprendieron el viaje el 28 de julio. Desde Perú, notificaron que el 8 de agosto habían alcanzado la cumbre del Chopicalqui y que se aprestaban a emprender la ascensión al Huascarán, de 6.650 metros, en la misma Cordillera Blanca. Esta cima la alcanzaron el 16 de agosto.

A su regreso, los montañeros proyectaron y comentaron en Kultur Etxea el material fotográfico que habían elaborado en Perú.

También es preciso citar la bienvenida que el 4 de julio de 1981 la sociedad Izadi Zaleak organizó para celebrar el éxito logrado por el montañismo vasco con la ascensión al Everest de Martín Zabaleta, que había pisado su cima el 14 de mayo de 1980. Aunque Martín y Xabier Erro tenían anunciada su presencia en la sede social de la entidad, sólo llegaron los *sherpas* Pasang Temba y Panbe Tsering, que habían tomado parte en la expedición.

6.2.5. TELLERIARTEKO TXIRRINDULARI ELKARTEA

El nombre de esta entidad ciclista remite a Telleriarte, un núcleo legazpiarra que, como testimonio de cohesión vecinal, alcanzó notoriedad a partir de los años finales de los años setenta, gracias a numerosos acontecimientos y festejos de carácter popular.

En Telleriarte, el entusiasmo de los vecinos logró organizar competiciones ciclistas y eventos deportivos que sorprendieron incluso a las instancias federativas del ciclismo. A la hora de enumerar las pruebas ciclistas organizadas por Telleriarteko Txirrindulari Elkartea entre los años 1980 y 1984, hay que citar en primer lugar los critériums internacionales de ciclocross como tareas estrella en el aspecto organizativo. En 1980, se disputó la tercera edición de esta prueba, que concluyó con el triunfo de Iñaki Vijandi. Ese mismo año, los mismos promotores organizaron una carrera ciclista para veteranos.

Fue al año siguiente cuando la tarea organizativa de Telleriarteko Txirrindulari Elkartea creció, puesto que además del Critérium Internacional de Ciclocross, se celebraron la I Prueba Telleriarte para la categoría de juveniles y el III Premio San Juan para cadetes, ambas pruebas de carretera.

Con este ritmo de organización se mantuvieron estas pruebas ciclistas en Telleriarte hasta el final de este quinquenio, pero con las novedades de que en la prueba principal de ciclocross se disputó el campeonato de Gipuzkoa de la especialidad, con triunfo de José Ramón Izagirre, y en la de categoría juve-

nil, se disputó el campeonato de España. En esta última tomaron parte representantes de Gipuzkoa, Bizkaia, Álava, Navarra, Aragón, Asturias, Cantabria, Madrid, Cataluña y Galicia. Se proclamó campeón Oskar Etxeberria, de Bizkaia.

En 1984, en la prueba principal del calendario de Telleriarte, la de *ciclocross*, se disputó el campeonato de Euskadi, donde resultó vencedor de nuevo José Ramón Izagirre. Ese mismo año, los miembros de Telleriarteko Txirrindulari Elkartea se hicieron cargo de la organización de la totalidad de las carreras disputadas en Telleriarte, más la Subida a Aztiria y la primera prueba ciclista que, en las fiestas de Egialde, había organizado la asociación de vecinos de este barrio.

Las pruebas ciclistas de 1982 se enriquecieron en las tareas organizativas con la celebración de la Semana del Ciclismo, que contó con dos actos especialmente atractivos. Ambos tuvieron lugar en el aula magna de Kultur Etxea el 18 y 21 de noviembre de 1982 . Se celebró una mesa redonda, moderada por el periodista deportivo Tito Irazusta, en la que tomaron parte ciclistas como los hermanos Lejarreta, Gorospe, Perurena, Lasa y Mayora. El segundo acto fue una conferencia sobre el dopaje que estuvo a cargo del médico Eduardo Escobar y de Begoña Ortega, directora del laboratorio del Colegio de Farmacéuticos de Gipuzkoa.

Para concluir este capítulo de éxitos deportivos en el ciclismo, en julio de 1983, Idoia Vicente, que contaba 14 años de edad, se proclamó campeona de Gipuzkoa infantil de ciclismo femenino en circuito urbano.

6.2.6. SOCIEDAD CICLOTURISTA KOROSTI

Una iniciativa surgida en esta sociedad, alcanzó cierta notoriedad en la localidad antes de que la llevaran a cabo Gabi Arranz, Constantino Zabaleta y Jose Mari Mujica. Aprovechando las vacaciones laborales de agosto de 1983, programaron disfrutarlas de una manera singular: recorrieron 1.400 kilómetros en bicicleta durante 9 días coronando los puertos de montaña de los Alpes. Partiendo de Marsella, efectuaron el siguiente itinerario: Chamonix, Mont Blanc, San Bernardo, Iberan, Galibier, Telegraf, Montecarlo, Mónaco, Niza, Cannes, y siguiendo la Costa Azul, regresaron al punto de partida. Citaron el *col* de Iseran, a 2.770 metros, como la cota más elevada de entre las transitadas, y el Galibier como el puerto más duro para la ascensión. Solamente sufrieron tres pinchazos y lo más novedoso fue el hecho de que el túnel de la frontera franco-italiana lo tuvieron que recorrer en autostop, porque los *carabineri* les impidieron circular en bicicleta dada su peligrosidad.

Otra iniciativa interesante de esta sociedad cicloturista legazpiarra tuvo lugar el 22 de julio de 1984. Organizó la denominada Prueba Internacional de Cicloturismo, con un recorrido de 80 kilómetros. Tomaron parte en ella 300 cicloturistas. El itinerario fue el siguiente: Legazpi, Descarga, Bergara, San Prudencio, Oñati, Udana, Brinkola, Telleriarte, Motxorro, alto de Aztiria, Zerain, Mutiloa, Lierni, Ormaiztegi, Izaga y Legazpi.

6.2.7. NUEVOS CLUBES DEPORTIVOS

La inauguración de la piscina de Legazpi promovió rápidamente la práctica de la natación. Con ese afán, se preparó pronto un primer equipo para competir, el que promovió Eva Ripa para tomar parte en los Juegos Escolares de 1983. A renglón seguido, se constituyó el Club de Natación, presidido por Pedro Alustiza.

Se creó también el club de judo, que reportó su primer éxito en el año 1982, cuando Mari Carmen Larrea ganó los Campeonatos de Gipuzkoa y Euskadi en la categoría infantil. El 10 de octubre de 1984, se proclama Roberto Velasco campeón de Gipuzkoa en la categoría júnior. Este judoka fue seleccionado para representar a la Federación Guipuzcoana en el Campeonato de España celebrado en Cádiz.

El 3 de marzo de 1985, los Campeonatos de Gipuzkoa de esta especialidad deportiva se disputaron en el pabellón polideportivo de Bikuña.

7.- LA ACTIVIDAD CULTURAL

A raíz de la inauguración de Kultur Etxea en 1980, buena parte de la actividad cultural legazpiarra se desarrolló en ese centro[62]. No obstante, las actividades ajenas a Kultur Etxea se recogen en este apartado.

7.1. MÚSICA

7.1.1. CREACIÓN DE DOINUA MUSIKA ESKOLA

Sin alejarnos de la música, la iniciativa más importante de este quinquenio 1980-1984 fue, sin duda, la consolidación de la escuela de música de Legazpi. Esta iniciativa, sugerida por Arantxa Rodríguez, Mari Cruz Bereciatu y Xabier Ba-

[62] El capítulo final del trabajo se dedicará, precisamente, a la descripción de las actividades desplegadas en Kultur Etxea durante los años ochenta del pasado siglo.

rriola para consolidar la aventura que habían comenzado a finales de la década de 1970, fue posible gracias al apoyo del Ayuntamiento.

Inicialmente, Doinua Musika Eskola se situó en los bajos de la casa consistorial, aprovechando el espacio que años atrás había ocupado la academia de música de la banda, la cual había dejado de funcionar[63].

Es preciso recordar que, durante el curso 1981/82, los padres de alumnos de Doinua Musika Eskola constituyeron la Asociación de Padres de Alumnos, que recibió el refrendo de entidad jurídica reconocida en enero de 1983. La primera junta directiva, presidida por Ramón Ibeas, la completaban Hilario Juaristi, Nicolás González de Langarica, José Luis Basabe y Gaspar Alustiza.

El discurrir de los años ha sido testigo de los beneficios proporcionados por la creación de la academia de música, que entre otros aspectos se manifiesta en la actual banda de música. Y a ella recurro para resaltar que, entre las primeras incorporaciones provenientes de Musika Eskola a la banda de música, estuvo la que quizá fue la primera mujer en la historia de la agrupación musical. Se trató de Karmele Tejedor, en junio de 1984, con el instrumento de la flauta.

7.1.2. SOCIEDAD MUSICAL ORTZADAR

El 17 de julio de 1981, se inauguró la sociedad Ortzadar, con el nombramiento de Pedro Cirauqui como primer presidente. Al estrenar la sede, sus promotores anunciaban que se había creado para potenciar la vertiente musical como actividad cultural.

La primera iniciativa de esta entidad se hizo pública el 13 de enero de 1982. Fue la convocatoria del concurso Festival Legazpi de la Canción para Artistas Noveles. Se dirigía a solistas, dúos y conjuntos de rock.

Las dos primeras especialidades celebraron su final el 23 de abril de 1982. Como solistas tomaron parte Julio Prieto, de Eibar; Rubén, de Ordizia; Aitor Ugalde, de Ondarroa, y Amaia Urzaiski y José Luis Zabalo, ambos de Eibar. En cuanto a dúos, participaron Sotz, de Durango; Bis, de Alsasua; Izaskun eta Patxi, de Matiena, y Arantza y Mariola, del propio Legazpi.

Fue proclamado ganador del concurso el solista Aitor Ugalde, de Ondarroa.

La final de conjuntos de rock se celebró el 4 de junio de 1982. Se inscribieron seis conjuntos. La clasificación final otorgó el primer puesto al grupo Tlodlo, compuesto por músicos de Legazpi, Ordizia y Beasain. En segundo lugar se clasificó Jotake, de Azpeitia, y el tercer lugar fue para Palmar, de Urretxu.

---

[63] La historia inicial de Doinua Musika Eskola está recogida en el libro *La música y sus protagonistas legazpiarras en el siglo xx* de José Mari Urcelay, ZUM Edizioak, 2005.

7.1.3. LEGAZPIARRAS QUE DESCOLLARON EN LA FACETA MUSICAL

El 2 de enero de 1981, la pianista legazpiarra Marta Zabaleta Barandiarán tomó parte en un concierto celebrado en el Eslesa, junto a Juan Echebeste (violín) y José Ángel Alonso (chelo). Tenía apenas 15 años. Este talento precoz ofrecería su primer concierto en solitario en la sala Bengoa de San Sebastián, el 4 de mayo del mismo año.

A sus 17 años, Zabaleta obtuvo el primer premio de fin de carrera de piano en los exámenes celebrados en el Conservatorio de San Sebastián. En 1983 se trasladó a París para presentarse a los exámenes de acceso al Conservatorio Nacional de Música, donde prosiguió sus estudios becada por el Gobierno vasco y la Diputación guipuzcoana.

Por otro lado, el acordeonista Juan Cruz Díaz de Garaio obtuvo el primer premio en la categoría superior del Concurso de Acordeones Reina Sofía, celebrado en Madrid en diciembre de 1983. Sus primeras actuaciones en Legazpi habían tenido lugar en Kultur Etxea, en mayo de 1981 y enero de 1982.

En el curso 1983-84, este músico se incorporó al grupo de profesores de Doinua Musika Eskola y formó un conjunto de acordeones, llamado Ekaitz, que ofreció varios conciertos en Kultur Etxea.

7.1.4. LEGAZPI ABESBATZA

La actividad del coro Legazpi entre los años 1980 y 1984 fue intensa, puesto que, tras un entendimiento entre grupos corales de la provincia, se celebraron actuaciones de intercambio. Al primero, celebrado en 1980, se unieron los coros de Legazpi, Elgoibar, Bergara y Oñati. Para el segundo ciclo, en 1983, la coral de Legazpi efectuó intercambios con los coros de Azkoitia y Eskoriatza. En este mismo período, el coro legazpiarra intervino en varias actuaciones interpretando la obra sinfónico-coral *Gernika*, de Rene Zugarramundi, estrenada en Legazpi.

7.1.5. ACTUACIONES MUSICALES EN LEGAZPI

Iniciativas institucionales como el Herriz Herri, del Gobierno vasco, proporcionaron actuaciones musicales o de índole artística que enriquecieron la actividad cultural de la villa.

Citaré las actuaciones más significativas. La Orquesta Sinfónica de Euskadi (OSE), dirigida por el maestro Enrique Jordá, ofreció un concierto en la parroquia el 17 de julio de 1982. Una segunda actuación de esta misma orquesta, progra-

mada para el 7 de diciembre de 1983 en el pabellón polideportivo, hubo de ser suspendida porque en el recinto deportivo la temperatura ambiente no sobrepasaba los 16 °C cuando las condiciones fijadas en el convenio eran de un mínimo de 18 °C. La suspensión del concierto no sentó nada bien en Legazpi, porque el esfuerzo realizado para mejorar la temperatura del recinto resultó baldío.

En cuanto a grupos corales, en Legazpi intervinieron, además de los indicados en los intercambios, el Coro de Voces Blancas de Deusto (16-12-82) y la Coral Polifónica de Calella (09-10-83).

En intervenciones de otras especialidades cabe señalar las actuaciones del grupo Kresala de San Sebastián (11-09-1981) y del Ballet del Conservatorio Municipal de San Sebastián (07-10-1982).

7.2. CINEFÓRUM Y TEATRO

Las sesiones de cinefórum organizadas por el Cine Club se mantuvieron con fidelidad absoluta a lo largo de los cinco años, con sesiones cada dos semanas, aunque en ocasiones las programaciones no cumplieran con todo rigor esta periodicidad. Cada curso del cinefórum concluía en mayo, con la celebración de la llamada Semana de Cine, un ciclo final de cuatro proyecciones. A partir de 1981-82, en septiembre se solía comenzar el nuevo curso con proyecciones de películas presentadas al Donostia Zinemaldia Festival de San Sebastián. En total, llegaron a contabilizarse al menos 98 proyecciones.

Una de las novedades culturales del cuatrienio fueron, sin duda, las representaciones teatrales. En total, se representaron trece obras de teatro, de las cuales seis fueron en euskera, tres de ellas infantiles. Participaron los siguientes grupos de teatro: el cuadro de teatro del instituto de Urretxu, que ofreció dos representaciones de obras de Woody Allen y Fernando Arribas; el grupo Zero de Zumarraga, que representó una obra de Fermín Cabal; la cooperativa de teatro Denok de Vitoria, con una representación de *Garambainas del día y de la noche*; el grupo Mascarada, con dos interpretaciones; el cuadro de teatro Garza, que eligió una obra de Darío Fo, y Buruntza Taldea, con la obra de Xabier Lete *Gabon txirrita*.

Las representaciones infantiles las protagonizaron el grupo Kukubiltxo y el de la ikastola de Bergara. Como novedad digna de mención, una de las representaciones fue organizada por la Asociación de Vecinos de Egialde con la participación del grupo de teatro Antzerki Kolektiboa, de Ondarroa.

EL QUINQUENIO 1985-1989

Advierto al lector, antes de comenzar a leer lo correspondiente a este periodo, de la razón por la que se va a encontrar dos partes distintas en este capítulo. La primera se relaciona con el preludio de la crisis industrial, que se remonta a la década de los años 70. Y es que el conjunto de este libro no se entendería sin la realidad de la gran crisis que sufrió Legazpi en los años 90 y cuyo preludio se relata en este quinquenio. En cambio, la segunda parte es una narración año a año del cambio político de Legazpi.

1.- PRELUDIO DE LA CRISIS INDUSTRIAL

El primer dato inquietante lo ofreció el propio Ayuntamiento, al comienzo de 1985. Por vez primera desde hacía varias décadas daba cuenta de que la población de Legazpi había descendido en 1984. Al mismo tiempo, el inquietante paro juvenil del quinquenio anterior comenzó a adquirir en este tintes preocupantes. El número de desempleados se acrecentó en este período alarmantemente. De los 584 inscritos en 1984 se pasó a 937 al término del quinquenio.

El censo de población, que en 1983 había alcanzado su cénit con 10.741 habitantes, descendió a 10.172 para el año 1989, lo que representaba una pérdida del 5 % de la población. El crecimiento vegetativo (nacimientos menos fallecimientos) siguió siendo favorable todavía. La pérdida de habitantes se produjo por el saldo negativo de la migración.

Pero acaso la señal premonitoria más clara se dio en el sector industrial. En Patricio Echeverría S. A. (PESA), a los períodos de regulación de empleo se sumaron las reducciones de plantilla por los planes de jubilación anticipada, las bajas incentivadas y los despidos indemnizados.

1.1. PRIMERAS SEÑALES DE ALARMA DE LA CRISIS INDUSTRIAL

1.1.1. PÉRDIDA DE EMPLEOS INDUSTRIALES EN LEGAZPI

Los ajustes de plantilla que emprendieron varias empresas legazpiarras marcarían este lustro y, sin duda, anticiparon lo que se avecinaba, aún más grave.

A lo largo de 1986 y 1987, PESA efectuó reducciones de personal en tres ocasiones, mediante el sistema de planes de jubilación anticipada, independientemente de las bajas causadas por acuerdos incentivados. La primera remesa de prejubilaciones se produjo el 1 de enero de 1986 y afectó a un centenar de trabajadores. La segunda, se dio a partir del 1 de julio del mismo año; en esta ocasión fueron 82 los empleados que cesaron en su actividad laboral. Justo un año después, el 1 de julio de 1987, otros 75 trabajadores se fueron jubilados de manera anticipada. Finalmente, otro grupo de 64 empleados cesó en su actividad laboral a partir del 1 de enero de 1988. Parece justo resaltar que las condiciones pactadas para estos grupos fueron económicamente excelentes.

En cuanto a la firma papelera Patricio Elorza S. A., el 27 de julio de 1985 los trabajadores hacían público mediante un comunicado la grave situación en la que se hallaba la empresa. El escrito daba cuenta de que, desde 1981, la situación financiera de la empresa se había deteriorado. Aportaba el dato de que, para el año 1983, la deuda acumulada por la empresa ascendía a 600 millones de pesetas. Se comunicaba también que la empresa necesitaba una inversión de 180 millones de pesetas, pendiente de recibirse del Banco de Crédito Industrial.

Al mismo tiempo, los trabajadores indicaban que se habían implantado nuevas formas de trabajo como única solución para hacer viable la empresa. También denunciaban una inminente reducción de plantilla con indemnizaciones irrisorias y concluían indicando que seguían recibiendo el pago de sus salarios con cierto retraso.

En octubre de ese mismo año de 1985, se hizo público que Patricio Elorza S. A. procedía a la reestructuración de su plantilla. La medida afectó a treinta y tres trabajadores[64]. A lo largo de los meses de octubre y noviembre se produjeron algunas reacciones en contra de la decisión de la empresa. El asunto llegó a plantearse en la sesión municipal, con una moción presentada y suscrita por los grupos políticos de Euskadiko Ezkerra y Herri Batasuna. En esta mo-

[64] Patricio Elorza S. A. había comenzado la década de 1980 con 152 trabajadores en plantilla.

ción, además de mostrar su apoyo a los despedidos, los concejales de esos grupos denunciaban la discriminación efectuada a la hora de seleccionar a los despedidos, que mayoritariamente fueron mujeres.

Los concejales del PNV contestaron con otro escrito manifestando que lamentaban la pérdida de puestos de trabajo, pero que estimaban que abordar el problema de los despidos concernía a otras instituciones de carácter laboral.

La situación de Patricio Elorza S. A., lejos de aliviarse en los años siguientes, se agravó a raíz de los graves daños producidos por las inundaciones sufridas la noche del 19 al 20 de julio de 1988. La factoría mantuvo su actividad industrial todavía algunos años, hasta su desaparición total en 1999.

1.1.2. INCIDENCIA DE LA CRISIS SIDERÚRGICA EN LEGAZPI

La crisis industrial —que comenzó a apuntarse en la década de 1980 en Legazpi y que, por su incidencia espectacular, se hizo patente en la de 1990— tuvo indudablemente relación directa con la padecida por el sector industrial siderúrgico, especialmente por la empresa de Patricio Echeverría S. A.

Para adquirir conocimiento de lo acontecido resulta imprescindible aproximarse a la crisis soportada por el subsector de aceros especiales, que era el más importante en el panorama industrial de Legazpi por su peso en el empleo. Para ello resulta muy útil el trabajo meticuloso y amplio que, bajo el título *Crisis y reconversión de la siderurgia española 1978-1988*[65], presentó el investigador Mikel Navarro Aranguren como tesis doctoral.

En las páginas de dicha obra, el autor indica que las empresas especializadas en este subsector vivieron un despegue de crecimiento producto del Plan de Estabilización de 1959, que supuso el final de la autarquía. Apunta que las empresas resolvieron entonces el problema del suministro de materias primas y utillaje. Favorecieron asimismo el crecimiento de la industria de la automoción, la mecanización del campo, etc. El Gobierno, por su parte, puso en marcha la Primera Acción Concertada, un concierto de las empresas con la Administración que proporcionó recursos para la modernización de la capacidad productiva y abrió la posibilidad de asociarse con capitales exteriores.

Las empresas firmantes de la Acción Concertada representaban, aproximadamente, el 50 % de la capacidad productiva del subsector de aceros especiales. En total, invirtieron 9.000 millones de pesetas para incrementar la producción.

---

[65] M. NAVARRO ARANCEGUI: *Crisis y reconversión de la siderurgia española 1978-1988*, Junta del Puerto de Pasajes, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, 1989.

En ese contexto, llegó la crisis del petróleo de 1973 y los años siguientes. Bastantes empresas del subsector se habían embarcado para entonces en un proceso de ampliación de su capacidad productiva, financiado con recursos ajenos y con una mayor dependencia en su estructura de costes de los gastos de personal y del precio de la energía.

La alocada política de inversiones llevada a cabo por determinadas empresas, financiadas básicamente con fondos ajenos, además de conducirlas a un nivel insoportable de endeudamiento, las abocó a la infrautilización de sus instalaciones, dotadas de unas enormes capacidades productivas. Sin capacidad de dar salida a sus productos, ante la caída del mercado interior y su falta de especialización, estas empresas ofrecían una rentabilidad muy inferior a la de otras empresas.

El aumento de producción registrado fue más bien fruto del Segundo Plan de Acción Concertada (1978), que proporcionó inversiones destinadas al incremento de la capacidad productiva de las empresas mediante la incorporación de adelantos técnicos.

1.1.3. SITUACIONES DIFERENTES EN LAS EMPRESAS DEL SUBSECTOR DE ACEROS ESPECIALES

Muchas de las empresas del subsector de aceros especiales desde finales de la década de 1970, entre ellas Patricio Echeverría S. A., además de la función de aceristas (producción de acero y laminación), se hallaban involucradas en la transformación del acero que fabricaban. En el caso de la factoría legazpiarra, por ejemplo, en la fabricación de piezas estampadas y herramientas agrícolas e industriales. Así pues, gran parte de la producción del acero era destinada a consumo propio.

Sin embargo, el subsector se hallaba sumergido en una fuerte crisis. Como apuntaba Mikel Navarro, una de las causas de ello fueron las previsiones erróneas sobre la demanda de acero. En los países europeos, si bien se produjo un descenso del consumo de acero por efecto de la crisis del petróleo, este se recuperó de nuevo hasta alcanzar el nivel de 1974. Por el contrario, en España el consumo disminuyó de año en año. Navarro añade el dato de que el consumo real de 1980 fue un 36 % del previsto. Hay que recordar que esta reducción espectacular de la demanda se produjo tras haberse efectuado importantes inversiones para aumentar la capacidad productiva del sector.

Como salida a la situación había dos opciones: reducir la actividad o producir con destino al mercado exterior. Las empresas en crisis optaron por las exportaciones, en lugar de reducir sus plantillas. Así, las exportaciones au-

mentaron espectacularmente, con un crecimiento superior al 400 %, entre los años 1974 -1980. Dado que, en general, las empresas del subsector de aceros especiales tenían una menor productividad y un mayor índice de costos, las exportaciones debieron ser efectuadas, normalmente, en régimen de *dumping* (en el sector comercial, práctica de colocar en el mercado productos a bajo costo con el objetivo de eliminar la competencia).

Pese a que la crisis afectó a todas las empresas del subsector de aceros especiales, sus efectos e incidencia variaron de unas a otras. En general, las empresas grandes soportaron mucho peor la crisis que las pequeñas, debido a sus mayores excedentes de personal y a sus elevadas cargas financieras.

En ese mismo período, Patricio Echeverría S. A. todavía mantuvo su plantilla de trabajadores casi en plenitud: 3.652 en 1977, 3.542 en 1978, 3.414 en 1979 y 3.327 en 1980. Las bajas correspondían principalmente a las jubilaciones reglamentarias, no cubiertas por nuevos contratos. Las inversiones importantes en la factoría se produjeron a partir de 1985, al iniciarse el plan de reconversión, aspecto que se tratará a continuación.

1.1.4. OTROS FACTORES QUE INFLUYERON EN LA CRISIS

Mikel Navarro efectuaba en su tesis un repaso detallado de otras variables que incidieron en el proceso de la crisis.

En cuanto a personal, indicaba que las plantillas de las empresas de este subsector no experimentaron grandes variaciones en la segunda mitad de los años setenta. Señalaba que la productividad española no llegaba a la mitad de la europea y era casi un tercio de la japonesa. Como causa de ello apuntaba a los excedentes laborales existentes. Agregaba que otro hecho destacado era el menor peso relativo de la mano de obra directa.

Navarro proporcionaba el siguiente dato sobre el porcentaje alcanzado por los gastos de personal sobre el total de las facturaciones. En las empresas españolas suponían en torno al 37 %, en tanto que en empresas competitivas y rentables los gastos de personal se situaban entre el 20 y el 25 %. Figuraban asimismo como otras causas la no utilización de procedimientos implantados en las siderurgias competitivas, tales como la colada continua y el afino en cuchara.

1.2. LA RECONVERSIÓN DEL SUBSECTOR DE ACEROS ESPECIALES

1.2.1. DECRETO DE RECONVERSIÓN

El Ministerio de Industria y Energía, en vista de que la política de ayudas individualizadas a empresas en crisis había sido ineficaz, decidió emprender acciones encaminadas a la reconversión del subsector de aceros especiales. Para ello, propuso la la agrupación de las empresas del sector.

Altos cargos de los gobiernos central y vasco se reunieron, en septiembre de 1980, para pactar las bases sobre las cuales se asentaría el futuro de la reconversión industrial. El 2 de octubre de 1980, tuvo lugar una reunión entre responsables del Ministerio de Industria y una comisión formada por representantes de las empresas del subsector de aceros especiales. El objetivo de la reunión era que esta comisión diera su apoyo a lo pactado por los gobiernos. Se les hizo ver que las medidas que impulsaban las Administraciones eran las propuestas por las propias empresas para abordar conjuntamente la reestructuración del subsector. Se les pidió su firma urgente para presentar el documento al próximo Consejo de Ministros, que tendría lugar el 3 de octubre.

Aforasa (Aceros y Forjas Azcoitia S.A.) y Forjas Alavesas quisieron incluir algunas modificaciones y puntualizaciones en el documento, pero nos les fueron admitidas. Aunque todos se vieron obligados a firmar, los representantes de las empresas citadas expusieron que hacían constar que se reservaban el derecho a secundar o no el plan. El decreto de reconversión fue aprobado el 3 de octubre de 1980. Indicaba que la reconversión se establecía para un período máximo de cinco años. Entre sus objetivos, figuraban: ordenar la oferta de las empresas, analizar la demanda, fortalecer los canales de comercialización, impulsar el saneamiento financiero, canalizar la concentración empresarial y alcanzar la productividad a los niveles internacionales.

1.2.2. CREACIÓN DE ACERIALES

El plan aprobado creó la sociedad Aceriales, que se constituyó el 4 de noviembre de 1980 como sociedad de reconversión. De entrada formaron parte de ella tan solo siete empresas. Ingresaron las grandes empresas afectadas por la crisis y otras, que pese a no atravesar situaciones de apuro, deseaban estar dentro de la sociedad para poder tener acceso a algunas de las ayudas públicas que se otorgaron.

El programa de saneamiento y reestructuración del sector de aceros especiales, elaborado por Aceriales, fijaba las condiciones básicas que debían cum-

plir las empresas para poder incorporarse. Se precisaba ser fabricante de acero con unas características de calificación y disponer de instalaciones para efectuar el proceso típico de producción.

En su libro, Mikel Navarro presenta un cuadro con las catorce empresas que podían integrarse en Aceriales. Entre ellas figura Patricio Echeverría S. A. Sin embargo, la empresa legazpiarra no formó parte de Aceriales, al igual que tampoco lo hicieron Forjas Alavesas y Aforasa. Aunque no compartían las mismas razones para quedarse fuera, estas empresas sí mostraron cierta unanimidad a la hora de tomar la decisión. Manifestaron así su deseo de mantener la independencia y la soberanía a fin de continuar como empresas individualizadas con el mismo tipo de gestión que les había proporcionado buenos resultados.

Aforasa y Forjas Alavesas, siendo productores de palanquilla y laminados, competían directamente con otras empresas en crisis integradas en Aceriales, las cuales ofertaban el mismo producto. La factoría de Patricio Echeverría S. A., como transformaba en sus propias instalaciones la mayor parte de la producción de acero, no entraba en colisión en el mercado con las empresas aceristas en crisis adscritas a Aceriales.

Entre las atribuciones asumidas por Aceriales se incluían la capacidad para imponer decisiones en temas como producciones, cierre de instalaciones, comercialización conjunta, etc. Las empresas que rechazaron la incorporación achacaron cierto talante intervencionista al decreto de creación de la sociedad, recelando de que la mayoría de las empresas en crisis dominarían la marcha del proceso. Percibieron, asimismo, la falta de precisión en cuanto a la distribución de las ayudas. El compromiso de ayuda de las Administraciones se cifró en 8.000 millones de pesetas, en tanto las empresas aportaban a la sociedad 6.000 millones de pesetas.

1.2.3. FASES DE SANEAMIENTO Y REINDUSTRIALIZACIÓN

La función principal de Aceriales fue la puesta en marcha de un programa de reconversión del sector de aceros especiales, que se estructuró en dos planes concretos: el Programa de saneamiento y reestructuración y el Plan de reconversión industrial.

El desarrollo y aplicación de estos planes acarreó una serie de actuaciones relacionadas con la reindustrialización del sector, tales como inversiones, concentración empresarial y ajustes en la gestión y control de las empresas.

1.2.3.1. Ajuste laboral

Uno de los problemas más graves que lastraba la estructura de costos de las empresas en crisis era su exceso de personal. La estimación presentada por el Consejo de administración de Aceriales, el 9 de abril de 1981, cifraba en 5.600 trabajadores el excedente de personal existente en las siete empresas inscritas en la sociedad. La situación era muy diferente de unas empresas a otras. En aquellas fechas todavía Patricio Echeverría no había calculado el excedente laboral en su plantilla, puesto que la reestructuración comenzó años más tarde.

Entre los meses de abril y mayo de 1981, comenzaron las negociaciones con los sindicatos para los ajustes de plantilla. Uno de los acuerdos suscritos por los sindicatos y Aceriales fue el de un acuerdo marco para la creación del Fondo de Promoción de Empleo. Era un intento para que los recursos producidos por el ajuste laboral no se consumieran improductivamente. Se pretendía fomentar el empleo de los trabajadores expulsados del proceso productivo, la mejora de sus prestaciones y la recolocación de excedentes laborales. Fue escaso el éxito alcanzado por esta figura del Fondo de Promoción de Empleo, que no confirmó las expectativas generadas.

1.2.4. FASE DE SANEAMIENTO FINANCIERO

El objetivo de esta fase era conseguir la estabilidad financiera del subsector y su reforzamiento económico, antes de proceder a nuevas inversiones, es decir, sirviéndose de los medios industriales existentes.

La actuación emprendida fue la creación del Fondo de Garantías de Compras, la comercialización conjunta y la elaboración de estudios de reindustrialización. Cabe citar entre las acciones emprendidas por Aceriales, la constitución de una sociedad anónima de gestión, denominada Uniacero, abierta a todas las empresas del subsector de aceros especiales. Se dotó a esta sociedad con un capital de 100 millones de pesetas, de los cuales 45 millones los aportó Aceriales y 11 cada una de las cinco empresas que se inscribieron. Forjas Alavesas, Aforasa y Patricio Echeverría S. A. tampoco entraron a formar parte de Uniacero.

1.2.4.1. Informes McKinsey y Daido

Estas dos firmas consultoras recibieron de la Administración el encargo de efectuar informes destinados a la elaboración de planes de reindustrialización.

El objetivo del *Informe McKinsey* era definir las acciones específicas que permitieran alcanzar ventajas sobre la competencia internacional, maximizando el empleo y minimizando la inversión. Aceriales invitó a las empresas Aforasa y Forjas Alavesas a participar en este estudio, pero ambas rechazaron la propuesta.

El *Informe Daido* tenía como objetivo proponer un plan ideal de racionalización, exclusivamente para empresas de Aceriales, elaborado desde un punto de visto técnico y económico.

En la valoración realizada para conocer los resultados de la fase de ajuste, señala Mikel Navarro en la página 321 de su libro que la evolución de los costos de personal y de los gastos financieros en relación con las ventas mostraban un cambio positivo de 1981 a 1982. La mejora de estos índices, continúa el mismo autor, fue fruto, fundamentalmente, de los ajustes laborales llevados a cabo en las empresas durante esa fase y de las quitas y aplazamientos de deudas negociados con los acreedores.

1.2.5. FASE DE REINDUSTRIALIZACIÓN (1984-1986)

El plan de reconversión del sector de Aceros Especiales fue aprobado por Aceriales el 13 de diciembre de 1983 y, en febrero de 1984, por la Administración. Las actuaciones principales se centraron en la concentración de empresas y en la realización de inversiones.

El cambio que produjo el plan debía abarcar a todo el subsector de aceros especiales y no sólo a las empresas de Aceriales. Las empresas que no estaban en esta sociedad venían ejerciendo fuertes presiones ante la Administración para que se tuvieran en cuenta a todas las empresas del subsector, alegando a tales efectos que el decreto de reconversión de 1980 hablaba de un plan sectorial.

Los estudios realizados sobre el subsector habían puesto en evidencia que era excesivo el número de empresas y que era necesario modificar la estructura empresarial existente, por medio de un proceso de concentración. El *Informe Daido* proponía concentrar todo el conglomerado industrial en solo dos empresas, en tanto el *InformeMcKinsey* proponía concentrarlo en tres.

1.2.5.1. Constitución de Acenor

Este planteamiento condujo a la constitución de Acenor el 10 de marzo de 1983. La nueva sociedad se formó, inicialmente, con tres empresas. Tenía como objetivo fundamental la concentración de la gestión de estas. Para

facilitar el control de Acenor sobre las tres empresas, Aceriales cedió a dicha sociedad las opciones que tenía sobre las empresas que se acababan de constituir en Acenor. En contrapartida, Aceriales dispuso, durante bastante tiempo, de una opción del 35 % sobre el capital de Acenor.

Hubo otro intento de reunir en otro grupo a otras empresas en una sociedad denominada Aceguisa. Eran empresas que, a pesar de la crisis, superaban los ejercicios económicos sin aparentes pérdidas, como era el caso de Aforasa. Este segundo proyecto no llegó a constituirse por la negativa de Aforasa, precisamente, a tomar parte. Esta empresa argumentó que en 1983 no necesitaba de ninguna acería, puesto que acababa de poner en marcha su plan de inversiones y seguiría obteniendo buenos resultados con la gestión individualizada.

En la estructura empresarial propuesta por el plan de reconversión, Patricio Echeverría S. A. quedó encuadrado en un subgrupo señalado como «Otros», cuya particularidad era que la especialidad de sus productos incidía escasamente en el mercado del subsector.

Acenor presentó a Patricio Echeverría S. A. diversas propuestas para que abandonara su proyecto de inversiones en acería y obtuviera el acero que necesitara de las empresas de Acenor. A cambio, se le ofrecía pilotar el proceso de reconversión de la forja, en cuya actividad Patricio Echeverría S. A. era líder en España. La empresa rechazó la propuesta, pues, por un lado, suponía depender en el futuro del suministro de acero de Acenor, siendo una materia prima clave para su actividad, y por otro lado, porque carecía de garantías de que el acero que se le suministrara tuviera el nivel de calidad suficiente (una de las principales señas de identidad de PESA era la alta calidad de sus aceros).

El reparto de inversiones por fases fue el siguiente:

1. Modificación y mejora de acerías: 3.700 millones de pesetas.
2. Instalación de coladas continuas: 6.320 millones.
3. Mejora de la laminación en caliente: 9.279 millones.
4. Acabado y tratamientos térmicos: 3.042 millones.

El total de inversiones previstas sumaba pues 22.341 millones. Esta cantidad de inversión global, presentada junto con el plan de reconversión en diciembre de 1981, fue rebajada a 21.191 millones de pesetas por la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos.

Tras la aprobación del plan de reconversión subsectorial, las empresas procedieron a la presentación de sus respectivos planes de reconversión. Los de Patricio Echeverría S. A. y Aforasa se presentaron el 14 de marzo de 1985 y

fueron aprobados por la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos el 24 de julio de 1985. El plan de Patricio Echeverría S. A. presentó una estimación de 2.454 millones de pesetas, pero alcanzaba realmente a la cantidad de 4.789 millones, una vez incluidas las inversiones a realizar en la forja por estampación. Por su parte, el plan aprobado para Aforasa figuraba con 1.030 millones, aunque la inversión real ascendió a 2.000 millones.

Patricio Echeverría S. A. pondría en marcha su plan de reconversión a partir de 1985. Financió por sus propios medios su inversión en mejoras, ya que la Administración le negó las ayudas públicas correspondientes. No mantuvo relación con las empresas de Acenor[66].

Acaso la inversión más espectacular en PESA durante este período se produjo en la creación de una nueva sección de estampación en semicaliente, lo que requirió importantes obras en un pabellón perteneciente a la antigua fundición. El proyecto suponía la incorporación de una tecnología que incrementaba la producción, garantizaba una mejora de la calidad del producto y, sobre todo, abarataba costos para los procesos posteriores con el producto obtenido, destinado fundamentalmente al sector del automóvil.

1.2.5.2. La novedad de forja por estampación

La mayoría de las empresas de aceros especiales que iniciaron su política de reconversión participaban, más o menos, en la especialidad productiva de forja por estampación. También este grupo necesitaba un severo saneamiento, según Mikel Navarro, a excepción de Patricio Echeverría S. A. y de Nasarre. Se sobrentiende que este autor considera que estas empresas se hallaban saneadas.

Acenor, desde su fundación en 1984, intentó copilotar el proceso de reconversión de la forja, tanto para favorecer la concentración empresarial como para organizar a las empresas que estaban introduciendo la forja por estampación. De hecho, a primeros de febrero de 1985, Acenor reunió a las principales empresas de forja en situación apurada[67] para hacerles una propuesta que no prosperó.

Acenor y la multinacional inglesa GKN, que eran competidoras, viendo que sus intereses podían combinarse, decidieron crear Gekanor, al 50%, con un capital de 500 millones de pesetas. El objetivo de esta sociedad era participar en empresas de forja españolas para ayudar a su reestructuración y reordenación.

[66] Tampoco Aforasa recibió ayudas públicas para afrontar sus inversiones.
[67] Patricio Echeverría S. A. no fue llamado a esta reunión.

El plan de forja elaborado por Gekanor, y autorizado por la Comunidad Económica Europea en noviembre de 1986, contemplaba un desarrollo en dos fases, que saneara empresas que atravesaban una situación apurada. El cuadro 49 del libro de Mikel Navarro señala que, en junio de 1987, Gekanor poseía el 100 % de Forjas de Basauri, Forjas de Asúa y Forjas de Villalba (antes Made). En el mismo cuadro figura Patricio Echeverría S. A., haciendo constar que esta firma era la propietaria del 100 % de la empresa[68].

La política de Acenor con respecto a la forja por estampación no sólo pretendía el saneamiento de una parte importante del principal sector de clientes de aceros especiales, el sector del automóvil, sino que también pretendía convertir las empresas reordenadas en un mercado cautivo para la propia Acenor. Ello, obviamente, comportaba un gran peligro para las restantes empresas de aceros especiales, posibles suministradoras de esa parte del mercado. Reaccionó Aforasa viendo que Gekanor pretendía la compra de Farga Casanova y Forjas de Galicia, de modo que compró al Fondo de Garantías de Depósitos una parte de acciones de la primera empresa citada y entabló contacto con ambas como posible adquiriente en pugna con Acenor, pretendiendo así boicotear los acuerdos que Acenor estaba a punto de alcanzar con las dos empresas.

1.2.6. VALORACIÓN DE RESULTADOS DE LAS ACTUACIONES DEL PLAN DE RECONVERSIÓN (1984-1986)

En 1986 se puso de manifiesto el desacierto de los supuestos sobre los que se habían basado las previsiones de demanda hechas en el plan de reconversión. Hasta entonces, el elevado nivel de las exportaciones había permitido mantener el nivel de producción y ventas de productos acabados por encima del millón de toneladas. La desaparición de la desgravación fiscal a la exportación, en 1986, redujo ese volumen a la mitad, sin que fuera posible compensarlo mediante el consumo interior.

Sólo hubiera sido posible mantener semejante volumen de exportación si España no se hubiera incorporado a la Comunidad Económica Europea, ya que dicha incorporación obligaba a anular la subvención implícita que suponía la existencia de la desgravación fiscal a la exportación.

El ajuste laboral previsto en el plan de reconversión no sólo fue llevado a cabo, sino que incluso fue más profundo de lo previsto, dadas las medidas adoptadas a mediados de 1985.

---

[68] M. NAVARRO: *op. cit.*, cuadro 49, pág. 352.

Las empresas del subsector no sólo no consiguieron eliminar las pérdidas, sino que su situación empeoró notablemente en 1986. Entre las causas de la desviación entre los resultados previstos y los reales, el autor Mikel Navarro señala los siguientes:

- Venta y precios inferiores a los planeados.
- Retraso en la puesta en marcha de las inversiones, con la consiguiente imposibilidad de alcanzar la reducción de costos planeados.
- Retraso en la disposición de fondos y existencia de créditos con intereses más altos que los calculados.
- Evolución desfavorable de los precios de las materias primas y de la energía[69].

En suma, se generalizaron los resultados negativos en todas las empresas del sector, salvo en Aforasa y Patricio Echeverría S. A. Fueron estas las únicas firmas que se mantuvieron en el umbral de la rentabilidad durante la crisis industrial de comienzos de los ochenta.

1.2.6.1. Plan de viabilidad de Acenor

A mediados de 1986, Acenor comenzó a analizar, con la colaboración de McKinsey, los efectos que los planes de reconversión en curso tendrían sobre los resultados de la empresa. El resultado de dicho análisis, entregado a la Comunidad Económica Europea el 16 de junio de 1986, fue que dichos planes no aseguraban la viabilidad de Acenor como grupo, y que, por tanto, sería preciso adoptar medidas adicionales de reconversión. De no aprobarse las nuevas medidas, el informe indicaba que las empresas del grupo registrarían pérdidas incrementadas durante el período 1986-1989.

Estas fueron las medidas que el informe sugería tomar:

- Profundizar el ajuste laboral. Para ello, adelantar los expedientes en marcha autorizados y efectuar un ajuste adicional de 1.431 personas.
- Obtener nuevas ayudas de la Administración y gestionar créditos blandos.
- Efectuar regularización de activos.
- Acelerar el proceso de especialización productiva y de paralización de instalaciones[70].

[69] M. NAVARRO: *op. cit.*, pág. 375.
[70] M. NAVARRO: *op. cit.*, pág. 384-386.

El plan de reconversión de Acenor se basaba en la hipótesis de que eran otras empresas del subsector las que tenían que reducir sus producciones y soportar los cierres de instalaciones y plantas.

Una vez más, fueron las empresas de Acenor las primeras que intentaron abordar el ajuste laboral, las primeras que reclamaron el establecimiento de un marco legal para su tratamiento y las primeras que adoptaron el modelo básico (suspensión de contratos y acceso a la jubilación anticipada desde los 52 años), que fue seguido posteriormente por los restantes sectores.

El período de saneamiento financiero y la regulación de activos ligado a él fue la medida que más se retrasó. Esto se debió a que la fusión patrimonial de las cinco empresas de Acenor, condición previa impuesta por la Administración para acceder a ayudas públicas adicionales, no se logró culminar hasta el 29 de diciembre de 1988.

No obstante, el futuro de Acenor dependía también de otros factores como, por ejemplo, el mantenimiento del *boom* del mercado siderúrgico, además de medidas a largo plazo que garantizaran más firmemente la viabilidad del sector. Estas medidas no cabía aplicarlas exclusivamente desde o para Acenor, sino que debían obedecer a una visión sectorial tomando en consideración la existencia de los tres grandes centros que aún permanecían: Acenor, Aforasa y Aceros Reinosa. Necesitaba Acenor buscar alguna fórmula que posibilitara una eficaz coordinación entre Aforasa y Acenor, con el propósito de que pudiera establecerse algún tipo de ligazón patrimonial entre ambos.

En relación a la situación de Aforasa y de Patricio Echeverría S. A. en 1988, Mikel Navarro señalaba lo siguiente:

«AFORA: esta empresa, que culminó su plan de inversiones estratégicas, financiadas con fondos propios, en 1987 y que ha continuado obteniendo beneficios y manteniendo su independencia empresarial a lo largo de toda la crisis, resulta viable y competitiva, sin que en ella se hayan realizado reducciones de capacidad productiva.

PESA: esta empresa, que destina el 80 % de su producción de acero especial al autoconsumo y apenas entra en competición con los productos de las restantes empresas, ya que sólo incide con aproximadamente 10.000 toneladas en el mercado (siendo además sus productos de aceros más aleados y, en algunos casos, de tipos no fabricados en el sector, por ejemplo, aceros rápidos), es otra de las empresas que cabe calificar de viable (aunque en algún ejercicio su cuenta de resultados haya presentado pérdidas como, por ejemplo, 2.000 millones de pesetas en 1987). Exceptuando el cierre de un pe-

queño tren de 8.000 toneladas, hecho público en 1988, tampoco ha realizado reducciones de capacidad»[71].

1.3. CONCLUSIONES

Así pues, en su consideración final, Navarro indicaba que había tres empresas independientes y competitivas: Forjas Alavesas, Aforasa y Patricio Echeverría S. A. Estas firmas, obviamente interesadas en un ajuste más acorde a las reglas del mercado, mostraron su desacuerdo con la redacción del Real Decreto 2206/1980, de 3 de octubre, sobre Reconversión Industrial de los Aceros Especiales, sospechando que el proceso de reconversión sería dirigido por las empresas en crisis (competidoras directas suyas), de ahí que se opusieran abiertamente al mismo. Estas tres empresas no aparecían agrupadas, sino que cada cual perseguía sus objetivos por libre.

Patricio Echeverría S. A. era una empresa que transformaba ella misma la mayor parte de su acero (forja por estampación y herramientas) y que estaba especializada en acero de alta calidad; su mercado era, por tanto, muy limitado y en su faceta de acerista apenas entraba en colisión con las empresas de Acenor.

Aforasa era una empresa de tamaño mediano, muy competitiva. Cuando Forjas Alavesas entró en Acenor, se quedó prácticamente sola en la lucha contra el poderoso grupo, el cual intentó en diversas ocasiones, pero siempre sin éxito, adquirirla para fortalecer su oligopolio.

Estas tres empresas mientras mantuvieron su oposición abierta al proyecto de reconversión conducido por Aceriales. No sólo no disfrutaron de ninguna de las ayudas concedidas desde la Administración al subsector, sino que incluso debieron hacer frente a diversos obstáculos administrativos para el desarrollo de sus planes.

Las únicas empresas que, a pesar de la mala coyuntura económica de 1985 y 1986, continuaron obteniendo beneficios fueron Afora[72] y Patricio Echeverría S. A, pese a no contar con ayudas públicas.

[71] M. NAVARRO: *op. cit.*, pág. 401.

[72] En el devenir de la década de 1990, Aforasa adquirió una importancia extraordinaria para el sector industrial legazpiarra, puesto que había formado junto con Patricio Echeverría S.A. el grupo GSB en 1993.

2.- EL PROCESO DE RECONVERSIÓN SIDERÚRGICA QUE NO INQUIETÓ EN LEGAZPI

Parece paradójico que, pese a afectar directamente a Legazpi, el proceso de reconversión del sector de aceros especiales apenas tuvo repercusión en las inquietudes de los grupos políticos locales, en los medios sindicales, ni en los ambientes municipales. Resulta difícil explicar las razones de ello.

Como hipótesis, me atrevo a insinuar que las pugnas políticas que se vivieron en ese período tal vez nublaron la capacidad de vislumbrar lo que se avecinaba. Conviene recordar las circunstancias de la escisión del PNV y la irrupción de EA, y el efecto que ello tuvo en la composición de la Corporación municipal, con la novedad de que, por primera vez en democracia, el alcalde dejó de tener mayoría absoluta.

En todo caso, no deja de llamar la atención que PESA, la misma empresa a la que el autor Mikel Navarro auguraba viabilidad en 1988, se desmonorara poco a poco en la década siguiente, cayendo precisamente en aquellos medios productivos donde parecía líder: la acería y la forja por estampación, sectores en los que había adquirido prestigio internacional.

2.1. LA NUEVA SITUACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA MUNICIPAL

En una sociedad en la que el trabajo es el instrumento prioritario de socialización y en la que a las personas se las valora en función de su posición en el proceso productivo, fácil es deducir las consecuencias del desempleo, especialmente si las expectativas de encontrar trabajo son escasas.

Así pues, el fantasma del paro creo lógica inquietud en los medios municipales. Siempre se ha afirmado que el ayuntamiento es la institución más cercana al ciudadano, y así quedó atestiguado en Legazpi durante este lustro 1985-1989, en que se agudizó la problemática del desempleo juvenil.

El Consistorio reaccionó emprendiendo acciones para paliar el creciente paro juvenil. Así, adoptó una serie de medidas que pueden enumerarse en los siguientes apartados: medidas de choque para paliar el desempleo, iniciativas tratando de lograr la cualificación profesional de los parados juveniles, acciones para el fomento del empleo y cuestionamiento de la oferta educativa vigente.

Acaso resulte significativo que, atendiendo a una sugerencia de la Diputación guipuzcoana para afrontar la llamada «bolsa de pobreza», el Ayuntamiento reforzara en este período el Departamento de Servicios Sociales mediante la contratación de una nueva asistenta social.

2.2. MEDIDAS DE CHOQUE PARA PALIAR EL DESEMPLEO

Figuraron en este apartado iniciativas diversas, algunas de ellas interesantes, que requerían un esfuerzo imaginativo y de gestión por parte de las autoridades municipales a la hora de lograr las ayudas necesarias para financiarlas. Lo cierto es que ninguno de los planes acometidos lograría solucionar de raíz el problema del paro juvenil. Sin negar la bondad de las acciones emprendidas, apenas sirvieron para paliar las circunstancias del paro transitoriamente y, quizá, en algún caso, para facilitar el acceso de algunos trabajadores al mercado del trabajo gracias a la preparación profesional adquirida.

A continuación expongo los planes acometidos, descritos anualmente: año 1985

- **Pintado de fachadas:** en mayo de 1985, el Ayuntamiento acordó aprobar un plan de pintado de fachadas de los edificios de viviendas de los barrios que había promocionado Patricio Echeverría S. A., puestas recientemente en venta. Para llevar a cabo el proyecto, firmó un acuerdo con el INEM para acogerse a un programa de contratación directa, promocionado ese año por el Gobierno vasco a través de la Viceconsejería de Trabajo. Así, el INEM seleccionó las 16 personas finalmente a partir de un listado de inscritos enviado por el Ayuntamiento legazpiarra.

  El plan consistió en pintar los edificios mencionados, que albergaban 745 viviendas. De ello, se ocuparon —como se ha dicho—16 personas en paro, durante un período de seis meses.

  En plena ejecución del trabajo, en noviembre de 1985, los trabajadores presentaron un escrito al Ayuntamiento, solicitando que se les reconociera el concepto de peligrosidad por trabajos en altura. El Pleno municipal acordó el abono del 20 % correspondiente, al término de las obras emprendidas, en concepto de gratificación y a repartir a partes iguales entre todos los trabajadores contratados.

  El presupuesto total de esta actuación superó los 30 millones de pesetas. El Ayuntamiento y los propietarios de las viviendas se hicieron cargo del coste de materiales, presupuestado en 13.600.000 pesetas. Cada propietario de vivienda pagó 10.000 pesetas. Lo recaudado por este concepto, sumó la mitad del coste de los materiales y de los trabajos complementarios de dirección de obra. De la otra mitad se hicieron cargo el Ayuntamiento y el INEM.

  El trabajo de pintado comenzó a realizarse en agosto y no concluyó a los seis meses, tal como estaba previsto, sino que la Corporación

municipal tuvo que acordar una prórroga de otros dos meses, con el compromiso de asumir un presupuesto adicional de 4.700.000 pesetas.

- **Repoblación de Arraseta:** la vertiente de este monte que da cara a Legazpi había sufrido varios incendios, originados en la vegetación próxima al ferrocarril. Se temía que, en algún nuevo siniestro, el fuego dañara la riqueza forestal —mucho mayor— de la vertiente de Gabiria. A la vista de este riesgo, el Ayuntamiento decidió efectuar una operación que, al tiempo de ser productiva, sirviera para aminorar los riesgos de incendio. Se buscó así repoblar el monte, pero creando pistas y cortafuegos.

  El proyecto, presentado el 26 de febrero de 1985, ofrecía una doble alternativa: ocupar las 40 hectáreas, pertenecientes a quince propietarios, mediante su repoblación como bosque dotado de pistas y cortafuegos, o bien combinar zonas de pradera con otras de repoblación arbórea. La Diputación Foral de Gipuzkoa sufragaba el 80 % de las plantas, pero solamente se hacía cargo del 50 % de la mano de obra requerida para los trabajos de plantación y construcción de pistas y cortafuegos.

  Como los propietarios de terrenos tenían que ceder gratuitamente sus propiedades, solamente accedieron a ello siete, que entregaron una superficie de 22 hectáreas. Entre las condiciones suscritas por los propietarios, estos solicitaban mantener ciertos derechos de beneficios sobre los pinos que pudieran talarse en un plazo de 25 años, así como poder ser partícipes en una posible revalorización de los terrenos.

  El Ayuntamiento aprobó el plan en julio de 1985. Los trabajos de preparación de los terrenos dieron comienzo en octubre y la plantación propiamente dicha en enero de 1986.

  Al término de los trabajos, se hicieron públicos los siguientes datos: los planes iniciales de plantar 30.000 árboles no se cumplieron; el número final se situó en 23.350 con la siguiente distribución por especies: 16.750 resinosas, 2.000 hayas, 1.500 robles americanos, 1.000 robles del país, 300 castaños, 300 fresnos y 1.500 abedules. En total, se habían invertido 3.126 horas entre los 11 desempleados que realizaron la repoblación de Arraseta.

- **Otras iniciativas:** mediante diferentes convocatorias, en abril de 1985, el Ayuntamiento adjudicó las plazas de asesor económico financiero, aparejador municipal, vigilante o portero y ordenanza municipal. Creó también la plaza de sargento de la Policía municipal y convocó

la contratación de un animador deportivo. Asimismo, anunció también la convocatoria de contratación de tres encuestadores por parte del Gobierno vasco.

El 5 de junio del mismo año, el Ayuntamiento concedió en cesión de uso y en precario un local municipal para el establecimiento de un taller carpintería.

En los meses de octubre de 1984 y de 1985, el Ayuntamiento anunció el comienzo de los cursillos de cocina, confección de prendas a mano y corte y confección. También se convocaron cursos en las mismas especialidades para los meses de julio, agosto y septiembre.

3.- CRÓNICA DE UNA CRISIS ANUNCIADA

3.1. AÑO 1985

3.1.1. LA VIDA MUNICIPAL EN 1985

Describir con detalle todo lo que de noticiable recogieron mis crónicas de prensa (*Diario Vasco*) y radio (*Radio Popular de Loyola*) a lo largo de 1985 sería, además de extenso, reiterativo, por lo que he seleccionado algunos hechos noticiables relacionados con el quehacer municipal.

Pese a la mayoría absoluta del EAJ-PNV, que contaba con 11 de los 17 concejales de la Corporación municipal, su gestión no fue precisamente un camino de rosas. Sobrepasado el ecuador de la legislatura, el ejercicio de 1985 comenzó acordando un aumento sensible de las tarifas que afectaban a la vecindad.

El incremento fijado para el consumo de agua fue del doble de las tarifas vigentes el año anterior. Para consumos domiciliarios mínimos, se pasó de 10 a 20 ptas/m3; para aquellos consumos domiciliarios que excedían del fijado como base, se pasó de 12 a 24 ptas/m^3. Para consumos industriales, la tarifa pasó de 17 a 34 ptas/m^3 y para consumos excedentes se pasó de 19 a 35 ptas/m^3.

La subida de tarifas afectaba también a otros impuestos, como el de circulación, que registró un incremento del 6 %, y el establecido por el uso del cementerio, que tuvo una subida del 50 %.

En enero, los munícipes acordaron también que, en las obras de mejora durante las acometidas de agua a las viviendas, los titulares de estas se harían cargo del 28 % del coste.

Si enero comenzó con el anuncio de esas cargas para el vecindario, febrero deparó también novedades que, de modo indirecto, afectaban también a un sector de la población. El 1 de febrero de 1985 se procedió a la clausura del Matadero Municipal, medida que soliviantó a los carniceros de la localidad. El cierre parece que obedecía a dos tipos de razones: sanitarias, por una parte, y a su falta de rentabilidad, por otra. Con el planteamiento de mejorar sanitariamente y de economizar el servicio, la propuesta que se les hizo a los carniceros fue que acudieran al servicio comarcal del matadero de Oñati. El rechazo de los carniceros legazpiarras fue unánime, hasta el punto de que comenzaron a abastecerse del matadero de Pamplona. Asimismo, la actitud adoptada por los carniceros provocó inquietud en sectores de los baserritarras que, disponiendo de ganado lanar y porcino presto para ser sacrificado, temían no se hallara solución a su problema. Por ello, el sector rural dirigió un escrito al Ayuntamiento en apoyo a los carniceros.

El Ayuntamiento respondió indicando que la medida adoptada era de rango superior y acordada por el Gobierno vasco. Puntualizaba que si bien el cierre no era obligatorio, en caso de seguir funcionando sería preciso efectuar importantes obras de acondicionamiento en el viejo matadero, con la particularidad de que no dispondrían de ayudas institucionales para llevarlas a cabo. De tal modo, el matadero fue clausurado.

Otra medida que acarreó cierta controversia fue la aprobación de una ordenanza en relación a las modificaciones de exteriores que se estaban llevando a cabo en algunos edificios de viviendas. Estas modificaciones quedaron prohibidas si se acometían sin la correspondiente autorización municipal.

Si las relaciones del Ayuntamiento con algunos sectores vecinales pasaron por ciertas desavenencias, las que el Gobierno municipal de EAJ-PNV mantuvo con el resto de los grupos políticos —en particular con HB— no fueron especialmente cordiales.

En marzo, el Pleno municipal dio cuenta de un escrito firmado por HB, EE y PSE con la solicitud de que el Ayuntamiento no colaborara en las tareas de convocatoria, talla y alistado de los mozos de la próxima quinta, prestos a incorporarse al Ejército para cumplimentar el servicio militar obligatorio. Proponían esta medida en defensa del derecho a la objeción de conciencia. El alcalde, José Ignacio Elorza, en nombre de su grupo político, respondió que en 1979, EAJ-PNV había solicitado el reconocimiento del derecho a realizar el servicio militar en Euskadi. Con respecto a la objeción de conciencia, declaró que esa deliberación correspondía debatirla a los partidos políticos.

Es preciso recordar ahora el clima político de los años en los que estamos situados.

En la sesión plenaria del 3 de julio de 1985, se produjo un incidente que subió la tensión del enfrentamiento político. Los tres concejales de HB y el único de EE reprobaron al alcalde la no celebración de un Pleno, que habían solicitado para el 19 de junio y para lo que habían presentado dos mociones. En una de ellas, requerían la presencia de una representación municipal en el juicio que, el 20 de julio, se iba a celebrar en Bayona para juzgar al legazpiarra Ángel Mari Lete, refugiado político en Iparralde que se hallaba detenido. En esa moción, los concejales opositores demandaban el reconocimiento al derecho a vivir en Euskadi. La segunda moción hacía referencia a la huelga general que se había convocado para el 20 de junio.

Apenas iniciada la sesión, los concejales de HB interpelaron al alcalde mostrándole su disgusto por su silencio ante las mociones presentadas para el 19 de junio. El salón de sesiones, con numeroso público asistente, registró gritos y eslóganes de reprobación, y ante la situación de tensión manifiesta, el alcalde acordó con los compañeros de su grupo político la suspensión del Pleno, que se celebró al día siguiente a las diez de la mañana.

Otra moción, también suscrita por HB y EE, y también referida a Ángel Mari Lete, fue presentada para la sesión plenaria del 27 de julio. Sin embargo, fue rechazada con los votos de los concejales de EAJ-PNV y PSE.

El clima de tensión prosiguió días después con motivo de un escrito y diversas circulares divulgados por HB, donde se arremetía contra la actuación del alcalde. A la vista de los derroteros que iba adquiriendo la situación, el alcalde, con el apoyo de su grupo político, adoptó la decisión de disolver la Comisión Permanente, en la que se hallaban representados todos los grupos políticos. En su sustitución, creó la Comisión de Gobierno, a la que incorporó únicamente a concejales de EAJ-PNV. HB, como era de esperar, se manifestó en contra de esta decisión.

El relato anterior es espejo del acontecer político de aquellos años, en los que los episodios violentos —causados por ETA o en la lucha contra ella— alteraron la vida ciudadana y el clima de cordialidad dentro de la Corporación municipal.

Basta recordar, por ejemplo, el suceso acaecido en el Mon Bar de Bayona, donde el 25 de septiembre de 1985 cuatro refugiados vascos, supuestamente miembros de ETA, resultaron muertos en un atentado atribuido a los GAL. En Legazpi, como en otras muchas localidades vascas, hubo manifestaciones de repulsa contra la acción cometida, con actos como la sus-

pensión total de los actos que se estaban celebrando dentro de la quincena cultural de preparación a la celebración del «Kilometroak » (fiesta vasca de Gipuzkoa a favor de una ikastola).

También en septiembre de ese año, concretamente el 12, la Guardia Civil detuvo en Legazpi a los jóvenes Dani Uribetxeberria, Mikel Azarola y Juan Mari Olaizola, este último coordinador de HB. Los policías procedieron al registro de sus domicilios. Los dos primeros citados fueron liberados de inmediato, en tanto que el tercero fue puesto en libertad horas después.

3.1.1.1. Problemas sociales

Tampoco faltaron quebraderos de cabeza para los ediles municipales en el ámbito social. Relatado lo acontecido con el conflicto laboral en la papelera, el asunto de la droga se volvió también inquietante. Para abordar la problemática que se había creado, el Ayuntamiento adquirió el compromiso de formar una comisión específica destinada a desarrollar un plan para la prevención de las drogodependencias. Este se puso en marcha a comienzos de 1985 y, el 21 de enero, se presentó un plan orientado a la actuación a medio y largo plazo.

Dicha comisión asumió también la tarea de la prevención del alcoholismo, cooperando con las iniciativas emprendidas por Alcohólicos Anónimos y los familiares de Alcohólicos Anónimos.

3.1.1.2. Realizaciones de interés para la localidad

No todo fueron encontronazos en la Corporación municipal. También hubo períodos y espacios dedicados a plantear proyectos para que Legazpi mejorara mediante realizaciones beneficiosas para la comunidad vecinal.

El 23 de julio de 1985, se sometió al Pleno el presupuesto de inversiones, cifrado en 130 millones de pesetas. Abarcaba las siguientes realizaciones: compra del polígono 10 (Plazaola), pintado de la fachadas de los edificios de viviendas de los barrios construidos por Patricio Echeverría S. A., obras de urbanización en la zona de Egialde, repoblación forestal y mejoras para el complejo deportivo de Bikuña. Para financiar la totalidad de estos proyectos, se acordó una operación de crédito por importe de 21 millones de pesetas de amortización a largo plazo.

El 5 de noviembre de 1985, el Pleno debatió sobre un programa denominado Udalkidetza, promovido por la Diputación Foral de Gipuzkoa para el desarrollo de obras y servicios. Para Legazpi la inversión programada era de 70 millones de pesetas, 53 con cargo a la Diputación y los 17 restantes por cuen-

ta del Ayuntamiento. Había que decidir las prioridades que el Ayuntamiento deseaba que se acogieran al programa de Udalkidetza. Entre ellas se incluyeron la adquisición de terrenos para la promoción del polígono 10, la urbanización de la zona de San Juan, la pavimentación de las calles y el plan de mejora de ayudas relacionadas con la salud.

El 4 de diciembre de 1985, el Pleno aprobó el proyecto de urbanización planteado para la zona de San Juan, redactado por el arquitecto Juan Ramón Lombera, que comprendía la realización de aceras, viales, alumbrado público, acometidas eléctricas, líneas de teléfono. El importe total del proyecto ascendía a 71 millones de pesetas.

El 14 de agosto de 1985, dieron comienzo las obras de construcción de los edificios de entrada a la calle Aizkorri. Vistas desde la actualidad, la ubicación de esas construcciones en relación con el palacio de Bikuña ha recibido críticas adversas, pero no se puede perder de vista que en aquellas fechas el palacio era auténticamente una edificación muy deteriorada cuya conservación ni siquiera se había barajado.

Desde el punto de vista de la salud, resulta ineludible hacer mención al Plan Mondragón que, a partir de 1983, se transformaría también en Plan Legazpi. Tras los exámenes médicos realizados en la primera fase y los planes de prevención desarrollados, los servicios médicos del Plan Mondragón, convocaron en abril de 1985 a 627 legazpiarras de entre 35 y 65 años, a los que en el transcurso de exámenes médicos preventivos se les había detectado hipertensión. También llamaron a otros 340 de las mismas edades, aquejados de índices de colesterol elevados. El objetivo de ambas convocatorias era efectuar un nuevo control de salud.

El 22 de octubre de 1985, el equipo médico responsable del Plan Legazpi —compuesto por Federico Aguirre, Mateo Calvo y Eukeni Olabarrieta— ofreció un balance de los resultados obtenidos durante un acto público organizado en Kultur Etxea. Una de las conclusiones del informe señalaba que era preciso emprender programas de educación alimentaria, a fin de cambiar hábitos, como medio para aminorar la incidencia de los factores de riesgo para la salud. Adelantaron también que, en breve, acudiría a Legazpi el propio doctor Iriarte, promotor del Plan Mondragón.

Efectivamente el doctor Miguel Mari Iriarte, acompañado por el doctor Javier Goiriena, disertó sobre el significado y la evolución de los proyectos de intervención sobre factores de riesgo. Con respecto a la campaña realizada en Legazpi, Iriarte la calificó como satisfactoria e indicó que se iniciaría un programa de actuaciones a lo largo de los meses siguientes. Afirmó que el afán de erra-

dicar o aminorar las anginas de pecho y los infartos de miocardio era una propuesta interesante que se iba a sustentar en el futuro tratando de educar en estilos de vida y regímenes alimenticios saludables.

En la misma parcela de la prevención de la salud, la Comisión municipal de Sanidad, siguiendo un plan del Departamento vasco de Sanidad, organizó un ciclo de charlas informativas dirigidas a cuantos a través de establecimientos públicos y comercios tenían relación con los alimentos. De desarrollar el programa se ocupó un equipo de sanidad de la localidad, con un temario de orientaciones preventivas dirigido al personal del sector. El curso constaba de quince sesiones que se impartieron en Kultur Etxea. El objetivo era que el asistente a las sesiones obtuviera el carné de manipulador de alimentos.

En junio de 1985 se puso en marcha un servicio de autobús desde Legazpi al hospital de Zumarraga, con el siguiente horario: 8:05: Hospital-Legazpi-Hospital, servicio directo sin paradas intermedias; 13:00: Hospital-Legazpi, con paradas intermedias; 14:45: Legazpi-Hospital.

En cuanto a servicios, hay que citar los cambios que se produjeron en el ambulatorio de la Seguridad Social a partir del 14 de octubre de 1985. Los servicios médicos comenzaban a las 8 de la mañana, pero la primera hora era para atender a las recetas.

3.1.2. LA VIDA COMUNITARIA EN LEGAZPI EN 1985

3.1.2.1. Nace el instituto de REM

Como ha quedado dicho, el Ayuntamiento proyectó destinar el colegio Santa Teresa a los cursos de la Reforma de Enseñanzas Medias (REM). Con la implantación de la REM, se pretendía que los alumnos prolongaran su formación básica antes de decidir sus estudios superiores (carreras universitarias o bien enseñanza profesional).

En junio de 1985, se abrió el plazo de preinscripciones para conocer el número de alumnos dispuestos a cursar REM en Legazpi. Teniendo en cuenta que el curso finalizado habían superado la etapa de EGB 188 escolares legazpiarras, las inscripciones para REM superaron el centenar. El primer curso de REM comenzó a impartirse el 10 de octubre de 1985.

De este modo, por fin, Legazpi conseguía su anhelo de tantos años: contar con un centro público de enseñanza media. Para la adecuación de las instalaciones del antiguo Santa Teresa, el Ayuntamiento destinó 10 millones de pesetas.

El 7 de mayo de 1986 el Consistorio municipal acordó poner a disposición del Gobierno vasco el centro y presentar un presupuesto por importe de 24 millones de pesetas, para la realización de obras con el fin de albergar un segundo curso.

3.1.2.2. «Kilometroak 85»: la fiesta de las ikastolas

En enero de 1985, llegaba la noticia de la celebración de «Kilometroak 85» en la comarca. A lo largo del mes de febrero, se formaron dos equipos para el estudio del recorrido: uno que representaba a la ikastola de Urretxu y Zumarraga, y el otro relacionado con Haztegi Ikastola, de Legazpi. Ambos equipos se encargaron de confeccionar las correspondientes propuestas relativas al circuito de «Kilometroak 85».

Como parecía imposible integrar ambos circuitos en un único itinerario, se produjo la necesidad de proceder a una elección. La decisión quedó a cargo de una comisión de la ikastola Orereta de Rentería, que había sido la responsable de la celebración del Kilometroak del año anterior. La comisión, compuesta por ocho miembros, efectuó el recorrido de ambos circuitos a comienzos del mes de abril y eligió como más idóneo el presentado por la ikastola de Urretxu y Zumarraga.

En las fiestas patronales de mayo, se pusieron a la venta en Legazpi las camisetas y gorros que resaltaban el lema de «Kilometroak 85».

Como quiera que la elección de uno de los circuitos pudiera haber causado cierta decepción a los responsables del otro, como compensación, el comité organizador de «Kilometroak 85» acordó realizar una quincena cultural en Legazpi, como preludio a la celebración del acontecimiento, señalado para el 6 de octubre.

La quincena cultural dio comienzo en las fiestas de Agorreko Santikutzak, el 15 de septiembre, con un alarde de grupos de dantzaris de Deba, Donostia, Lakuntza, Legazpi, Lesaka, Tolosa, Xemein y Zumarraga.

El 19 de septiembre se celebró la primera de las tres mesas redondas programadas en Kultur Etxea, titulada «Erdaldunak euskalduntzeko plangintza»: Este ciclo formaba parte del plan de euskaldunización de la población no vascoparlante.

Las actividades anunciadas para los días 26 y 27 fueron aplazadas como consecuencia del atentado de Mon Bar en Bayona, acaecido el 25, cuando cuatro supuestos miembros de ETA resultaron asesinados por una acción de los GAL.

Así pues, las actividades se reanudaron el 1 de octubre con la celebración de la segunda mesa redonda, titulada «Euskal Eskola Publikoa». Participaron en ella Xabier Gurrutxaga, Pedro Mendieta, Tasio Erkizia, Santos Sarasola y Luis Larraza.

Al día siguiente, 2 de octubre, tuvo lugar la tercera mesa redonda, titulada «Euskera eta komunikabideak». Tomaron parte en ella Mikel Atxaga (*Deia*), Jose Mari Otermin (*Euskadi Irratia*), Jose Landa (*Argia*) y Esteban Aldamiz (*Euskal Telebista*). Joxe Olabide ejerció como moderador.

El 4 de octubre tuvo lugar una representación teatral del grupo Mascarada, en el Eslesa, que puso en escena la obra *Galtzibeltzaren karabina*.

La víspera de la celebración del Kilometroak, el 5 de octubre, Haztegi Ikastola organizó una serie de actividades bajo el lema «Amalau ordu euskeraz». La jornada concluyó con un festival de Oskorri.

El 6 de octubre, favorecido por la climatología propicia, se celebró con brillantez «Kilometroak 85». Como suele suceder en celebraciones de ese estilo, se hizo resaltar la gran participación. Los organizadores barajaron la cifra de cien mil asistentes. Se llegó a comentar que se habían superado concurrencias de años anteriores. También se dieron a conocer datos de los resultados económicos. En ingresos, se habían superado los 35 millones de pesetas. Los gastos habían ascendido a 15.500.000 pesetas. Los responsables de la cita acordaron destinar el beneficio de 19.500.000 pesetas a un trabajo de investigación sobre la euskaldunización de los niños. Para ello, se formó una comisión de profesores y padres, designados por las ikastolas de la comarca.

El festival de bertsolaris, aplazado por los sucesos de Bayona, tuvo lugar finalmente el 11 de octubre en Bikuña. Tomaron parte en él Igarzabal, Murua, Lazkano, Lazkao Txiki, Larrañaga y Lizaso.

La publicación *Hots* editó un número monográfico dedicado al Kilometroak.

En este mismo apartado relacionado con el euskera, también se pueden mencionar otras actividades emprendidas en 1985. El 22 de abril, el Ayuntamiento y el Euskeraren Aldeko Batzordea pusieron en marcha una campaña con los lemas «Lehen hitza beti euskeraz» y «Euskaldunok ahalegin guztia egiteko euskeraren erabilpena indartzeko».

Se mantuvieron también las subvenciones para los alumnos inscritos en los cursillos de verano para el aprendizaje del euskera en el Euskaltegi, así como las ayudas de 7.000 pesetas para quienes acudían a los cursos de Udako Euskal Unibertsitatea.

3.1.2.3. Novedades en diferentes entidades durante 1985

3.1.2.3.1. Hogar del Pensionista (actual Centro Social)

Inaugurado en 1976, el edificio del «Hogar», como a menudo era llamado, comenzó a deteriorarse en algunas zonas, lo que llegó a crear preocupación por la seguridad de quienes acudían al Centro Social.

Ante el temor de que aconteciera algún percance irreparable, el 21 de junio de 1985, el Instituto Nacional de Servicios Sociales (Inserso) aprobó la consignación de un presupuesto de 25 millones de pesetas para las obras de reforma y reparación necesarias.

En agosto de 1985, quedaba clausurado el Centro Social para emprender de inmediato las obras. Los jubilados y pensionistas asiduos al local tuvieron que acogerse transitoriamente a otros lugares como los salones parroquiales o los locales de algunas sedes de sociedades populares, para poder seguir manteniendo sus costumbres y hábitos diarios de juegos y tertulias, pero anhelaban constantemente el regreso, puesto que se suspendieron todo tipo de actividades.

La espera se prolongó más de lo deseado, porque las reparaciones precisaron de mayor volumen de obras que las previstas. La reapertura se produjo el 15 de marzo de 1986, aunque la reinauguración tuvo lugar a la semana siguiente, el 22. Esta celebración tuvo también su anécdota, puesto que en principio se hallaba prevista para el 21, viernes de vigilia. Ese día, para realzar la apertura, figuraba como plato de la comida el pollo. Algunos jubilados se dirigieron a los organizadores indicándoles que el día señalado era viernes de vigilia, día de abstinencia de carne. Admitida la advertencia, se trasladó el programa de la celebración al día siguiente.

Aunque la culminación de las obras interiores permitió la puesta en marcha del Centro Social, quedó pendiente la reparación del tejado. Ese trabajo fue encomendado a Dragados y Construcciones, que lo emprendió el 4 de julio de 1986. Los jubilados y pensionistas volvieron a celebrar otra comida, el 12 de diciembre de 1986, para festejar la culminación definitiva de las obras.

3.1.2.3.2. Paralización temporal del Cine Club

Las programaciones de cinefórum, que desde 1980 se habían ofrecido ininterrumpidamente de septiembre a mayo en cada curso, cesaron en mayo de 1985 debido al cierre del cine Eslesa.

La clausura se produjo coincidiendo con la semana de cine que tuvo lugar entre el 21 y el 24 de mayo. Las proyecciones cinematográficas de esos días

fueron las siguientes: *Ricas y famosas* (1981), de George Cukor; *En la ciudad blanca* (1983), de Alain Tanner, y *Trabajo clandestino* (1982), de Jerzy Skolimewski.

La clausura definitiva del cine Eslesa tuvo lugar el 31 de mayo de 1985, con la proyección de la película *El camino dorado*, sesión ofrecida por la Comisión de Prevención de Drogodependencias.

El Cine Club intentó negociar con el Ayuntamiento una solución a través de la utilización del salón del colegio Santa Teresa, pero esto no prosperó y tuvo que esperar a que se construyera el cine de Latxartegi para reemprender la actividad de las sesiones de cinefórum, si bien es cierto que las proyecciones se dieron esporádicamente, a través de Kultur Etxea, con películas de 16 mm.

La polémica por el cierre del cine Eslesa se expandió a los padres de familia, que reclamaron al Ayuntamiento, pues sus hijos se veían privados ahora de un aliciente de recreo, sobre todo, para las jornadas dominicales. Todo intento resultó estéril y el Eslesa se demolió en diciembre de 1987, porque se necesitaba su solar para otra realización, como más tarde veremos.

3.1.2.3.3. Musica Eskola

Vital y floreciente, Musika Eskola había colocado a otro grupo de sus educandos en la Banda Municipal en 1985 y afrontaba el curso 1985-86 con la inscripción de 317 alumnos y la incapacidad de poder atenderlos por falta de espacio. Recordemos que a la primera sede de Musika Eskola en los bajos de la casa consistorial se sumaron luego los pasillos de las escuelas de la plaza, pero todo ello resultaba insuficiente, por lo que tuvo que recurrir a la ikastola Haztegi, para que le cediera alguna de las aulas disponibles y poder dar comienzo al curso.

De ese modo, Musika Eskola salvó la situación, pero apremiaba la búsqueda de una solución y el asunto se planteó en la asamblea celebrada el 4 de diciembre de l985. En ella surgió la posibilidad de instalarse en los locales que había utilizado el centro de enseñanza Santa Cruz, perteneciente a la Asociación de Padres de Familia, el cual había cesado en su actividad. Efectivamente, en ese centro se instaló Musika Eskola a partir de enero de 1987.

3.1.2.3.4. Taller protegido Gureak

Ya para el año 1980 el director de los talleres Gureak, Iñaki Alkorta, efectuó una visita a Legazpi preocupado por la saturación del taller que se hallaba en funcionamiento en Itxaropen. Fue a finales de 1984 cuando, con ocasión de la conclusión de los actos que anualmente se celebraban en favor de los dis-

capacitados intelectuales, se difundía la noticia de que el Taller Protegido Gureak pretendía la ampliación de los puestos de trabajo de 21 a 50. Para ello se precisaba la compra del pabellón de Talleres Basarán, situado en Urtatza, que había cesado en su actividad industrial.

El 3 de marzo de 1985 el Ayuntamiento otorgó su visto bueno al proyecto presentado por Gureak, que pretendía la compra de dicho pabellón en Urtatza para su remodelación y también la creación de servicios complementarios como el comedor. Los Ayuntamientos de la comarca se harían cargo de esta inversión. La Corporación municipal legazpiarra destinó un millón de pesetas, concedido por la Diputación Foral de Gipuzkoa, como señal de compra del pabellón de Talleres Basarán, en acuerdo del 1 de octubre de 1985.

En 1986, la Corporación municipal acordó aceptar una subvención de 25 millones de pesetas de la Diputación para la compra del pabellón industrial de Talleres Basarán, con destino a Gureak.

3.1.2.3.5. Disolución de la mutua Suaro

La mutua Suaro, creada en 1885, acogía en 1985 a 117 socios. El 8 de diciembre de ese año se acordó su disolución. Las raíces de esta entidad centenaria, compuesta en su mayoría por propietarios de caseríos, se remontaban a la creación de un ente que los agrupaba como ayuda mutua en caso de siniestros. Dado que se habían dictado nuevas normas sobre depósitos financieros para poder actuar como mutua, Suaro de Legazpi, en reunión celebrada en octubre de 1983, acordó su disolución y tras un largo proceso de gestiones para su liquidación, esta se llevó a efecto el mencionado 8 de diciembre. Se procedió a la liquidación con el reparto de 1.900.000 pesetas, cantidad disponible en caja, con el detalle de que este fondo se había mantenido, en buena parte, porque no se había registrado ningún siniestro desde 1967.

3.1.3. DEPORTES

3.1.3.1. Escuela de pelota

El Pleno municipal del 6 de febrero de 1985 acordó la creación de una escuela de pelota. Señalaban como argumentos para adoptar esta resolución, la decadencia de la práctica de esta especialidad deportiva en la localidad, manifiesta en la infrautilización del frontón municipal. Aprovechando la disponibilidad mostrada por un grupo de aficionados a colaborar en este proyecto, se acordó conceder a ese proyecto una subvención de 100.000 pesetas.

3.1.3.2. Andraitz Saskibaloia

«Reunida la Junta directiva de la sociedad de baloncesto del Club Deportivo La Salle Legazpi y ante los problemas surgidos en la sección de balonmano del mismo, acuerdan: la escisión a todos los efectos del citado club y el formar uno nuevo denominado Andraitz Saskibaloia, para lo que se han iniciado los trámites oportunos de tramitación de estatutos y demás acciones legales». (Acta de la Junta de miembros del nuevo club, del 23 de noviembre de 1985).

3.1.3.3. Sociedad Deportiva Ilintxa

El 25 de noviembre de 1985 se produjo la celebración del cuarenta aniversario de la fundación de la Sociedad Deportiva Ilintxa. Para conmemorar la efemérides, el campo de fútbol de Bikuña acogió un partido entre el Ilintxa y la Real Sociedad, con algunos jugadores del primer equipo, tales como Zubillaga, Iturrioz, González, etc. Pese a ser día laborable, el campo registró una magnífica asistencia, destacando la de los escolares, que incluso recortaron sus horas lectivas para no perderse la presencia de la Real Sociedad.

3.1.4. VARIOS

3.1.4.1. Contrariedades: adversidades climatológicas y siniestro medioambiental

En 1985 se registraron adversidades climatológicas como se conocían en muchos años, y además, en dos períodos diferentes: el invernal y el estiaje de otoño. Enero resultó especialmente crudo por efecto de las bajas temperaturas soportadas y las nevadas padecidas. Los días 5 y 6 de enero se registraron temperaturas mínimas de hasta –13 ºC. La temperatura máxima del domingo 6 fue de –3,5 ºC. La nevada alcanzó los 30 centímetros de altura en el pavimento urbano. El temporal duró varios días y causó serias dificultades de abastecimiento de materias primas a las empresas, así como dificultades para la salida de productos acabados. En los domicilios el padecimiento más angustioso fue la carencia de butano por falta de suministro. Las clases en los centros escolares fueron suspendidas durante varios días, así como las comunicaciones comarcales. No pudieron reanudarse con normalidad hasta el 14 de enero. Todavía el 18 de enero se hacía constar que el temporal comenzaba a remitir.

El 25 de octubre de 1985, al fin, llovió. Concluía así una pertinaz sequía que se había prolongado durante más de cuatro meses, período en el que ape-

nas se habían recogido 76 litros de lluvia por m². Desde 1946, año en que se habían comenzado a tomar datos pluviales, no se había registrado algo similar. En septiembre de 1985 sólo se recogieron 2 litros, fue el mes más seco de todos los anotados.

El 9 de septiembre se produjo un incendio en las laderas del monte Korosti, en una zona arbolada de pinos. Para sofocarlo intervinieron los bomberos de Legazpi, Oñati, Urretxu y Ordizia, además de personal voluntario de Legazpi y Oñati. La actuación fue eficiente y con gran esfuerzo pudieron evitarse grandes daños. Hay que tener en cuenta que Legazpi se hallaba soportando tamaña sequía y el riesgo de que el incendio se propagase en una zona más extensa del arbolado era evidente.

3.1.4.2. Motivos de recuerdo

En la celebración de la Tamborrada infantil del 1 de mayo de 1985, los componentes del desfile tuvieron el detalle singular de aproximarse hasta el domicilio de Socorro Ibarreta, a la que le obsequiaron el acto de esa jornada, en calidad de homenaje, por su dedicación durante veinte años a la promoción de este espectáculo.

Acto de reconocimiento a Socorro Ibarreta por su trabajo desinteresado de organización del desfile infantil de fiestas. 01-08-1985. *Foto cedida por Socorro Ibarreta.*

Y como cierre de 1985 un recuerdo para el maestro Bautista Armendáriz, que falleció el 27 de junio de ese mismo año. Nos dejó un grato sabor por su labor docente, pero también, y esto es importante, por la sensibilización

artística musical que supo imprimir a su entrega desinteresada en otros compromisos de servicio que prestó a la comunidad legazpiarra.

3.2. AÑO 1986

3.2.1. AÑO DE URNAS EN LEGAZPI

El acta de adhesión de España a la Comunidad Económica Europea, firmada el 12 de junio de 1985, entró en vigor el 1 de enero de 1986. Tras la adhesión, se produjo un período de cierta prosperidad en España, que como veremos no se manifestó de manera ostensible en Legazpi.

El año 1986 tuvo en la localidad una tonalidad política de mayor intensidad. Las razones de ello se vinculan a la votación de la OTAN, celebrada el 12 de marzo, a las elecciones generales del 22 de junio y a las autonómicas del 30 de noviembre.

España pertenecía a la OTAN desde el 30 de mayo de 1982 y, por diversas razones, en 1986 la pertenencia a esta organización militar estaba cuestionada, por lo que el Gobierno socialista convocó un referéndum.

3.2.1.1. Referéndum por la permanencia en la OTAN

Por aquel tiempo, la opinión sobre la OTAN del presidente del Gobierno, Felipe González, y de su partido político, el PSOE, había sufrido un giro copernicano. De una actitud vacilante e incluso, a veces, negativa, los socialistas pasaron a encabezar la campaña por el sí a la OTAN, con el argumento de que la permanencia de España en esta alianza militar iba vinculada a la incorporación del país a la Comunidad Económica Europea.

La decisión de aceptar o no la permanencia de España en la OTAN quedó depositada en un referéndum, que se celebraría el 12 de marzo de 1986 con la siguiente pregunta: «¿Considera conveniente para España permanecer en la Alianza Atlántica en los términos acordados por la nación?».

El referéndum ofreció los siguientes resultados finales: tomó parte el 59,4 % del electorado, y el «sí» ganó con el 52,5 % de los votantes, mientras que el «no» obtuvo el 39,8 %. En blanco votó el 6,54 %.

3.2.1.2. El Referéndum en Euskadi

El plebiscito en el País Vasco no estuvo exento de polémica por las discrepantes posiciones de los partidos políticos. Frente a la posición a ultranza por el «sí» de los socialistas, EAJ-PNV se posicionó otorgando la libertad de voto a sus afiliados, HB rotundamente propugnaba el «no», por razón de soberanía, y EE también apoyaba el «no» aduciendo razones antimilitaristas y pacifistas.

La opción acordada por EAJ-PNV suscitó su polémica puesto que en tanto el lehendakari Ardanza y el líder del partido, Xabier Arzallus, se habían manifestado favorables a la permanencia en la OTAN, Carlos Garaikoetxea se había significado por su adhesión al «no». Hubo también división de posiciones entre los alcaldes. Labayen, como alcalde de San Sebastián, apoyaba el «sí», mientras que Cuerda, en Vitoria, se posicionó por el «no».

De cualquier manera el triunfo del «no» fue rotundo en Euskadi. Con una participación del 65 %, el porcentaje más alto en relación con los tres referéndums anteriores, el 64,39 % votó «no» y el 31,42 % «sí».

3.2.1.3. El Referéndum en Legazpi

Los legazpiarras vivieron un prólogo interesante antes de emitir su voto sobre la OTAN. El 20 de febrero de 1986, se presentó una campaña contra esta alianza militar. En su presentación, a cargo de Batis Maiz, tomaron parte Baleren Bakaikoa y Aitor Garaitonaindia.

El 24 de febrero se celebró una manifestación y el 9 de marzo se desarrolló un programa titulado «12 horas contra la OTAN». En los días que median entre ambas fechas se celebraron una caravana de coches, un festival con la trikitrixa de los Hermanos Oria, varios partidos de pelota y un festival amenizado por el grupo Akelarre.

El 12 de marzo, en el referéndum tomaron parte 5.844 legazpiarras de los 8.073 posibles votantes, lo que representa el 72,38 %. La mayoría aplastante fue para el «no», con el 68,06 % de los votos, en tanto el «sí» representó el 28,50 %. Como detalles curiosos, el «no» mayoritario correspondió al barrio de San Ignacio, con el 72,42 %, mientras que el porcentaje más alto por el «sí» se produjo en Urtatza, con el 33,78 %. El referéndum permitió utilizar el euskera con la opción: «BAI edo EZ». La ejercieron un centenar de votantes del BAI y más de trescientos del EZ.

3.2.1.4. Elecciones generales del 22 de junio de 1986 en Legazpi

Partido político	Votos obtenidos	% sobre el total del censo	% sobre los votos emitidos
EAJ-PNV	1.971	24,02	34,34
Partido Socialista de Euskadi	1.282	15,62	22,33
Herri Batasuna	1.176	14,34	20,49
Euskadiko Ezkerra	593	7,23	10,33
Coalición Popular	276	3,37	4,80
CDS	203	2,47	3,54
Partido Comunista	72	0,87	1,25
Otros	76	0,92	1,32

Fuente: elaboración propia

Novedades más que notables depararon estas elecciones. En primer lugar, el ascenso de la abstención: ocho puntos porcentuales más que en 1979 y doce más que en 1982. En segundo lugar, la caída apreciable de EAJ-PNV, que casi perdió siete puntos en relación con las elecciones anteriores. A su vez, Herri Batasuna volvió a superar los índices porcentuales del 14,39 % de 1979 y del 18,34 % de 1982. Considerable también fue el incremento del PSE, que se situó en el segundo lugar de la tabla, así como el descenso de EE.

3.2.1.5. Elecciones autonómicas del 30 de noviembre de 1986 en Legazpi

Partido político	Votos obtenidos	% sobre el total del censo	% sobre los votos emitidos
Eusko Alkartasuna	1.957	23,77	31,21
Herri Batasuna	1.169	14,20	18,94
Partido Socialista de Euskadi	1.061	12,89	17,19
EAJ-PNV	963	11,70	15,60
Euskadiko Ezkerra	683	8,29	11,06
CDS	144	1,74	2,33
Coalición Popular	118	1,43	1,97
Partido Comunista	34	0,41	0,55
Otros	42	0,51	0,67
Blancos	25	0,30	0,40

Fuente: elaboración propia

En las autonómicas irrumpió con fuerza Eusko Alkartasuna, el nuevo partido político liderado por Carlos Garaikoetxea. Los resultados obtenidos por EA se producían a costa, sobre todo, de EAJ-PNV. Euskadi se situaba así en un nuevo escenario político que volvía a recordar lo acaecido con la famosa Ley de Territorios Históricos (LTH) que originó la escisión de EAJ-PNV.

El sarpullido de los desencuentros y las tensiones que la escisión había generado también afectaron a la campaña electoral previa. En Legazpi aconteció un episodio que conviene recordar.

El 5 de noviembre de 1986, en plena campaña electoral de las elecciones autonómicas del 30 de noviembre, Eusko Alkartasuna anunció un mitin que se iba a celebrar en Zumarraga, con las intervenciones de Carlos Garaikoetxea, Inaxio Oliveri y Pedro Miguel Etxenike. Sin embargo, para antes del acto electoral, concretamente para las cinco de la tarde, Garaikotxea anunció una visita a Legazpi, concretamente al Hogar del Pensionista. Efectivamente la visita se produjo, pero este acto suscitó críticas dirigidas a la dirección del centro y a la Asociación de Jubilados.

A los dos días, el Hogar del Pensionista entregaba una nota aclaratoria firmada por el presidente y el secretario de la Junta de Gobierno, que textualmente decía lo siguiente:

«Ante los comentarios que circulan por esta villa sobre la visita efectuada al Hogar del Pensionista, el pasado día 5 de noviembre, por don Carlos Garaikoetxea, la Junta de Gobierno quiere comunicar a la opinión pública lo siguiente:

- Que en reunión extraordinaria celebrada por los miembros de la Junta de Gobierno el pasado día 4 de noviembre, a la que asistieron el 75 % de los representantes de los socios y un 25 % de los representantes de la Administración, se acordó por unanimidad que este local no sería cedido a partido político alguno para organizar charlas o mítines de cariz político.
- Que dicho acuerdo se adoptó de forma libre, sin haber mediado presiones de organismos o persona alguna.
- Que el centro está abierto para que sea visitado por todas aquellas personalidades que lo deseen.
- Que así como el señor Garaikoetxea fue recibido con todo el respecto que nos merece, el mismo trato será aplicado a todas las personalidades que nos visiten».

3.2.2. EL PARO JUVENIL SIGUIÓ INQUIETANDO

El dinamismo emprendedor mostrado por el Ayuntamiento no sirvió para erradicar el desempleo juvenil, que se mantuvo entre las inquietudes preferentes del municipio. El Ayuntamiento siguió acometiendo acciones directas para mitigar el paro y gestiones para conseguir la cualificación profesional de los parados a través de cursillos. Como novedad, convocó una plaza para cubrir un nuevo puesto de dinamizador de empleo. El 2 de julio de 1986, el empleo fue adjudicado a Juncal Ibeas.

Entre las acciones dirigidas a crear trabajos de ocupación temporal, el 24 de febrero se anunció que se iba a proceder a la contratación de seis personas para efectuar la renovación del padrón municipal.

El 6 de junio, se hizo pública la convocatoria para cubrir catorce puestos de trabajo relacionados con el Ayuntamiento, incluidos en la campaña de empleo juvenil. Trece de ellos para obras y servicios del Plan Foral, y uno para introducir datos al plan informático de los servicios técnicos y de la administración del propio Ayuntamiento.

El 3 de diciembre se hizo pública la convocatoria para cubrir un puesto en la sección de administración del propio Ayuntamiento.

En lo que respecta a la cualificación de los parados, el 26 de agosto se anunció un curso concertado con el INEM de la especialidad de albañilería. Constaba de 450 horas a impartirse de octubre de 1986 a mayo de 1987. El horario de las sesiones fue de 18 a 21:30, de lunes a viernes.

El 17 de septiembre, el Ayuntamiento ratificó el acuerdo concertado con el INEM para realizar una serie de obras de pintadas de fachadas e interiores de los centros escolares de San Juan, Domingo Agirre y grupo Luis Aldasoro, por un importe de seis millones de pesetas.

El 5 de noviembre, el Ayuntamiento acordó apoyar económicamente la celebración de un cursillo de diseño y moda.

Como iniciativa dinamizadora del empleo, se celebraron dos conferencias los días 17 y 18 de noviembre. La primera de ellas estuvo a cargo de Marín Ikazeta, que disertó sobre el tema del futuro profesional mediante la conferencia «Análisis de las profesiones con futuro». El análisis lo desarrolló desde dos perspectivas diferentes: desde las tendencias entonces actuales en las aperturas de negocios y a través de las experiencias de gestión de Francia.

La segunda de las conferencias estuvo a cargo de Javier Iñiguez, jefe de la Sección de Empleo del INEM, quien habló sobre «Paro y medidas de fomento de empleo y autoempleo en Europa».

3.2.3. NOTAS CONTRADICTORIAS EN LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL

Pero en Legazpi la paradoja más llamativa respecto al empleo se produjo en 1986. Concretamente, Patricio Echeverría S. A., que había iniciado sus regulaciones de empleo y los ceses con jubilaciones anticipadas, puso en marcha un plan de reconversión.

En primera instancia, hay que reseñar que el 1 de julio de 1986 cesaban en su actividad laboral por jubilación anticipada 82 trabajadores de la empresa. El cese estuvo precedido con una actividad previa emprendida por el Instituto de Servicios Sociales en colaboración con la empresa. Se la denominó «Curso de preparación a la jubilación». Constó de dos jornadas completas de mañana y tarde con intervenciones relacionadas con la educación sanitaria, el derecho, la asistencia social, el testamento, herencia, etc.

Pero la noticia más importante para esa factoría no fue el cese de trabajadores, sino la puesta en marcha de las nuevas instalaciones de metalurgia en cuchara o metalurgia secundaria. Con ello, PESA lograba que la fase de fusión en el horno eléctrico se hiciera independiente del afino. Se depositaba la colada en instalaciones ajenas al horno de fusión, en las cuales se realizaba el ajuste de la composición del acero. Se lograba de ese modo acortar los procesos para la obtención del acero y se conseguía sacar mayor rendimiento al horno de fusión. Casi de manera simultánea, se implantó en la empresa la colada continua con dos líneas. Era por entonces el sistema más moderno y el más utilizado para colar el acero. Entre las ventajas más importantes de la colada continua figuraba la reducción de costos, la mejora de la calidad del producto y el aumento de la productividad.

Dentro del mismo plan de reconversión, se incorporaron mejoras en las instalaciones de laminación, con la introducción del gas natural y las modificaciones efectuadas en los trenes.

Pero acaso la inversión más espectacular durante este período en PESA se produjo en la creación de una nueva sección de estampación en semicaliente, que exigió la realización de importantes obras en el pabellón de la antigua fundición. El proyecto suponía la incorporación de una tecnología que incrementaba la producción, garantizaba una mejora de la calidad del producto y, sobre todo, abarataba costos para los procesos posteriores (se trataba de productos destinados fundamentalmente al sector del automóvil).

El 1 de julio de 1986, el mismo día en que jubilaban anticipadamente a 82 trabajadores, la adquisición de una prensa para esta nueva sección de estampación mereció la atención de la primera plana de un diario guipuzcoano. Había llegado desde Alemania a Pasajes una prensa Schuler, con unas dimen-

siones llamativas: pesaba 220 toneladas y presentaba una base cuadrada de 4 metros de lado, así como una altura de 8 metros. La máquina precisó, para su traslado por ferrocarril de RENFE hasta Zumarraga, una plataforma de 56 metros de largo con 20 ejes y tres días de viaje. Desde la estación de Zumarraga a Legazpi, el transporte también se efectuó por ferrocarril, pero a través de la vía interior de la propia factoría.

PESA dio también a conocer que se había adquirido otra prensa de la firma Kieserling para la misma sección, destinada a la forja en frío.

La siguiente cita resume con claridad la situación que los trabajadores de PESA comenzaban a experimentar: «La innovación tecnológica, tal como se ha producido y utilizado (proceso que sólo acaba de comenzar), no sólo supone un aumento espectacular de la producción, sino que sustituye (libera) a enormes cantidades de mano de obra humana, o la desplaza hacia otros lugares. En cualquier caso, esto provoca y provocará un tipo de desempleo. Es el llamado paro "tecnoestructural", objeto de tantos análisis, y sobre el que más o menos todo el mundo está de acuerdo»[73].

3.2.4. LA VIDA MUNICIPAL EN EL AÑO 1986

3.2.4.1. RESOLUCIÓN DE TEMAS SOCIOSANITARIOS

3.2.4.1.1. Ampliación de la residencia Santa Cruz

Al arranque de 1986 se hizo público el propósito de ampliar el número de camas del entonces llamado «asilo hogar de la Santa Cruz»[74], pues carecía de capacidad para atender a la demanda existente.

Se encomendó la elaboración del proyecto al arquitecto Juan Ramón Lombera, quien como innovación en el edificio propuso la supresión de lo que durante varios años fue el dispensario antituberculoso creado por la empresa Patricio Echeverría S. A. En su lugar, edificó un ala más para el edificio de la residencia.

El 4 de julio de 1986, el Ayuntamiento hizo público el acuerdo adoptado por la Junta rectora del patronato que regía el centro asistencial, cuya voluntad era materializar el proyecto presentado por el arquitecto Lombera. Solicitaba por ello al Ayuntamiento que aprobara el proyecto a fin de incrementar la capacidad de la residencia de 25 a 48 camas, que tramitara la licencia de

[73] J. N. García-Nieto París: *La sociedad del desempleo,* Barcelona, Cristianismo y Justicia, 1989, pág. 29.
[74] Actualmente, residencia Santa Cruz.

obras y que costeara la financiación del proyecto en colaboración con la Diputación (en la proporción del 75 % sobre las arcas forales y el 25 % restante, sobre las arcas municipales).

El 5 de septiembre de 1986, se adjudicó la ejecución de las obras de ampliación a Construcciones Murias. Por esas mismas fechas se desalojó a los residentes en el centro y a las religiosas Mercedarias que los atendían. Todos ellos fueron trasladados al edificio del barrio de San Martín que había servido como residencia de obreros de Patricio Echeverría S. A. Conseguida la aprobación, las obras dieron comienzo en noviembre de 1986.

La reinauguración de la residencia tuvo lugar el 19 de marzo de 1988, coincidiendo con la festividad de San José. Asistieron al acto el diputado general de Gipuzkoa, Imanol Murua, y los diputados forales Juanjo Zubimendi y Jesús María Akizu, además del presidente de la Audiencia Provincial, Joaquín Jiménez. La eucaristía fue oficiada por José María Azkarate, que había sido el primer capellán de la residencia medio siglo antes.

Precisamente como conmemoración de los cincuenta años de la residencia, se descubrió una placa de agradecimiento a la familia Echeverría-Aguirre, como fundadores del centro asistencial, y a la comunidad de religiosas mercedarias que regentaba el asilo hogar desde su fundación. Desde entonces, el centro pasó a denominarse residencia Santa Cruz.

Inauguración de la ampliación de la residencia Santa Cruz. El diputado general de Gipuzkoa, Imanol Murua, hace entrega de una placa en agradecimiento a la comunidad de religiosas Mercedarias, por su servicio prestado en la residencia durante 50 años. 16-10-1989. *Fotografía de F/8.*

3.2.4.1.2. Centro de salud

El ambulatorio médico situado en la entreplanta del edificio de viviendas de la calle Patricio Echeverría resultaba obsoleto e incapaz para atender con la calidad necesaria a los enfermos que acudían a la consulta médica. Las autoridades municipales creyeron llegada la hora de crear un centro de atención médica en un edificio exclusivamente dedicado a esta función.

El primer intento municipal fue el de instalarlo en la Casa Sindical, situada en el barrio de Arantzazu. Con la intención de adquirir ese edificio en propiedad, representantes del Ayuntamiento se dirigieron al delegado del Gobierno central en Gipuzkoa el 5 de febrero de 1986. Incluso formularon la posibilidad de una permuta de locales cediendo a los sindicatos los que ocupaba el ambulatorio médico en la calle Patricio Echeverría.

Casi simultáneamente, se hicieron gestiones ante el Departamento vasco de Sanidad, exponiendo la necesidad de una solución apremiante. La respuesta recibida, en abril de 1986, mostraba la disposición favorable del Gobierno vasco a construir un nuevo edificio. Sólo exigía la disponibilidad de un solar libre de cargas.

Dado que el solar que ahora ocupa el centro de salud era de propiedad municipal, se trataba del lugar ideal para destinarlo a esta finalidad, en un área que se caracteriza por la presencia de edificios destinados al servicio público.

El director de Osakidetza y el arquitecto de ese organismo visitaron Legazpi. Su primera propuesta fue realizar un edificio de nueva planta y, tras examinar la zona elegida, sugirieron se situara en la zona comprendida entre el campo de fútbol de Latxartegi, el Hogar del Pensionista y Kultur Etxea.

El Ayuntamiento encomendó al arquitecto Xabier Unzurrunzaga la elaboración de un proyecto de plan parcial de toda esa zona, donde también se hallaba el edificio del cine Eslesa. El plan parcial presentado fue aprobado, inicialmente, por el Ayuntamiento el 30 de diciembre de 1986. El proyecto y la realización del centro de salud correrían por cuenta del Gobierno vasco.

En sesión celebrada en el Ayuntamiento el 8 de julio de 1986, se acordó el inicio de la tramitación de la cesión de los terrenos a Osakidetza. A su vez, el proyecto técnico del edificio del centro de salud, realizado por el Departamento de Sanidad del Gobierno vasco, fue aprobado el 2 de diciembre de 1987. Las obras de construcción, adjudicadas a Construcciones Murias, dieron comienzo en febrero de 1988.

El nuevo edificio disponía de una superficie de 978 m^2, distribuidos en dos plantas y un sótano. El costo de su realización ascendió a 75.500.000 pesetas (66.192.070 pesetas para la construcción y 9.307.930 para el equipamiento), sufragadas totalmente a través del Departamento vasco de Sanidad.

El centro de salud fue inaugurado el 18 de junio de 1990 en un acto presidido por el consejero de Sanidad y Consumo del Gobierno vasco, Manuel Freire.

3.2.4.1.3. Plan Mondragón-Legazpi

Ya se ha explicado y detallado antes el motivo y los fundamentos de este plan, que pretendía inculcar en la población de Legazpi la incorporación de hábitos de vida que redujeran los factores de riesgo de enfermedades cardiovasculares.

Las actividades emprendidas y los actos celebrados en relación a este plan a lo largo de 1986 se enumeran en el capítulo dedicado a Kultur Etxea, porque este centro acogió las campañas desarrolladas bajó la dirección y orientación de los cardiólogos del Plan Mondragón-Legazpi.

No obstante, el Ayuntamiento, en una reunión celebrada por la Comisión de Gobierno el 2 de marzo de 1986, otorgó una consignación de 813.000 pesetas para hacer frente a una nueva fase del citado plan.

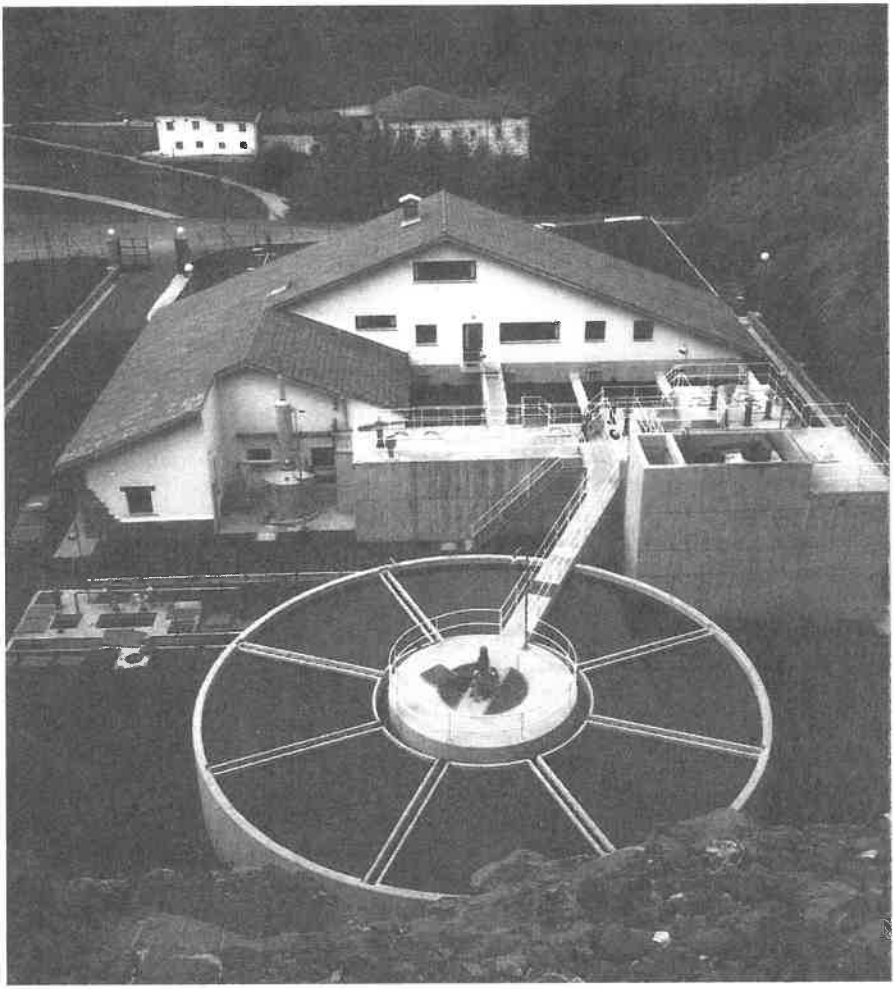
Esta fase correspondió a la atención especial a la población de alto riesgo, en la que se incluyó a 627 hipertensos y 340 personas con índices de colesterol elevado. El trabajo lo realizaron los servicios médicos del plan, que contrataron, además, a una ATS y a una auxiliar de clínica.

El 21 de octubre de 1986, el doctor Mateo Calvo, cardiólogo del Plan Mondragón, informó de que el Plan Mondragón-Legazpi había sido expuesto durante el Congreso Mundial de Cardiología, celebrado entre el 14 y el 19 de septiembre en Washington. El caso mereció una atención especial de los congresistas, que lo felicitaron tras su intervención.

3.2.4.2. La Estación de Tratamiento de Agua Potable (ETAP) del embalse de Barrendiola

Larga espera sufrió el proyecto de la ETAP de Barrendiola. El 28 de mayo de 1986, se dio a conocer que el 1 de julio saldrían a subasta las obras de la estación y que era probable que estas comenzaran en noviembre.

Fue el 31 de octubre de 1986 cuando se conoció que el Ministerio de Obras Públicas había adjudicado las obras de las instalaciones a Cadagua S. A. y a Altuna y Uría, las de fábrica. El importe total del proyecto ascendía a 332 millones de pesetas. La noticia agregaba que la capacidad de depuración se había cifrado en 135 litros/segundo. El comienzo de las obras había quedado fijado para el primer trimestre del año siguiente, aunque se retrasó hasta agosto.



Estación de tratamiento de agua del embalse de Barrendiola. *Archivo del autor.*

La purificación del agua para el suministro es la función primordial de la Estación de Tratamiento de Agua Potable (ETAP) situada en Barrendiola. En este tipo de estaciones de tratamiento, los métodos utilizados varían dependiendo de las condiciones particulares del agua y de la complejidad de los compuestos o sustancias nocivas que esta pueda contener. Es preciso, por ello, conocer previamente las impurezas en disolución o suspensión, y las bacterias que las aguas contienen.

En la ETAP de Barrendiola el proceso de tratamiento comienza con la regulación y control del flujo del agua de entrada a la planta, para que permanentemente sea idéntico, de acuerdo con el diseño de la estación de tratamiento.

Los cálculos de diseño de la planta garantizan que el punto de la red de abastecimiento más alejado de la estación disponga de la cantidad y de la calidad sanitariamente exigida.

Dos años después, en septiembre de 1988, el alcalde daba cuenta de la puesta en marcha de la ETAP en período de pruebas. Asimismo, a través de una convocatoria municipal, se hacía saber que sería preciso cubrir cinco puestos para el mantenimiento de la ETAP, cometido del que se había hecho cargo Cadagua S. A. durante un año.

3.2.4.3. Obras de infraestructuras, saneamiento y urbanización del ensanche de San Juan

El 28 de mayo de 1986, mediante acuerdo de la Corporación municipal, se adjudicó a Construcciones Murias la realización de las obras de San Juan, siguiendo un proyecto firmado por el arquitecto municipal, Juan Ramón Lombera, en 1985. Su importe ascendía a 75 millones de pesetas. Para la financiación, el Ayuntamiento suscribió una operación de crédito por valor de 63 millones de pesetas con la Caja de Ahorros Provincial y con Laboral Kutxa.

Durante la realización de estas obras, se produjo un accidente mortal el 13 de junio de 1986. Sucedió cuando dos trabajadores estaban realizando una zanja de unos dos metros de profundidad, colocando la cajera del encofrado en una arqueta para aguas fecales. En ese momento, uno de los operarios fue golpeado y luego aplastado por un *dúmper* que, cargado de masa y sin conductor, se había deslizado por la rampa en la que se estaba trabajando. El vehículo volcó y la carga aprisionó en la zanja a Mariano García, que falleció. Tenía 47 años y residía en Zarautz; estaba casado y era padre de un hijo. Milagrosamente su compañero salió ileso. Por casualidad, ese mismo día comenzaban las fiestas de Egialde.

El 8 de julio de 1986, el Ayuntamiento acordó las aportaciones que debían realizar los vecinos para la realización de las obras del ensanche de San Juan. Se mantuvieron los mismos criterios que se habían fijado para Itxaropen y Muru Berri: cada propietario de vivienda debía abonar 12.000 pesetas y los propietarios de bajeras, 250 por cada metro^2.

3.2.4.4. Campañas de prevención y solidaridad

La Comisión municipal de Prevención de Drogodependencias, en funcionamiento desde años atrás, intensificó su actividad en 1986. En marzo convocó un concurso para la selección de un cartel que permitiera intensificar una campaña divulgativa.

Así, el 19 de mayo, comenzó una campaña de prevención del alcoholismo, conjuntamente emprendida con los municipios de la comarca. En Legazpi se celebraron cinco conferencias consecutivas de lunes a viernes, clausuradas por Jesús Laguardia, asesor del lehendakari en temas relacionados con las drogodependencias.

El 10 de octubre de 1986, la Comisión municipal de Prevención de Drogodependencias inauguró el centro juvenil llamado Zotz. Se trataba de un local de recreo para jóvenes de entre 14 y 18 años. Una de las primeras actividades que organizó este centro fue la celebración de varias mesas redondas. Tomaron parte en ellas representantes de los centros de prevención juvenil relacionados con el Gobierno vasco, un representante de un centro regional de Aragón y los informadores juveniles de varias localidades guipuzcoanas.

En contraposición a la cruda realidad de un tema que se tornaba preocupante, se pueden narrar otros episodios que transmitían admiración por su ejemplaridad.

Así por ejemplo, en noviembre de 1986, la Asociación de Donantes de Sangre alcanzó la cifra de 400 donantes, con la incorporación de 67 nuevos miembros en el curso del último año. En las nueve visitas del autobanco efectuadas hasta noviembre se habían contabilizado 483 donaciones (281 hombres y 202 mujeres). La media europea de donaciones se fijaba en aquellos momentos en 50 donaciones por cada 1.000 habitantes; en Legazpi, sin haberse realizado la extracción del mes de diciembre, la media ya era de 47 donaciones por cada 1.000 habitantes, de lo que se deducía que se llegaría a sobrepasar la media europea.

Otra manifestación de solidaridad encomiable que la comunidad legazpiarra venía ofreciendo en los últimos años era el apoyo a los discapacitados intelectuales, dispensado en las memorables jornadas que concluían con el atrayente partido de fútbol de gordos y flacos. En 1986, estos actos recibieron el espaldarazo de un acuerdo por el cual la Diputación Foral otorgaba al Ayuntamiento una subvención de 23 millones de pesetas para la compra del edificio en el que se proyectaba crear el nuevo taller de Gureak.

3.2.4.5. Enriquecimiento del patrimonio municipal

En 1980, el Ayuntamiento legazpiarra había adquirido al Instituto Nacional de la Vivienda los terrenos del polígono 10 (conocido como polígono de Plazaola), mediante el pago a plazos de 42 millones de pesetas. El último abono por esta compra se efectuó al final de 1985. El Consistorio estuvo a punto de venderlo a la Diputación Foral por un importe de 49 millones de pesetas, acumulando

al precio inicial el importe de los intereses acumulados por la demora del abono a plazos.

Esta venta se asociaba a una inversión del Plan Foral de Obras y Servicios para la realización de una carretera de circunvalación en Legazpi. De hecho, el proyecto del trazado por el polígono 10 estaba realizado, pero no se acometió.

El Pleno municipal celebrado el 17 de septiembre de 1986 aprobó la compra de 10.000 m² de terreno, propiedad de la empresa CIS en el barrio Olaberria, en la zona de la desaparecida empresa Mel. La firma catalana CIS era la propietaria de dichos terrenos, conseguidos como derechos de impago de materias primas suministradas a Mel. El Ayuntamiento pagó 15 millones de pesetas por la compra de estos terrenos. Su objetivo era incentivar el desarrollo industrial en la zona de Olaberria.

También en septiembre de 1986, el Ayuntamiento consiguió la reversión a su propiedad de la superficie de 14.000 m² de Mirandaola, parcela que en 1974 había cedido a la organización sindical de la era franquista, con el plan y el compromiso de que allí se construiría un parque de recreo. En las condiciones de la cesión figuraba la cláusula de que, en caso de no realizarse el proyecto, la propiedad del solar revertiría de nuevo al Ayuntamiento, y así sucedió.

Transcurridos diez años desde la cesión de la parcela, el Ayuntamiento comenzó las gestiones para su recuperación, primero en Madrid, luego en Lakua, por razón de las transferencias, y finalmente en la Diputación Foral. En 1986, la parcela regresó al patrimonio municipal.

3.2.4.6. Otras iniciativas

El 13 de junio de 1986, en un Pleno municipal extraordinario, se acordó la aprobación provisional de las normas subsidiarias que regularían el ordenamiento urbanístico de la localidad. En la sesión, previamente, se dio resolución a 19 impugnaciones presentadas en el período de alegaciones. Una de las zonas que mayores debates suscitó fue la zona rural. La aprobación definitiva de las normas era competencia de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

El 10 de noviembre de 1986, en el Plan Foral de Obras y Servicios, el Ayuntamiento incluyó las obras de reforma del pabellón polideportivo de Bikuña.

El 30 de diciembre de 1986, se acordó la concesión de una subvención municipal de 763.512 pesetas para la instalación de 33 teléfonos en la zona rural, en diferentes caseríos del extrarradio legazpiarra.

3.2.5. LA VIDA COMUNITARIA EN LEGAZPI

3.2.5.1. *Auzolan* en Brinkola

Con ocasión del centenario de la iglesia de San Agustín, en Brinkola, surgió en la comunidad vecinal del barrio la sugerencia de celebrar esta conmemoración con solemnidad el día de la festividad del santo. Para abril sus promotores anunciaron que proyectaban efectuar un remozamiento de la iglesia y de su entorno, y que para ello, proyectaban la ejecución de los trabajo en *auzolan* (trabajo desinteresado en común de los vecinos), recabando la cooperación de los vecinos.

Tal y como se había proyectado, las obras se llevaron a cabo y, el 29 de agosto de 1986, durante las fiestas de San Agustín en Brinkola, se inauguraron con solemnidad las mejoras llevadas a cabo en el interior del recinto de la iglesia así como en su entorno: la plaza, el edificio destinado a actividades culturales, el *bolatoki* y el puente. El *bolatoki* inaugurado fue escenario, ese mismo día, del homenaje tributado por los bolaris a Patxi Azarola.

Para conseguir todo estas mejoras, se invirtieron 1.320 horas, con el aporte de 400.000 pesetas. A su vez, los *brinkolatarras* residentes fuera del barrio habían contribuido con 420.000 pesetas. El Ayuntamiento había subvencionado las mejoras con 1.500.000 pesetas.

3.2.5.2. Homenaje en Aztiria

De Brinkola la acción se traslada al barrio de Aztiria. El 18 de julio de 1986, festividad de Santa Marina, el núcleo de Aztiria tributó un homenaje al religioso franciscano Julián Alustiza, *Aztiri*, nacido en el caserío Etxetxo, al cumplir cincuenta años de vida sacerdotal. *Aztiri* fue autor de varios libros en euskera: entre otros, *Lihoaren penak eta nekeak* y *Euskal baserriaren inguruan.*

3.2.5.3. Semana de Homenaje a Nuestros Mayores

Tras realizarse las obras de restauración total de la planta baja del Hogar del Pensionista y el afianzamiento de sus cimientos, una de las primeras actividades importantes fue la organización de la Semana de Homenaje a Nuestros Mayores, celebrada del 16 al 23 de junio de 1986. Los actos, celebrados mayoritariamente en los locales del Hogar, fueron una misa inaugural, las tradicionales competiciones de sala, una conferencia pronunciada por el doctor Juan Miguel Urrutia, la proyección de una película y, como novedad, la asistencia a una concentración de jubilados celebrada en Loyola.

Como notas anecdóticas de aquella semana hay que recoger que, el mismo día en que comenzaron los actos, se adjudicó a Dragados y Construcciones la restauración del tejado del Centro Social. Curiosamente, tres días antes un aviso de bomba había obligado al desalojo del edificio, por suerte sin mayores consecuencias.

3.2.5.4. Vida musical en 1986

3.2.5.4.1. Musika Eskola estrena nueva sede

Los responsables de Musika Eskola gestionaron los trámites para que fraguara la propuesta acordada en la asamblea de 1985: situar la entidad en los locales de la academia Santa Cruz, propiedad de la Asociación de Padres de Familia.

Hubo entendimiento entre las partes negociadoras para el cambio de destino de esos locales y en la necesidad de remodelarlos. Por su parte, el Ayuntamiento de Legazpi aprobó el proyecto de reforma, así como la fórmula propuesta para su financiación, con un presupuesto de 4.500.000 pesetas. Musika Eskola inauguró su nueva sede el 14 de enero de 1987.

Ese año 1986, Musika Eskola manifestó su vitalidad con la celebración de varios conciertos en la capilla del Buen Pastor, en Legazpi:

- 3 de enero de 1986. Concierto de percusión con la participación del grupo de percusión del Conservatorio de Música de San Sebastián.
- 26 de junio de 1986. Concierto de fin de curso de Musika Eskola.
- 18 de diciembre de 1986. Concierto pedagógico del grupo de metal perteneciente al Conservatorio Superior de Música de San Sebastián.
- 23 de diciembre de 1986. Concierto ofrecido por los profesores de Musika Eskola, con la intervención de Iñaki Mendinueta, Arantxa Rodríguez, Marta Zabaleta, Xabier Barriola y Juan Cruz Díaz de Garayo.

3.2.5.4.2. La coral Legazpi

La coral Legazpi, por su parte, tras un breve período de letargo, resurgió bajo la dirección de Rafa Lasa. El 2 de abril de 1986, actuó en la parroquia junto al coro belga Canteline y, el 26 de junio de ese mismo año, celebró su primera actuación en solitario en Alegia.

A finales de julio, se desplazó la coral a Salamanca, donde ofreció un concierto en la iglesia de las Carmelitas y, al día siguiente, participó en la misa so-

lemne de la catedral salmantina. El Ayuntamiento apoyó esta salida otorgando al coro una subvención de 50.000 pesetas.

El ciclo de 1986 finalizó para la coral Legazpi con el concierto que ofreció a los residentes de la residencia Santa Cruz, que en aquellos momentos, debido a las obras de ampliación que estaban realizándose en la residencia, se hallaban alojados en la hospedería de obreros de Patricio Echeverría S. A., situada en el barrio de San Martín.

Al finalizar el ejercicio, el Ayuntamiento y la coral Legazpi acordaron que el concierto inaugural de 1987 se celebrara el 2 de enero en Kultur Etxea.

3.2.5.4.3. Otras actividades musicales

El 10 de enero de 1986, el conjunto de acordeones de Tolosa ofreció un concierto en la capilla del Buen Pastor de Legazpi.

El 30 de abril de 1986, el coro Easo cantó en la parroquia, como número sobresaliente del programa de fiestas patronales.

El 17 de diciembre de 1986, la coral Julián Barrenetxea, de Azpeitia, dio un concierto en la parroquia de Legazpi.

El 20 de diciembre de 1986, también en la parroquia, actuó la coral de Alegia.

3.2.5.5. Breves notas deportivas

Multitud de competiciones se desarrollaron durante el año 1986. Se destacan algunas de ellas, entre mucha otras que quizá pasaron inadvertidas:

- **Campeonato de Euskadi de cross para la categoría de veteranos.** Se celebró el 4 de mayo de 1986. En esta categoría compitieron hombres con una edad mínima de 40 años y mujeres de más de 35. La prueba se disputó sobre una distancia de 20 kilómetros, con la victoria en hombres de Juan Francisco Benítez, de Zumarraga, y de Lucía Palacio, de Bilbao, en mujeres. Tomaron parte en la prueba de hombres los legazpiarras Felipe Murua (62 años) y Manolo Cabañes (54 años).
- **Ikastola Haztegi, campeón provincial de fútbol en categoría alevín.** El 7 de junio, venció al equipo de la ikastola de Zarautz, en la final disputada en Tolosa. Representó luego a la provincia en los Juegos Escolares del País Vasco, celebrados en el complejo deportivo de Fadura, en Getxo.

- **VII Critérium Internacional de Ciclocross (Challenge Internacional de Euskadi).**

  El 15 de noviembre de 1986, Telleriarteko Txirrindulari Elkartea se ocupó de la organización de esta prueba internacional. Tal como figura en el libro que recoge los 25 años de historia de esta entidad ciclista, «en esta temporada de ciclocross se quiso poner en marcha una nueva experiencia. Se trataba de una iniciativa bastante ambiciosa, consistente en la organización de una *challenge* de ámbito internacional que se celebraría en ocho localidades de Euskal Herria: Telleriarte, Durana, Getxo, Ormaiztegi, Bera, Igorre, Ordizia y Aretxabaleta».

  La prueba de Telleriarte fue la que inauguró la *challenge*, en la que se contó con la participación de dos campeones mundiales de la especialidad, Albert Zeifel (Suiza) y Stuart Marshal (Inglaterra); del subcampeón mundial Pascal Richard (Suiza), del campeón del mundo de 1985, Klaus Peter Thaler (Alemania), y del belga Paul de Brauwer. El vencedor de la prueba fue este último corredor.

  También en la misma temporada se celebraron la VIII Prueba San Juan de cadetes, el 9 de junio, en la que venció Iñigo Altuna; la VI Prueba Telleriarte de categoría juvenil, celebrada el 21 de junio, y la VIII Subida a Aztiria, de categoría juvenil, en la que resultó vencedor Joseba Arietale Anizbeaskoa, celebrada el 20 de julio.

3.2.5.6. Estrenos interesantes

El 2 de mayo de 1986 fue la fecha de inicio de la celebración del Baserritarren Eguna, evento que, con el paso de los años, pasó a denominarse Artzai Eguna y que a la fecha ha alcanzado gran notoriedad por ser la cita anual que acoge el Campeonato de Gipuzkoa de Quesos. En esta primera edición, la de 1986, incluida en el programa de fiestas patronales de Legazpi coincidiendo con la celebración del mercado semanal, tuvo lugar por vez primera el concurso de quesos, entonces de ámbito comarcal, junto con una feria en la que también destacó la exposición de numerosos quesos.

Creo que fue en la tercera edición, en septiembre de 1988, cuando el Baserritarren Eguna pasó a integrarse dentro del programa de fiestas de Agorreko Santikutzak, incorporándose a la organización Euskal Txokoa. El concurso de quesos, en esa ocasión, dispuso de 27 participantes y resultó ganador Jesús Mari Imaz, de Idiazabal. En lo que respecta al concurso de verduras, el primer premio fue para el caserío Telleri, que se impuso a otros ocho participantes.

Por otro lado, por segundo año consecutivo, se solemnizó la festividad de Santo Tomás (21 de diciembre) con la puesta en marcha del Merkatu Txikia, organizado por el Euskaltegi. Aunque el propósito era celebrarlo en la plaza posterior al edificio de calle Nafarroa, en esta ocasión, por causa de la lluvia, tuvieron que trasladarlo al frontón. El objetivo primordial de esta actividad fue obtener ingresos orientados a la creación de Euskal Txokoa (sociedad local para impulsar el ambiente euskaldun).

3.2.5.7. El ámbito específico del euskera

Se seleccionan algunas de las actividades y decisiones más sobresalientes del año 1986 en el ámbito del euskera.

- 5 de marzo de 1986. El Ayuntamiento aprobó los estatutos para la creación del Euskaltegi (HABE) como fundación pública.
- 17 de marzo de 1986. La Comisión municipal de Euskera, en colaboración con los centros escolares de la localidad, organizaron una campaña en favor del euskera con el lema «Lagundu egan».
- 10 de abril de 1986. El Departamento de Turismo del Gobierno vasco anunció un plan para que las familias euskaldunes acogieran, en el período de julio a septiembre, a personas interesadas en la euskaldunización. Abonarían a las familias 25.000 pesetas mensuales. La alcaldía solicitaba a las familias interesadas y dispuestas a secundar la iniciativa que acudieran al Ayuntamiento para formalizar la inscripción.
- 2 de julio de 1986. La Comisión municipal de Euskera y la Asociación de Padres de Familia organizaron cursillos de verano para niños de 4 a 10 años, con el fin de propagar la utilización del euskera en el período vacacional. Se inscribieron 355 niños, que fueron atendidos por 28 monitores y 2 coordinadores.
- 1 de julio de 1986. El Euskaltegi organizó cursillos específicos orientados a estudiantes interesados en el aprendizaje o el perfeccionamiento del euskera.
- 26 de diciembre de 1986. La revista *Hots* editó dos nuevos libros: *Gerhard Bähr-en artikulu bilduma,* de Aitor Arana y *Sendabelarrak*, de José Alberdi.

3.2.6. LEGAZPIARRAS QUE FUERON NOTICIA EN 1986

Marta Zabaleta. El 19 de junio, obtuvo el primer premio del Conservatorio Superior de Música de París en el examen superior de piano, al que se presentaban 45 alumnos.

Joserra Gartzia Garmendia. Ganador del premio literario Bapore Saria de 1985, con la obra *Maien laberinto madarikatuak*, que sería editada en 1986 por SM.

Aitor Arana. Ganador del premio literario Bilintx, dotado con 350.000 pesetas, por su obra *Azkonarren laguna* (Elkar, 1987).

Gorka Salmerón. Ganador en diciembre del concurso de fotografía Karmele Altzueta, organizado por el liceo Santo Tomás, dotado con un premio de 40.000 pesetas.

Jasone Aramburu. Premio literario en Zumarraga, con su trabajo *El centauro*.

Aitor Gastañares. Primer premio de los concursos literarios en euskera celebrados en Andoain y Zumarraga. Maria Aramburu logró el tercer premio.

Inozentzio Olea y Agustín Beloki. Segundo y tercer premio en el concurso Bertso Paperak, convocado por Loiola Herri Irratia con motivo de la conmemoración del veinticinco aniversario de la emisora.

Fernando Botanz. Primer premio de dibujo artístico en el certamen celebrado con motivo de la festividad de Santo Tomás.

Esther Zabaleta. Componente del equipo júnior de Arrasate de natación con aletas, participó en el campeonato estatal de esta especialidad, celebrado en octubre en Barcelona. Tomó parte en la prueba de relevos de 4x100 libres, en la que su equipo consiguió la medalla de oro, y también en la de 4x200, donde obtuvieron la medalla de bronce.

Ángel Murua Iñurritegui. El 1 de mayo difundió en las fiestas patronales un libro de carácter monográfico que recoge las particularidades de las fiestas y danzas de Legazpi[75].

Segundo Biteri. Fue homenajeado, el 12 de enero, por la totalidad de las agrupaciones musicales en reconocimiento a su dedicación durante sesenta años a los coros de la localidad.

Ángel Cruz Jaka. Cesó el día de Jueves Santo, 27 de marzo, tras 41 años de dedicación al servicio de recadista entre Legazpi y San Sebastián. Se trataba de un personaje verdaderamente entrañable para los legazpiarras y admirado por sus inquietudes culturales.

[75] Á. MURUA IÑURRITEGUI: *Fiestas y danzas en Legazpia, siglos XV – XX*, Legazpi, diciembre 1984.

3.2.7. SUCESOS EN 1986

El año 1986 resultó ciertamente trágico en el balance de accidentes de circulación, que fueron la causa del fallecimiento de tres personas residentes en Legazpi, aunque los percances sucedieron a bastante distancia de la localidad y separados entre sí.

En enero figuran dos accidentes mortales. Ambos sucedieron al regreso de la pausa vacacional de Navidad, que las víctimas habían disfrutado con sus familias en sus localidades de origen. El primero, acaecido en la provincia de Granada, causó el fallecimiento de Aurelio Ríos, de 51 años, que conducía el automóvil en el que viajaban también su esposa y un hijo.

Falleció en otro accidente de circulación, sucedido en la localidad de Santa María (Zamora), Rosa María Rodríguez Colino, de 17 años, que había acudido a celebrar las jornadas navideñas. Era alumna de la sección de dibujo artístico de Kultur Etxea.

El tercer accidente mortal de tráfico se produjo en la provincia de Burgos, el 4 de octubre de 1986, y el percance causó la muerte de Maribel García Arnaiz, de 17 años, que se había trasladado a la localidad de origen de su familia a celebrar las fiestas.

Otro accidente de circulación, por suerte de menor gravedad, se produjo en la calle Nagusia de Legazpi el 30 de marzo. Un vehiculo atropelló a Juan José Madina, que fue trasladado a San Sebastián con diagnóstico grave.

Un fallecimiento debido a causas bien diferentes fue el del legazpiarra Luis Mari Zabaleta Mendía, de 26 años, nacido en Brinkola, si bien había trasladado su domicilio a Ezkio-Itxaso. Este presunto miembro de ETA fue abatido por la Guardia Civil, junto a otros dos compañeros, el 15 de enero de 1986 en la autopista de Bilbao-Behobia.

Un peligroso accidente de montaña se produjo el 17 de febrero de 1986 en Aizkorri. Cinco montañeros legazpiarras se vieron en apuros: Jose Martin y Martxel Mendinueta, Javi Uribetxeberría, Gurutz Agirreburualde y José Mari Martínez. Habían ascendido sin grandes dificultades en una cordada a la cumbre de la cruz de Aizkorri, aunque percatados de que la nieve mostraba señales de ablandamiento por efecto del viento sur imperante.

Los montañeros decidieron efectuar el retorno por la crestería del macizo para tratar de descender por Sakonaundi hasta Ohazurtza. Cuando habían emprendido el descenso, un alud de nieve los arrastró entre 50 y 60 metros. Jose Martin y Javi Uribetxeberria fueron los primeros en reaccionar y en comenzar las labores de auxilio al resto de sus compañeros. Jose Martin descendió has-

ta el apeadero de Zegama para solicitar ayuda con el fin de atender a sus compañeros.

El diagnóstico de politraumatismos y daños musculares fueron abundantes para todos ellos. Algunos de ellos requirieron también de asistencia médica de urgencia, pero afortunadamente todo quedó en un episodio, muy comentado, pero sin graves consecuencias.

Algo debió inquietar este accidente de montaña a la gente de Izadi Zaleak, puesto que en mayo organizaron un ciclo de conferencias a cargo del doctor Gárate. En las tres jornadas se abordaron temas como el entrenamiento, la alimentación y el salvamento en la montaña.

El 4 de julio, por último, de madrugada, se produjo un incendio en las estribaciones del monte Arraseta. Como en ocasiones anteriores, el origen se achacó al tráfico del ferrocarril. El incendio fue sofocado con celeridad por los bomberos de la localidad. Arraseta había sido repoblada recientemente y, precisamente ese año, se había celebrado la jornada anual dedicada al árbol en este monte, con la plantación de robles y hayas.

3.2.8. VARIOS

No se puede cerrar el año 1986 sin hacer alguna alusión a las actividades festivas y otras curiosidades.

En las fiestas patronales, un año más, se vivieron actitudes hostiles al modo en que tradicionalmente venía celebrándose la Tamborrada de Sociedades, el día 2 de mayo.

Aunque no incluidas dentro del programa central, pero sí en las jornadas festivas, hay que recordar la representación teatral ofrecida por el grupo de teatro Odehi en el salón de actos del instituto de REM, con la obra *Dolor humano* (9 de mayo de 1986).

El 10 de mayo de 1986, se disputó la primera jornada del torneo clasificatorio de ajedrez de la categoría cadete, que se celebró en cuatro sábados consecutivos. Tomaron parte en él once jugadores de la provincia, entre los cuales estaba el legazpiarra Gurutz Larrañaga. Dos ajedrecistas de esta competición se clasificaron para tomar parte en el torneo internacional programado en Tolosa.

Las fiestas de Egialde dieron comienzo con una verbena de Niko Etxart. En las de San Ignacio, la nota relevante llegó con la celebración de un festival de bertsolaris en el instituto de REM. Participaron en él Sebastián Lizaso, Amurizar, Mendizábal, Peñagarikano, Agirre y Azarola.

Se anunció para 1986 el acercamiento del cometa Halley a la Tierra, fenómeno que se produce cada 76 años. El episodio suscitó grandes expectativas en Legazpi y el afán de contemplarlo hizo que se formara un grupo, el cual por las fechas previstas subió a la cima del Korosti, de noche, para tratar de localizar el paso del cometa y reflejarlo mediante testimonios fotográficos.

La sociedad Lekanazpi organizó la segunda edición de la Exposición de Setas en la plaza legazpiarra de Gernika. (HB por su parte solicitó al Ayuntamiento la designación de esa plaza con el nombre de Gernika, en vistas a la futura conmemoración del cincuentenario del bombardeo).

Para el otoño de 1986, se anunció el cese del ferrocarril del tren de vía estrecha del Urola, que unía las localidades de Zumarraga-Urretxu y Zumaia. Como única reacción de oposición al cierre, figura una convocatoria de ELA-STV, el 21 de abril a las seis de la tarde, en apoyo al mantenimiento del tren del Urola.

3.3. AÑO 1987

3.3.1. FINAL DE LEGISLATURA MUNICIPAL

Aquel 1987 fue año electoral. El PNV, que había gobernado con mayoría absoluta en las dos primeras legislaturas municipales de 1979 y 1983, perdió las elecciones municipales de junio y concluyó el año cediendo la alcaldía a EA. Finalizaba el PNV su gestión municipal dando un impulso a asuntos que eran prioritarios en su programa, como se verá a continuación.

3.3.1.1.Tentativas para impulsar la actividad industrial

En un Pleno extraordinario celebrado en febrero de 1987, el Ayuntamiento solicitó la realización de la canalización del río Urola entre Bikuña y Olaberria, proyecto que ya había sido aprobado, y acordó encargar otro proyecto de canalización en el tramo comprendido entre Olaberria y Motxorro. La canalizaión de estos tramos era requisito para crear una zona de reserva industrial.

En febrero de 1987, la empresa de Patricio Echeverría S. A. recibió la visita de Adolphe Faber, miembro destacado de la Dirección General de Inversiones de la Comunidad Económica del Carbón y del Acero (CECA). La razón de esta visita se hallaba en su deseo de conocer al detalle las instalaciones de la empresa para la fabricación y transformación del acero, especialmente, las nuevas instalaciones puestas en marcha.

Evidentemente, había motivos para cierto optimismo, mirando más al porvenir de la empresa que a la creación de puestos de trabajo, pues la reconversión

lo primero que había acarreado era la mentada reducción de la plantilla, mediante jubilaciones anticipadas.

En uno de los últimos plenos de la legislatura, celebrado en mayo de 1987, se planteó enajenar un terreno de propiedad municipal, comprado a la empresa CIS en Olaberría. La propuesta era la de efectuar la venta o cesión de 10.000 m^2 a Urola Sociedad Cooperativa para la construcción de una nueva planta industrial. Para la aprobación de cualquiera de las dos opciones, se precisaba la mayoría absoluta de los votos.

El alcalde propuso la venta del terreno con una rebaja respecto al precio de compra. Como se había adquirido a 1.500 pesetas el metro cuadrado, proponía venderlo a la cooperativa con una rebaja de 200 pesetas el metro, en concepto de subvención como ayuda a la generación del empleo.

La propuesta del alcalde prosperó con los votos favorables de EAJ-PNV, EA y EE. HB se manifestó en contra, proponiendo la cesión del terreno, sin enajenar la propiedad municipal.

De cualquier manera, la propuesta municipal de la enajenación no se fraguó finalmente. La ansiada activación industrial sólo se vio refrendada por el traslado a los pabellones de Olaberria de la factoría de Zorrotz, que hasta entonces había operado en la carretera que conduce al apeadero de Renfe.

Otro de los grandes proyectos urbanísticos se situaba en los Planes Especiales de Reforma Interior, correspondientes a las áreas de los polígonos 10 (Plazaola) y 12 (Latxartegi). Cabe recordar que el Ayuntamiento había solicitado al arquitecto Xabier Unzurrunzaga la elaboración de un proyecto de plan parcial para toda la zona. El plan parcial presentado fue aceptado por el Ayuntamiento el 30 de diciembre de 1986 y sometido a información pública mediante la aprobación inicial. En la sesión celebrada el 1 de abril de 1987, recibió la aprobación. Transcurrido el período de información pública, siguió adelante en su tramitación de solicitud de aprobación definitiva, una vez desestimadas las impugnaciones interpuestas en lo relativo al polígono 12.

3.3.1.2. Acuerdos con las cooperativas Zaintza y Garbi

Durante el Pleno celebrado en mayo de 1987, la Corporación acordó finiquitar el sistema de prestación de servicios de ayuda domiciliaria tal y como venía funcionando. Para ello, aprobó la indemnización a las trabajadoras de cinco millones de pesetas en los conceptos de pago de atrasos y como ayuda para la creación de una empresa cooperativa. Hasta entonces, este servicio lo habían prestado de manera individualizada determinado número de personas, que

negociaban personalmente con el Departamento de Servicios Sociales. En adelante, este servicio lo prestaría una cooperativa de mujeres constituida específicamente para ello.

A la convocatoria efectuada para la adjudicación del servicio de atención domiciliaria se presentó una única propuesta, la de Maite Lombide Lizarralde. En realidad, se trató de aplicar una salida para la legalización de situaciones irregulares, puesto que quienes prestaban hasta entonces el servicio de ayuda domiciliaria no se hallaban adscritos a la plantilla municipal. La medida afectó a una veintena de mujeres, la mayoría de las cuales pasaron a formar parte de la cooperativa Zaintza. Se consultó incluso a la cooperativa Garbi si tenía interés de licitar por este servicio, pero esta comunicó que no se presentaría.

De idéntica manera actuó el Ayuntamiento con las trabajadoras del servicio de limpieza de los edificios municipales, que se incorporaron a la cooperativa Garbi, constituida en el quinquenio anterior.

3.3.2. ELECCIONES MUNICIPALES DEL 10 DE JUNIO DE 1987 EN LEGAZPI-

Partido político	Votos obtenidos	% sobre el total del censo	% sobre el total de votos emitidos
Eusko Alkartasuna	2.073	26,50	34,48
Euskadiko Ezkerra	1.262	15,92	20,99
Herri Batasuna	1.105	13,94	18,38
EAJ-PNV	801	10,10	13,32
Partido Socialista de Euskadi	554	6,99	9,21
Argi Ibili	115	1,45	1,91
Partido de losTrabajadores	88	1,10	1,46
Nulos	73		
Blancos	38		

Fuente: elaboración propia

En estas elecciones municipales participaron 6.086 votantes sobre un censo total de 7.928 electores. Por tanto, el índice de participación fue del 76,76 %.

A resultas de los votos emitidos, fueron elegidos los siguientes concejales: 7 de EA; 4 de EE; 3 de HB; 2 del PNV y 1 del PSOE. Como alcalde fue designado Prontxio Larrañaga.

Grupo político	Concejales
EA	Prontxio Larrañaga, Amador Tapiador, José Julián Lete, Lucia Aréizaga, Manuel Salvador (1), Ana Mari Armendáriz, Jesús Mari García.
EE	Victoriano Arrázola, Mikel Altolaguirre, Daniela Uribetxeberría, Rafael Romaratezabala.
HB	Juan Pedro Agirre, Juan Mari Olaizola, Batis Otaegi.
PSE	Isidro Álvarez

Fuente: elaboración propia

(1) En esta legislatura, Manuel Salvador dimitió como concejal de EA y fue reemplazado por Luis Sáez de Buruaga.

3.3.2.1. Campaña electoral previa

La campaña electoral de las elecciones municipales del 10 de junio de 1987 fue quizá la más intensa de las celebradas hasta entonces en Legazpi. En buena medida fue así por las expectativas creadas por la escisión de EAJ-PNV y la creación de Eusko Alkartasuna (E.A.)

El 10 de junio de 1987, se celebraron los comicios electorales. Privados de mesa electoral, los votantes de Brinkola tuvieron que ejercer su derecho al voto en las escuelas de la plaza, utilizando para ello los servicios de transporte proporcionados por el Ayuntamiento.

Como se ha dicho, en esta elecciones se produjo un cambio significativo en las fuerzas que ostentaban la Corporación municipal, con una particularidad importante: por primera vez, a diferencia de las dos legislaturas anteriores, no había mayoría absoluta. Este hecho se hizo patente desde la primera sesión constitutiva de la nueva Corporación para la elección del alcalde, celebrada el 30 de junio. Cada partido político votó a su propio cabeza de lista, por lo que fue precisa una segunda votación en la que salió elegido Prontxio Larrañaga por mayoría de votos.

Larrañaga, que había ejercido el cargo de diputado de Bienestar Social, en representación de EAJ-PNV, en la Diputación Foral de Gipuzkoa, se había afi-

liado al nuevo partido de Eusko Alkartasuna. Su toma de posesión se celebró en el salón principal de la casa consistorial[76].

La novedosa falta de mayoría absoluta se convirtió otra vez en un inconveniente para que se alcanzaran acuerdos. Tortuosa resultó la designación, el 24 de julio de 1987, de las tenencias de alcaldía y de las comisiones informativas. Parecía inaplazable la necesidad de entablar negociaciones entre los diferentes grupos políticos.

Prontxio Larrañaga, primer alcalde de EA, el día de su toma de posesión en 1987. *Fotografía de F/8.*

El cambio de situación en la composición política de la nueva Corporación requería alcanzar algún acuerdo de gobierno para toda la legislatura. Si lo hubo, nunca se hizo público, pero los acuerdos adoptados en determinadas situaciones posteriores evidencian que sí existió cierto entendimiento, aunque no tomara la forma de un acuerdo de gobierno propiamente dicho.

3.3.2.2. Distribución de cargos

En el Pleno municipal del 29 de julio de 1987 se distribuyeron entre los partidos las presidencias de las comisiones informativas: EA obtuvo las de Personal y Servicios, Cultura y Euskera, Salud y Bienestar Social, Deportes, y Urbanismo. A su vez, HB logró las de Agricultura y Educación; EE la de Industria y Paro, y la de Juventud, y EAJ-PNV la de Hacienda. La Comisión de Gobierno

[76] En la fotografía adjunta puede verse el retrato de Patricio Echeverría que Elías Salaverría pintó. Este cuadro desapareció de la casa consistorial en octubre de 1992, sin que exista conocimiento de su actual paradero. La obra, realizada en 1943, figura en el católogo de retratos del insigne artista de Lezo, quien lo donó al Ayuntamiento de Legazpi el 22 de julio de 1944, notificando por carta su deseo de que fuera instalado en el consistorio municipal en el transcurso de las fiestas patronales.

quedó compuesta por 7 miembros: el alcalde y 3 miembros de EA, y un representante de cada uno de los tres partidos restantes, EE, HB y EAJ-PNV.

Transcurrido el mes vacacional de agosto, el 4 de septiembre de 1987 surgieron las primeras discrepancias en el Ayuntamiento. Euskadiko Ezkerra renunció a la presidencia de las comisiones que le habían sido asignadas, así como a formar parte de la Comisión de Gobierno. Hizo patente así su desacuerdo con la distribución de las comisiones, pues a su juicio la designación de las presidencias se había realizado según el criterio de la alcaldía y contra el de la oposición, que solicitaba que esta obedeciera al número de concejales logrados en las elecciones.

El representante de EE expuso que su pretensión era presidir la Comisión de Salud y Bienestar Social, por hallarse en sintonía con la cartera que un diputado de su mismo partido político ostentaba en la Diputación Foral de Gipuzkoa, con responsabilidad directa en esa misma parcela. A su juicio, así se favorecía una conexión directa para abordar las problemáticas suscitadas en relación con la salud y el bienestar social.

El alcalde, lamentando la decisión adoptada por EE, decidió asumir personalmente la presidencia de las dos comisiones y ofreció la vacante producida en la Comisión de Gobierno al concejal del PSE, que antes había quedado fuera de ella. Este concejal solicitó un tiempo de demora para contestar a la propuesta.

Habrá oportunidad de retornar al ámbito municipal para recuperar otras divergencias que se produjeron entre los grupos políticos, quienes, por supuesto, hubieron de afrontar pronto realidades inaplazables como la del paro.

3.3.3. ACCIONES MUNICIPALES CONTRA EL PARO JUVENIL

El paro juvenil, al igual que en años precedentes, fue el tema predominante en las inquietudes sociales del Ayuntamiento, que tuvo que abordarlo en reiteradas ocasiones a lo largo de 1987. El Consistorio fue promotor de iniciativas y acciones que denotan que el tema permanecía latente, como lo demuestran las siguientes referencias.

- **Proyecto de puesta en marcha de los talleres ocupacionales.** Destinados a jóvenes desescolarizados de entre 15 y 19 años, tendrían capacidad para veinte alumnos por especialidad y un programa de veinte horas lectivas semanales, más cuatro horas diarias de actividad complementaria. El 21 de enero de 1987 el proyecto fue dotado económicamente, con 12 millones de pesetas por parte del Gobierno vas-

co, de un presupuesto total de 20 millones. Los 8 millones restantes fueron aportados por los Ayuntamientos de la comarca de Urola Garaia. Para entonces, se había realizado ya una convocatoria para ocupar las plazas de monitores en las especialidades de fontanería, cocina, horticultura, telares, así como una plaza de especialista en temas sociolaborales.

- **Cesión de uso de locales municipales para instalar un taller y un garaje**, aprobado por acuerdo municipal el 23 de enero de 1987.
- **Concurso-oposición para cubrir una plaza de electricista en el Ayuntamiento,** anunciado el 11 de marzo de 1987.
- **Convocatoria de puestos de trabajo,** realizada el 29 de julio de 1987. Desde el uno de septiembre y con base en un convenio suscrito con el INEM, el Ayuntamiento anunciaba que comenzarían en Legazpi unas obras para las cuales se necesitaría contratar el siguiente personal: un topógrafo, un delineante, un encargado de obras, un oficial jardinero y trece peones. Este personal sería contratado entre los trabajadores de Legazpi, preferentemente, entre aquellos inscritos en la oficina de empleo de Zumarraga.
- **Contratación de un profesor** para impartir un curso de perfeccionamiento de albañilería a quince alumnos. El anuncio del empleo —para un total de 400 horas lectivas— se hizo el 3 de septiembre.
- **Contratación de un responsable** para hacerse cargo en invierno del control y mantenimiento de la calefacción de las dependencias municipales. La plaza salió el 2 de noviembre. Era requisito indispensable hallarse inscrito en la oficina de empleo de Zumarraga.
- **Convocatoria para cubrir seis puestos de peón forestal,** ocho de peón de obra, uno de barrendero y otro de ordenanza (en diciembre).

3.3.3.1. ¿Qué futuro nos aguarda?

Tras las iniciativas que se emprendían para mitigar el drama del paro juvenil latía una inquietud más profunda. Pocos años antes estar parado era una excepción. La realidad había cambiado, algunas empresas habían comenzado a reducir sus plantillas, pero no a costa de reducir su producción, sino para mejorarla incorporando avances tecnológicos. Ante este dilema surgió la pregunta candente: «¿Qué futuro nos aguarda?».

Como respuesta a este interrogante se promovieron iniciativas que trataban de sugerir algunas pautas. Una de ellas fue la reunión celebrada, el 23 de ju-

lio de 1987, en Zumarraga para abordar el tema de la formación profesional en la comarca. Acudieron a ella alcaldes, representantes de las empresas, el delegado de Sagazde (Sociedad Gestora de las Áreas y Zonas de Desarrollo Especial) y una delegación de Escuelas Legazpi. El título de la sesión fue: «Perspectivas futuras de la formación profesional». En ella se trató el estudio de los niveles posibles a impartir dentro de las enseñanzas regladas y la celebración de cursos monográficos para la preparación y reciclaje de profesionales en diferentes especialidades.

Por iniciativa de Kultur Etxea, se organizaron las siguientes conferencias sobre orientación profesional en Legazpi:

- 10 de marzo de 1987. «Perspectivas futuras de profesión y elección de estudios». Tomaron parte en ella como ponentes Julián Serrano y Juan José Otaño, miembros de Hezibide Elkartea, de Arrasate.
- 12 de marzo de 1987. «Estudiar, ¿para qué?», a cargo de Luis Mari Álvarez, de la Escuela de Magisterio de Eskoriatza.
- 9 de abril de 1987. «Empleos profesionales futuros». Tomando como base un estudio realizado, el director de Siadeco, Iñaki Larrañaga, sugirió en esta conferencia algunos empleos profesionales que ofrecían cierta viabilidad de empleo.
- 16 de octubre de 1987. «Influencia de la llamada segunda revolución industrial en los campos del empleo y en los cambios sociales», a cargo de José Ignacio Ruiz de Olabuénaga, catedrático de Sociología de la Universidad del País Vasco.

Conferencia de José Ignacio Ruiz Olabuénaga en Kultur Etxea con el título «¿Qué futuro nos aguarda?». 16-10-1987. *Archivo del autor.*

- 12 de noviembre de 1987. «Problemas y progresos de la ingeniería genética», a cargo de los biólogos Víctor Vitoria y Marian Sola. Los nuevos descubrimientos hacían asegurar a los ponentes que en el futuro las actividades humanas estarían dominadas por la Biología.
- 15 de diciembre de 1987. «La microelectrónica», a cargo de los ingenieros José Mari Zaldua e Iñaki Arrazola.

3.3.4. TREPIDANTE FINAL DE AÑO EN EL SENO DE LA CORPORACIÓN MUNICIPAL

Tras el controvertido inicio de legislatura, no fue fácil para EA poner en marcha la dinámica deseable en la Corporación municipal. A las desavenencias surgidas con la designación de las presidencias de las comisiones municipales y la formación de gobierno, se unieron la demora para llegar a un acuerdo en la aprobación del reglamento orgánico del Ayuntamiento, con intentos repetidos hasta en cuatro ocasiones; la aprobación de las retribuciones a los concejales, y la presión ejercida por el número de mociones presentadas, incluso provenientes de sectores ajenos a la propia Corporación municipal. Estas mociones provocaban de cuando en cuando intervenciones controvertidas en el desarrollo de las sesiones.

En la reunión del Pleno celebrada el 4 de noviembre, por ejemplo, se presentó una moción de la Gestora Pro Amnistía de Legazpi, en la que se denunciaba la detención y prisión de una joven legazpiarra por su presunta relación con un miembro de ETA. Se exigía la inmediata libertad de la detenida y el compromiso del Ayuntamiento de asumir su defensa. Aprobaron la moción EA, EE y HB. Se abstuvieron EAJ-PNV y PSE. Se aprobó un documento de cinco puntos elaborado por la Gestora Pro Amnistía y suscrito por HB.

3.3.4.1. Sesión plenaria del 2 de diciembre de 1987

Este mismo asunto volvió a resurgir en otra sesión plenaria, la celebrada el 2 de diciembre. EA había presentado una moción señalando que uno de los puntos suscritos en la moción de la Gestora Pro Amnistía resultaba ilegal, concretamente el referido al pago de las costas procesales y de otros gastos. La solicitud de enmienda propuesta por EA prosperó con los votos de su grupo, puesto que EE, EAJ-PNV y PSE se abstuvieron. Recibió los votos en contra de HB.

EE, por su parte, presentó una moción relacionada también con el mismo tema. Buscaba de igual modo rectificar la moción acordarda el 4 de no-

viembre, a la que había otorgado su voto favorable. Pretendía que en ella no se entrara a valorar la detención y que no se sufragaran los gastos aludidos. Esta moción recibió los votos de su propio grupo, EA se abstuvo y HB voto en contra. Un concejal de HB intervino para dar lectura de un escrito que criticaba duramente las actitudes mostradas en las dos mociones presentadas por EA y EE. Esta sesión tuvo una concurrencia de numeroso público.

En la misma sesión se presentaron otras dos mociones. La presentada sobre la objeción de conciencia recibió el apoyo de EA, EE y EAJ-PNV, que eran los grupos que la habían suscrito. La otra moción, presentada por Euskal Txokoa, obtuvo el apoyo de todos los grupos. Consistía en la proposición de nominar como Gernikako Enparantza a la plaza situada en Nafarroa kalea, con motivo del cincuenta aniversario del bombardeo de Gernika.

Se abordó luego otro asunto controvertido: las retribuciones a los concejales. La propuesta presentada por EA contemplaba las siguientes remuneraciones:

- Alcalde con dedicación absoluta: 175.000 pesetas anuales netas en 14 mensualidades.
- Presidentes de comisiones: 35.000 pesetas anuales en 12 mensualidades.
- Resto de los concejales: 2.000 pesetas por cada sesión del Pleno, de la Comisión de Gobierno o por cualquier reunión de Comisión informativa, hasta un máximo de 25.000 anuales en 12 mensualidades.

La propuesta se desdobló en dos partes, para someter primero a discusión el punto de la dedicación exclusiva del alcalde. El asunto fue muy debatido, porque era la primera legislatura en la que se proponía la dedicación absoluta, habida cuenta de que en las dos anteriores al alcalde se le retribuía tan solo por media jornada, puesto que seguía trabajando la otra media en una empresa. Varios grupos políticos se pronunciaron por que el alcalde siguiera trabajando en el Ayuntamiento sólo a media jornada. Sin embargo, en la votación salió adelante la dedicación exclusiva, con los siete votos de EA y los tres de HB.

En cuanto a las retribuciones de los concejales, se repitió el mismo resultado: fueron aprobadas con los votos EA y de HB.

3.3.4.2. Sesión plenaria del 29 de diciembre de 1987

EE, EAJ-PNV y PSE solicitaron un Pleno urgente para tratar el escrito elaborado por la Mesa del Parlamento vasco y la Junta de Portavoces, condenando los atentados de ETA cometidos en Zaragoza, Placencia y Basauri. La moción

de condena fue aprobada por los mismos grupos políticos que habían presentado la moción. Se abstuvo EA y votaron en contra los dos concejales de HB asistentes al Pleno.

Los representantes de EA y HB leyeron sendos escritos en los que mostraban sus posturas en torno a la moción de condena. EA señaló que, como norma, no aceptaría el tratamiento de mociones referentes a temas de índole extramunicipal, aunque se manifestaba en contra de la violencia. HB, por su parte, tachó al portavoz de EAJ-PNV de incoherente por su actitud contradictoria de abstenerse en ocasiones anteriores, cuando lo hizo aludiendo a la condición extraparlamentaria de las mociones. La respuesta del concejal jeltzale fue que, en esta ocasión, aprobó la moción ante la solicitud de adhesión formulada por el Parlamento vasco. También reprochó a EA que no fuera consecuente con decisiones adoptadas en otras ocasiones.

Otro de los temas pendientes que costaba resolver fue el del Reglamento Orgánico de funcionamiento del Ayuntamiento. En esta sesión se presentaron tres propuestas, una suscrita por EA y las otras dos, por EE y PNV, como alternativas a la que encabezaba el alcalde. Se votaron primero las dos últimas, que no prosperaron, porque sólo contaban con los votos del grupo político que las presentaba. Sometida a votación la propuesta de EA, fue aprobada al sumar también los votos favorables de HB, aunque después de haber aceptado algunas enmiendas sugeridas por este grupo. Ni EE ni el PNV intervinieron en la votación final.

3.3.5. REALIZACIONES Y PROYECTOS

3.3.5.1. Discapacitados intelectuales

El año 1987 fue especialmente relevante para los discapacitados intelectuales. El 14 de enero se refrendaba el acuerdo municipal para la cesión de uso de los locales del complejo escolar de San Ignacio, destinado en adelante como centro de enseñanza de este colectivo.

El 2 de junio tuvo lugar la inauguración del nuevo taller de Gureak en Urtatza, con la asistencia, entre otros, del presidente de las Juntas Generales de Gipuzkoa. Culminaba así un proyecto anhelado por varios años y que había recibido el refrendo en 1985 del Ayuntamiento y la Diputación, cuando otorgaron su visto bueno a la compra del pabellón de Talleres Basarán y apoyaron con sus aportaciones la creación de este centro. El nuevo taller permitía prácticamente doblar la capacidad para acoger a los trabajadores de Gureak. Junto con el taller, se crearon servicios complementarios como el comedor.

El mismo día de la inauguración del taller, los trabajadores en activo de Gureak efectuaron una demostración de sus actividades laborales.

El 24 de julio, celebraron en Legazpi su fiesta anual los miembros de los talleres Gureak de Gipuzkoa. Más de 600 personas concurrieron a la cita, que ese año tuvo lugar en nuestra localidad. Se reunieron en la campa de Mirandaola. Hacia el mediodía, el evento se trasladó al complejo polideportivo de Bikuña para el desarrollo de diversas pruebas deportivas.

Tal como venía organizándose año a año, también en 1987 tuvo lugar la Semana a favor de los Discapacitados Intelectuales. Se desarrolló entre el 30 de octubre y el 8 de noviembre, con un recital de apertura a cargo del cantautor vasco Mikel Laboa en la cancha del polideportivo. Los actos organizados incluyeron conferencias, mesas redondas, proyecciones y el atrayente partido de fútbol de gordos y flacos. La comida popular que cerró el programa tuvo lugar el 15 de noviembre de 1987.

3.3.5.2. El Centro de Salud

No todo fueron pugnas políticas en la actividad municipal que arrancó en julio de 1987. Como era lógico, también surgieron asuntos y temas que concitaron la unanimidad de los grupos políticos.

Precisamente, en la última sesión plenaria del año, el 29 de diciembre, se dio un paso decisivo hacia una de las realizaciones más deseadas. El Pleno municipal abrió las tres plicas presentadas para la adjudicación de las obras de construcción del Centro de Salud. La ejecución fue adjudicada a Construcciones Murias, por un importe de 54.114.659 pesetas.

El inicio de las obras precisaba la demolición del edificio del cine Eslesa. El derribo comenzó el 9 de diciembre. Desaparecía así un edificio estéticamente no muy agraciado y en decadencia, pero símbolo de una época. Construido en 1960 con sus 1.200 butacas, se cerró en el verano de 1985. Es verdad que no a todos agradó la clausura, especialmente a los padres de familia, por la privación del cine para sus hijos, que se quejaron con insistencia ante la falta de alternativas.

3.3.5.3. Polígonos 10 y 12 (Plazaola y Latxartegi)

En enero, la Corporación municipal acordó la aprobación de la reforma interior de los polígonos 10 (Plazaola) y 12 (Latxartegi). El desarrollo de ambos polígonos se hallaba frenado por circunstancias externas. Sobre el de Plazaola pesaban los treinta años de polémica historia desde la ejecución de la ex-

propiación de solares. El desarrollo de Latxartegi —vinculado a la propuesta de construir un Centro de Salud y un parque— se veía entorpecido por el viejo edificio del cine Eslesa y por el campo de fútbol.

En 1987 se produjeron varias novedades que presagiaban el desarrollo de ambos polígonos, al despejarse las dificultades. En primer término, la aprobación municipal de la reforma interior, seguida del anuncio de los derribos: el del edificio del cine Eslesa, en diciembre, y el de la casa Damata, en la calle Nafarroa. El Ayuntamiento informaba que, para ello, se había alcanzado el entendimiento con los propietarios.

3.3.5.4. Estación depuradora de Barrendiola

El Ayuntamiento informaba, en agosto de 1987, de que comenzaban las obras de construcción de la estación depuradora del embalse de Barrendiola. Fue la primera obra de envergadura que hizo unirse a los tres municipios de la comarca para afrontar la grave situación relativa al suministro de agua. De hecho, con la realización del embalse, había surgido la mancomunidad de municipios del embalse de Barrendiola en 1960.

3.3.5.5. Vial de Itxaropen

El 16 de diciembre se cerró el acuerdo municipal para encargar a la Constructora Eraitz la realización del vial de acceso al núcleo de viviendas de Itxaropen. Se buscaba resolver de este modo el problema que se originaba a los vecinos, obligados a utilizar la angostura de la comunicación existente a través del barrio de San Ignacio.

3.3.5.6. Remodelación de los locales de Musika Eskola

Al comienzo de 1987, el Ayuntamiento aprobó una liquidación de la Comisión de Hacienda correspondiente a la finalización de las obras de remodelación de los locales del antiguo centro de enseñanza Santa Cruz. El proyecto había sido presentado por Musika Eskola, nueva usuaria de las instalaciones. El costo de las obras había ascendido a 4.600.000 pesetas, mucho más de lo inicialmente previsto. El acuerdo municipal otorgó una subvención de un millón de pesetas y para cubrir el resto, se arbitró una fórmula consistente en la gestión de un crédito por parte de Musika Eskola, cuyos intereses asumiría luego el Ayuntamiento, así como la amortización del crédito.

3.3.5.7. Mancomunidad de servicios

Los responsables municipales de los ayuntamientos de la comarca tenían la convicción generalizada de que muchos de los temas —como enseñanza, paro y diversos servicios— desbordaban la capacidad de sus respectivos municipios. Así propiciaron que, a lo largo de 1987, fuera tomando cuerpo la creación de la Mancomunidad de Servicios Urola Garaia. Dos veces fue abordado este tema a lo largo del año, con la propuesta de elaborar los estatutos de la mancomunidad para someterlos a aprobación.

3.3.5.8. El Plan Mondragón-Legazpi

En noviembre, un equipo encabezado por el doctor Iriarte y por los médicos que se habían hecho cargo del desarrollo de dicho plan en Legazpi visitó a los responsables municipales. Pretendían entablar negociaciones para llevar adelante la nueva fase del programa, que todavía no se había hecho pública. El Ayuntamiento respondió que tenía que estudiar el asunto para fijar un presupuesto. El doctor Mateo Calvo, cardiólogo del plan, intervino en Kultur Etxea el 16 de noviembre para ofrecer el balance de los cinco años de campaña.

3.3.5.9. Inversiones y nuevos proyectos

Un acuerdo municipal, cerrado el 22 de mayo, aprobó el abono de 26 millones de pesetas para las obras de acondicionamiento ejecutadas en el edificio escolar del Buen Pastor, utilizado por Haztegi Ikastola.

En octubre de 1987, el Ayuntamiento encargó el proyecto de remodelación del palacio de Bikuña a la arquitecta Cristina Fontán.

El Ayuntamiento hizo gestiones para el encauzamiento de la regata de Urtatza, una vez que la Confederación Hidrográfica del Norte de España había prometido la posible financiación del 75 % de la obra. Tal propuesta fue anunciada el 28 de octubre de 1987.

3.3.6. LA VIDA COMUNITARIA EN LEGAZPI DURANTE 1987

3.3.6.1. Música

3.3.6.1.1. Musika Eskola

Aunque con anterioridad ya ha quedado anotado el esfuerzo realizado por el Ayuntamiento y Musika Eskola para financiar las obras de remodelación

Primer concierto ofrecido por la banda de música de Musika Eskola. 24-06-1997. *Archivo del autor.*

de los locales de la academia Santa Cruz, es importante señalar que el estreno de la nueva sede de la escuela musical tuvo lugar el 7 de enero de 1987. Fue un paso más, y además importante, para la consolidación de aquel anhelo que arrancó con el afán de infundir la sensibilidad musical entre los legazpiarras.

Paulatinamente, Musika Eskola se iría transformando en un soporte para las entidades musicales locales. El 12 de septiembre, con motivo de las fiestas de Agorreko Santikutzak, debutó la charanga de Musika Eskola, para enriquecer el ambiente festivo local. Asimismo, la banda de Musika Eskola ofreció su primer concierto el 29 de junio de 1997.

En la relación de las actividades emprendidas a lo largo del año por Musika Eskola, se pueden enumerar los conciertos ofrecidos por sus alumnos al final de curso, en junio, en la capilla del Buen Pastor. El primero tuvo lugar el 13 de junio y en él participaron los coros de la academia de música de Legazpi y de la academia Secundino Esnaola, de Zumarraga. El segundo concierto se celebró el 19 de junio con la intervención de los alumnos de diferentes grupos de instrumentos musicales.

3.3.6.1.2. Coral Legazpi

La coral ofreció un concierto el 2 de enero en Kultur Etxea. También se hizo cargo de tomar como actividad propia la ronda de Santa Águeda. El 27 de junio ofreció otro concierto en Vitoria.

Como noticia sobresaliente, cabe citar al concierto que dio la pianista Marta Zabaleta en Kultur Etxea el 29 de diciembre. A sus 22 años, la legazpiarra cursaba estudios superiores de perfeccionamiento en el Conservatorio Superior de Música de París. Estuvo acompañada en el escenario por el oboe de Francisco Javier Lecumberri, miembro de la Joven Orquesta Nacional de España.

Otro acontecimiento musical clásico del calendario legazpiarra estuvo a cargo del grupo Ganbara, que en víspera de fiestas actuó en el pabellón polideportivo.

Finalmente, el Concierto de Navidad tuvo la particularidad de dar protagonismo a otro centro educativo. El 18 de diciembre, 120 alumnos de la escolanía y orquesta del Conservatorio de Música de Barañáin (Navarra), ofrecieron un concierto en la parroquia con la interpretación de doce villancicos populares.

3.3.6.2. Euskal Txokoa

El proyecto de Euskal Txokoa, iniciado el año anterior, se hizo realidad en 1987. En enero, sus promotores difundieron por los domicilios una hoja informativa en la que señalaban que el motivo de la creación de esta entidad era trabajar por el fortalecimiento y difusión del euskera en la sociedad, en coordinación con otras entidades o grupos.

El 4 de abril, los promotores de Euskal Txokoa celebraron una encuentro con las personas que habían formalizado su inscripción como socios. La primera asamblea de socios tuvo lugar el 16 de mayo y se celebró en Kultur Etxea.

El 27 de septiembre, Euskal Txokoa organizó un kantaldi en Haztegi Ikastola. Intervino el Taller canario de la canción, del que formaba parte el cantautor legazpiarra Rogelio Botanz.

La actividad primordial de Euskal Txokoa ese año llegó en diciembre. Durante la celebración de la fiesta de Santo Tomás, el Euskaltegi organizó el Merkatu Txikia, orientado a la obtención de recursos económicos para Euskal Txokoa. En esta ocasión, la iniciativa contó con el apoyo de Haztegi Ikastola y de la revista *Hots*, que recogieron objetos y juguetes para ponerlos a la venta en dicho Merkatu Txikia, que tuvo lugar el 20 de diciembre.

En este mismo apartado se pueden incorporar otras dos iniciativas de Hots. El 16 de enero efectuó la presentación de cinco nuevos libros: *Legazpi-*

ko idazleak III; Oilarraren promesa; Gerhard Bähr artikulu bilduma; Senda belarrak y Lehen urbilketa. También se ocupó de la edición de un almanaque, titulado *Legazpi 87/88.* Asimismo organizó un *kantaldi* del músico Imanol.

3.3.6.3. Cincuentenario del bombardeo de Gernika

Gernika, símbolo de los fueros vascos, fue bombardeada por la aviación alemana e italiana el 26 de abril de 1937, durante la Guerra Civil. En febrero de 1987, surgió en Legazpi una convocatoria para organizar la conmemoración del cincuentenario del bombardeo. En abril, la denominada Comisión de Gernika 37-87 efectuó la presentación del comité organizador de los actos. En el Ayuntamiento se presentó una moción de EE y HB el 24 de abril, que fue rechazada por mayoría absoluta. Así se recoge en el Acta de la sesión de dicho día: «no nos conformamos con las iniciativas propuestas en el escrito por estar enmarcadas en la campaña partidista que se está llevando a cabo en todos los ayuntamientos de Euskadi, por considerar que, al margen de recordar el acontecimiento, tiene un transfondo propio lo que en el escrito se plantea. Los concejales de EAJ-PNV nos proponemos, al margen del Ayuntamiento, sumarnos a los actos conmemorativos que a tal fin promocionarán el Gobierno y el Parlamento vascos».

Mesa redonda en Kultur Etxea con legazpiarras que sufrieron el bombardeo de Gernika. 28-04-1987. *Archivo del autor.*

Los actos organizados tuvieron lugar el 25 de abril con una exposición en la calle de trabajos relacionados con el bombardeo. A las nueve de la noche, se realizó un simulacro del bombardeo y, a las diez, un apagón general.

El 19 de diciembre de 1987, además, quedó inaugurada la plaza Gernika en recuerdo de la dramática efeméride.

También para conmemorar el cincuenta aniversario del bombardeo, Eduardo Chillida había estado en la fábrica de Patricio Echeverría en marzo para realizar la estela funeraria de la escultura que el Gobierno vasco le había encargado.

3.3.6.4. Aspectos culturales

En la parcela correspondiente a las actividades culturales descuella la celebración de las llamadas «semanas culturales». Nada menos que tres se celebraron en 1987, organizadas por otras tantas entidades diferentes.

La primera tuvo como organizadora a la sociedad juvenil Zotz Gaztelekku. Se celebró a partir del 16 de febrero, aunque desgraciadamente hubo de suspenderse alguna sesión porque en Legazpi, por esas fechas, la nieve alcanzó los 30 centímetros de altura, lo que dificultó las comunicaciones. Aun así, el programa de actividades contó con la presencia de Jesús Laguardia, asesor del lehendakari en temas relacionados con las drogodependencias. Su conferencia se anunció con el título «Los jóvenes y la droga». También se organizó una mesa redonda, presentada como «Zotzen egungo egoera», a la que fueron invitados padres, profesores y representantes municipales. La clausura de la semana tuvo un tinte festivo, puesto que se celebró en la sala de fiestas Slader.

La segunda semana cultural fue promovida por el colegio público Domingo Agirre. Se desarrolló a partir de 6 de abril. Comenzó con dos sesiones de teatro para alumnos de etapas distintas. La siguiente jornada estuvo dedicada al deporte, con la práctica de distintas especialidades deportivas. Finalizó el día con un partido de fútbol frente a un equipo de la Real Sociedad, en el que fue alineado el legazpiarra Sukia. La jornada del miércoles, 8 de abril, dedicada a los juegos, tuvo como novedad la sesión dedicada a los profesores, con una conferencia de la especialista en juegos infantiles, Ángela Barandiarán, titulada «Juegos didácticos». El jueves se proyectó la película *Tasio*, en dos sesiones, y para finalizar la jornada, se ofreció un recital de Imanol. La clausura de la semana se dedicó exclusivamente a la ecología, finalizando con la limpieza del barrio de Urtatza que realizaron alumnos del centro de enseñanza.

El mismo colegio Domingo Agirre organizó en diciembre un ciclo dedicado al tema «Jugar es importante». Fue una iniciativa del claustro de profe-

sores pensando en la campaña del juguete de Navidades. Comenzó con una encuesta dirigida a los padres, encaminada a lograr una información del tipo de juguete usual y la valoración de los comportamientos observables a la hora de la elección y la compra. Se celebró también una conferencia, dirigida a los padres, con el título «Juguetes, publicidad y consumismo».

La tercera semana fue la Semana Micológica, organizada por Lekanazpi, que dio comienzo el 14 de octubre de 1987 con una conferencia del señor Arrondo, miembro de la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Otra jornada fue dedicada a la recogida de setas, para luego efectuar su correspondiente clasificación. Finalmente, la clausura acogió una exposición en la plaza Gernika, como cierre de la semana.

El Zuhaitz Eguna, jornada dedicada a la plantación de retoños de árboles para sensibilización del cuidado de la naturaleza, tuvo lugar en Ormakio el 16 de febrero. La invitación se hacía expresamente a los escolares.

Con ocasión de la tradicional celebración navideña, el grupo de danzas Sustraiak comunicó que asumía la organización de la visita del Olentzero.

3.3.6.5. Movimientos de solidaridad

Riaño. El comité ecologista y antimilitarista Eguzki del Alto Goierri se solidarizó con el movimiento ecologista en favor de la localidad leonesa de Riaño. Por aquel tiempo, este municipio, junto con otros del mismo valle, estaba abocado a desaparecer debido al proyecto de construcción de la presa del mismo nombre. La población de esa localidad se resistió a su desaparición y se produjeron fuertes movilizaciones populares, principalmente ecologistas. Los vecinos llegaron a enfrentarse a las fuerzas del orden, que los obligaron a desalojar sus propias casas.

En Legazpi, en solidaridad con los vecinos de Riaño, se celebró en el colegio Domingo Agirre una proyección de vídeo sobre el tema. Un mes más tarde, en marzo, aprovechando el puente laboral de la festividad de San José, organizó el comité del Alto Goierri un viaje en autobús a Riaño.

El 4 de noviembre, nació en Legazpi una entidad ecologista llamada Eguzki.

Nicaragua. Fue otro de los iconos de lucha que también recabó solidaridad en 1987. Organizada por el llamado Comité Internacionalista, en abril se desarrolló en Legazpi la llamada Semana de Solidaridad con Nicaragua, con una exposición instalada en uno de los locales de Haztegi Ikastola y la propuesta de apoyar determinadas colaboraciones.

En el balance de la campaña a favor de Nicaragua, se ofrecieron los siguientes datos: se habían recogido 155 docenas de agujas, 54 docenas de imperdibles y 33.373 pesetas. En noviembre, unos meses después, se ofreció una proyección de vídeo sobre Nicaragua y una conferencia pronunciada por Víctor Ruiz.

3.3.6.6. Breves notas deportivas

19 de marzo. En la festividad de San José se celebraron en la localidad pruebas de relevos, organizadas por un incipiente club de atletismo, LEAP (Legazpi Atletismo Taldea). Se disputaron sobre un distancia de 495 metros en las categorías de federados para ambos sexos y, luego, las pruebas populares de categoría júnior e infantil.

23 de mayo. En la final de fútbol escolar de categoría infantil, el equipo de Haztegi Ikastola se proclamó campeón de Gipuzkoa al vencer al San Luis Ikastetxea, de Herrera, por 2-0. En el partido de ida, habían ganado los donostiarras por 4-3. Haztegi representó así a Gipuzkoa en los Juegos Escolares de la comunidad autónoma.

10 de junio. El equipo de fútbol de Haztegi Ikastola se proclamó campeón de Euskadi en los Juegos Escolares celebrados en Gasteiz. Venció en la semifinal, en la tanda de penaltis, al conjunto de Portugalete y derrotaron en la final al equipo representativo de Navarra.

4 de junio. El club de judo de la localidad (Club Judo Legazpi) organizó el Torneo Autonómico de Judo en el polideportivo legazpiarra. Tomaron parte representantes de Madrid, Valencia y Euskadi. En la categoría femenina, venció el equipo madrileño y en la categoría masculina el de Euskadi. Como mejor judoka fue proclamada Maite García, de Madrid. En la selección de Euskadi de judo femenino tomó parte la legazpiarra Amaia Arizkorreta.

5 de agosto. Por vez primera, hubo representación legazpiarra en los Campeonatos de España de Natación, celebrados en Orense. Acudió Aitor Kortaberria, de 13 años, acompañado de su preparadora, Eva Ripa. Compitió en las pruebas de 100 metros mariposa y llegó a la final.

5 de diciembre. El Club de Natación de Legazpi tomó parte en las pruebas internacionales que se disputaron en Burdeos. El equipo lo compusieron los siguientes deportistas, preparados por Eva Ripa: Aitor Lasa, Aitor Kortaberria, Javier Elorza, y Jon Agirreburualde.

28 de mayo. Una vez más, el Hogar del Pensionista fue escenario de las finales de los juegos provinciales de las competiciones de sala (juegos de mesa), toka y bolos.

24 y 25 de octubre. La Escuela Gipuzkoana de Alta Montaña, a través de la Federación Guipuzcoana de Montañismo, ofreció un curso de orientación en la montaña, en la sede social de Izadi Zaleak.

3.3.7. LEGAZPIARRAS QUE FUERON NOTICIA EN 1987

Antzine Agirre Larrea. Obtuvo el primer premio en la categoría B del concurso literario Urruzuno, convocado por el Departamento de Educación del Gobierno vasco. En el mismo certamen, en la categoría A, fueron premiadas también Nekane Aztiria Etxeberria y Esther Zabaleta Umerez. Todas ellas eran alumnas del liceo de Urretxu.

María Aranburu. Fue ganadora del concurso de cuentos celebrado en Zumarraga.

Edurne Aseguinolaza. Resultó ganadora del Concurso Comarcal de Castillos y Esculturas en la Arena, celebrado en Zarautz, por lo que se clasificó para la final, que se disputaría en San Sebastián.

José Ángel Rodríguez. Fue finalista del concurso Euskal Kantagintza, celebrado en Anoeta, en la especialidad de pop-folk.

Aitor Arana. Presentó su libro *Azkonarren laguna* el 27 de octubre.

Carlos Ausserladscheider. Fue el artista legazpiarra más activo en 1987. A lo largo del año expuso su obra en los siguientes espacios: galería Gaspar de Rentería (3 de febrero); Casa de Cultura de Oñati (5 de septiembre); sala de exposiciones de la Caja Laboral en Irún (18 de noviembre); sala de exposiciones Zaspi, en Zarautz (29 de diciembre) y sala Castelao de San Sebastián (29 de diciembre).

3.3.8. SUCESOS EN 1987

20 de enero. Sobre las ocho de la tarde, varios vehículos de la Ertzaintza y una ambulancia de la Cruz Roja se estacionaron frente al edificio del Hogar del Pensionista. La evacuación del centro se efectuó sin sobresaltos. La razón de todo este movimiento estuvo en un aviso de bomba recogido en la Cruz Roja. Fue la tercera vez en que el Hogar del Pensionista era desalojado por idéntico motivo.

25 de febrero. En torno a las nueve de la noche se localizó un paquete sospechoso en la calle Nagusia, cerca de dos entidades bancarias. Artificieros de la Guardia Civil, trasladados expresamente a Legazpi, hicieron explosionar el paquete sobre la una de la madrugada, lo que permitió comprobar que contenía únicamente tierra y arena.

13 de marzo. Atentado perpetrado contra el cuartel de la Guardia Civil en la noche del viernes al sábado. Causó solamente daños materiales.

14 de marzo. Conflictividad laboral en algunas secciones de la empresa de Patricio Echeverría S. A. Manifestación de protesta por las calles principales.

5 de agosto. En la carretera de Lérida, mientras viajaban con destino a Cambrils para disfrutar de las vacaciones, la familia legazpiarra Gurrutxaga Azurmendi sufrió un gravísimo accidente con el trágico balance del fallecimiento del padre, Ángel Mari Gurrutxaga, de 48 años, y la madre, Rosa Azurmendi, de 44 años. Heridas graves sufrieron el resto de los pasajeros del coche —los dos hijos, Mikel y Ainhoa, y un compañero del hijo, Francisco Requejo—, pero afortunadamente las superaron.

3.3.9. CURIOSIDADES

La Ertzaintza comenzó a prestar servicios nocturnos en Legazpi el 1 de enero de 1987, reemplazando a la Policía municipal.

En vísperas de la celebración de la Semana Santa, la parroquia anunciaba que desaparecían todos los actos religiosos externos al recinto parroquial. Por lo tanto, el culto quedaba restringido al recinto de la parroquia.

La Gestora Pro Amnistía fue sin duda la más perseverante en sus convocatorias de reuniones semanales, los viernes. El viernes 20 de noviembre promovieron una encerrona nocturna en la casa consistorial y luego, el sábado, celebraron una asamblea en la plaza.

Original fue la iniciativa de los alumnos de 2.º de REM para financiarse el viaje de estudios. Organizaron un desfile de modas en el pabellón polideportivo. Contaron para ello con la colaboración de los comercios del gremio de la comarca. Presentaron desfiles de ropa de niños, jóvenes y adultos.

Ese año se celebró la vigésima edición de la Fiesta del Jubilado, organizada por la Asociación de Padres de Familia.

Eusko Alkartasuna inició a finales de año una actividad que perduró en 1988. Comenzó a convocar un café coloquio semanal, que se celebraba ordinariamente los sábados a la tarde en la sede del Elkartetxe. Esta iniciativa se estrenó con la sesión celebrada el 12 de diciembre, en la que tomó parte Inaxio Oliveri.

En enero, la presencia de la nieve fue nota predominante. El 24 alcanzó la mayor altura: 34 centímetros sobre el pavimento.

3.4. AÑO 1988

3.4.1. ACCIONES INNOVADORAS PARA ATAJAR EL PARO JUVENIL

Teniendo en cuenta que gran parte de los desempleados eran jóvenes provenientes del sector de menor nivel cultural, desescolarizados tempranamente una vez finalizada la enseñanza obligatoria, parecía primordial abordar su cualificación profesional y su adiestramiento técnico y cultural. En efecto, se trataba de un colectivo en riesgo de caer en la marginación social, con todas las consecuencias que ello comporta. Abordar este problema no era precisamente sencillo, cuando el sector industrial requería personal cada vez más cualificado y no mano de obra sin cualificación.

3.4.1.1. La necesidad de una escuela taller

Siadeco hacía en su informe un planteamiento con vistas al futuro, pero mientras, centenares de jóvenes desempleados soportaban un presente negro y se preguntaban sobre su porvenir. El Ayuntamiento les respondió con una propuesta de choque, acompañada de una oferta de formación para facilitar su acceso al mercado laboral. La herramienta para hacerlo posible era la creación de una escuela taller.

En febrero de 1988, personal del municipio había tenido conocimiento de una experiencia nueva que se estaba llevando a cabo en Hernani, dirigida a la capacitación profesional de jóvenes en paro. Las escuelas talleres eran programas de empleo y formación que tenían como finalidad el dar trabajo y formación a jóvenes desempleados de entre 16 y 25 años, alternando siempre el trabajo activo con el adiestramiento profesional. Dicha formación u ocupación estaba relacionada con proyectos como la recuperación del patrimonio histórico, cultural o natural, así como con la rehabilitación de entornos urbanos o medioambientales. El objetivo final era facilitar la inserción laboral de estos jóvenes.

En diciembre de 1988, la Comisión de Educación del Ayuntamiento organizó dos conferencias para dar a conocer el estudio realizado por Siadeco, acerca de los planes de estudio profesionales para los jóvenes de la comarca. Fueron impartidas por Juan José Rodríguez, director del estudio, con los títulos «Situación actual y perspectivas futuras» y «Enseñanzas medias para un futuro».

3.4.1.2. La Escuela Taller de Bikuña

No se conoce la fecha exacta en que se construyó el palacio, si bien Juan Erenchun, estudioso de la heráldica, dejó escrito que es «un magnífico ejem-

plar de casa señorial de Gipuzkoa, una construcción de la segunda mitad del siglo XVII».

El 12 de agosto de 1977, el Ayuntamiento recibió una comunicación de la marquesa de Tobaloso, esposa de Ramón de Lardizábal, propietario del palacio de Bikuña, quien acababa de fallecer. La marquesa indicaba su disposición favorable a ceder el palacio de Bikuña al pueblo de Legazpi, para que fuera destinado a actividades culturales. Nadie podía imaginar en aquel momento la importancia en el ámbito cultural que adquiriría este edificio con el paso de los años.

En 1983, el palacio solariego de Bikuña fue declarado de interés por la Dirección General de Patrimonio Artístico del Gobierno vasco. El entonces alcalde de Legazpi, José Ignacio Elorza, centró sus esfuerzos en consolidar el edificio, dado que prácticamente se hallaba en ruina, y en asignarle una función.

Afortunadamente, por aquel tiempo, la recuperación del patrimonio comenzó a preocupar a ciertos sectores. Especialmente interesado estaba el propio alcalde, que encomendó a Ignacio Arbide y a este autor la elaboración de un trabajo sobre la dinastía de los Bikuña en Legazpi. Asimismo, nos pidió que sugiriésemos un posible destino para el palacio de Bikuña. La solicitud demostraba que el propósito de la recuperación del edificio estaba ya decidido.

Efectivamente, en la legislatura municipal emprendida en 1987, siendo nuevo alcalde Prontxio Larrañaga (EA), se confirmó el proyecto de recuperación del edificio y la publicación del libro encargado.

De tal modo, se llegó al 21 de marzo de 1988, cuando el Ayuntamiento acordó encomendar a la arquitecta Cristina Fontán la redacción del proyecto de consolidación y restauración de este magnífico ejemplar de palacio-caserío. A su vez, el Consejo de Diputados de la Diputación Foral de Gipuzkoa acordó, el 1 de junio, la aprobación de una subvención para el desarrollo de la primera fase de consolidación del edificio.

El 18 de octubre de 1988, la Comisión de Gobierno del Ayuntamiento acordaba emprender dicha primera fase. Las obras llevadas a cabo fueron el reforzamiento de los muros y paredes maestras, saneando y renovando la estructura de madera, y construyendo un nuevo tejado. Las obras fueron adjudicadas a Construcciones Guries S. A. con un presupuesto de 58.625.266 pesetas.

En el trabajo que nos había sido encomendado[77], Ignacio Arbide y yo sugeríamos que el destino del edificio podría ser el futuro Museo del Hierro, donde se explicaría la vinculación de Legazpi al hierro, a lo largo de su historia.

[77] I. Arbide y J. M. Urcelay: *Los Bikuña en la historia de Legazpi*, Kutxa, Colección Manuales-15, 1991.

En noviembre de 1988, el Ayuntamiento de Legazpi convocó a aquellos jóvenes desempleados, mayores de 16 años, que se hallaran interesados en incorporarse a la nueva escuela taller de la localidad, próxima a crearse. La nueva escuela taller recibió el nombre de Bikuña, porque entre sus objetivos figuraba que sus alumnos asumieran la segunda fase de la recuperación del palacio.

3.4.1.3. Priorizar la formación profesional

3.4.1.3.1. Convenio con el INEM y la Diputación Foral

Al igual que con la Escuela Taller, el INEM suscribió otros convenios con el Ayuntamiento para impulsar el acceso al empleo de los desocupados, aunque mediante contratos temporales hasta la ejecución de las obras proyectadas. En principio, se los contrató para la realización de la ampliación de los panteones familiares del cementerio y la electrificación urbana del grupo de viviendas de Itxaropen. En la convocatoria, efectuada en junio, se solicitó cubrir los siguientes puestos, destinados a desempleados mayores de 20 años: cuatro oficiales de albañilería y dieciocho peones.

En julio, la Corporación municipal aprobó la realización de las obras de urbanización del grupo de viviendas de Almirante Bikuña. Se adjudicaron a Hijos de Juan Cruz Mendiola, por importe de 12.084.794 pesetas, con la obligación de que el constructor contratara a tres oficiales y otros tantos peones en paro.

En agosto, el Ayuntamiento hacía pública la relación de contratos suscritos mediante convenios con el INEM. Figuraban veintiseis peones, dos encargados y un aparejador, contratados para llevar a cabo la limpieza del cauce del río Urola, tras el deterioro causado por las inundaciones padecidas en la noche del 18 al 19 de julio. También en agosto figura otro convenio suscrito con el INEM, que precisaba veintiún peones de albañil y cuatro oficiales para emprender un programa de obras de albañilería.

En febrero, se anunció la puesta en marcha de talleres ocupacionales dirigidos a jóvenes desescolarizados comprendidos entre los 15 y los 19 años, convocados en cooperación por el Ayuntamiento y la Diputación Foral. Las especialidades que se iban a impartir eran horticultura, electricidad de obra, fontanería y cocina. Se admitirían veinte alumnos por especialidad. Asimismo, se efectuó la convocatoria para cubrir las plazas de monitor de las especialidades de horticultura y de electricidad de obra.

Hay una anécdota curiosa en relación a la especialidad de cocina, que impartió Gema Ibeas. Esta monitora deseaba abrir el campo de especialidades

del curso, pero carecía de fondos para la compra de productos concretos, por lo que efectuó la siguiente propuesta: ofrecer servicios de comida, cenas y encargos de repostería, preparados por los alumnos, con los cuales se podrían obtener los recursos necesarios para la ampliación de sus especialidades.

En octubre, los municipios de la comarca comunicaron que próximamente se iba a poner en marcha el tercer curso de los Talleres de Iniciación Profesional, en los que se impartirían las especialidades de chapa y pintura, fontanería de construcción y electricidad de construcción. Estaban dirigidos a jóvenes desescolarizados de 15 a 19 años.

También el propio Ayuntamiento contribuyó a aminorar el paro mediante la creación de nuevos empleos municipales. Las plazas de nueva creación fueron las siguientes: archivero, animador juvenil, traductor, conserje de la ikastola, oficial de mantenimiento, responsable de Kultur Etxea y cinco nuevas plazas en la estación depuradora de Barrendiola. Además de las anteriores, figuran convocatorias para cubrir la vacante de dinamizador de empleo, una plaza de barrendero (con 106 solicitantes), aparejador, arquitecto, interventor, dos auxiliares de administración, ordenanza, cabo de la Policía municipal y otra vacante de policía municipal.

3.4.1.4. Fomento del empleo

Las medidas instrumentalizadas por los poderes públicos para la capacitación profesional, sin duda, resultaron positivas, pero eran insuficientes para una política eficaz de lucha contra el paro. Precisaban del complemento de promover o ayudar a que surgieran propuestas ocupacionales alternativas a las existentes, teniendo en cuenta que la pérdida de empleos en algunas factorías legazpiarras era ya una realidad. Era necesario, por tanto, contribuir a crear actividades viables generadoras de empleo.

El Ayuntamiento trató de hacerlo a través de diferentes vertientes, comenzando por estimular las iniciativas empresariales, con la creación de infraestructuras que, a su juicio, fueran aliciente para promover nuevos proyectos industriales.

3.4.1.5. Adquisición de solares y arrendamiento de locales

En mayo de 1998, el Ayuntamiento adquirió un solar de 8.000 m^2, con destino para suelo industrial, en el área de Olaberria. Estos terrenos fueron adquiridos a la Fundación Matía, por el precio de 17 millones de pesetas. La Corporación municipal, al hacer pública la compra, señaló que la finalidad de la ad-

quisición era revitalizar el tejido industrial. Este solar fue ocupado por la segunda fase del Legazpiko Industrialdea, que se inauguró el 18 de noviembre de 1999, un espacio donde se concentran empresas y talleres.

Otra iniciativa emprendida el mismo año de 1988 fue el arrendamiento de pabellones obsoletos a la papelera Patricio Elorza, con el propósito de subarrendarlos a terceros. Se pretendía así proporcionar ayuda a proyectos empresariales de mediana o pequeña envergadura, para que pudieran disponer de locales más acomodados a sus necesidades.

El contrato de arrendamiento entre la representación de la empresa y el Ayuntamiento se formalizó en noviembre de 1988. La superficie de los pabellones industriales arrendados abarcaba 2.116 m2. El precio del arrendamiento fue de 12 millones de pesetas anuales. El contrato de arrendamiento inicial se suscribió para cinco años. Distintas iniciativas empresariales se acogieron a la propuesta municipal y fijaron su sede en los pabellones arrendados. Con el paso del tiempo, algunas de estas empresas fueron adquiriendo en propiedad los locales.

También en 1988 el Ayuntamiento adquirió el pabellón Barca, en Brinkola, por un importe de 3 millones de pesetas.

3.4.2. NACE LA MANCOMUNIDAD DE SERVICIOS DE UROLA GARAIA

La Mancomunidad de Servicios Urola Garaia, constituida por los ayuntamientos de Ezkio-Itxaso, Legazpi, Urretxu y Zumarraga, fue tomando cuerpo a lo largo de 1988.

Ya en febrero se presentó en la Corporación legazpiarra un anteproyecto de estatutos para la constitución de dicha mancomunidad, bajo el nombre de Goi Urola. Se facilitó a los grupos políticos la primera redacción, otorgándoles un plazo para la presentación de enmiendas, pues en breve, el 12 de marzo, se pensaba celebrar un acto de todos los ediles de la mancomunidad en la Casa de Cultura de Urretxu.

Los estatutos iniciales tuvieron un largo proceso de revisiones para su aprobación previa en los propios ayuntamientos implicados, antes de que fueran sometidos a la aprobación de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Uno de los preceptos que tenían que cumplir era el de su exposición pública.

El domingo 17 de abril de 1988, se celebró una asamblea general de concejales de los municipios implicados para someter la propuesta de estatutos a su aprobación. El debate comenzó con el tema del nombre de la mancomunidad. Hasta entonces se había utilizado el de Goi Urola, pero HB impugnó la denominación porque ese nombre desvinculaba a Ezkio-Itxaso, que se halla en

otra cuenca. Proponían cambiarlo por el de Goierri Garaia. Se acordó someter el asunto a la consulta de Euskaltzaindia.

Fue rechazada otra enmienda, presentada por EAJ-PNV, pues a su juicio, con los estatutos de la nueva mancomunidad se invadían competencias de los estatutos de la Mancomunidad de Barrendiola, porque esta circunstancia suponía hacer una dejación de derechos en asuntos como la distribución del agua de Barrendiola. No prosperaron estas enmiendas, y, en consecuencia, el proyecto recibió la aprobación inicial.

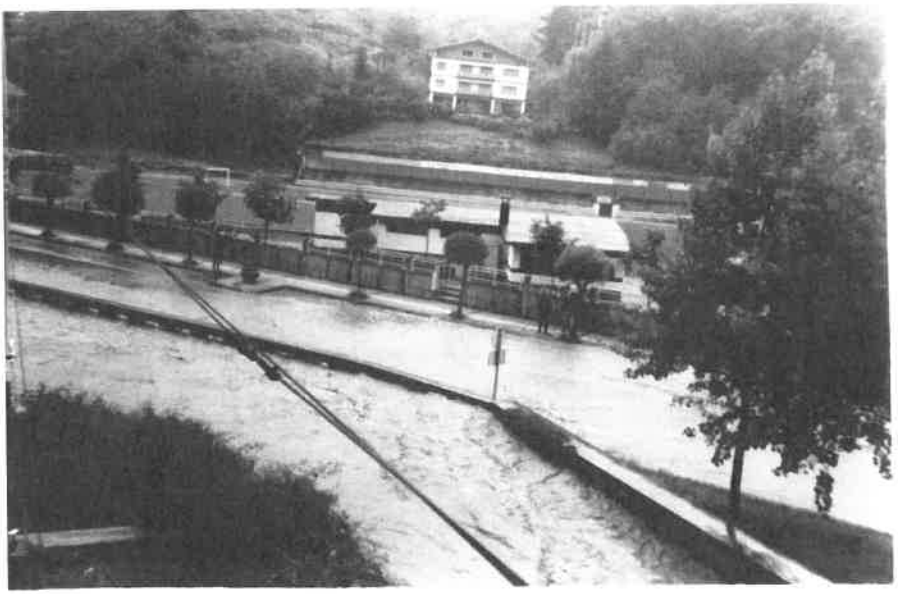
En mayo, los estatutos recibieron la aprobación del Consejo de Diputados. El paso siguiente fue someterlos a la exposición pública. El 11 de julio, el Ayuntamiento de Legazpi aprobaba los estatutos de la Mancomunidad de Servicios, anunciando que el acto solemne de su constitución definitiva tendría lugar el 22 de julio.

Ese día, en la sala capitular del Ayuntamiento de Urretxu, tuvo lugar la sesión de la constitución de la Mancomunidad de Urola Garaia. El acto, presidido por el Diputado Foral de Relaciones con los Municipios, Jesus Mari Akizu, y por el presidente de las Juntas Generales de Gipuzkoa, Gurutz Ansola, comenzó, tras las prescripciones previas de la formación de la mesa de edad, dando cuenta del resultado de la consulta efectuada a Euskaltzaindia en relación con el nombre de la Mancomunidad. Entre los tres nombres propuestos de Goi Urola, Urola Garaia y Goierri Garaia, el más apropiado era el de Urola Garaia. El Pleno aceptó este dictamen por unanimidad.

Efectuada a continuación la elección del presidente y del resto de cargos de la Mancomunidad, cada grupo político eligió su candidato como cabeza de lista. Efectuado el escrutinio, EA obtuvo 19 votos; HB, 9; Euskadiko Ezkerra, 7; PSE, 6, y EAJ-PNV, 5. Como el candidato propuesto por EA era Prontxio Larrañaga, el alcalde de Legazpi fue elegido como primer presidente de la Mancomunidad de Servicios de Urola Garaia.

Los estatutos aprobados establecían las funciones de la Mancomunidad: el abastecimiento de agua; la cooperación en el servicio contra incendios; la ejecución de obras y la prestación de servicios necesarios para el desarrollo de las competencias municipales en materia de enseñanza; la potenciación del servicio tendente a la divulgación de la enseñanza del euskera, y la recogida, traslado y tratado de residuos sólidos.

La referencia a este acto no puede finalizar sin mencionar un detalle ajeno totalmente al mismo, pero ciertamente emotivo. Pocos días antes, concretamente el 19 de julio, la comarca había padecido una inundación con consecuencias muy serias, pero sobre todo con la trágica pérdida de tres vidas humanas: las



Inundaciones de julio de 1988. *Archivo del autor.*

de Juana Sasieta Plazaola, Bittori Ayastui Sasieta y José Izagirre Ayastui, quienes fueron arrastrados por la tromba de agua del riachuelo de Descarga en el trayecto que va desde su caserío hasta su domicilio de Urretxu. En el prólogo del acto, se informó que el Ayuntamiento de Bermeo había remitido un talón por importe de un millón de pesetas en solidaridad con los municipios de la comarca.

3.4.2.1. El estudio de Siadeco

Entre los objetivos fijados para la recién constituida Mancomunidad de Urola Garaia figuraba el de realizar una ordenación educativa de la comarca en el ámbito de las enseñanza medias.

Dos razones principales impulsaban a ello: en primer lugar, el desequilibrio entre las varias opciones existentes para cursar enseñanzas de BUP y REM y las escasas para cursar Formación Profesional (un único centro las impartía).

Una segunda razón provenía de la constatación de que no existía una adecuación del tipo de estudios a las características del empleo que venía generándose en la comarca.

Conscientes de todo ello, los responsables municipales de la comarca encargaron a Siadeco la realización de un estudio que planteara una reordenación educativa acorde con la realidad de la situación del empleo.

Siadeco entregó dicho estudio en agosto de 1988. Estaba desarrollado en tres fases. La primera abordaba la realidad a partir del análisis de la situación real de la comarca en los años ochenta. Aportaba datos elocuentes: el 55,6 % de los jóvenes de 14 a 19 años (es decir, los que habían superado el período de la enseñaza básica) cursaban el bachillerato, en tanto que sólo el 20,8 % de los alumnos comprendidos en esas edades cursaban estudios de enseñanza profesional. Eran porcentajes inversos a los que, en principio, habían previsto los reformadores de las enseñanzas medias en la década de 1970.

Los documentos entregados contenían también un análisis de la situación socioeconómica presente y la previsión con vistas al próximo milenio, estableciendo el año 2001 como fecha de referencia. Con esos parámetros, el estudio señalaba un perfil de profesiones y cualificaciones de empleo, al tiempo que efectuaba una propuesta de módulos de enseñanza técnico-profesionales que habría que ir pensando en acometer.

Todo lo relatado hace recodar lo sucedido con el proyecto de crear una escuela profesional en Legazpi, frustrado en 1980, cuando las gestiones para la construcción del edificio se hallaban ya muy avanzadas, al transferirse las competencias educativas del Estado a la comunidad autónoma vasca.

3.4.3. INQUIETUDES E INICIATIVAS MUNICIPALES A LO LARGO DE 1988

La composición municipal, sin una mayoría cualificada, hacía que la consecución de acuerdos se dilatara, sobre todo en asuntos de importancia. Por ello, estos temas figuraban de manera reiterativa en las órdenes del día de las sesiones. A continuación se relatan algunos de ellos.

3.4.3.1. Parque de Latxartegi

En el plan parcial del polígono 12 (área de Latxartegi), aprobado en 1986, se contemplaba la demolición del edificio del cine Eslesa. De hecho, el cine se había clausurado el 11 de octubre de 1985 y su derribo fue autorizado a primeros de noviembre de 1987[78].

El 1 de abril de 1987 se produjo el acuerdo municipal para iniciar las gestiones dirigidas al desarrollo del área de Latxartegi. En marzo de 1988, la Corporación municipal y la Promotora Latxartegi suscribieron un convenio urbanístico para el desarrollo del proyecto. El solar donde la promotora pretendía

[78] El cine Eslesa había sido inaugurado el 30 de octubre de 1963.

construir el edificio de viviendas se situaba en un terreno de propiedad municipal. Como contraprestación del volumen edificable de la propiedad municipal, la promotora construiría un salón polivalente —el actual salón cine Latxartegi— de propiedad municipal.

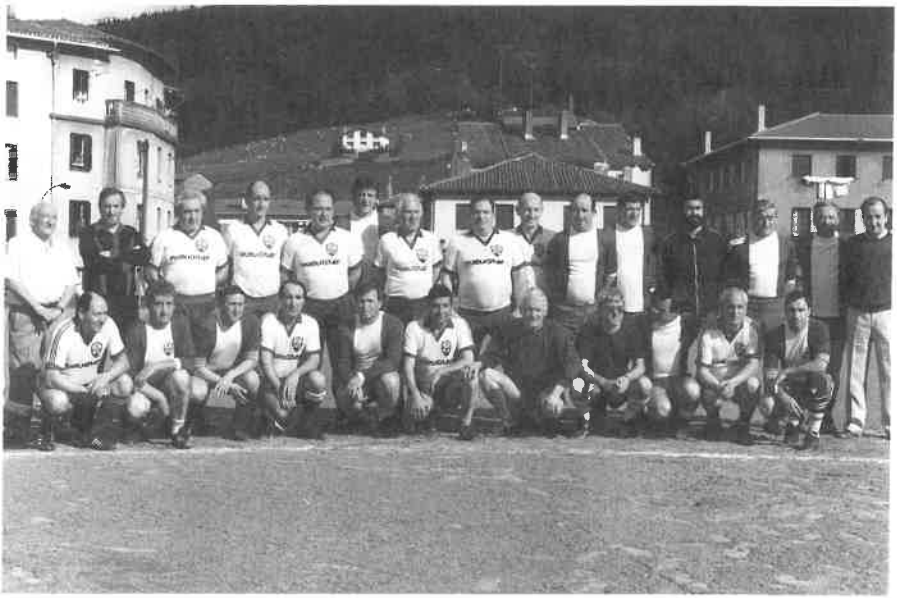
En el desarrollo urbanístico de la zona figuraba la realización de un parque. Ello implicaba la desaparición del campo de fútbol de Latxartegi, inaugurado oficialmente en 1946. La anunciada clausura del recinto deportivo originó malestar en el seno de la Sociedad Deportiva Ilintxa. Pese a estar ya edificado el campo de Bikuña, el de Latxartegi seguía prestando un gran servicio, puesto que era utilizado para los entrenamientos de todos los equipos del club, preservando así el césped natural del estadio de Bikuña. Las negociaciones emprendidas entre la representación municipal y los directivos del club deportivo culminaron en acuerdo, cuando el Ayuntamiento se comprometió a construir otro campo de fútbol, de manera provisional, en Plazaola.

La clausura oficial del campo de fútbol de Latxartegi tuvo lugar el 7 de mayo de 1988, con carácter solemne. Fue un acto plagado de recuerdos, puesto que para su celebración se juntaron muchas personas que a lo largo de más de cuatro décadas habían sido jugadores del Ilintxa. Sobre todo, fue emotivo para quienes habían iniciado su historia deportiva en el Ilintxa alcanzando categoría profesional en clubes de solera. Era el caso de Lasa, Maiztegui, Lizarralde, Abásolo y Murguiondo, todos ellos legazpiarras. También resultó entrañable la despedida para aquellos que habían tomado parte en los albores del Ilintxa, tales como Gárate, Zurbano, Garmendia, Bravo, Urdangarín, Apellániz, Ricardo García, Peinado, Nicolás Urmeneta, etc. Todos estos veteranos tomaron parte en el acto e incluso compitieron en el terreno de juego. El más veterano de los que tomaron parte en aquel final fue Gárate, *Txinparta*, a sus 63 años.

Con todo, no fue *Txinparta* el más veterano de los que asistieron a la despedida, puesto que también acudieron como invitados Pello Irure, el primer capitán de la Sociedad Deportiva Ilintxa, y Paco Herrero, el primer portero. También estuvo la primera madrina del club: Mari Tere Garín.

No fue la eliminación del terreno de juego deportivo la única contrariedad que causó la construcción del parque de Latxartegi, presupuestado en 10.290.519 pesetas. El proyecto de Xabier Unzurrunzaga suscitó controversia en relación con la construcción del muro del parque. Un movimiento popular, bajo el lema «No al muro», se opuso frontalmente al proyecto tal y como se hallaba diseñado. Esta oposición se hizo presente a través de escritos, en los medios de comunicación y en el propio Ayuntamiento, con la exposición de los motivos del rechazo. El escrito fue apoyado por 1.044 legazpiarras. La verdad es

Acto solemne de la clausura del campo de fútbol de Latxartegi. 07-05-1988. *Archivo del autor.*



Jugadores que intervinieron en el partido final de la clausura de Latxartegi. 07-05-1988. *Archivo del autor.*

que el movimiento opositor obtuvo escasos resultados a través de la presión ejercida. La Corporación municipal mantuvo el proyecto, introduciendo únicamente ligeras modificaciones.

No a todos satisfizo, desde el punto de vista urbanístico, la solución otorgada al área de Latxartegi. La construcción de un gran bloque de viviendas rompía la línea de construcciones de servicio público e interés social que, arrancando en Meazti Etxea, prosigue en la residencia Santa Cruz y Haztegi Ikastola hasta llegar al Centro de Salud, el Centro Social y Kultur Etxea. En un solar de propiedad pública, se había introducido la propiedad privada.

3.4.3.2. Proyectos urbanísticos en núcleos urbanos

Legazpi, que había crecido fundamentalmente en los ensanches de los barrios, contaba con una segunda área importante en el centro, en buena parte sin edificar (la de Plazaola). Permanecía de este modo, debido a desafortunadas y polémicas decisiones (incluso la de expropiación), que habían comenzado en octubre de 1954[79]. En 1985, el Ayuntamiento abonó el último plazo por la compra de terrenos efectuada en 1980 al Instituto Nacional de la Vivienda[80].

El 5 de noviembre de 1985, dentro del Plan Foral de Obras y Servicios de la Diputación, se aprobó una inversión para la compra del polígono 10. El 30 de diciembre de 1985, se indicaba que se hallaba a punto de concretarse la compra de los solares de este polígono 10. El coste de la operación se calculaba en 49 millones de pesetas, monto superior al inicialmente barajado (42 millones), ya que se le imputaron los intereses por el pago a plazos.

En marzo de 1988, la Diputación preveía la necesidad de una carretera de circunvalación que discurriera por el polígono 10. De hecho, llego a realizar un proyecto de su trazado, pero no se llevó a cabo.

Como cada año, en marzo el Ayuntamiento recibió los datos del padrón municipal actualizado a 31 de diciembre de 1987. El registro indicaba que en el curso de ese año se había producido un crecimiento vegetativo de 25 habitantes (diferencia entre nacimientos y defunciones), pero también figuraban 191 bajas por emigración. Desde que, en 1984, Legazpi hubiera alcanzado su techo poblacional (10.741 habitantes), la tendencia se había vuelto negativa: en 1987, el censo había descendido a 10.275 habitantes, prácticamente igual a la población de 1978.

---

[79] J.M. URCELAY: *Legazpi siglo XX, 1940-1975*, Legazpi, 2013.

[80] El Ayuntamiento había adquirido en 1980 un total de 15.709,50 m², como se ha dicho, al precio de 2.687 pesetas el metro cuadrado (A.M.L. 1127/1).

Ante esta evidencia, la inmediata realización de un nuevo ensanche en Plazaola parecía algo arriesgado y la Corporación municipal prefirió efectuar un sondeo para conocer las necesidades reales de vivienda en Legazpi. Para ello, se valió de la difusión de un cuestionario. En el mismo, se hacían una serie de preguntas sobre el tipo de vivienda deseado por los legazpiarras. Se recibieron 141 contestaciones, con los siguientes resultados: el 7 % de las respuestas solicitaba una vivienda de categoría superior, el 32 % prefería una vivienda social y el 61 % restante deseaba adquirir una vivienda de protección oficial o subvencionada. Bastantes de los solicitantes residían en los barrios y su deseo de adquirir vivienda en Plazaola era porque las construcciones del área prevista se situaban en el centro urbano. El desenlace de Plazaola se explicará más adelante.

Urbanización de núcleos urbanos. Otras obras de urbanización que se desarrollaron en 1988 fueron las del grupo de viviendas Almirante Bikuña, por importe de 12.084.794, acometidas por Construcciones Mendiola a partir del 18 de julio de ese año.

Pabellón polideportivo de Bikuña. En febrero de 1988, se presentó un anteproyecto básico de remodelación de la estructura del pabellón polideportivo. Su importe se presupuestó en 150 millones de pesetas.

3.4.3.3. Realizaciones estrenadas

El 19 de marzo de 1988 fue inaugurada, como se ha dicho ya, la residencia Santa Cruz, tras las obras de ampliación efectuadas en ella. El costo total de las obras y del equipamiento ascendió a 150 millones de pesetas. La liquidación inicial fue de 122 millones: 85 millones de pesetas con cargo a la Diputación Foral, 31 millones con cargo al Ayuntamiento y 6 con cargo al Patronato. Los 28 millones restantes se costearían del siguiente modo: el 75 % a cargo de la Diputación Foral y el 25 % a cargo del Ayuntamiento.

El edificio de la residencia de los obreros de Patricio Echeverría S. A., situado en el barrio de San Martín, que había alojado a los residentes de Legazpi durante 18 meses, volvió a prestar servicio. Acogió a los usuarios de la residencia de Zumarraga, durante la realización de las obras en su centro. En los actos celebrados en la Navidad de 1988, la Asociación de Padres de Familia de las localidades de Urretxu y Zumarraga festejaron con solemnidad la celebración navideña, departiendo con los 46 residentes alojados circunstancialmente en este edificio.

3.4.3.4. Estación depuradora del embalse de Barrendiola

El 21 de septiembre de 1988, el alcalde comunicó oficialmente que la estación depuradora del embalse de Barrendiola había entrado en funcionamiento. El comunicado municipal aportaba los siguientes datos: «La estación tiene capacidad para depurar 135 litros/segundo y es capaz de suministrar 250 litros de agua al día por cada habitante de la comarca».

Las obras de fábrica habían sido realizadas por Altuna y Uría, y la instalación de la depuradora la habia efectuado Cadagua S. L. El presupuesto fue de 307 millones de pesetas. La Diputación concedió a Cadagua S.L. el trabajo y la vigilancia de la puesta en marcha de la estación durante un año.

3.4.3.5. Servicios de atención a la comunidad

3.4.3.5.1. Recogida y tratamiento de basuras

A partir de mayo de 1988, los montones de sacas de basura en bolsas de plástico que se depositaban en lugares estratégicos desaparecieron de la imagen urbana de Legazpi. Se había implantado un nuevo método para la recogida de basuras. Se habían instalado iglúes de color verde y blanco en los que se depositaban los envases de vidrio según su color. Asimismo, las bolsas de basura se depositaban en recipientes de donde eran luego recogidas.

La colocación de contenedores de basura se emprendió tras efectuarse previamente un ensayo en el barrio San Ignacio.

A los pocos días de la implantación del nuevo sistema, a finales de junio de 1988, el Ayuntamiento recibía un informe técnico de la firma Eraiki S.L. relativo a la situación de los hornos crematorios de basura de Zurrantegi. El informe calificaba la situación de los hornos como ruinosa, por efecto de un movimiento de tierras registrado en la zona. Señalaba el informe que las paredes se habían resquebrajado y ofrecían riesgo de desmoronamiento.

La Corporación municipal decidió clausurar las instalaciones y acordó depositar las basuras en campo abierto, en un lugar próximo a los hornos, e incinerarlas. Esta solución fue inmediatamente cuestionada y denunciada por los servicios médicos de la localidad, con la advertencia de que se ponía en peligro la salud pública.

Tras arduas gestiones para hallar la solución precisa, al fin se logró que la basura de la comarca fuera admitida para su depósito en el vertedero Lapatx de Azpeitia.

Al año siguiente, el 7 de junio de 1989, el Ayuntamiento acordó conceder su visto bueno al proyecto de estatutos elaborado para la creación de la Mancomunidad de Sasieta, con el vertedero correspondiente en Beasain.

3.4.3.5.2. Transferencia del Hogar del Jubilado

En enero de 1988, el diputado general de Gipuzkoa, Imanol Murua, acompañado por el diputado de Bienestar Social, Máximo Goikoetxea, visitó Legazpi para comunicar que el INSERSO había procedido a la transferencia del Centro Social.

En febrero se daba cuenta de la formalización de la transferencia en la sesión plenaria de la Corporación municipal. Como el personal de servicio del Hogar del Jubilado se hallaba adscrito al INSERSO, la Diputación Foral tuvo que hacerse cargo de los gastos de personal y mantenimiento[81].

3.4.4. INICIATIVAS EMPRENDIDAS POR DISTINTAS COMISIONES MUNICIPALES

3.4.4.1. Comisión de Enseñanza

En la Comisión de Gobierno de marzo se informó de las conclusiones de la investigación efectuada para la mejora de los métodos de euskaldunización de los niños castellanohablantes en los centros de la comarca. Se trataba de un estudio difundido por la comisión del «Kilometroak 85» y realizado por cuatro profesores de la Universidad del País Vasco en el transcurso del curso 1986-87.

Los promotores del «Kilometroak 85» cumplieron con lo prometido en cuanto al destino de los beneficios obtenidos en la celebración de ese evento: realizar un análisis de los resultados obtenidos tras el proceso de aprendizaje del euskera en los distintos centros escolares de la comarca. En relación a esos resultados, se haría una planificación para tratar de cumplir el objetivo de la mejora de los métodos de euskaldunización de los niños castellanohablantes en los centros de la comarca.

[81] Esta situación cambiaría en 2001, cuando la Diputación otorgó la cesión de uso de este centro al Ayuntamiento, quien quedó a cargo del mantenimiento y los gastos de personal. El Consistorio dejó finalmente en manos de la asociación Buztintegi el desarrollo de las actividades en el Centro Social. Quedaron excluidos de la cesión de uso los espacios y locales utilizados por el personal de la Diputación Foral en los programas de servicios sociales y el Ayuntamiento adquiría el compromiso de mantener el espacio que ocupaba el Centro de Día.

Estos resultados fueron publicados en un tríptico, que se difundió por los domicilios de la comarca. La difusión del tríptico molestó a los centros públicos de enseñanza de EGB. En un comunicado manifestaron que el tríptico hacía una «utilización indebida de los datos, con un fin como es el de la captación de matrículas hacia un determinado centro (ikastola), justificando un tipo de escuela y discriminando a ciertas clases sociales». En la nota hacían constar que se estaba desvirtuando el objetivo principal de «Kilometroak 85.

A este comunicado respondió la comisión de «Kilometroak 85». Entre otras puntualizaciones, además de informar de la razón de las acciones emprendidas para hacer públicos los datos en los tres municipios de la comarca, sin dar a conocer los obtenidos en cada centro (por ser materia reservada), la comisión consideró que la publicación del estudio era una obligación contraída con los vecinos de la comarca. Agregaba que el tríptico era el resumen de los resultados obtenidos en el estudio realizado por cuatro profesores universitarios y que no contenía ninguna información tergiversada, sino informaciones previamente conocidas por los centros y los profesores.

3.4.4.1.1. La revista *Hezi*

La Comisión municipal de Enseñanza difundió en marzo de 1988 el primer número de la revista *Hezi* y, en noviembre, el segundo. Resumiendo el contenido del segundo número, se puede indicar que la publicación constaba de tres partes. La primera dedicada a informar de las gestiones y actividades de la propia Comisión, con información detallada de los gastos efectuados con cargo al presupuesto municipal. Una segunda parte recogía pormenorizadamente, mediante gráficos, la evolución de las matriculaciones en los diferentes centros escolares. Finalmente, el tercer apartado lo ocupaban las páginas de opinión, con una serie de trabajos relacionados con la enseñanza, aportación de los propios miembros de la Comisión.

En marzo, la Comisión de Enseñanza hizo públicas las bases de un concurso literario para jóvenes de 14 a 18 años, restringido a vecinos de la localidad. Se podía presentar un solo trabajo por autor, obligatoriamente inédito.

En septiembre, por primera vez, la Comisión de Enseñanza anunciaba la escolarización de niños de 2 años. Esta convocatoria produjo la reacción del colegio público Domingo Agirre, a través de la convocatoria del Consejo Escolar de ese centro dirigida a los padres de los niños nacidos en 1986. La convocatoria indicaba como tema a tratar el posicionamiento del colegio público ante la escolarización de los niños de 2 años.

3.4.4.2. Comisión de Juventud

Especialmente activa se mostró esta comisión, que en marzo de 1988 solicitó el uso del local del viejo matadero para actividades artísticas[82].

En junio, los miembros de la comisión aprobaron una moción, cursada por el Consejo de Juventud de Euskadi, sobre la objeción de conciencia y referida al servicio militar. En 1984, se admitió la objeción de conciencia como derecho a la exención del servicio militar obligatorio, pero con el compromiso de la prestación de un servicio social por el mismo período de tiempo. La moción aprobada rechazaba la obligatoriedad del servicio social sustitutorio.

En julio, la Comisión de Juventud presentó al Pleno una propuesta de estatutos para la constitución de un gaztetxe con local propio en Legazpi. Se argumentaba la necesidad de un espacio de encuentro para los jóvenes y de un lugar propicio para el desarrollo de actividades de información y recreo, donde se promoviera la participación activa.

En septiembre, la comisión presentó al Pleno municipal una propuesta de posibles lugares para el emplazamiento de dicho gaztetxe. Figuraban dos opciones posibles: los locales del ambulatorio de la Seguridad Social, en la calle Patricio Etxeberria, cuando quedaran libres, una vez puesto en servicio el nuevo Centro de Salud, o bien en los locales donde estaba situada la taberna de la Ikastola. En octubre, la comisión recibió la negativa de la posibilidad de poder utilizar ninguno de los lugares propuestos.

En noviembre, la comisión organizó una Semana de la Juventud. Las actividades se desarrollaron con un programa que incorporó una mesa redonda con el tema del servicio militar, la proyección de una película con la presencia de su director, un concierto de música y una excursión final en bicicleta.

3.4.4.3. Comisión de Bienestar Social

Una de las actividades preferentes de esta comisión fueron las campañas divulgativas para informar sobre las consecuencias de la droga y del consumo abusivo del alcohol.

En febrero, los días 23, 25 y 26, se celebraron jornadas relacionadas con el consumo de drogas. Intervinieron Juan Urra, juez de Bergara, con el tema «Tráfico de drogas»; Daniel Zulaika, Coordinador del Plan para la Lucha contra el Sida en el País Vasco, y asesor del Gobierno vasco en temas relacionados con la droga, cuya aportación se presentó con el título «El sida». Como cierre del ciclo,

[82] Este edificio se destinaría al año siguiente para la Escuela Taller de Bikuña.

hubo una mesa redonda con representantes de Proyecto Hombre, de El Patriarca (Asociación para la rehabilitación de toxicómanos) y de la Asociación De Afectados por la Droga D.E.E. (Drogak Eragindakoen Elkartea) de San Sebastián, que hablaron sobre la reinserción del drogadicto.

En la segunda fase del programa, se pronunciaron las conferencias: «Influencia del alcohol en la salud» del Doctor Sarasola, «Problemática del alcohol en Euskadi» del Doctor Arrese y «Alcohol y problemática familiar" del Doctor Rafael Cristóbal, director del hospital psiquiátrico de Arrasate. También se proyectó la película *Desde el abismo*.

La citada comisión desarrolló también la campaña «Mejora de la ciudad y el medioambiente», con una inversión de 1.531.020 pesetas.

El ámbito sanitario proporcionó novedades interesantes. A partir del 11 de enero, el ambulatorio de la localidad comenzó a prestar servicios de extracción de sangre y a recoger muestras de orina. De este modo, ya no era preciso acudir al hospital comarcal para estos servicios.

Desde el 15 de febrero, el ambulatorio implantó un programa de citas previas para evitar largas esperas. Se estableció la normativa, fijada por Osakidetza, que permitía coger cita previa bien por teléfono o acudiendo al ambulatorio.

El año finalizó con el acuerdo del Ayuntamiento para la cesión al Gobierno vasco de la propiedad del solar donde se construiría el nuevo Centro de Salud.

3.4.4.4. Acciones singulares de la Comisión de Cultura

Tras varios años de incidentes, la Comisión de Cultura tomó el acuerdo de suprimir el paso de la carroza de la reina de fiestas durante el desarrollo de la Tamborrada de Sociedades, para evitar la utilización de la presencia de la mujer como un elemento estrictamente decorativo.

Coincidiendo con la celebración de las fiestas de Agorreko Santikutzak, la Comisión de Cultura, Baserritarren Batzordeak y Euskal Eskola organizaron el Baserritarren Eguna, que se desarrolló con una exposición de productos de caserío, tales como verduras, frutas, aves, sidra de elaboración local y degustación de txakolí.

También se celebró la tercera edición del concurso de quesos de la comarca. Tomaron parte en ella 27 elaboradores de queso procedentes de Idiazabal, Segura, Zegama, Mutiloa, Zerain, Gabiria, Ormaiztegi, Zumarraga, Eskio-Itxaso, Urretxu, Oñati y Legazpi. La victoria fue para Jesus Mari Imaz, de Idiazabal, que obtuvo un premio de 15.000 pesetas. Segundo quedó Juan José Aranguren, de Legazpi, con 10.000 pesetas de premio y, tercero, Eusebio Agirre, de

Oñati, premiado con 8.000 pesetas. En el concurso de productos de caserío, tomaron parte nueve baserritarras; resultó premiado el caserío Telleri, de los hermanos Madinabeitia.

La propia Comisión de Cultura convocó la primera edición de otro concurso para el período navideño: el concurso de escaparates. Dotado con un premio de 15.000 pesetas y una placa, fue el establecimiento de Feli Andueza el que se llevó el premio.

3.4.5. PRESUPUESTOS

El presupuesto municipal para 1988 se sometió al Pleno en abril. Ascendió a 644.564.000 pesetas, cifra que representaba un incremento presupuestario del 30 % respecto al ejercicio previo. Como novedad, se incorporó una partida de dos millones de pesetas para afrontar los gastos de la puesta en marcha de la escolarización de los niños de 2 años.

Las inversiones efectuadas para la compra de solares y para el desarrollo del área 12 (Latxartegi), entre otros proyectos, se afrontaron mediante operaciones de crédito. Figuraba una de 40 millones de pesetas y otra de 110.

3.4.6. NOTAS DE LA VIDA COMUNITARIA EN LEGAZPI DURANTE 1988

3.4.6.1. Novedades deportivas

Enero de 1988 deparó la presentación de tres nuevos clubes deportivos:

– En el atletismo de Legazpi, surge el Atletismo taldea LEAT para promocionar la práctica de esta especialidad. La disciplina que primero promocionaron fue la del cross. A continuación se relatan las iniciativas más importantes del año 1988 relacionadas con esta especialidad.

  El 20 de marzo se disputó en el casco urbano de Legazpi la prueba de relevos por equipos de atletismo. El circuito estaba conformado por las calles Nagusia y Nafarroa. Se celebró en la categoría de federados, para los dos sexos, y posteriormente en las categorías popular e infantil. Los resultados de la prueba fueron los siguientes:

  - Hombres federados (14 equipos participantes): 1.º Real Sociedad, 2.º Ordizia y 3.º Antzuola.
  - Mujeres (8 equipos): 1.º Michelín, de Vitoria; 2.º Egoki, de Elgoibar, y 3.º Ordizia.
  - Prueba popular: vencedor el equipo Alperra de Legazpi.

El 31 de diciembre, se disputó la prueba de triatlón, organizada en colaboración con la Comisión municipal de Deportes. La prueba consistió en nadar ocho largos de la piscina del polideportivo, recorrer en bicicleta 18 kilómetros (itinerario: Bikuña, Nagusia, cruce de Bergara, Nagusia, crucero de Brinkola, Bikuña) y correr, finalmente, un cross de 5 kilómetros entre Bikuña y Plazaola en un circuito que habría de realizarse en siete ocasiones. El triatlón concluyó en la pista de atletismo de Bikuña. En esta prueba, tomaron parte 14 equipos. Fue una mañana de fin de año muy fría. Ganó la prueba el equipo compuesto por Jesús Mari Zabaleta (natación), Iñigo Agirreburualde (ciclismo) y Antonio Pérez (cross). En segundo lugar, un minuto y doce segundos, quedó el equipo de Aitor Lasa, Jon Albizu y José Mari Zabalo. Los mejores tiempos parciales los marcaron José Mari Mendiola en natación, Iñigo Agirreburualde en ciclismo y Antonio Pérez en cross.

- La peña pelotazale Cachondeo anunció en 1988 la organización de torneos de ámbito local en diferentes categorías. El 6 de febrero se disputaron las finales de las competiciones manomanista y por parejas.
- El Club de Natación Legazpi arrancó su actividad en los campeonatos de natación de Euskadi, que se celebraron en Santurtzi. El equipo, entrenado por Eva Ripa, estuvo compuesto por 17 nadadores.
- El 26 de noviembre, se disputaron en la piscina del polideportivo de Bikuña los campeonatos de Gipuzkoa en las especialidades de 100 libres y 100 braza.

En el ámbito deportivo de los bolos, Legazpi ha acumulado históricamente éxitos notables, tanto en concursos y torneos como en campeonatos. En febrero de 1988, Ceferino Agirre se proclamó campeón del Goierri. Se clasificaron a continuación: 2.º Germán Guereñu, 3.º Pedro Agirre y 4.º Marcos Madina, todos ellos legazpiarras.

En 1988, el campeonato de Gipuzkoa de bolos en la especialidad de parejas se organizó en Idiazabal. Se proclamaron campeones los legazpiarras Manuel Uribetxeberria y Germán Guereñu; en segundo lugar quedaron Marcos Madina y Gilberto Juaristi, también legazpiarras.

Como nota singular del año, se celebró una prueba de *autocross* en el recorrido de Atagoiti-Gabiria el 10 de enero. Ese mismo día, en Telleriarte se disputó el campeonato de España de ciclocross.

3.4.6.2. Encuentro de coros Topaketak y otras iniciativas de música coral

También la música proporcionó iniciativas destacables en 1988, primordialmente relacionadas con los coros.

El gran acontecimiento coral del año fue la celebración del Topaketak, un encuentro de las agrupaciones corales guipuzcoanas que se venía celebrando anualmente. En 1988, los actos se repartieron entre Bergara y Legazpi.

El 16 de octubre, concurrieron a la celebración en Legazpi los coros de Julián Barrenechea (Azpeitia), Sostoa (Eibar), el coro parroquial de Elgoibar, Gorosarri (Ezkoriatza), Goi Argi (Urretxu-Zumarraga), Zegamako Abesbatza y Legazpi Abesbatza.

De la organización del acontecimiento se ocupó la coral legazpiarra con inusitado interés, completando una jornada espectacular. Los coros fueron recibidos a las diez de la mañana en la plaza de Euskal Herria, con la bienvenida proporcionada por las bandas de música y de txistularis. Los coros agradecieron el recibimiento con la interpretación conjunta de dos obras.

La fiesta de los coros guipuzcoanos se expandió luego por los barrios, ensanches y calles de Legazpi. Para ello, los coros fueron distribuidos por zonas, con el fin de que ofrecieran sus interpretaciones por los diversos barrios.

Apenas iniciadas las rondas matinales de los coros, se extendió el rumor de que se había producido un atentado de ETA en los túneles de Brinkola, dentro del término municipal. Tras la lógica confusión provocada por los hechos, al fin se decidió proseguir con la programación.

En relación con este atentado ocurrido el 16 de octubre de 1988, Covite relata lo siguiente: «Varios miembros de ETA colocaron cuatro artefactos explosivos en la vía del tren Madrid-Irún, en el interior de dos túneles de Legazpi. Luego llamaron a la DYA y a Renfe. El agente de la Ertzaintza perdió la vida como consecuencia de la explosión, que se produjo mientras inspeccionaba la zona». Juan José Pacheco Cano tenía 26 años, estaba casado, sin hijos. Era el segundo atentado mortal perpetrado por ETA en Legazpi.

Por la tarde, la cita más interesante de la jornada se celebró en el pabellón polideportivo de Bikuña, con actuaciones individuales y en conjunto de los grupos corales.

No faltó tampoco su detalle entrañable durante el Topaketak. Los organizadores de Legazpi Abesbatza aprovecharon esta jornada singular para tributar un homenaje al sacerdote Miguel Barandiarán, director del coro legazpiarra durante más de dos décadas, y a Segundo Biteri, coralista de larga historia en varios grupos legazpiarras: coro parroquial, Legazpi Abesbatza y ochote Txoko Zar.

A la semana justa que concluyera el Topaketak, el 23 de octubre, el coro infantil de Musika Eskola, dirigido por Xabier Barriola, tomó parte en el Certamen de Masas Corales de Tolosa, en la categoría de coros infantiles. El conjunto

legazpiarra compitió con otros seis coros y obtuvo el primer premio. Para valorar este éxito, el Ayuntamiento organizó en Kultur Etxea, a modo de agasajo, un concierto con la participación de dicho grupo coral infantil.

Este coro ofreció otras actuaciones: el 21 de noviembre, durante la conmemoración de la festividad de Santa Cecilia, en la sesión ofrecida por Musika Eskola en el edificio de Haztegi Ikastola; el 13 de diciembre, como concierto de Navidad en la parroquia, junto con el coro infantil Orkatz Txiki de Zegama, y el 18 de diciembre, en la celebración del Merkatu Txikia, junto con otro coro infantil, en este caso, de Legazpi Abezbatza.

El coro Legazpi Abesbatza, a su vez, tomó parte en un concurso para grupos corales organizado por Eukal Telebista. Su actuación se emitió el 18 de diciembre. A lo largo del año, figuran otras actuaciones de Legazpi Abesbatza: el 5 de marzo, ofreció un concierto en la parroquia legazpiarra, junto con el coro de Tafalla y el San Ignacio, de Vitoria. Para completar el intercambio, dieron un concierto en Vitoria el 14 de mayo. Asimismo, Legazpi Abesbatza y el coro Legazpi infantil organizaron la tradicional visita navideña a la residencia Santa Cruz.

Resulta novedoso que los grupos musicales de la localidad celebraran por separado la conmemoración de la festividad de Santa Cecilia, patrona de los músicos, en días prácticamente sucesivos: el 19 de noviembre, Legazpi Abesbatza; el 20, la banda de música; el 21, Musika Eskola en Haztegi Ikastola, y el 24, la banda de txistularis en la plaza de Euskal Herria.

Actuación de Legazpi Abesbatza en el concurso de coros organizado por ETB. *Archivo del autor.*

A lo largo del año, tuvieron lugar otros acontecimientos musicales dignos de mención. El 12 de marzo, el Orfeón Donostiarra actuó en la parroquia, bajo la dirección de José Antonio Sainz Alfaro. En la primera parte del concierto, dedicado a obras de polifonía de compositores como Tomás Luis de Victoria, Padre Madina, Haendel, etc., el Orfeón intervino desde el coro, acompañado por el organista Gerardo Rifón. La segunda mitad, dedicada al folklore vasco, fue ofrecida desde el altar.

También hay que enumerar las actuaciones del grupo Oskorri en la plaza de Euskal Herria, el 10 de octubre; el concierto del Trío Nartha, en Kultur Etxea, el 29 de noviembre, y como cierre de la rica programación musical del mes de diciembre, las siguientes actuaciones: la del ochote Ertizka, en Kultur Etxea; el festival de jotas navarras Gracia Navarra, en el frontón, celebrado en colaboración con los organizadores de las fiestas de Egialde, y la del dúo compuesto por Josean eta Patxi, que ofrecieron su música en la plaza del Euskaltegi.

3.4.6.3. La riqueza de las manifestaciones artísticas

Al efectuar un compendio de las manifestaciones artísticas de 1988, aflora la sensación de que algo estaba cambiando en el ámbito de la actividad artística en Legazpi. La amplitud y diversidad de especialidades expuestas denotan que la sensibilidad artística se expandía enriqueciendo el clima cultural de la localidad.

Kultur Etxea sirvió como gran soporte para este despertar, a través de sus programas de actividades. En particular, resulta innegable la ayuda prestada por las iniciativas emprendidas a través del Centro de Actividades Artísticas y Artesanales de la calle Nafarroa. Tampoco se puede olvidar la trascendencia del cambio político operado con la llegada de la democracia. Las nuevas instituciones —Gobierno vasco, Diputación Foral y el propio Ayuntamiento— contribuyeron mediante la prestación de ayudas económicas y el patrocinio de eventos artísticos.

A continuación, se adjunta una relación de las actividades artísticas de 1988 en Legazpi, así como de sus protagonistas.

- Tal vez la iniciativa más sobresaliente del año se situó en Torre Luzea de Zarautz, en diciembre, con una exposición colectiva de los miembros de la sección de pintura artística de Kultur Etxea. Se expusieron obras de Esther Agirre, Carlos Ausserladscheider, Fernando Botanz, José Martin Etxeberria, Mari Carmen Ibáñez, Txaro Jiménez, Manuel Salmerón, Txakel Urarte y Dani Uribetxeberria. También aportó sus obras de cerámica Juan Mari Burguera.

- Juan Mari Burguera realizó su primera exposición del año en la sala Céramo de Vitoria, donde participó en una muestra de trabajos pertenecientes a cuatro ceramistas vascos. Los otros tres eran: Alfonso d'Ors, profesor del Laboratorio Escuela de Cerámica de Madrid; Carmen Sánchez Oroquieta, primer premio del XII Certamen Nacional de Talavera de la Reina, y Ángel Garralda, profesor de escultura de la Facultad de Bellas Artes. En mayo de ese mismo año, el ceramista legazpiarra efectuó una completa exposición de sus trabajos en la galería Gaspar de Rentería.

  Juan Mari Burguera acudió también con sus trabajos de cerámica a la Bienal de Cerámica Escultórica, celebrada en junio en Zarautz. El jurado calificó su obra con una mención especial. En agosto, concurrió también al Concurso Nacional de Cerámica Artística, donde quedó seleccionado para la final. Su obra estuvo expuesta en el Museo Marceliano Santa María, en Burgos.

- Carlos Ausserladscheider fue otro de los artistas más activos del año. En enero, expuso sus obras pictóricas en la galería Anchieta de Azpeitia y, un mes más tarde, en el palacio Barrena de Ordizia. Finalizó el año habiendo sido seleccionado para exponer en la IX edición de la Bienal Ciudad de Zamora.

- Fernando Botanz expuso sus cuadros en enero en la sala de exposiciones de Kultur Etxea de Legazpi.

- Mari Carmen Ibáñez expuso, en el mes de agosto, en la sala de exposiciones de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, en Donostia.

- Txakel Urarte resultó ganador del concurso convocado para la portada del programa de fiestas.

- Bittor Larraza ganó el concurso de carteles convocado por el Antzerki Topaketak de Azpeitia, premiado con 100.000 pesetas. Este concurso había sido ganado el año anterior por Txakel Urarte.

En abril de 1988, Ikatza e Izadi Zaleak organizaron, por primera vez de manera conjunta, un concurso de fotografía en la especialidad de blanco y negro para el ámbito de Euskal Herria. Los temas fueron dos: naturaleza y tema libre. Concurrieron 27 fotógrafos: 21 de Gipuzkoa, 4 de Bizkaia y 2 de Álava. En total, al concurso se presentaron 129 fotografías. El fallo del jurado fue el siguiente:

- En Tema libre: Premio de honor para la colección presentada por Antonio Cruces (Ermua), 2.º Ramón Fernández (Bilbao), 3.º Joxe Fermín Etxeberria (Zarautz). Premio local para Gorka Salmerón.

– En Tema Naturaleza: Ganador Cristóbal Burgos (Amurrio), 2.º Antonio Cruces (Ermua), 3.º Julián Auzmendi (Legazpi). Premio local para Juan Bautista Goikoetxea.

También se celebró ese año el concurso de diapositivas de Izadi Zaleak. Tema: naturaleza. Concurrieron 47 fotógrafos (18 de Legazpi) con un total de 231 diapositivas. Palmarés: 1.º Pedro Martin Azkoitia (Bergara), 2.º Pablo Aurelio (Zumarraga), 3.º Julián Auzmendi (Legazpi). Premio especial de Foto Luz, José Luis Solana.

Merece la pena concluir este apartado con otro artista local que, familiarizado con los avances tecnológicos de la era industrial, supo aplicar en sus composiciones de cantautor las innovaciones de la música sintetizada: Jose Ángel Rodríguez, *Josean*, que ofreció un recital el 29 de enero en Kultur Etxea.

3.4.6.4. Euskal Txokoa y las campañas para vigorizar el uso del euskera

Euskal Txokoa presentó su campaña Bateginik en un acto público, celebrado el 13 de abril, al que invitó a todas las sociedades locales con el objetivo de aunar esfuerzos para el reforzamiento del uso del euskera. Como iniciativas inmediatas, se programó la colocación de una mesa informativa para la recogida de firmas y la venta de bonos durante las fiestas patronales.

Transcurrido el ciclo festivo, la campaña prosiguió con el lema «Azken txanpa». La iniciativa concluyó en un tono festivo, con actividades como una demostración ciclista, pruebas de sokatira y festival de bertsolaris. Finalizada la campaña, Euskal Txokoa dio a conocer la recaudación obtenida, que ascendió a 1.016.301 pesetas, distribuidas del siguiente modo: 991.000 pesetas en *ikas bonoak* y 25.301 en donativos.

Concluida la campaña anterior, en junio Euskal Txokoa emprendió otra con el título «Zure hurrengo pausoa». Su objetivo lo expresaba el lema «2000runtz euskeraz». En esta ocasión, el arranque de la campaña se produjo el 19 de junio, celebrado en un ambiente festivo.

El 18 de diciembre, Euskal Txokoa promovió el Merkatu Txikia. Aprovechando el ambiente navideño, impulsó otra campaña: «Gabonetarako euskarazko opariak».

Otra actividad relacionada con el euskera tuvo como marco la sala de exposiciones de Kultur Etxea, con la exposición «Euskal Hitz», promovida por el Gobierno vasco.

3.4.7. LEGAZPIARRAS QUE FUERON NOTICIA EN 1988

José Antonio Azpiazu. Fue nombrado doctor en Antropología por la Universidad del País Vasco con su tesis *Sociedad y vida social vasca en el siglo XVI. Mercaderes guipuzcoanos*, dirigida por Julio Caro Baroja.

Arantxi Arrázola Zabaleta. Licenciada en Biología por la Universidad de Navarra, se doctoró en la misma universidad con su tesis *Estudios de las anomalías del transporte eritrocitario de sodio en la hipertensión arterial esencial. Relación de aspectos clínico biológicos*, dirigida por el doctor Javier Díez, nefrólogo y catedrático de la Universidad de Zaragoza.

Asier Gaztañares. A sus 17 años, se presentó al concurso literario Aventura 92, convocado por la Sociedad Estatal del 5.º Centenario del Descubrimiento. Su trabajo *Los vascos en América* fue seleccionado y premiado junto con los trabajos de otros 250 jóvenes estudiantes. Juntos tomaron parte en la aventura que partió desde Huelva, el 17 de septiembre, a bordo del navío *Guanahani*. En el curso de casi un mes, realizaron la siguiente travesía: Huelva, Las Palmas, Tenerife, San Juan de Puerto Rico, Santo Domingo (República Dominicana), La Habana (Cuba), San Salvador, Lisboa y Cádiz, a donde llegaron el 14 de octubre.

José Luis Casado. Profesor de Bellas Artes de la Universidad del País Vasco, efectuó una exposición de pintura en el Museo San Telmo de San Sebastián, en noviembre. En el catálogo de dicha exposición, dedicaba su trabajo al primer maestro de escuela que tuvo en Legazpi, don Eusebio Monje, que le descubrió su vocación artística. Casado expuso 60 obras de dos períodos: el primero dedicado a su estancia en Puerto Rico, clasificado como de abstracción expresionista, y el segundo de corte figurativo.

Pedro Martín Zabaleta Kortaberria. Resultó galardonado en el concurso Imagina Euskadi, convocado por el Departamento de Cultura del Gobierno vasco, con la obra *Geroaren memoria*, que participó en la especialidad de poesía.

Joserra Garzia Garmendia. Se editó su libro de poesía *Dena dela*, que obtuvo un accésit en un certamen de poesía convocado por el Departamento de Cultura del Gobierno vasco.

Javier Casado Sudupe. De 19 años, residente en Huesca pero con ascendencia legazpiarra, Casado obtuvo una importante beca de estudios de piano, en un certamen celebrado en Zaragoza: el concurso Pilar Bayona, destinado a jóvenes valores. La beca estaba dotada con un premio de 1.700.000 pesetas para la ampliación de sus estudios. En aquellos momentos, Javier era estudiante de 8.º de Piano.

Iñigo Aranburu. Estudiante del liceo Garaialde, fue premiado en el concurso literario Urruzuno, convocado por el Departamento de Educación del Gobierno vasco.

3.4.8. NOTICIAS BREVES

Durante la Semana Cultural organizada por el Instituto de REM de Legazpi, se representó la obra teatral *La boda de los pequeños burgueses*, de Bertolt Brecht. Asimismo, se organizaron un desfile de moda y un concurso literario. La experiencia del desfile de moda al parecer resultó satisfactoria, puesto que los alumnos de 2.º de REM volvieron a celebrarlo en Bikuña, como atracción para recaudar fondos para su viaje de fin de estudios. Contaron en esa ocasión con la colaboración de los establecimientos comerciales de la localidad y de la comarca.

Otra representación teatral tuvo lugar en Bikuña al representarse la obra de Mario Onaindia *Ertzaina al pil pil*, escenificada por el grupo Geroa.

La tradición de San Nicolás se cumplimentó con algunas variantes. En primer lugar, el cambio de fecha, porque se celebró el 7 de diciembre. En segundo lugar, por primera vez la tradición la cumplimentaron conjuntamente los alumnos de Haztegi Ikastola y del colegio Domingo Agirre. Cada grupo partió de su propio centro escolar para encontrarse en la residencia Santa Cruz. Los alojados en la residencia asistieron a la primera intervención conjunta de ambos coros. A partir de ese lugar, el recorrido de la tradición lo cumplimentaron como único coro.

A primeros de enero de 1988, la delegación legazpiarra de Donantes de Sangre ofreció el balance del año anterior: en total, 590 extracciones (335 a hombres y 255 a mujeres). Se informó de que 142 personas donaron una sola vez; 177 lo hicieron dos veces, 8 lo hicieron tres y 5 lo hicieron cuatro veces. En una sola jornada de septiembre, las donaciones batieron todos los registros: se atendió a 81 donantes.

Como todos los años, en 1988 se celebraron las jornadas dedicadas a los discapacitados intelectuales, con la particularidad de que no se celebró el tradicional partido de gordos y flacos. En su lugar, se organizó una cartelera de partidos de pelota.

El equipo de ajedrez de Segunda Categoría compuesto por Gurutz Larrañaga, Juan Carlos Martínez, Carlos Erostarbe, Javier Zabaleta y Pedro Castro, tras vencer en Deba, obtuvo el ascenso a la Primera Categoría.

La novedad más importante del programa de fiestas patronales de 1988 fue la inclusión del Día del Joven, que se desarrolló el 30 de abril con el siguien-

te programa de actos: A las 12 del mediodía, desfile de cuadrillas y pregón de fiestas. A las 3 de la tarde, comida popular. Por la tarde, a partir de las 17:30, juegos populares en la plaza y carrera de burros, así como pasacalles con la txaranga Pasai. Por la noche, festival de rock con los conjuntos Baldin bada, Delirium tremens y Eskoriatza. A las 3 de la mañana, sokamuturra y, a las 5, carrera pedestre.

Ese mismo día, el 30 de abril, se celebró un festival de bertsolaris en Bikuña. Tomaron parte Mendizabal, Murua, Lizaso, Amuriza, Sarasua, y Lazkao Txiki. Como moderador ejerció Jokin Matxinandiarena.

El Comité de Solidaridad con Nicaragua promovió algunas actividades a lo largo del año. En junio, organizó una representación de teatro en el salón de Haztegi Ikastola, con la puesta en escena de dos monólogos de Darío Fo y Franca Rame. El primero, titulado *Todos tenemos la misma historia*, fue interpretado por Pili García; el segundo, titulado *Una puta en el manicomio*, fue representado por Belén Cruz.

Por vez primera, el sorteo de los puestos de caza de palomas se celebró en Haztegi Ikastola el 22 de octubre. Acudieron más de un centenar de cazadores. En total, se sortearon 29 puestos: 11 de ellos situados en el monte Korosti, 10 en Muñazorra y 8 en Larrosain. El sorteo de puestos era diario y se celebraba a las 8 de la tarde todos los días a excepción de los viernes, día en el que se sorteaban los puestos del sábado, domingo y lunes.

3.4.9. SUCESOS DE 1988

El 12 de febrero de 1988 se produjo una gran explosión en la nave de control de calidad de Explosivos Alaveses S. A., en la localidad de Nanclares de la Oca. La detonación afectó a seis personas, tres de las cuales fallecieron al instante. Dos fueron hospitalizadas: una de ellas era la legazpiarra Mari Carmen Yarza, que fue trasladada al hospital de Cruces, en Barakaldo, con gravísimas quemaduras que le ocasionaron la muerte cinco días más tarde. También falleció el herido ingresado en el hospital de Txagorritxu, en Vitoria, con lo que el trágico episodio se saldó con cinco muertos.

El 19 de julio de 1988, una fuerte tormenta se inició sobre las 7 de la tarde. En poco más de una hora, el río Urola se desbordó, una vez más, en Bikuña-Txiki; los ojos del puente de ese lugar hicieron de presa, incapaces de absorber el caudal del río. El río Urola se desbordó en otros puntos de su curso, afectando principalmente a las factorías de la papelera Patricio Elorza y de Patricio Echeverría S. A. Los daños resultaron considerables, hasta el punto de tener que cesar la actividad productiva de estas fábricas, al menos parcialmente. Igualmente los bajos y garajes de la calle Aizkorri se inundaron.

El servicio de pluviometría contabilizó hasta 108 litros de agua recogidos antes de la medianoche, si bien la tormenta duró hora y media escasamente. La localidad quedó aislada debido al corte de la carretera en ambos sentidos y también por la paralización del ferrocarril.

Si bien no se produjeron daños humanos en Legazpi, muy cerca la tromba de agua se llevó la vida de una familia muy conocida en Legazpi. Juana Sasieta Plazaola, Bittori Ayastui Sasieta y José Izagirre Ayastui fueron arrastrados por las aguas en el trayecto que va desde su caserío, situado en la parte de Descarga, hasta su domicilio en Urretxu.

En Legazpi, para los vecinos de la calle Aizkorri era la segunda inundación sufrida en muy poco tiempo, puesto que recordaban como muy reciente la padecida en agosto de 1983. En octubre, estos vecinos mostraron al Ayuntamiento su inquietud porque en apenas cinco años habían sufrido daños considerables en sus bienes. Naturalmente la queja se dirigía principalmente a la peligrosidad que producía el mantenimiento del puente de Bikuña-Txiki en tal estado.

3.5. AÑO 1989

3.5.1. PREPARATIVOS PARA LA CONMEMORACIÓN DE UN CENTENARIO IMPORTANTE

La primera referencia explícita al nombre de Legazpi figura en la carta-puebla otorgada por el rey Don Sancho IV de Castilla a la villa de Segura, el 18 de abril de 1290. El documento histórico dice textualmente: «E por les hacer mas bien o mas merced, tengo por bien que las ferrerías que son en Legazpia masuqueras que estan en yermo e les robos los malos homes o los robadores que vengan mas cerca de la villa de Segura...»

El alcalde Prontxio Larrañaga fue uno de los más interesados en esta efeméride, con la cual se pretendía celebrar el VII Centenario de la aparición por vez primera del nombre de Legazpia en un documento escrito. Un sector legazpiarra con inquietudes culturales coloboró para celebrar con solemnidad esta conmemoración.

En marzo, el grupo municipal de Euskadido Ezkerra denunció la carencia de información relacionada con la celebración. Conociendo la existencia de preparativos, solicitó la creación de una comisión en la que participaran todos los grupos políticos municipales. Allí se debatiría la conveniencia o no de la celebración.

En abril, el alcalde efectuó una propuesta a la Corporación municipal, dando por sentado que se conmemoraría solemnemente el centenario con la organización de actividades diversas. Propuso, entre otras iniciativas, la constitución de una comisión política y de un comité ejecutivo para llevar adelante el programa que se decidiera.

La propuesta del alcalde recibió una primera respuesta por parte de Euskadiko Ezkerra: primero debería clarificarse la necesidad o no de la celebración. En segundo lugar, deberían fijarse los objetivos que se querían lograr.. Finalmente, este grupo solicitaba austeridad, en caso de que la conmemoración llegara a celebrarse, dada la situación económica del Ayuntamiento.

Herri Batasuna, por su parte, hizo pública su postura. Informaba de que en principio este grupo había sido reacio al tema, porque no veía claro el porqué de la celebración y el sentido que se le quería dar. Tras el debate interno mantenido, partiendo de datos históricos, sus miembros habían decidido celebrarlo, con vistas a profundizar en la historia y en la cultura de la localidad. Proponían la constitución de una comisión abierta, en la que pudieran tomar parte asociaciones y entidades locales.

La idea cuajó entre los concejales del Ayuntamiento, si bien tras haber superado un proceso de recelos mutuos entre los grupos políticos. Más que dudas, existían temores de que determinados partidos políticos trataran de capitalizar la solemnidad del acto proporcionándole una orientación interesada. Los recelos se superaron con el acuerdo de que la comisión de políticos para la programación de los actos fuera plural y de que contaría, además, del soporte de un equipo de trabajo formado por representantes de las entidades y sociedades legazpiarras.

Aunque correspondía celebrar la conmemoración a lo largo de 1990, la preparación y la ambientación comenzaron a intensificarse desde mediados de 1989. El 7 de junio se hizo pública la convocatoria del concurso literario Legazpi antzerki saria para textos de teatro inéditos, dotado con un premio de 300.000 pesetas. El fallo del certamen quedaba señalado para febrero de 1990.

En noviembre, EA, EE y EAJ-PNV presentaron cada uno su propuesta de programación, para fijar objetivos, para articular el organigrama de la comisión de trabajo y para concretar atribuciones y misiones de la comisión.

En los meses de noviembre y diciembre de 1989 se desarrolló un ciclo de conferencias de temas relativos a Legazpi, como preparación al VII Centenario. Estuvieron a cargo de Patxi Garmendia («Geografía de Legazpia»), Edorta Kortadi («Legazpin margolariak, argazkilariak eta eskultoreak »), José Luis Orella («La historia medieval en Legazpia») y Aitor Arana («Legazpiko idazleak»). Se

celebró también una mesa redonda. El ciclo se completó con la presentación del libro *Legazpi harana*, de Jokin Otaegi, y con una exposición fotográfica titulada «Legazpi. Historia gráfica de las fiestas», con obras pertenecientes al archivo fotográfico de Aurelio González.

El 4 de diciembre, la comisión política del centenario se reunió con la representación de las siguientes entidades deportivas: Ilintxa, Andraitz, La Salle, LEAT, Judo Legazpi, Natación Legazpi, Telleriarteko Txirrindulari Elkartea, Cicloturistas Korosti y Danontzako (bolos). Se les propuso que los deportes adquirieran un gran realce durante el año del VII Centenario. Se les confirmó también que la siguiente edición de la Vuelta Ciclista al País Vasco finalizaría en Legazpi.

3.5.2. LA ESCUELA TALLER DE BIKUÑA

El desempleo juvenil había sido un problema presente cada año desde 1985, pero en 1989 se comenzó a abordarlo de un modo diferente. Tal como se ha comentado ya, en 1988 surgió la propuesta de crear una escuela taller relacionada con la recuperación del palacio solariego de Bikuña.

«De nada serviría, por ejemplo, un plan de empleo juvenil, concebido como medida de choque, si no va acompañado por las cautelas necesarias para que de él puedan beneficiarse a más largo plazo los colectivos de jóvenes más desfavorecidos. Si la posible experiencia laboral (caso de que no sea simplemente empleo marginal) no va acompañada de una oferta de formación ocupacional diseñada para las características de esos colectivos desfavorecidos, de nada va a servir».[83]

Pues bien, respondiendo a esas premisas, se concibieron las escuelas taller, que en aquellos momentos sumaban 24 en todo Euskadi, todas ellas relacionadas con la recuperación o promoción del patrimonio artístico, histórico, cultural o natural, así como con la rehabilitación de entornos urbanos o medioambientales.

El 13 de enero de 1989, quedó inaugurada la Escuela Taller de Bikuña. La lección inaugural fue impartida por Pedro Ustarroz, director provincial del INEM. Las clases prácticas de la Escuela Taller se alojaron en las dependencias del antiguo matadero[84], mientras que las teóricas se impartieron en las aulas escolares existentes en Itxaropen.

La dirección de la Escuela Taller recayó, en una primera fase, en Edurne Zabaleta. Posteriormente se hizo cargo de la dirección Jon Osinalde. Allí se im-

[83] J. N. García-Nieto París: *op. cit.*, pág. 127.
[84] A partir de 1997 y hasta la actualidad, allí se aloja el gaztetxe.

partieron las especialidades de albañilería, cantería, carpintería en madera y carpintería metálica con forja y herrería.

Fue ambicioso y difícil el programa diseñado para la Escuela Taller, en la que habían sido admitidos 60 jóvenes, dispuestos al aprendizaje de dichos oficios. La mayoría de ellos eran jóvenes desescolarizados que, a lo sumo, disponían del graduado escolar. Sólo 4 de los 60 alumnos eran mujeres.

El programa lectivo constaba de tres años, repartidos en seis fases. La primera era la de iniciación, las dos siguientes de cualificación y las tres finales de especialización. Cada alumno se ocupaba ocho horas diarias, distribuidas en dos mitades idénticas: cuatro horas de formación teórica y otras tantas de práctica.

Para atender a los alumnos, además de los monitores de cada una de las especialidades u oficios, los jóvenes contaron con especialistas en dibujo técnico y en construcción, así como con dos profesores de EGB para las clases teóricas.

El desarrollo de las primeras fases se llevó a cabo mediante la realización de trabajos diversos, como la rehabilitación del propio matadero (lugar donde se instalaron los talleres), las obras del albergue de Brinkola, la construcción del *aterpe* de Urtatza, o el despiece de un mausoleo del cementerio clausurado y su instalación en el nuevo.

La etapa final de especialización, llevada a cabo durante la rehabilitación del palacio de Bikuña, se efectuó a lo largo de 1991. Previamente, en el palacio de Bikuña se habían realizado las obras de remodelación y consolidación señaladas por la arquitecta Cristina Fontán, adjudicadas en agosto de 1989 por importe de 53 millones de pesetas.

La permanencia de los alumnos a lo largo de los tres años del programa sufrió ligeros cambios por razones diversas. Varias de las bajas producidas durante este período de aprendizaje obedecieron a que algunos alumnos fueron requeridos en el mercado laboral, precisamente para ejercer el oficio que estaban aprendiendo. Otros se dieron de baja por haber encontrado trabajo.

La clausura de la Escuela Taller tuvo lugar el 19 de diciembre de 1991. La aportación efectuada por los alumnos en los diversos trabajos se valoró en 125 millones de pesetas.

3.5.2.1. Presupuesto de la Escuela Taller

El presupuesto de la Escuela Taller para los tres años ascendió a 308.411.411 pesetas. Las dos terceras partes de esta cantidad fueron aportadas por el INEM, gracias a ayudas concedidas por el Fondo Social Europeo, y el otro tercio fue con cargo al Ayuntamiento.

Con esa cantidad se abonaron los salarios del director, de los monitores, del personal adjunto y de los alumnos, así como el coste de los materiales, el mantenimiento de locales, el seguro de accidentes y la amortización de las máquinas y el mobiliario que el Ayuntamiento puso a disposición de la Escuela Taller.

3.5.3. LA INQUIETUD MUNICIPAL POR EL PARO JUVENIL

La necesidad de abordar la cualificación profesional y el adiestramiento técnico y cultural de los jóvenes tempranamente desescolarizados se planteó como una necesidad primordial para combatir el paro y la marginación social. Esta inquietud impulsó no sólo a los responsables municipales, sino también a otros responsables políticos del ámbito comarcal. La reciente creación de la Mancomunidad de Servicios de Urola Garaia contribuyó, precisamente, a la adopción de iniciativas encaminadas a mejorar la capacitación profesional de los trabajadores más jóvenes.

3.5.3.1. Fomento del empleo

Aun aceptando la bondad de determinadas políticas de empleo utilizadas en años anteriores, se admitía que resultaban insuficientes para luchar contra el paro. La pérdida de empleos en algunas factorías legazpiarras era ya una realidad, y se requerían propuestas ocupacionales alternativas a las existentes. Era necesario, por tanto, contribuir a crear actividades viables, generadoras de empleo.

Una función combinada con el servicio municipal de dinamización de empleo la ejerció la oficina de Sagazde (Sociedad Gestora de las Áreas y Zonas de Desarrollo Especial). Este servicio había sido creado por el Gobierno vasco para asesorar a sus usuarios acerca de los tipos de productos o marcas que se podrían explotar en una determinada comarca. Se trataba de un intento de diseñar políticas ocupacionales diferentes.

Una de las iniciativas desarrolladas por Sagazde en 1989 fue la siguiente. En enero, convocó un curso gratuito de 70 horas, patrocinado por el Departamento de Trabajo del Gobierno vasco, dirigido a desempleados que se animaran a crear su propio puesto de trabajo. El título del curso fue «Teoría de un pequeño negocio».

Con el objetivo de favorecer el autoempleo, la Comisión municipal de Industria organizó en abril y mayo un ciclo de conferencias con el título «Juventud. Autoempleo en marcha». Se celebraron cuatro sesiones: «¿Qué se realiza hoy en Legazpi para promover empleo?», con la intervención de Inmaculada Her-

nández, dinamizadora de empleo del Ayuntamiento; «Un nuevo camino para encontrar trabajo», a cargo de María Pilar Ibargutxi y Miguel Idiáquez; «Legazpiko gazteentzat zerbitzu berri bat: Informazio bulegoa», a cargo de Isabel Sanz; «Taller de Bikuña: cómo surgió y qué instituciones toman parte. Organización del taller. Objetivos que pretende», a cargo de Edurne Zabaleta, directora de la Escuela Taller.

Tal vez esta promoción de empleo por vías innovadoras la emprendió la Mancomunidad de Servicios de Urola Garaia, con el inicio, en septiembre de 1989, de un curso de confección industrial. Estaba orientado a mujeres con experiencia en la confección y que desearan aprender la utilización de máquinas industriales en su trabajo. En la convocatoria del curso, se informaba de que hacía falta una monitora para dirigirlo. Esta debía comprometerse a, una vez finalizado el programa de aprendizaje, poner en marcha el taller de confección industrial.

3.5.3.2. Creación de empleos municipales

El Ayuntamiento también se ocupó de crear puestos de trabajo en su propia plantilla. El 12 de enero, se daba cuenta de que diez candidatos optaban al puesto de técnico de Cultura. El 18 de febrero, se hacía pública la admisión de 26 solicitantes para la plaza de conserje de la Ikastola y de cinco solicitantes para cubrir el puesto de cabo de la Policía municipal. El 7 de junio se aprobaron las bases para cubrir los puestos de encargado general de obras y de jardinero.

En julio de 1989, se sometió al Pleno municipal el llamado Plan de Fomento de Empleo. Abarcaba a 31 puestos. En la sesión se presentó un informe de Intervención que indicaba que la aprobación podría acarrear un desfase de varios millones de pesetas para la Tesorería municipal. El asunto quedó sobre la mesa, pendiente de reconsiderarse el plan.

En el siguiente Pleno, el plan se redujo a 25 puestos presentados bajo las siguientes especificaciones: 22 empleos para ser cubiertos mediante el convenio con el INEM y los tres restantes acogidos a planes de la Diputación. Los empleos que se contratarían pertenecían a programas distintos. Se distribuían del siguiente modo: ocho peones a jornada completa, siete peones en un programa de formación (repartidos en horas de trabajo y de estudio), siete empleos destinados a cubrir los siguientes puestos: auxiliar administrativo para el Departamento de Urbanismo, auxiliar administrativo para el Archivo Municipal, dos catalogadores para la Biblioteca Pública Municipal, un profesor de EGB para atender a los peones en formación y dos peones para el Servicio Municipal de Obras. Todos estos contratos eran de media jornada. Su costo total se presu-

puestó en 18.369.399 pesetas. El Ayuntamiento dispuso de una subvención de 12.951.000 pesetas.

En cuanto a la contratación de los tres empleos acogidos al plan de la Diputación, la convocatoria iba dirigida a cubrir los siguientes puestos: responsable de la programación de los actos conmemorativos del VII Centenario de Legazpi, dinamizadora de vivienda y comercio, y dinamizador para el Departamento de Euskera.

En noviembre, el Ayuntamiento hizo pública la convocatoria para cubrir dos puestos de oficial (mecánico y electricista) y cinco de operarios vigilantes para la estación de tratamiento de aguas de Barrendiola.

3.5.4. INICIATIVAS MUNICIPALES A LO LARGO DE 1989

3.5.4.1. El Ayuntamiento crea la promotora Herrigintza

La Comisión municipal de Industria y Empleo, en la reunión celebrada el 15 de marzo de 1989, sugirió la creación de una comisión compuesta por representantes de todos los grupos políticos, con el propósito de constituir una promotora. La propuesta defendía la conveniencia de crear la promotora como empresa privada, adoptando la fórmula jurídica de sociedad anónima y con capital social exclusivamente municipal.

En la sesión celebrada el 4 de abril de 1989 por el Pleno municipal, se planteó la propuesta para su aprobación por el Ayuntamiento. En el acta de la sesión consta que la promotora ejercería una actividad económica relacionada con la promoción industrial, comercial y social de Legazpi. De hecho, en los propósitos de la nueva entidad, se hacía mención a la promoción del área urbana de Plazaola, donde se decía que el Ayuntamiento disponía de 47.000 m2 para promoción de viviendas; además, se aludía a la creación de una zona industrial en Olaberria y a la construcción de una zona deportiva en Urtatza. La aprobación de los estatutos de constitución de la promotora Herrigintza tuvo lugar en septiembre de 1989.

El 8 de noviembre de 1989, se celebró una reunión de representantes municipales y vecinos de Egialde, a quienes se les presentó un proyecto ambicioso y novedoso. Efectivamente, se trataba de dotar al núcleo de Egialde de un campo de deportes, frontón abierto y local social. La originalidad se hallaba en el planteamiento para la financiación del proyecto. Pretendían los representantes municipales financiar su construcción mediante la edificación de 272 garajes, que se situarían debajo del complejo deportivo. El terreno era mu-

nicipal, por lo que el Ayuntamiento no enajenaría su propiedad, sino que quienes adquirieran los garajes lo harían en calidad de propiedad temporal por 75 años. Se llegó a barajar la esperanza de que este proyecto pudiera haber sido la primera actividad emprendida por Herrigintza, pero se diluyó sin más, porque no tuvo la aceptación de la vecindad.

Al finalizar 1989, Herrigintza celebró una reunión. Sus objetivos de desarrollo de viviendas se fijaron en la zona de Plazaola y, para la expansión industrial, se fijó la propiedad de Olaberria. Este fue el arranque de la creación de la promotora municipal, cuyas actividades se narrarán en los años siguientes.

3.5.4.2. Novedades en la enseñanza

En noviembre de 1989, la Comisión de Gobierno municipal daba cuenta de la visita del inspector jefe de Enseñanza de Gipuzkoa, con el fin de efectuar la evaluación de los distintos centros escolares de la localidad, que se hallaban desperdigados. Entre sus conclusiones, el inspector hacía constar la situación obsoleta de las escuelas de la plaza y el lugar inadecuado de las aulas de Latxartegi, por carecer de patio idóneo. En ambos casos, consideraba que eran construcciones a extinguir.

Su extinción, a juicio del inspector, acarreaba la necesidad de crear nuevas aulas, para lo que sugirió la posibilidad de construirlas en un nuevo edificio escolar emplazado en la zona de Plazaola, con doce aulas destinadas a la etapa prescolar, pero para hacer posible esta realización era imprescindible la unificación de las líneas de la ikastola y del colegio público en la etapa prescolar. Esta exigencia requería un acuerdo de padres y profesores.

En la sesión de la Comisión municipal de Educación, celebrada el 11 de diciembre, se decidió aceptar las negociaciones emprendidas entre los directivos y padres de la ikastola y del colegio Domingo Agirre para la posible unificación solicitada por el inspector. El Pleno acordó postergar la decisión, puesto que el tema requería la realización de las consultas pertinentes a los profesores y padres de los centros respectivos.

Posteriormente, el Pleno municipal apoyó la propuesta de unificación para que surgiera una posible *herri eskola*, pero con la observación de que fueran los responsables de ambos centros, antes de aprobar ningún cambio, quienes dieran el visto bueno a dicho unificación. Sobra decir que tal *herri eskola* unificada no llegó a materializarse, ni se construyó tampoco el edificio escolar de Plazaola.

Al concluir el primer trimestre escolar del curso 1989-90, el Ayuntamiento dio a conocer las subvenciones otorgadas a la ikastola y al colegio Domingo Agi-

rre por la matriculación de los niños de 2 años. Haztegi Ikastola tenía matriculados 31 niños y Domingo Agirre, 11. Ajustándose a los barremos establecidos, Haztegi Ikastola percibió 1.535.240 pesetas y Domingo Agirre, 631.412.

3.5.4.3. Proyectos controvertidos

3.5.4.3.1. Parque de Latxartegi

El 17 de enero de 1989, se acordó la decisión municipal de otorgar al arquitecto Xabier Unzurrunzaga y al ingeniero Muñagorri el encargo de elaborar una propuesta de desarrollo del área 10 (Latxartegi) y del área 58 (Olaberria).

Ya desde el año anterior, el desarrollo del área 10 había suscitado una fuerte controversia relacionada con la construcción del muro de cierre que daba a Santikutz kalea, al que se habían opuesto 1.044 legazpiarras. Apenas conocida la decisión municipal de encargar el desarrollo del área, de nuevo hubo reacción en el grupo opositor de vecinos, quienes nuevamente presionaron al Ayuntamiento haciendo valer el peso de la firma de más de un millar de legazpiarras.

A la primera actuación de los opositores respondió la Comisión municipal de Urbanismo con el siguiente comunicado: «El parque de Latxartegi debe mantener el muro al objeto de obtener el máximo aprovechamiento para el parque. El arquitecto autor del proyecto estudiará la forma de evitar el punto "negro" que, en la opinión de los peticionarios, se produce».

De nuevo, hubo una réplica del grupo opositor al proyecto y así, hasta en cuatro ocasiones a lo largo del año. Los vecinos criticaban la desconsideración del arquitecto y desautorizaban a la Comisión de Urbanismo, asegurando que carecía de autoridad ejecutiva y que su misión era meramente informativa.

Durante el cruce de réplicas, se produjo alguna reacción en el Ayuntamiento, con ligeras modificaciones del proyecto inicial por parte del arquitecto, pero a todas luces se trataron de medidas insuficientes para los opositores. El parque de Latxartegi se construyó sin la anuencia de ese colectivo, que perseveró en su oposición bajo el lema «NO al muro».

3.5.4.3.2. Demanda de un gaztetxe

Ya en 1988 la Comisión municipal de Juventud había presentado una propuesta de estatutos para la creación de un gaztetxe, que respondiera a la necesidad manifestada por los jóvenes de disponer de «un espacio de encuentro y lugar propicio para el desarrollo de actividades de información y recreo,

buscando la participación activa». Incluso formalizaron la petición de dos lugares posibles para su emplazamiento, aunque ambos fueran rechazados por la Corporación municipal.

El interés de la Comisión municipal de Juventud por el proyecto del gaztetxe se mantuvo en 1989. En marzo, la Comisión municipal de Juventud hizo público el resultado del concurso que había convocado para la elección del anagrama, indicando que se había adjudicado al trabajo presentado por Bittor Larraza.

El 10 de marzo de 1989, la Comisión municipal de Juventud efectuó una convocatoria de asamblea para la composición de los grupos de trabajo para la creación del gaztetxe.

En junio, en una sesión plenaria municipal, la Comisión de Juventud planteó con insistencia la necesidad de disponer de un local como sede del gaztetxe. De hecho, en el presupuesto municipal de ese año, correspondiente a dicha comisión, figuraba una partida de 1.869.000 de pesetas para la dotación del gaztetxe.

Pero sucedió algo inesperado. La materialización del deseo de los jóvenes, aunque de modo transitorio, se produjo tras la ocupación del cuartel de la Guardia Civil, cerrado y desalojado el 12 de octubre de 1989. Concretamente, el día 21 de ese mismo mes, un sector juvenil optó por ocupar el edificio, reivindicando se destinara a gaztetxe. En la pared del cuartel quedó reflejado el motivo: «Gaztetxe, viejo anhelo. Comisión de Juventud».

La acción fue reprobada por el Ayuntamiento y el alcalde hizo pública una nota aclaratoria. Reconoció que, tras el desalojo, la llave del cuartel le había sido entregada por el delegado del Gobierno para la custodia del edificio, y aclaró que este era propiedad de Patrimonio Nacional. En una reunión mantenida con los jóvenes, les mostró la ineficacia de la acción emprendida y solicitó a los ocupantes el desalojo del cuartel.

A los ocho días de la ocupación, se celebró una reunión de los representantes de los jóvenes con portavoces de diferentes grupos políticos representados en el Ayuntamiento. Los jóvenes reiteraron su reivindicación de disponer de una sede como gaztetxe. Los representantes municipales les conminaron al desalojo del edificio antes de emprender negociaciones. Para cumplir este mandato, los jóvenes exigieron que el Ayuntamiento adquiriera el compromiso de garantizar la disponibilidad de un local para fijar la sede del gaztetxe.

El 3 de noviembre, los jóvenes aceptaron el desalojo del edificio, aunque con la premisa de que el Ayuntamiento les garantizaría la creación del gaztetxe. El alcalde asumió el compromiso, pero hasta lograr su materialización, les ofreció el uso de las salas de Kultur Etxea.

La Corporación municipal satisfizo la demanda de los jóvenes proporcionándoles un local en la calle Navarra, n.º 4. Empezó a funcionar el 18 de mayo de 1991, y tras una larga controversia con los vecinos del inmueble y de los edificios contiguos a causa de los ruidos, fue clausurado en 1995. Finalmente, a partir de 1997, el Gaztetxe pasó a establecerse en los locales del matadero.

3.4.5.3.3. Carretera de circunvalación

El 29 de mayo de 1989, el Ayuntamiento facilitaba la noticia de que esa semana el Consejo de Diputados aprobaría el proyecto de la variante para Legazpi, que discurriría por el lado este del casco urbano.

El 7 de junio, se recogió la propuesta del derribo de un inmueble de Nafarroa kalea para poder realizar la carretera de circunvalación, cuyo proyecto se hallaba redactado por la Diputación Foral de Gipuzkoa. Se trataba de la casa conocida popularmente como Andueza Enea, «Etxeberri» en las escrituras. Este asunto de la demolición fue debatido intensamente, tratando de dar una salida a quienes residían en la casa afectada.

Se acordó otorgar a los propietarios del edificio que iba a ser derribado, en concepto de adelanto a cuenta de las liquidaciones posteriores de plusvalía, la cantidad de 2.243.333 pesetas. Este monto sería destinado a acondicionar la vivienda en la que residiría la familia afectada por el derribo. Sin embargo, la construcción de la carretera de circunvalación de Legazpi todavía tuvo que esperar unos años.

3.5.4.4. Apuros con el suministro de agua

En otoño de 1989, una pertinaz sequía hizo pasar apuros a los legazpiarras. Durante octubre y hasta mediados de noviembre, se habían recogido tan solo 28 litros de agua por metro^2 y durante todo el año hasta esta fecha, 767 en total. Por comparación diremos que, por ejemplo, el año anterior, durante este mismo período, se habían recogido 1.310 litros. Desde 1946, cuando se empezaron a anotar los caudales, nunca se había registrado un caudal de precipitaciones tan escaso[85].

De tal modo, en lo referido al abastecimiento del agua, el final de 1989 hizo recordar las penurias pasadas antes de que se construyera el embalse de Barrendiola. A mediados de noviembre, los 208.000 m^3 de agua disponibles otorgaban provisiones para unos 50 días, pero con la condición de hacer descender

[85] Los años más secos hasta entonces habían sido 1967, con 803 litros, y 1985, con 816.

el consumo de 60 a 50 litros/segundo. Para alcanzar el objetivo propuesto, se solicitó la colaboración de la vecindad de la mancomunidad, entendiendo que esta solución era mejor que la de proceder a los cortes de agua nocturnos. También se adoptó el acuerdo de proceder al cierre temporal de las piscinas.

A mediados de diciembre, el problema del suministro de agua se agudizó. En esa fecha se estimó que el embalse se hallaba al 14 % de su capacidad y a 21 metros de su cota máxima. Se reunieron los alcaldes de la Mancomunidad de Urola Garaia y los servicios técnicos de la Diputación, y acordaron aplicar las medidas oportunas para tratar de reducir el consumo de agua.

3.5.5. VIDA MUNICIPAL EN 1989

3.5.5.1. Presupuesto municipal

En los temas relacionados con la economía municipal, el año 1989 comenzó con la aprobación de la liquidación del presupuesto único de 1988, con el resultado de 846 millones de pesetas de ingresos y 851 de gastos. El desfase fue de 4.476.131 pesetas.

En lo que concierne al presupuesto de 1989, se presentó una primera propuesta como anteproyecto el 25 de enero, con la previsión de que sería necesario un préstamo de 110 millones de pesetas. El presupuesto del ejercicio quedó aprobado con los votos de EA y EAJ-PNV. HB y el PSE se abstuvieron, en tanto EE votó en contra.

El 9 de mayo, el Ayuntamiento acordó la realización de una operación de crédito por importe de 150 millones de pesetas. Los presupuestos anuales del complejo deportivo de Bikuña y del Euskaltegi municipal eran ajenos al presupuesto del Ayuntamiento puesto que ambas entidades estaban constituidas como fundaciones públicas. Por ejemplo, la fundación pública de Bikuña aprobó para 1989 un presupuesto de 33.376.444 pesetas.

Como dato significativo del ejercicio económico municipal, en marzo se aprobó el padrón municipal de vehículos, que ascendió a 3.301. El cobro del impuesto de circulación reportó al erario municipal la cantidad de 16.312.015.

3.5.5.2. Rifirrafes políticos para cerrar 1989

Ya ha quedado advertido el lector de que el partido que gorbernaba en Legazpi, Eusko Alkartasuna, no gozaba de mayoría absoluta. Por tanto, la necesidad de negociar para conseguir acuerdos se hizo inevitable. Resulta inte-

resante dar a conocer lo sucedido a finales de 1989, para mostrar que el gobernar en minoría tiene sus dificultades.

En la sesión plenaria del 14 de noviembre, el punto señalado como «expediente de modificación de créditos» trataba de una propuesta para modificar las disponibilidades económicas de cada comisión municipal, teniendo en cuenta que se hallaban al final del año. Cada comisión había presentado sus presupuestos —bien de incremento o reducción de las partidas—, de acuerdo con las previsiones de inversión para el cierre del ejercicio.

El interventor municipal planteó una situación real que se produciría de aprobarse las modificaciones de crédito tal y como se habían formalizado. Se incrementaría el presupuesto municipal en un 7%, concretamente en 51.624.000 pesetas, lo que haría que el presupuesto final alcanzara la cifra de 809.047.000 pesetas.

Sometida a votación la propuesta, fue rechazada por los ocho votos negativos que sumaron EE, HB y PSE. El PNV se abstuvo, de modo que la propuesta de aprobación sumó sólo los seis votos favorables de EA. Una de las modificaciones que alcanzó rechazo unánime de los otros partidos fue la partida destinada a dietas de la alcaldía.

La falta de aprobación de créditos suponía la imposibilidad de disponer de las distintas partidas presupuestadas, práctica habitual hasta la fecha en todas las comisiones. Entró en vigor entonces el artículo 10 de las bases de ejecución presupuestarias, las cuales establecían la posibilidad de actuar del alcalde en casos como el presente. Muestra de ello es la decisión de la alcaldía, que se recoge textualmente: «En función de las competencias que el artículo 6 del Reglamento de organizaciones de las entidades locales, RD 2568/86 de 28 de noviembre, establece, resuelvo: Revocar las delegaciones efectuadas en su día para que los presidentes de comisiones dispusieran de las partidas aprobadas en el presupuesto, descansando ahora las mismas en mi persona».

De tal modo, el Ayuntamiento siguió funcionando tras el rechazo de las modificaciones de crédito, con las delegaciones de gasto retenidas por la alcaldía.

A instancias del interventor, el alcalde volvió a presentar la modificación de créditos, pero nuevamente su propuesta fue rechazada, aunque con una particularidad. En esta ocasión, en la votación se produjo un empate a siete votos: fueron favorables los de EA y negativos los de EE, HB y PSE; el PNV se abstuvo. Ante el empate producido, el alcalde podía haber utilizado su voto de calidad, con el que lograría el desempate y la aprobación, pero no quiso hacerlo.

Con este resultado, la alcaldía siguió ostentando sus atribuciones, con la facultad de asumir las delegaciones de gasto de que antes disponían las diferentes comisiones.

3.5.5.3. Detalles de la vida sociopolítica

Para el 18 de marzo de 1989, se había convocado una manifestación a celebrarse en Bilbao con el lema «La paz ahora y para siempre». La novedad fueron las notas remitidas por diferentes partidos políticos y centrales sindicales, a excepción de HB, en las que invitaban al vecindario a tomar parte en dicha manifestación. La convocatoria obtuvo un gran éxito, dado que fue una de las más numerosas registradas hasta entonces en el País Vasco a favor de la paz.

Por otro lado, la Gestora Pro Amnistía local remitió el 19 de junio una de sus frecuentes convocatorias. Citaba a una reunión para tratar la situación de los presos y de los refugiados vascos, además de referirse a la organización de un homenaje en recuerdo de Josu Mujika.

Es un año este de convocatoria de elecciones generales. Los resultados obtenidos en Legazpi, pueden comprobarse en la siguiente tabla:

Elecciones generales del 29 de octubre de 1989 en Legazpi

Partido político	Votos obtenidos	% sobre el total del censo	% sobre el total de votos emitidos
Eusko Alkartasuna	1.367	16,95	23,75
Herri Batasuna	1.033	12,81	17,94
Partido Socialista Obrero Español	1.020	12,65	17,72
EAJ-PNV	945	11,72	16,42
Euskadiko Ezkerra	855	10,61	14,86
Partido Popular	246	3,05	4,27
Izquierda Unida	57	0,70	0,99
Otros	232	2,88	4,05
Votos blancos y nulos	52		
Totales	5.807	72,02	100,00

Fuente: elaboración propia

El censo total de votantes era de 8.062. Por tanto, la abstención fue del 27,98 %.

En comparación con las elecciones municipales de 1987, convocatoria electoral de un ámbito bien diferente, destacó la súbida del PSOE que ganó 466 votos en esta última convocatoria.

El 20 de noviembre de 1989, en una cena de congresistas y senadores de HB[86] en el hotel Alcalá de Madrid, dos pistoleros irrumpieron y ametrallaron a Josu Muguruza y a Iñaki Esnaola. El primero falleció y el segundo resultó herido de gravedad.

Como reacción inmediata, se convocó una huelga general para el día siguiente. La crónica local publicada en el Diario Vasco daba información de lo acaecido en Legazpi y se resumía así: «Cierre total de establecimientos comerciales, centros escolares, establecimientos bancarios y otro tipo de servicios. Respuesta desigual en la industria». El incidente más relevante de aquella jornada del 21 de noviembre se produjo al mediodía. Un grupo de huelguistas recriminó la actitud de aquellos trabajadores que no habían secundado el paro y que retornaban a sus puestos de trabajo tras la comida. El grupo, de aproximadamente un centenar de personas, fue disuelto por la Ertzaintza. Otro tipo de incidentes se registraron a la entrada del casco urbano de Legazpi, con la colocación de barricadas para efectuar el corte de la carretera a su paso por la localidad.

3.5.6. NOTAS DE LA VIDA COMUNITARIA EN LEGAZPI EN EL AÑO 1989

3.5.6.1. La Asamblea Nacional y la Marcha de Montañeros Veteranos en Legazpi

Si algún acontecimiento dio notoriedad a Legazpi en 1989, este fue sin duda la Asamblea Nacional y la Marcha de Montañeros Veteranos, celebrada los días 14 y 15 de octubre de 1989.

La organización de este evento recayó en once montañeros de Izadi Zaleak, quienes habían acudido a la Marcha de Montañeros Veteranos celebrada en 1988. Para la presentación de la edición de 1989, los legazpiarras distribuyeron un tríptico que contenía la salutación en euskera, castellano, catalán y gallego, así como el mapa para la localización de Legazpi y una ilustración de la ferrería de Mirandaola.

El compromiso adquirido por Izadi Zaleak se hizo patente. Al aproximarse las fechas de la celebración, la sociedad montañera legazpiarra decidió incorporar mejoras en el itinerario señalado para la marcha; así, propuso arreglar las fuentes de Agerrezabal, Anaundi y Zarabain. Con la idea de acometer las obras de mejora en *auzolan*, efectuó una convocatoria para captar a los montañeros

[86] Estos representantes habían sido electos en las elecciones generales del 29 de octubre de 1989.

que estuvieran dispuestos a cooperar. Los trabajos se desarrollaron a lo largo del verano. Trabajaron denodadamente para el acondicionamiento del itinerario, la supresión de obstáculos y la reconstrucción de fuentes. El trazado del recorrido tenía una longitud de 14 kilómetros y discurría en buena parte por la zona del monte Otaño. La gran mayoría de los participantes lo realizó en un tiempo de entre cuatro y cinco horas.

Durante los preparativos inmediatos, la entidad confeccionó un folleto informativo, que se distribuyó por las sedes montañeras que concurrían anualmente a este acontecimiento. En él figuraba una semblanza histórica de Legazpi, y como curiosidad, un catálogo descriptivo de las especies arbóreas que podrían contemplar quienes efectuaran la marcha.

El 6 de octubre, Izadi Zaleak convocó a una reunión a toda las demás sociedades legazpiarras, para solicitar su cooperación en la celebración de los actos de los días 14 y 15 de octubre. Asimismo, se efectúo la presentación del folleto editado.

El 14 de octubre, a partir de las diez de la mañana, comenzaron a recogerse en la sede de Izadi Zaleak las inscripciones de los montañeros que tomarían parte en la asamblea de ese día y en la marcha del día siguiente. Como atractivo para la tarde de esa primera jornada, se organizó una visita a la ferrería de Mirandaola, la cual se puso en marcha para los montañeros. A las seis de la tarde, tuvo lugar la recepción oficial ofrecida por el Ayuntamiento y, a las siete, comenzó la citada asamblea, que se celebró en el polideportivo.

El domingo 15, a las siete de la mañana y con la colaboración del buen tiempo, arrancaron las primeras patrullas de montañeros, deseosos por culminar el recorrido de 14 kilómetros. En total, 1.279 montañeros federados y 325 acompañantes no federados constituyeron las 524 patrullas, pertenecientes a 118 clubes. La Federación Vasca de Montañismo fue la más numerosa, pues aportó 429 montañeros de 47 sociedades. A continuación, la catalana aportó 324 montañeros y la valenciana, 83.

Agustín Belda Carbonell, de 75 años, perteneciente al Club Excursionista de Alcoy, fue el montañero más veterano entre los hombres y Dolores Rugall, con 75 años, de la Unión Excursionista de Sabadell, entre las mujeres.

Al término de la marcha, todos los montañeros federados recibieron como obsequio una reproducción en miniatura de la Cruz del Korosti y un ejemplar del libro Gipuzkoa. A lo largo del recorrido, en diferentes puntos, la organización obsequió a los montañeros con caldo, agua, chocolatinas y bocadillos.

Imanol Murua, diputado general de Gipuzkoa, obsequia con un distintivo al montañero más veterano que ha tomado parte en la marcha de montañeros veteranos, organizada por Izadi Zaleak. 16-10-1989. *Archivo del autor.*

El 27 de abril de 1989, se reunieron en el Centro Social los componentes de un nuevo grupo montañero, formado por jubilados. Al día siguiente, efectuaron su primera salida colectiva.

3.5.6.2. Intensa vida cultural

3.5.6.2.1. Aportaciones de jóvenes artistas

La pianista legazpiarra Marta Zabaleta, que había finalizado sus estudios de perfeccionamiento musical en París un año antes, obtuvo en 1989 el tercer premio del Concurso Internacional Chopin de Piano, celebrado en Darmstadt (Alemania).

El año 1989 fue para el artista Gorka Salmerón un año pródigo en éxitos. El Departamento de Cultura de la Diputación Foral convocó ese año un concurso de Promoción de Jóvenes Fotógrafos (menores de 30 años). Salmerón concurrió a este certamen con tres colecciones, una de las cuales fue seleccionada: concretamente, la de fotografías en papel emulsionado. A consecuencia de ello, el legazpiarra fue elegido junto con otros cuatro fotógrafos para presentar una exposición en Arteleku titulada «Cinco jóvenes fotógrafos». Para preparar el ma-

terial de esta exposición recibió un premio de 50.000 pesetas, con el compromiso de presentar una colección de unidad didáctica sobre fotografía en papel emulsionado. La exposición de Arteleku se inauguró el 18 de septiembre.

En julio de 1989, Salmerón obtuvo de la Diputación Foral de Gipuzko una beca por un importe de 550.000 pesetas para el desarrollo de su proyecto de creatividad artística «Distintos procesos sensibilizadores de soportes relacionados con la fotografía».

Ese mismo mes de julio, se presentó a un concurso fotográfico convocado en Ordizia, donde se hizo acreedor del segundo premio y del premio especial a la originalidad. Otro de los galardones que obtuvo ese año fue el premio local del concurso de fotografía que convocaron conjuntamente Izadi Zaleak e Ikatza. Además, efectuó una exposición en el bar Kalotx de Legazpi.

Una obra de la legazpiarra Olatz Goiburu Pérez, estudiante de Bellas Artes en la Universidad del País Vasco, fue seleccionada en el Certamen de Artistas Noveles de 1989, promovido por la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, con la colaboración de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Esta obra pudo ser contemplada en la exposición de Artistas Noveles de Gipuzkoa, instalada en Kultur Etxea.

Tres concursos de anagramas ganó Bittor Larraza en 1989. Por una parte, se impuso en los concursos convocados por la Comisión municipal de Juventud, para diseñar su logotipo, y por la Comisión municipal de Euskera, para la convocatoria del concurso literario «Legazpi antzerki saria». Fue premiado Larraza con 40.000 pesetas. El tercer concurso que se adjudicó fue el de la Mancomunidad de Servicios Urola Garaia, dotado con 100.000 pesetas, y al que concurrieron 81 trabajos para seleccionar el logotipo institucional.

Por su parte, el ceramista Juan Mari Burguera fue finalista en la especialidad de Cerámica Escultórica en la Bienal Internacional de Cerámica Escultórica, gracias a su obra *Totem*.

El joven fotógrafo Jon Villarreal consiguió el premio Foto Luz en el concurso de diapositivas organizado ese año por Izadi Zaleak e Ikatza.

3.5.6.2.2. Concursos fotográficos

Por segundo año consecutivo, la sociedad fotográfica Ikatza y la sociedad de montaña Izadi Zaleak convocaron conjuntamente los concursos de fotografía en blanco y negro, en los apartados de tema libre y de tema de naturaleza. Meses más tarde, se convocó la IX edición del concurso provincial de diapositivas.

El día 26 de abril de 1989 se dieron a conocer los premios del concurso de fotografía. El palmarés en tema libre fue el siguiente: Premio de honor a la colección de Javier Pedro Fernández Ferreras (Getxo), 2.º Fermín Etxeberria Irigaray (Zarautz), 3.º Cristóbal Burgos (Amurrio). El premio local fue para Gorka Salmerón.

El palmarés en tema de naturaleza fue el siguiente: 1.º Cristóbal Burgos (Amurrio), 2.º Javier Pedro Fernández Ferreras (Getxo), 3.º Julián Auzmendi (Legazpi). En el ámbito local, el premio Foto Luz fue para Julián Auzmendi.

El 29 de noviembre se fallaron los premios del concurso provincial de diapositivas. Habían tomado parte en él un total de 51 fotógrafos con 252 diapositivas. El tema era la naturaleza. El palmarés fue el siguiente: 1.º Antón Gorrotxategi (Hernani), 2.º Juan José Agirre (Azpeitia), 3.º José Luis Arrizabalaga (Legazpi). El premio local fue para Miguel Ángel Otsoa de Alda. El premio Foto Luz recayó en Jon Villarreal.

3.5.6.2.3. Otras manifestaciones artísticas

Regresó a Legazpi en 1989 la pintora bergaresa Mari Paz Alústiza, de entrañable recuerdo para los primeros alumnos de Kultur Etxea tras su paso por el Taller de Pintura Artística e impartir dos cursillos. Esta vez la pintora regresó para exponer sus propias obras en Kultur Etxea: una colección de óleos paisajísticos.

Un bonito intercambio artístico se plasmó en la exposición que instaló en Kultur Etxea el colectivo Arte zaleak de Zarautz, como devolución a la exposición que los artistas legazpiarras de los talleres de Kultur Etxea habían efectuado en la localidad costera.

El 18 de septiembre, los talleres de Kultur Etxea —de las especialidades de pintura artística, fotografía, cerámica y telares— instalaron una exposición en Tafalla.

El 26 de septiembre, la sala de exposiciones de Kultur Etxea acogió la exposición «Burdina», perteneciente a la Diputación Foral. La muestra contenía una selección de 1.800 piezas de hierro adquiridas por el Departamento foral de Cultura. Esta muestra daba a conocer un conjunto de piezas en desuso, debido a los cambios tecnológicos producidos en los procesos de fabricación. La exposición aportaba información sobre el hierro y su transformación, así como sobre las piezas expuestas, su uso y su proceso de fabricación.

3.5.6.2.4. Proyecciones

Proyección de *Turquía, cinco civilizaciones*, pase de diapositivas de Sabino Legardereño, musicalizado por José Mari Azpetia. 20-01-1989.

Proyección de un reportaje de Ángel González a partir de diapositivas realizadas en una visita a la cueva de Arrikurtz. 20-04-1989.

Reportaje de diapositivas sobre la visita de los miembros de Ikatza a las Tablas de Daimiel. 19-05-1989.

Proyección del audiovisual *Euskal Herria: lanetik festara*, ofrecido por Javier de Juanes. 27-10-1989.

3.5.6.2.5. La música

Si algo habría que resaltar de las actividades musicales de 1989, se podría señalar en primera instancia al Alarde de Txistularis, celebrado el 30 de abril como homenaje al compositor donostiarra Pablo Sorozabal, fallecido el año anterior en Madrid. Fue un acto solemne celebrado a modo de introducción a las fiestas patronales. En esta sesión la música vasca brilló con la interpretación de las obras que Sorozabal compuso para txistu; también tomaron parte del evento las voces graves de Legazpi Abesbatza.

También se celebró el 23 de mayo otra velada musical con el mismo objetivo de dedicar un homenaje a Pablo Sorozabal. Estuvo a cargo del cuarteto Arriaga, compuesto por Maite Menéndez, Pilar Martínez Esparza, Cástor Narvarte y Sergio Zapirain.

En otra parcela de actividades musicales, descolló el coro Legazpi Abesbatza, cuya apuesta de futuro se tradujo en la creación de los coros infantiles Legazpi txiki y Ouit y del juvenil Eluska. Todos ellos actuaron en el concierto de Navidad, el 17 de diciembre. También el coro de adultos organizó una campaña de recogida de papel y realizó una intervención en la ronda de Santa Águeda portando sábanas extendidas para pedir dinero. Ambas iniciativas estaban orientadas a financiar la adquisición del vestuario de los componentes del coro.

Asimismo, Legazpi Abesbatza tomó parte en la segunda ronda del concurso de coros organizado por ETB, al haberse clasificado entre los 28 coros seleccionados tras la primera actuación.

Ese año 1989, la coral legazpiarra ofreció un concierto en Eibar y actuó en Legazpi durante los conciertos de Semana Santa, Santa Cecilia y Navidad (en este último también tomaron parte los coros infantiles y juvenil). Por vez primera, este último concierto se celebró un domingo por la tarde.

Cada agrupación musical legazpiarra celebró la festividad de Santa Cecilia de modo individual y en días diferentes. La rondalla Alaitasuna la resaltó con la conmemoración de su veinticinco aniversario fundacional.

3.5.6.2.6. Sesiones de cinefórum

El Cine Club se resistía a cesar del todo, tras muchos años de actividad suspendida a raíz de la demolición del cine Eslesa. Por ello, recurrió nuevamente a la sala de Kultur Etxea para ofrecer algunas proyecciones de películas de 16 mm.

3.5.6.2.7. Teatro

La Comisión municipal de Educación contrató al grupo de teatro Jake, por importe de 117.600 pesetas, para que ofreciera una serie de representaciones a escolares de 1.º a 6º de EGB.

También en 1989, a través del Instituto Nacional de las Artes Escénicas, llegó a Legazpi la Compañía Arniches de Madrid, que instaló una gran carpa, capaz de acoger a 500 espectadores, en la parte posterior de la casa consistorial. La compañía permaneció una semana en la villa, en la que programó sesiones diarias a partir de las nueve de la noche. Ofreció, entre otras, las siguientes representaciones: *Guárdame el secreto, Lucas*, de Paco Martínez Soria; *Enseñar a un sinvergüenza*, de Alfonso Paso, y *Dueño y señor*, de Antonio Torrado.

3.5.6.2.8. Semanas culturales

Cuatro semanas culturales se organizaron en 1989. Fueron estas, enumeradas por orden cronológico:

- **Semana cultural del colegio Domingo Agirre (21 de marzo).**

  Orientada a los escolares, las actividades organizadas se centraron en el tema del consumo. El objetivo de la iniciativa fue ofrecer pautas a los escolares para el desarrollo de su capacidad de crítica, a fin de que aprendieran a consumir de modo responsable.

  Para el desarrollo del programa elaborado, el centro de enseñanza se convirtió en un taller donde los escolares elaboraran sus propios productos; luego, se transformaban en compradores y aprendían a efectuar estudios comparativos de precios, examinar los componentes de los productos y analizar los reglamentos legales.

– **Semana cultural de Haztegi Ikastola.**

Las actividades comenzaron con la proyección de la película *Ander eta Jul*, junto a una exposición de Pitxu para mostrar cómo se realizan los dibujos animados. También se proyectó la película *Escorpión rojo* y se organizó un recital de Anje Duhalde en el polideportivo. El cierre de la semana lo puso el Trikitilarien Eguna, acompañado de una fiesta final en la plaza del Ayuntamiento.

– **Kultur Bideetan (17 de octubre-10 de noviembre).**

Fue una iniciativa organizada por la Comisión municipal de Cultura, con el patrocinio de Caja Laboral Popular y del Gobierno vasco. La semana estuvo específicamente dedicada a las mujeres. De lunes a viernes, se desarrolló un programa de conferencias a cargo de las psicólogas Paz Koral y Eli Eguren. Se ofrecieron también las siguientes actividades:

- 17 de octubre: actuación del mimo Peter Robert en el colegio Domingo Agirre.
- 19 de octubre: sesión de teatro a cargo del grupo Maskarada, que puso en escena la obra *Kontrabajua* en las escuelas de Brinkola.
- 8 de noviembre: concierto de acordeón de Enrique Ugarte en la capilla del Buen Pastor.
- 10 de noviembre: representación de la obra teatral *Pelotari*, a cargo del grupo de Maite Agirre, en el polideportivo.

– **Semana Cultural en Egialde (27 de noviembre-1 de diciembre):**

- 27 de noviembre: una conferencia de Elisabet Badiola, «La mujer, el trabajo, el paro y la cultura».
- 28 de noviembre: proyección de diapositivas de los fotógrafos Jon Villarreal, Gorka Salmerón y Javier Ramos.
- 29 de noviembre: mesa redonda «Tratamiento para drogodependientes», a cargo de miembros de Askagintza.
- 30 de noviembre: conferencia de Iñaki Larrañaga, «Situación del euskera en Egialde»
- 1 de diciembre: proyección de documentales a cargo de los miembros del Cine Club de Azpeitia.

3.5.6.2.9. Euskera

El Ayuntamiento trató de fortalecer el conocimiento y el uso del euskera. Para ello, comenzó por crear la Comisión municipal de Euskera, que quedó desdoblada de la de Cultura.

Asimismo, se encargó a Siadeco la realización de un estudio sociolingüístico sobre la presencia y el uso del euskera en la localidad. El 28 de diciembre de 1989, se encargó de presentarlo Iñaki Larrañaga. Junto a detalles optimistas, como que el 66 % de la población dominaba o tenía conocimientos de euskera, figuraba un dato negativo: la comunicación verbal y escrita se producía mayoritariamente en castellano, de modo que la utilización del euskara se reducía sensiblemente en la localidad. Su uso preferente se situaba entre los jóvenes menores de 15 años y entre los mayores de 40.

Casi de manera simultánea al conocimiento del estudio sociológico de Siadeco, se publicaba el primer ejemplar de un nuevo semanario, *Ene Bada!*, promovido por Euskal Txokoa. La primera noticia de la creación de esta revista la proporcionó la entidad promotora en julio, convocando a sus afiliados a una reunión. En la convocatoria se indicaba que, ante la desaparición de *Hots*, cuyo último número había aparecido el año anterior, y vistas las iniciativas que estaban surgiendo en otras localidades, procedía esforzarse para conseguir la creación de una nueva publicación. Se señalaba que el objetivo primordial de la publicación sería el de impulsar la utilización del conocimiento y el uso del euskera.

En la Corporación municipal surgió una propuesta en relación con la aparición del semanario. Se sugirió que, visto que *Ene Bada!* utilizaba fondos públicos, estaba obligada a respetar la neutralidad en los trabajos que se publicaran en ella. La sugerencia no fue aceptada unánimemente pues se argumentó que Euskal Txokoa, como responsable de la publicación, era una entidad privada a la que no se podían fijar condiciones.

En noviembre, Euskal Txokoa promovió nuevas actividades. Programó un curso de aprendizaje de danzas vascas para adultos. Se desarrolló en cuatro sábados consecutivos. Para jóvenes y adultos, organizó sesiones de bertsolarismo.

En el ciclo navideño, al igual que en años anteriores, tuvo lugar el Merkatu Txikia, junto con el Txabol Sotoa. Ambos se celebraron en la calle Nafarroa, organizados conjuntamente por Euskal Txokoa y el Euskaltegi.

No se puede cerrar este apartado dedicado al euskera sin citar a Martin Ugarte, *Saletxe*, ganador del concurso literario Elbira andereñoa con el trabajo *Seaskaren kunkunea.*

3.5.6.2.10. Programaciones festivas

Sorprendió el número de jornadas que incluía el ciclo de las fiestas patronales: nada menos que once. Jornadas previas los días 22 y 23 de abril, y desde el 30 de abril hasta el 7 de mayo, 8 días de asueto laboral total y la clausura el 14 de mayo con la tradicional jornada de Mirandaola.

Cabe destacar algunas novedades particulares que ofreció el ciclo de las fiestas de Santikutz, como las dos jornadas de preludio, los días 22 y 23 de abril. En la primera, tuvo lugar un festival de grupos de dantzaris, celebrado en el polideportivo. Tomaron parte los dantzaris de Lore Gazteak (Arrasate), Xamitz (Bergara), Lurra (Urretxu) y Korosti (Legazpi). Al día siguiente, se celebró el Dantzari Txiki Eguna con la participación de trece grupos.

El 30 de abril, domingo, se celebró el Día de las Cuadrillas, que en la edición anterior se llamaba «Día de los Jóvenes».

La LVI edición de la Prueba Santa Cruz de ciclismo cambió este año de organizador. Por vez primera, su organización recayó en la Telleriarteko Txirrindulari Elkartea, con la novedad de la categoría de la prueba, que se denominó I Clásica Internacional. Se disputó con la participación de 199 corredores y fue vencedor Juan Romero, del equipo Caja Madrid.

El 2 de mayo, la Tamborrada conmemoró su veinticinco aniversario, pero no hubo excesivo entusiasmo, pendientes todos de la resolución que adoptaran las sociedades respecto a su participación. En la primera convocatoria efectuada, acudieron solamente representantes de tres de ellas. El resquemor por los episodios acaecidos en años anteriores perduraba entre estas entidades. Afortunadamente, se superaron las dificultades y la conmemoración se celebró. Con ello se afianzó la Tamborrada de Legazpi para años posteriores.

En 1989, las fiestas de Egialde se vieron enriquecidas por la celebración de la final de la XIII edición del Festival Interescolar de Danzas Vascas, organizada por Euskal Dantzarien Biltzarra con el patrocinio de la Diputación Foral. Se celebró el 11 de junio y tomaron parte 32 grupos. En la competición de grupos, se proclamó ganador el colegio María Auxiliadora, tanto en la categoría de chicos como en la de chicas. En la modalidad individual de capitanes de grupo, los vencedores fueron: en la categoría de hasta 8 años, Olatz (Langraitz Ikastola); en la categoría de 9 a 11 años, María Jesús Garín (Jakintza, de Ordizia) y Jon Maya (ikastola Orereta, de Rentería). También hubo premio para los txistularis, que acompañaban a los dantzaris. En la categoría de los txistularis, fue premiado el grupo de la ikastola Floreaga. Todos estos actos y la comida se celebraron en el colegio Domingo Agirre.

El festival de las fiestas de Egialde de ese año estuvo a cargo de Gracia Navarra en un festival de jotas.

3.5.6.3. El deporte en 1989

3.5.6.3.1. Retazos deportivos

La desaparición del campo de fútbol de Latxartegi creó, entre otros problemas, el deterioro acelerado del cesped del campo de Bikuña, sobrecargado por las competiciones de todas las categorías y por los entrenamientos. A todo ello se sumaban las competiciones escolares.

Fue el club Ilintxa el que, a través de un escrito firmado por jugadores y técnicos de sus tres equipos, manifestó las dificultades para llevar a cabo el programa de entrenamientos en esas condiciones. Sugerían por ello la necesidad de buscar una solución. Teniendo en cuenta que la desaparición de Latxartegi la había propiciado el mismo Ayuntamiento, sin haber previsto sus efectos, este tuvo que habilitar con urgencia un nuevo campo de fútbol en la zona de Plazaola.

En atletismo, el Legazpiko Atletismo Taldea (LEAT) promovió en abril una olimpiada escolar con pruebas de cross. El mismo club había organizado, en marzo, la tercera edición de la carrera relevos en circuito urbano.

En mayo, la novedad la proporcionó la celebración en el polideportivo del Torneo Interautonómico de judo "Villa Legazpi" Compitieron los equipos representativos de Castilla y León, Cantabria, La Rioja, Navarra y Euskadi.

La sociedad cicloturista Korosti creó en 1989 una sección juvenil con componentes de entre 12 y 16 años.

Ese año, el legazpiarra Fernando Pérez de Arenaza fue elegido presidente del Colegio Guipuzcoano de Árbitros de Baloncesto.

3.5.6.3.2. Éxitos deportivos

Deportivamente, el Ilintxa fue noticia por los éxitos de su equipo juvenil, que se proclamó campeón de su grupo logrando el ascenso a la categoría de Primera Juvenil. Este plantel estableció el récord de goles de los equipos del Ilintxa en una temporada, después de cincuenta años de historia. Disputó la fase final de la categoría, venciendo al Munibe en la semifinal, aunque cayó derrotado en la final frente al Antiguo.

Por citar otros éxitos deportivos de 1989, resalta el obtenido por el equipo de bolos compuesto por Manuel Uribetxeberria, Marcos Madina, Gilberto Juaristi, Germán Guereñu, Juan Etxeberria e Iñaki Azarola, que se proclamaron campeones de Gipuzkoa por equipos en la competición celebrada en Muru. Tomaron parte ocho equipos: Zerain, Segura, Idiazabal, Urnieta, Hernani, Ategorrie-

ta, Lasarte y Legazpi. El equipo legazpiarra empató a 252 puntos con el de Zerain, por lo que hubo de disputarse el desempate, con triunfo final de los legazpiarras.

3.5.7. VARIOS

El 17 de enero de 1989 se presentaron para su aprobación por el Ayuntamiento de Legazpi los estatutos del vertedero de Beasain (Mancomunidad de Sasieta). Serían finalmente aprobados el 7 de junio de ese mismo año.

El 22 de febrero se hizo público que entraba en funcionamiento la comarcalización del servicio farmacéutico de urgencias, de tal modo que los turnos de guardia se ampliaban rotatoriamente a todas las farmacias de la comarca.

En temas sanitarios, el sida mereció una atención específica. El doctor Bustillo intervino en una conferencia titulada «Historia del sida; vías de transmisión, actitud ante el enfermo de sida». El 18 de mayo, en Kultur Etxea. Otra especialidad sanitaria que tuvo su correspondiente conferencia fue la de las alergias. El doctor Ángel Blanco pronunció la conferencia titulada «Alergias: definición. Tipos de alergia, tratamiento y vacunas», el 20 de junio, también en Kultur Etxea.

Si en 1988, se habían despedido de Legazpi los Hermanos de La Salle, congregación que había dirigido y regentado el colegio del Buen Pastor desde 1942, el 7 de julio de 1989 quienes se despidieron fueron las Carmelitas de la Caridad, religiosas que habían llegado a Legazpi en 1970 para hacerse cargo del colegio de Santa Teresa. En realidad, ambas comunidades religiosas habían cesado como titulares de sus respectivos centros desde que Patricio Echeverría S.A. se deshizo del patronazgo de ambos colegios. Ahora bien, algunos profesores permanecieron en Legazpi, prestando sus servicios docentes, al menos en Haztegi Ikastola.

3.5.7.1. Sucesos de 1989

El 11 de enero se produjo un doble atropello peatonal a la entrada de la factoría de Patricio Echeverría S. A. Los heridos fueron Laureano Trapiella, director general de la empresa, y José Luis Recalde, director comercial de la misma factoría.

El 11 de marzo, fue incendiado intencionadamente uno de los buzones de la oficina de Correos. La correspondencia en él acumulada quedó totalmente calcinada.

Una año más, las carreteras trajeron dramáticas noticias. En este caso, un accidente de circulación causó la muerte de la joven María Isabel Franco Godoy, de 24 años.

3.5.8. LEGAZPI, LOCALIDAD DE EMIGRACIÓN

La generación de legazpiarras nacida en torno a los años sesenta fue, sin duda, la primera que conoció de modo intenso la necesidad de salir fuera de Legazpi. Era la generación más numerosa que conocía el municipio y, también, la que en mayor medida había accedido a estudios universitarios de grado medio o superior.

Ya en 1974, los especialistas de Siadeco habían emitido el siguiente juicio: «Este importante contingente de alumnos de preparación superior, que ya actualmente se encuentra con graves problemas de empleo en el municipio, representa un auténtico reto con vistas a buscar la solución profesional que pueda absorber esta mano de obra abundante y bien preparada».

Cuando Siadeco realizó su estudio socioeconómico, en 1974, había fijado la meta de sus previsiones en 1989. Para aquel año había establecido una previsión de 251 estudiantes de carreras universitarias, con un censo de población para Legazpi de 13.865 habitantes. Esto representaba una tasa de 1.704 estudiantes universitarios por cada 100.000 habitantes. En realidad, este índice previsto quedó muy por debajo de la realidad en Legazpi. Un trabajo realizado durante el curso 1986-87 permitió constatar que los estudiantes de nivel universitario en Legazpi eran 214 sobre una población total de 10.275 habitantes, por lo que la tasa de universitarios se situaba en 2.082 por cada 100.000 habitantes. Fácil es imaginar que, en estas condiciones, la emigración fue una salida adoptada por numerosos jóvenes de ambos sexos, especialmente para los de mayor nivel académico.

La dimensión real de los saldos negativos producidos por la migración lo dan las bajas registradas entre 1988 y 1989: fueron 365 habitantes.

Una descripción más detallada de estas bajas permite delimitar el segmento de edades más afectado por la emigración[87].

[87] Para ello, establezco en las tablas los siguientes tramos de edad: <18 años, correspondiente a menores de edad;19 a 23 años, correspondiente al período estudiantil en el que pudieron producirse bajas por estudios; 25 a 35 años, correspondiente al grupo más afectado por el paro juvenil. El resto de tramos de edad se define por decenas, con la salvedad del grupo > 56 años, correspondiente a quienes pudieron emigrar tras verse afectados por reducciones de plantilla en las empresas.

Año 1988

Edades	Hombre	Mujer	Total	%
< 18 años	10	15	25	13,05
19-23 años	8	23	31	16,23
24-35 años	46	36	82	42,93
36-45 años	8	8	16	8,38
46-55 años	3	6	9	4,71
> 56 años	16	12	28	14,70
Totales	91	100	191	100,00

Fuente: elaboración propia

Como se puede comprobar, de las 191 bajas, 80 correspondían a integrantes de 31 familias. El resto fueron individuales.

Resulta llamativo el dato que reporta el estudio del tramo comprendido entre los 24 y 35 años, sin duda relacionado con la búsqueda de empleo. También puede incluirse en la misma tesitura, al menos en parte, al grupo comprendido entre los 19 y 23 años. Cobra también importancia el éxodo de mayores de 56 años, pero señalaría que menos de lo que cabía esperar por efecto de la reducción de plantillas en las empresas.

Un análisis más minucioso de los datos permite constatar que 21 de las 31 familias emigradas estaban constituidas solamente por la pareja; con 3 miembros se fueron 4 familias; con 4 miembros se fueron 5 familias y de 6 miembros, una sola familia. El destino de estas familias fue el siguiente: 9 emigraron a otras localidades de Gipuzkoa, 8 a Álava, 3 a Burgos, 2 a Navarra y 2 a León. El resto fijaron su residencia en provincias como Badajoz, Cáceres, Madrid, Valencia y Cantabria.

Del total de 191 bajas, 81 correspondían a personas nacidas en Legazpi. Como nuevos destinos, figuraban Gipuzkoa 67 (25 a San Sebastián), Álava 28 (24 a Vitoria), Bizkaia 6 (2 a Bilbao), Navarra 25 (11 a Pamplona). El resto se distribuyó por 26 provincias diferentes.

Año 1989

Edades	Hombre	Mujer	Total	%
< 18 años	12	17	29	16,57
19-23 años	16	23	39	22,47
24-35 años	26	29	55	31,61
36-45 años	6	8	14	8,14
46-55 años	6	6	12	6,90
> 56 años	13	12	25	14,31
Totales	79	95	174	100,00

Fuente: elaboración propia

Vuelven a repetirse las características sintomáticas de 1988, con la importancia del éxodo de los jóvenes comprendidos en los tramos de edad de 19 a 23 años y de 24 a 35 años. La razón está ya suficientemente comentada.

En 1989, emigraron 28 familias, con una composición total de 77 miembros. También en esta ocasión un buen grupo de esas familias estaba compuesto solamente por la pareja. Sin embargo, en esta ocasión también fue notable el número de familias encabezadas por una persona mayor de 56 años. El nuevo destino de las familias emigradas fue el siguiente:

Edades	N.º de familias	Destino
24-35 años	8	6 a Gipuzkoa, 2 a Navarra
36-45 años	3	1 a Álava, 1 a Barcelona, 1a Navarra
46-55 años	5	3 a Gipuzkoa, 1 a Navarra, 1 a Zamora
> 56 años	12	4 a Gipuzkoa, 4 a Navarra, 2 a Álava, 1 a La Rioja, 1 a Burgos

Fuente: elaboración propia

De las 174 bajas, 112 correspondían a personas nacidas en Gipuzkoa (82 en Legazpi).

Como nuevos destinos, figuraban otras localidades de Gipuzkoa 71 (23 a San Sebastián), Álava 24 (21 a Vitoria), Bizkaia 5 (1 a Bilbao), Navarra 29 (3 a Pamplona). El resto se distribuía en 16 provincias.

LA CRISIS INDUSTRIAL GOLPEA LEGAZPI (1990-1994)

1.- UNA CONMEMORACIÓN CENTENARIA: LEGAZPI DE 1290 A 1990

La memoria más antigua y cierta de la existencia de Legazpi se halla en un documento expedido por el rey Sancho IV en Vitoria, el 18 de abril de 1290, para la fundación de la villa de Segura. Textualmente dice lo siguiente: «E por les facer mas bien e mas merced, tengo por bien que las ferrerias que son en Legazpia masuqueras, que estan en yermo, que los fazen robos los malos omes, e los robadores, que vengan mas cerca de la villa de Segura que las poblen porque sean mas abondadas e mas en salvo...».

Por tanto, se celebraba en 1990 la conmemoración del VII Centenario de la primera referencia documental al nombre de Legazpia.

1.1. PREÁMBULO CONTROVERTIDO

El entonces alcalde, Prontxio Larrañaga, salió a los medios de comunicación con la propuesta de celebrar la conmemoración del centenario. En concreto, el 24 de diciembre de 1988, en un amplio reportaje publicado por el *El Diario Vasco*, anunciaba con grandes titulares, que con ocasión del VII Centenario se crearía el museo vasco del hierro. En el contenido del reportaje se indicaba que el museo se ubicaría en el palacio de Bikuña, que sería restaurado con arreglo al proyecto de la arquitecta Cristina Fontán, con una presupuesto de 65 millones de pesetas, de las que el 75 % estarían a cargo de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

La publicación de este reportaje creó alguna confusión y recelos en algunos de los grupos políticos. Entre las causas de la confusión, figuraba el he-

cho de que el titular resaltaba por error que Legazpi se aprestaba a celebrar el VII Centenario de su fundación, en lugar de señalar que se trataba de la primera referencia documental al nombre de Legazpia, puesto que el 18 de abril de 1290 Legazpi era simplemente un valle o colación de vecindario, al que se invitaba a acercarse a Segura. Por otra parte, los recelos fueron provocados porque, hallándose sin concretar nada todavía acerca de las posibles actividades a desarrollar, se había difundido la realización de acciones de innegable trascendencia con importante implicación económica para la hacienda municipal, que no se hallaba precisamente en su época más boyante.

El alcalde reaccionó ante el malestar generado. El 23 de marzo de 1989, entregó a los concejales un escrito donde indicaba que en su ánimo no figuraba capitalizar personalmente la conmemoración, ni pretendía predeterminar las actuaciones a llevar a cabo. En concreto, señalaba la conveniencia de constituir una comisión específica para el VII Centenario, con representación de cada grupo político presente en el Ayuntamiento y, paralelamente, contar con otra comisión encargada del desarrollo de los actos organizados. Contemplaba, asimismo, la conveniencia de confeccionar un presupuesto extraordinario.

Las respuestas otorgadas por los grupos políticos ya quedaron reflejadas suficientemente en el capítulo anterior.

1.2. ACUERDO PARA CELEBRAR LA CONMEMORACIÓN

El Pleno municipal del 9 de mayo de 1989 acordó por unanimidad la celebración solemne de la conmemoración del VII Centenario y la formación de la llamada comisión política, con representantes de los grupos políticos. A la hora de la verdad, se trató de una comisión mixta integrada por cinco representantes políticos y otros tantos de las entidades colaboradoras. Se designó como coordinadora general de los actos de la conmemoración a Elena Roseras y, como colaborador en las tareas organizativas, a Batis Maíz. Esta comisión celebró su primera reunión el 1 de julio de 1989.

En una circular suscrita por el alcalde, fechada el 22 de agosto 1989, se daba cuenta de la constitución de la Comisión, en principio sólo formada por políticos, pero precisaba que se hallaba necesitada de apoyo para aportar iniciativas y para las tareas de organización de actos. Indicaba el escrito que esta era una labor colectiva de todo el pueblo, para lo que pedía a los vecinos fueran capaces de aunar sus esfuerzos, «dejando de lado colores políticos y rencillas personales».

El mismo escrito, a título de sugerencia, presentaba un esquema de las actividades posibles que cabría programar, en las áreas de investigación, pa-

trimonio y difusión, señalando como posibles campos de actuación los ámbitos cultural, recreativo y deportivo.

La comisión celebró una nueva reunión el 30 de diciembre de 1989, con vistas a la programación de las primeras actividades que sirvieran, a modo de introducción, para ambientar los preparativos de la celebración, que arrancaría, oficialmente, el 18 de abril de 1990.

1.3. ACTIVIDADES PRELIMINARES

El ciclo de ambientación previo comenzó con un programa de conferencias, celebrado en Kultur Etxea a partir de noviembre de 1989. De ellas se ha facilitado información en el bloque relativo a la década anterior.

Antes de la fecha de arranque de las celebraciones oficiales, ya en 1990, prosiguieron los preparativos para la elaboración del programa de actos del centenario. En la reunión plenaria de la Corporación municipal, celebrada en enero, el alcalde comunicó a los concejales que las empresas locales habían acordado considerar como festiva la fecha del 18 de abril de 1990. Informó también de que Patricio Echeverría S. A. se hallaba dispuesta a poner en funcionamiento la ferrería de Mirandaola durante los sábados de mayo y junio. Asimismo, dio a conocer que Arkeolan, entidad cultural guipuzcoana, centro de estudios e investigaciones histórico-arqueológicas, había presentado su propuesta de actividades.

En la sesión del Pleno municipal celebrada en febrero de 1990, se dio cuenta de los presupuestos presentados por las diferentes entidades que se habían mostrado dispuestas a colaborar con alguna actuación. La suma de todos ellos ascendía a 20 millones de pesetas, cantidad que doblaba la previsión realizada por la Corporación municipal, que había planteado una consignación de 10 millones de pesetas. El dilema se situó entre suprimir algunos de los actos programados o bien respetar la programación, con el compromiso de gestionar ante las instituciones las ayudas precisas para que el presupuesto municipal no tuviera que afrontar un gasto mayor que el previsto.

El mismo mes de febrero, se dieron a conocer algunas de las actividades programadas. Se anunciaba que el acto inaugural del 18 de abril contaría con la celebración de un Pleno extraordinario, donde se sometería a aprobación una declaración institucional que certificara de manera oficial la conmemoración. Otro de los actos singulares de ese día sería el desarrollo de una representación escénica al aire libre.

En cuanto a la programación anunciada, los actos se desglosaban en varios apartados. El área de cultura señalaba la propuesta de Arkeolan, que in-

cluía actividades como la delimitación de circuitos itinerantes relacionados con el patrimonio del hierro, la rehabilitación de las ruinas de la ferrería de Olazar, la definición del museo del hierro (cuyo emplazamiento previsto era el palacio de Bikuña) y la realización de un vídeo referente a la historia del hierro en Legazpi.

Euskal Txokoa propuso la realización de una publicación titulada *Legazpiko gida.*

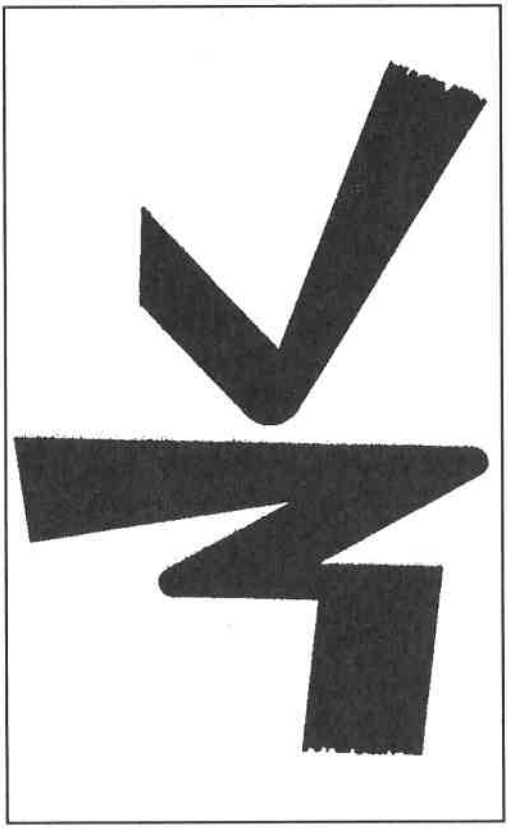
Se convocaron concursos de literatura y la creación de becas de investigación local.

En el ámbito deportivo y de ocio, se anunció un amplio abanico de actividades y espectáculos. De todo ello se dará cuenta al relatar el desarrollo de los programas celebrados.

1.4. POLÉMICA POR EL LOGOTIPO DEL VII CENTENARIO

En febrero de 1990, el Ayuntamiento convocó un concurso para elegir el logotipo del centenario. El anagrama tenía que contener la inscripción «Legazpi 700 años-urte». El primer hecho sorprendente fue que, habiendo sido publicada la convocatoria el 8 de febrero, el plazo para la entrega de los trabajos finalizara el 21 del mismo mes.

Se presentaron 26 trabajos. El 8 de marzo, el Ayuntamiento hizo pública la decisión final, que no se cumplió debido a los acontecimientos que ahora se relatan.



Trabajo de Miguel Ángel Rodríguez presentado al concurso convocado con ocasión del VII Centenario, galardonado con el segundo premio. Fue elegido para logotipo del futuro Museo del Hierro. *Archivo del autor.*

Efectivamente, reunida en el Ayuntamiento la comisión del VII Centenario, el 27 de marzo, determina que la decisión anterior ha de ser revocada al no ser considerado original el anagrama premiado. Y argumenta que ante la insistencia de los comentarios surgidos en la calle y al desconocer la existencia de unos logotipos que habían sido diseñados previa petición del alcalde, se ve obligada a rectificar el fallo inicial.

Reunida la comisión el 30 de marzo se hizo público el resultado definitivo del concurso, junto con una nota, que se recoge textualmente en el siguiente apartado:

«1. [Se decide] revocar la decisión tomada el 8 de marzo de 1990, es decir, la que corresponde a la resolución del premio del concurso del anagrama, por no cumplir el premiado una de las condiciones fijadas en las bases del concurso: la originalidad.

2. Las razones para haber tomado esta decisión son las siguientes:

   2.1. Ha quedado claro que el anagrama que resultó premiado por primera vez está basado en un trabajo realizado por una casa de publicidad, a petición personal del señor alcalde.

   2.2. Está constatado que el señor alcalde enseñó el anagrama elegido por dicha empresa de publicidad a varias personas, previamente a la realización del concurso.

La comisión no ha llegado a un acuerdo sobre las circunstancias por las que el autor premiado ha podido llegar a tener conocimiento sobre esos logotipos previamente existentes.

Por todo esto, reunido el jurado y, una vez analizados los razonamientos expuestos por los técnicos, y comrobados y verificados nuevamente por la comisión, se decide otrorgar el primer premio a José Mari González Montecelo, concediéndole una cantidad de 100.000 pesetas y mantener el accésit adjudicado como logotipo del museo del hierro, incrementando el premio hasta 100.000 pesetas, a Miguel Ángel Rodríguez».

Herri Batasuna, por su parte, hizo pública otra nota en la que mostraba su conformidad con la decisión de la comisión, con una aclaración adicional, referida al punto 2.2. Al respecto, decía textualmente: «Está constatado que el señor alcalde enseñó el anagrama realizado por dicha empresa publicitaria a varias personas, previamente a la realización del concurso, entre ellas al señor Bittor Larraza».

1.5. COMIENZAN LAS CELEBRACIONES

Tras casi dos años de preparativos, llegó la fecha de abril de 1990, tantas veces mencionada en los prolegómenos del VII Centenario. Como prólogo del gran día, anunciado para el 18 de abril, Legazpi vivió la celebración de un acontecimiento deportivo importante: el 6 de abril finalizó en la localidad la Vuelta Ciclista al País Vasco. Disputada en dos sectores, por la mañana la prueba discurrió entre Agurain y Legazpi, con un recorrido de 120 kilómetros. En la línea de meta en Legazpi, entró el primero Miguel Indurain, proclamándose vencedor de la etapa. Por la tarde, se disputó la prueba contrarreloj sobre una distancia de 7 kilómetros entre Legazpi y Barrendiola. Resultó vencedor Brian Wolton.

Al término de la jornada deportiva, quedó la sensación de que con ella se había iniciado el intenso programa de acontecimientos singulares que jalonarían la celebración del VII Centenario. Sin embargo, la apertura oficial de la efeméride tuvo lugar el 18 de abril. La festividad comenzó con el repique de campanas y el lanzamiento del cohete. A las cinco de la tarde, se celebró el Pleno extraordinario de la Corporación municipal. En la mesa presidencial del salón de actos, se hallaban el entonces diputado general, Imanol Murua, el alcalde Prontxio Larrañaga, el secretario de las Juntas Generales de Gipuzkoa, Ramón López Etxezarreta. Sentados en la mesa de reuniones, se situaban los concejales. En

Apertura solemne del programa de los actos de la celebración del VII Centenario, presidida por el diputado general Imanol Murua. 01-04-1990. *Foto Luz.*

la sala, en calidad de invitados, figuraban José María Akizu, diputado foral de Relaciones con los Ayuntamientos, y el alcalde de Segura, Guillermo Areizaga.

Como primer punto del orden del día de la sesión, se acordó la aprobación del documento *Legazpia 1290-1990*, que se presentó como declaración institucional conmemorativa del VII Centenario de la primera mención documental a la villa de Legazpia. Este documento, elaborado por José María Roldán Gual, archivero e historiador, fue aprobado por unanimidad. Se trataba de un extenso texto con datos históricos documentados, desarrollado con cierto aliento poético y basado en la descripción sintética del desarrollo de Legazpi a lo largo de siete siglos.

El enunciado del segundo punto del orden del día señalaba: «Aprobación, si procede, para iniciar el expediente de cambio de denominación del municipio». La propuesta era cambiar el nombre de Legazpia por el de Legazpi. La sugerencia se produjo a partir de la introducción del régimen democrático, cuando se acordó la modificación de los nombres de las calles de la villa. Tras una consulta presentada a Euskaltzaindia el 14 de febrero de 1979, esta entidad había dictaminado que el nombre correcto era el de Legazpi.

Antes de iniciar los trámites del expediente para el cambio de nombre, a propuesta del portavoz del PNV y con el respaldo de Euskadiko Ezkerra y del PSE, se contempló la necesidad de efectuar una consulta a las empresas y entidades locales, dadas las implicaciones que acarrearía el cambio de nombre. Incluso se propuso la posibilidad de efectuar un referéndum.

El cambio definitivo de nombre se formalizó en un Pleno municipal celebrado al año siguiente, el 8 de enero de 1991. El alcalde dio cuenta de que se habían enviado 146 cartas a modo de consulta y que sólo se habían recibido tres contestaciones, pertenecientes a Haztegi Ikastola, al Euskaltegi municipal y a Euskal Txokoa, las tres favorables al cambio.

La persistente lluvia del 18 obligó a que el espectáculo escénico *Legazpi zazpi mendez*, con texto original de Eugenio Arozena y organizado por Erkatz y Kilimiska Antzerki Taldea, se refugiara en el recinto del frontón municipal. Fue una representación descriptiva de la historia de la villa, basada en estampas tradicionales de la vida vasca. Participaron en la representación unas 150 personas.

1.6. INICIATIVAS SOBRESALIENTES EN EL AÑO DEL CENTENARIO

Se mencionan a continuación los actos y acontecimientos más sobresalientes del año del VII Centenario.

Izadi Zaleak e Ikatza Argazkilari Elkartea convocaron conjuntamente, en febrero de 1990, el concurso fotográfico VII Centenario de Legazpi, de ámbito

estatal, en las modalidades de tema libre y naturaleza. Se recibieron 503 obras, pertenecientes a 90 autores. La entrega de premios tuvo lugar en las fiestas patronales de mayo. El veredicto del jurado fue el siguiente:

- Tema libre: 1.º Santos Vicente González (Madrid), 2.º Josep Olivares Fonseca (Barcelona), 3.º Fernando Flores (Alcorcón). Premio local: Gorka Salmerón.
- Tema de naturaleza: 1.º Guillermo Sánchez (Mataró), 2.º Vicenc Mari Borras (Tarragona), 3.º Alberto Porres Viñes (Tarragona). Premio local: Juan Bautista Goikoetxea.

Una selección de las obras presentadas a este concurso protagonizó una exposición instalada en Kultur Etxea. Además, se editó un catálogo que reproducía las 24 fotografías que habían alcanzado la fase final clasificatoria.

En el mismo mes de mayo de 1990, concretamente el domingo 27, tuvo lugar una de las jornadas más brillantes de las celebraciones del VII Centenario: el desarrollo del Haurren Koral Eguna, organizado por Legazpi Abesbatza. Unos 1.500 niños cantores, pertenecientes a 32 grupos corales gipuzcoanos y a otros dos coros llegados en representación de Álava y Navarra, pusieron música y colorido al Ttopara (encuentro de masas corales). Entre los coros, participantes estuvieron tres grupos legazpiarras: Legazpi Txiki, dirigido por Anabel Aldalur; Eluska, bajo la batuta de Marian Lasa, y el coro de Doinua Musika Eskola, dirigido por Xabier Barriola.

Durante la jornada matinal, los coros repartieron sus actuaciones por diferentes lugares de la localidad. Al mediodía, se concentraron todos en la plaza de Euskadi a fin de efectuar un ensayo general del festival anunciado para la tarde.

Por la tarde, con el recinto del polideportivo lleno hasta la bandera, los niños volvieron a ofrecer el mismo repertorio, dirigidos por el padre Antonio Sierra. En la clausura del acto, la Federación de Coros de Gipuzkoa tributó un homenaje al propio Antonio Sierra, figura destacada en la promoción de los coros infantiles gipuzcoanos como director de la escolanía y del coro del colegio Corazón de María. Ambos grupos corales han estado muy ligados al Orfeón Donostiarra, con el que han actuado en numerosas ocasiones.

Como nota adicional, cabe recordar que Legazpi Abesbatza había convocado un concurso escolar para elegir el logotipo del Haurren Koral Eguna. Se presentaron 24 trabajos, entre los cuales se impuso el realizado por Unai Olaizola.

Durante las fiestas de Santa Cruz, en septiembre, se concentraron nuevos actos relacionados con el centenario. Por ejemplo, la exposición de nu-

mismática, organizada por la Sociedad Filatélica de Urretxu con la colaboración de expertos legazpiarras. Para realzar la conmemoración centenaria, se imprimieron monedas alusivas a la efeméride. En el anverso figuraba el busto del rey Sancho IV, según las monedas de la época; en el reverso, se incluía una breve descripción del documento donde se cita a Legazpia por primera vez.

El 15 de septiembre de 1990, a las once de la noche, tuvo lugar un alarde de txistularis, dirigidos por Aitor Madina. Además de los txistularis, que vinieron a Legazpi desde diferentes lugares de Euskal Herria, intervinieron —en un festival más amplio— el grupo de dantzaris Ereintza de Rentería, Legazpi Abesbatza, el Grupo de Metal de Vitoria y un grupo de ballet.

El programa de actos de las fiestas de septiembre, adquirió ese año relevancia con la celebración del Artzai Eguna, cita en la que se convocó la sexta edición del Concurso Provincial de Quesos elaborados con leche de oveja latxa. Tomaron parte 63 concursantes, entre los que se impuso Miguel Mari Agirre, del caserío Eguskitza de Alegia, quien pocos días antes había alcanzado el primer premio en Ordizia.

Como acontecimiento que se desmarcó de la línea de actuaciones mantenida a lo largo de todo el programa de celebraciones, cabe citar el festival folklórico en la jornada de confraternización vasco-gallega vivida el 11 de noviembre de 1990. Conviene destacar las actuaciones del grupo de danza gallego Trisquele y de los grupos legazpiarras Sustraiak y Korosti.

La contribución de Legazpiko Gazte Asanblada consistió en la convocatoria de un concurso literario de ámbito comarcal para jóvenes de entre 16 y 30 años. Las bases del certamen señalaban que los trabajos debían ser originales y escritos en euskara, con una extensión de entre tres y siete folios. El tema obligado era *«Gazteak»*. El primer premio fue adjudicado al trabajo *Zer da hau*, de Asier Osinalde. La entrega de premios tuvo lugar el 22 de diciembre de 1990.

Dentro de la programación del Centenario, la animación prenavideña correspondió al concierto de la Orquesta de Baiona-Costa Vasca, dirigida por Robert Delcroix. El concierto se dio en la parroquia.

El 13 de abril de 1991, se celebró una competición de trikitilaris, en la que tomaron parte ocho parejas. Entre los participantes estuvo la legazpiarra Agurtzane Elustondo, acompañada por Andoni Larrañaga, de Azkoitia.

1.6.1. ACONTECIMIENTOS DEPORTIVOS

Un amplio abanico de actividades deportivas se incluyeron como acontecimientos especiales a lo largo de 1990 en la programación del VII Centenario:

- El 19 de abril de l990, la Real Sociedad y el Ilintxa disputaron un partido de fútbol en Bikuña. Vencieron los donostiarras por 5-1.
- El 20 de abril, Legazpiko Atletismo Taldea organizó el II Campeonato de Euskadi de Fondo y el Trofeo Internacional de Veteranos.
- El 16 de junio, el *bolatoki* de Haztegi Ikastola fue escenario del Campeonato de Euskadi de Bolos. Resultó vencedor Gilberto Juaristi.
- El 1 de julio, la Sociedad Cicloturista Korosti congregó en Legazpi a 350 cicloturistas, que tomaron parte en la I Clásica Legazpia-Legazpia.
- El 7 de julio, se enfrentaron en el pabellón polideportivo de Bikuña las selecciones de balonmano de España y Portugal. El resultado fue de 25-22, favorable a los españoles.
- El 15 de septiembre, los equipos de Iruña y Hernani disputaron un partido de waterpolo en la piscina del polideportivo.
- El 25 de octubre, se celebró la Marcha Montañera Interfamiliar, organizada por Izadi Zaleak, en la que tomaron parte unos seiscientos montañeros, la mayoría legazpiarras. Se formaron unas doscientas patrullas.

1.6.2. CONCURSO DE IDEAS

Cuando las celebraciones del VII Centenario se hallaban en su fase final, concretamente en octubre de 1990, el Ayuntamiento hizo pública una convocatoria para un concurso de ideas que utilizaran las nuevas tecnologías, con el propósito de premiar aquellas que pudieran materializarse en proyectos susceptibles de ser puestos en marcha. En dicha convocatoria se hacía constar la situación socioeconómica preocupante que atravesaba Legazpi, señalando que, por ello, se imponía la necesidad de impulsar la figura de nuevos emprendedores.

El proceso de selección de los trabajos se estableció en dos fases. En la primera, se fijaban las bases del concurso y, en la segunda, se indicaban las posibilidades para que los proyectos seleccionados pudieran optar a las ayudas precisas para su desarrollo. Los premios establecidos fueron los siguientes: 1.º 250.000 pesetas, 2.º 150.000 y 3.º 100.000.

El acta de premiados, hecha pública el 12 de febrero de 1991, indicaba textualmente: «El tribunal, tras analizar las ideas presentadas, ha resuelto otorgar el primer premio, dotado con 250.000 pesetas, a don Francisco Javier Iraeta, promotor del anteproyecto de creación de una oficina técnica de nuevas tecnologías, quedando el segundo premio y el tercero desiertos».

1.7. LA CLAUSURA DEL VII CENTENARIO

El acto de clausura del centenario se produjo el mismo día que el de apertura, pero un año más tarde: es decir, el 18 de abril de 1991. Estuvo presidido por José María Lete, en representación del el diputado general, acompañado por Gurutz Ansola, en representación de las Juntas Generales de Gipuzkoa, el diputado foral de Relaciones con los Ayuntamientos, José María Akizu, y el alcalde de Legazpi, Prontxio Larrañaga, junto con los concejales de la Corporación municipal.

El primer acto se celebró en la sala capitular de la casa consistorial con una sesión extraordinaria de la Corporación municipal. Nota destacada en ella fue la resolución del cambio de nombre de Legazpia a Legazpi, con lo que finalizaba el expediente iniciado un año antes. Se hizo también entrega del premio al ganador del concurso de ideas promotoras.

La segunda parte del día se desarrolló en otro escenario. Se procedió a la inauguración y estreno del salón Latxartegi, proyecto de los arquitectos José León Lasarte y Pedro Astigarraga, con un costo total de 80 millones de pesetas y capacidad de 348 butacas (reducidas a 300, en caso de extenderse el escenario).

El estreno estuvo a cargo del coro Eskifaia de Fuenterrabía y de la Orquesta de Cámara Amadeus, compuesta en gran parte por solistas de la Orquesta Sinfónica de Euskadi. Este mismo salón, dos días después, registró la actuación de los músicos legazpiarras Marta Zabaleta y Juan Kruz Díaz de Garayo.

El alcalde, en la sesión de clausura, manifestó su satisfacción por el balance del año, especialmente por la participación popular registrada.

2.- MARCO PARA UNA CRISIS INDUSTRIAL

La década de 1980 había concluido con visos favorables para Legazpi, ligados a la aparente viabilidad de Patricio Echeverría, que concentraba casi el 80 % del empleo industrial de la localidad. La bonanza económica registrada a mediados de esa década y, finalmente, el esplendor festivo de la conmemoración centenaria de 1990 no hacían presagiar las sombras que se avecinaban.

Sin embargo, antes de relatar la crisis industrial padecida por Legazpi, procede situarla en su contexto, en la serie de circunstancias que incidieron directamente en el entramado industrial legazpiarra. Partiré en la exposición de lo acontecido en España, para luego trasladarme a la comunidad autónoma del País Vaso y a Gipuzkoa.

Elecciones municipales en Legazpi (26 de mayo de 1991)

Candidatura	Votos	% sobre el total de votos válidos	N.º de concejales
EAJ-PNV	1.553	28,00	5
EA	1.422	25,64	4
HB	998	18,00	3
EE	899	16,21	3
PSE-PSOE	742	10,93	2

Grupo político	Nombres
EAJ-PNV (1)	José Ignacio Elorza, Félix Castañares, Mercedes Miguel, Agustín Beloki, Felisa Azpeitia
EA	Prontxio Larrañaga, Luis Sáez de Buruaga, Esteban Alzelai, Jesús Mari García
HB (2)	Juan Antonio Elorza, Luis Romaratezabala, Juan Mari Olaizola
EE (3)	Victoriano Arrázola, Rafael Romaratezabala, Francisco Javier Iraeta
PSE	Isidro Álvarez, Basilio Cabornero

Fuente: elaboración propia.

(1) Tras estas elecciones, regresó por tercera vez a la alcaldía José Ignacio Elorza.

(2) En HB, Luis Romaratezabala fue remplazado por Irene Arrázola.

(3) En la candidatura de EA, María José Pérez reemplazó a Jesús Mari García.

2.1. APUNTES SOBRE LA CRISIS ECONÓMICA E INDUSTRIAL EN ESPAÑA

La recuperación registrada por la industria española en los últimos años de la década de 1980 resultó un espejismo. Así lo afirman unánimemente los analistas económicos del comienzo de la década de 1990, que achacan este hecho al brusco cambio de signo del ciclo económico español e internacional. Alguno de estos expertos llega a calificar esta crisis como más importante, incluso, que la Gran Depresión de 1929.

Para ilustrar lo sucedido, pueden servir los siguientes datos:

- La evolución catastrófica del PIB en España, cuyo crecimiento pasó de situarse en torno al 5 % (5,6 % en 1987, 5,2% en 1988, 4,7 % en 1989) a caer bruscamente (3,7 % en 1990, 2,4 % en 1991 y 1 % en 1992).
- La tasa de desempleo, que en 1989 había descendido al 16 %, alcanzó en 1992 el 20,1 % y se incrementó en un 4,5 % en 1993, hasta situarse en el 24 % de la población activa. En 1992, se perdieron 413.000 empleos y, en 1993, 422.000. La producción industrial, que en 1992 había descendido en un 2.9 %, en 1993 registró una pérdida del 4,6 %, la más alta de los últimos años. En el caso del sector del metal, el descenso de la producción alcanzó el 9,1 %.
- En cuanto al panorama empresarial, en 1993, 1.083 empresas suspendieron pagos y 453 se declararon en quiebra. El 73 % de las suspensiones de pago y el 65 % de las quiebras se contabilizaron entre las pymes.
- Hubo dos devaluaciones de la peseta en 1992 y una tercera en 1993[88].

2.2. REFLEJO DE LA CRISIS EN EL PAÍS VASCO

Entre los indicadores para reflejar la crisis industria en el País Vasco, se ofrecen con detalle los datos concernientes al paro, computados por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Población activa				Población en paro		
Año	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
1982	818.900	571.900	247.000	161.500	92.200	69.300
1990	869.900	563.700	306.200	165.500	72.400	93.100
1991	869.600	557.900	311.700	161.000	66.700	94.400

Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

El número de los trabajadores activos se incrementó sensiblemente en los diez años que median entre 1982 y 1991. El incremento correspondía en buena medida al sector femenino, como nuevo demandante de empleo.

[88] Datos extraídos de los anuarios del diario *El País*.

En cuanto a los índices de paro, se constata que el número de parados prácticamente se mantuvo en el transcurso del mismo período, pero con la variante de que se redujo sensiblemente en los varones para incrementarse acentuadamente entre las mujeres.

Evolución de la tasa de paro según sexo y edad en el País Vasco (1991)

Total (1)				16-24 años			25-44 años			> 44 años		
Mes	Total	V	M	Total	V	M	Total	V	M	Total	V	M
Enero	16,8	10,8	27,3	41,8	33,1	51,2	15,1	8,7	24,7	4,9	4,3	6,7
Dic.	17,8	11,4	27,9	43,1	36,8	49,8	15,4	9,0	24,7	6,6	5,0	12,2

(1) Las cifras corresponden a millares.

Fuente: Anuario estadístico vasco de 1992.

El cuadro refleja con claridad que el sector que más intensamente padeció la crisis industrial fue el situado en el grupo de edad de 16 a 24 años. Por otra parte, se hace notar igualmente que, por sexos, el paro afectaba más a las mujeres. Igualmente, el resumen manifiesta que a lo largo de 1991 la situación fue deteriorándose.

Los datos estadísticos presentados son ilustrativos acerca de la situación del paro, fenómeno con graves repercusiones en la renta familiar. Expresan claramente la extensión y la profundización de la crisis, pero el diagnóstico que puede extraerse de ellos sólo será una verdad parcial si no se ahonda en las causas de la recesión económica general, germen de la crisis industrial.

Los analistas económicos coinciden en situar el comienzo de esta crisis a finales del segundo semestre de 1989. Reconocen, asimismo, que la guerra del Golfo, iniciada en agosto de 1990 con la invasión de Kuwait por Irak, pudo tener una incidencia negativa, puesto que creó una situación de incertidumbre, pero admiten que la causa fundamental fue la fase de desaceleración económica iniciada con el declive de la hasta entonces favorable evolución general de los indicadores económicos, debido al debilitamiento de la demanda interna, el peor comportamiento de los mercados exteriores y una mayor competencia del mercado. Un síntoma fue el fuerte descenso de la matriculación de automóviles.

En cuanto a la competencia, es preciso recordar que en 1985 se firmó el tratado de adhesión de España y Portugal a la Comunidad Económica Europea, que amplió el número de Estados miembros de diez a doce. Entró en vigor el primero de enero de 1986. Aunque la Europa sin fronteras, con la desa-

parición de las barreras comerciales y administrativas no se produjo hasta el Tratado de Maastricht de 1992[89], ya desde 1986 la apertura comercial fue afectando paulatinamente a la industria española. De hecho, en 1992 sólo se mantenían el 10 % de las prácticas arancelarias vigentes en 1985 frente a los demás países comunitarios.

A este respecto, Roberto Velasco, catedrático de Economía Aplicada de la UPV, decía lo siguiente en su artículo *Entre la crisis y el declive*[90]: «Inadecuación de la oferta vasca a los nuevos parámetros de la demanda externa, existiendo pruebas fehacientes de que la reciente pérdida de cuota en el mercado interior no ha podido ser compensado con un aumento en las exportaciones. El problema de fondo de la economía vasca es su falta de competitividad, que la adhesión a la Comunidad Económica Europea y la permanente confrontación con los competidores en un mercado mundial cada vez más abierto han dejado en mayor y pública evidencia».

2.3. EL SECTOR DE ACEROS ESPECIALES

De nuevo el experto Mikel Navarro, en un artículo periodístico titulado *Aceros especiales: en busca de su reconversión definitiva*[91], decía textualmente: «La sociedad vasca se encuentra de nuevo conmocionada por las medidas de ajuste que se anuncian para el sector de aceros especiales y un tanto desconcertada viendo que, tras más de diez años de constantes intervenciones públicas en algunas empresas del sector, este no parece estar ajustado ni en condiciones de competir por sí solo en los mercados».

Navarro examinaba a continuación los errores cometidos y sugería una serie de medidas para el nuevo proceso de reconversión. Señalaba, por ejemplo, que los ajustes acometidos para abordar el problema de costes habían dejado de lado una de las principales causas de la crisis del sector: el exceso de capacidad productiva. La solución que propugnaba era la de acometer un fuerte proceso de concentración de producciones, acompañado de cierre de instalaciones y plantas.

En segundo lugar, Navarro aludía a los procesos de ajustes anteriores, que a su juicio se hicieron sin una visión global del sector y que sólo afectaron a determinadas empresas. Este hecho produjo situaciones discriminatorias en el reparto de las ayudas públicas, situaciones de injusticia y de competencia desleal, causando incluso el despilfarro de recursos públicos.

---

[89] La CEE pasó a denominarse Unión Europea (UE) en 1992, tras el Tratado de Maastricht.
[90] *El Diario Vasco,* 17/01/1993.
[91] *El Diario Vasco,* 19/11/1991.

Navarro se mostraba partidario de superar el nivel sectorial para situarse en una visión intersectorial, a fin de empalmar la reconversión con sectores de transformación, como la forja o la estampación. Incluía también la necesidad de incorporar tecnología, redes de comercialización exterior e incluso empresarios, ante el proceso de internacionalización en el que se encontraba inmerso el sector.

2.4. LA CRISIS INDUSTRIAL EN GIPUZKOA

En 1991, durante una mesa redonda titulada «La economía guipuzcoana ante la crisis»[92], Cesáreo García[93], presidente de Acerías y Forjas de Azkoitia (AFORASA), hizo reveladoras declaraciones. El reportaje periodístico arrancaba reconociendo que la crisis del Golfo había contribuido a crear un clima de incertidumbre y a empeorar la coyuntura de la desaceleración económica, que venía gestándose desde finales de 1989. Ante esta tesitura, Cesáreo García señalaba: «En el sector siderúrgico hay una competencia desleal, alentada por ayudas oficiales a empresas en quiebra». Aportaba el dato de que AFORASA era una de las pocas empresas que había sido capaz de «mantener el tipo» durante la crisis anterior, sin realizar ajustes de plantilla importantes y con capacidad de generar beneficios notables posteriormente, pese a la competencia del grupo Acenor, formado por empresas en las que el Ministerio de Industria disponía de la mayoría del capital.

La mala situación la achacaba al drástico descenso en la venta de automóviles, agravada por el exceso de capacidad productiva existente. Ello provocaba, según Cesáreo García, «una competencia exagerada, que en muchas ocasiones está alimentada por subvenciones o ayudas oficiales, que impiden una evolución natural de la lucha económica, que hace que se desplacen sobre empresas que podrían soportar la situación. Problemas que se derivan de la mala situación de otras que se han venido manteniendo sobre la base de ayudas oficiales».

El presidente de AFORASA calificaba como tema «muy grave» el hecho de que se estuviera manteniendo el mercado «de una forma artificial, con empresas que van acumulando pérdidas y pérdidas, en situaciones de quiebra técnica que, naturalmente, a pesar de toda la eficacia que tú puedes desplegar en tu empresa, te obligan a competir en una situación de competencia desleal».

---

[92] *El Diario Vasco,* 18/02/1991.

[93] Se seleccionan las impresiones de este directivo de AFORASA porque esta empresa resultaría luego clave para el devenir de la industria siderúrgica en Legazpi.

3.- PROCESO DEL DESMORONAMIENTO PARCIAL DEL SECTOR DE ACEROS ESPECIALES

Tal y como se ha visto, la siderurgia, en general, y el subsector de aceros especiales en particular, había sufrido una profunda reconversión en los años ochenta, pero de nuevo se vio convulsionado por efecto de la crisis industrial del comienzo de la década de 1990.

Dado que el empleo industrial preponderante en Legazpi estaba situado en este subsector de aceros especiales, gracias a la empresa de Patricio Echeverría S. A., relatar lo acontecido en este subsector nos va a permitir acercarnos al conocimiento de los efectos de la crisis industrial en Legazpi.

3.1. PRIMEROS ACONTECIMIENTOS

3.1.1. PATRICIO ECHEVERRÍA S. A. PARTICIPÓ EN UN CONSORCIO DE ACERISTAS

En mayo de 1990, el ministro de Industria, Claudio Aranzadi, anunció su propósito de privatizar el grupo Acenor, integrado por las factorías de Forjas Alavesas de Vitoria, Aceros de Llodio, Olarra (posteriormente Larrondo) en Bilbao, Orbegozo de Hernani y Echevarría de Basauri. Todo el grupo tenía como accionista mayoritario al Banco de Crédito Industrial (BCI), es decir, se trataba de un grupo sostenido con dinero público y en situación de crisis aguda. Se indicaba que, en aquellos momentos, tenía un pasivo de 80.000 millones de pesetas.

El Ministerio de Industria otorgó de plazo hasta fin de mayo para la presentación de ofertas, con su correspondiente plan industrial y las garantías del soporte financiero. Se presentaron tres ofertas: la primera, estaba integrada por el consorcio Siderounión, compuesto por Marcial Ucín, AFORASA y Patricio Echeverría S. A., con la presencia de la firma japonesa Mitsui como socio tecnológico. La segunda oferta pertenecía a la Compañía Española de Laminados S. A. (CELSA), con la colaboración técnica de otra empresa japonesa, llamada Daibo. La tercera propuesta fue presentada por UCEM (antigua Unión Cerrajera). Las tres candidaturas fueron admitidas.

A finales de junio de 1990, el Ministerio de Industria desechó la oferta de UCEM y sugirió a Siderounión y CELSA que presentaran una oferta conjunta, pues estimaba débiles sus propuestas individuales.

A raíz de esta proposición, Cesáreo García, presidente de AFORASA, manifestó su opinión de que, cuantas menos voluntades se implicaran, sería mejor. Agregaba que el plan de Siderounión difícilmente podría ser igualado por

ningún otro porque se basaba en la racionalización y especialización de gamas de producción de las distintas plantas, teniendo en cuenta la demanda de los mercados. De esa manera, sus promotores entendían que desaparecería la excesiva agresividad comercial existente en los aceros especiales, desde el comienzo de la crisis a finales de la década de 1970.

El ministro de Industria trató de persuadir a Siderounión y a CELSA de la necesidad de ofrecer una propuesta conjunta. Claudio Aranzadi incluso los amenazó con dejar Acenor en manos del BCI.

En julio de 1990, se informaba de que Siderounión y CELSA consideraban rotas las negociaciones para compartir la compra de Acenor.

El 21 de julio de 1990, en el Ministerio de Industria, el propio ministro, Claudio Aranzadi, el director general de Industria, Mariano Casado, y el consejero vasco de Industria, González Orús, tuvieron conocimiento del último planteamiento de Siderounión, que dejaba abierta la puerta a que el consorcio liderado por CELSA optara a un 30 % del paquete accionarial, siempre que aceptara el plan industrial propugnado por Siderounión.

La última oferta de este consorcio se concretaba en las siguientes cifras: inyección de capital de 12.000 millones de pesetas, aportación de avales por valor de 10.000 millones y un plan de inversiones cifrado en 40.000 millones, a desarrollar en cinco años; potenciar la red comercial de la compañía y realizar un ajuste de plantilla que afectaría a 250 trabajadores.

El planteamiento de Siderounión dispuso de la aquiescencia de los portavoces de las instituciones vascas, apoyando el hecho de que la siderurgia, como sector industrial estratégico, permaneciera en empresas de la comunidad autónoma.

3.1.2. NEGOCIACIONES COMPLEJAS

Tras la aprobación del plan Siderounión por parte del Ministerio de Industria y de la Comisión Delegada de Asuntos Económicos de la Administración central, Siderounión modificó, en parte, las condiciones ofrecidas inicialmente, sobre todo, en lo referente a los excedentes laborales. Los responsables de la oferta vasca pidieron al Ministerio de Industria recursos públicos de la Administración central para hacer frente a las indemnizaciones de los excedentes laborales, lo que, a juicio del ministro Aranzadi, suponía romper las condiciones en las que les fue otorgada la compra de Acenor.

El ajuste laboral planteado por Siderounión en AFORASA, Patricio Echeverría S. A. y Acenor se cifraba en unos 1.300 trabajadores, con un costo de 20 millones de pesetas por trabajador, lo que suponía un monto total de 26.000

millones. Siderounión, por su parte, se hallaba dispuesta a financiar el 10 % de este presupuesto.

En el estudio realizado por el consorcio vasco se abordaba un programa inmediato de jubilaciones anticipadas: 520 trabajadores en Patricio Echeverría S. A. y AFORASA, y el resto hasta los 1.300, en las distintas plantas de Acenor. Bajo este planteamiento, Siderounión intentó reanudar las negociaciones con el Ministerio de Industria.

El ministro Claudio Aranzadi advirtió a los responsables del consorcio vasco de que debían cumplir con el plan inicialmente presentado para adquirir el paquete de acciones de Acenor, si deseaban que la operación saliera adelante. Rechazó la cofinanciación pública del excedente laboral, tanto del que inicialmente figuraba en la propuesta como del que ahora se preveía.

El plan presentado en julio recibió un ultimátum en octubre por parte del Ministerio de Industria, quien hizo saber a Siderounión que los costes de prescindir del nuevo excedente laboral deberían ser financiados, en cualquier caso, sin el apoyo de la Administración central y que el acuerdo de la Comisión Delegada de Asuntos Económicos sobre estos extremos era inamovible.

El 11 de octubre de 1990 se hizo público que el Ministerio de Industria había desechado definitivamente la oferta de Siderounión para la compra de Acenor y que había resuelto que las plantas de esta firma y Forjas de Reinosa S. A. (Foarsa) se constituyeran en un *holding* con capital público. El ministerio designó como presidente de Acenor a José Luis Álvarez, que ya lo era de Foarsa.

Se diluía, por tanto, el intento de constituir un gran grupo vasco de aceros especiales. Siderounión no perdió nada en el intento, pero sus relaciones con la Administración central quedaron marcadas, con las consecuencias que más adelante percibiremos. No se puede olvidar que el sector de aceros especiales no había terminado aún su reconversión y tenía problemas derivados de su propio exceso de plantilla. De hecho, las empresas AFORASA y PESA ya habían planteado, como se ha dicho, el excedente de 520 empleos.

Cesáreo García, presidente de AFORASA, al comentar el fracaso de las negociaciones de Siderounión señalaba: «Las urgencias de la Administración se centraban en transferir a Siderounión la titularidad de su participación en Acenor y, en consecuencia, la responsabilidad de su gestión, sin valorar adecuadamente el riesgo que ello representaba para quien se hiciera cargo de la situación. Hubiera sido temerario y claramente irresponsable asumir ese compromiso en la condiciones pretendidas por la Administración y así intentamos hacérselo ver, aunque desafortunadamente sin éxito»[94].

[94] *El Diario Vasco,* 26/06/1991.

3.1.3. PLAN DE VIABILIDAD PARA SIDENOR

El grupo vasco Acenor (Aceros del Norte) y Foarsa (Forjas y Aceros de Reinosa S.A.) conservaron inicialmente su estructura patrimonial sin acordar la fusión entre ambas entidades. Así, las pérdidas del sector de aceros especiales se iban acumulando, especialmente en este *holding*. En 1990, Acenor había acumulado pérdidas por importe de 9.428 millones de pesetas y, al año siguiente, entre Foarsa y Acenor sumaban nada menos que 14.000 millones de pérdidas. Habían comenzado a detectarse incluso problemas de tesorería para la liquidación de nóminas.

El nuevo presidente del *holding*, José Luis Álvarez, decidió realizar un plan de viabilidad para el conjunto, conocido como plan estratégico de Sidenor, que nace en 1990, de titularidad pública, con el objetivo de integrar Acenor y Foarsa. Este plan quedó aprobado por el accionariado de Sidenor y por el Ministerio de Industria en octubre de 1991. Con la aprobación, se hacía público que la mesa de negociación para la fusión debía estar formada para el 30 de noviembre y la puesta en marcha del plan se realizaría antes del 1 de julio de 1992.

Las condiciones básicas que figuraban en el plan eran las siguientes: integrar las dos empresas (Acenor y Foarsa) en una única organización, estructurándolas por líneas de negocio. La propuesta contemplaba reducir de cinco a tres las acerías. Quedarían en marcha las de Vitoria, Basauri y Reinosa, y se produciría el cierre de las de Hernani y Llodio. En cuanto a la planta de Larrondo, quedaría como productora de aceros inoxidables. Calculaban un excedente de plantilla de 1.845 trabajadores, de los que 554 procederían de la planta de Hernani y 564 de la de Llodio. No se especificaba como se absorbería el personal excedente, ni si se actuaría mediante despidos, jubilaciones anticipadas o bajas incentivadas.

El coste total para la puesta en marcha del plan se cifraba en 60.000 millones de pesetas, hallándose pendiente de aclaración quién financiaría estas cantidades y mediante qué mecanismos.

Evolución comparada de las plantillas de Acenor y Patricio Echeverría S. A.

EMPRESAS	1980	1982	1985	1986	1988	1991	PREVISIÓN
Llodio	1.783	1.610	1.004	906	600	564	0
Orbegozo	1.453	1.379	1.003	925	580	555	0
Echavarría	4.300	3.813	1.513	1.325	870	870	713
Forjas Alavesas	1.457	1.428	1.322	1.100	800	771	673
Olarra	2.200	2.100	1.191	1.153	750	730	413
Total de Acenor	11.190	10.330	6.043	5.409	3.530	3.490	1.799
PESA	3.327	3.045	2.732	2.557	2.340	1.957	

Fuentes: El Diario Vasco, 08/10/1991, y datos de la Dirección de Recursos Humanos de PESA.

3.1.4. REACCIONES

Las reacciones al anuncio de la aprobación del plan de viabilidad de Sidenor no se hicieron esperar. En primer término, fue rechazado por las centrales sindicales, que no habían participado en su elaboración. ELA, LAB, CC.OO. y UGT hicieron pública su oposición al plan, tanto al cierre de plantas como a los excedentes de personal. Se manifestaron favorables a una solución global para todo el sector de aceros especiales, incluyendo a las empresas de AFORASA y PESA.

También hubo reacciones de oposición desde el plano institucional. El primero en mostrar su desacuerdo fue el Ayuntamiento de Hernani, mediante la aprobación de una moción de censura por la propuesta de cierre de la planta de Orbegozo en la localidad.

Igualmente manifestaron su rechazo el Gobierno vasco y las diputaciones vascas. Por parte del Ejecutivo autónomo, el vicelehendakari y consejero de Industria, Jon Azua, discrepaba de la decisión de Sidenor y del Ministerio de Industria, por haber elaborado el plan sin tener en cuenta las diferentes instituciones vascas implicadas de una u otra forma en Acenor. Es preciso recordar que Acenor acumulaba una deuda de 12.000 millones de pesetas con las haciendas forales de la comunidad autónoma.

El Gobierno vasco se lamentaba de que el plan Sidenor hubiera sido divulgado a través de los medios de comunicación sin haberse discutido en las instituciones. Su rechazo al plan era frontal porque de los 1.845 trabajadores excedentes, 1.695 pertenecían a las plantas de producción situadas en el País Vasco. Denunciaba que los criterios de primacía de Foarsa frente a las factorías de Hernani y Llodio no se basaban en criterios estrictamente empresariales, tal y como había prometido el ministro de Industria, Claudio Aranzadi.

Como respuesta a estas reacciones, el presidente de Sidenor, José Luis Álvarez, señaló[95] que sólo habría plan Sidenor si colaboraba la Hacienda vasca. En sus manifestaciones aportaba un dato de interés al indicar que, interesado en reforzar el sector de la estampación, en situación desastrosa, mantenía contactos con Patricio Echeverría S. A.

El 16 de octubre de 1991, se produjo en Acenor el primer paro laboral de oposición al plan de Sidenor. Convocado por los sindicatos, fue secundado por la totalidad de las empresas del grupo, pero no tuvo el apoyo de la factoría de Foarsa. ELA manifestó la exigencia de la elaboración de un nuevo plan de viabilidad en Acenor. Valoró el presentado como inaceptable desde un pun-

[95] *El Diario Vasco,* 06/10/1991.

to de vista social y sindical, e incluso porque presentaba graves errores de tipo industrial, organizativo, comercial y financiero. Efectuaba la propuesta de elaborar un nuevo plan en el que participaran la propia Acenor, las instituciones y los sindicatos.

3.1.5. PRIMER INTENTO DEL GOBIERNO VASCO DE LIDERAR LA RECONVERSIÓN DE LOS ACEROS ESPECIALES

El plan de viabilidad de Sidenor hizo temer la pérdida del peso industrial del País Vasco. De hecho, así lo manifestaba el vicelehendakari y consejero de Industria, Jon Azua, indicando que «Euskadi no podía permitirse la pérdida de un sector industrial fundamental»[96]. No se refería exclusivamente al sector de aceros especiales, sino a la siderurgia en general, dado que en aquellos momentos se hallaba en entredicho la viabilidad de Altos Hornos de Vizcaya.

Poco tiempo después de haberse hecho público el plan de viabilidad de Sidenor, Jon Azua planteó al ministro de Industria, Claudio Aranzadi, su opinión de que procedía realizar una reconversión de todo el grupo de aceros especiales. Simultáneamente, AFORASA y PESA manifestaron a la Administración central su deseo de no permanecer al margen de la reconversión, indicando que contaban con el apoyo del Gobierno vasco.

Azua trasladó al Banco de Crédito Industrial (BCI), accionista mayoritario de Acenor, en julio de 1991, la disposición favorable del Gobierno vasco para adquirir parte de las acciones de Acenor, con la finalidad de integrar en el grupo a AFORASA y PESA. Indicaba que la finalidad del Ejecutivo vasco no era convertirse en acerista, sino hacer posible la viabilidad del sector y, una vez conseguido este propósito, devolverlo a la iniciativa privada.

El 11 de septiembre de 1991, se produjo el primer encuentro entre el ministro de Industria, Claudio Aranzadi, y el consejero de Industria vasco. Azua le presentó su propuesta de reconversión del sector de aceros especiales. Algunas de las particularidades de dicho plan eran las siguientes: constitución de una nueva sociedad, con la aportación de las instalaciones útiles de las plantas de Acenor y las proporcionadas por otros socios como AFORASA y PESA, mas las factorías de forja que pudieran incorporarse.

El proyecto contemplaba un esquema de formación de dos sociedades, en las cuales el nuevo grupo en funcionamiento asumiría los pasivos y los excedentes laborales, y adquiriría el compromiso del pago de dichos pasivos en

[96] *El Diario Vasco,* 13/09/1991.

un plazo de entre 25 y 30 años. A la nueva sociedad solamente le correspondería hacerse cargo de sus propias deudas.

Sobre un total de 60.000 millones de pesetas, monto previsto para llevar a buen término el plan, el Gobierno vasco aportaría 20.000 millones.

Claudio Aranzadi rechazó la propuesta de Azua. La Administración central no se mostraba propicia a liderar una nueva reconversión global del sector, puesto que entendía que el problema era estrictamente empresarial: es decir, que cada empresa en concreto debía desarrollar su propio plan de viabilidad, presentarlo a sus accionistas y negociarlo con sus trabajadores.

3.1.6. LA CUMBRE INDUSTRIAL DE MADRID

Con este sonoro nombre de «cumbre industrial» se celebraron en Madrid varias reuniones, relacionadas con el problema que arrastraban las empresas del sector de aceros especiales. Las entablaron representantes de los Gobiernos central y vasco con el propósito, por parte del Ejecutivo autónomo, de conseguir liderar la reconversión. Prácticamente en todas las cumbres celebradas participaron, en representación del Gobierno central, el ministro de Industria, Claudio Aranzadi, y el ministro de Economía, Carlos Solchaga, mientras que por parte del Gobierno vasco participaron el vicelehendakari y consejero de Industria, Jon Azua, el presidente del EBB del PNV, Xabier Arzalluz, y en representación del PSE, su secretario general, Ramón Jáuregui.

El primer encuentro tuvo lugar el 5 de noviembre de 1991. En esta reunión, Jon Azua presentó un plan diseñado con el nombre de Novanor. Prácticamente se trataba del plan presentado con anterioridad, si bien se profundizaba el ajuste sectorial de los aceros especiales mediante la creación de un nuevo grupo, en el que debían entrar AFORASA y PESA, que se formaría mediante la segregación de los activos útiles del grupo Acenor.

«En cuanto al plan, Azua señaló que el nuevo que presentará el Gobierno vasco no oculta dificultades, y por tanto, plantea cierres parciales de diversas empresas, pero no sólo en Acenor, sino también en PESA y AFORASA. Simultáneamente, se cerrarían las acerías de Hernani y Llodio, lo que provocaría un número importante de excedentes laborales (unos 700). En Aceros de Llodio, la acería dejaría de funcionar, en tanto que la fábrica seguiría trabajando en la vertiente de laminación[97]».

[97] *El Mundo*, 11/11/1991.

La Administración central, que ya había rechazado la propuesta de Azua en el primer contacto, se mantuvo en su actitud anterior al mostrarse partidaria de limitar las medidas de reordenación solamente a Sidenor. Algún comentarista de la cumbre proporcionó el dato de que un factor influyente para el rechazo al plan era la benevolencia que la Hacienda vasca mostraba hacia las empresas de AFORASA y PESA, con las cuales el Ministerio de Industria tuvo sus más y sus menos durante las negociaciones fallidas de Siderounión.

Pese a la colisión entre dos concepciones opuestas con vistas a afrontar la crisis industrial del sector, en la rueda de prensa que posteriormente ofrecieron, Azua y Arzalluz dejaban abierta la puerta a futuras negociaciones. Manifestaron su voluntad de que las Administraciones central y vasca dieran soluciones conjuntas a los problemas que atravesaba el sector.

Jon Azua declaró que se iniciaba una nueva fase en la que cada Administración tutelaría la racionalidad de las acciones y ajustes a realizar en cada una de las empresas. Mientras el Ministerio de Industria supervisaría el grupo Sidenor, el Gobierno vasco se encargaría de las actuaciones a desarrollar en AFORASA y Acenor, así como en las firmas del sector de forja ubicadas en la comunidad autónoma vasca. Posteriormente se instrumentarían las medidas oportunas para dar una solución global al sector.

3.1.7. INQUIETUD Y MALESTAR EN LOS ÁMBITOS SOCIALES

Los sindicatos criticaron que se los hubiera marginado de la convocatoria. A los dos días de celebrarse la reunión de Madrid, se registraron paros y movilizaciones en las plantas de Acenor. Comenzaba a mostrarse el desencanto de los trabajadores en un proceso de conflictividad laboral progresiva que llegó a tener momentos violentos, particularmente en los centros de Llodio y Hernani.

El secretario general de ELA, José Elorrieta, manifestaba en los medios de comunicación que el sector de aceros especiales podía ser competitivo. Para ello, creía necesario un nuevo plan industrial, distinto del que estaba encima de la mesa (refiriéndose al plan Sidenor), que a su juicio no disponía de ninguna solvencia industrial ni garantizaba la viabilidad del sector. Elorrieta se mostraba partidario de incorporar al plan las empresas PESA y AFORASA, de efectuar un planteamiento de especialización de plantas y de realizar un cálculo de inversiones importante. Agregaba que, de esa forma, sería posible mantener la totalidad de las factorías, lo cual no significaba que siguieran haciendo lo mismo que hasta ahora. Acusaba a la Administración central de no creer en las valías potenciales del sector de aceros especiales, pues no deseaba comprometerse con su futuro, como lo demostraba a su juicio el propio plan Sidenor.

Por aquellas mismas fechas, en noviembre de 1991, el semanario sindical de ELA publicaba las impresiones de varios miembros de esta central sindical pertenecientes a los comités de empresa de AFORASA y PESA. Hacían destacar el desequilibrio existente en estas firmas entre la oferta y la demanda de acero, lo que generaba que este producto se estuviera vendiendo a precios inferiores a los reales. Denunciaban incluso la práctica del *dumping*, que originaba competencias desleales y pérdidas en las empresas, creando una situación altamente preocupante.

En relación a la factoría de AFORASA, los sindicalistas señalaban que, con una plantilla de 405 trabajadores, en aquellos momentos la empresa había presentado su expediente de regulación de empleo. Informaban que se había producido una notable bajada en la cartera de pedidos y que las previsiones indicaban un futuro nada halagüeño.

La representación de ELA en PESA proporcionaba el dato de que, tras las sucesivas reestructuraciones llevadas a cabo, la plantilla de la empresa se situaba en 1.964 empleos de los 3.661 con que contaba en 1976[98]. También hacía constar las sucesivas regulaciones de empleo aplicadas desde años anteriores. Precisamente, en esas mismas fechas un contingente de 380 obreros se hallaba regulado al 100 % de su jornada laboral, desde julio u octubre, pendientes de que se aclarara su situación para acogerse a las prejubilaciones.

PESA había efectuado una remodelación estructural de la unidad mantenida hasta entonces, creando tres divisiones: aceros especiales, Estampación y Herramientas, tal vez inducida la empresa por el plan presentado por Azua y por los contactos que venía manteniendo con Sidenor.

3.2. EL AÑO 1992 FUE CONVULSO PARA EL SECTOR DE ACEROS ESPECIALES

Describir lo acontecido a lo largo de 1992 en el sector de aceros especiales supone tener en cuenta situaciones como la posición de fuerza mantenida por la dirección de Sidenor, *holding* que agrupaba a Acenor y Foarsa, que trató de implantar un plan de viabilidad elaborado por la firma Boston Consulting. Frente a la patronal, los sindicatos se opusieron a los cierres de planta y al expediente de regulación de extinción con una escalada de movilizaciones de trabajadores en las distintas factorías. Por su parte, el Gobierno vasco hizo esfuerzos para aminorar el impacto de la reconversión mediante la búsqueda de soluciones alternativas de industrialización de las zonas deprimidas. Todo ello

[98] En estas cifras se incluían los obreros de la factoría de Idiazabal.

formó un conglomerado que, acertadamente, un analista de temas económicos definió gráficamente como «la siderurgia al borde de un ataque de nervios»[99].

3.2.1. BLOQUEO DE NEGOCIACIONES

El plan de viabilidad de Sidenor, que en teoría había de haberse puesto en marcha al inicio de 1992, seguía sin implantarse en febrero de ese año. Este mes se estrenó con el anuncio de una próxima reunión de los responsables de Sidenor con los representantes de las centrales sindicales.

Antes de celebrarse el encuentro, el 13 de febrero se produjo un paro de 24 horas, secundado por las empresas vascas de siderurgia integral y de aceros especiales. La convocatoria se había realizado como protesta por los planes de reestructuración previstos y en defensa del empleo. El paro fue también secundado por los trabajadores de PESA, que participaron en una manifestación realizada bajo una fuerte granizada. El escrito de convocatoria, suscrito por la totalidad de los sindicatos, señalaba los siguientes puntos: «Expresar nuestro rechazo al plan presentado por Sidenor. Exigir la negociación global del sector en su conjunto. Exigir la participación de las administraciones central y autónoma, como única garantía para iniciar una negociación para resolver la situación del sector»[100].

El 23 de febrero, los sindicatos se reunieron con la dirección de Sidenor. Entre los representantes sindicales figuraban delegados de ELA, LAB, CC. OO. y UGT. La representación empresarial informó de que no existía posibilidad de modificar el plan puesto sobre la mesa y propuso a los delegados sindicales debatir el procedimiento para la búsqueda de una salida para los excedentes. La representación de las centrales sindicales presentes en la sesión respondió a la dirección que consideraba inaceptable el plan de la empresa. Su propuesta se encaminó hacia la defensa de la negociación de un plan conjunto del sector y la constitución de una mesa de reindustrialización en la que estuvieran presentes las empresas, sindicatos y administraciones implicados. La dirección del *holding* se opuso porque entendía que la propuesta sindical rebasaba el ámbito de las competencias de Sidenor y debía ser trasladada a otras instancias.

Sidenor, en una posición de fuerza, el 26 de febrero presentó ante los comités de empresa el expediente de regulación de extinción de contratos. Suponía prescindir de un excedente laboral de 1.845 empleos, mediante fórmulas como las jubilaciones anticipadas, las prejubilaciones y las bajas incentiva-

[99] *El Diario Vasco*, Tomás San Sebastián. 08/03/1991
[100] *El Diario Vasco*, Rafael Jiménez Larrea, "Diagnóstico de Euskadi. Entre la industria y la nada". 13/12/1992.

das. Admitía además la posibilidad de proceder al traslado de personal a las plantas que, tras el ajuste, lo necesitaran, e incluso contemplaba la rescisión de contratos, en caso de que fuera necesario para alcanzar la reducción de personal.

La medida de Sidenor establecía un período de consulta de treinta días. Al día siguiente, los trabajadores de Acenor adoptaron la decisión de impedir la salida de materiales de las factorías, en protesta por el expediente presentado. Los primeros días de marzo registraron paros y movilizaciones que, en ocasiones, finalizaron con enfrentamientos con la Ertzaintza, como sucedió en localidades como Llodio y Hernani.

A punto de cumplirse el plazo otorgado para cerrar las negociaciones con los trabajadores, ELA solicitó a la dirección de Sidenor que volviera a convocar la mesa negociadora del plan estratégico. Desde el día en que se produjo el bloqueo, no se había mantenido ningún tipo de contacto.

El 23 de marzo, se celebró una reunión de los sindicatos con el consejero de Trabajo del Gobierno vasco, Paulino Luesma, en un intento de reanudar las conversaciones sobre el plan Sidenor y de buscar soluciones al impago de nóminas.

3.2.2. ESFUERZOS DEL GOBIERNO VASCO PARA RECONDUCIR EL DIÁLOGO

Por entonces, el Ejecutivo de Vitoria temía que la situación social alcanzara situaciones dramáticas. Los responsables del Gobierno vasco eran conscientes de que, aun aplicando su propio plan Novanor, los excedentes laborales eran inevitables. Sin embargo, eran partidarios de no cerrar definitivamente ninguna planta hasta que no se hubiera encontrado una solución alternativa para los trabajadores mediante la puesta en marcha de un plan de reindustrialización de las zonas afectadas por la crisis.

El 28 de febrero, el vicelehendakari y consejero de Industria, Jon Azua, se reunió en San Sebastián con los cargos electos del PNV en los ayuntamientos gipuzcoanos y en la Diputación. Les informó sobre las medidas que estaba tomando el Gobierno vasco para afrontar la crisis industrial. En esta sesión, se dio cuenta de la reciente fundación de la Sociedad de Promoción y Reconversión Industrial (SPRI), formada en enero de 1992, para alentar la creación de nuevas empresas en el País Vasco. El objetivo era generar entre 7.000 y 8.000 puestos de trabajo, a fin de sustituir al empleo que se iba a destruir a causa de la reconversión de varios sectores industriales. Este plan se llevó a cabo mediante la creación de sociedades públicas llamadas Sortu[101].

[101] Una de estas sociedades Sortu se afincó en Legazpi, tal y como se tratará posteriormente.

En esta misma reunión celebrada en la capital donostiarra, Azua aseguró que PESA había firmado un preacuerdo con Sidenor, en aquellos momentos pendiente de ciertos aspectos financieros. Las negociaciones no fraguaron por no haber alcanzado la unanimidad sobre las peticiones financieras presentadas por la empresa de Legazpi. También reveló Jon Azua que AFORASA mantenía negociaciones con Sidenor, en las que el Gobierno vasco actuaba de mediador con el objetivo de determinar el futuro de la firma gipuzcoana. Tampoco con esta empresa cuajaron las negociaciones, porque la sociedad pública contemplaba el cierre de la factoría de Azkoitia como única solución.

Ante el fracaso de las negociaciones entre AFORASA y Sidenor, señalaba un comentarista: «La gran pregunta es saber qué está pasando para que no se acepte la participación de la empresa de Azkoitia dentro de la ordenación global, habida cuenta de que ambas empresas están especializadas en segmentos de mercado diferentes y podrían complementar sus respectivas producciones sin grandes problemas»[102].

Lejos de reconducirse el tema, AFORASA optó, a comienzos de marzo de 1992, por denunciar ante la Comunidad Económica Europea una posible competencia desleal por parte de Acenor. La denuncia sentó muy mal en algunos sectores políticos, particularmente entre los socialistas. Su vicesecretario general, José Luis Marcos Merino, calificó la presentación de la denuncia de «claramente insolidaria», «negativa» e «improcedente».

A las críticas respondió AFORASA señalando que la denuncia respondía a una obligada reacción de defensa ante una postura prepotente y avasalladora. Según AFORASA, la empresa pública había apostado por su cierre como única alternativa, a lo que se añadía la competencia desleal que realizaba utilizando ayudas públicas.

3.2.3. NUEVA CUMBRE INDUSTRIAL EN MADRID

Las personalidades citadas en la llamada primera cumbre industrial volvieron a reunirse de nuevo en Madrid el 16 de marzo de 1992. En esta ocasión, el Ejecutivo vasco se mostró propicio a controlar, al menos, la gestión de aceros especiales. Para ello, costearía la operación con un endeudamiento especial mediante deuda pública. En alguna ocasión, el mismo Azua comentó la idoneidad del momento para la creación del Banco Público Vasco.

---

[102] *El Diario Vasco*, 08/03/1992.

La participación del Gobierno vasco sería en una empresa de nueva creación, que nacería como consecuencia del proceso de saneamiento de las actuales. Una sociedad que, tal y como preveía el plan de reconversión, dispondría de los activos útiles y de las plantillas ajustadas, liberada de buena parte del pasivo que había condicionado la rentabilidad del sector.

Entre los temas a tratar, figuraba también la propuesta de reindustrialización planteada por el Gobierno vasco. En la reunión, el ministro Aranzadi no clarificó si desde Madrid se iba a apoyar el plan vasco. Acordaron formar una comisión de trabajo integrada por técnicos representantes de ambas Administraciones, que se ocuparía de estudiar las condiciones de la participación.

3.2.4.CAMBIO DE ACTITUD EN LA ADMINISTRACIÓN CENTRAL

La primera reunión de la comisión técnica tuvo lugar el 18 de marzo. Se iniciaron las negociaciones para transferir al Ejecutivo autónomo el 80 % de las acciones de Acenor, que estaban ya en manos del Banco Exterior de España (BEX). La Administración central aceptaba así disolver el *holding* Sidenor, asumiendo el saneamiento financiero y laboral de Acenor, así como la deuda institucional con la Seguridad Social y la Hacienda central. Mientras tanto, el INI mantendría la propiedad de Foarsa, con un plan de viabilidad independiente.

Por su parte, el Gobierno vasco debería asumir el saneamiento laboral de AFORASA y PESA. Según la propuesta del Ministerio de Industria, también tendría que liderar el proceso de reconversión del grupo con un proyecto industrial propio. Sería responsabilidad del Ejecutivo de Vitoria, así como de PESA y AFORASA, la capitalización de la nueva sociedad para costear las nuevas inversiones y los gastos propios del reajuste de las instalaciones.

La reordenación del sector iría acompañada por medidas para hacer más competitivas las industrias de forja, consideradas indispensables para una solución integral del sector de aceros especiales. El plan de Azua se mostraba de acuerdo en mantener el compromiso que Sidenor había adquirido con PESA. Según dicho acuerdo, la Administración central se comprometía a ayudar a la financiación de un nuevo excedente laboral en una filial de forja que tenía Acenor, al tiempo que había previsto su colaboración para financiar las inversiones de PESA en la división de estampación.

El único punto de negociación que quedó abierto sobre la mesa fue el de la financiación del saneamiento laboral que habría que realizar en PESA y AFORASA, firmas que el Gobierno vasco seguía queriendo incluir en el nuevo grupo Novanor. La Administración central no planteaba problemas para asumir

el coste de las prejubilaciones, pero no estaba dispuesta a financiar los complementos en estas dos empresas ni las bajas incentivadas de ambas.

3.2.5. CADENA DE DESENCUENTROS EN EL PROCESO NEGOCIADOR

Apenas transcurridos quince días de la reunión anterior, que contó con cierta conciliación de intereses entre las partes negociadoras en la comisión técnica, el Ministerio de Industria hizo público que las condiciones del plan Azua para la compra de Acenor eran desorbitadas e inaceptables. Además de exigir el saneamiento de la empresa, Azua solicitaba al ICO un préstamo al 3 % para financiar el proyecto. Pero, el Ministerio rechazaba la pretensión de la cobertura económica para todos los excedentes laborales. El Gobierno central se mostraba dispuesto a asumir el coste laboral de Acenor y la aplicación de las medidas reglamentarias para los excedentes de PESA y AFORASA. En efecto, el ministro Aranzadi consideraba que debían ser los propios accionistas de estas dos empresas o, de forma subsidiaria, el Ejecutivo autonómico quienes sufragaran los complementos salariales y las bajas incentivadas de sus excedentes.

Azua informaba de que, en un par de semanas, se daría a conocer la versión definitiva de su plan, una vez que se resolviera el proceso negociador con el Ministerio de Industria. Quedaba por conocer si la Administración central iba a cumplir los compromisos de inversión que se le pedían en el nuevo plan.

Entre tanto, en los medios sindicales se recelaba de la idoneidad de estas negociaciones. El 10 de abril, los secretarios generales de la Federación del Metal de CC. OO. y UGT mantuvieron una entrevista con el ministro Aranzadi. Al término de ella, los responsables sindicales manifestaron que se estaba programando una operación ruinosa, que tendría como repercusión el incremento sustancial del número de desempleados. Se mostraron partidarios de paralizar las negociaciones y de retomar las conversaciones para decidir, entre todos, lo que debía hacerse en aceros especiales.

De la reunión entre los representantes sindicales y el ministro, la principal conclusión que se extrajo fue que el único obstáculo para el traspaso de Acenor era el tratamiento a otorgar a los excedentes que se iban a producir en AFORASA y PESA. A juicio de los sindicalistas participantes en la reunión, el Ejecutivo vasco quería hacer responsable de ellos al estatal, algo a lo que este último no estaba dispuesto.

El Gobierno vasco prometió a los sindicatos que, si llegaba a un acuerdo con el Gobierno central para hacerse cargo del accionariado de Acenor, negociaría con las centrales sindicales un nuevo plan de viabilidad.

El 14 de abril fue una jornada de paro para las empresas de Acenor, culminada con una manifestación en Vitoria.

3.3. ENTREGA DEL PLAN AZUA

La propuesta definitiva del plan Azua se entregó al Gobierno central el 16 de abril de 1992. Al efectuar la entrega, el vicelehendakari y consejero de Industria, Jon Azua, declaró que el Gobierno vasco estaba dispuesto a asumir la responsabilidad de la gestión de todo el personal, siempre y cuando las prestaciones y las condiciones lo permitieran. Y es que el mayor punto de fricción en las negociaciones entre ambas Administraciones para el traspaso de Acenor radicaba en que el Ejecutivo vasco era partidario de que el excedente laboral de PESA y AFORASA, 840 y 80 trabajadores respectivamente, corriera por cuenta de la Administración del Estado.

Anunciaba el vicelehendakari Azua que la comisión mixta de carácter técnico había terminado su labor, una vez fijados los límites de desacuerdo existentes. Sólo restaba que, en una reunión posterior, que se celebraría en breve, se tomara una decisión.

Esta reunión, otra de las llamadas «cumbres industriales», no tenía fecha concreta y el Gobierno central decidió dilatar su convocatoria. El retraso ponía en difícil situación al Ejecutivo vasco, ya que reducía el margen de tiempo hasta la entrada en vigor, el 1 de mayo, del expediente de extinción de contratos del plan Sidenor.

Se celebró una reunión previa, el 22 de abril, entre el ministro Aranzadi y el vicelehendakari y consejero de Industria Jon Azua, pero estos no llegaron a un acuerdo para la aceptación del plan Novanor (proyecto del Gobierno vasco con miras a relanzar la industria de aceros especiales). El ministro manifestó que tenía que estudiar la propuesta que le había sido enviada la semana anterior. Las discrepancias, al parecer, se situaban en cuatro puntos: el primero, la diferente valoración de los activos de Acenor; el segundo, la distinta cuantificación de los costes laborales; el tercero, la valoración de las acciones a transferir y, el cuarto y último, la resolución de la deuda institucional que mantenía Acenor. Otras opiniones diferían de esta apreciación, porque según su criterio, las divergencias existentes eran de otro orden. Giraban en torno al enfoque que debía darse a la operación, ya que el plan Azua preveía una ordenación sectorial, en la que además de Acenor tendrían cabida PESA y AFORASA, fórmula siempre desechada por el ministro.

El 29 de abril, se celebró al fin la anunciada cumbre industrial. En la reunión no se alcanzó el acuerdo, puesto que persistían las discrepancias en los

Manifestación de ELA el día 1 de mayo de 1992. *Portada de la revista sindical de ELA.*

puntos citados con anterioridad. Las diferencias entre Madrid y Vitoria seguían siendo de asignaciones presupuestarias, según la opinión de algunos analistas económicos, y debidos a la negativa del Gobierno central a asumir la financiación de los excedentes laborales de PESA y AFORASA, según otros. Como compromiso final de la reunión, ambas partes acordaron un aplazamiento de una semana para la resolución del expediente de rescisión de contratos que afectaba a 1.845 trabajadores de Acenor y Foarsa.

En la celebración del 1 de mayo, los sindicatos se manifestaron contra el decreto de recortes de prestaciones por desempleo, y demandaron soluciones para los problemas que arrastraban la siderurgia y la puesta en marcha de los planes de reindustrialización.

El 6 de mayo de 1992 volvieron a reunirse en Madrid los miembros de la cumbre industrial. Tampoco en esta sesión alcanzaron un acuerdo definitivo. Seguían chocando sus planteamientos relativos a la estrategia que debía haber sido desarrollada desde el comienzo de la crisis de 1990. Al Ministerio de Industria, el único problema que le preocupaba era Sidenor, en tanto que para el Gobierno vasco, la cuestión que había que resolver era sectorial, es decir, abarcaba a Acenor, PESA y AFORASA.

Afrontar la crisis del sector de aceros especiales limitando las actuaciones al plan Sidenor o abordarla desde el plan Azua era cuestión de dinero, por lo que cabe apuntar que las diferencias eran de carácter económico.

Los negociadores volvieron a otorgarse un nuevo plazo, en esta ocasión, solamente de días, para profundizar en el análisis de los puntos sobre los cuales había diferencias.

3.3.1. COMPROMISO DE PREACUERDO

Como el tema apremiaba, en los días siguientes se aceleraron los contactos, incluso telefónicos. En la nueva cumbre del 8 de mayo, las partes llegaron a un principio de acuerdo.

El Ejecutivo vasco se haría con el control de las plantas de Basauri, Vitoria, Llodio y Hernani, así como de las forjas de Asúa, Basauri y Villaba, pertenecientes a Forjanor. PESA y AFORASA se incorporarían a la nueva sociedad que el Gobierno vasco pensaba crear, quedando fuera del grupo la planta de Larrondo.

El coste máximo previsto para la operación era de 70.000 millones de pesetas, de las cuales la Administración central aportaría 29.950 millones, monto desglosado en dos partidas: 18.950 millones, destinados a financiar los excedentes laborales de Acenor, y 11.000 millones correspondientes a las pérdidas previstas en Acenor durante los ejercicios de 1992 y 1993.

Inicialmente, el Gobierno vasco aportaría 23.000 millones de pesetas, desglosados del siguiente modo: 4.000 millones destinados a la financiación de excedentes laborales de PESA y AFORASA y 15.000 millones para inversiones. El resto correría a cargo de los accionistas de las empresas, con quienes el Ejecutivo autonómico contaba para hacer frente a las indemnizaciones laborales y a las inversiones.

Las condiciones económicas del acuerdo alcanzado especificaban, asimismo, las cantidades que correspondían a la transmisión de activos y pasivos.

El plan del Gobierno vasco para rentabilizar la nueva sociedad no contemplaba, en principio, ningún expediente de rescisión de contratos. Se basaba en la concentración de la capacidad productiva entre las diferentes plantas del sector. En definitiva, buscaba un redimensionamiento productivo de la empresa, acorde con la demanda, y la búsqueda de la competitividad, con el objetivo de privatizarla lo más rápidamente posible. Sin embargo, hay que señalar que se hacía ya una previsión máxima de 2.995 excedentes laborales.

El plan acordado debería ser aprobado por Bruselas tras su aprobación en el Parlamento vasco.

3.3.2. REACCIÓN DE LOS SINDICATOS

La respuesta de los representantes sindicales al acuerdo alcanzado fue la de anunciar nuevas movilizaciones. Exigían un acuerdo favorable para la reindustrialización de las zonas en declive. Evidentemente, la cifra de excedentes previstos en el plan acordado era muy superior a la barajada hasta entonces. Los delegados sindicales tampoco aceptaban que se apartara del grupo a la factoría de Larrondo, ni los cierres de las forjas de Asúa y Basauri, pertenecientes a Forjanor.

En suma, se oponían a que, como consecuencia de un acuerdo entre políticos en el que no habían participado, se tratara de limitar la actuación sindical a la negociación de los ajustes laborales. Exigían participar en las decisiones de los planes industriales y económicos.

3.3.3. RATIFICACIÓN DEL CONSEJO DEL GOBIERNO VASCO

El 12 de mayo de 1992, el Consejo del Gobierno vasco aprobó el acuerdo o compromiso adquirido para la compra de Acenor a la Administración central. El portavoz del Ejecutivo vasco, Joseba Arregi, reconoció públicamente que se trataba de una operación de alto riesgo, pero necesaria, y pidió un esfuerzo de toda la sociedad vasca para llevarla a buen puerto. No ocultó el dato de que se produciría un excedente laboral de importancia y solicitó de los trabajadores, las direcciones y los sindicatos la colaboración precisa.

Para remarcar el interés de la operación, Arregi aportó el dato de que el acero suponía casi el 80 % del empleo industrial de la comunidad autónoma y que el sector de aceros especiales ocupaba directamente a 4.500 empleados. Asimismo, señaló que la capacidad productiva vasca de acero especial era de 839.000 toneladas anuales en Acenor, 115.000 en AFORASA y 154.000 en PESA. Por último, agregó que el Gobierno vasco confiaba en poder privatizar el grupo en 1994.

Posteriormente, Jon Azua anunció que la liquidación de Acenor se produciría antes del 30 de julio. Se contemplaba la creación de dos empresas pertenecientes al nuevo grupo: una dedicada a aceros especiales y otra a forja. En esta previsión, figuraba el cierre de la acería de PESA, que pasaría a liderar la empresa de forja. Esto acarrearía, asimismo, el cierre en Forjanor de las plantas de forja de Basauri y Asúa.

3.3.4. APLAZAMIENTO DE LA FIRMA DEFINITIVA

El 15 de mayo de 1992, apenas transcurridos tres días desde su aprobación por el Gobierno vasco, saltó la noticia de que la firma del acuerdo quedaba aplazada por las diferentes interpretaciones que ambas Administraciones hacían de determinados puntos a la hora de redactar el documento oficial del acuerdo.

Las discrepancias surgieron tras la reunión celebrada en Madrid, por representantes del Ministerio de Industria y del Ejecutivo autónomo, con la intención de redactar un documento en el que se sintetizasen los detalles concretos del acuerdo. Fue en ese momento cuando ambas partes presentaron dos balances de cesión diferentes. La discrepancia afectaba a la valoración de los activos de la empresa que pasaban a manos del Ejecutivo vasco. El balance de cesión que Azua quería incluir en el acuerdo exigía de la Administración central una nueva aportación de 8.000 millones adicionales. A la vista de lo que aconteció posteriormente, estos aspectos tuvieron una importancia extraordinaria en el proceso de negociación.

Mientras el ministro de Industria, en su visita a Bilbao del 15 de mayo manifestaba que el acuerdo político alcanzado la semana anterior era firme y no se debía modificar.

3.3.5. RUPTURA DEL ACUERDO ENTRE LOS GOBIERNOS CENTRAL Y VASCO

Apenas habían transcurrido dos semanas desde el anuncio del preacuerdo, cuando inesperadamente Jon Azua anunciaba que el principio de acuerdo alcanzado el 8 de mayo no había podido ser confirmado, porque la Administración central había establecido condiciones distintas a las acordadas.

El ministro de Industria, Claudio Aranzadi, por su parte, señaló entonces que no cabían errores de interpretación y que la Administración central estaba dispuesta a firmar el acuerdo, pero no a reabrir las negociaciones. Explicó en su comparecencia que, a lo largo de las reuniones mantenidas, había habido dos posturas diferentes, que implicaban una divergencia de 32.000 millones de pesetas. Según el ministro, existían diferencias en lo relativo a la valoración de activos y en el inmovilizado, que la Administración central estimaba en 25.000 millones y la vasca en 13.000 millones. Aranzadi sostuvo que el ministerio siempre mantuvo claro que no iba a costear los excedentes laborales de AFORASA y PESA, y dentro de las negociaciones, aceptó rebajar en 12.000 millones su valoración sobre los activos, lo que lógicamente debía interpretarse que se hacía sobre las cuentas de la Administración central y no sobre las del Gobierno vasco.

En días sucesivos, las acusaciones mutuas de incumplimiento de lo pactado se fueron plasmando en los medios de comunicación. Azua manifestaba que hubiera sido un suicidio aceptar las condiciones planteadas por el texto remitido, puesto que entrañaba una sobrecarga financiera. Según Aranzadi, en la ruptura del acuerdo había influido la convicción de que llevar adelante el plan alternativo de Azua implicaba un sobrecosto respecto al plan Sidenor, y ese era un problema que no le correspondía resolver a la Administración central.

Continuó todavía durante algunas jornadas la polémica sobre las valoraciones de activos y la discrepancia en la interpretación del acuerdo, sin que consiguieran aclararse con precisión las razones concretas en las cuales se centraban las diferencias.

Para aclarar lo acontecido, el Gobierno vasco publicó un extenso comunicado en los diarios bajo el título «El acuerdo que no pudo ser». El documento facilitaba amplia información, estructurada en dos apartados principales. En el primero, se explicaban las razones por las cuales el Gobierno vasco había estado interesado en liderar la reconversión del sector de aceros especiales; en el segundo, se facilitaba amplia información acerca del proceso de las negociaciones. De modo más resumido, se ofrecían las diferencias de interpretación que habían provocado la ruptura del acuerdo: «Diferencias de interpretación. 1. Falta de instalaciones que impiden la puesta en marcha del plan industrial del Gobierno vasco para la totalidad del sector. 2. Aumentan el valor de los activos transferidos. 3. Incorporan diferentes pasivos o deudas. 4. Los 11.000 millones acordados en dinero líquido como previsión de pérdidas, los incorporan como partida contable. 5. Disminuyen en 1.000 millones la aportación de la Administración central para los excedentes de Acenor y los pagan en tres veces y no en una sola vez. 6. Todo ello incrementa los costes financieros para el Gobierno vasco. 7. Igualmente añade mayores dificultades para la posterior privatización de la empresa»[103].

La reacción de los sindicatos no se hizo esperar. ELA, LAB, CC. OO. y UGT anunciaron de inmediato movilizaciones. Responsabilizaban a las Administraciones vasca y central de la ruptura del acuerdo. Exigían que se recuperaran las negociaciones y solicitaban que quedara paralizado el expediente de extinción de contratos.

Lejos de conseguir lo deseado, la dirección del *holding* Sidenor presentó a los comités de empresa de las distintas factorías del grupo la nueva oferta de aplicación del expediente.

---

[103] *El Diario Vasco*, «El acuerdo que no pudo ser», 23/05/1992.

Surgieron también algunas diferencias entre el PNV y el PSOE a raíz de la ruptura del preacuerdo y en cuanto a la aplicación del plan Sidenor. Por aquel entonces, el gabinete presidido por el lehendakari Ardanza estaba constituido por el PNV, PSE y EE. El 20 de mayo de 1992, esta coalición de partidos presente en el Consejo del Gobierno aprobó por unanimidad la ruptura del acuerdo.

La polémica se produjo porque el PSOE gobernaba también en Madrid, con Felipe González como presidente. De nuevo, volvieron a reproducirse las acusaciones mutuas por el fracaso de las largas negociaciones.

3.3.6. LEGAZPI, PERJUDICADA POR EL DESACUERDO

Lo cierto es que con la ruptura del acuerdo Legazpi vio truncada, definitivamente, la posibilidad de una solución a la crisis de PESA. Las expectativas de cierto optimismo alentadas por el proceso de negociación se esfumaron.

No hay que olvidar que, en los meses que median entre julio de 1991 y mayo de 1992, un contingente de 380 trabajadores de PESA, mayores de 55 años, se hallaban inmersos en un expediente de regulación de empleo al 100 % —es decir, parados en sus casas— impacientes y nerviosos, puesto que su futuro dependía de la solución política para resolver el asunto de las prejubilaciones y jubilaciones anticipadas.

No sólo el Gobierno vasco se vio perjudicado por la ruptura de las negociaciones. También PESA recibió la noticia de que Acenor había comunicado a sus trabajadores que los acuerdos alcanzados hacía algunos meses con la factoría legazpiarra habían quedado en suspenso y que, con ello, se conseguía el mantenimiento de la filial de Forjanor.

Por su parte, Joseba Arregi, portavoz del Gobierno Vasco, en unas declaraciones al Diario Vasco afirmó: «En principio, el acuerdo era comprar al precio simbólico de una peseta los activos, sobre la base de que los excedentes laborales y la puesta en marcha de la nueva empresa necesitarán un desembolso económico, pues al principio es lógico que haya pérdidas. Madrid ha mantenido a efectos contables el precio simbólico de una peseta por los activos, pero a cuenta de reducir las partidas económicas para hacer frente a las pérdidas iniciales de explotación previstas, los excedentes laborales y la regulación del sector de aceros especiales y forja. Madrid ha tratado de colar en la letra pequeña una diferencia de valoración de 11.000-12.000 millones mediante estratagemas contables de última hora.»[104] Así pues, el pacto anulado con-

[104] *El Diario Vasco*, 20/05/1992.

templaba el traspaso al Gobierno vasco, por una peseta, la propiedad de Acenor, la empresa Forjanor y las empresas privadas Patricio Echeverría y AFORA, dos sociedades. Una de ellas se dedicaría a la forja y otra a los aceros especiales. El Ejecutivo autónomo se comprometía, por su parte, a asumir el coste derivado de los excedentes laborales.

«Industria, por su parte, no acepta esta solución puesto que considera que el acuerdo podría servir, si se accediera a la petición del Gobierno vasco, para hacer frente a la reconversión de dos empresas privadas como son Patricio Echeverría y AFORASA, de las que la Administración central no se siente responsable»[105].

El proceso de la implantación del plan Sidenor siguió adelante, aunque con muchas incidencias. Desde la suspensión de las negociaciones, la situación de PESA y, en consecuencia, la de Legazpi cambió radicalmente. Y es que Legazpi se jugaba mucho, pues del futuro de PESA dependía el 80 % del empleo industrial de la localidad.

4.- FINAL DE UNA ETAPA EN PATRICIO ECHEVERRÍA S. A.

El capítulo precedente ha servido para situar en su contexto las vicisitudes que afectaron entre 1990 y 1992 al sector de aceros especiales y, dentro de él, a PESA. En adelante, el desmoronamiento de PESA acarrearía consigo cambios trascendentales para Legazpi. La repercusión de la crisis de esta factoría se reflejó no sólo en la pérdida de empleos, sino también en profundos impactos sociales. Comenzaba un tiempo totalmente nuevo para un municipio que había crecido a lo largo de más de medio siglo al abrigo de una sola empresa, moldeado a la imagen y semejanza de una concepción empresarial paternalista. Con la caída de esta empresa, Legazpi entraba en una nueva era.

4.1. LA CRISIS DE PESA

Para dar cuenta de la magnitud de la crisis industrial que afectó a PESA entre 1990 y 1992, nada mejor que disponer de la información proporcionada por la propia empresa. El 17 de octubre de 1991, la dirección de Patricio Echeverría S. A. facilitó a los medios de comunicación un dosier informativo, un tanto reducido, que ofrecía datos relativos a la situación de la compañía.

El documento comenzaba con una exposición de cifras significativas, aludiendo a las inversiones realizadas en los cinco años previos por valor de 10.000

[105] *El País,* 21/05/1992.

millones de pesetas. En el mismo período, los costes de reestructuración de plantilla le habían supuesto otros 6.000 millones adicionales[106].

En un segundo apartado, el dosier exponía la situación que atravesaba la empresa en 1991, aludiendo a tres factores principales:

- Caída de los sectores productivos en los que las tres divisiones de la empresa estaban presentes (aceros especiales, forja por estampación y herramientas). Esta caída fue especialmente marcada en estas dos primeras divisiones, debido a la reducción de la actividad en los mercados que les eran propios: automoción, bienes de equipo y construcción.
- Degradación de los precios en el mercado por el exceso de oferta y por el desarme arancelario, que provocó la invasión de productos extranjeros.
- Progresiva pérdida de competitividad, tanto en el mercado interior como en el exterior, por el diferencial de inflación respecto a Europa, que penalizaba los costes y los precios.

El documento mostraba a continuación los efectos de la situación de crisis. Informaba de que, a partir de 1989, las cifras de negocio de la empresa habían comenzando a caer, y preveía que, durante el año 1991, descenderían aún un 25 % en relación a 1989. Asimismo advertía de que, debido al descenso de ventas, la empresa había entrado en pérdidas durante 1990.

Ante esta situación, PESA ideó una salida mediante el llamado Plan de competitividad, que se fundamentaba en los siguientes ejes de actuación:

- Invertir 3.500 millones de pesetas a lo largo del período 1991-1993 para incrementar la productividad.
- Potenciar las estructuras comerciales, con especial interés por los mercados exteriores, tratando de incrementar de un 30 % a un 50 % el porcentaje de las exportaciones sobre el total de facturación.
- Reorganizar la empresa, estructurada en aceros especiales, estampación y herramientas, dotando de medios a cada una de estas tres divisiones, que pasarían a operar como unidades de gestión descentralizadas.
- Generar fondos mediante la reducción de *stocks* y la realización de activos ociosos.
- Adecuar la plantilla mediante prejubilaciones y bajas incentivadas.

[106] Como consecuencia de los ajustes realizados, entre 1976 y 1991, la plantilla de PESA se había reducido de 3.700 a 2.000 trabajadores. Estimo que las cifras contemplaban no solo a los trabajadores de Legazpi sino también a los de las plantas de PESA en Idiazabal y Olloki.

Tras el desmoronamiento entre 1990 y 1992 de la división de aceros especiales, episodio narrado en el capítulo anterior, el dosier confirmaba que PESA trataría de buscar una salida de la crisis, a través del plan Azua en cuanto a la acería, y negoció con Sidenor la posibilidad de liderar juntos el sector de forja por estampación.

El mismo documento preveía que el Plan de competitividad dejaría a la empresa en una situación financiera extremadamente delicada y, además, con la actividad de aceros especiales gravemente comprometida, sin ningún futuro estratégico ni viabilidad por su dimensión y capacidad productiva en relación con sus competidores europeos.

Por último, en el dosier se admitía que, desde principios de 1991, PESA había solicitado ser tenida en cuenta dentro del Plan de reestructuración del sector de aceros especiales. Se detallaba que se habían entablado negociaciones con las Administraciones vasca y central, así como con el resto de las empresas del sector.

En caso de solucionar su problema con la división de aceros especiales, PESA contemplaba la posibilidad de reforzar su posición en el mercado de estampación, situándose así como proveedor competitivo en el sector de automoción europeo.

4.2. PÉRDIDA DE EMPLEO

Desde el punto de vista social, la pérdida de empleo en PESA tuvo una honda repercusión socioeconómica en Legazpi, debido al peso específico de la empresa en el contexto fuertemente industrial de la localidad, donde el impacto se transmitió también a las empresas auxiliares.

El siguiente cuadro permite valorar la pérdida de puestos de trabajo en Legazpi entre las décadas de 1970 y 1990, asociada a la crisis de PESA.

Evolución del empleo industrial en Legazpi en empresas con 5 o más empleados.

Tamaño	1974		1981		1992	
Empleos (1)	N.º empresas	Empleos	N.º empresas	Empleos	N.º empresas	Empleos
Más de 500	1	3.164	1	2.936	1	1.461
101 a 500	2	300	3	440		
21 a 100	6	371	5	240	9	496
5 a 20	9	88	8	75	5	47
Total	18	3.923	17	3.691	15	2.004

Fuente: elaboración propia

(1) El cuadro sólo contabiliza los empleados de PESA en la factoría de Legazpi.

La tabla demuestra que, aunque el peso de PESA en el empleo industrial de Legazpi seguía siendo fundamental, había decaído sensiblemente: 1971: 80,65 %; 1981: 79,54 %; 1992: 72,90 %.

Por supuesto, seguía siendo la única empresa que superaba los 500 empleos en este período, pero en esos dieciocho años había perdido 1.703 empleados. El descenso más espectacular se había producido entre 1981 y 1992: en los ochenta, a cuenta de las prejubilaciones y jubilaciones anticipadas, y en la década de 1990, debido a la salida de un contingente de 362 trabajadores mayores de 55 años (330 de la planta de Legazpi y 33 de la de Idiazabal).

Este último contingente de trabajadores mayores de 55 años vivió con incertidumbre durante todo un año. Entre julio y octubre de 1991, fueron incluidos en un expediente de regulación de empleo al 100 %, es decir, se fueron al paro, pendientes del proceso de negociación entablado entre la Administración central y vasca sobre las empresas de aceros especiales. De hecho, la Empresa les hizo llegar a los afectados una comunicación, de la que transcribo una parte: «La Empresa manifiesta su decidido propósito de promover prejubilaciones al objeto de aliviar el excedente de efectivos humanos. Las prejubilaciones, que estaban previstas para el 1 de julio de 1991, van a ser postergadas al detectarse indicios o posibilidades de algún tipo de ayudas por parte de la Administración. Aun cuando se desconoce el cuánto y el cuándo de las ayudas e incluso si las va a haber definitivamente, un mínimo de prudencia aconseja a la Empresa el retraso de una operación tan costosa sin que se pueda fijar a priori la fecha exacta»[107].

Del desenlace definitivo de estas negociaciones dependía parte de la solución económica futura para estos trabajadores, en caso de que fueran incluidos en el expediente de extinción de contratos. Sin embargo, como se ha dicho ya, las negociaciones fracasaron, tanto en lo relativo al intento de compra de Acenor por parte de Siderounión como al plan Azua del Gobierno vasco para liderar la reconversión del sector.

De este modo, hasta octubre de 1992, los 362 trabajadores de PESA susceptibles de ser prejubilados permanecieron en paro. Fue entonces cuando conocieron la solución acordada entre la empresa y las centrales sindicales ELA, UGT y USO. La empresa suscribió un contrato con la Entidad de Previsión Social Voluntaria de Kutxa, mediante el cual se garantizaba a cada trabajador el 92 % de su sueldo inicial neto en la fecha del cese, no revalorizable en 24 meses, en la parte que percibiera el trabajador no perteneciente a la pensión de jubilación.

[107] Notificación de PESA a los trabajadores afectados . 1 de julio de 1991

Por tanto, si un trabajador tenía 60 años, pasaba al régimen de jubilación cobrando el 60 % y percibía el resto, hasta el 92 % comprometido, a través de la entidad previsora de Kutxa. A partir del vigésimoquinto mes, el complemento se incrementaba en un 3 % de revalorización anual, hasta que el trabajador cumpliera los 78 años. A partir de esa edad, este quedaría únicamente con la pensión de jubilación, es decir con el 60 %, por haberse incorporado al régimen de jubilación a la edad de 60 años.

La situación de crisis industrial era tan evidente en la empresa que esta solución fue aceptada con cierto alivio por los propios interesados como un mal menor, aun siendo conscientes de que —bajo la apariencia de una «medida no traumática»— se cometía una injusticia para un colectivo que vería fuertemente mermada su pensión de jubilación pese a haber superado, en la mayoría de los casos, los 35 años de cotización a la Seguridad Social.

4.3. CARACTERÍSTICAS DEL COLECTIVO DE LOS ANTICIPADAMENTE JUBILADOS Y PREJUBILADOS

Antes de continuar, es necesario diferenciar entre los jubilados anticipadamente y los prejubilados:

- **Jubilados anticipadamente:** en este grupo se incluían quienes, habiendo cumplido los 60 años, se jubilaban antes de cumplir la edad reglamentaria de los 65 años. Ello les daba derecho a cobrar su pensión de la Seguridad Social, con un recorte del 8 % sobre el monto total por cada año que les faltara para cumplir los 65 años. El complemento de indemnización lo percibían de la Entidad de Previsión Social Voluntaria (EPSV) contratada por la empresa. En esta ocasión, los jubilados anticipadamente constituían el grupo más reducido, puesto que la mayoría de quienes se hallaban en ese tramo de edad se habían acogido a los expedientes de rescisión de contratos de la década anterior.
- **Prejubilados:** conformaban el grupo más numeroso, compuesto por trabajadores mayores de 55 años que todavía no habían cumplido los 60 años.

En 1991, el Departamento de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Legazpi organizó unas jornadas dirigidas al grupo de 362 trabajadores, ya fueran prejubilados o jubilados anticipados, que se habían visto afectados por el expediente de extinción de contratos en PESA. Su objetivo era prepararlos para afrontar aquella nueva etapa de su vida.

Previamente a las jornadas, el departamento realizó un estudio para identificar las particularidades de este colectivo. De los 362 afectados por el ex-

pediente, 330 procedían de la factoría de PESA en Legazpi y el resto de la planta de Idiazabal. El estudio se circunscribió a los 280 trabajadores que, a la fecha, residían en Legazpi.

Algunos datos de interés que el estudio reflejaba fueron los siguientes:

- **Sexo:** 272 eran varones y 8 mujeres.
- **Estado civil:** 249 casados, 24 solteros y 7 viudos.
- **Edad media:** 57,73 años.
- **Categoría profesional:** destacaba el grupo formado por oficiales y especialistas
- **Antigüedad media en la empresa:** sobrepasaba los 33 años de servicio.
- **Origen:** 94 habían nacido en la provincia de Gipuzkoa, 92 en Castilla y León, 44 en Navarra, 18 en Álava, 12 en Extremadura y el resto en otras comunidades.

El dato de antigüedad en la empresa y el origen geográfico de los trabajadores reveló que muchos de ellos procedían del flujo de inmigración de la década de 1950, llegada a Legazpi en plena expansión de PESA. Además, coincidiendo con el paulatino descenso del censo de población del municipio en los años noventa, se propagó la sensación de que una parte de los afectados por el expediente habían retornado a sus lugares de origen. Luego habrá ocasión de comprobar que, aunque se produjo cierto movimiento de vuelta a su procedencia, no fue demasiado importante y que las causas de la caída demográfica fueron otras.

4.4. NUEVAS EXPECTATIVAS PARA PESA EN 1992

Efectuado el ajuste de plantilla, PESA alentó a mediados del ejercicio de 1992 expectativas esperanzadoras que, a fin de año, se vieron acompañadas por la propuesta de un nuevo camino por emprender. La empresa confiaba, durante el primer semestre del año, en mantener las negociaciones con Sidenor para alcanzar el liderato de la forja por estampación, sin desdeñar la posibilidad de que el plan Azua le permitiera resolver el problema de la acería, que era la división que le estaba originando los mayores quebraderos de cabeza financieros.

Testimonios de aquellas esperanzas se pueden recoger en diferentes medios de comunicación de la época. El 12 de febrero de 1992, el periódico Cinco Días informaba de la oferta de Sidenor para ceder a PESA el 50 % del capi-

tal de su filial Forjanor, a cambio de que PESA abandonara la producción de acero. Según el diseño elaborado, PESA tendría al menos el 51 % de la nueva sociedad, a la que Sidenor aportaría sus activos de forja, que incluían las instalaciones de Basauri y Villaba. Sidenor, por su parte, se quedaría con el 49 % admitiendo que PESA conservara el tren de laminación de chapa, por las inversiones que había realizado recientemente.

La nueva empresa de forja tendría el tamaño adecuado para competir en Europa, puesto que contaría con una capacidad de producción de hasta 40.000 toneladas. En la operación se contemplaba también el traslado de las instalaciones de Basauri y Villaba a Legazpi.

La mayor dificultad se hallaba en la financiación de los excedentes de trabajadores producidos por el cierre de la acería. PESA confiaba en que el plan Azua, que había previsto el cierre de estas instalaciones, serviría como soporte para resolver la situación de los excedentes.

Según parece, la empresa legazpiarra incluyó la previsión de esta situación para su plan estratégico de 1992. El 1 de junio de 1992, la publicación *Empresa XXI* informaba en su titular: «Patricio Echeverría realizará una inversión de 1.600 millones [de pesetas] durante 1992»[108]. La noticia hacía destacar entre las inversiones previstas la construcción y puesta en marcha de un nuevo taller de utillaje de matricería, elemento fundamental para las instalaciones de forja. Asimismo, anunciaba que para agosto de 1992 estaba prevista la separación jurídica de las tres divisiones de PESA: aceros especiales, forja por estampación y herramientas, que adoptarían la forma de sociedades anónimas para, posteriormente, constituir la Corporación Patricio Echeverría. Esta corporación integraría las firmas Patricio Echeverría Aceros, Patricio Echeverría Forja, Bellota Herramientas y Patricio Echeverría Inversiones. Esta última se ocuparía de la gestión de las otras filiales de Olloki, Idiazabal y Forjas de Precisión de Legazpia, participando al 50 % con la firma internacional GKN. El grupo en aquellos momentos se completaba con Industrias Santa Cruz, en Venezuela, e Indeco en Colombia. La información concluía indicando que la empresa se hallaba a la espera del plan estratégico que, para el sector de aceros especiales, estaba elaborando el Departamento de Industria del Gobierno vasco.

Los resultados económicos de 1992, aunque no favorables todavía, habían cambiado notablemente. En efecto, el diario económico *Expansión* facilitaba la noticia de que la empresa había reducido sus pérdidas en un 96,4 % durante el primer semestre de ese año. Los números rojos se situaban así en 115 millones de pesetas, antes de los impuestos, frente a los 3.208 millones de pér-

[108] *Empresa XXI, 01/06/1992.*

didas sufridas en el mismo período de 1991. La evolución de los resultados había sido positiva merced a la reestructuración de efectivos laborales y al aumento de las ventas en un 10,8 % durante la primera mitad del año.

Al igual que PESA, también Aceros y Forjas de Azcoitia S. A. (AFORASA) procedió a segregar su negocio empresarial. Puso así en marcha un plan para reorganizarse a modo de *holding*, mediante la transformación de sus unidades de negocio en sociedades independientes. El sector siderúrgico pasó a depender de una nueva sociedad denominada Aceros Afora, tras haber realizado una ampliación de capital de 5.200 millones de pesetas. Aceros Afora se hacía cargo de la totalidad del negocio siderúrgico de AFORASA, así como de su personal y servicios administrativos.

La ruptura del pacto Azua con Sidenor para la compra del *holding*, había desbaratado los planes de las dos empresas PESA y AFORASA. Comenzaba una nueva etapa, ya anunciada por el Gobierno vasco en el titulado «El acuerdo que no pudo ser»[109], donde se daba cuenta del final de las negociaciones. En ese texto podía leerse: «El Gobierno vasco presentará al Parlamento vasco, en el plazo de un mes, un nuevo plan de actuación a partir del nuevo escenario resultante a favor de nuestra industria y, por tanto, de nuestro bienestar y progreso».

Posteriormente Jon Azua, en su comparecencia ante el Parlamento, manifestó que, antes del verano, presentaría un plan de actuaciones para los aceros especiales. En la misma sesión parlamentaria, Ramón Jáuregui, secretario general del PSE-PSOE, manifestó que Patricio Echeverría S.A. debería fabricar acero y liderar el sector de forja.

Sorprende la insistencia en cerrar las instalaciones de acería de Legazpi, si se tiene en cuenta el control que PESA ejercía en los aceros que fabricaba, el prestigio de calidad adquirido por sus productos y las inversiones efectuadas en la acería en 1985, con una aportación de más de 1.200 millones de pesetas, dotando a las instalaciones con la colada continua de dos líneas y la metalurgia en cuchara. Incluso la misma empresa mostraba cierta predisposición a acatar este planteamiento. Sin duda, las pérdidas que reportaba la división de aceros especiales desequilibraban al conjunto de PESA.

4.5. PROCESO DE FUSIÓN DE AFORA Y PESA

En junio de 1992, Azua anunciaba su opinión favorable a «alguna forma» de integración entre PESA y AFORASA. Señalaba que el Gobierno vasco apoyaría institucionalmente cualquier iniciativa que se desarrollara en este senti-

[109] «El acuerdo que no pudo ser». Nota de prensa del Gobierno Vasco en *El Diario Vasco*, 23/05/1992.

do, aportando los recursos a su alcance y contando con el visto bueno de la Comisión Económica Europea (CEE) para la asignación de ayudas y subvenciones.

El 13 de octubre de 1992, AFORA y PESA firmaron un acuerdo de intenciones con el propósito de llegar a la fusión. El acuerdo suscrito tenía el propósito de integrar, progresivamente, las actividades relativas a la acería y a la forja por estampación, así como otras, englobadas en lo que se conoce como «aguas abajo», que incorporaran valor añadido a partir de las instalaciones existentes en aquellos momentos.

El acuerdo contó con el beneplácito del Departamento de Industria del Ejecutivo autónomo, puesto que fue suscrito en presencia del vicelehendakari y consejero de Industria, Jon Azua. El objetivo era, a la postre, secundar la reordenación industrial que pretendía el Gobierno vasco.

Asimismo, el acuerdo de fusión, con el correspondiente plan industrial, fue autorizado poco después, el 22 de octubre de 1992, por la Dirección General de la Competencia de la Comisión Europea.

Según la información proporcionada por las empresas, el proyecto de integración empresarial propiciaría el aprovechamiento de las economías de escala, derivadas de la nueva ordenación, y permitiría obtener un mejor posicionamiento competitivo en el mercado único europeo.

PESA informó a sus trabajadores de la firma del acuerdo con AFORA en su boletín interno *Bellota aldizkaria* del 5 de noviembre de 1992. La noticia era escueta y no aportaba detalles de las negociaciones ni del compromiso adquirido.

Tras el acuerdo de intenciones del 13 de octubre de 1992, las negociaciones para alcanzar la integración definitiva no debieron de ser fáciles. De hecho, se asegura que estuvieron a punto de romperse en varias ocasiones. Las discrepancias se centraron en el control de la nueva sociedad que surgiría de la fusión: cuál sería el organigrama de los puestos directivos y las aportaciones de cada uno de los socios, cuál el reparto del esquema accionarial y cuáles las aportaciones de cada parte.

Al dilatarse el tiempo de las negociaciones, el Gobierno vasco presionó a las dos empresas, a las que marcó el 31 de enero de 1993 como plazo tope para suscribir el acuerdo definitivo de fusión. La urgencia de este ultimátum del Ejecutivo de Vitoria obedecía a la necesidad de dotar de consignación presupuestaria a las partidas precisas para afrontar la fusión, que apoyaba el Gobierno vasco.

Finalmente, el 29 de enero de 1993, dos días antes de agotar el plazo otorgado por el Gobierno vasco, AFORA y PESA acordaron su fusión para la crea-

ción de un nuevo grupo siderúrgico. A su vez, el vicelehendakari y consejero de Industria, Jon Azua, informaba de que ambas sociedades habían alcanzado un acuerdo satisfactorio para la creación de un importante grupo en el sector de aceros especiales, que integraba también la forja. En la información proporcionada se apuntaba que el Gobierno de Vitoria aportaría tres millones de pesetas por cada contrato extinguido y que participaría en el accionariado con el 6 % de las acciones de la nueva sociedad, mediante un desembolso aproximado de 500 millones de pesetas.

4.6. PLAN INDUSTRIAL Y DE NEGOCIO DE «EL GRUPO»

Dentro de este contexto, las dos únicas empresas privadas existentes en el sector, Acerías y Forjas de Azcoitia S. A. (AFORA) y la Corporación Patricio Echeverría S. A. (PESA), iniciaron un proceso de aproximación que se tradujo en un acuerdo previo en julio de 1992. Tras ello, las conversaciones llevadas a cabo durante los meses de verano culminaron en un acuerdo de intenciones el 9 de octubre de 1992. A partir de dicho momento, ambas empresas trabajaron en el análisis y elaboración de un plan de negocio conjunto. El 29 de enero de 1993, finalmente, firmaron el acuerdo de integración con sus actividades de acero y de forja por estampación.

En febrero de 1993, los firmantes de la fusión entre AFORA y PESA presentaron un amplio dosier titulado *Plan de negocio del Grupo*. Con la denominación de «El Grupo», designaban a la empresa resultante de integrar la actividad de acería de AFORA y la acería y forja por estampación de PESA. El documento recogía «el plan de negocio a desarrollar entre 1993 y 1997 para competir rentablemente en los mercados de aceros especiales y de forja por estampación»[110].

Cabe transcribir algunos datos de interés incluidos en el dosier, por su futura repercusión. PESA y AFORA contaban con un volumen de producción anual muy similar; entre las dos, producían alrededor de 150.000 toneladas de acero al año. Sólo PESA participaba en los sectores «aguas abajo», es decir, en la utilización del acero producido en la propia empresa para transformarlo en producto final para el mercado. En concreto, el 60 % de su producción de aceros especiales se transformaba mediante forja, en herramientas o bien se canalizaba a través de la distribución propia del acero.

El objetivo primordial de la fusión entre PESA y AFORA era alcanzar, a corto o medio plazo, una posición de competitividad, mediante el ahorro de cos-

[110] Plan de negocio de "El Grupo". Febrero de 1993.

tes y la mejora en la calidad y el nivel de servicios. Entre las medidas para lograrlo, figuraba la adopción de una nueva configuración industrial que permitiera mejorar los procesos productivos, optimizando la utilización de las instalaciones disponibles y cerrando las menos eficientes. Se calculó que sería preciso reducir en un 45 % la capacidad de la laminación y en un 35 % la de los hornos eléctricos de la acería, en los dos casos en términos de producciones máximas posibles en esas instalaciones de ambas plantas. También se contemplaba la puesta en marcha de un plan de ajuste de plantilla.

El cierre de instalaciones o el achatarramiento (desguace para chatarra) en lo que afecta a la factoría de Legazpi fue el siguiente:

- En la acería, un horno eléctrico de 30 toneladas y dos hornos de inducción de 10 toneladas.
- En la llamada laminación nueva, el tren de desbaste de 700, el tren de acabado de 500 y el horno de 50 toneladas[111].
- Las instalaciones de la laminación vieja, que disponía de un tren de desbaste de 500 y otro de acabado, junto a un horno de 10 toneladas.
- Las instalaciones del pabellón de tratamientos del recocido.

Estos cierres supusieron una reducción de la capacidad de producción óptima de estas instalaciones de fabricación, del 34 % para los hornos y del 45 % para la laminación. Con ello, se pretendía mejorar la utilidad o capacidad de los procesos productivos más rentables. Por ejemplo, el incremento de la utilización de las coladas continuas, pasando del 55 % de la ocupación al 83 %. En la laminación, se pretendía incrementar la utilización de la capacidad del 60 % al 80 %. En cuanto a la actividad de forja por estampación semicaliente, la propuesta era iniciar este nuevo sitema de fabricación en las instalaciones disponibles en Legazpi.

El esquema societario acordado por PESA y AFORA fue el de la constitución de una sociedad *holding* y dos filiales operativas: una de fabricación de aceros especiales y otra de forja por estampación. PESA y AFORA poseían cada una el 47 % del capital social, en tanto el Gobierno vasco ostentaba el 6 % restante.

La fusión de AFORA y PESA entraría a ser operativa a partir del 1 de marzo de 1993, con la denominación de GSB (Galtzairu Sutegi Burdinola, es decir, Grupo Siderúrgico Vasco). Para la constitución del nuevo grupo, los socios de-

[111] Estas instalaciones habían sido objeto de importantes inversiones en 1986, con el montaje de un nuevo horno de calentamiento por gas natural y modificaciones efectuadas en ambos trenes de laminación.

bían aportar las siguientes cantidades: 4.785 millones de pesetas por parte de AFORA y PESA; 1.545 millones por parte del Gobierno vasco para atender el plan laboral, a llevar a cabo en 1993; y 500 millones del Ejecutivo vasco en forma de capital, para adquirir el 6 % del nuevo grupo.

4.7. REACCIONES SOCIALES

El mismo día 1 de marzo de 1993, el comité de empresa de PESA difundió un comunicado dirigido a la opinión pública. Ante la imagen optimista proyectada por la fusión, el órgano de representación de los trabajadores comunicaba que no había participado para nada en las negociaciones y que tampoco había dispuesto de información hasta la conclusión del plan.

Denunciaba que el plan industrial suponía el desmantelamiento de lo que había sido el pilar básico de la actividad industrial de PESA (acería, laminaciones, etc.) y un fuerte ajuste laboral, única faceta en la que los trabajadores podrían negociar. El escrito cifraba en 325 el excedente de trabajadores en Legazpi y el traslado de entre 150 y 200 a Azkoitia. Asimismo, hacía alusión al impacto causado en la localidad por la pérdida de 363 empleos, correspondientes a los trabajadores que habían sido jubilados anticipadamente en el mes de octubre anterior.

Ante la situación creada por la fusión, el comité manifestaba que no entraría a negociar ni a firmar ningún despido «traumático», y que apostaría por el mantenimiento de la capacidad productiva existente, pues de lo contrario, decía, «vamos abocados al cierre a corto plazo»[112].

5.- VIVENCIAS DE LA CRISIS INDUSTRIAL EN LEGAZPI (1990-1993)

En el período 1990-1993, la vida socioeconómica de Legazpi giraba aún de manera muy importante en torno a la empresa PESA. Por ello, resulta imprescindible contemplar y analizar cómo se sintieron y vivieron los legazpiarras los síntomas de la crisis industrial que afectaban a la empresa.

En 1990, todavía las muestras o señales de la crisis industrial en PESA no eran llamativamente manifiestas, pese a que, desde 1986, habían comenzado a realizarse ajustes de plantilla, con una pérdida acumulada —por jubilaciones anticipadas y bajas incentivadas— de unos 400 puestos de trabajo. Estos ajustes se justificaban por la reestructuración emprendida por la empresa

[112] Nota del Comité de Empresa de PESA para la opinión pública. 1 de marzo de 1993.

en 1986, con fuertes inversiones y la innovación alentadora de la creación de una filial llamada Forjas de Precisión Legazpi (FPL), con la introducción de una tecnología avanzada para la forja de estampación en semicaliente.

A lo largo de 1990, la tentativa de compra de Acenor por parte del *holding* Siderounión, formado por Ucín, AFORASA y la propia PESA, pasó casi inadvertida para la generalidad del pueblo, e incluso entre los responsables municipales.

El sobresalto se produjo en el verano de 1991, cuando PESA planteó la regulación de empleo al 100 % de la jornada laboral para unos 300 trabajadores mayores de 55 años. Es decir, los mandó a sus casas, pendientes de que el ajuste de personal se resolviera mediante las negociaciones del plan Azua. También los expedientes de regulación habían comenzado a propagarse en otras factorías de Legazpi, como las de COEL (Constructora Electromagnética), Zorrotz, Bereciartu, etc.

Se presentaba pues un panorama nada alentador, tal como puede deducirse de un informe municipal fechado en octubre de 1991: «Este trabajo —decía— pretende exponer la situación realmente angustiada que en Legazpi está viviendo el sector industrial y en la que no cabe permanecer con indiferencia, puesto que de los signos que pueden recogerse de su diagnóstico actual se concluye que la población camina aceleradamente a un empobrecimiento generalizado». El informe facilitaba como datos reveladores de la situación el descenso demográfico, el envejecimiento de la población y la pérdida de empleos. Presentaba como conclusión la necesidad apremiante de una revitalización.

Los días 13, 14 y 16 de octubre de 1991, el canal público vasco ETB emitió un reportaje, realizado por la periodista legazpiarra Amaia Urkia, que describía el panorama desalentador que por aquellas fechas ofrecía Legazpi. El reportaje fue duramente criticado por algunos sectores de Legazpi y por algún grupo político, que lo calificaron de «catastrofista». Sorprendió esta reacción puesto que, tal y como puede apreciarse al leer el anterior informe municipal, la situación no era desde luego alentadora.

El reportaje produjo su impacto en instancias institucionales. A los tres días de emitirse en la televisión, se personó en Legazpi el diputado general, Eli Galdós, que había sido elegido para el cargo en julio. Estuvo acompañado por Román Sudupe, diputado foral de Infraestructuras, y por el jefe de gabinete de la presidencia, el legazpiarra José Ramón Beloki. Tras una reunión en el Ayuntamiento, la comitiva visitó PESA. En la posterior rueda de prensa, Eli Galdós no tuvo remilgos para calificar de preocupante la situación de la comarca, situándola entre las dos o tres comarcas de Gipuzkoa merecedoras de una atención especial.

En las mismas fechas, se celebraron reuniones entre los representantes sindicales y el Ayuntamiento. Se puede destacar la moción presentada por ELA al Pleno en noviembre de 1991. El escrito señalaba que, ante la grave situación que atravesaban Euskadi y Legazpi, era necesario el pronunciamiento de la Corporación municipal y su apoyo a la manifestación anunciada para el 30 de noviembre en Bilbao, con el lema «Denok gure industriaren alde». El Ayuntamiento, a través de un bando de la alcaldía, invitó a los legazpiarras a participar en dicha manifestación. El bando mostraba, además, la preocupación municipal por las consecuencias que la reestructuración del sector de aceros especiales podría acarrear a Legazpi, dado el peso específico del empleo de este sector industrial en la localidad.

Las presión de los sindicatos sobre la Corporación municipal se repitió en varias ocasiones y por motivos diferentes, aunque siempre la razón de fondo fue la inquietud generada por la continua pérdida de empleos. Al Pleno municipal celebrado el 12 de febrero de 1992 acudieron miembros del comité de empresa de PESA, compuesto por representantes de ELA, LAB, CC. OO., UGT y ESK-CUIS. Solicitaban del Ayuntamiento un pronunciamiento favorable a sus demandas: rechazar el plan Sidenor; exigir la participación de las Administraciones central y vasca como garantes de las negociaciones para resolver la situación del sector de aceros especiales; exigir de las Administraciones y de las empresas el compromiso y la aprobación de la aportación de fondos necesarios para la creación de nuevos empleos que reemplazaran a los destruidos.

Hay que recordar que, por aquel entonces, todavía se hallaba en fase de negociación el plan Azua entre los Gobiernos vasco y central. Una vez fracasado este plan, se tuvo conocimiento del acuerdo de intenciones de fusión suscrito por AFORA y PESA. Inmediatamente se produjo la reacción sindical, de nuevo en forma de moción municipal en el Pleno celebrado el 27 de marzo de 1993. Los delegados sindicales exponían la grave crisis industrial vasca y su repercusión en Legazpi, puesto que 2.000 trabajadores de las empresas locales estaban afectados por la regulación de empleo. Aportaban también el dato de que el índice de paro se había situado en la localidad en el 21 %. Solicitaban del Ayuntamiento un acuerdo en el que se manifestara esta preocupación y que asumiera el compromiso de impulsar medidas e iniciativas tendentes a la reindustrialización. Además, pedían su apoyo a una nueva manifestación en defensa de la reindustrialización y el empleo, que se celebraría en Urretxu el 17 de abril de 1993 a las 12:00 horas en protesta por el desmantelamiento industrial. Precisamente, durante la segunda semana de abril de 1993, cada día a las diez de la noche, se lanzaron cohetes a modo de convocatoria para esta manifestación de Urretxu.

5.1. EL DESEMPLEO

La crisis industrial de entre 1990 y 1993 se plasmó en otro factor preocupante: el desempleo, preferentemente el paro juvenil. Como se ha dicho, en 1993 los sindicatos cifraban en un 21 % el desempleo que sufría Legazpi. Conviene recoger con ciertas reservas las tasas de desempleo que se ofrecían por aquella época; hubo momentos en los que los prejubilados, por ejemplo, eran incluidos como desempleados. Por otro lado, no siempre el INEM tuvo el monopolio para contrastar y definir los índices de paro, puesto que surgieron las llamadas Empresas de Trabajo Temporal (ETT) y otros servicios como Langai, creado por el Gobierno vasco, que se utilizaron como cauces para la búsqueda de empleo, sin necesidad de inscribirse en el INEM.

Con todo, en las cifras de desempleo que figuran en el informe manejado por el técnico del Departamento de Industria del Ayuntamiento, la mayor cota de paro se alcanzó en Legazpi en 1989, con 937 parados. En los años siguientes esta cifra fue descendiendo ligeramente: 747 en 1990, 684 en 1991 y 689 en 1992. Los índices de paro manejados en ese período se situaban en torno al 17 %, en relación al total de la población potencialmente activa.

Para mostrar las características de la población por entonces desempleada en Legazpi, reproduzco el cuadro incluido en un informe municipal de noviembre de 1991.

El paro en Legazpi por sexos y edades (noviembre de 1991)

Grupo	Denominación	Varones	Mujeres	Total
01	Menor de 20 años	45	33	78
02	De 20 a 24 años	62	100	162
03	De 25 a 29 años	44	65	109
04	De 30 a 34 años	20	66	86
05	De 35 a 39 años	11	47	58
06	De 40 a 44 años	4	31	35
07	De 45 a 49 años	4	18	22
08	De 50 a 54 años	3	9	12
09	De 55 a 59 años	71	3	74
10	Más de 59 años	47	1	48
Total		311	373	684

Fuente: INEM.

En la distribución del paro por sexos y grupos de edad, las bolsas de paro más llamativas se daban entre los jóvenes: en los varones, hasta los 30 años, y en las mujeres, hasta los 35 años. Es destacable también que, por sexos, era más acusado el desempleo femenino. No cabe tomar en cuenta las cifras de desempleo de los hombres en las edades superiores, puesto que, seguramente, corresponden a los afectados por planes de prejubilación, a los que se consideraba erróneamente en situación de desempleo.

5.2. PÉRDIDA DE EMPLEOS EN LAS EMPRESAS DE LEGAZPI

En 1993 Legazpi vivía una realidad industrial llena de sombras. El municipio, que había crecido junto a PESA durante sesenta años, se veía inmerso en una profunda incertidumbre, igual que la propia empresa, que había gestado un modelo de comunidad, con una peculiar estructura urbana y con influencia notable en las redes sociales.

Las 833 viviendas de los barrios, antes propiedad de PESA, habían pasado en su mayoría a titularidad de los propios inquilinos, tras la realización de las oportunas operaciones de compraventa; los colegios se habían transformado en centros educativos de propiedad municipal o de titularidad del Gobierno vasco. En definitiva, se estaba diluyendo, paulatinamente, el modelo de empresariado paternalista vigente a lo largo de muchas décadas.

Además, a la pérdida de empleo en PESA, se sumaban recortes de plantilla en otras empresas de Legazpi. COEL, por ejemplo, redujo en unos 30 puestos el número de sus empleados, a partir del 1 de enero de 1993. La papelera Patricio Elorza se hallaba también en proceso de reducción de trabajadores desde la década de 1980. Así, si en 1982 disponía de una plantilla de 152 trabajadores, diez años más tarde sólo empleaba a 68. De modo generalizado, en el sector industrial cualquier tipo de baja no era cubierta.

Ante este panorama, los jóvenes se enfrentaban a una situación de inseguridad absoluta. Comenzaba también a cuestionarse si la industria, particularmente la siderurgia, podría seguir siendo motor de desarrollo social, cuando todas las señales de alarma indicaban que el monocultivo industrial del acero era uno de los lastres que arrastraba Legazpi.

En síntesis, este era el panorama que Legazpi ofrecía al término de la crisis industrial sufrida entre los años 1990 y 1993.

6.- EFECTOS Y REPERCUSIÓN DE LA CRISIS INDUSTRIAL EN LEGAZPI EN LA DÉCADA DE 1990

6.1. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA INDUSTRIAL

El preacuerdo suscrito el 1 de marzo de 1993 entre AFORA y PESA para la constitución de GSB no se pudo consolidar definitivamente. A los tres meses escasos, surgió el rumor de la existencia de desavenencias entre las empresas para la firma definitiva.

La primera noticia de ello la proporcionó la sección sindical de ELA en AFORA y PESA, el 28 de mayo de 1993. En un comunicado informaba de que, hallándose en conversaciones el ajuste de plantillas, las condiciones para la prejubilación de los mayores de 52 años y las circunstancias de quienes tenían que trasladarse a Azkoitia, las negociaciones se habían paralizado para hacer frente a las necesidades de financiación que hicieran posible la fusión. La nota daba cuenta de la introducción de una modificación a la baja por parte de PESA en la adquisición de acciones de GSB, por lo que se estaba a la expectativa de la consolidación de una nueva situación con vistas a hacer factible el proyecto de GSB.

La advertencia emitida por el sindicato se confirmó pocos días después. El 1 de junio de 1993, los medios de comunicación daban cuenta de las desavenencias financieras surgidas entre los dos socios que habían iniciado el proceso de integración en GSB. La razón de las desavenencias apuntaba a las dificultades de PESA para hacer frente a los compromisos financieros adquiridos.

El 13 de julio de 1993, el comité de empresa de PESA daba cuenta de la constitución ante notario, el día anterior, del *holding* GSB, con unidades de negocio separadas para la acería y la forja. La plantilla de acería quedaba fijada en 588 trabajadores y la de forja en 349 operarios. En cuanto al accionariado, quedaba de la siguiente manera: AFORA se hacía finalmente con el 75 %, merced a una aportación de más de 1.000 millones de pesetas; PESA con el 10 %, tras aportar 618 millones, y el Gobierno vasco con el 15 %, mediante una contribución de 1.000 millones. La nota proporcionaba el dato de que la deuda acumulada de PESA, estimada en unos 5.000 millones de pesetas, pasaría a GSB.

El comité de empresa hacía patente su malestar por este cambio de rumbo y su decepción por el fracaso de las expectativas que había generado la propia PESA, hasta entonces dispuesta a liderar el sector de forja por estampación. Señalaba la nota sindical que esto difícilmente podría lograrlo con apenas el 10 % de las acciones de GSB. También hacía constar el comité que se le había mantenido totalmente al margen de las negociaciones.

Al momento de constituirse GSB, el panorama industrial del acero no era precisamente halagüeño. El primer trimestre de 1993, AFORA presentaba pérdidas y era perceptible un descenso generalizado de la demanda. Sin embargo, la empresa de Azkoitia afrontó la nueva situación con fondos propios. De hecho, la prensa escrita cifraba en 7.000 millones de pesetas los que disponía AFORA.

En cambio, «Pesa Aceros S. A. suspende pagos con un pasivo de 850 millones de pesetas. El expediente presentado en el juzgado de Bergara incluye deudas institucionales»[113]. No debe sorprender esta situación económica habida cuenta que se estaban efectuando las provisiones para el pago de los excedentes laborales.

Con el cambio del accionariado, se produjo también el traslado del domicilio social de GSB de Legazpi a Azkoitia. Igualmente, el Consejo de administración cambió en su composición: AFORA pasó a contar con tres consejeros, PESA con uno y el Gobierno vasco también con uno.

Los cambios afectaron al accionariado, al domicilio social y a la composición del Consejo de administración, no así a la producción, puesto que las previsiones se mantuvieron en las 150.000 toneladas/año en productos acabados para aceros especiales y en 15.000 toneladas/año como producto final en forja por estampación.

6.2. CAMBIOS EN BELLOTA HERRAMIENTAS

El 15 de julio de 1993, la sección sindical de ELA informaba de la entrevista mantenida con la dirección de la empresa. Daba cuenta de que se le había comunicado que Bellota Herramientas, segregada de «El Grupo», nacía con endeudamiento, debido a la operación de GSB y por la cuenta de resultados de la propia empresa. Asimismo, ELA había recibido información acerca de las pérdidas que se estaban produciendo en la sección de limas, que formaba parte de Bellota. Se les había comunicado también la previsión de excedentes laborales. De inmediato, se prescindiría de 54 trabajadores como prejubilables y de otros 20 como consecuencia del reajuste de la fábrica de limas de Idiazabal. En un período de dos años, se contemplaba la pérdida de otros 75 puestos de trabajo por la desaparición definitiva de la sección de limas.

[113] *El Diario Vasco*, noticia firmada por Tomás San Sebastián, 13/04/1994.

Manifestación por el anuncio de cierre de la factoría Bellota de limas de Idiazabal. *Archivo del autor.*

Por acuerdo de la Junta de Accionistas de Bellota Herramientas, de junio de 1994, esta firma pasó a denominarse Bellota Distribución de Herramientas S. A., anuncio que hace público en prensa el 5 de julio. De hecho, la empresa no sólo se dedicaba a la fabricación de herramientas, sino también a la comercialización de productos fabricados por otras empresas, que salían al mercado con el sello de Bellota.

6.3. SEGREGACIÓN DE FORJAS DE PRECISIÓN LEGAZPI (FPL)

En las inversiones para la reconversión de la empresa PESA, iniciadas en 1985, figuró la adecuación del anterior pabellón de acería (la llamada «fundición vieja») para la instalación de una nueva sección de forja por estampación en semicaliente. Los trabajos fueron encomendados a Construcciones Moyua.

En 1987, como ha quedado dicho, PESA adquirió una prensa alemana Schuler de 220 toneladas, cuyo traslado resultó espectacular. Sin embargo, la atracción principal radicó en aquellos años en la implantación de un sistema de fa-

bricación de estampación en semicaliente, es decir, a temperaturas muy inferiores a las utilizadas en los procesos hasta entonces vigentes. La implantación del sistema facilitaba un mayor aprovechamiento del material de partida y, además, un mejor acabado de las piezas que repercute directamente en el ahorro de costes en las operaciones posteriores de mecanizado. En suma, la incorporación de la estampación de forja en semicaliente suponía que PESA se establecía como pionera en puertas de una nueva etapa en el sector de forja.

Como en toda nueva incorporación de avances tecnológicos, PESA invirtió tiempo y dinero hasta lograr la puesta a punto de la instalación y la homologación de las piezas, que comenzó a fabricar para el sector automovilístico.

En aquellos años finales de la década de 1980, la firma internacional GKN era la principal suministradora de componentes para las transmisiones de los automóviles, para una amplia gama de marcas. Esta multinacional se mostró interesada no sólo en ser cliente de la nueva forja, sino también socio capitalista de ella. En 1989, se constituyó así la nueva sociedad, denominada Forjas de Precisión Legazpi (FPL). Por ley, el accionariado de esta sociedad anónima quedó distribuido del siguiente modo: PESA, 49,5 %; Olloqui, 0,5 %; Ayra Durex (propiedad de GKN), 49,5 %, y GTE, 0,5 %. En realidad, representaba un reparto equitativo entre PESA y GKN.

En 1990, se fabricaron en FPL los primeros prototipos homologados para las juntas homocinéticas de las transmisiones de los automóviles. Se adquirió una prensa Kieserling de 800 toneladas de segunda mano y se pusieron en marcha todas las fases del proceso de fabricación. La primera fabricación la efectuó en 1990 un reducido equipo de cinco miembros provenientes de PESA. En los años siguientes, FPL fue nutriéndose de personal excedente de la misma factoría, con el fin de incrementar la producción.

El 10 de octubre de 1994, FPL anunciaba una inversión de 1.000 millones de pesetas para la compra de una segunda prensa Schuler de cinco estaciones, transferizada, para estampación en semicaliente. El anuncio agregaba que, si la empresa en aquellos momentos disponía de una plantilla de 41 personas, con la nueva inversión se esperaba incrementarla en otros 20 empleos. La noticia agregaba que la iniciativa se había acogido al programa Garapen promovido por el Gobierno vasco.

Sin embargo, antes de llevarse a efecto la inversión, al año siguiente, en 1995, se produjo un cambio notable en FPL. PESA vendió sus acciones a GKN, que adquirió así la totalidad de la compañía, y también el pabellón que tenía alquilado a FPL. En adelante, la empresa figuraría como FPL-GKN.

A partir de este cambio, GKN otorgó un fuerte impulso a la planta de forja. Adquirió una segunda prensa Schuler en 1996, comenzó a fabricar nuevos modelos de piezas y, en 2000, se dotó de una tercera prensa Schuler, fabricando las piezas conocidas con los nombres de tulipas, manguetas y trípodes, que envía a plantas de mecanizados de GKN en diferentes lugares, incluso en países europeos.

Evolución de la plantilla en FPL-GKN (1990-2000)

Años	90-91	91-92	92-93	93-94	94-95	95-96	96-97	97-98	98-99	99-00
Empleos	5	18	34	41	42	54	65	71	92	106

Fuente: elaboración propia

6.4. PÉRDIDA DE EMPLEOS EN PESA

La materialización de la fusión de PESA y AFORA dentro de GSB llegó con la anunciada necesidad de efectuar el ajuste de plantillas, tanto en la unidad de aceros como en la división de forja.

Teniendo en cuenta que, e1 1 de octubre de 1992, PESA había culminado el expediente iniciado en julio de 1991, que había afectado a 330 trabajadores mayores de 55 años, los márgenes de maniobra no eran precisamente amplios para conseguir prejubilaciones. Esta circunstancia encarecía sensiblemente el coste del ajuste de plantilla. Por otra parte, se planteaba un problema adicional: la necesidad de efectuar traslados de algunos trabajadores de las plantas de Legazpi a la de Azkoitia, para cubrir las vacantes que pudieran producirse en la planta de AFORA, al llevar a cabo el plan de ajuste laboral a partir de la reordenación industrial del conjunto de GSB.

La segunda mitad de 1993 fue un período de profunda inquietud para Legazpi. Se sucedieron titulares y textos de prensa como: «Patricio Echeverría; un gigante que se derrumba» o «Tras el esplendor, Legazpi en la rampa de la decadencia»[114]. «Legazpi ya no es de acero», «La dependencia con respecto a un metal en crisis llena la localidad de parados y jóvenes jubilados»[115]. En tono más sarcástico, quizá excesivo, se conocía a la localidad como «Jubilandia» o como «El parque jubilásico».

[114] *Egin*, 26/09/1993.
[115] *El Mundo*, 24/11/1993.

6.5. DECLARACIÓN MUNICIPAL

En vísperas de conocerse la propuesta del plan de ajuste laboral de GSB y las condiciones acordadas para las prejubilaciones y para las jubilaciones anticipadas, el Ayuntamiento de Legazpi hizo pública una declaración institucional, fechada el 28 de julio de 1993

El documento difundido, en su introducción, decía textualmente: «Ante la grave situación social, desde su vertiente económica y laboral, que puede originarse en el pueblo de Legazpi como consecuencia de la fusión de las empresas Patricio Echeverría S. A. (aceros), Patricio Echeverría S. A. (forja) y AFORA S. A., proceso de integración que, no lo olvidemos, ha sido sufragado en gran medida con recursos públicos, el Ayuntamiento de Legazpi y en su representación, el alcalde y concejales del mismo, cree conveniente efectuar la siguiente declaración institucional».

En el punto primero de la declaración, los munícipes se dirigían a la Administración del País Vasco, solicitándole que su ayuda a GSB se efectuara bajo el respeto a las siguientes premisas:

«A. Estableciendo que el costo social derivado de la fusión se produzca en base a criterios de proporcionalidad y equidad entre los pueblos afectados.

B. Delimitando que, si fuese necesario asumir algún excedente de personal, este fuera directamente proporcional a las antiguas plantillas de PESA y AFORA, tomando como unidad de análisis cada uno de los diferentes departamentos: mandos, producción, administración, etc.».

La declaración se dirigía a continuación a los sindicatos, como legítimos representantes del colectivo laboral implicado, a los que solicitaba que no asumieran acuerdos que lesionaran los objetivos marcados en los puntos anteriores.

Pedía también a los órganos competentes que se mantuviera la idea de que Legazpi liderara al sector de forja y las posibles líneas de acabado de la pieza estampada.

Asumía el Ayuntamiento el compromiso de movilizar al pueblo en caso de que el proceso de fusión se llevara a cabo contraviniendo estos parámetros.

Finalizaba emplazando al consejero de Industria del Gobierno vasco a una reunión para hacerle partícipe de esta declaración institucional.

6.6. AJUSTE LABORAL EN GSB

Justo al día siguiente, el 29 de julio de 1993, GSB presentó a los sindicatos su propuesta definitiva sobre las condiciones de prejubilación y de jubilación anticipada, para emprender el ajuste de plantilla.

La propuesta se hacía pública tras un período de negociaciones en el que no faltó una pugna entre las propias centrales sindicales. LSB-USO y ESK-CUIS denunciaron que no habían podido participar en ellas, porque habían sido vetados por el resto de las centrales sindicales, excepto LAB, argumentando que carecían de representación. Denunciaron esta marginación en forma de demanda ante la Inspección de Trabajo, cuyo fallo acabó estimando la demanda declarando lo sucedido contrario a la libertad sindical y discriminatorio por la exclusión de dichas centrales sindicales.

No obstante, el plan comenzó a aplicarse a partir del 1 de septiembre de 1993 y el ajuste de plantilla se llevó a efecto el 31 de diciembre de ese mismo año. Afectó a 316 trabajadores mayores de 52 años, pertenecientes a la división de GSB aceros, y a 52 de la división de GSB forja.

En cuanto a las condiciones económicas aprobadas, suscritas con la Entidad de Previsión Social Voluntaria de Kutxa, se garantizaba a los trabajadores el 90 % de su salario neto anual (mensualizado), de conformidad con las tablas salariales vigentes durante su último día de trabajo en activo. En el caso de los incentivos, se tomaría el promedio de los últimos tres meses.

Esta percepción permanecería inalterada durante los 24 meses iniciales. A partir del mes 25, los complementos que se percibieran de la entidad financiera se revalorizarían anualmente en un 2 %, hasta alcanzar la edad de 75 años. A partir de esa edad, el trabajador cobraría sólo la pensión de jubilación, que sería del 60 % por haberse prejubilado a los 60 años.

Este pacto, firmado por los sindicatos ELA, CC.OO. y UGT, tuvo la réplica de los representantes de ESK-CUIS, LSB-USO y LAB, quienes hicieron pública una nota matizando que las prejubilaciones no eran voluntarias; que no se les había aplicado a los afectados las tablas salariales de 1993, como les correspondía, puesto que estaba ya firmado el convenio colectivo, y que las condiciones económicas pactadas eran notablemente inferiores a las otorgadas a los excedentes de Bellota en 1991.

6.7. PROPUESTA DE EXPEDIENTE POR VÍA DE DESPIDO EN GSB

Apenas concluida la negociación de las prejubilaciones de los trabajadores mayores de 52 años, el 7 de octubre de 1993 se celebró una reunión entre la dirección de GSB y las centrales sindicales.

La empresa presentó una nueva fase de ajuste de plantilla con un excedente de 180 trabajadores, mediante la fórmula de rescisión de contrato, a través de bajas incentivadas según una fórmula de cálculo de indemnizaciones con un tope máximo de 4.500.000 pesetas.

La sección sindical de ELA difundió un comunicado donde daba cuenta de su negativa a aceptar esta vía de despido y exigía que el ajuste, en caso de ser necesario, se efectuara con la misma base de negociaciones aplicada al grupo anterior y no por vía traumática.

El 14 de octubre de 1993, se facilitó una nota informativa suscrita por ELA, CC. OO., UGT, LAB, LSB-USO y ESK-CUIS, en la que se daba cuenta de la solicitud cursada a la dirección de GSB, pidiendo la información necesaria para poder discutir el plan de los 180 excedentes.

El propósito de GSB de reducir su plantilla por la vía de la rescisión de contratos produjo un gran malestar en el ambiente social de la localidad, puesto que al problema de la pérdida de empleos se sumaba la falta de garantías desde el punto de vista económico, lo que incrementaba la incertidumbre entre los afectados. Hay que tener en cuenta que prácticamente todos los mayores de 52 años se habían acogido al plan anterior, por lo que los implicados en la nueva fase de ajuste eran de edades inferiores y con un horizonte laboral muy difícil aún por delante.

La demanda sindical de discutir el expediente no debió de hallar eco, puesto que el 19 de octubre de 1993 el comité de empresa de GSB convocó una manifestación para el día siguiente, en rechazo al plan de despidos. La manifestación, efectivamente, se celebró a las cinco y media de la tarde del 20 de oc-

Manifestación contra los despidos convocada por el Comité de Empresa de Bellota. 20-10-1993. *Archivo del autor.*

tubre, con el lema «Despidorik EZ». Las centrales sindicales que se sumaron a la convocatoria, tras presentarla en una sesión urgente del Ayuntamiento, manifestaron que el ambiente social de Legazpi se hallaba un tanto adormecido, pues hasta entonces la mayoría de los excedentes de empleo se habían acogido a jubilaciones anticipadas.

La presión social no solamente se mantuvo durante los días siguientes, sino que se acrecentó. El 25 de octubre las centrales sindicales presentaron una moción en el Ayuntamiento. El escrito cursado exponía el problema de la pérdida paulatina de empleos que afectaba no solamente a GSB, sino también a Bellota. También COEL sufría la incertidumbre asociada al hecho de que sus trabajadores se hallaban sin cobrar sus salarios[116]. Entre las peticiones planteadas, pedían a las instituciones que no aprobaran el expediente de rescisión de contratos. Finalizaba la moción solicitando al Ayuntamiento su apoyo para la celebración de una asamblea en el frontón municipal, seguida por una manifestación.

La Corporación municipal, por unanimidad, aprobó la moción e invitó a los legazpiarras a participar tanto en la asamblea como en la manifestación. Los

Manifestación convocada por los sindicatos con el lema *«Defenda dezagun»*. 30-10-1993. *Archivo del autor.*

[116] El Juzgado de Primera Instancia de Bergara, con fecha 20 de octubre de 1993, dictaba lo siguiente: "Hago Saber que: que en resolución de esta fecha dictada en el expediente ha tenido por solicitada la declaración de estado de suspensión de pagos de CONSTRUCTORA ELECTROMAGNÉTICA".

actos, celebrados el 30 de octubre de 1993, estuvieron entre los más concurridos que se hayan celebrado nunca en Legazpi. Los lemas de la jornada fueron «Legazpi defenda dezagun» y «En defensa de los puestos de trabajo de Legazpi», y también «Legazpi bizirik nahi dugu».

Según la nota hecha pública por ESK-CUIS el 4 de noviembre de 1993, tuvo lugar una reunión de los sindicatos con la dirección de GSB y la empresa presentó una modificación con respecto al expediente inicial, en cuanto al número de despidos. Se fijaba ahora en 145. La variación se producía porque GSB contemplaba el mantenimiento de la plantilla de la secciones de chapa y gran forja. Todo el proceso concluyó sin que se produjeran despidos forzados.

El 29 de noviembre de 1993, Cesáreo García Fernández, presidente del grupo siderúrgico vasco GSB, recibió el Premio al Mejor Empresario edición 1993, de manos del vicelehendakari del Gobierno vasco, Jon Azua[117].

6.8. REESTRUCTURACIÓN DE PUESTOS DE TRABAJO TAMBIÉN EN BELLOTA

También Bellota Herramientas, segregada de PESA, sufrió una reestructuración de plantilla. La empresa dio a conocer a los representantes sindicales, en julio de 1993, la información sobre el plan industrial elaborado, que contemplaba una serie de inversiones para compra de maquinaria nueva y reformas en las existentes. Se anunciaba también el lanzamiento de nuevos productos, pero también el cierre de la fábrica de limas de Idiazabal, en un período aproximado de dos años. De hecho, Bellota acababa de poner en marcha la fabricación de limas en una empresa ubicada en México, industria que se sumaba a las que ya tenía en Venezuela y Colombia. La planta de fabricación de limas de Idiazabal no se cerró hasta el año 2000, aunque durante esos años de pervivencia fue reduciendo progresivamente su plantilla.

En verano de 1993, Bellota planteó un excedente de 150 trabajadores. Como la planta de FPL se hallaba en período de expansión, y en esa firma PESA seguía siendo aún socio paritario con GKN, fue posible reducir el número de excedentes mediante traslados de Bellota a FPL. A pesar de todo, el 31 de diciembre de 1993, unos 53 trabajadores de Bellota, todos ellos mayores de 52 años, se acogieron al acuerdo de prejubilaciones, en las mismas condiciones que habían sido otorgadas a los excedentes laborales de GSB.

[117] Diario *El Mundo*, 30/11/1992.

Manifestación de trabajadores de Bellota en oposición al desmantelamiento de la factoría. *Archivo del autor.*

6.9. DESCENSO DEMOGRÁFICO EN LEGAZPI

Uno de los efectos de la crisis industrial, frecuentemente mencionado en los medios de comunicación de la época, fue el paulatino descenso del censo de población de Legazpi. Se creía que este hecho tenía, sobre todo, como causa principal las prejubilaciones. Esta apreciación, no suficientemente contrastada, se sustentaba en la teoría de que la población procedente de la inmigración durante los años de la expansión industrial, resuelto el tema económico, emprendería el retorno a sus lugares de origen. Conviene pues examinar los movimientos de emigración e inmigración —las bajas y altas anuales en el empadronamiento— para comprobar si tal hipótesis era cierta.

Detalle pormenorizado del padrón de Legazpi (1990-1994)

Edad	Bajas	Altas	Diferencia	Bajas Hombres	Bajas Mujeres
<18	184	48	136	93	91
19-23	124	59	65	60	64
24-35	430	165	265	231	199
36-45	95	28	67	53	42
46-55	102	13	89	49	53
>56	153	48	105	86	67
Total	1.088	361	727	572	516

Fuente: elaboración propia a partir del padrón municipal.

La primera constatación que se extrae del cuadro resumen es que Legazpi, según los registros del padrón, perdió 727 habitantes en los cinco primeros años de la década de 1990, período en que la crisis industrial tuvo sus mayores consecuencias en la localidad.

Destaca el porcentaje que, sobre el total de bajas, representan las anotadas entre los menores de 35 años de edad. De este colectivo joven procede el 67,8 % del total de las bajas y el 64,1 % de los 727 habitantes de pérdida real de habitantes. La repercusión de este dato en la pirámide de edades fue grave, al comportar un envejecimiento poblacional y un desequilibrio entre la población activa y pasiva.

En las bajas, hay otro dato de cierta relevancia: del total de 1.088 bajas anotadas, 445 procedían de personas nacidas en Legazpi.

En lo que respecta al nuevo lugar de empadronamiento de los que se dieron de baja, Gipuzkoa figuraba a la cabeza con 361 altas, seguida por Navarra con 165, Castilla León con 163 y Álava con 121. Bizkaia presentaba 31 y Extremadura, 36. El resto, 211, se distribuían en una diversidad de comunidades autónomas. Merece la pena destacar que capitales como San Sebastián y Vitoria recibieron más de 100 empadronamientos de personas llegadas de Legazpi.

Tal y como se observa en el cuadro resumen, el segmento de edad de entre 24 y 35 años fue el más afectado en este quinquenio. Algunas posibles razones de la emigración de este grupo fueron, como se ha dicho, el desempleo juvenil y la carencia de una oferta de empleos acorde con su cualificación

profesional y su preparación académica y técnica. Otra repercusión a tener en cuenta asociada a la pérdida de habitantes de este grupo de edad es la caída de los índices de natalidad.

De las 430 bajas registradas entre los 24 y 35 años, 224 eran de personas nacidas en Legazpi. En contrapartida, de las 165 altas, solamente 25 figuraban como nacidas en la villa legazpiarra.

Como lugares de nueva residencia, en el grupo de edad de entre 24 y 35 años, el índice porcentual de empadronados en Gipuzkoa se elevaba al 47 %, puesto que de las 430 bajas, 202 personas se trasladaron a otros puntos de la provincia. Sin embargo, en este sector de edad figuran con cierta importancia por su número, los empadronamientos en capitales como Madrid, Barcelona o Zaragoza.

Queda por comentar lo acontecido en el tramo de edad de mayores de 56 años. La impresión precipitada, no contrastada con datos, era que este grupo de edad sería el que notaría más intensamente los efectos de las prejubilaciones y de las jubilaciones anticipadas, lo que favorecería el retorno de muchos inmigrantes de los años 1940 y 1950 a sus lugares de origen. Sin embargo, este movimiento migratorio no se produjo en la cantidad que algunos imaginaban. Su tasa de migración quedó muy por debajo de otros grupos de edad, como el de los menores de 35 años. Merece la pena resaltar que en las altas producidas en este tramo de edad, se elevó el índice de la edad media.

Respecto a la pérdida de habitantes, un informe municipal de octubre de 1991 comentaba: «La insinuación sólo de que el movimiento emigratorio se está produciendo en franjas de población de extraordinario interés para la pervivencia y continuidad de la vitalidad de una población, nos lleva a la consideración de que toda población envejecida es más reacia a las innovaciones y se limita a mantener una economía de subsistencia, y este hecho nos atemoriza».

7.- LAS REACIONES EN LEGAZPI ANTE LA CRISIS INDUSTRIAL

En la segunda mitad de los años ochenta, Legazpi y fundamentalmente Patricio Echeverría S. A. conoció un importante impulso de reequipamiento y una incorporación de innovaciones tecnológicas que precisaron de importantes inversiones.

Sin embargo, apenas arrancada la década de 1990, comenzó la desaceleración de la actividad productiva, por el impacto de una crisis económica e industrial de ámbito internacional, que se desarrolló y acentuó hasta 1993. Su repercusión se tradujo en el elevado índice de desempleo y en el crecimiento

de la población pasiva por las prejubilaciones y por las jubilaciones anticipadas. Otro de los efectos, estudiado anteriormente, fue el descenso poblacional, con la emigración de un sector juvenil cualificado y, por tanto, interesante para las expectativas futuras de población activa.

Legazpi no sólo sufrió una crisis industrial, sino también el ocaso de un modelo empresarial paternalista; además de la pérdida de empleos en cuantía notable, se produjo la liberalización de un modelo social y ciudadano, hasta entonces excesivamente dependiente de los avatares de una sola empresa.

La gravedad de la situación era evidente y, como en tantos otros lugares, las reivindicaciones no se limitaron a las manifestaciones en demanda de empleo o contra los expedientes de despido, sino que se elevó un clamor general en petición de la reindustrialización.

Ahora bien, en el debate suscitado en torno a la reindustrialización surgieron también voces críticas hacia el propio sector industrial. Así, el sociólogo José Ignacio Ruiz de Olabuénaga escribía: «Se niegan a admitir que el cierre del ciclo del hierro no es el resultado de una invasión exterior, sino del agotamiento interno». Criticaba también el «despilfarro de energías que supone, para toda la sociedad vasca, la insistencia en abrir jardines donde la roza yerma no da lugar para ellos» y se preguntaba: «¿No ha llegado la hora de declarar una eutanasia siderometalúrgica para el País Vasco?»[118].

Otras opiniones, como la del sociólogo Ander Gurrutxaga, mostraba una sociedad industrial llena de sombras: «Probablemente estamos asistiendo, como actores, al final de un tipo de sociedad gestada en la segunda mitad del siglo XIX y que, con las transformaciones pertinentes, ha llegado hasta nuestros días; una sociedad denominada por nosotros mismos industrial. Se originó inicialmente en las márgenes del río Nervión y tuvo a la siderometalurgia y al sector naval como motores de desarrollo. Creó una tradición industrial y una cultura obrera, una idea del trabajo como valor en sí mismo y una identidad del trabajador como actor privilegiado de la riqueza vasca»[119].

Casi simultáneamente a estas opiniones, se podían leer otras en las que se abogaba por la reindustrialización, incluso para el sector del metal. Así, Rafael Jiménez Larra, en un artículo titulado «Entre la industria y la nada», suscribía lo siguiente: «Sería conveniente convencernos de que la economía vasca afortunadamente es, y debe seguir siendo, una economía industrial, con alto grado de especialización en el mundo del metal-mecánico»[120].

---

[118] *El Mundo*, 16/07/1993.
[119] *El Diario Vasco*, Ander Gurrutxaga, "Preguntas sin respuesta", 11/01/1992.
[120] *El Diario Vasco*, Rafael Jiménez Larrea, "Diagnóstico de Euskadi. Entre la industria y la nada", 13/12/1992.

7.1. INTENTOS DE REINDUSTRIALIZACIÓN

El impacto de la crisis industrial se tradujo en Legazpi en un clima de innegable preocupación social, patente de muchas maneras. Las manifestaciones de inquietud y de exigencia tuvieron como cauce preferente el Ayuntamiento.

La Corporación municipal, en la medida de sus posibilidades, desde el primer momento, no vaciló en la opción elegida para afrontar los efectos de la crisis: la reindustrialización. La verdad sea dicha, no siempre su empeño se tradujo en eficacia y ciertas pugnas partidistas influyeron en la demora de soluciones.

El primer instrumento con el que el Ayuntamiento pretendió acometer ciertos intentos de reindustrialización fue la promotora municipal Herrigintza. Creada en 1989 con la finalidad de promocionar la localidad en las parcelas industrial, comercial y social, el 15 de enero de 1990, recibió el Consejo de administración de Herrigintza un anteproyecto del ingeniero de caminos José Ignacio Muñagorri sobre el polígono industrial de Olaberria-Motxorro. En la sesión celebrada, se comentó que, a tenor de las solicitudes recibidas para ocupar terreno industrial, se había cubierto la totalidad del polígono. El proyecto incluía la desviación del cauce del río Urola, que se llevaría a efecto en la zona de Motxorro

En enero de 1991, la unión local de ELA y el grupo de concejales de Euskadiko Ezkerra enviaron al Ayuntamiento y a los partidos políticos un escrito manifestando su preocupación ante la falta de respuesta municipal a la demanda de empleo existente. Denunciaban la demora en el desarrollo del polígono industrial de Olaberria-Motxorro.

El 22 de mayo de 1991, la Corporación municipal aprobó el avance del Plan Especial de Reforma Interior del área industrial del polígono de Motxorro-Olaberria. Precisamente ese mes se habían celebrado las elecciones municipales que desencadenaron el relevo en la alcaldía, pasando esta de manos de EA al PNV. Concretamente de Prontxio Larrañaga al nuevo alcalde, José Ignacio Elorza.

En septiembre de 1991, quedó constituido el nuevo Consejo de administración de Herrigintza. En la primera sesión, celebrada el 27 de septiembre, se aprobaron las bases o criterios para la adjudicación de los trabajos de gestión del polígono industrial de Olaberria-Motxorro. Con los votos favorables del PNV, EE y PSE, prosperó la propuesta de adjudicar directamente los trabajos de gestión del polígono industrial para el proyecto de urbanización a un equipo de especialistas. La Corporación municipal, en su mayoría, comenzaba a mostrarse esperanzada de que el desarrollo del polígono industrial de Motxorro-Olaberria podría contribuir eficazmente a la pretendida reindustrialización.

El tema del polígono industrial fue, a lo largo de 1992, motivo de desencuentros entre la representación de la unión local de ELA y la Corporación municipal. En varias de las comunicaciones dirigidas al Ayuntamiento, alguna de ellas difundida en la localidad, se denunciaba la pasividad de los ediles en la búsqueda de un nuevo polígono industrial. Se aseguraba que ese era el motivo por el que varios proyectos en activo locales se habían tenido que marchar a otros municipios. Se citaba concretamente a Montte, Plasnor, Gabiria, Tellería, Otermin, Romaratezabala, Etxabe, Barroso, Agirre, Gárate y Garoa.

La respuesta no se hizo esperar. En julio de 1992, el Ayuntamiento difundió dos escritos, firmados por los concejales del EAJ-PNV, EuE (Euskal Ezkerra)[121] y PSE-PSOE. El primero iba dirigido al «pueblo de Legazpi» con el detalle de las gestiones realizadas para la ocupación de suelo industrial. El segundo, titulado «Carta abierta a los anónimos miembros de la unión local de ELA», era una crítica a la actuación del sindicato, con frases ciertamente duras: «Jamás nos hubiéramos imaginado que el furor de vuestra intolerancia llegara hasta el punto de induciros a divulgar el panfleto demagógico que habéis dirigido al pueblo de Legazpi».

Los concejales de EA, por su parte, difundieron otro escrito informativo el 18 de julio de 1992 dirigido al pueblo de Legazpi, para matizar algunas puntualizaciones del escrito que ELA había buzoneado.

7.2. EL GOBIERNO VASCO SE IMPLICA EN LA REINDUSTRIALIZACIÓN DE LEGAZPI

El 30 de diciembre de 1991, el Consejo de Gobierno del Ejecutivo vasco autorizó a la Sociedad de Promoción y Reconversión Industrial (SPRI) ampliar su capital en 500 millones de pesetas, con vistas a la creación de sociedades de promoción comarcal. El objetivo era lograr que nuevas empresas se instalaran en las zonas más castigadas por la crisis industrial. Entre las citadas, figuraba Legazpi. La finalidad de las nuevas sociedades era la reindustrialización de la zona y la creación de empleo estable.

La organización prevista por la SPRI era la creación de unidades con el nombre de Sortu, cada una de ellas dinamizada por un gerente. A la unidad propuesta para Legazpi se le asignó el nombre de Sortu 2. La sociedad dispondría de un capital nominal de 160 millones de pesetas, con la siguiente participación societaria: Gobierno vasco, 51 %; Diputación, 24,5 %, y Ayuntamiento, 24,5%.

[121] Euskal Ezkerra (EuE) surgió en 1993 como una escisión de Euskadiko Ezkerra (EE)

En el mes de enero de 1992, se sucedieron varios contactos entre la representación municipal de Legazpi, miembros del Departamento vasco de Industria y técnicos de la SPRI. El 20 de enero de 1992, se celebró en la casa consistorial una reunión de la Corporación municipal con directivos de la SPRI para la formalización del compromiso y la constitución de la sociedad Sortu 2.

El 9 de abril de 1992, los directivos de la SPRI presentaron al Ayuntamiento el plan de acción que desarrollaría Sortu 2. En principio, quedó señalada la fecha de 24 de abril de l992 para la constitución de dicha sociedad.

Entre los objetivos de Sortu 2, se indicaba lo siguiente: «La creación de un polígono industrial en Legazpi se justifica por sí solo, al suponer, por una parte, una oportunidad de recuperar parte del empleo perdido a causa de la reconversión siderúrgica, y por otra, la reutilización de activos ociosos provenientes de esa reestructuración, por medio de la rehabilitación de los pabellones de Patricio Echeverría S. A.».

Reunido el Pleno municipal la tarde del 23 de abril, se acordó por unanimidad la aprobación de los estatutos de la nueva sociedad Sortu 2 y la suscripción del 24,5 % del accionariado de su capital social, por valor de 160 millones de pesetas. Sin embargo, la constitución de la sociedad no pudo celebrarse al día siguiente, como estaba anunciado, sino que hubo de aplazarse. La razón del retraso obedeció a que el documento definitivo remitido por la SPRI ofrecía la variación de que el ámbito de actuación de Sortu 2 se había ampliado a toda la comarca de Urola Garaia.

La firma de la constitución de Sortu 2 tuvo lugar el 19 de junio de 1992, en un acto solemne celebrado en el palacio de la Diputación de Gipuzkoa. Firmaron la escritura de constitución el consejero de Industria del Gobierno vasco, Jon Azua, el diputado general, Eli Galdós, y los alcaldes de las localidades en las que se habían creado las sociedades Sortu. En cuanto a la escritura de Sortu 2, correspondiente a Legazpi, la firmó el entonces alcalde, José Ignacio Elorza.

La primera reunión del Consejo de administración de Sortu 2 en Legazpi se celebró el 28 de junio de 1992. A la misma acudió Facundo Oñederra, designado como gerente. La propuesta del plan de acción se inició con el inventariado del suelo industrial disponible en el polígono de Olaberria-Motxorro y en los solares de los pabellones desocupados de PESA.

7.3. LEGAZPIKO INDUSTRIALDEA

La primera iniciativa de Sortu 2, visto que el Ayuntamiento de Legazpi disponía de un plan para el polígono industrial de Olaberria-Motxorro, fue proponer la constitución de la sociedad Legazpiko Industrialdea. Se trataba de una

entidad de parecidas características a la propia Sortu 2, es decir, con capital social aportado por el Gobierno vasco a través de la SPRI, la Diputación y el Ayuntamiento legazpiarra. El capital inicial de Legazpiko Industrialdea se estableció en 440 millones de pesetas, que se complementarían con otros 135 millones de pesetas al año siguiente. La participación societaria sería idéntica a la de Sortu 2: es decir, SPRI, 51 %; Diputación, 24,5 %, y Ayuntamiento, 24,5 %.

El plan de viabilidad confeccionado por la sociedad Legazpiko Industrialdea estudiaba el desarrollo del polígono Olaberria-Motxorro en cinco fases. La previsión era comenzar en 1993 y finalizar en 1996. La superficie total del polígono alcanzaba los 48.876 m², de los que se construirían 13.736 m2 de pabellones, más 7.377 m² de superficie urbanizada para construir el pabellón que deseara el adjudicatario. Como actuaciones inmediatas, se fijó la constitución de la sociedad Legazpiko Industrialdea y la compra de terrenos por un importe que sobrepasaba los 195 millones de pesetas. Se incluía dentro de las acciones a realizar en 1993 la adjudicación de la dirección del proyecto de urbanización y la redacción del proyecto de los pabellones.

El 13 de enero de 1993, el Pleno municipal acordó por mayoría la contribución del Ayuntamiento a la nueva sociedad Legazpiko Industrialdea. Consistía en una aportación de 18.236 m2 de terreno, de los que era propietario en esta área, y de 417.000 pesetas en metálico. En conjunto, este aporte representaba el 21,5 % del capital social de Legazpiko Industrialdea, que se cifraba en 475 millones de pesetas.

El proyecto industrial de Olaberria-Motxorro se presupuestó en 1.101.518.000 pesetas, desglosadas de la siguiente manera: terrenos, 195 millones de pesetas; urbanización, 419 millones; edificios, 470 millones; licencias, 16 millones. A estas partidas habría que agregar gastos generales.

En febrero de 1993, surgió una controversia inesperada en relación a este polígono. En un medio de comunicación, el diputado de Economía, Guillermo Echenique, descalificó el proyecto de Legazpiko Industrialdea tachando de «birria» al polígono de Motxorro-Olaberria, por resultar un proyecto «incomprensible» y «precipitado». Agregaba que, en esas condiciones, la Diputación no formaría parte de dicha sociedad.

Las reacciones no se hicieron esperar. Los partidos políticos —a excepción del PSE— y los sindicatos criticaron duramente las opiniones del diputado, pues no en vano se llevaba muchos meses esperando esta solución del polígono industrial de Olaberria-Motxorro para paliar los efectos de la crisis industrial. Además, había dolido que el diputado expresara su opinión en un medio de comunicación, en lugar de haberla expuesto en el lugar en el que correspondía.

7.3.1. CAMBIO RADICAL EN LOS PLANES DE LEGAZPIKO INDUSTRIALDEA

A raíz de la fusión entre PESA y AFORA, la SPRI solicitó, en febrero de 1993, una demora en lo concerniente a las gestiones para la constitución de Legazpiko Industrialdea.

Se paralizó, momentáneamente, el desarrollo del proyecto del industrialdea de Olaberria-Motxorro, para valorar la posibilidad de utilizar los pabellones ociosos que la fusión de las empresas había producido, concretamente en los talleres de recocido y laminación vieja de PESA. Se tanteaba la posibilidad de aportar estos solares para desarrollar el plan de acción encomendado a Sortu 2. La SPRI encargó la realización de un plan de viabilidad de esta nueva localización.

El 3 de marzo de 1993, el Ayuntamiento refrendó el acuerdo adoptado el 13 de enero anterior, por el que la Corporación municipal se había comprometido a participar en la creación de Legazpiko Industrialdea. La novedad fue que se abandonaba el proyecto de Olaberria-Motxorro pues se proponía la compra y habilitación de los antiguos pabellones de PESA. El Ayuntamiento adquirió el compromiso de participar en la sociedad con una aportación de 82.075.000 pesetas.

El 9 de marzo de 1993 se formalizó la constitución de Legazpiko Industrialdea, con un capital social de 335 millones de pesetas. La distribución accionarial fue la siguiente: 75,5 % para la SPRI y 24,5 % en manos del Ayuntamiento. La Diputación, tal y como había anticipado el diputado Guillermo Echenique, rehusó participar en aquel momento por entender que se trataba del proyecto de Olaberria-Motxorro, con el que no estaba de acuerdo.

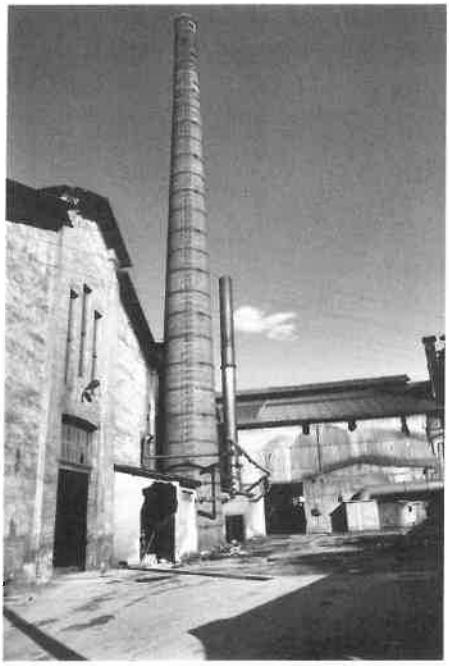
En un principio, se tanteó la posibilidad de utilizar los propios pabellones ociosos de PESA para ubicar nuevas empresas o proyectos. Convocado un concurso de ideas, no hubo la menor duda acerca de la conveniencia de proceder al derribo de los pabellones para aprovechar los solares con vistas a la construcción del *industrialdea*.

El 28 de julio de 1993, con los votos favorables del PNV, EuE, HB y PSE, y con la abstención de EA, el Ayuntamiento aprobó el Estudio de Detalle presentado por Legazpiko Industrialdea. El estudio se presentó con el complemento de la información técnica proporcionada por el arquitecto municipal. La superficie que ocuparía el proyecto era de 25.234 m^2, que correspondían a la zona ocupada por los viejos pabellones, los cuales se sugería derribar. Del total del área, se construirían 11.474 m2 de superficie en planta.

Tras las vacaciones de agosto de 1993, el Ayuntamiento efectuó una exposición pública del Estudio de Detalle. Este Estudio de Detalle sufrió algunas

modificaciones cuando fue sometido a aprobación definitiva en la sesión de la Corporación municipal celebrada el 29 de septiembre. Por razones de coste económico, que incidían en el precio final de los pabellones, se acordó retirar la propuesta de conservación, contemplada en principio, de la chimenea y la fachada principal de la laminación vieja, como símbolos de la industrialización legazpiarra en la década de 1930. Además, se incrementó en otros 400 m² la superficie a ocupar.

El 8 de octubre de 1993, en la sala capitular de la casa consistorial, se procedió a la firma de la escritura de compraventa de los solares en los cuales se edificaría el *industrialdea*. Tomaron parte Cesáreo



La puerta de la nave de la laminación y la chimenea adjunta, hoy desaparecidas. *Fotografía de F/8.*

Cesáreo García, presidente del consejo de GSB, otorga la autorización del derribo de los pabellones de laminación y recocido, para la realización del Industrialdea. 08-10-1993. *Archivo del autor.*

García, en calidad de director de GSB[122], y José Ignacio Elorza, alcalde y presidente del Consejo de administración de Legazpiko Industrialdea. En el acto estuvo también presente el gerente de Legazpiko Industrialdea, José Luis Barandiarán. El importe de la propiedad adquirida ascendió a 225 millones de pesetas. La sociedad preveía en aquellos momentos una inversión total de 627.624.000 pesetas.

El 18 de octubre de 1993, Legazpiko Industrialdea adjudicó a Excavaciones Mendiola el trabajo de la demolición de los viejos pabellones de PESA, con un plazo de ejecución de 45 días. El 1 de diciembre de 1993, se derribó la chimenea de 35 metros, vestigio final de una era industrial que desaparecía.

Por esas mismas fechas, Sortu 2, sufrió una variación. A petición de la SPRI, su ámbito de actuación se amplió a la comarca del Urola medio, aunque la oficina central siguió en Legazpi. Se amplió el capital y el accionariado cambió, puesto que entraron a formar parte de la sociedad otros municipios, repartiéndose los porcentajes de participación en función del número de habitantes.

A causa de este cambio o bien por otras razones, la Diputación alteró su postura y mostró al Ayuntamiento de Legazpi su disposición favorable a adquirir la participación accionarial que la Corporación municipal poseía en Legazpiko Industrialdea, valorada en 82.075.000 pesetas (el 24,5 % del capital social).

Esta oferta de la Diputación fue origen de una agria confrontación en el seno de la Corporación municipal. En la sesión celebrada el 29 de diciembre de 1993, el alcalde, José Ignacio Elorza, propuso que el Ayuntamiento se desprendiera del 24 % del accionariado, por importe de 80.400.000 pesetas, y se quedara sólo con una participación del 0,5 %, es decir, con el 1,5 % del capital social. Propuso, además, destinar el capital recuperado al fomento industrial a través de otros cauces.

Como se trataba de una enajenación de bienes municipales, la aprobación de la propuesta de la alcaldía precisaba de una mayoría absoluta, es decir, del voto favorable de 9 de los 17 concejales. Emitieron el voto favorable 5 concejales del PNV y 3 de EuE, en total, 8 votos. HB votó en contra, al entender que en la decisión de la Diputación había prevalecido una actitud de favoritismo hacia el grupo mayoritario. Por parte de EA, los concejales no participaron en la votación, justificando su postura en lo que estimaron como una desconsideración del alcalde hacia su grupo político, al negarse a convocar el Pleno extraordinario que ellos habían solicitado para tratar el tema del polígono industrial. Los dos concejales del PSE no acudieron a este Pleno.

[122] Cabe recordar que el 13 de julio de 1993 se había formalizado la fusión de AFORA y PESA.

En enero de 1994, el alcalde difundió una carta dirigida al pueblo, en la que denunciaba la actitud negativa de EA y HB en la sesión celebrada el 29 de diciembre. Acusaba a estos partidos de obstaculizar la creación de puestos de trabajo y señalaba que habían impedido la enajenación de las acciones de Legazpiko Industrialdea y, con ello, la recuperación de 80 millones de pesetas para las arcas municipales. Este monto iba a ser destinado a la dinamización industrial.

EA rechazó de inmediato la acusación, calificando de «patinazo político» el haberse celebrado el Pleno sin tener garantías de obtener la mayoría absoluta requerida. El escrito hecho público valoraba como estéril la labor de fomento del empleo desarrollada por el grupo que gobernaba en el Ayuntamiento. Mantenía, por otra parte, la postura manifestada en el Pleno, denunciando la desconsideración de la alcaldía por su negativa a la convocatoria del Pleno extraordinario solicitado.

HB, por su parte, intervino en la polémica afirmando que el diputado foral de Economía, Guillermo Echenique, en comparecencia pública había manifestado que la Diputación no tenía intención de adquirir las acciones de Legazpiko Industrialdea, en posesión del Ayuntamiento. Por tanto, argumentaban, que lo manifestado por el alcalde, quien garantizaba contar con el visto bueno de la Diputación y del Gobierno vasco, se contradecía con lo expresado por el propio diputado. HB se vio precisado a rectificar, posteriormente, pues había interpretado equivocadamente lo dicho Guillermo Echenique. Pese a hacer pública su rectificación, criticaron el escrito difundido por el alcalde.

Las acciones del Ayuntamiento en Legazpiko Industrialdea se traspasaron a la Diputación como proponía la alcaldía, merced al acuerdo adoptado en un Pleno municipal posterior, donde su propuesta sí recibió el apoyo necesario de la mayoría absoluta.

El año 1994 comenzó con la noticia de que Legazpiko Industrialdea había seleccionado el proyecto presentado por el arquitecto Joaquín Zubiría, el ingeniero J. Gorrotxategi y el aparejador Aitor Alzelai para la construcción del *industrialdea*. Otras cuatro propuestas habían acudido también a la convocatoria. En el arranque del año, finalizaba también la demolición de los pabellones de la laminación vieja y del recocido de PESA.

La sociedad Legazpiko Industrialdea, constituida el 10 de marzo de 1993, facilitaba el 5 de mayo de 1995, fecha de la inauguración del nuevo *industrialdea*, el siguiente balance: su capital social de 335 millones de pesetas se repartía del siguiente modo: SPRI, 75 %; Diputación, 24,5 %, y Ayuntamiento, 0,5%.

La superficie ocupada era de 21.000 m2; la superficie útil, 11.120 m^2; el precio por m^2, 58.000 pesetas; el número de pabellones, 42; las empresas ins-

Inauguración del nuevo Industrialdea de Legazpi. El alcalde José Ignacio Elorza con Antonio Gallarreta, director general de la Spri. 05-05-1995. *Foto F/8.*

taladas, 13; los empleos generados, 40. Las actividades de las empresas instaladas eran: mecanizado, instalaciones eléctricas, reparación de motores, impermeabilización, carpintería y reciclaje de polímeros.

Finalizaba el quinquenio con la sensación de que la búsqueda de soluciones se había demorado en exceso. Con todo, la realización del *industrialdea* parecía un acierto capaz de acallar muchas de las críticas suscitadas, antes de su ejecución, por el derribo de los pabellones y por el abandono del proyecto de Olaberria-Motxorro.

7.4 LA AGENCIA DE DESARROLLO COMARCAL UGGASA

Sortu 2 no fue la única vía institucional para tratar de acometer la reindustrialización. Casi simultáneamente a la promoción del *industrialdea*, con un planteamiento comarcal, la Mancomunidad de Urola Garaia adquirió el compromiso de crear la agencia de desarrollo comarcal UGGASA (Urola Garaiko Garapenerako Agentzia S.A.)

La primera referencia a esta iniciativa es del 10 de enero de 1992. Indicaba la información que, ante el deterioro de la actividad industrial y viendo que

esta es el verdadero soporte económico de la población, los responsables municipales de la comarca presentan un documento para tratar de la constitución de una agencia de desarrollo económico en Urola Garaia. Agregaba la nota que UGGASA sería el instrumento de cohesión al que se le encomendaría la misión de promocionar el empleo.

Esta propuesta, planteada a comienzos de 1992, no se consolidó hasta el 6 de noviembre del mismo año. La Mancomunidad de Urola Garaia que, desde su constitución el 17 de julio de 1988, había desarrollado solamente funciones de prestación de servicios, tal y como figuraba en sus estatutos, a partir de noviembre de 1992 se involucró en una nueva tarea: la revitalización económica de la comarca. En la sesión en la que asumió esta nueva función, la mancomunidad acordó designar un gerente, al que encomendar la elaboración de un plan estratégico, y la mejora de la enseñanza profesional.

En diciembre de 1992, la Mancomunidad de Urola Garaia designó como gerente de la agencia de desarrollo a José Eulogio Berecíbar y seleccionó a la firma LKS para la elaboración del plan estratégico.

En enero de 1994, LKS presentó un primer análisis documentado de la situación comarcal, donde proporcionaba información actualizada para el conocimiento detallado de los sectores económicos. Era un material que serviría de base para el trabajo de la agencia de desarrollo.

La problemática socioeconómica era tan preocupante en cada uno de los municipios de la comarca que los localismos constituyeron un freno para que la agencia de desarrollo alcanzara la eficacia deseada. Lo cierto es que no faltaron intentos para hacer que funcionara.

Los técnicos de LKS que elaboraron el plan estratégico insistieron en la necesidad de una nueva cultura en las relaciones comarcales. Argumentaron que la comarca estaba inmersa en una problemática común de declive industrial, con una serie de causas compartidas y afectada por debilidades que incidían en el conjunto de municipios.

La necesidad de articular la comarca lo plantearon partiendo del compromiso de la cooperación y colaboración entre municipios, entre grupos políticos y entre los propios vecinos. Este era el principio sobre el que se basaba el plan de acción que correspondía desarrollar a la agencia de desarrollo.

En una reunión informativa celebrada el 10 de abril de 1994, LKS efectuó la propuesta de que el plan de acción se desarrollara en las llamadas «unidades estratégicas», término que hacía referencia a las áreas consideradas como clave, en las cuales debía centrarse el esfuerzo de la comarca. Se sugerían fundamentalmente cuatro: mejora de la calidad de vida, en aspectos relacionados

con el medioambiente y el urbanismo; infraestructuras (entre ellas, el suelo industrial y las comunicaciones); dinamización industrial y, finalmente, formación profesional y recursos humanos.

Para cada una de las unidades estratégicas se formaron grupos de trabajo, cuya misión era identificar las líneas de actuación a emprender en cada área para conseguir el desarrollo de la comarca.

El 8 de julio de 1994, UGGASA quedó constituida notarialmente como sociedad anónima, con un capital social de 10 millones de pesetas. La participación accionarial se distribuyó del siguiente modo: Mancomunidad de Urola Garaia, 80 %; Esteban Orbegozo, Patricio Echeverría S. A., Kutxa y Caja Laboral Popular, cada una con el 5 %.

En esta misma sesión, se presentó la segunda fase del plan estratégico, señalando las pautas a seguir en los diferentes campos. En el sector industrial, se fijaron tres objetivos para tratar de alcanzar la dinamización industrial: consolidar las empresas existentes, diversificar el tejido económico y crear un servicio profesional orientado a satisfacer las necesidades de las empresas de la comarca.

Quedó pendiente para la tercera y última fase del plan estratégico la definición de las funciones de UGGASA y los ámbitos de actuación orientados, sobre todo, a la dinamización de empresas. Esta última serie de actuaciones se desarrollarían en el siguiente quinquenio.

7.5. PROPUESTA DE IBK INTERNATIONAL BASK CONSULTING S.L.

El Ayuntamiento de Legazpi, por su parte, no escamoteó esfuerzos para afrontar los efectos de la crisis industrial. Al inicio de 1994, contactó con la consultora IBK International Bask Consulting para solicitarle un estudio que ofreciera alternativas de desarrollo económico, más allá del sector industrial. La iniciativa municipal enlazaba con cierto deseo de introducirse en el sector terciario, concretamente en el del turismo. En 1993, el Ayuntamiento comenzaba ya a valorar la posibilidad de utilizar recursos patrimoniales atractivos para el turismo, como la ferrería de Mirandaola, la instalación del Museo del Hierro en el palacio de Bikuña y la utilización del *aterpe* de Brinkola.

IBK entregó en julio de 1994 el trabajo que le había sido encomendado medio año antes. El estudio, con tintes innovadores, fue un revulsivo en un contexto legazpiarra totalmente empeñado en la reindustrialización. Casi a contracorriente del pulso que en aquel período vivía socialmente la localidad, el estudio apostaba por poner en valor empresarialmente los activos patrimoniales disponibles, tales como el medioambiente y la historia de la artesanía del hie-

rro, mediante instrumentos de gestión basados en la cooperación público-privada. Formulaba también la necesidad de acceder a las subvenciones europeas mediante iniciativas de acción comunitaria, como instrumento necesario para revitalizar la economía urbana y rural.

Para argumentar su propuesta, IBK partía de la situación entonces presente de la localidad, inmersa en la decadencia industrial. Aventuraba que nada sería igual que antes en la economía urbana de Legazpi. Situaba la crisis industrial en un período de transición y sin recambios todavía para afrontar la destrucción de empleo. En esta situación, IBK propugnaba buscar la salida de la crisis sobre bases nuevas, siendo conscientes de que Legazpi era un pueblo en vías de desindustrialización. De no detener el proceso decadente, la localidad sufriría graves efectos futuros, entre los que destacaba la emigración de profesionales cualificados.

Dos activos de futuro ostentaba aún Legazpi: los recursos naturales y el patrimonio de la cultura industrial del hierro. En el desarrollo del trabajo de IBK, cada uno de estos apartados disponía de su propio planteamiento. Se sugerían nuevos nichos de empleo como el turismo verde, los viajes educativos, el fomento de la artesanía del hierro, la arqueología industrial, etc.

El planteamiento de IBK fue acogido con interés y sus repercusiones fueron inmediatas. El 14 de septiembre de 1994, el Ayuntamiento recibió una comunicación de la Dirección de Estudios y Régimen Jurídico del Departamento de Trabajo del Gobierno vasco, en el que se le informaba de que, efectuada la redistribución de los Fondos Sociales Europeos, Objetivo 2, para el trienio 1994-96, al Ayuntamiento de Legazpi se le había adjudicado la cantidad de 68.332.500 pesetas. Esta aportación tendría que ser destinada a un plan de formación dirigido al fomento del empleo.

En noviembre de 1994, la Corporación municipal informaba de que la ayuda de la Comunidad Europea se destinaría a la creación de una escuela de forja artesanal.

También en noviembre de 1994, siguiendo las sugerencias de IBK, el Ayuntamiento cursó una convocatoria de reunión abierta dirigida al sector rural. En la sesión se informó a los asistentes de la propuesta de IBK para abrir nuevas vías de revitalización económica en el sector rural, mediante el cuidado del entorno natural y del medioambiente como atracción turística. En definitiva, el Ayuntamiento trataba de estimular al sector baserritarra proporcionándole información sobre aspectos como el agroturismo.

En resumen, se cerraba el quinquenio 1990-1994 con tres propuestas sobre la mesa: las planteadas por Legazpiko Industrialdea, por la agencia de desarrollo UGGASA y por IBK. En resumen, expectativas esperanzadoras para la

apertura de nuevas vías de desarrollo económico. Sus resultados se analizarán en el siguiente capítulo.

7.6. OTRAS INICIATIVAS DIRIGIDAS A LA CREACIÓN DE EMPLEO

7.6.1. ORDENANZA MUNICIPAL DE AYUDAS ECONÓMICAS PARA LA CREACIÓN DE EMPLEO

Gracias a la recuperación de 80 millones de pesetas por la cesión de acciones a la Diputación en la sociedad Legazpiko Industrialdea, la Corporación municipal pudo disponer de nuevos recursos. Su compromiso fue emplearlos como ayuda a la generación de empleo.

Para determinar la manera de distribuir el capital recuperado, era preciso crear una ordenanza que regulara las condiciones para acceder a las ayudas. En el Pleno extraordinario celebrado por la Corporación municipal el 29 de julio de 1994, se sometió a aprobación inicial dicha ordenanza. En ella se señalaban como normas principales:

- Las beneficiarias de las ayudas debían ser nuevas empresas ubicadas en Legazpi y cuya actividad mercantil o empresarial se llevara a cabo, fundamentalmente, en el municipio.
- Se otorgaría una ayuda de 500.000 pesetas por cada empleo generado y, en caso de que el empleo creado fuera ocupado por un desempleado domiciliado en Legazpi, la ayuda se incrementaría en 200.000 pesetas más.
- Para poder beneficiarse de las ayudas, debían cumplirse otros requisitos, entre ellos, que la nueva empresa generara entre 5 y 49 puestos de trabajo en los tres primeros años de ejercicio.

La ordenanza recibió la aprobación definitiva en otra sesión plenaria, celebrada el 28 de septiembre de 1994.

Las primeras ayudas se concedieron a Kirten S. L., por importe de 9.100.000 pesetas, y a Behar-lan, que recibió una ayuda de 1.400.000 pesetas.

7.6.2.VIVERO DE EMPRESAS

Por iniciativa de Facundo Oñederra, gerente de Legazpiko Industrialdea, comenzó a barajarse la creación de un vivero de empresas. Se deseaba trasladar a Legazpi una experiencia que se hallaba ya en proceso, conjuntamente, en las localidades de Azkoitia y Azpeitia, con el nombre de Azkoalde. Se trata-

ba de una entidad destinada a fomentar actividades económicas promotoras, con vistas a la generación de empleo.

La propuesta fraguó en Legazpi a través de un movimiento ciudadano, similar al de Azkoalde. Se puso en marcha el 15 de marzo de 1995 y recibió el nombre de Legazkide. El objetivo principal de sus fundadores fue el desarrollo de actitudes orientadas a la mejora de la cultura de gestión empresarial. Para ello, Legazkide consideró como primordial la formación y a este tema dedicó la sesión inaugural, en la que participó Jesús Larrañaga, presidente de AENOR, quien disertó sobre el tema «Calidad y competitividad de cara al año 2000».

Legazkide mantuvo una interesante actividad durante el quinquenio 1995-1999, como se detallará más adelante.

Otra iniciativa que puede inscribirse en este apartado fue la promovida por la Comisión de Industria del Ayuntamiento, que puso a disposición de los emprendedores legazpiarras los locales de la antigua sede del ambulatorio de Osakidetza en la calle Patricio Echeverría. Allí estos podían elaborar sus proyectos en los pasos previos a la consolidación de sus empresas.

7.6.3. LA ENSEÑANZA PROFESIONAL

Antes de abordar la situación de la enseñanza profesional en este quinquenio 1990-1994, sería conveniente recordar cómo se encontraba esta. Desde febrero de 1988, cuando Siadeco recibió el encargo de hacer propuestas para mejorar la oferta educativa en Legazpi, había constatado, entre otras realidades, la escasa incidencia de la enseñanza profesional. Apenas el 20,8 % de los jóvenes legazpiarras de entre 14 y 19 años se hallaban matriculados en la rama profesional. Resultaba llamativo que, en una comarca netamente industrial, la enseñanza profesional no ofreciera alicientes a un número elevado de alumnos. La Mancomunidad de Urola Garaia, formada en 1988, asumió entre sus objetivos conseguir que la oferta de enseñanza profesional alcanzara la calidad y el prestigio merecido.

En 1990, seleccionaron a Batis Maíz para que elaborara una propuesta de cambios necesarios en la enseñanza profesional de la comarca. Tras valorar diferentes posibilidades, Maíz presentó un nuevo proyecto de escuela profesional.

La situación de crisis industrial latente otorgaba argumentos a la mancomunidad para reclamar al Departamento de Educación del Gobierno vasco la apremiante necesidad de mejorar la calidad de la enseñanza profesional. Este nuevo proyecto, insistía, favorecería el pretendido renacimiento industrial. Sin embargo, inicialmente, los apoyos a la nueva escuela profesional se resistieron.

El 4 de abril de 1992 se celebró una reunión en la que tomaron parte los alcaldes de la comarca, los concejales de educación, miembros de UGGASA y el director de Escuelas Legazpi. Examinada la situación y tras calificarla de preocupante, los asistentes acordaron emprender una serie de acciones para impulsar la viabilidad del proyecto presentado por Batis Maíz.

Esta reacción se produjo, en parte, porque el Departamento de Educación del Gobierno vasco había solicitado una demora para llevar a cabo el proyecto presentado, con el argumento de que tenía pendiente realizar el mapa escolar profesional.

En junio del mismo año, los representantes de la mancomunidad mantuvieron una entrevista con directivos y técnicos de la Dirección de Enseñanza Profesional del Departamento de Educación, con el propósito de retomar el tema. Se les planteó la creación de una fundación, como solución para acometer la realización de un centro de enseñanza profesional.

El 28 de octubre de 1994, se celebró en Ezkio-Itsaso una importante asamblea de la Mancomunidad de Urola Garaia. A la vista de las dificultades para llevar adelante el proyecto, sus responsables acordaron promover una fundación que se ocupara de llevar a cabo la creación de la nueva escuela profesional.

Para ello, adquirieron los siguientes compromisos: comprar el colegio San José de las Hijas de la Cruz, en Zumarraga, como sede del nuevo centro profesional; adquirir la titularidad de las enseñanzas posobligatorias; asumir el personal y las responsabilidades que de la operación se derivaran; y, finalmente, apoyar la financiación del acondicionamiento del centro profesional Escuelas Legazpi.

Inicialmente, el proyecto se presupuestó en 1.000 millones de pesetas, pero para el arranque se precisaban 675 millones. Se hizo la siguiente previsión de financiación: gestionar un crédito por importe de 375 millones a cargo de la mancomunidad, solicitar de la Diputación una subvención de 300 millones y obtener de los empresarios de la comarca una ayuda de 10 millones.

No hubo unanimidad a la hora de aprobar la propuesta, puesto que votaron a favor EA, PSE y HB, en tanto que el PNV y EuE votaron en contra (sobre todo, los representantes de Legazpi). Se registró una sola abstención.

El voto negativo de los citados grupos políticos legazpiarras provocó severas críticas que se trasladaron a los medios de comunicación. Reaccionaron los afectados haciendo público un informe de intervención municipal para argumentar su voto negativo. En un comunicado hecho público, estos ediles legazpiarras afirmaban que la situación económico-financiera del Ayuntamiento no permitía efectuar operaciones como la acordada en la asamblea de Ezkio-Itsaso. Calculaban que si el presupuesto era de 1.000 millones de pesetas

y que si, en ausencia del Gobierno vasco, la Diputación sólo otorgaba una subvención de 250 millones, al Ayuntamiento de Legazpi le correspondería contribuir con 267 millones. Señalaban que en aquellos momentos la capacidad legal de endeudamiento municipal era de 375 millones; por tanto, sólo disponían de 58 millones para otros proyectos en marcha y previstos. Concluía la nota indicando que, aun cuando la inversión prevista era legalmente viable, financieramente resultaría difícil de asumir.

La polémica se mantuvo durante cierto tiempo, porque el alcalde de Zumarraga, José Julián Irízar, tachó de insolidaria y desvertebradora la actitud de los concejales legazpiarras que habían votado negativamente, indicando que los argumentos utilizados eran sofistas. No tardó tiempo en publicarse la réplica de los ediles legazpiarras en defensa de su derecho a la libertad de voto, apuntando que el señor Irízar no exigía solidaridad sino gregarismo.

El proyecto, como luego veremos, se llevó a cabo durante el siguiente quinquenio, pero en otras condiciones económicas y con la concurrencia de otros recursos, distintos a los inicialmente previstos.

7.6.4. EL PARO JUVENIL, PREOCUPACIÓN DE LAS INSTITUCIONES

La incidencia social de la crisis industrial relegó a un segundo plano el problema del paro juvenil en este quinquenio. Sin embargo, se venían arrastrando graves índices de desempleo desde la década de 1980. Tal como se ha visto al detallar los movimientos migratorios, el paro juvenil fue la causa principal de que se acentuara el éxodo de los jóvenes comprendidos entre 16 y 35 años.

A la situación del desempleo en Legazpi se refirió la Comisión municipal de Industria en una emisión radiofónica en Radio Popular de Loiola, en febrero de 1993. Ofreció algunos datos elocuentes: el número de parados, sin contar los excedentes laborales, había alcanzado la cifra de 647 desempleados, lo que representaba un índice del 19 %. El 55,8 % de los parados era menor de 29 años, y el porcentaje de desempleo más elevado se daba entre los 20 y 24 años. El 83 % de los desempleados carecía de cualificación profesional.

Un año más tarde, en septiembre, Egilan, la sociedad pública perteneciente al Departamento de Trabajo del Gobierno vasco, facilitaba los siguientes datos referidos a Legazpi: hasta junio de 1994, figuraban registrados 634 desempleados (332 hombres y 302 mujeres). El porcentaje de paro más elevado se situaba entre los jóvenes de 25 a 34 años. El 80 % de los parados disponía sólo de un nivel académico básico.

Al margen de los índices y las cifras, la situación real la reflejaba el estudio elaborado por LKS, antes citado. En una reunión celebrada el 9 de abril

de 1994, miembros de los equipos de supervisión y planificación del plan estratégico proporcionaban datos elocuentes. La tasa de actividad de la comarca era la más baja de Gipuzkoa; las tasas de desempleo de larga duración eran las más elevadas de la provincia y el índice de paro en menores de 25 años se situaba en segundo lugar en relación a las áreas funcionales. Al sector industrial lo calificaban como de escaso componente tecnológico y con productos en fase de maduración. Detectaban también la falta de incorporación de técnicas de gestión modernas.

Con estas perspectivas nada alentadoras, las iniciativas para contrarrestar el paro, teniendo en cuenta la baja cualificación profesional y académica de la mayoría de los desempleados, se orientaron, comarcalmente, a la preparación profesional, tratando de incorporar a los parados al mercado laboral. Para ello, se utilizaron fundamentalmente dos vías: los Talleres de Iniciación Profesional, promovidos por la Mancomunidad de Urola Garaia, y por el Comité Comarcal de Fomento del Empleo.

En los Talleres de Iniciación Profesional se impartieron cursos en las especialidades de confección industrial, recuperación de mobiliario, restauración de madera, instalaciones de gas, artes gráficas, pintura de exteriores, etc. Gracias a un curso de preparación de 1.200 horas, se puso en marcha una cooperativa de mujeres cuya actividad se basaba en la confección industrial. El curso constó de dos fases: en la primera, de tres meses, los alumnos se familiarizaban con las máquinas; en la segunda, de seis meses, recibieron formación cooperativista y trabajaron en prácticas.

A su vez, las acciones emprendidas a través del Comité Comarcal de Fomento del Empleo se orientaron también a la celebración de cursos, pero además efectuaron un estudio en el sector industrial para la detección de las necesidades de servicios.

Dentro del mismo quinquenio, quedó clausurada la Escuela Taller de Bikuña, tras tres años de experiencia. Como se ha dicho, en su segunda fase, sus alumnos se habían dedicado a la restauración del palacio del mismo nombre. Con una inversión de 240 millones de pesetas, aportada por el INEM y por el Ayuntamiento de Legazpi, participaron en esta escuela taller 68 aprendices en las especialidades de albañilería, cantería, forja y carpintería de madera. Fueron atendidos por ocho monitores y por el director del proyecto. Finalizada esta iniciativa, comenzó a plantearse la posibilidad de llevar a cabo una nueva experiencia mediante la Escuela Taller de Mirandaola.

El Ayuntamiento mantuvo vigentes en este período los cursos de corte y confección, que se impartieron en los locales municipales situados en Itxaropen.

TITUBEANTE RECUPERACIÓN INDUSTRIAL (1995-1999)

Elecciones municipales en Legazpi (28 de mayo de 1995)

Candidatura	Votos	% sobre el total de votos válidos	N.º de concejales (1)
EA	1.706	32,33	5
EAJ-PNV	1.248	23,65	4
HB	896	16,78	2
PSE-PSOE	709	13,44	2

Grupo político	Nombres
EA	Juan Ramón Larrañaga, José Ignacio Antolín, José Luis Herranz, Mirari Inza, Ignacio Korta
EAJ-PNV	José Ignacio Elorza, José Mari Munduate, Rafael Segurajáuregui, Ane Urkiola
HB	Iñaki Zubillaga, José Ignacio Ormazabal
PSE-PSOE	Isidro Álvarez, Basilio Cabornero

Fuente: elaboración personal

(1) La Corporación municipal quedó reducida a trece miembros al haber descendido la población de Legazpi por debajo de los 10.000 habitantes. Tras estas elecciones, Juan Ramón Larrañaga (EA) fue designado nuevo alcalde.

1.- INCIPIENTE RECUPERACIÓN ECONÓMICA A PARTIR DE 1995

Un nuevo escenario económico se abrió a partir de 1995. Los historiadores que han analizado la década final del siglo XX señalan que, a partir de ese año, se recobraron las condiciones propicias para retornar a la senda del crecimiento económico a buen ritmo. Como causas, señalan los vientos favorables de la economía mundial, unidos al estímulo de una conjunción de factores diversos, en buena medida propiciados por el esfuerzo emprendedor para incorporarse al proceso de modificación monetaria continental.

Los economistas José Luis García Delgado y Juan Carlos Jiménez señalan textualmente: «La expansión de la segunda mitad del decenio de 1990 se ha fundado, como en ocasiones anteriores, en la fuerza de las exportaciones, para ir tomando luego el relevo los componentes internos de la demanda, inversiones y consumo, a medida que se asentaba la confianza de los agentes económicos»[123].

En suma, el período 1995-1999 es considerado como expansivo, lo que permitió a España culminar el siglo recortando distancias respecto a los niveles medios de prosperidad del resto de los países de la Unión Europea. «El incremento de renta media anual de España se situó en el 4 %, en tanto que en Europa sólo se alcanzó el 2,6 %»[124].

Los autores citados destacan que, a diferencia de períodos anteriores, el consumo y la inversión privada motivaron el incremento de la renta, junto con otros elementos muy indicativos como el dinamismo de las exportaciones o la internacionalización de las empresas. Uno de los logros de la política económica del último quinquenio del siglo XX fue el descenso notable de las tasas de desempleo, merced al auge económico y a la reforma laboral, como revulsivos principales.

2.- LEGAZPI A LA BÚSQUEDA DE NUEVAS VÍAS DE REVITALIZACIÓN

Legazpi se situó, al comienzo del lustro que va de 1995 a 1999, con tres iniciativas en curso como fuerzas tractoras para intentar superar los efectos de la crisis industrial padecida. Eran la Legazpiko Industrialdea, la propuesta de IBK Internacional Bask Consulting y el plan estratégico comarcal de la agencia de desarrollo UGGASA.

---

[123] J. García Delgado y J. C. Jiménez: *Un siglo en España. La economía*, Madrid, Marcial Pons, 2001, pág. 184.
[124] J. García Delgado y J. C. Jiménez: *op. cit.*, pág 182.

Fue la propuesta de IBK, titulada inicialmente «Plan para la revitalización de la economía rural y urbana de Legazpi» y luego transformada en el proyecto Lenbur[125], la que acaparó las preferencias municipales durante este quinquenio, sin que se desatendieran los otros dos ejes de acción.

Cuando IBK presentó su propuesta, a comienzos de 1994, el panorama industrial no era precisamente alentador, con una pérdida de empleos descorazonadora, pese a la puesta en marcha de iniciativas como la Legazpiko Industrialdea. En la introducción de la propuesta, de hecho, se remarcaba que el tejido productivo que había dinamizado la historia de Legazpi había entrado en un proceso de declive imparable.

Así, IBK señalaba que, en los próximos años, la creación de empleo iba a depender de soluciones imaginativas, a través de actividades productivas diferentes a la industria clásica. Para la consultora, la revitalización económica de Legazpi se sustentaría en tres pilares: el primero, medioambiente y desarrollo rural; el segundo, nuevas propuestas de turismo verde y el tercero, aprovechamiento del patrimonio de las ferrerías y el trabajo artesanal. Este último aspecto era el que, en opinión de los técnicos, ofrecía mayores potencialidades en lo que concernía al empleo.

Los Fondos Sociales Europeos Objetivo 2 adjudicaron, para el trienio 1994-1996, la cantidad de 68.332.500 pesetas, que se destinaría a la creación de una escuela de forja artesanal en Legazpi.

La propuesta de *Legazpi, naturaleza y artesanía del hierro* sugería dos vertientes de trabajo posibles: la creación, en dos fases, de un museo o centro de interpretación del hierro y el proyecto del parque natural-artesanal de Mirandaola. Se visualizaba un nuevo parque «situado estratégicamente dentro del mercado de entornos naturales de interés y capaz de convertirse en una oferta atractiva en dicho mercado» (pág. 1 Proyecto Parque de Mirandaola). Para ello, era preciso potenciar el medio físico del entorno y desarrollar sus valores culturales y artesanales.

En la propuesta figuraba ya la posible compra del pabellón de Fundiciones San Miguel, para instalar la escuela de forja, la fabricación artesanal de guadañas (producto que había dejado de fabricar Bellota) y la creación de una escuela de oficios artesanales.

La Diputación Foral de Gipuzkoa también apoyó el proyecto porque se trataba «de una actuación incorporada a un proyecto ambicioso denominado

[125] Acrónimo de Legazpi Natura eta Burnia.

Legazpi, naturaleza y artesanía del hierro, que ha asumido el Ayuntamiento y que se ha tratado de buscar financiación a través de diversos programas comunitarios.»[126]

3.- EL PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DE LENBUR

3.1. A MODO DE PREÁMBULO

Habiéndose realizado la recuperación y remodelación del palacio de Bikuña, siguiendo un proyecto de la arquitecta Cristina Fontán desarrollado por la escuela taller, se planteó el destino futuro de esta casa solariega.

Ya en 1990, Prontxio Larrañaga, por entonces alcalde de Legazpi, había encargado la edición de un trabajo histórico sobre el linaje de Bikuña a Ignacio Arbide y a quien esto escribe, José Mari Urcelay. El libro fue editado en 1991 con el título *Los Bikuña en la historia de Legazpi.* Contenía tres apartados: el primero, dedicado a la familia de Bikuña; el segundo, al palacio solariego, y el último, a los posibles destinos futuros de la casa-palacio una vez fuera remozada. Dichos autores llegamos incluso a sugerir que el palacio sirviera como sede del futuro Museo del Hierro.

En 1991, tras las elecciones municipales, se produjo el relevo en la alcaldía, que pasó a estar ocupada por José Ignacio Elorza. El nuevo alcalde apoyó la propuesta que habíamos realizado Ignacio Arbide y quien esto escribe[127] en el libro antes citado.

En octubre de 1992, el alcalde Elorza reunió en el Ayuntamiento a un grupo determinado de personas, con la finalidad de poner en marcha el Museo del Hierro. Frente a la propuesta de que se alojara en el palacio de Bikuña, se presentó otra posibilidad alternativa. Un grupo encabezado por Aurelio González propuso un planteamiento más ambicioso y que se había trabajado provisionalmente.

A pesar de ello, los defensores del proyecto de museo en el palacio de Bikuña perseveramos en su defensa y, para ello, constituimos la asociación Burdinola en 1993. Con motivo de la celebración en Legazpi del Kilometroak de 1994, el 23 de septiembre de ese año se distribuyeron 20.000 ejemplares del folleto *Legazpi. Valle del Hierro,* en euskera, castellano e inglés.

---

[126] Informe realizado el 24 de febrero de 1995 por la Diputación Foral de Gipuzkoa para la selección de proyectos RESIDER II.

[127] Arbide y quien esto escribe éramos miembros del grupo que, habiendo realizado el libro *Ferrerías en Legazpi,* seguía investigando la tradición ferrona de la villa legazpiarra.

«Tras las elecciones municipales, en junio de 1995, se constituyó el nuevo ayuntamiento, dándose un cambio en la alcaldía. Para los próximos cuatro años, el alcalde elgido fue de EA, hijo del que estuvo a finales de la década de los 80, también del mismo partido. Si en la anterior legislatura el grupo municipal de EA no mostró un apoyo explícito al plan *Legazpi, naturaleza y artesanía del hierro,* el nuevo alcalde hizo de él un eje estratégico de su acción política. El motivo, según nos lo ha manifestado, fue que se encontró con un proyecto más o menos articulado y original en un contexto de crisis económica en el que, además, se contemplaba que la participación de asociaciones y vecinos fuera uno de sus ejes.»[128]

Burdinola, que ocupó inicialmente el palacio solariego, tuvo que abandonarlo. Concretamente, el 18 de febrero de 1997, la asociación recibió la siguiente comunicación del Ayuntamiento, firmada por el alcade Juan Ramón Larrañaga: «Por medio de la presente me veo en la obligación de comunicarle que el Pleno del Ayuntamiento, en su sesión celebrada el pasado 12 de febrero, acordó ceder el derecho de usufructo sobre el palacio de Bikuña a la fundación Lenbur. Este acuerdo supone jurídicamente la finalización de la cesión en precario de una parte del palacio que el Ayuntamiento efectuó en favor de la asociación Burdinola».

Desde entonces, la asociación Burdinola estuvo temporalmente afincada en un local cedido por el BHI Olazabal de Legazpi, hasta conseguir su sede actual, tras realizar sus socios un gran esfuerzo económico y físico en la habilitación del local, en la Plaza Latxartegi.

3.2. EL TEMOR DEL ENDEUDAMIENTO

Los representantes municipales disponían ya de un propuesta elaborada por IBK titulada *Legazpi: una propuesta de revitalización económica*, donde se alentaban iniciativas originales y nuevas vías de futuro para la actividad económica de Legazpi tras la crisis industrial. Textualmente, entre otras cosas, el documento decía lo siguiente: «Es difícil saber qué es lo que va a ocurrir pero sí podemos afirmar con cierta seguridad, en negativo, lo que no va a pasar: a) No va a haber empleos para las próximas generaciones. b) La población va a disminuir». Presagiaba el documento que si Legazpi no conseguía frenar, aunque fuera en parte, la crisis, el proceso de decadencia adquiriría tonos irreversibles. Decía también que la propuesta no pretendía evitar el declive, sino

[128] I. ARRIETA URTIZBEREA: "El campo patrimonial y museístico: un espacio cultural conflictivo", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2010, pág. 329.

limitar las pérdidas en lo posible. Auguraba que Legazpi nunca volvería a ser lo que fue.

Merece la pena destacar, asimismo, algunas de las frases que figuran en las conclusiones de *Legazpi: una propuesta de revitalización económica*: «Aquí ha habido una ruptura con el pasado, que ya es irreparable con planteamientos conocidos. Hay que pensar en otra cosa, aunque sólo sea porque tenemos necesariamente que descartar otras alternativas». El documento proponía buscar la salida a la crisis mediante planteamientos nuevos que se basaran en la tradición industrial de la localidad y en sus recursos naturales.

No resulta difícil imaginar que, ante esta perspectiva tan pesimista, los representantes municipales acudieran a la sesión en que se había de abordar la propuesta *Legazpi, naturaleza y artesanía del hierro* deseosos de hallar soluciones a un clima deprimente. Esta reunión tuvo lugar el 24 de enero de 1995 y, en ella, el equipo de técnicos municipales desglosó los contenidos del proyecto elaborado por ellos. Se trataba de crear una infraestructura que pudiera hacer atractiva la oferta turística, cultural y creativa de la localidad.

El plan de los técnicos municipales estaba concebido para ser desarrollado en cinco años, mediante intervenciones en áreas diferentes. En lo relativo a la tradición ferrona, la pretensión era basar la oferta turística de Legazpi en la creación de un centro de interpretación del hierro. En el aspecto medioambiental, se perfilaba la actuación con la intervención a través del CEIDA (Centro de Educación e Investigación Didáctico Ambiental). Finalmente, en el ámbito de los recursos naturales, se mencionaba la proximidad y atractivo de lo que ya para entonces se llamaba parque natural de Aizkorri. En cuanto a las actividades artesanales, se citaba a la futura escuela de forja artesanal y artística, para la cual —como se ha dicho— la Unión Europea había concedido una subvención de 68.332.500 pesetas, a través del Fondo Social para el empleo. Además, se mencionaban otras actividades artesanales y agropecuarias posibles.

Una nueva reunión se celebró el 21 de febrero, en esta ocasión con representantes de los grupos políticos. En la sesión, convocada por los técnicos municipales, se incluyeron los siguientes puntos a debate: «*Legazpi, naturaleza y artesanía del hierro*. Información y concreción de su funcionamiento. Proyecto Mirandaola, gestiones. Iniciativas y proyectos comunitarios. Escuela de forja. Puesta en marcha».

Los grupos políticos, ante la proximidad de las elecciones municipales de mayo de 1995, decidieron aplazar cualquier decisión hasta la siguiente legislatura.

Coincidiendo también con el final de la legislatura, llegó la noticia de la adjudicación de 193 millones de pesetas al Ayuntamiento de Legazpi, provenientes del programa RESIDER II de la Unión Europea para el apoyo a las zonas afectadas por la reconversión industrial. Esta subvención iría al proyecto *Legazpi, naturaleza y artesanía del hierro*. Pero, como sólo suponía el 30 % del presupuesto presentado para dicho proyecto, algunos concejales estimaban que la concesión acarrearía una serie de compromisos de difícil solución.

El problema se situaba en torno a la capacidad de endeudamiento financiero del Ayuntamiento. En aquellos momentos, el endeudamiento municipal alcanzaba el 20,2 % y el tope legal estaba en el 25,2 %. Pero es que, además del proyecto subvencionado, figuraban los planes de inversión municipal en la remodelación del polideportivo, el remozamiento de la parroquia, la aportación a la nueva escuela profesional, etc. El temor era que no se dispusiera de capacidad crediticia y se tuviera que renunciar a algunas de las realizaciones proyectadas.

En la campaña electoral de las elecciones municipales del 28 de mayo de 1995, los 193 millones de pesetas concedidos a través de RESIDER II comenzaron a ser rentabilizados electoralmente. El 4 de abril, Guillermo Echenique, a la sazón diputado foral de Economía, al lanzar la candidatura socialista al Ayuntamiento de Legazpi, se presentó como uno de los alentadores de la propuesta *Legazpi, naturaleza y artesanía del hierro*, indicando que había mediado en la adjudicación de la subvención.

3.3. EL FUTURO DEL PROYECTO LENBUR EN MANOS DEL NUEVO AYUNTAMIENTO

El equipo técnico municipal que elaboró el proyecto, encabezado por Aurelio González, confiaba plenamente en la bondad del proyecto Lenbur (acrónimo de «Legazpi, natura eta burdina»). Por ello, no detuvo sus impulsos en el período de parón preelectoral y prosiguió gestionando ayudas ante las instituciones.

En agosto de 1995, a través de Turispaña, organismo dependiente del Ministerio de Comercio y Turismo, se comunicaba al Ayuntamiento la concesión de una subvención por importe de 15 millones de pesetas, provenientes del programa Futures con destino a la creación de la oficina de información y a la sala de proyecciones, dentro del programa del parque de Mirandaola.

Para cuando los munícipes recibieron la comunicación de Turispaña, ya se había producido el relevo de la Corporación. José Ignacio Elorza (PNV) fue

Juan Ramón Larrañaga y Aurelio González, impulsores principales del proyecto Lenbur. *Archivo del autor.*

reemplazado por el nuevo alcalde, Juan Ramón Larrañaga (EA). El nuevo equipo gobernante, al presentar su programa para la legislatura, se marcaba el siguiente objetivo con respecto a Lenbur: «Crear una comisión especial con representantes de partidos políticos, sindicatos y colectivos locales, que puedan enriquecer la reflexión, para analizar en profundidad las gestiones realizadas, planificar las futuras actuaciones, en función de la capacidad económica existente y apoyándose en diferentes ayudas institucionales». La comisión designada sería presidida por el propio alcalde.

Mientras tanto, las gestiones en torno al proyecto Lenbur se mantenían. Una de las actividades llevadas a cabo en verano de 1995 fue la realización de un campo de trabajo en los restos de la ferrería de Olaberria. Con ocasión de la visita que realizó a este campo de trabajo la consejera de Cultura, Mari Carmen Garmendia, el alcalde le informó acerca de las ayudas concedidas a Legazpi a través de los programas RESIDER II y Futures, al tiempo que le solicitó asesoramiento para disipar dudas respecto a la viabilidad del proyecto Lenbur.

Los presupuestos municipales de 1995 se aprobaron con mucho retraso, en septiembre. En ellos figuraba por vez primera una partida para Lenbur, con una consignación de 3.675.000 pesetas.

El 29 de octubre de 1995 tuvo lugar la primera reunión de la comisión especial, a la que concurrieron representantes de los partidos políticos y de las entidades Legazkide y Burdinola. También, por supuesto, asistió el grupo de técni-

cos municipales, principales alentadores del proyecto Lenbur. El alcalde, Juan Ramón Larrañaga, manifestó que la promoción del proyecto, en lo sucesivo, sería un trabajo mancomunado, a la búsqueda de la definición de un proyecto único.

Durante dicha reunión, se distribuyó entre los asistentes un cuestionario que contenía una batería de preguntas dirigidas a clarificar la hoja de ruta para la revitalización económica de Legazpi. Se trataba de interrogantes como: «¿Cuál es el futuro de Legazpi?: ¿industrial?, ¿alta tecnología?, ¿servicios?, ¿agrícola?, ¿turismo?». No era sencillo para los asistentes dar respuestas a estas cuestiones, vitales para encauzar con eficacia el anhelo de la revitalización económica de la localidad.

Seguía de actualidad la propuesta del proyecto Lenbur y, con el afán de aclarar ideas, una comisión municipal presidida por el alcalde, a la que acompañó la diputada foral de Cultura, Koruko Aizarna, se trasladó a la localidad inglesa de Ironbridge, donde se había puesto en marcha un proyecto con cierta semejanza al ideado por Lenbur. A su regreso, el alcalde se mostró impresionado por la experiencia vivida. Una localidad de apenas 1.200 habitantes era capaz de recibir unos 300.000 visitantes anuales, atraídos con un montaje de un proyecto museológico cuyo discurso se basaba en la Revolución Industrial. Anunciaba Larrañaga que la propuesta de Lenbur sería presentada a diferentes sectores de Legazpi y que el proyecto se había enviado a diferentes instituciones y empresas legazpiarras. También señaló que el Ayuntamiento se había dirigido a tres firmas consultoras para que presentaran propuestas con vistas a la realización de un plan de viabilidad para el proyecto Lenbur.

Podría decirse que esta visita resultó providencial para disipar algunas dudas e incertidumbres. De los recelos se pasó a creer definitivamente en las posibilidades que ofrecía el proyecto Lenbur, como factor de importancia para ayudar a impulsar la revitalización económica de la localidad.

3.4. EL AYUNTAMIENTO APUESTA DECIDIDAMENTE POR LENBUR

A la conclusión de 1995, la Corporación municipal se mostró favorablemente decidida a apostar por el proyecto Lenbur. Para afianzar la propuesta elaborada con el plan, se emprendió una doble vía de iniciativas orientadas a mostrar sus beneficios como medio para la recuperación económica. Se intensificaron las gestiones ante las instituciones y se difundió la propuesta ante colectivos locales, tratando de conseguir su adhesión.

En el apartado institucional, fue destacable la visita del diputado foral de Economía, Guillermo Echenique, el 11 de diciembre de 1995. Tras mantener una reunión con la Corporación municipal, mostró su apoyo total al proyecto. Indi-

có que se trataba de crear un movimiento en torno al turismo y con ello contribuir al desarrollo económico del municipio. Particularizó al plan propuesto por Lenbur como único en programas de este tipo dentro del País Vasco, resaltando que podría tratarse de una oportunidad para el futuro económico de Legazpi y de la comarca.

La presentación de Lenbur a diferentes colectivos locales dio comienzo con la realizada por Aurelio González en la sede de Lekanazpi, en noviembre de 1995. A continuación, se presentó el plan a los representantes sindicales y, en diciembre, a la Asociación de Comerciantes de Legazpi, ILINTI.

Tras las presentaciones, comenzó el año 1996 con el proyecto Lenbur situado como objetivo prioritario de la legislatura. Era evidente que el Ayuntamiento había decidido involucrarse plenamente en el desarrollo de la propuesta y trataba de que el compromiso incluyera a los activos políticos y sociales de la localidad. Era un reto, el intento de cambiar el signo de una localidad de aplastante peso industrial, para potenciar su atractivo turístico de índole cultural y ambiental, precisamente con base en su identidad histórica vinculada al hierro y en su entorno natural.

En febrero de 1996, concedió el Ayuntamiento a IKEI la realización de un estudio de viabilidad y del plan de comunicación y gestión del proyecto Lenbur, por un importe de 5.800.000 pesetas. Este monto era parte de la partida asignada a Lenbur —por un total de 140 millones de pesetas— en el presupuesto municipal de ese ejercicio. De los fondos propios del Ayuntamiento eran 10 millones; el resto fueron aportaciones de Diputación, Gobierno vasco y Fondos Sociales.

Ya no había dudas, el compromiso económico adquirido exigía volcarse con el proyecto Lenbur y así lo manifestaba el alcalde y presidente de la comisión de gestión, Juan Ramón Larrañaga en un escrito publicado el 22 de abril de 1996 . Este difundió una comunicación, titulada *Con ilusión hacia el futuro*, en la que señalaba que el Ayuntamiento había apostado «decididamente» por el proyecto Lenbur. El escrito señalaba que Legazpi se había «visto gravemente herida en su identidad» por la intensa crisis industrial que le había tocado vivir. Valoraba favorablemente el dinamismo social de la localidad y confiaba en que el espíritu de colaboración manifestado en repetidas ocasiones se mostrara de nuevo «para avanzar hacia el futuro en comunidad. Y queremos hacerlo a través del proyecto Lenbur».

Tras detallar algunas peculiaridades características de Lenbur, el alcalde indicaba que este proyecto se hallaba aún «en fase embrionaria». Anunciaba que sería solicitada la colaboración de todos y concluía: «Vamos a tratar de recuperar el espíritu de colaboración y vamos a lograr entre todos que, en el fu-

turo, nos visiten 30.000, 40.000 o 50.000 personas al año. Depende de nuestro esfuerzo».

Por su parte, Aurelio González, en calidad de coordinador del proyecto Lenbur, difundió otro escrito el mismo día 22 de abril titulado *Legazpi en la encrucijada: Lenbur uno de los caminos hacia la recuperación*. En el artículo, tras efectuar la descripción de los vínculos de Legazpi con la naturaleza y el hierro, exponía las características de los cambios operados en la localidad, desde los antecedentes rurales a la industrialización, que aportaban suficiente material como para pensar en su puesta en valor. Lograr recuperar esos elementos patrimoniales sería el objetivo primordial de Lenbur. Para ello, señalaba, es necesario «compartir el proyecto y sus objetivos, creer en su idoneidad y en las posibilidades de convertirse en algo real; apostar decididamente por conseguirlo, aunando esfuerzos, involucrando a los vecinos, a todas las asociaciones del pueblo, a las empresas y a las instituciones... Y ser pacientes».

La noticia de la apuesta municipal por Lenbur se trasladó a los medios de comunicación, más allá del ámbito local. El 22 de abril de 1996, Carmelo Lezama publicaba en *El Diario Vasco* un reportaje con el título de «Legazpi recupera su cultura histórica del hierro». El artículo comenzaba de este modo: «El Ayuntamiento de Legazpi ha puesto en marcha el proyecto Lenbur, a través del que pretende revitalizar económicamente este municipio. Se trata, en síntesis, de recuperar la cultura histórica del hierro y convertir a Legazpi en una destino turístico-cultural lo suficientemente atrayente como para sacarlo de la decadencia económica».

Aportaba el reportaje datos de interés como el presupuesto estimado para el trienio 1995-1997, cifrado en 407,4 millones de pesetas, la creación de 15 puestos de trabajo directos y la esperanza de superar los 30.000 visitantes anuales.

3.5. EL LANZAMIENTO DE LENBUR

La consultora IKEI, que se había ocupado del plan de gestión y comunicación de Lenbur, propuso una serie de iniciativas orientadas al afianzamiento del proyecto.

El alcalde, Juan Ramón Larrañaga, señaló el día 24 de abril de 1996 como «un día grande para el proyecto Lenbur». Durante esa jornada, considerada como de puesta de largo del proyecto, tuvieron lugar tres sesiones dirigidas por los técnicos de IKEI, quienes se ocuparon de divulgar los pormenores del proyecto Lenbur:

- A la primera reunión acudieron representantes de diez empresas de la localidad; además de presentárseles el contenido y la finalidad de Lenbur, se los invitó a participar en la constitución de una fundación de capital público y privado. Con esta opción, Lenbur se independizaba de la actividad municipal en el ámbito de la gestión.
- La segunda sesión de la jornada estuvo dirigida a representantes de instituciones. Acudieron la consejera de Cultura y Turismo, Rosa Díez, los viceconsejeros de Industria y Medio Ambiente, el director de Cultura de la Diputación Foral y los alcaldes de la comarca.
- La tercera convocatoria, a la que acudió medio centenar de personas, la cursó personalmente el alcalde. Iba dirigida a representantes de los partidos políticos y de las entidades locales, y a personas significativas de la localidad.

El plan expuesto contemplaba un desarrollo para siete años, con una inversión de 1.000 millones de pesetas y la previsión de crear 25 puestos de trabajo directos y otros inducidos de modo indirecto. El alcalde describió el desarrollo de Lenbur en tres fases:

1. Culminación del proyecto de Mirandaola.
2. Concreción del destino que se dará al palacio de Bikuña, dentro del plan museístico, como centro de acogida de visitantes.
3. Recuperación del patrimonio industrial en la historia de Legazpi.

Visita de la consejera de Turismo del Gobierno vasco, Rosa Díez, a las instalaciones de Mirandaola. 24-04-1996. *Archivo del autor.*

La consejera Rosa Díez, que visitó durante su estancia en Legazpi la ferrería de Mirandaola, los hornos de calcinación de Udana y el palacio de Bikuña, al término de la visita ofreció una rueda de prensa para aportar sus impresiones sobre el proyecto Lenbur. Lo calificó como «vital, no sólo para tener un complemento de las actividades económicas, sino también para recuperar una parte de nuestra historia, evitando que lo que constituye una riqueza se pierda». Señaló que su recuperación no era un gasto «sino una inversión» y que ello contribuía a generar empleo, riqueza y flujos turísticos[129].

3.6. PUESTA EN MARCHA DEL PLAN TURÍSTICO-CULTURAL DE LENBUR

«Legazpi aspira a equipararse a las experiencias europeas de recuperación del patrimonio como alternativa de desarrollo»[130]. Este era el titular destacado de las páginas centrales del número 1 de la revista trimestral *Lenbur*, que salió a la luz en septiembre de 1996.

Uno de los artículos de esta primera publicación decía textualmente: «Lenbur, denominación del proyecto global, se ha consolidado en Legazpi como una orientación de alternativa de desarrollo basado en la recuperación del patrimonio industrial. Lenbur aspira a equipararse a experiencias similares desarrolladas en Europa y, por ese motivo, se han estudiado dos experiencias: Ironbridge (Inglaterra) y Riotinto (Huelva)».

Como el objetivo era tener referencias de realidades en marcha, nada mejor que contar con la presencia en Legazpi de representantes de ambos proyectos, el inglés y el andaluz, para que facilitaran detalles de sus experiencias que fueran aplicables en Lenbur.

El 7 de junio de 1996, en sesión abierta al público en Kultur Etxea, se celebró como jornada divulgativa la presentación de Ironbridge, Riotinto y Lenbur. La semejanza entre los tres proyectos estribaba en que eran iniciativas de cambio y de innovación en contextos que habían sufrido graves crisis industriales. Los tres se basaban en la recuperación del patrimonio, aunque con diferencias notables en los hilos conductores del planteamiento. Ironbridge basaba su discurso en la Revolución Industrial, Riotinto en la minería y Lenbur en el hierro y la naturaleza.

De informar de las peculiaridades de Ironbridge se ocupó su director de proyecto, David de Hann. Cuando estuvo en Legazpi, en 1996, Ironbridge llevaba funcionando ya 27 años. Explicó que su localización se debía al hecho de ha-

[129] *Diario Vasco*, 26/04/1996.
[130] *Lenbur*, 1go urtea, 1go zenbakia, 1996/09/09.

ber sido «cuna de la Revolución Industrial», puesto que en el área en la que se situaba todo el complejo museístico se produjo el cambio tecnológico que supuso la utilización del carbón de coque en lugar del carbón vegetal. Esto resultaría decisivo en la nueva era de la fabricación del hierro y del acero, tanto desde el punto de vista productivo como para la obtención del producto final manufacturado.

David de Hann relató que, a raíz de la crisis industrial padecida, el emporio industrial del siglo XIX se había transformado en un complejo con 38 centros de interés turístico, de los cuales 18 eran museos visitables. Disponían de 210 empleados y varios centenares de cooperantes voluntarios. La cifra de visitantes anuales a Ironbridge superaba los 300.000. Contaban con una amplia red de servicios de hostelería, hoteles y comercios. Movían al año una cifra de negocio de 10.800 millones de pesetas. El 85 % de los gastos los cubrían mediante las entradas y la venta de recuerdos. El salario de los empleados alcanzaba el 70 % de los ingresos totales. De Hann dejó claro que Ironbridge era algo más que un parque temático, puesto que la investigación era una de las facetas cuidadas con mimo. Indicó que disponían de una biblioteca de más de 60.000 volúmenes relacionada con la Revolución Industrial y que contaban con un edificio destinado a impartir cursos de posgrado.

Del parque minero de Riotinto, habló su director, José María Mantecón. Surgido a raíz de la crisis de la minería del cobre, este proyecto nació por iniciativa de una fundación, una especie de institución benéfico-docente privada de carácter cultural, sin ánimo de lucro, que había ido diversificando sus actuaciones.

Entre sus fines fundacionales, Riotinto asumió el estudio e investigación de la historia de la minería y de la metalurgia; la conservación y restauración del conjunto medioambiental, mediante la creación del parque minero, y la difusión de los valores histórico-culturales que encerraba el mencionado conjunto.

El trabajo lo habían orientado hacia dos vías de actuación: la creación del parque minero y la promoción de programas formativo-laborales, financiados por el Instituto Nacional de Empleo y por los Fondos Sociales Europeos. Gracias a estos recursos, habían creado una escuela taller para la realización de tareas que enriquecieran el parque minero.

Mantecón describió a continuación que, en pleno 1996, el parque turístico-cultural de Riotinto disponía de los siguientes atractivos: museo minero, una mina a cielo abierto, un típico barrio inglés de finales del siglo XIX (que reproducía con fidelidad el estilo arquitectónico y cultural de la época victoriana), una necrópolis romana del siglo II d. C., instalaciones mineras y un ferrocarril turístico.

Por parte de Lenbur, Aurelio González efectuó la presentación de los elementos que han identificado a Legazpi desde tiempo inmemorial: naturaleza y hierro. Esto significaba para Lenbur, recuperar, poner en valor, difundir y comercializar la peculiar relación que los legazpiarras establecieron con el hierro y la naturaleza.

La recuperación de todos estos valores, junto con un proyecto de recuperación patrimonial, pretendía transformar ese activo del pueblo y de su entorno en un proyecto económico alternativo de desarrollo.

El 13 de julio de 1996, se había abierto una oficina comarcal de turismo en Ezkio-Itsaso, orientada a difundir los atractivos de la comarca. La promoción la había realizado el Departamento de Economía y Turismo de la Diputación Foral y estaba coordinada por UGGASA. Mari Carmen San Martín, una de las guías de turismo seleccionadas en el curso impartido por el Ateneo Guipuzcoano, fue la encargada de atender la oficina de información turística comarcal. En el paquete de ofertas que se presentaba en dicha oficina figuraba en calidad de novedad la propuesta de Lenbur.

Al proyecto Lenbur se le estaba dotando de patrimonio, contenido y medios que pudieran resultar atrayentes para los visitantes. Con este objetivo firmó convenio con Juan José Aranguren, del caserío *Erraizabal,* al que se le cedieron algunos de los equipos adquiridos con motivo de la celebración del *Artzai Eguna* para que pudiera utilizarlos en las demostraciones de la elaboración del queso. Y es que, este caserío entraba a formar parte del circuito turístico, pues en él se encuentra el Ecomuseo del Pastoreo. Lenbur acordó acogerse al convenio suscrito por la EHU/UPV y EUDEL (Euskadiko Udalen Elkartea), para disponer por tres meses de los servicios técnicos de Idoia Jiménez Guisasola, máster en Integración en Europa para trabajar con temas relacionados con ayudas europeas.

En septiembre, la oferta de Lenbur se erigió como atractivo turístico con autonomía propia, a través de la contratación de una empresa de servicios. Mediante la convocatoria de un concurso, se seleccionó la propuesta presentada por la firma Lekuz C. B. La empresa contratada asumía la responsabilidad de la dinamización de las actividades del parque de Mirandaola y de los recorridos señalados en el programa, con la obligación de atender a las visitas guiadas y de encargarse de gestionar al albergue municipal de Brinkola.

El 14 de septiembre de 1996, día señalado anualmente en el calendario legazpiarra por la conmemoración de la festividad de la Exaltación de la Cruz, fue una fecha memorable en la trayectoria de Lenbur. Ese día se puso en funcionamiento el plan Lenbur en su vertiente de aliciente turístico. Se celebró la

llamada «jornada de puertas abiertas» del parque rural artesanal de Mirandaola, celebrada con carácter local.

El programa desarrollado contó con varios actos destacados. Se inició con la intervención del alcalde, Juan Ramón Larrañaga, quien resaltó que Lenbur suponía «el inicio de un modelo de desarrollo económico y sociocultural alternativo y complementario al tradicional sector industrial, tan arraigado en Legazpi».

Se efectuó también la presentación del logo que simboliza a Lenbur. En representación de los artistas que habían participado en su elaboración intervino Txakel Urarte. También se efectuó la entrega de las primeras reproducciones del logo símbolo al autor de estas líneas, Jose Mari Urcelay, por su labor desinteresada como guía de visitas, y a Ignacio Arbide, en representación de Burdinola, como reconocimiento por la labor de investigación efectuada por esta entidad. También se le entregó al matrimonio compuesto por Luis Olabide y Pilar Huelga, por la atención dedicada durante años al complejo compuesto por la capilla y la ferrería de Mirandaola. Ese mismo día se efectuó el estreno del audiovisual realizado por LG Zerbitzuak: un diaporama que enseña la historia del valle.

Días después, el 19 de septiembre de 1996, tuvo lugar la inauguración oficial del parque de Mirandaola. Acudieron al acto varias personalidades, encabezadas por la consejera de Turismo, Rosa Díez, y por los viceconsejeros Javier Blanco y José María Agirre. La Diputación estuvo representada por los diputados forales Koruko Aizarna, José Julián Irízar, Jorge Letamendia e Iñaki Txueka. También estuvieron presentes el presidente de la Mancomunidad de Uro-

Sesión de presentación del logo de Lenbur y entrega de las primeras esculturas del logo a legazpiarras, en reconocimiento de su labor desinteresada por Legazpi. 14-09-1996. *Archivo del autor.*

la Garaia, Pello González, alcaldes de la comarca, el director del INEM, Pedro Ustarroz, y el director de Kutxa, Xabier Alkorta. Entre los invitados también acudieron consejeros y directores de varias empresas locales.

Tras los actos protocolarios del *aurresku* y del corte de la cinta, hubo varias intervenciones. La consejera Rosa Díez calificó al proyecto Lenbur como «innovador y valiente». Aseguró que «el turismo era la industria del futuro» y felicitó a sus promotores por el modelo de aliciente turístico elegido, «esforzándose en un cambio de estructura social y económica en las que el turismo y los servicios tienen un protagonismo fundamental».

Una noticia que se difundió ese mismo día fue la propuesta de creación de una fundación con capital público y privado para sustentar el proyecto Lenbur.

3.7. PERÍODO DE CONSTITUCIÓN DE LA FUNDACIÓN LENBUR

El 15 de enero de 1997, la Corporación municipal debatió en el Pleno la propuesta presentada por la Comisión Lenbur de suscribir la petición de formar parte de la fundación que se pretendía constituir. Para ello, se debería firmar un protocolo de compromiso para la constitución de la fundación Lenbur. Entre los compromisos que adquiría el Ayuntamiento estaban la cesión de cuantioso patrimonio: el palacio de Bikuña, los hornos de calcinación de Udana, el edificio de las escuelas de Brinkola-Telleriarte, el albergue municipal, los terrenos del parque de Mirandaola, material etnográfico, archivos fotográficos y mobiliario de las escuelas y del albergue. El total del patrimonio que se cedería para formar parte de la fundación se valoraba en 232,5 millones de pesetas. Otro de los requisitos que figuraba en el protocolo fundacional era que la representación municipal en el equipo gestor de la fundación quedaría limitada a la presencia del alcalde y de los concejales de Cultura e Industria. La Corporación municipal aprobó formar parte de la fundación con estas condiciones.

En la misma sesión, se informó de que la fundación contaba también con la participación de la Corporación Patricio Echeverría y de GSB, cuyos órganos de dirección se hallaban dispuestos a suscribir el protocolo. También se contaba con la participación de algunas otras empresas de la localidad y del insigne escultor Eduardo Chillida.

3.8. FIRMA DEL PROTOCOLO DE CONSTITUCIÓN DE LA FUNDACIÓN LENBUR

Desde la fecha del acuerdo del compromiso de mecenazgo público a la de la firma de los compromisos privados transcurrieron pocos días. Con cierta euforia y en el marco solemne de los salones del hotel Maria Cristina de San Sebastián,

el 21 de enero de 1997 tuvo lugar la firma de los documentos en los que los firmantes mostraban la voluntad de formar parte de la Fundación Lenbur. El alcalde de Legazpi, Juan Ramón Larrañaga, señaló en el transcurso del acto: «En lo sucesivo no cabe hablar del proyecto Lenbur, sino de la Fundación Lenbur». Se hallaba en proceso la constitución de una entidad jurídica independiente que gestionaría el proyecto con criterios absolutamente empresariales y no sometidos a los intereses políticos coyunturales de cada momento.

Firmaron el protocolo, por parte de la Corporación Patricio Echeverría, Patricio Echeverría Aguirre, quien manifestó que apoyaba plenamente a Lenbur, por tratarse de un proyecto novedoso y por constituir una ayuda al desarrollo alternativo de Legazpi. Dicha corporación se mostraba dispuesta a la cesión del uso de la ferrería de Mirandaola, de maquinaria diversa y de archivos, cuantificando el valor de la cesión en 150 millones de pesetas.

En nombre de GSB firmó su presidente, Cesáreo García. Su intervención dispuso de una introducción poética, recordando una leyenda recogida en un centro escolar. Esta decía: «*Harriz harri / irritsez irrits / atzo amets / gaur oinarri / bihar, berriz, herri*»[131]. La referencia aludía explícitamente a los anhelos y el entusiasmo de Lenbur, cuyos promotores le habían solicitado la cesión de uso del pabellón del hierro esponja, un sistema de reducción directa del hierro. García admitió que en principio se había negado, no porque el edificio dispusiera de interés industrial, sino por el valor del solar, pero dado el empuje de la petición y el interés del contenido del pabellón en relación con la historia del hierro, habían logrado convencerle de la oportunidad y de la conveniencia de la cesión. Además del pabellón, GSB cedía maquinaria y el archivo, cifrado todo ello en 80 millones de pesetas.

En representación de Urola S. Coop., FPL, Bellota Herramientas S. A. y Zorrotz, intervino Pedro Lonbide, presidente de la primera de las citadas empresas. Indicó que se adherían con ilusión a la creación de la Fundación Lenbur.

No pudo acudir al acto Eduardo Chillida, que hubo de desplazarse a Madrid por un compromiso de última hora. No obstante, el escultor se puso en contacto telefónico con los organizadores, a quienes confirmó su compromiso de participación.

Hasta la firma definitiva de las escrituras de constitución de la Fundación, Lenbur tenía que seguir dependiendo de los recursos municipales, puesto que hasta las ayudas institucionales se canalizaban por esta vía. Para el ejer-

[131] Traducido al castellano: «Piedra a piedra / anhelo tras anhelo / ayer sueño / hoy fundamento / mañana, de nuevo, pueblo».

Firma de los protocolos de la constitución de la Fundación Lenbur. En la imagen Patricio Echeverría, Juan Ramón Larrañaga y Cesáreo García. 21-01-1997. *Archivo del autor.*

cicio de 1997, en los presupuestos municipales se asignó a Lenbur la cantidad de 168 millones de pesetas, distribuidos de acuerdo con los siguientes apartados: 98 millones para infraestructuras, equipamientos y el edificio del parque rural-artesanal; 15 millones para el centro de interpretación del hierro; 20 millones para recuperación de patrimonio; otros 20 para la escuela de forja; 10 millones para estudios, investigación y proyectos, y 5 millones para difusión.

La cesión del palacio de Bikuña a Lenbur la realizó el Ayuntamiento, como tenía comprometido, en febrero de 1997.

El 14 de marzo de 1997, a propuesta de la Comisión Lenbur, se sugirió la adquisición del pabellón de Fundiciones San Miguel para reforzar una serie de elementos de infraestructura del parque de Mirandaola, como el emplazamiento de la tienda o la oficina de información. La propuesta fue aprobada por unanimidad y la compra se efectuó por 65.000.000 de pesetas.

A la espera de la firma de las escrituras de la fundación, se produjeron en Lenbur algunos acontecimientos de interés. Se había presentado el proyecto al programa internacional *El hombre y el hierro*, que celebraría varias sesiones en las localidades catalanas de Terrassa y Ripoll, desde el 9 al 11 de abril. En este encuentro, al que acudieron proyectos de Gran Bretaña, Finlandia y Ca-

taluña que formaban parte del plan europeo Raphael 96, participó Lenbur en calidad de invitado.

Las sesiones sirvieron para el intercambio de experiencias y para establecer relaciones personales con responsables de otros museos industriales. De hecho, tras el encuentro confirmaron su visita a Legazpi directivos del Museo de la Ciencia y de la Técnica de Cataluña, para asesorar a los legazpiarras en las técnicas relacionadas con el funcionamiento de un museo.

La toma de contacto proporcionó también la oportunidad de que una representación municipal, compuesta por el alcalde y varios técnicos municipales, acompañando a los miembros de la Asociación de Amigos del Museo de la Ciencia y la Técnica de Cataluña, efectuara una visita a diferentes museos industriales en Alemania. Recorrieron museos de hilaturas, carbón, cuchillos y tijeras, y una forja del siglo XVIII. A la vuelta, los responsables locales seguían manteniendo como centro de referencia a imitar el proyecto de Ironbridge, con el planteamiento de un *museo territorio* que involucrara al conjunto de Legazpi.

La anunciada visita del director del Museo de la Ciencia y la Técnica de Cataluña, Eusebio Casanellas, acompañado por la subdirectora, Magda Gasso, se produjo durante los días 18 y 19 de junio de 1997. La opinión de los expertos catalanes refrendaba la de potenciar el ecomuseo. Resaltaron la importancia del conjunto como museo abierto.

La relación establecida a raíz de la asistencia a las jornadas de Terrassa y Ripoll, se prolongó en un nuevo encuentro, celebrado en Helsinki (Finlandia) del 23 al 27 de septiembre de 1997, con motivo de un seminario titulado «Preservación de ciudades industriales». El seminario era parte del mismo proyecto *El hombre y el hierro*, cuyas jornadas iniciales se habían celebrado en Cataluña. Acudieron al seminario el alcalde, Juan Ramón Larrañaga, y Aurelio González, director gerente de Lenbur.

Así fue, porque en mayo de 1997, recibía el Ayuntamiento la notificación de una aportación de 29 millones de pesetas. Se destinarían a la recuperación de la vía férrea que, años atrás, había sido utilizada por la factoría Patricio Echeverría S. A. y que unía la estación de Zumarraga con los pabellones de la factoría. Se había planteado la recuperación de este ferrocarril como atractivo turístico, con un presupuesto de 94 millones de pesetas.

El proyecto interesó a los alcaldes de la comarca, hasta el punto de mantener una reunión en el salón de sesiones del Ayuntamiento de Legazpi con directivos de Renfe de Bilbao y con el director del Museo del Ferrocarril de Azpeitia. Intentaban no solamente la recuperación del ferrocarril, sino también la creación de una escuela taller con este motivo.

Trabajos de restauración de la vía de ferrocarril de Patricio Echeverría S.A. Septiembre de 1998. *Archivo del autor.*

No había transcurrido un mes desde que se recibiera la notificación de la concesión de la ayuda, cuando se hizo pública la denuncia de la consejera Rosa Díez por el hecho de que la Administración central había excluido a la comunidad autónoma vasca del reparto de fondos comunitarios. Esto afectaba, entre otros, al programa del ferrocarril. El alcalde de Legazpi, sin embargo, manifestó que, independientemente del recurso que presentarían a la decisión adoptada por el Consejo de Ministros, la medida no suponía la supresión del proyecto, puesto que el cauce de financiación a través del programa Futures era uno más de los que se hallaban en tramitación, no el único, De hecho, añadió que la ayuda de 29 millones de pesetas provenía del Fondo Social Europeo del programa Plan Operativo País Vasco, objetivo que se mantenía en activo.

Y, de hecho, aunque no se puso en marcha la escuela taller, sí se aprovechó la labor de un equipo de trabajo, acogido a los contratos de empleo temporal que promocionaba el INEM, para proceder a la limpieza de la infraestructura por la que circulaba el ferrocarril. Estos trabajos se realizaron a partir de septiembre de 1997.

La verdad es que las autoridades locales siguieron confiando en la realización del proyecto de ferrocarril. En una visita que el diputado de Economía y Turismo, Guillermo Echenique, realizó a Legazpi, en noviembre de 1997, para efectuar el recorrido completo de la oferta turística de Lenbur, este responsa-

ble indicó que el tren turístico estaría en funcionamiento en un plazo de dos años. Por cierto, al terminar la visita al parque de Mirandaola, a la ferrería en marcha y al Centro del Queso en Erreizabal, todo fueron elogios para el proyecto Lenbur, que el diputado calificó de «diamante en bruto».

Todavía en 1999, en un acto celebrado en Legazpi con ocasión de la celebración del encuentro internacional «Los museos europeos de patrimonio industrial», se indicaba que el proyecto del ferrocarril turístico del hierro se hallaba en fase muy avanzada.

Y llegó la hora de la firma del acta notarial para la constitución de la Fundación Lenbur, la aprobación de sus estatutos y el visto bueno a la composición del patronato en el que se iba a depositar su gobierno, administración y representación. «Lenbur Fundazioa», así se denominaría en el futuro la entidad. Previamente, la Corporación municipal, en junio de 1997, había dado su aprobación a dichos estatutos y a la representación del Ayuntamiento en el patronato, del que formarían parte el alcalde, Juan Ramón Larrañaga, y los concejales de Cultura, Mirari Inza, y de Industria, José Ignacio Elorza.

4.- SOLEMNE ACTO DE CONSTITUCIÓN DE FUNDACIÓN LENBUR-LENBUR FUNDAZIOA

El acto solemne de constitución de Lenbur Fundazioa tuvo lugar el 7 de noviembre de 1997 en el palacio de Bikuña, designada como sede social de la fundación. El alcalde, en la apertura del acto, señaló: «Con la puesta en marcha de la fundación y el estreno de su sede en Bikuña, iniciamos un nuevo proceso mediante la gestión del patrimonio cultural y natural que pasa a manos de la fundación, en la que colaboran la iniciativa privada y la pública. La participación decidida de la iniciativa privada, con aportaciones económicas y patrimoniales, hace consolidar una estructura de lanzamiento que permitirá la estabilidad del proyecto y su credibilidad, ante los agentes que intervienen».

A los tres representantes del Ayuntamiento que formaban parte del patronato de Lenbur Fundazioa, a saber, el alcalde y los concejales de Cultura e Industria, se unieron en este acto, mediante la firma correspondiente de las escrituras, los siguientes patronos: Patricio Echeverría Aguirre, en nombre de Corporación Patricio Echeverría; Cesáreo García, en representación de GSB; José Ramón Alberdi, por FPL; Alberto Echeverría, por Comercial Zorrotz; Pablo Lonbide, por Urola S. Coop. y, finalmente, el escultor Eduardo Chillida, que sin duda fue el personaje de la jornada, muy agradecido por haber sido invitado a formar parte del patronato.

Mesa presidencial en la sesión de la constitución de la Fundación Lenbur. Entre los participantes se encuentra Eduardo Chillida. 07-11-1997. *Archivo del autor.*

Con el acto, quedó confirmado también el nombramiento de Aurelio González como director gerente de Lenbur Fundazioa y definitivamente señalada la línea de gestión para el futuro de la fundación y del plan Lenbur.

Restaba por inscribir la fundación en el Registro de Fundaciones del País Vasco. Esta inscripción fue aceptada por la Orden del 7 de abril de 1999, del Departamento de Justicia y Trabajo del Gobierno vasco. En la orden pueden leerse detalles importantes que conciernen a Lenbur Fundazioa. Por ejemplo, el artículo 2.º de sus estatutos, en los que se describen sus fines: «Lenbur Fundazioa tiene como objetivo general contribuir a la dinamización, desarrollo e impulso del municipio de Legazpi y de su comarca desde una vertiente social, cultural y económica, mediante la elaboración o participación, diseño o ejecución de proyectos basados en los recursos naturales, vestigios históricos, patrimonio cultural y tradición en la industria del hierro que redunden en beneficio del progresivo desarrollo de la comarca para el mayor y mejor bienestar de su población».

La dotación inicial realizada por los fundadores ascendía a 143.749.849 pesetas, aportada por los diferentes portadores de la forma siguiente:

1. Ayuntamiento de Legazpi: valorada en 123.749.849 de pesetas, mediante la aportación dineraria de 30 millones de pesetas. Como de-

sembolso inicial, se aportaba la cantidad de 10 millones y el resto se ingresaría a la fundación en el bienio 1998-99. La aportación patrimonial no dineraria consistía en la cesión del derecho de uso de los bienes inmuebles relacionados en la escritura de constitución, valorados mediante informe de experto independiente en 93.749.849 pesetas.

2. Corporación Patricio Echeverría aportó 2 millones de pesetas.
3. Grupo Siderúrgico Vasco S. A. aportó 500.000 pesetas.
4. Urola S. Coop. aportó la cantidad de 7.500.000 pesetas a desembolsar en cinco años, a razón de 1.500.000 pesetas al año.
5. Forjas de Precisión Legazpi S. A. aportó la cantidad de 7.500.000 pesetas, a desembolsar en cinco años, a razón de 1.500.000 pesetas al año.
6. Zorrotz Comercial S. A. aportó la cantidad de 2 millones de pesetas, a desembolsar en cinco años, a razón de 500.000 pesetas al año.

El patronato de Lenbur quedó constituido de la siguiente manera: Presidente: Juan Ramón Larrañaga. Vicepresidente: Patricio Echeverría Aguirre. Secretario: Cesáreo García. Vocales: Eduardo Chillida, Pablo Lonbide, Alberto Echeverría, José Ramón Alberdi, Mirari Inza y José Ignacio Elorza.

Quedaba pendiente de formalizarse documentalmente la cesión de uso de la ferrería de Mirandaola, lo que se hizo mediante el documento suscrito entre Patricio Echeverría Aguirre, en nombre de su familia, y el presidente de Lenbur, Juan Ramón Larrañaga, el 26 de marzo de 1998.

5.- ACCIONES E INICIATIVAS EMPRENDIDAS POR LENBUR

Descrito el proceso de creación y constitución de Lenbur Fundazioa y las distintas fases del proyecto, se recogen a continuación las acciones e iniciativas más importantes, subdivididas en dos apartados: las emprendidas en el período en el que Lenbur dependía directamente de la Corporación municipal y, en segundo lugar, las desarrolladas una vez constituida Lenbur Fundazioa[132].

[132] Bien es verdad que algunas de las iniciativas y acciones acometidas durante el primer período tuvieron su continuidad en el segundo. En tales casos, las incluiré en la primera fase.

5.1.- PRIMERA FASE DE LENBUR

5.1.1. ESCUELA TALLER PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE DE MIRANDAOLA

En 1991, mucho antes de que se pensara en el proyecto Lenbur, a la vista de los resultados satisfactorios obtenidos en la experiencia de la Escuela Taller de Bikuña, el Ayuntamiento intentó gestionar ante el INEM otra escuela taller para la construcción del parque de Mirandaola. La pretensión de la Corporación municipal no prosperó entonces, pero tampoco quedó olvidada.

En noviembre de 1993, el INEM comunicó al Ayuntamiento su disposición favorable a constituir dicha escuela taller, atendiendo a la petición que en su día había cursado la Corporación municipal. En la sesión plenaria celebrada el 17 de noviembre de 1993, el Ayuntamiento de Legazpi acordó su participación en el proyecto de acuerdo con las condiciones señaladas para este tipo de iniciativas. Se pretendía su puesta en marcha antes de finalizar el año. De hecho, el INEM designó a Juan Carlos López como director de la escuela taller.

La convocatoria de participación se dirigió a jóvenes desempleados de la comarca, comprendidos entre los 16 y los 24 años, con un contrato para dos años. Los primeros seis meses se dedicarían a la formación en la especialidad del oficio elegido. Los alumnos contratados percibirían el 75 % del salario mínimo interprofesional. Las especialidades profesionales que se impartirían serían albañilería y encofrado, cantería, carpintería en madera y jardinería.

El presupuesto de la escuela taller se cifraba en 210 millones de pesetas, de las cuales 136 millones los aportaría el INEM en tanto los 74 restantes irían a cargo del Ayuntamiento. Sin embargo, puesto que la convocatoria abarcaba a jóvenes de toda la comarca, se acordó proponer que la Mancomunidad de Urola Garaia fuera la entidad promotora de la escuela taller, propuesta que fue finalmente aceptada.

Fueron seleccionados como alumnos 14 jóvenes de Legazpi, 20 de Zumarraga y 16 de Urretxu. De ellos, 13 eran mujeres y 37 hombres.

El 11 de enero de 1994, tuvo lugar la presentación de la Escuela Taller de Mirandaola. El acto de presentación tuvo lugar en Kultur Etxea de Legazpi. Intervinieron el presidente de la mancomunidad, José Julián Irízar, y el director provincial del INEM, Pedro Ustarroz. El responsable de la institución comarcal señaló que se congratulaba de que la iniciativa fuera asumida comarcalmente, puesto que los beneficiados de la escuela taller serían jóvenes desempleados de toda la comarca. El representante del INEM aludió a las característi-

cas de toda escuela taller, señalando que no era la simple materialización de un contrato laboral para llevar a cabo unas obras, sino el dispositivo creado para la cualificación profesional de los jóvenes, a los que se trataba de facilitar medios para que pudieran acceder al mercado laboral. Se trataba, en definitiva, de una empresa de formación, con la oportunidad de ofertar un aprendizaje cualificado, desarrollado mediante una metodología planificada y experimentada.

5.1.2. EL PROYECTO DEL PARQUE DE MIRANDAOLA

El Ayuntamiento de Legazpi encargó la redacción del proyecto del parque de Mirandaola a los arquitectos Miguel Ángel Irazabalbeitia y Pedro Izaskun. Se les solicitaba que decidieran los criterios técnicos y de diseño del parque situado en el entorno de la ferrería de Mirandaola y que, además, contemplaran la construcción de un edificio multifuncional y de un frontón descubierto.

La extensión total del parque, incluido el cauce del río Urola, abarcaba una superficie de 16.500 m^2; la longitud de los caminos que atraviesan el parque, 380 metros; la superficie que ocupan los juegos infantiles, 150 m^2.; la superficie del estanque, 380 m^2. Figuraban cinco puentes con entarimados de madera de iroko y uno con traviesas de ferrocarril.

En lo que respecta a las edificaciones, figuraba una construcción circular de dos plantas con cubierta a una sola agua, utilizada para la proyección del diaporama, que explica la historia del valle. Uno de los elementos singulares con que cuenta el parque es el frontón, que se distingue por la peculiaridad de que el frontis y la pared izquierda son de hierro. Tiene como medidas principales los 30 x 9 metros de la cancha y una altura máxima de 10 metros.

A partir de este proyecto, firmado por los arquitectos anteriores en marzo de 1994, se elaboró otro en el que tomaron parte los técnicos municipales para la presentación de la propuesta de revitalización con el titulo de *Legazpi, natura eta burdina*, presentado con fecha de diciembre del mismo año. En el estudio elaborado se decía textualmente: «El parque natural-artesanal de Mirandaola debe convertirse en un foco de atracción. El gran recurso disponible es el medio físico y los valores culturales y artesanales. Es elemento clave para la búsqueda de nuevos sectores de dinamización económica y para el desarrollo del sector servicios de turismo y ocio».

Las dotaciones del parque, una vez que el proyecto fue afianzándose, fueron ampliadas. Una de las iniciativas más importantes fue la compra del pabellón industrial de Fundiciones San Miguel S. A., que había cesado en su actividad industrial. Las negociaciones de compra las inició el Ayuntamiento en 1995, pero

no fraguaron en ese primer intento. Volvieron a retomarse al año siguiente, una vez que se incorporó la nueva Corporación municipal, quedando formalizados la compra y el acceso libre al pabellón a partir del 1 de julio de 1997. Esta compra supuso una inversión de 65 millones de pesetas.

Estas eran las razones que daba la Comisión Lenbur al Ayuntamiento para la compra del pabellón industrial de Fundiciones San Miguel S. A.: «Tanto desde el punto de vista de la infraestructura de servicios como de contar con un espacio donde, de una forma precisa, se exponga el discurso del proyecto e incite a la visita de la globalidad del parque, lo que actualmente ofrecemos, esto es, la oferta que tenemos, es muy débil. Es necesario reforzar esa oferta con una serie de elementos e infraestructuras, que den lugar a la creación de un núcleo fuerte, base y punto de partida del discurso y, por tanto, de la comercialización más adecuada del parque natural».

El uso previsto para el pabellón era como sede del punto de información, la tienda, el bar-restaurante y el museo.

5.1.3. DESARROLLO DE LAS OBRAS DEL PARQUE

Concluido el período de formación de los alumnos inscritos en la Escuela Taller de Mirandaola, en julio de 1994 estos comenzaron a realizar las obras. Justo al cumplirse los dos años concertados, el 31 de diciembre de 1995, el informe presentado por el director de la escuela taller señalaba que no se habían podido terminar todas las obras proyectadas y solicitaba la concesión de una prórroga. La ejecutiva de la Mancomunidad de Urola Garaia acordó no acceder a la petición, considerando que se habían cubierto los objetivos en cuanto a la formación. Prefirieron utilizar otros medios para acabar las obras, adjudicándoselas a la empresa Elorga.

Finalizaba así la experiencia de la Escuela Taller de Mirandaola, por la que habían pasado 56 alumnos, atendidos por un equipo de nueve personas. La inversión efectuada a través de esta escuela taller ascendió a 193.023.124 pesetas, de las cuales 58.062.282 pesetas las abonó la Mancomunidad de Urola Garaia, otros 10 millones de pesetas adicionales el Ayuntamiento de Legazpi (que reconocía que como bien patrimonial el parque quedaba en su término municipal) y, aproximadamente, 125 millones de pesetas el INEM.

La inauguración del parque de Mirandaola tuvo lugar el 19 de septiembre de 1995.

Celebración de la conclusión de las obras del parque de Mirandaola realizadas por la Escuela Taller. *Archivo del autor.*

5.1.4. LA ESCUELA DE FORJA ARTESANAL Y ARTÍSTICA

Ya a comienzos de 1995, la Corporación municipal conocía la concesión de una ayuda de 68.332.500 pesetas, destinada a la creación de un escuela de forja artesanal y artística. La concesión procedía del Fondo Social para el Empleo, perteneciente a la Unión Europea. Se trataba de una experiencia totalmente diferente a las emprendidas anteriormente en materia de formación y de capacitación de jóvenes desempleados, para su inserción en el mercado laboral.

Gracias al asesoramiento de IKEI, el Ayuntamiento consiguió, a través del programa de nuevos promotores del Gobierno vasco, la concesión de una beca con un importe de 4.340.000 pesetas, para el plazo de nueve meses. Ello permitió contratar a la economista Esther Zabaleta, que se encargó de realizar un estudio de mercado, procesos y diseños para la fabricación de artículos de forja artesanal y artística. En definitiva, se trataba de disponer de un estudio de viabilidad que contemplara las posibilidades de creación de una empresa surgida de la escuela de forja, lo que cubría uno de los objetivos marcados por Lenbur: potenciar las actividades artesanales, entre ellas, la forja.

Antes de finalizar 1995, Esther Zabaleta entregó su trabajo. Efectuó un estudio inicial de mercado en cuatro especialidades: mobiliario urbano, cerrajería artística, mobiliario de interiores y forja artística. El estudio definitivo lo desarrolló luego en las áreas de mobiliario de interiores y de forja artística, que eran las que ofrecían mejores posibilidades de salida al mercado y disponían de un componente importante de valor añadido. Su visión tras la realización del

trabajo era optimista en cuanto a visos de éxito, si bien se precisaban promotores privados dispuestos a desarrollar el nuevo proyecto empresarial. Admitía que, de prosperar, la futura escuela de forja sería una aportación favorable para un proyecto empresarial de esta naturaleza.

Con estas perspectivas alentadoras, el Ayuntamiento decidió, en diciembre de 1995, poner en marcha la creación de dicha escuela de forja artesanal y artística. El 15 de diciembre de 1995, efectuaba una convocatoria para quienes desearan inscribirse como alumnos. En enero del año siguiente, designaba a Jon Osinalde como coordinador del proyecto.

La iniciativa se puso en marcha el 5 de febrero de 1996. Para el período de capacitación, se programó una fase de once meses, justo hasta la conclusión del año, sin desdeñar la posibilidad de conceder una prórroga suplementaria de otro año. Al inicio, se inscribieron 13 alumnos. Aunque la convocatoria, en esta ocasión, no estaba dirigida exclusivamente a los desempleados, la mayoría de los inscritos se hallaban en paro. La representación femenina entre los alumnos se limitó a una sola persona. El estímulo salarial que era mucho más reducido en la Escuela de Forja que en otras escuelas talleres, puesto que los alumnos solamente percibían 30.000 pesetas mensuales.

La jornada de trabajo, de horario continuado, comenzaba a las siete y media de la mañana. El calendario laboral incluía una previsión de 1.680 horas anuales.

En la fase inicial, se contrató como monitor de oficio a José Miguel Sudupe. Con posterioridad, este fue sustituido por otros monitores especializados y, además, se contrató a otras dos personas, con una dedicación de dos horas diarias, para desarrollar labores formativas en las áreas de cálculo e interpretación de planos. Las instalaciones de la Escuela de Forja se situaron en un pabellón cedido por GSB.

Como actividad complementaria, Lenbur solicitó a un equipo de diseñadores locales bocetos y diseños que pudieran realizarse en la Escuela de Forja. Uno de los diseños, presentado por Jon Villarreal, fue desarrollado por el especialista en forja artesanal Ricardo Mediavilla. Con todo el material aportado, se organizó una exposición en la sala de Kultur Etxea.

El programa de aprendizaje lo diseñó Jon Osinalde de manera original y útil para los aprendices. Repetía el sistema empleado por los antepasados en el oficio de forjador: colocar al aprendiz junto a algún maestro. Para ello, se valieron de cinco maestros artesanos, que manejaban técnicas y especialidades diversas, ampliando con esta estrategia las opciones de aprendizaje. Los conocimientos y la parte práctica la recibieron de Jesús Juanjo, de Sangüesa (Navarra); Luis Pradera, de Llanteno (Álava); Fernando Martín, de Elorriaga (Nava-

Profesores y alumnos de la Escuela Taller de Forja artesanal en la exposición de Bikuña.14-12-1997. *Archivo del autor.*

rra); Esteban Alberdi, de Basauri (Bizkaia), y Aureliano Villacorta, de Legazpi. Como docentes en materias teóricas complementarias contaron con Garbiñe Egaña, Mari Sol Rodríguez y Juan García.

A punto de concluir la etapa inicial de once meses, a mediados de diciembre de 1996, los participantes en la Escuela de Forja, organizaron una exposición de sus trabajos en las salas del palacio de Bikuña. Eran los trabajos de once aprendices, de los veinte que habían pasado por la Escuela de Forja durante el transcurso de aquella primera fase.

Predominaban en la muestra ofrecida los productos relacionados con el mobiliario de interiores, tales como candelabros, mesas, sillas, quinqués, perchas, etc., y también elementos exteriores, como portones y enrejados. La exposición causó un gran impacto y alentó la esperanza de que tal experiencia podría culminar con el objetivo propuesto de la creación de una empresa por el sistema de autoempleo. Con estos visos, el Ayuntamiento prorrogó el contrato del coordinador Jon Osinalde y de las profesoras Garbiñe Egaña y Mari Sol Rodriguez, para un nuevo período de un año. Asimismo, se les encomendó ocuparse del posible diseño de la futura empresa de forja artesanal.

En el período de prórroga se produjo una noticia curiosa. Desde Singapur, se recibió un fax cursado por la firma Chua Boen Pang Entreprisses con fe-

cha del 12 de junio de 1997. Iba dirigido a la Escuela de Forja de Legazpi, en cuyo catálogo de productos y de diseños estaba interesada dicha empresa. Con ocasión de esta noticia, el alcalde comunicó que se estaba elaborando el plan de viabilidad para valorar la puesta en funcionamiento de la futura empresa de forja, sin abandonar el aspecto formativo.

En julio de 1997, el Ayuntamiento amplió el contrato de tiempo parcial del coordinador Jon Osinalde, que pasó a trabajar a jornada completa. La Escuela de Forja contaba en aquellos momentos solamente con cuatro aprendices. El acuerdo municipal corroboraba lo manifestado por el alcalde: se deseaba dar un sentido empresarial a la Escuela de Forja, de acuerdo con los propios aprendices.

La experiencia de la Escuela de Forja concluyó en diciembre de 1997. Culminó en una nueva exposición de los trabajos, instalada en Bikuña. Era el final de una etapa de dos años que, para el entonces presidente de Lenbur Fundazioa, Juan Ramón Larrañaga, se cerraba con el cumplimiento de los objetivos marcados y perspectivas de futuro empresarial. Efectivamente, algunos de los aprendices que habían cursado el ciclo completo se mostraron dispuestos a asumir la faceta empresarial. De ese modo, nació la firma Ttakun-Ttakun de forja artesanal.

5.2.- SEGUNDA FASE DE LENBUR

Formalizada la constitución de Lenbur Fundazioa, el Ayuntamiento descargó en una nueva entidad parte de la responsabilidad del proyecto. Comenzaba un tiempo nuevo, impulsado ahora por la propia fundación, una entidad mixta de capital público y privado.

Una de las primeras acciones acometidas por la fundación tras la firma de escrituras, en abril de 1998, fue la contratación de Xabide Gestión Cultural y de Comunicación, para que se encargara de la realización de un plan de márquetin para Lenbur.

La firma contratada comenzó por convocar a una serie de estamentos locales, como portavoces de opinión, tratando de conocer mejor el sistema de comunicación que había empleado Lenbur. Pretendía Xabide conocer el grado de penetración del proyecto Lenbur en los ambientes sociales de la localidad. Para ello, sus responsables se entrevistaron por separado con representantes de los grupos políticos, técnicos municipales de diferentes departamentos y miembros del tejido asociativo de Legazpi. En las reuniones mantenidas, Xabide transmitió que pretendía determinar las áreas de comunicación adecuadas y las técnicas a emplear, así como los medios y soportes de comunicación más

convenientes. Todo ello quedaría definido en un plan que establecería las líneas maestras que regirían durante los próximos años en Lenbur.

Xabide entregó el plan de comunicación a los patronos y gestores de la fundación en julio de 1998. Este plan fue presentado en sesión pública el 25 de marzo de 1999, en un acto celebrado en el palacio de Bikuña. Juan Ramón Larrañaga y Aurelio González, presidente y director-gerente de Lenbur, respectivamente, indicaron que su finalidad era efectuar una reflexión: una especie de alto en el camino, para analizar el contraste de opiniones vertidas sobre Lenbur por parte de los visitantes, los propios patronos y los vecinos.

Del trabajo realizado por Xabide dio cuenta Onofre Vicente, director de la firma contratada, quien señaló que para elaborarlo habían partido de un diagnóstico de la comunicación utilizada por Lenbur. Xabide sugería en su propuesta la delimitación del área de comunicación, concretando el desarrollo de las técnicas, soportes y medios a emplear, y los mensajes de comunicación convenientes. Sugirió lemas, como: «Lenbur, un proyecto de museo donde el verde permanece y el hierro tiene memoria», «Lenbur es el valle turístico del hierro», «Lenbur contribuye a la creación de riqueza», «Lenbur es la memoria histórica del valle», «Lenbur muestra y divierte, enseña y educa», etc.

Xabide asignaba a Lenbur la función de dinamizar el desarrollo de Legazpi y de la comarca, desde una vertiente social, cultural y económica, como aglutinador y eje vertebrador del turismo y como promotor cultural.

La aplicación del plan de comunicación de Lenbur se planteó como materia prioritaria en la nueva etapa. En la misma reunión en la que se expuso el plan elaborado por Xabide, el presidente de Lenbur, Juan Ramón Larrañaga, presentó en público el boceto del mural que, aprobado por la Comisión municipal de Gobierno, se iba a colocar en las dos entradas del municipio. Era obra de Isa Garmendia, la diseñadora que formaba parte del equipo que trabajaba en la sede de Lenbur en tareas relacionadas con el proyecto.

Este equipo estaba compuesto por nueve personas, antes en paro, a las que, mediante contrato formalizado con el INEM, Lenbur contrató para media jornada. Para desarrollar los trabajos encomendados a este equipo, Lenbur dispuso de la ayuda del Fondo Social Europeo.

En octubre de 1998, se produjo la visita a Mirandaola del consejero vasco de Justicia y Trabajo, Xabin Intxaurraga. El objeto de su visita era comunicar que, habiendo presentado Lenbur un proyecto de formación para el empleo presupuestado en 110 millones de pesetas, acogiéndose a las ayuda del Fondo Social Europeo, iba a disponer de una subvención de 53 millones de pesetas en concepto de cofinanciación. El director gerente de Lenbur, Aurelio González, co-

mentó tras la visita que las ayudas se destinarían a cuatro grupos de trabajo, consolidados o en proyecto; diseño de la señalización de la ruta turística; estudio y diseño de la tienda y productos en venta y catálogo; grupo de estudio de medioambiente y patrimonio; y, finalmente, Escuela de Forja.

Lenbur promovió otras iniciativas de formación para el empleo en la misma época. En efecto, el 15 de octubre de 1998, anunció la celebración de un curso sobre creación de empleo para diez personas relacionadas con Lenbur.

Algunos de los trabajos realizados por los jóvenes contratados fueron los siguientes:

- La señalización instalada en el ecomuseo, encargada a Iñigo Aranburu y Mari Sol Rodríguez, quedó finalizada para abril de 1998, con una inversión presupuestada de siete millones de pesetas. Las señales instaladas en lugares estratégicos del *museo territorio* fueron realizadas en placas de hierro muy robustas e intencionadamente oxidadas, como símbolo identitario de Legazpi.
- La diseñadora legazpiarra Isa Garmendia, en el mismo período, se ocupó de diseñar la tienda instalada en Mirandaola[133], en el edificio adquirido a Fundiciones San Miguel.

Visita de Josu Jon Imaz, consejero de Industria y Turismo, a las instalaciones de Mirandaola. 29-07-1999. *Archivo del autor.*

[133] Tanto la señalización como la tienda se inauguraron en julio de 1999, con la asistencia del entonces consejero de Industria del Gobierno vasco, Josu Jon Imaz.

Otro grupo compuesto por seis técnicos —una licenciada en Geografía e Historia, una bióloga, dos ingenieros técnicos agrícolas, un técnico forestal y un delineante— se dedicó específicamente a efectuar un estudio de las necesidades medioambientales en el *museo territorio Lenbur*. Este equipo lo integraron Ainara y Aitziber Osinalde, Edurne Larrea, Urrategi Perea, Asier Galdos y Ketxu Zabaleta.

Otro de los grupos que, en aquellos momentos, precisó de la ayuda de Lenbur fue la pareja compuesta por Oscar Abad y Antonio Pérez, que intentaban llevar adelante el proyecto empresarial del taller de forja artesanal Ttakun-Ttakun.

En colaboración con Urola Garaiko Lanbide Eskola y subvencionado por el Fondo Social Europeo, Lenbur convocó un curso de guías turísticos en enero de 1999. Fue impartido en el palacio de Bikuña, a partir del 15 de enero, a lo largo de nueve jornadas, con las asistencia de trece jóvenes.

5.2.1. «UNA CIUDAD QUE NADIE VISITA NO TIENE FUTURO»

Esta frase se pronunció en octubre de 1998, durante el acto en el que Lenbur presentaba el documento titulado *La planificación del museo-territorio Lenbur*, elaborado por la propia gerencia de la fundación.

El presidente y el director gerente de la Fundación Lenbur, Juan Ramón Larrañaga y Aurelio González respectivamente, lo mostraron como un plan estratégico que debería ser sometido a un proceso de reflexión y debate. Según manifestaron, deseaban implicar en esta tarea a los agentes sociales y económicos que se hallaban incardinados en Lenbur.

El documento proponía conseguir que Legazpi fuera una localidad visitada. Para lograrlo, el eje del discurso remarcaba la notable vinculación del pueblo con la tradición de la elaboración del hierro a lo largo de nueve siglos; de ese modo, en Legazpi sería posible descubrir y enseñar las diferentes fases conocidas en la historia del hierro.

Estimaban los autores del trabajo que sería preciso recuperar el patrimonio, único en el País Vasco, para luego difundirlo y comercializarlo. La sugerencia era conseguir un *museo territorio* centrado en la localidad legazpiarra.

Para conseguir lo propuesto, sugerían cinco líneas estratégicas de actuación:

a) Plantear un *museo territorio* de referencia en todo el País Vasco. Una de las tareas por emprender sería la recuperación y conservación del patrimonio.

b) Representar la historia de la industrialización a través del hierro. Las realizaciones a acometer serían la construcción de un museo central y de infraestructuras de investigación, estudios y conocimiento de todo lo relacionado con el hierro. Proceder a la recuperación de maquinaria y documentación relacionada con la elaboración del hierro.

c) Mostrar al ser humano como protagonista de la historia. Esta línea de actuación proponía la recuperación de la colonia (barrio obrero) y del espacio industrial. Incentivar la recuperación y desarrollo de las actividades artesanales y agropecuarias.

d) Influir en el aprecio hacia la naturaleza y mostrar los cambios que esta ha sufrido. Se proponía la creación del centro de interpretación del hábitat y la recuperación de las áreas degradadas del patrimonio natural, así como incentivar la educación medioambiental y desarrollar actividades medioambientales.

e) Conseguir que Legazpi fuera un núcleo de turismo cultural y de ocio, con la esperanza de lograr un efecto dinamizador gracias al patrimonio del *museo territorio* y a la difusión de una forma singular de desarrollo local.

5.2.2 TAREAS ACOMETIDAS

El *museo territorio* era la primera línea estratégica marcada por Lenbur; en ella se sustentaba el desarrollo principal del plan. Se hacía necesario localizar espacios dentro del municipio donde pudiera percibirse la evolución industrial, es decir, los cambios sociales y tecnológicos que se habían dado a través de la historia del hierro.

Entre las tareas que había que acometer en este apartado, se fijó la de emprender la recuperación y conservación del patrimonio. Como más adelante se mostrará, esta tarea había comenzado muchos años antes, a través de varias vías y prosiguió tras la elaboración del documento al que se hace referencia.

En la segunda de las líneas estratégicas, figuraba la construcción de un museo central que representara la historia de la industrialización a través del hierro. Tras barajarse durante un tiempo la posibilidad de instalarlo en el palacio de Bikuña, bajo la denominación de centro de interpretación del hierro, el planteamiento cambió totalmente cuando se decidió fijar la sede de la fundación en dicho palacio.

En el transcurso de 1997, surgió el rumor de que la empresa Construcciones Electromagnéticas (COEL) barajaba la posibilidad de trasladarse fuera de

Legazpi, ya que la falta de espacio disponible en los pabellones le dificultaba la captación de nuevos pedidos. El Ayuntamiento trató de frenar la deslocalización de COEL ofertando a esta firma la construcción de un pabellón ajustado a sus necesidades en el polígono de Olaberria, el cual se hallaba en proyecto. En realidad, la causa de la crisis en COEL no eran los pabellones, sino sus propios problemas financieros[134].

El rumor de la compra de los pabellones de COEL por Lenbur surgió en 1998 y se confirmó el 10 de diciembre de ese año, con ocasión de la visita del viceconsejero de Turismo del Gobierno vasco, Juan Bautista Mendizabal, al que se le mostraron todos los planes previstos por la fundación. Entre ellos, figuraba la creación del museo central en el edificio de COEL.

Esta adquisición causó cierto revuelo porque, en su primera propuesta, el equipo que estaba realizando por aquel entonces el estudio de las nuevas Normas Subsidiarias Urbanísticas había calificado como urbanos los solares donde se afincaban COEL y la Papelera de Elorza, una vez cesara la actividad industrial de estas empresas. Varios grupos políticos presentaron entonces la alegación correspondiente, proponiendo que estos terrenos siguieran calificados como suelo industrial, argumentando que ya habría tiempo en su momento para proceder al cambio. La alegación prosperó.

5.2.2.1. Proyecto del Museo del Hierro Vasco

El 2 de noviembre de 1999, la Fundación Lenbur aprobaba las bases de la convocatoria de un proyecto museológico que se pretendía ubicar en los pabellones de COEL. La convocatoria fue restringida, pues se dirigió a cuatro únicas firmas: K6, de Donostia; Xabide, de Gazteiz; Arco y Konic, ambas de Barcelona.

Se solicitaba a estas firmas que presentaran un proyecto museológico, arquitectónico, museográfico y de gestión del futuro Museo del Hierro. Se les otorgaba para ello un plazo de seis meses.

En las condiciones establecidas, se mencionaba que se tendrían en cuenta la originalidad del proyecto, su nivel de concreción, las posibilidades de materializarlo, la correspondencia entre el Museo del Hierro y el conjunto del *museo territorio* Lenbur, así como el plazo estimado de ejecución y de puesta en marcha.

[134] De hecho, agobiaba a la empresa una hipoteca bancaria, de la que quedó exonerada cuando la Fundación Lenbur se hizo propietaria de los pabellones de COEL, en diciembre de 1998. Cabe señalar que COEL, en su último año de funcionamiento antes de trasladarse a Miñano, utilizó en renta los pabellones ya adquiridos por la Fundación Lenbur. Dispuso de un plazo improrrogable para utilizarlos, hasta el 1 de noviembre de 2000.

Edificio de la Constructora Electromagnética (COEL), desaparecido con el proyecto de la construcción de un museo. *Archivo del autor.*

En cuanto a los elementos museísticos que debían tenerse en cuenta, figuraban los espacios para exposiciones temporales y permanentes, para futuras adquisiciones, y para documentación y catalogación. Ádemás habían de sugerir programas de investigación y difusión, equipamiento, servicios de atención al público y otras actuaciones posibles. Se pedía también que en el proyecto se determinaran las necesidades de personal y el organigrama funcional. Se solicitaba, asimismo, un estudio de costes de inversión y de funcionamiento, y un plan de financiación.

Todos los proyectos presentados serían retribuidos con 500.000 pesetas y el ganador se haría acreedor al premio de 1.500.000 pesetas.

5.2.2.2. Colaboración entre Lenbur y Eusko Ikaskuntza

En marzo de 1999, la Fundación Lenbur y la Sociedad de Estudios Vascos, Eusko Ikaskuntza, suscribieron un acuerdo para la organización de un curso de investigación histórica, la puesta en marcha de un centro de documentación, la reedición actualizada del libro *Legazpi*, publicado en 1979 por inicia-

El curso, impartido por miembros de Eusko Ikaskuntza, estuvo dest
tulados de grado medio y superior. Asistieron 18 jóvenes. Las clase
rrollaron a lo largo de cuatro sábados en el mismo palacio de Biku
zaron el 5 de junio de 1999.

El 25 de noviembre de 1999, Eusko Ikaskuntza firmó un conve
laboración con la Fundación Lenbur para la creación y distribución
cas de investigación. Firmaron el contrato Lola Valverde, vicepresider
ko Ikaskuntza, y Juan Ramón Larrañaga, presidente de la Fundación

Se crearon las siguiente becas:

Una beca de seis meses, prorrogable en otros seis, para efe
ventariado de tiendas y servicios de comienzos de siglo, comenzar
gazpi y ampliando el ámbito de Gipuzkoa. La pretensión del trabajo
ner de fichas y de datos más significativos de las tiendas y servicio
les al comienzo del siglo XX.

- Una beca denominada «de ferrerías y herrerías», de seis me
ración, destinada a analizar y completar la información rec
Lenbur, que pretendía culminar un catálogo de ferrerías
de toda España. Para ello, la fundación había cursado ya un
por los pueblos del Estado, solicitando información sobre
herrerías.
- Tres becas de un año para la concreción del marco del *m*
torio, la recreación del mundo social de la década de 194
de una vivienda, un aula, una tienda, etc.
- Dos becas para el centro de documentación, que se halla
incipiente. El tiempo establecido era de seis meses, prorroga
seis.
- Una beca sin fijación de tiempo para el desarrollo de un
lacionado con la historia de la empresa Patricio Echeverría
sidente de Lenbur señaló que, estando esta empresa entre lo
de la fundación, se le había consultado la propuesta y hab
conformidad.

De la selección del personal para la adjudicación de las bec
paría Eusko Ikaskuntza, para lo cual valoraría los resultados del cu
temente impartido. Asimismo, Eusko Ikaskuntza se ocuparía de pr

5.2.3 «DEL VALLE DEL HIERRO AL HIERRO DEL VALLE»

Una de las líneas estratégicas señaladas en el plan presentado en octubre de 1998 marcaba el objetivo de mostrar al ser humano como protagonista de la historia. Entre las propuestas para materializar este punto figuraba la recuperación de la colonia —es decir, de los núcleos de viviendas promovidos a raíz de la industrialización— y del espacio industrial. La Fundación Lenbur estimaba que Legazpi disponía de espacios urbanos e industriales con características singulares, susceptibles de ser presentados como lugares de interés turístico, como reclamo para entender épocas o tiempos en los que el proceso de la industrialización dejó huellas históricas y sociales.

La Fundación Lenbur, persuadida del acierto de esta propuesta, presentó su plan al II Concurso de Naciones Unidas sobre Buenas Prácticas para la Mejora de la Calidad de Vida Urbana. A la cita, celebrada en Dubai en 1998, concurrió con la propuesta titulada «Del Valle del Hierro al hierro del valle».

El documento comenzaba indicando que, hasta los años ochenta, los recursos económicos de la comarca habían provenido básicamente de la industria siderúrgica. La crisis de ese sector a finales de esa década había afectado a la población de Legazpi de manera radical, en la medida en que hizo desaparecer, junto con esa actividad industrial, el referente económico y social de la zona.

Entre los objetivos del proyecto Lenbur, se expusieron los siguientes: fomentar la diversificación económica de la zona, buscando usos alternativos (ocio, turismo) a los espacios tradicionalmente ocupados por industria; mejorar el entorno natural de la comarca; revitalizar las áreas rurales, fomentando su potencial turístico; formar profesionalmente a la población en aquellas actividades alternativas que permitieran un desarrollo diversificado de la comarca.

En cuanto a las actuaciones y los resultados obtenidos por Lenbur, se hacía constar:

- La creación de la propia Fundación Lenbur (con más de 22 entidades colaboradoras).
- La compra del edificio industrial de COEL para la creación del Museo del Hierro.
- La rehabilitación del casco urbano y, en concreto, de una serie de realizaciones de interés turístico.

– La puesta en marcha de programas de formación profesi
cala comarcal: escuelas talleres para jóvenes desemplead
los que colaboraron en la ejecución del parque natural de
ola), la Escuela de Forja artesanal, el grupo de diseño comp
cuatro personas empleadas en el proyecto Lenbur y otras
la mejora del medioambiente.

Este fue, en resumen, el trabajo presentado a concurso en Dub
yecto recibió el reconocimiento de quedar incluido entre las cien me
puestas presentadas a concurso; además, fue incluido en la selecció
con una calificación óptima. Así le fue comunicado a la Fundación L
el Ministerio de Fomento del Gobierno de España, a través de la Dire
neral de Arquitectura y Urbanismo, en carta fechada el 3 de agosto

El 18 y 19 de mayo de 1999, el Instituto de Estudios Portuari
laga, con el patrocinio del Ayuntamiento de esa ciudad, organizó u
rio, titulado «Ciudades para vivir. Prácticas especiales para una soc
tenible»[135], al que fue invitada la Fundación Lenbur. En el seminario
parte todos los proyectos del Estado español que habían recibido l
ción en Dubai. De la presentación de Lenbur, se ocupó el entonces p
de la fundación, Juan Ramón Larrañaga.

En su afán de patrimonializar una etapa histórica y social para
la ruta de las visitas a un circuito enclavado en Legazpi, la Fundaci
montó en el palacio de Bikuña, en febrero de 1999, una exposición
se recogía, mediante paneles, el patrimonio industrial y natural de la
Agrupaba en una sola muestra la síntesis de sus realizaciones y, sobr
proyectos de futuro. El trabajo lo habían realizado Beatriz Herreras
Rodríguez. Con ocasión de esta exposición, se anunciaba la organiza
sitas guiadas a los lugares de interés que figuraban señalados en l

En la misma línea de ampliar los alicientes turísticos de la lo
inscribe también la participación de Lenbur en los encuentros de m
ropeos que, agrupados en el programa Raphael, promovió la Unión E
los encuentros a los que acudió la Fundación Lenbur, se hace refere
tinuación solamente a los que tuvieron como marco Legazpi.

Uno de ellos fue el que tuvo lugar, entre el 29 de septiembr
octubre de 1999, en las localidades de Legazpi (días 30 y 1) y Eibar (
tubre) bajo el título «Encuentros europeos sobre museos industriale

ganizadores fueron Debegesa de Eibar y Lenbur de Legazpi. En este encuentro participaron además representantes de Fourmies-Trelon (Francia), que desde veinte años atrás disponía de un ecomuseo situado en una fábrica textil recuperada. Por parte de Bélgica, acudió el Ecomuseo Regional du Centre, en la Louvière, relacionado con la minería. Grecia estuvo representada por el Museo del Agua de Edessa. Lenbur, a su vez, presentó su propuesta de *museo territorio* y Debegesa de Eibar, un proyecto de museo industrial, donde se mostraría la cuidadosa elaboración del damasquinado, el grabado calcográfico y, siendo Eibar la Villa Armera por excelencia, se pretendían recoger los testimonios industriales arraigados en la villa, algunos de ellos en trance de desaparición, como las fábricas armeras y su reconversión a fábricas de bicicletas y máquinas de coser.

La finalidad de estos encuentros era la de facilitar el intercambio de conocimientos y experiencias entre los participantes. De ahí que, en las bases establecidas para acogerse al programa Raphael, figurara el requisito de que tomaran parte en estos encuentros al menos tres países distintos de la Unión Europea y que sus proyectos mostraran cierta semejanza.

También dentro del programa Raphael, en concreto dentro de «De re industriae 2000» se celebró otro encuentro internacional de parecidas características en Legazpi, el 4 de noviembre de 1999. Además de Lenbur, en esta ocasión participaron representantes de Finlandia, con un proyecto de recuperación de una antigua fábrica (Aminefors) y de formas de trabajo superadas. Grecia presentó un proyecto de investigación centrado en un lago, desecado con el fin de utilizar las tierras para la agricultura y alrededor del cual se había generado un mundo social de interés histórico. La Fundación Lenbur, en esta ocasión, se centró en el trabajo titulado *La recreación del mundo obrero*, que partía de la evidencia del cambio producido por la industrialización en Legazpi, con realizaciones de trascendencia urbanística como la creación de los barrios obreros, con la consiguiente implicación de nuevas relaciones sociales, laborales, etc. Para tratar de mostrar esa realidad histórica, Lenbur presentó el proyecto de recreación de lugares estratégicos del barrio San Ignacio.

Estos encuentros de Legazpi, a modo de intercambios, no fueron los únicos en los que la Fundación Lenbur tomó parte. Los días 3 y 4 de octubre de 1998, ya había acudido a la localidad francesa de Arthez d'Asson, para reunirse con representantes de Euskadi, Aquitania y Navarra, para un intercambio de

5.2.4. RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO

Ya desde su mismo nombre de Lenbur, acrónimo del lema «Le tura eta burdina», uno de los objetivos principales de la fundación d inicios fue la recuperación, conservación y difusión del patrimonio le para atraer el interés de los propios vecinos y de los visitantes.

Era pues preciso descubrir y sacar a la luz el legado y los testir aquel pasado ligado al hierro, seña de identidad de Legazpi. A esa ta cuperar y tratar de conservar el patrimonio, sobre todo, el industrial, d bur buena parte de su esfuerzo entre 1994 y 1999, a través de dos v pales: los campos de trabajo y las acciones arqueológicas.

5.2.4.1. Campos de trabajo para recuperar el patrimonio de Le

Los campos de trabajo, promovidos por la Dirección de Juver ción Comunitaria del Gobierno vasco, constituyeron una propuesta los jóvenes. Se les ofrecía la posibilidad de participar en un proyect ciones diferente, donde el trabajo no era un fin en sí mismo, sino un n desarrollar una convivencia y un conocimiento mutuo entre los par si bien es cierto que durante la estancia estos jóvenes dedicaban u horas diarias a la realización de un fin social, definido en la convocatori po de trabajo.

El primer campo de trabajo se celebró en verano de 1994, co cipación de jóvenes de 22 a 24 años. En años posteriores, el rango se redujo al tramo entre 18 y 22 años. La mayoría de los campos de ganizados tuvieron lugar entre mediados de julio y mediados de ago turnos de quince días. En cada turno, solían participar una veintena nas. En muchos de los casos, la participación fue internacional, de a veces el idioma más utilizado fue el inglés.

Los participantes eran atendidos por los monitores en una c ta. En las horas dedicadas al trabajo, los responsables eran los té cargados del proyecto, en tanto que durante las horas de ocio la ta comendada a monitores especializados en tiempo libre. Para su al se aprovechaban las instalaciones del albergue municipal de Brink

En Legazpi, las intervenciones llevadas a cabo durante los cam

5.2.4.1.1 Instalaciones del coto minero de Katabera-Udana

Las instalaciones de Udana pertenecen al coto minero de Katabera, en las faldas del macizo de Aizkorri, que fue explotado por la Real Compañía Asturiana de Minas desde mediados del siglo XIX hasta 1935, para la obtención de calamina y galena, con el objetivo de conseguir cinc y plomo.

Fue hacia 1880 cuando se situó como director de la explotación el ingeniero alemán Friedrich Bähr, al que se atribuye las principales obras de infraestructura realizadas en el coto minero, tanto para la explotación como para el tratamiento posterior del mineral en las instalaciones de Udana[136]. Destacan, de entre el conjunto de instalaciones realizadas por el ingeniero alemán, las que corresponden al tratamiento del mineral antes de remitirlo a destino, especialmente los dos hornos gemelos de calcinación.

Todo el proceso productivo y de tratamiento del mineral estaba concebido de modo encadenado a través de las operaciones distribuidas por pisos o terrazas. En la superior se hallaba la plataforma donde el mineral, transportado mediante cangilones por el cable aéreo, era descargado a vagonetas para ser transportado al depósito o masera haciéndolo deslizar a través de una rampa de descarga. En el piso inferior, figuraban las pasarelas desde las cuales se accedía a las bocas superiores de los hornos para proceder a la carga del mineral. En la tercera terraza o piso, se hallaban los hornos de calcinación, de construcción sólida y que se conservan aún en buen estado. Son dos hornos gemelos utilizados para la calcinación del mineral. Son de planta cuadrada, de seis metros de lado por cinco de alto. Disponen de boca de descarga en cada uno de los lados del horno. En la planta inferior o final, se hallan los restos de lo que constituyó la zona de carga de los minerales tratados para su transporte al lugar de destino.

Otros elementos que figuran en la planta o terraza de carga son los edificios que albergaban las oficinas, la fragua, el almacén de materiales y el polvorín.

5.2.4.1.2. Primeros campos de trabajo en las instalaciones mineras de Udana (1993)

Aun cuando el proyecto de Lenbur se hallaba todavía en ciernes, la combinación de sus propios intereses con los del Departamento municipal de Ju-

La finalidad de este campo era iniciar el proyecto de rehabilit quitectónica y ambiental de las instalaciones de Udana. El desarroll primera campaña de trabajo fue adjudicado a Beatriz Herreras y Josur El Ayuntamiento era el encargado de contratar a los monitores, así cor tarles de los materiales precisos para desarrollar el trabajo encomer hacía cargo, asimismo, de los gastos del transporte, dado que los grup bajo se alojaban en el albergue municipal de Brinkola. El presupuest pal para esta campaña se valoró en 900.000 pesetas.

En esta primera campaña, intervinieron en las instalaciones m Udana dos turnos entre el 16 de julio y el 16 de agosto de 1993. El r ro se ocupó en trabajos de limpieza de la zona, con el fin de dejar al de el entorno de los dos hornos gemelos, que permanecían inactivos de

5.2.4.1.3. Dos campañas más en Udana (veranos de 1996 y 199

Tras la primera intervención de 1993, las instalaciones de Uda cieron la atención de la Diputación Foral de Gipuzkoa, que decidió i la restauración y consolidación de los hornos de calcinación.

De nuevo, el Departamento municipal de Juventud y Lenbur obtu la Dirección de Juventud y de Acción Social del Gobierno vasco la cor otros dos campos de trabajo, que se desarrollarían en los veranos de 19

También en estas dos campañas contaron los participantes c soría y dirección de Beatriz Herreras y Josune Zaldua. Acometieron l limpieza y acondicionamiento de las terrazas o pisos superiores, en hallan el depósito de minerales, la plataforma de giro del cable aére taforma de carga. Después prosiguieron con la habilitación y limpi edificios de oficinas, fragua y polvorín.

Como novedad excepcional, la primera de las tandas del verar estuvo compuesta exclusivamente por chicas.

5.2.4.1.4.Campo de trabajo complementario (*herri bidea*)

En 1996, el Ayuntamiento compró algunas de las instalacione na[137], dispuesto a incluir el complejo entre los alicientes turísticos y de Lenbur. Invirtió para ello la suma de dos millones de pesetas, co

Con vistas a la mejora ambiental de este entorno, en 1998 se solicitó un campo de trabajo para la recuperación de un camino vecinal (*herri bidea*) que, en épocas lejanas había sido practicable, y que discurría entre Brinkola y Udana, a través de un paisaje natural de innegable atractivo. Se pretendía así dar continuidad a la labor desarrollada en el complejo minero y lograr un avance en la combinación de naturaleza y patrimonio industrial.

En aquel momento, el camino entre Brinkola y Udana se hallaba en estado deplorable y en algunos tramos prácticamente había desaparecido. Por tanto, se requería una intervención de cierta importancia para su recuperación. Una vez conocida la concesión del campo de trabajo, el Ayuntamiento encargó el programa de intervención a Fermín Echarte. La labor desarrollada por los dos turnos de jóvenes fue ardua y bastante dura. Precisaron disponer de medios mecánicos para desbrozar la maleza, tuvieron que eliminar zonas encharcadas y efectuar la canalización de aguas, así como trabajos de limpieza y saneamiento de cierta importancia.

El segundo turno de este campo de trabajo contó, como novedad, con la presencia de dos jóvenes discapacitados intelectuales que se integraron plenamente con el grupo.

5.2.4.2. La ferrería de Olaberria

La ferrería de Olaberria había sido una de las cinco grandes ferrerías legazpiarras. Activa hasta comienzos del siglo XIX, sus vestigios se hallan situados en el sótano de un edificio de viviendas de titularidad privada. Su existencia adquirió dimensión pública merced al descubrimiento efectuado por el libro *Ferrerías en Legazpi*, publicado en 1980.

Se conservaba en buen estado la estructura arquitectónica, aunque sin ningún elemento o maquinaria propios de una ferrería. De hecho, desde que dejara de funcionar como ferrería, el recinto había conocido otros menesteres de la actividad industrial: fábrica de cartón, de cartuchos, molino harinero e incluso central de producción hidroeléctrica. No obstante, hacía ya muchos años que se hallaba totalmente abandonada.

Olaberria era para Lenbur, tal vez, el vestigio más importante del período de las ferrerías hidráulicas, al menos desde el punto de vista arquitectónico.

Solicitado el campo de trabajo a la Dirección de Juventud y Acción Comunitaria del Gobierno vasco, este fue convocado para el verano de 1995. El

todavía hoy en perfecto estado de conservación. Todo ello pensando e
ceso de investigación arqueológica posterior.

El Ayuntamiento calculó el presupuesto de este campo de t
1.400.000 pesetas. En el desarrollo de uno de los turnos, se recibió la
la consejera de Cultura del Gobierno vasco, Mari Carmen Garmendia

5.2.4.2.1. El canal de la ferrería de Olaberria

Entre los elementos externos de toda ferrería son clásicos tr
sa, el canal y la antepara. La de Olaberria conservaba muy definido el
partía de la derruida presa de Motxorro, aunque en muchos tramos e
hallaba cubierto de vegetación e incluso con zonas de huertas y árb

La labor asignada al campo de trabajo de 1999 fue la de recup
nal, de una longitud de 452 metros. Dado que la labor afectaba tambi
ra, Lenbur designó a Asier Galdos para dirigir el trabajo de adecuac
jística y, para el trabajo técnico propio de la recuperación del canal,
Herreras.

El segundo turno de este campo de trabajo fue el más interna
los seis organizados hasta 1999. Contó con jóvenes de Dinamarca, Fr
lonia, Alemania, Grecia y Turquía. El idioma más utilizado en este tu
inglés.

5.2.4.3. Iniciativas de carácter arqueológico

Tras esta primera fase de acciones, enfocada en la recuperaci
tigios físicos visibles del patrimonio industrial, Lenbur orientó hacia ves
difusos sus próximas tareas de recuperación patrimonial. Quedaban al
tros que alentaban a trabajar para hacer perdurar la memoria histórica
de los propios documentos. El intento se centró, sobre todo, en las f

5.2.4.3.1. Ferrería de Olazar

La existencia de los restos de la ferrería de Olazar salió a la lu
gracias al equipo que elaboró el libro *Ferrerías en Legazpi*, en 1980.
rrería se conoce que figuraba activa en el siglo XV y que fue una de

Localizados los vestigios, los miembros de Burdinola, la Asociación de Amigos del Museo del Hierro, se encargaron de efectuar las primeras labores de desescombro y de supresión de maleza. Así, habían quedado al descubierto algunos vestigios de la propia planta de la ferrería.

Sobre los vestigios descubiertos decidió Lenbur que se llevara a cabo una campaña de limpieza y localización más intensa en 1998, efectuada con criterios arqueológicos. Para ello, se encargó la labor de dirección y supervisión a Mertxe Urteaga, directora de Arkeolan. Del trabajo se ocupó un equipo compuesto mayoritariamente por mujeres, que comenzó las tareas en noviembre de 1998.

5.2.4.3.2. Ferrería de Bikuña

En el catálogo de bienes patrimoniales que realizó el Gobierno vasco, los restos de la ferrería de Bikuña figuraban señalados como de presunción arqueológica.

Como estos vestigios se iban a ver afectados por la carretera que enlazaría la rotonda de la circunvalación y el *industrialdea* de Olaberria, antes de que se llevaran a cabo las obras, Lenbur formalizó un contrato de trabajo a través del INEM para disponer de un equipo que procediera a la limpieza y descubrimiento de los vestigios de la ferrería.

Los trabajos comenzaron a realizarse en septiembre de 1999, bajo la supervisión y dirección de Beatriz Herreras. Tras la limpieza, quedaron al descubierto parte del canal, la zona de entrada de la antepara, los muros del túnel hidráulico e incluso quedó al descubierto el detalle de que en los restos del canal, a la entrada de la antepara, el lecho estaba construido con madera.

En los restos de Bikuña, antes de que se vieran afectados por las obras de la carretera, técnicos responsables de descubrimientos arqueológicos de la Diputación proce-

5.2.4.3.3. Los túmulos de Satui-Arrolamendi

La siguiente iniciativa no tuvo relación directa con el proyecto bur, pero sí con el patrimonio arqueológico de Legazpi y con el Ayunt Este ofreció una subvención para que, en la última semana de agosto los 24 jóvenes del campo de trabajo de Gaztekutxa instalaran la seña los monumentos megalíticos de la estación prehistórica de Satui-Ar di, bajo la supervisión y dirección del Departamento de Arqueología toria de la Sociedad de Ciencias Aranzadi.

Por aquel tiempo, Aranzadi estaba llevando a cabo la señalizaci dos los monumentos megalíticos guipuzcoanos, colocando un nuevo ñalizador, común para toda la provincia. Construido en hormigón ar su cara superior este hito dispone de una placa de acero inoxidable cor ciado establecido por el departamento citado de Aranzadi. La prime zación se llevó a cabo en 1982, pero con el paso del tiempo los hito dera se habían deteriorado.

El descubrimiento oficial de esta estación prehistórica lo real Elósegui, entonces secretario de Aranzadi, en 1951. En 1962, la sección toria de Aranzadi acordó efectuar una excavación. Se llevó a efecto en pañas, entre el 3 y el 9 de junio de 1963 y entre el 18 y el 24 de mayo con la participación de Jesús Altuna, Juan María Apellániz y Pedro R En el informe publicado en la revista *Munibe*, figura la nominación o los túmulos, llamados Arrolamendi I, II y III, y Jentiletxe.

En 1990, Aranzadi elaboró una nueva Carta Arqueológica de G cuyo campo se limitó a la Prehistoria. En ella figuraban inventariados numentos megalíticos, entre los cuales se incluían los túmulos de Sa lamendi.[138]

5.2.5. ADQUISICIÓN DE PATRIMONIO Y ACTIVIDADES CULTURALE

La Fundación Lenbur, para el desarrollo de su producto, precisa fraestructuras. El patrimonio más valioso, disponible por cesión de u por adquisición directa, se halla en el parque de Mirandaola, en la fe mismo nombre, en el palacio de Bikuña y en las adquisiciones efectuad diciones San Miguel y a la firma COEL.

Con todo, Lenbur también se ocupó de la adquisición de otro ti

chivos. Así, en julio de 1996 Lenbur adquirió una colección fotográfica de Gorka Salmerón titulada *Industri paisaiak*, por la que abonó la cantidad de 1.500.000 pesetas.

En junio de 1998, Lenbur enriqueció su archivo fotográfico con una exposición de fotografías antiguas relacionadas con Legazpi, pertenecientes a la colección de Enrique Guinea Maquibar. Este fotógrafo, radicado en Vitoria, disponía de cierta relación familiar con Legazpi y cultivó la fotografía con intensidad a partir de 1912.

Otra colección interesante de fotografía, perteneciente al archivo de Lucio Vergara, fue adquirida por Lenbur, mediante contrato suscrito con la familia de autor. También fue motivo de una exposición en junio de 1999.

Otra muestra fotográfica de autor se instaló en Bikuña a finales de octubre de 1999. Pertenecía a la colección *Paseoak eta paisaiak*, de Gorka Salmerón. Esta última exposición, al igual que otras anteriores, fueron iniciativas incluidas solamente como actividades culturales. Entre las celebradas se pueden destacar una exposición de pintura con obras de Jesús Mari Lazcano. Fue instalada en el palacio de Bikuña en noviembre de 1997, con ocasión de la firma de las escrituras de constitución de la fundación.

Otra muestra de gran valor simbólico fue la inaugurada el 12 de febrero de 1998 con el título *Hierro, herrería y forja tradicional.* La muestra, compuesta por cuatrocientas piezas pertenecientes a una colección recopilada por Manuel Laborde, fue adquirida por la Diputación Foral. La exposición, instalada en el palacio de Bikuña, solamente recogía una parte de la colección.

Aprovechando la visita de la diputada foral de Cultura, Koruko Aizarna, para la clausura de la exposición, el 8 de mayo de 1998 el presidente de la Fundación Lenbur, Juan Ramón Larrañaga, sugirió a la diputada la posibilidad de que la colección, ya en posesión de la Diputación, fuera cedida en uso a Lenbur. Aizarna prometió estudiar la propuesta junto con los técnicos de la Diputación, admitiendo la posibilidad de establecer un convenio.

En esta relación de iniciativas de contenido cultural, es preciso incluir la presentación de las publicaciones *Paseos por Legazpi en bicicleta*, de Mikel Oskoz, y *Legazpi barrena (oinez)*, de Antxon Burcio, el 9 de febrero de 1996. La fundación editó varios números de su publicación trimestral, *Lenbur*, cuyo primer número salió a la luz el 9 de septiembre de 1996. Con posterioridad, en junio de 1997, Lenbur editó el libro titulado *Patrimonio industrial en Legazpi*, obra de

5.2.6. EL CEIDA INGURUGELA DE BRINKOLA

El CEIDA de Brinkola fue inaugurado el 2 de febrero de 1994[139] de uno de los Centros de Educación e Investigación Didáctico Ambie DA) Ingurugela, creados por el Gobierno vasco como instrumentos de la educación medioambiental dentro del sistema educativo. Son luga de los profesores disponen de material para la elaboración de proye cativos y de experiencias medioambientales.

En 1995, del 5 al 9 de diciembre, se celebraron en el CEIDA de unos encuentros de educación ambiental. Se recibieron delegacion lia, Francia, Portugal y España, además de las procedentes de los pro tros vascos, que se reúnen anualmente.

El lema del encuentro fue el siguiente: «Educación ambiental y d sostenido de una región». En esas jornadas los asistentes pusieron e experiencias, objetivos y metodología empleada. El CEIDA de Brinkol tró en las problemáticas de tres ámbitos muy cercanos al lugar del en el medio rural, el medio industrial y la montaña. Cada una de las jor dedicó al medio correspondiente, efectuando un recorrido por los ár interés señalados por el tema y el itinerario.

Inauguración del Ceida Ingurugela de Brinkola. José Antonio Maturana, consejero

6.- POLÍTICA INDUSTRIAL EN LEGAZPI

El proyecto Lenbur se convirtió en *la niña de los ojos* del Ayuntamiento entre los años 1995 al 1999, si bien no lo fue por unanimidad de la corporación. Indudablemente la situación de la tesorería municipal en aquellos momentos exigía establecer prioridades en las partidas destinadas a inversión, lo que requirió renuncias que, naturalmente, hubo que hacer.

En marzo de 1996, la concejal de Industria, Ane Urkiola (PNV), había manifestado públicamente que la industria tenía que ser la vía principal de revitalización económica y social de Legazpi, para lo que había que evitar el riesgo de carecer de pabellones industriales.

En síntesis, se podría afirmar que había dos soluciones a la hora de impulsar la revitalización económica de Legazpi: el proyecto de Lenbur, con su nueva visión de Legazpi industrial, o el de quienes abogaban por mantener el señuelo industrial de la localidad. Todo ello sin olvidar las diferencias políticas entre EA y el PNV, que tuvieron también su peso específico.

6.1. LA IRRUPCIÓN DE LEGAZKIDE

A la percepción de que convivían dos corrientes de opinión a la hora de fijar las prioridades en la política municipal para afrontar la crisis industrial contribuyó una entidad: Legazkide.

Legazkide surgió a comienzos de 1995, promovida por un reducido grupo de profesionales cualificados, pertenecientes a diferentes sectores industriales y de servicios. Su objetivo principal era fomentar y promover la cultura empresarial, entre sus propios asociados y en el ámbito general del municipio, mediante actividades de carácter público. Legazkide nació con la ilusión de contribuir al desarrollo de Legazpi y con la convicción por parte de sus promotores de que había llegado la hora de poner el hombro para superar la crisis. Así lo manifestaba la presidenta de Legazkide, Koldobike Olabide, en *El Diario Vasco*, el 3 de junio de 1995.

Legazkide situó en la formación una de sus líneas básicas de trabajo. La programación de sus actividades, inicialmente, se basaba en la celebración de un calendario de conferencias con temas diversos, pero siempre en relación con materias muy vinculadas a la industria.

El primer acto público de Legazkide tuvo lugar el 15 de marzo de 1995,

y apostar por la industria», abogando claramente por la potenciación d
tima. Otra conferencia interesante de 1995 fue la que ofreció Iñaki M
na, responsable de calidad en la firma Condesa. Se tituló «Calidad to

En los meses siguientes de 1995 y de comienzos de 1996, Legaz
tuvo una programación periódica de conferencias relacionadas con la
empresarial, hasta que en mayo de 1996 organizó un ciclo de conf
coloquio titulado «La política industrial en el municipio»[140].

La primera sesión del ciclo se celebró el 28 de mayo, con la
ción del alcalde, Juan Ramón Larrañaga, y de la concejal de Industria
kiola. La máxima autoridad municipal inició su intervención reconocie
cación industrial de Legazpi; ahora bien, indicó que el afán que los e
era el de desarrollar al máximo las posibilidades existentes en Legazp
ámbito, refiriéndose a los sectores económicos rural, industrial y de
Matizó que la disponibilidad de recursos económicos establecía implí
en los presupuestos municipales de cada ejercicio la necesidad de e
prioridades. También reconoció que la ocupación de los pabellones
piko Industrialdea se había producido antes de lo previsto, por lo que
cesidad urgente de promover un nuevo *industrialdea*.

El planteamiento hecho por la concejal de Industria fue por
rroteros. Tras admitir que el *industrialdea* había producido cambios de
litativo, con la promoción de empresas pequeñas y la diversificación de p
vinculó el futuro de Legazpi inequívocamente a la industria. Valoró com
de emergencia la que el Ayuntamiento estaba planteando en el nue
trialdea de Olaberria. A este respecto señaló que «la política industrial
de plantear a través de actuaciones puntuales para soluciones pun
política industrial exige una visión de futuro, a corto, medio y largo p
que no suceda lo que ha ocurrido: la necesidad de dar una respues
te». Su mensaje final fue categórico: «Debemos interiorizar todo el
industrial, como primera prioridad de este municipio».

Al día siguiente, el 29 de mayo, se celebró la segunda sesión d
conferencias-coloquios. Intervino el gerente de Legazpiko Industrialdea
Barandiarán, que inició su disertación facilitando datos del desarro
dustrialdea, como el de la ocupación de los pabellones, que alcanzab
Sólo quedaban libres 1.580 m² de los 11.178 m² construidos. Barandiará
tró incisivo al referirse a la política industrial desarrollada; señaló qu
ción propuesta para el nuevo *industrialdea* era un mal menor, citand

blemas que el área elegida tenía en relación a los accesos y a la urbanización. Hizo especial hincapié en la necesidad imperiosa de disponer de suelo industrial. Reforzó su afirmación señalando que «aun siendo importante el programa del Industrialdea, considero más importante la prioridad del Ayuntamiento tanto en la consignación presupuestaria como en la dedicación a la política industrial, y no sólo para esta legislatura sino para la siguiente. Creo indispensable una política de ocho a doce años». Añadió: «Por otro lado, muchos pueden comentar que queremos un pueblo de servicios, queremos ser un pueblo con otra visión. Para mí, el reto es determinar si queremos ser un pueblo de servicios o industrial».

El ciclo finalizó con la tercera sesión, celebrada el 30 de mayo, con la presencia de Carlos Bilbao, viceconsejero de Industria, y Facundo Oñederra, gerente de Sortu 2. De esta sesión, interesa resaltar en particular la intervención de este último, que ofreció un informe de su gestión en Legazpi. Afirmó que Sortu 2 había tenido que actuar como fuerza tractora, promocionando pabellones industriales, puesto que se carecía de recursos para poder desarrollar la promoción industrial.

Oñederra informó de que había gestionado la promoción de catorce proyectos industriales, de los cuales diez se hallaban en activo (9 de nueva creación y 1 como ampliación de una empresa ya en funcionamiento). Calculaba la inversión realizada en 3.500 millones de pesetas, con la creación de 208 puestos de trabajo. Agregó que en aquellos momentos disponía en cartera de otros cuatro proyectos industriales.

El gerente de Sortu 2 finalizó su intervención planteando una serie de interrogantes: «¿Qué pasa con el futuro de Legazpi? ¿Qué vamos a hacer? ¿A dónde vamos? ¿Estamos preparados realmente dentro del marco estratégico de la política industrial marcada por el Gobierno vasco?». Facundo Oñederra apuntó que, en aquellos momentos, no percibía en el Ayuntamiento una claridad en cuanto a objetivos a favor de la promoción industrial. Se refería, sobre todo, a la carencia de previsión por parte del Ayuntamiento en la disponibilidad de suelo industrial.

6.2. LA POLÍTICA INDUSTRIAL DEL MUNICIPIO A DEBATE

Al término del ciclo de conferencias organizadas por Legazkide en mayo de 1996, los directivos de esta entidad tenían la sensación de que no había en

Por ello, en Legazkide creyeron que era preciso rematar la inicia
que las sesiones celebradas sirvieran para algo más que para un apor
niones. Se procuraba definir un programa de actuaciones a medio y l
zo en el ámbito industrial. Para ello, con el título «Política industrial y
Legazkide preparó una serie de debates de carácter restringido en
número de participantes.

La primera sesión se celebró el 14 de marzo de 1997. La mes
ticipantes estaba compuesta por una docena de personas: representa
nicipales, encabezados por el alcalde; exalcaldes y exconcejales, los
de Sortu y UGGASA, y una mínima representación de empresarios. L
no se limitó a formular la convocatoria, sino que preparó la metodolog
bajo con minuciosidad. Los directivos de Legazkide se centraron en
ción y concreción de las carencias existentes en Legazpi, como proble
cipales que incidían en el desarrollo industrial de la localidad.

Cada uno de los participantes señaló los problemas, que a su
ficultaban la reactivación industrial. Mediante la puesta en común y
posterior, a través de un método preestablecido, fueron agrupándolos
Entre todos esos lotes, realizaron una segunda selección, otorgando
numérico a cada lote, para establecer un orden de prioridades. Esta
lección efectuada, de mayor a menor en el orden de prioridades par
talización industrial de Legazpi, según la valoración otorgada: infraest
promotores y cultura empresarial, formación, política municipal, com
ción y ayudas económicas.

Volvieron a reunirse nuevamente, en esta ocasión con la part
exclusiva de políticos y técnicos, el 18 de abril de 1997. Con la misma
logía que en la primera sesión, los participantes establecieron la sigu
lación de temas a debate: necesidad de una política municipal a me
go plazo; construcción del *industrialdea* de Olaberria; política industrial
utilización de pabellones obsoletos y viales.

En cuanto a las propuestas de solución para impulsar la cultur
sarial, el orden de prioridades establecido fue el siguiente: crear viver
presas; apoyarse en los centros tecnológicos; buscar empresarios loca
promotores y recuperar el personal cualificado.

Una tercera sesión tuvo lugar el 9 de mayo de 1997. Estuvo de
planteamiento de planes de acción. Una de las primeras acciones sug

Sesión de Legazkide. Mesa redonda sobre políticas industriales. Abril de 1997. *Archivo del autor.*

dificación de las normas subsidiarias urbanísticas vigentes. Como segundo plan de acción, la construcción de pabellones modulares. En tercer lugar, la ejecución de la variante.

En lo que concierne al fomento de la cultura empresarial, se planteó como conveniente la creación de un vivero de empresas. Para definir lo que se entendía por vivero, se concretó en la conveniencia de proporcionar locales y medios para que todas las nuevas promociones pudieran dar sus primeros pasos con el apoyo preciso.

Los participantes se reunieron por cuarta vez el 23 de mayo de 1997. La reunión sirvió para fijar definitivamente los planes de acción y determinar qué instituciones y entidades los llevarían a cabo. Los compromisos se distribuyeron de la siguiente manera:

- El Ayuntamiento se comprometía a gestionar la calificación y adquisición de suelo industrial, la promoción de pabellones modulares, la construcción a corto plazo del *industrialdea* de Olaberria, y los proyectos de viales y la variante.
- El Ayuntamiento y Sortu 2, conjutamente, se ocuparían de la selec-

cionamiento a gestionar una política comarcal pactada y cer un plan de suelo industrial comarcal.

– Legazkide, por su parte, asumió el estudio de las unidades de de posible desarrollo en Legazpi y la adquisición de conoci bre ofertas de centros tecnológicos.

La llegada del verano interrumpió el programa de debates, p pendiente la celebración de una nueva reunión para que las citadas in y entidades dieran cuenta de las gestiones realizadas.

Antes de celebrarse esta reunión, Legazkide mantenía el an volucrar también a los empresarios, cuya presencia en los debates tes había sido mínima, limitada a la primera de las sesiones. La entid vocó a una reunión exclusivamente dedicada a ellos, celebrada a pue

En la información dada por Legazkide tras la celebración de e se indicó que habían acudido representantes de las siguientes em draitz, Bellota, COEL, Construcciones Metálicas Urretxu, Ergoa, FP nes Bereciartu, GSB Aceros, Papelera Elorza y Urola S. Coop.

A modo de conclusión, los empresarios establecieron el ord ridades en cuanto a sus necesidades: en primer lugar, disponer de pe hubiera cursado estudios de FP2. Su demanda se refería primordial especialidades de calderería, mantenimiento electrónico y manten general. Manifestaron también la carencia de personal preparado mas inglés y alemán para sus departamentos comerciales.

Como segunda necesidad señalaron la carencia de suelo in banizado. El proyecto del Industrialdea de Olaberria no ofrecía atra las empresas que opinaron sobre esta materia, por las dimensione bellones proyectados y sus dificultades de acceso.

En tercer lugar, las empresas participantes hicieron consta oferta en formación continua y reciclaje profesional en las especi calderería y extrusión del plástico.

Otras necesidades que mencionaron tenían que ver con la infraestructuras y de viales, las dificultades legales de carácter ur carencia de tejido industrial en industria auxiliar y la prioridad de est joras para la atracción de empresas.

La sesión de clausura del ciclo de sesiones de debate sobr

Fue el alcalde, Juan Ramón Larrañaga, quien efectuó el descargo más amplio y detallado. Informó de que, en lo concerniente a la calificación de suelo industrial, se estaba trabajando en el estudio de las normas subsidiarias urbanísticas que se hallaban en proceso de elaboración. En cuanto a la adquisición de suelo industrial, señaló que el tema era muy complejo. Informó de que una empresa que deseaba instalarse en Legazpi había tenido que ubicarse en otro municipio por falta de suelo industrial disponible. Manifestó que los propietarios de terrenos solían esperar a la recalificación que revalorizara su propiedad. El alcalde legazpiarra señaló que era necesario introducir mecanismos de gestión del suelo a través de las Normas Subsidiarias.

En su empeño por dinamizar la cultura empresarial local, Legazkide culminó el intenso año 1997 con las participaciones de Javier Berasategui, nombrado mejor empresario vasco de 1996; Arturo Rodríguez, catedrático de Economía financiera en la UPV, y Ángel Arbonies, director del Clúster de Conocimiento del Parque Tecnológico de Zamudio.

La presencia de Berasategui, director general de TTT, fue la mejor contribución que Legazkide proporcionó al auditorio que llenó la sala de Kultur Etxea. Berasategui relató la historia de esta empresa, legazpiarra en sus orígenes, desde sus comienzos, en 1960, cuando fue creado su primer taller en Muru. A sus fundadores, los legazpiarras Carlos Amilibia, Tomás Zubía y Joseba Larrañaga,

se sumaron un año más tarde, ya en la instalación de Bergara, Javi tegui y su hermano Juan (ambos de Legazpi también).

Pasando a cuestiones de mayor actualidad, Berasategui narr cularidades de las siete empresas que componían el grupo TTT. Se d especial interés en la recientemente constituida en Legazpi, denon EJES. Resaltó con respecto a ella la peculiaridad de estar enfocada ción de producto propio. Destacó la capacidad de iniciativa del grupo to que había pasado de la concepción del tratamiento térmico com lidad y servicio a crear su propio artículo.

6.3. EN LA LOCALIDAD SE IMPUSO LA DINÁMICA INDUSTRIAL

La crisis industrial del primer quinquenio de la década de 199 randeado la economía tradicional legazpiarra. En el origen del proye estaba la vocación de descubrir una nueva vena que permitiera la ción del empleo y de la economía local.

El hecho de que las autoridades municipales relegaran a un se no la dinámica industrial produjo que sectores como el representa gazkide, sin oponerse a Lenbur, reivindicaran la necesidad de aten recer la dinamización industrial.

Sin género de dudas, eran dos planteamientos distintos, nu patibles, pero que exigían se establecieran prioridades a la hora de las inversiones en el presupuesto municipal. Lenbur nunca ocultó tensión primordial era cooperar en la revitalización económica y s gazpi. Depositó mucha confianza en lograrlo. La referencia en la q su optimismo fue el modelo inglés de Ironbridge, con los centenares y millares de visitantes atraídos. El Ayuntamiento, inicialmente, de ma puesta en marcha de Lenbur, volcó sus esfuerzos en esta alter

Las tesis defendidas por Legazkide de que había que alenta zación empresarial se vieron corroboradas por el alto grado de oc gistrado en los pabellones de Legazpiko Industrialdea, cuyas obras h comienzo en febrero de 1994, de acuerdo con un proyecto de Z rrutxaga.

Legazpiko Industrialdea quedó inaugurado el 5 de mayo d bre el solar de 25.234 m², en su tiempo ocupado por los antiguos

los prefabricados fueron de Prainsa. El resto de los gremios de esta obra fueron subcontratados. El costo de esta realización se aproximó a los 650 millones de pesetas.

En el momento de inaugurarse el polígono, figuraban ya instaladas 13 empresas. Un año después, en mayo de 1996, según el informe facilitado por la Comisión de Industria del Ayuntamiento, se hallaban ocupados el 79 % de los pabellones, con la particularidad de que el 80 % de los nuevos empleos creados en ese período habían surgido en Industrialdea y el 20 % restante fueron creados aprovechando pabellones obsoletos o infrautilizados de empresas de la localidad. Además, la mitad de las empresas instaladas en el Legazpiko Industrialdea eran de nueva creación. Concretamente se citaba la creación de 14 nuevas empresas o negocios, si bien, hay que señalar que se trataba de empresas o negocios, con plantillas reducidas, dedicados al sector auxiliar de las grandes empresas o bien a servicios especializados.

La ocupación acelerada de los pabellones del Industrialdea produjo cierta inquietud en los medios municipales. Temían que volviera a reproducirse la situación de que, por falta de suelo industrial urbanizado o de pabellones, se tuvieran que marchar algunos promotores, como había acontecido anteriormente. No era posible esperar a que fueran aprobadas las Normas Subsidiarias, en aquellos momentos en proceso de elaboración, para delimitar una nueva área en la que se desarrollara un nuevo polígono industrial.

En mayo de 1996, el Ayuntamiento acordó crear una unidad de ejecución en Olaberria, para destinarla a suelo industrial. En el debate suscitado a raíz de este acuerdo, los concejales de HB y del PSE-EE se posicionaron a favor de situar la nueva zona industrial en la parte norte del municipio, es decir, en el lugar opuesto al sugerido. Argumentaron la conveniencia de crear el nuevo *industrialdea* en lugares próximos a las grandes empresas, lo que favorecería la promoción de industrias auxiliares. También aportaron razones como la defensa del medioambiente rural de la zona sur y como las dificultades de comunicación y de viales.

No prosperaron las alegaciones planteadas y, el 12 de junio de 1996, la Corporación municipal aprobaba la creación de la parcela industrial en Olaberria, fundamentalmente por una razón: la mayor parte de la parcela elegida era de propiedad municipal. Esto facilitaba que se acortaran sensiblemente los plazos para conseguir la disponibilidad del suelo industrial y la construcción de los pabellones.

m2 de propiedad privada. Ajustándose a las normas vigentes, se po truir 4.998 m² de superficie útil.

Renfe, propietaria de la superficie de 1.196 m², presentó al p única alegación. El Ayuntamiento lo resolvió mediante un expedie propiación, abonándole 3.250 pesetas/m²; en total, 3.857.350 pese

6.4. AMPLIACIÓN DE CAPITAL DE LEGAZPIKO INDUSTRIALDEA

En 1997, el Ayuntamiento consignó para la promoción indust versión de 50 millones de pesetas. Con esta previsión era imposible la realización del proyecto de construcción de pabellones modulares industrial de Olaberria.

Para solventar el problema de financiación del proyecto, la C municipal presentó a SPRILUR y a la Diputación una propuesta de del capital social de Legazpiko Industrialdea considerando la reali yectada para Olaberria como una segunda fase del primer *industri*

En el momento de la presentación del plan, la sociedad Le dustrialdea disponía de un capital social de 435 millones de peseta dos de la siguiente manera: SPRILUR, 351.250.000 pesetas (80,75 ción, 82.075.000 (18,87 %), y Ayuntamiento de Legazpi, 1.675.000

La propuesta planteaba incrementar este capital social en 2 de pesetas. El Ayuntamiento de Legazpi aportaría 140 millones de p biertas del siguiente modo: 50 millones consignados en el presupu cipal; el valor de los terrenos del área industrial en el que se pret truir la segunda fase (que eran de propiedad municipal) y los posi cios que se obtuvieran con la venta de las viviendas unifamiliares c San Juan. El otro 50 % necesario para la ampliación de capital se afr diante la tesorería obtenida por la venta y arrendamiento de los pa la primera fase del *industrialdea*.

El Ayuntamiento fundamentó la presentación de esta prop vés de un informe remitido a los socios mayoritarios de Legazpik dea, en el que se daba cuenta de que prácticamente se hallaban totalidad de los pabellones de la primera fase del *industrialdea*. Se talado 24 empresas o negocios, con 160 puestos de trabajo, de los % eran de nueva creación.

Fue en 1998 cuando el Ayuntamiento suprimió del presupuesto municipal las partidas de inversión destinadas a Lenbur, contempladas en los ejercicios precedentes, para incrementar las partidas destinadas a la Comisión de Industria. En 1998, el Departamento de Industria fue dotado con 138 millones de pesetas, con destino a los siguientes apartados: 38 millones para financiar las obras de urbanización del *industrialdea* de Olaberria, que habían comenzado ya a acometerse; 70 millones para la compra de terrenos situados entre Olaberria y Motxorro; 25 millones para la realización del vial de enlace entre la variante y el nuevo *industrialdea*, y 5 millones para ayudas al fomento de empleo.

La partida de 70 millones destinada a la compra de terrenos entre Olaberria y Motxorro se enfocó como adquisición para disponer de suelo industrial. Esta área contaba con una superficie de 27.328 m^2, de los cuales una parcela de aproximadamente 10.000 m^2 eran de propiedad municipal; por tanto, era el resto lo que pretendía adquirir el Ayuntamiento.

Fue a principios de 1998 cuando comenzaron a ejecutarse las obras de urbanización de la segunda fase del *industrialdea* en Olaberria, adjudicadas a Hijos de Juan Cruz Mendiola. La electrificación recayó en Iberdrola.

Hacia finales del mismo año, el Consejo de administración de Legazpiko Industrialdea aprobó el proyecto presentado por José Chavarri y J. M. Alberdi para construir los pabellones modulares, con superficies útiles en planta de entre 412 m2 y 893m^2.

Antes de comenzar esta realización, ante el rumor extendido de que la empresa COEL pretendía trasladarse a Miñano (Álava), la dirección de Legazpiko Industrialdea gestionó la posibilidad de reubicarla en Olaberria. Para ello, ofertó a la factoría la posibilidad de construir un pabellón que respondiera a las características técnicas que marcara la propia empresa, creyendo que las razones del anunciado desplazamiento estaban motivadas por necesidades de espacio en los talleres en los que estaban desarrollando su actividad industrial. Luego se comprobaría que, en realidad, no era esa la razón, sino que el traslado obedeció a razones financieras.

Las obras de ejecución de los pabellones fueron adjudicadas por gremios, en febrero de 1999, por un importe total de 167.249.449 pesetas. La obra civil la realizó la constructora Hijos de Juan Cruz Mendiola, por un importe de 81.622.432 pesetas; a la firma Prainsa le correspondió la realización de las estructuras y cierres, con un presupuesto de 58.562.845 pesetas, y las cubiertas

Inauguración del Industrialdea de Bikuña. En la mesa presidencial Josu Jon Imaz. Industria, y José Ramon Beloki, diputado foral de Economía. 17-11-1999. *Archivo*

valor de los terrenos, la urbanización y la construcción, se aproxim millones de pesetas.

Esta segunda fase del Legazpiko Industrialdea fue inaugura noviembre de 1999, con la asistencia del consejero de Industria d vasco, Josu Jon Imaz, el diputado de Economía de la Diputación Fo món Beloki, el director general de SPRILUR, Antón Zubiaurre, y el al gazpi, Juan Ramón Larrañaga.

En el acto de la inauguración se anunció que la totalidad de los construidos se hallaban comprometidos. La verdad es que luego a meras expectativas no se cumplieron en su totalidad. No obstant tervenciones se dejó ver la sensación de que la crisis industrial era pasado.

6.5. SENSACIONES CONTRADICTORIAS DEL SECTOR INDUSTR DE LEGAZPI

Al margen de las inquietudes e iniciativas municipales, en el

6.5.1. NUEVOS INTENTOS DE REORDENACIÓN DEL SECTOR DE ACEROS ESPECIALES

En julio de 1994, se hizo público que GSB, empresa en la que participaban Aceros Afora (75 %), Corporación Patricio Echeverria (10 %) y Gobierno vasco (15 %), había iniciado negociaciones con el grupo sueco Inexa para la compra conjunta de Acenor. El Gobierno vasco, a través del vicelehendakari y consejero de Industria, seguía manteniendo su interés de conseguir la reordenación del sector vasco de aceros especiales.

La oferta de compra de Acenor no prosperó, pese a haber obtenido una acogida favorable por parte del Instituto Nacional de Industria (INI) y del Instituto de Crédito Oficial (ICO), accionistas mayoritarios del *holding* Sidenor. Después de múltiples encuentros entre directivos de GSB e Inexa, se rompieron las negociaciones por discrepancias de enfoque sobre la operación. El principal escollo y causa de la ruptura fue la asunción del liderazgo.

En septiembre de 1994, GSB acordó presentar, en solitario, su propia oferta de compra de las plantas de Acenor (Basauri, Vitoria y Villaba), pero tampoco esta vez fraguó el intento. Más bien quedó paralizado, ante la convocatoria de elecciones autonómicas para el 23 de octubre de 1994.

6.5.2. LA PRIVATIZACIÓN DE SIDENOR: EL INTENTO DE COMPRA DE GSB

Los comicios produjeron, entre otras novedades, el relevo en el Departamento de Industria del Gobierno vasco, que pasó a manos de Javier Retegi. Para febrero de 1995, el nuevo consejero manifestaba que el deseo del Gobierno vasco era adquirir las plantas de Sidenor, dado que el Gobierno central parecía dispuesto a privatizar el *holding*. A través de esta compra, el Gobierno autonómico planteaba constituir, posteriormente, una empresa vasca de aceros especiales, sólida y capaz de competir en Europa.

A la pretendida compra de Sidenor optaron varias empresas, entre ellas, algunas extranjeras. Como empresas vascas que mostraron deseos de presentar su candidatura, se mencionó a GSB, Digeco-Roda y Alfa-Lan.

Algunos de los grupos interesados en la adquisición de Sidenor, hicieron público su malestar porque, a su juicio, resultaba influyente el apoyo que el consejero Retegi prestaba a GSB en el proceso de la pretendida compra de Sidenor.

En julio de 1995 finalizó el plazo para la presentación de las ofertas eco-

có a los optantes que debían mejorar sus propuestas. Les otorgó de
ta septiembre para que presentaran nuevas ofertas.

En octubre de 1995, una vez presentadas las nuevas propues
dujo un enfrentamiento de intereses a nivel institucional. El Gobierno
sentó un apoyo explícito a la candidatura de GSB; para refrendarlo, el l
Ardanza visitó las factorías de GSB en Azkoitia y Legazpi, el 4 de octu
pañado por el presidente de la Diputación de Gipuzkoa, Román Sudu
bargo, la Diputación de Bizkaia, presidida por Josu Bergara, apoyaba
gos la propuesta presentada por Digeco-Roda. El Euskadi Buru Batz
decidió no apostar por ninguna de las empresas que pretendían la

El sindicato ELA, que mantenía una postura favorable a la pr
de Sidenor, sugirió a GSB y Digeco-Roda que superaran las dificultades
entre ambas empresas para presentar una oferta conjunta y, de es
coordinar el sector vasco de aceros especiales. Esta tesis también
da por parte del Departamento de Industria del Gobierno autonóm

Pese a todos los intentos desplegados por GSB, fue el grupo
liano Digeco-Roda la firma elegida para entablar negociaciones par
sición de Sidenor, tras comprometerse a hacerse cargo del pasivo
nal de la entidad, que era del orden de 9.000 millones de pesetas.

Antes de que Digeco-Roda alcanzara el acuerdo definitivo de
produjo cierto revuelo en el Parlamento vasco. EA, a través de su po
fael Larreina, advirtió de que la adjudicación a Digeco-Roda ponía e
existencia de un grupo vasco de aceros especiales. Por su parte, los
líticos de la oposición, PP, UA e IU, solicitaron la tramitación urgente
posición no de ley para su debate, con la que pretendían buscar un
compra de Sidenor por GSB. Con esta postura respaldaban la tesis
jero Javier Retegi, quien desde el comienzo había apostado por GS
to a los trabajadores de Sidenor, la plantilla de Reinosa se mostró en
la privatización, manifestándose con duras acciones de protesta co
te de la vía férrea Madrid-Santander.

Un defecto de forma en la tramitación de la proposición no d
do se tenía garantizado el apoyo parlamentario mayoritario[141], imp
cámara vasca mostrara su respaldo a la oferta de GSB, antes de que s
la concesión a Digeco-Roda.

Por fin, el Consejo de Ministros celebrado el 10 de noviembre de 1995 autorizó a la Agencia Industrial del Estado (AIE) y al Instituto de Crédito Oficial (ICO) para la venta de Sidenor a Digeco-Roda.

Teniendo en cuenta que dos de las plantas principales de GSB se hallaban en Azkoitia y Legazpi, la decisión adoptada por el Gobierno central inquietó a los representantes de las centrales sindicales que operaban en estas factorías. Prácticamente por unanimidad se manifestaron sorprendidos por la resolución adoptada, que no era la que esperaban. En el ambiente social de los trabajadores quedó esa frustración, aunque todavía se mantenían ciertas expectativas de solución. Efectivamente, apenas conocida la adjudicación de Sidenor, Digeco-Roda, nueva propietaria del *holding*, se mostraba dispuesta a negociar con GSB para tratar de alcanzar un acuerdo tendente a promocionar la reordenación del sector de aceros especiales, con la creación de un único grupo, pero todo quedó en meras intenciones. Había profundas diferencias en la visión de ambas empresas sobre la reordenación empresarial.

6.5.3. NUEVAS PERSPECTIVAS DE GSB

En el transcurso del quinquenio 1995-1999, GSB protagonizó otras noticias. Una de ellas fue la compra por AFORA de la totalidad de las acciones que poseía en GSB la Corporación Patricio Echeverría. AFORA pasó, por tanto, a disponer del total del capital social de GSB y el poder de decisión se trasladó a Azkoitia.

GSB emprendió una política de compra de empresas. En enero de 1995, adquirió el 67 % de las acciones de Forjas de Galicia. Dos años después, *El Diario Vasco* informaba de la compra del 100 % de Belgium Forge, una empresa de forja radicada en Mechelem. El titular era: «El Grupo Siderúrgico Vasco, GSB, compra una forja en Bélgica por 440 millones»[142]. Los activos de Belgium Forge comprendían, además del inmovilizado inmobiliario, como utillaje principal, una prensa horizontal de 1.250 toneladas y 4 prensas verticales de 2.500, 1.300, 1.000 y 700 toneladas. Su plantilla estaba compuesta por 39 empleados.

Las actividades de la empresa belga en los últimos años se concentraban en la producción de piezas forjadas en caliente para fabricantes de vehículos de automoción, destinadas principalmente a transmisiones, engranajes, juntas, cardanes, palieres y ejes. En la noticia se detallaba que la forja belga facturaba 1.100 millones de pesetas anuales, con la fabricación de 5.000 toneladas de piezas al año.

6.6. OTRAS EMPRESAS

6.6.1. CORPORACIÓN PATRICIO ECHEVERRÍA S. A.

Tras la venta de sus acciones en GSB y FPL, la Corporación Pa
verría S. A., buque insignia de la industria legazpiarra a lo largo de n
cadas, localmente quedó reducida a la factoría de Bellota Herramie
fabricante de herramienta manual y recambios de maquinaria agríco
bargo, en el lustro 1995-1999, la corporación prosiguió la estrategia de
internacional anteriormente iniciada con la planta que había instal
nezuela. A esta, se sumaron las de México y Colombia, y posteriorme
ta de Brasil. En total, 1.300 empleados suman todas las plantas.

La expansión inversora del grupo se amplió a Europa con la
la forja danesa Solbjerg, de la que adquirió el 95 % de las acciones
toría se dedicaba a la fabricación de componentes de maquinaria a

La actividad de Bellota, que en lo industrial había quedado re
fabricación de herramientas, incorporó luego la comercialización de
de fabricación ajena, vendidos con el logotipo de Bellota.

Junto a esta dinámica de expansión industrial y mercantil, tamb
dujo en este lustro la reducción del potencial industrial de la firma
koa. El 31 de diciembre de 1996, se efectuó el cierre de la planta
ción de limas que Bellota poseía en Idiazabal. Esta clausura supuso
de setenta empleos. Algunos de los afectados pudieron ser recolo
fábrica de Legazpi y otros se acogieron a las propuestas de la empr
ses subvencionados o de jubilaciones anticipadas.

6.6.2. FORJAS DE PRECISIÓN LEGAZPI (FPL)

El 23 de diciembre de 1994, GKN Transmisiones España (GTE
en Zumaia, adquirió el 50 % del capital social de FPL, por importe d
llones de pesetas. El accionariado hasta entonces se distribuía entr
Precisión Legazpi y Patricio Echeverría S. A.

GTE, perteneciente al grupo internacional de GKN, adquirió l
ción en la empresa legazpiarra con el propósito de incrementar su p
De hecho, en 1996, con la totalidad de las acciones en poder de GK
la segunda prensa Schuler para la forja por estampación en semicalie

tor de Arbegui. Desembarcó en el puerto de Pasajes y, desde este punto, sobre una plataforma, por ferrocarril, en cinco etapas, se trasladó a Zumarraga. En la localidad vecina se hizo el cambio al remolque, para transportarla hasta Legazpi.

El 28 de enero de 2000, la planta de GKN de Legazpi puso en marcha esta tercera prensa Schuler e inauguró otra serie de innovaciones: empezó a funcionar una prensa más pequeña Schuler KB, para estampación en semicaliente, otra prensa de Fagor para conformación en frío y una cizalla Gamei. En total, la inversión alcanzó unos 2.000 millones de pesetas.

Al acto inaugural de enero de 2000 acudió un nutrido grupo de directivos de diferentes plantas de GKN en Alemania, Francia, Inglaterra, Estados Unidos y España. El acto estuvo presidido por el consejero de Industria del Gobierno vasco, Josu Jon Imaz, y por el director de la planta de Legazpi, Iñaki Otegui, quien indicó que las innovaciones introducidas supondrían un incremento del 50 % de la producción. La empresa, que en 1995 contaba con una plantilla de 42 trabajadores, superaba ya el centenar con las ampliaciones de las instalaciones acometidas en los años 1996 y 1999.

En relación a esta inauguración, *El Diario Vasco* escribía lo siguiente: «La empresa Forjas de Precisión Legazpi (GKN-FPL) inauguró ayer varios activos que han supuesto una inversión aproximada de 2.000 millones de pesetas. La compañía legazpiarra puso en marcha una prensa Schuler, de 220 toneladas, la tercera de similares características de las que dispone».

6.6.3. UROLA S. COOP.

En junio de 1996, Urola S. Coop. estrenó planta nueva en Legazpi, en el solar de la antigua Peinetería. Se trataba de un edificio totalmente renovado y destinado a la construcción de maquinaria para la fabricación de envases de plástico. La sociedad efectuó una inversión de 290 millones de pesetas.

Urola, en su división de maquinaria, presentó en enero de 2000 un prototipo de máquina para la fabricación de envases, denominada USP 12. El presidente de la cooperativa, Pablo Lonbide, la valoraba en 120 millones de pesetas. Se trataba de una máquina destinada a la fabricación de envases en plástico PET, con un cabezal de doce moldes, capaz de producir 15.000 botellas a la hora. Dado que para la inversión efectuada recibió una ayuda de la Diputación Foral de Gipuzkoa, en el estreno de la máquina estuvo presente el diputado de Eco-

Visita de Javier Retegi, consejero de Industria, a las instalaciones de Urola S. Coop. *Archivo del autor.*

en máquinas rotativas, utilizando materiales de polietileno y poliprop atender a las empresas dedicadas al envasado de agua, lubricantes, d y leche. Por su parte, la línea de producción de PET atendía a las em vasadoras de agua y bebidas carbónicas.

Urola S. Coop. aprovechó esta ampliación de su negocio par una reestructuración interna de su centro de trabajo, para lo cual ef inversión de 190 millones de pesetas en la planta de Ezkioga.

6.6.4. TTT S. A.

En abril de 1996, Legazpi recibió con inusitado interés la noti la sociedad TTT S. A. estaba elaborando un plan de viabilidad para los pabellones de Legazpiko Industrialdea una planta de fabricació ponentes para el sector auxiliar del automóvil.

La nueva planta de TTT S. A. en Legazpi se acogió al plan de a men, instaurado por el Gobierno vasco. Ocupó un pabellón de 1.80

fra que sería incrementada en otros 20 puestos de trabajo hasta completar el total de la inversión.

La planta de TTT S. A. en Legazpi creó producto propio para esta firma, dedicándose a la fabricación de ejes para amortiguadores destinados al sector de la automoción.

6.6.5. PLANTA DE SELECCIÓN Y CLASIFICACIÓN DE ENVASES BERZIK

La Mancomunidad de Sasieta, entidad pública constituida por los municipios del Goierri y Alto Urola, tenía como fin principal gestionar los residuos de dichas localidades.

Gestionar los residuos es algo más que recogerlos y depositarlos en el vertedero. Por ello, Sasieta tenía como lema de cabecera las 3R: recuperar, reciclar y reutilizar. En el arranque de la década de 1990, lo llevaba a la práctica mediante la recogida de papel y vidrio, a través de los dos tipos de contenedores de reciclaje. En 1994, la mancomunidad efectuó la experiencia de colocar un tercer contenedor en varios municipios del Goierri, para la recogida de envases de plástico y tetrabrik. La experiencia resultó alentadora.

La recogida de envases, dada la variedad de tamaños y de materiales existentes, exigía una operación posterior: la selección y clasificación. Inicialmente, comenzó a realizarse de modo manual, hasta que surgió la oportunidad de la mecanización de las operaciones.

Tal oportunidad la facilitó un proyecto empresarial seleccionado en el concurso de Nuevas ideas empresariales convocado por el Gobierno vasco, para jóvenes menores de 30 años. Su autor, Félix Ezkurra, ingeniero técnico, lo había trabajado en Saiolan (1995-1997), una entidad surgida del movimiento cooperativo de Arrasate como vivero de ideas empresariales. Había recibido un premio de 1.200.000 pesetas.

Ezkurra tuvo la oportunidad de ver desarrollado su proyecto en uno de los pabellones del Legazpiko Industrialdea, merced a un convenio suscrito por el Departamento de Agricultura de la Diputación Foral y la propia Mancomunidad de Sasieta.

El montaje de la planta mecanizada de selección y clasificación de envases se efectuó en 1996, gracias a una inversión de 28 millones de pesetas

para que, en operaciones posteriores, se llevara a efecto la recuper
valorización de los desechos, que de otro modo, irían a parar al ver

Junto a este pabellón, en otro contiguo, había surgido Remap
empresa dedicada al reciclaje de plásticos como el polietileno y el P
ma acudió a una feria internacional del medioambiente.

6.6.6. TALLERES PROTEGIDOS GUREAK

En el año 1999 el taller de Gureak celebraba sus bodas de pl
memoración de los 25 años desde aquella primera integración de disc
intelectuales en un proyecto laboral. El comienzo, como tal vez recu
tor, tuvo como escenario un taller situado en una entreplanta de It
7 de enero de 1974, cuando siete discapacitados intelectuales con
trabajar allí, dirigidos por Bixente Lasa.

Un cuarto de siglo más tarde, el 15 de diciembre de 1999, e
de superación se culminaba con el estreno de un nuevo pabellón,
anterior existente en Urtatza, con una capacidad total para alberg
bajadores. Al pabellón anterior, de 680 m², se agregaba el nuevo, d

La ampliación no solamente era necesaria para la creación
de trabajo, sino que resolvió la sensación de ahogo que producía e
de la actividad industrial en el taller anterior. La línea principal de a
este taller eran los montajes y el envasado y dosificación de líquido
que se suministraban a distintas firmas.

Para la creación del nuevo pabellón se efectuó una inversió
llones de pesetas, gastados en la construcción del edificio y en la c
servicios complementarios. El solar sobre el que se construyó el n
llón era ya antes propiedad de Gureak. Los equipos industriales pr
se instalaron fueron financiados por otros conductos.

La inauguración fue solemne. Contó con la presencia de Jo
dúa, presidente de Gureak; Iñaki Alkorta, director gerente de Gureak
rrañaga, directora general de Gizartegintza, entidad de la Diputació
dro Ustarroz, director del INEM, y Juan Ramón Larrañaga, alcalde

La conmemoración del 25 aniversario de Gureak también tu
ce en el grupo de Atzegi[143] de la localidad, que promovía actividad
de los discapacitados intelectuales de Legazpi. Cada mes de octu

Trabajador de Talleres Gureak en las nuevas instalaciones industriales. 17-12- 1999. *Archivo del autor.*

ba las actividades del año. En esta ocasión, Atzegi hizo balance final de los encuentros de fúbol de gordos y flacos que anualmente, como iniciativa desinteresada, había proporcionado tantas satisfacciones. Como clausura final de campaña, el alcalde premió a ocho personas que habían tomado parte, al menos, en diez de las ediciones de esos entrañables encuentros deportivos. En el reparto se tuvo en cuenta el dato de que la iniciativa había surgido en el bar Gure Kabia de Egialde.

6.6.7. ANDRAITZ TECNOLOGÍA INDUSTRIAL S.L.

Constituida en abril de 1996, esta empresa se dedica al diseño, fabricación y comercialización de maquinaria relacionada con el embalaje y envasado.

Una de las aportaciones singulares realizadas por Andraitz fue el envío a Ruanda de ocho máquinas construidas en la empresa, en diseño conjunto con la firma Hiperbrick, destinadas a la fabricación de ladrillos macizos para la construcción y de adoquines para pavimentos, mediante el sistema de compresión en frío.

estaban concebidas para funcionar con motores diesel alimentados
carburante; habían sido construidas sobre plataformas rodantes, pa
los traslados, y se había buscado que los sistemas mecánicos e hidrá
ran los más usuales en el funcionamiento de una máquina, habida
que en el país africano no había posibilidad de utilizar energía eléct
creción. Cada máquina tenía unas dimensiones de 4 x 2,40 metros
de 6.500 kilos.

A fin de adiestrar en el manejo de la máquina a los posibles usu
manecieron en Legazpi durante diez días dos jóvenes nativos, apre
sistema de fabricación.

6.6.8. OTRAS EMPRESAS EN EL QUINQUENIO 1995-1999

Las empresas de Legazpi con más de 5 trabajadores que se h
funcionamiento en este quinquenio eran: Joaquín Bereciartu, S.A.;
Aizkorri S.A.; Zorrotz S.A.; Mangos Etxe S.A.; Amaitu S.A. y Plasnor S

6.7. EMPRESAS SEÑERAS QUE DESAPARECIERON EN EL QUINQ

6.7.1. PAPELERA PATRICIO ELORZA S. A.

La decadencia de la factoría de Patricio Elorza hizo que fuera
do su plantilla paulatinamente. Los despidos provocaron algún cor
de lo que se ha dado cuenta ya. El cierre definitivo de la papelera
en 1999, pero acaso lo más llamativo fue el hecho de que la claus
produjo reacción social en la localidad. Sin embargo, su final provo
dida de alrededor de medio centenar de empleos.

6.7.2. CONSTRUCTORA ELECTROMAGNÉTICA (COEL)

Aunque el cierre de esta factoría se produciría años más ta
del quinquenio 1995-1999 se fraguó su deslocalización de Legazpi al
a Miñano (Álava). Igualmente supuso una importante pérdida de pue
bajo y, además, en un sector de cualificación industrial muy interes
resaltar también, como en el caso de la papelera, la escasa reperc
que tuvo esta nueva pérdida de empleos.

6.8. PABELLONES Y SUELO INDUSTRIAL

Al margen de las novedades anotadas en relación con el sector industrial en activo, también se produjeron noticias en relación con la dotación de pabellones industriales y con la reserva de suelo industrial.

El 13 de junio de 1997, el Pleno municipal concedió a la empresa constructora Hijos de Juan Cruz Mendiola licencia para la construcción de pabellones en la zona contigua a Legazpiko Industrialdea. Para ello, previamente, se tuvo que derribar el pabellón de la papelera Patricio Elorza antes dedicado a la fabricación de fieltro.

El proyecto presentado por el constructor abarcaba una superficie de 2.543 m^2, de los que 1.782 m^2 correspondían a superficie construida, para 13 pabellones destinados a actividades industriales o mercantiles. La superficie de los nuevos pabellones oscilaba entre los 105 m^2 y los 141 m^2. El presupuesto de urbanización ascendía a 18.719.449 pesetas y el de edificación alcanzaba a 44.150.920 pesetas.

El 1 de diciembre de 1999, quedaba aprobado por vía de urgencia en el Pleno municipal el texto refundido de las Normas Subsidiarias, en el que se determinaba como suelo industrial el área comprendida entre Olaberria y Motxorro. El acuerdo fue aprobado por mayoría con el voto negativo de Eukal Herritarrok, que sostenía que la zona industrial de Legazpi debía situarse en la zona norte de la localidad, considerando que era donde se hallaba situado el núcleo industrial. Emplazar el desarrollo futuro en la zona sur suponía, a su juicio, degradar el medioambiente de esa área y empeorar su calidad de vida.

Por su parte, EA y el PNV argumentaron que la situación socioeconómica de la localidad precisaba de soluciones de emergencia. La zona elegida contaba con la ventaja de que una parte del solar era de propiedad municipal. Por tanto, otorgaba posibilidades de proporcionar respuesta rápida a las necesidades existentes con vistas al movimiento de regeneración industrial que se avecinaba.

7.- LEGAZPI AFRONTA UNA NUEVA ETAPA CON LOS EFECTOS DE LA CRISIS INDUSTRIAL

Resta analizar la repercusión de la crisis en la población de Legazpi. La primera percepción de los efectos de la recesión la proporcionó el padrón de

Evolución de la población de Legazpi de los años 1981 a 2000

Edades	1981	% del total	1991	% del total	2000
< 20	3.797	35,59	2.388	24,14	1.499
20-64	6.056	56,91	6.416	64,86	5.707
> 64	788	7,50	1.088	11,00	1.649
Totales	10.641	100,00	9.892	100,00	8.855

Fuente: Estudio Socioeconómico de Legazpi. Ayuntamiento de Legazpi, enero de

El descenso de la población en este período supuso la pérdid habitantes, lo que porcentualmente representaba una reducción del censo.

Pero si llamativo resulta el decremento porcentual, mucho m cambio estructural de la población. El peso específico de los jóvene de 20 años se redujo a menos de la mitad. En el lado opuesto, el por los mayores de 65 años se incrementó a más del doble.

La tabla ofrece también otro dato que no puede pasar inadverti específico porcentual del segmento de edades comprendidas entre años prácticamente se mantuvo inamovible en los últimos diez años, e incrementó con respecto al de veinte años antes. Teóricamente, por ta decirse que se mantuvo estable el número de personas demandantes

Si uno de los efectos de la crisis industrial fue la pérdida de er rece lógico pensar que el paro tuvo que subir en los años noventa. Si las tasas de desempleo, lejos de refrendar esta hipótesis, muestran rio. La cota máxima del desempleo en Legazpi se alcanzó en 1989, dice próximo al 20 %; fue descendiendo a partir de este año, paula hasta alcanzar las cotas más bajas en el quinquenio 1995-1999.

Tasas porcentuales de desempleo

Año	1996	1997	1998	1999
Porcentaje %	12,34	7,76	6,74	5,49

Fuente: Estudio Socioeconómico de Legazpi. Ayuntamiento de Legazpi, enero de

Todo ello conduce a pensar que hubo alguna otra razón o razones por las cuales la situación de desempleo cambió tan radicalmente en aquel período. Para tratar de hallar alguna explicación, nada mejor que acudir a la evolución registrada por la población activa y reflejar su situación en los diferentes sectores de actividad.

Distribución porcentual por sectores de la población activa

Sector	1981	1986	1991	1996
Agricultura	1,2 %	1,2 %	1,1 %	1,4 %
Industria	78,1 %	71,1 %	58,9 %	49,6 %
Construcción	1,8 %	2,4 %	4,9 %	6,5 %
Servicios	18,9 %	25,3 %	35,1 %	42,5 %
N.º total de trabajadores	3.542	3.246	3.433	3.043

Fuente: Estudio Socioeconómico de Legazpi. Ayuntamiento de Legazpi, enero de 2001, pág. 7.

De este cuadro merece ser tenido en cuenta, como dato llamativo, el descenso de la población activa en 499 trabajadores (un 14 %) en el período de quince años, fenómeno principalmente marcado en el quinquenio que discurre entre 1991 y 1996. Refleja sin duda, de modo manifiesto, los efectos de la crisis industrial de los primeros años de la década de 1990.

Relacionado con el hecho anterior, se puede explicar el descenso del peso específico de la población activa ocupada en el sector industrial, fenómeno que comenzó a detectarse en la década de 1980 y que se acentuó en el lustro 1991-1996.

En el cuadro se constata la importancia que, paulatinamente, fue cobrando el sector servicios: en el transcurso de los quince años, se incrementó en un 225 % el porcentaje de personas ocupadas en el sector terciario.

Este salto espectacular denota que la terciarización del empleo de los legazpiarras iba cobrando fuerza. No obstante, el empleo de este sector no se creaba precisamente en Legazpi. El mismo estudio socioeconómico citado señalaba que el 30 % de la población ocupada de Legazpi trabajaba fuera de la localidad, con la particularidad de que el 60 % de las personas que se desplazaban para trabajar lo hacían en el sector de servicios (pág. 7)[144]. Así, diariamente

7.1. ANÁLISIS DEL DESCENSO POBLACIONAL

Una de las repercusiones más notables de la crisis industrial f
gración, que se tradujo en un descenso poblacional. Analizar los reg
mográficos del quinquenio 1995-1999 permite determinar los sector
blación más afectados por este fenómeno.

Bajas 1995-1999

Edad	Hombres	Mujeres	Total	
< 19	48	47	95	1
19-23	43	53	96	1
24-35	204	200	404	4
36-45	51	38	89	1
46-55	34	30	64	
> 55	69	67	136	1
Total	449	435	884	10

Fuente: elaboración propia, a partir del padrón municipal

Altas 1995-1999

Edad	Hombres	Mujeres	Total	
< 19	27	17	44	
19-23	18	41	59	
24-35	123	95	218	
36-45	28	16	44	
46-55	15	8	23	
> 55	26	38	64	
Total	237	215	452	1

Fuente: elaboración propia, a partir del padrón municipal

Al igual que aconteciera en el lustro anterior, el segmento de
afectado por la emigración fue el comprendido entre los 24 y los 35 a
denota que la falta de empleo fue un factor determinante en el mov
población. También es cierto que las altas más numerosas registrada

De las 404 bajas producidas entre los jóvenes de 24 a 35 años, 344 correspondían a personas nacidas en Gipuzkoa (265 en Legazpi); otras 30 correspondían a personas nacidas en los otros dos territorios históricos vascos y Navarra.

El nuevo destino de estos ciudadanos fue el siguiente: 242 a Gipuzkoa y 94 se repartieron entre Bizkaia, Álava y Navarra. A Zumarraga y Urretxu se desplazaron 94. El resto, que suman 68, se repartieron entre 18 provincias diferentes.

De las 218 altas producidas en el mismo segmento de edad entre 1995 y 1999, 162 correspondían a nacidos en Gipuzkoa (52 en Legazpi), 13 en Bizkaia, 4 en Álava y 6 en Navarra. De los 52 legazpiarras retornados a su lugar de origen, 21 procedían de Gipuzkoa, 3 de Álava, 9 de Navarra y los 19 restantes de una decena de provincias diferentes.

El mayor contingente de altas en el tramo de 24 a 35 años procedía de Gipuzkoa. Exactamente 124 habían tenido su anterior domicilio en alguna localidad de esta provincia. Del resto del País Vasco y Navarra procedían 23 y el resto, hasta 71, tenían su domicilio anterior en 19 provincias diferentes y en 3 naciones del continente americano.

Como ha quedado señalado, una de las razones que empujó a muchos jóvenes a fijar su residencia en Legazpi fue la promoción de viviendas, sobre todo en la zona de Plazaola. En este sentido, un dato revelador es el hecho de que, entre las altas producidas en este grupo de edad, figuraran 31 cabezas de familia.

El otro grupo en el que merece la pena detenerse es el de los mayores de 56 años. Se preveía que las jubilaciones anticipadas y las bajas incentivadas en PESA y otras industrias favorecieran el retorno masivo a su lugar de procedencia de muchos de aquellos trabajadores llegados a Legazpi a mediados del siglo XX. Aunque el número de bajas fue ciertamente notable, estas previsiones no se cumplieron. De las 136 bajas producidas en este tramo de edad, 76 eran nacidos en el País Vasco y Navarra, y 60 habían llegado a Legazpi procedentes de otras provincias. La edad media de quienes emigraron en este grupo era de 63,8 años. Sus nuevos destinos fueron: Gipuzkoa, 59; Bizkaia, 5; Álava, 12; Navarra, 17; Zamora, 9; Cáceres, 7; Badajoz, 5; Salamanca, 5; Alicante, 4; Burgos, 4, y otras provincias en números más reducidos.

Atendiendo a las altas de mayores de 56 años, 22 procedían del País Vas-

7.2. DESACUERDOS POLÍTICOS

Composición de las Corporaciones Municipales en el período 1

Legislatura	EA	EE	HB	PNV	PSE	Alcalde
1987-1991	7	4	3	2	1	Prontxio Larrañaga
1991-1995	4	3	3	5	2	José Ignacio Elorza
1995-1999 (1)	5	-	2	4	2	Juan Ramón Larrañaga

Fuente: elaboración propia

(1) En la legislatura iniciada en 1995, el número de concejales descendió de 17 a el censo de la población de Legazpi había bajado de los 10.000 habitantes.

El 19 de abril de 1991, los concejales recibieron una convocato no extraordinario para tratar dos puntos importantes, relacionados a el desarrollo del área de Plazaola. Se trataba de someter a aprobac la propuesta de modificación de las Normas Subsidiarias para el ár aprobación inicial del Plan Especial de Reforma Interior del mismo p

Apenas iniciada la sesión, se produjo una interpelación al alcal te de los concejales de EE, PNV y PSE. Estos mostraron su desacuerdo recibido la convocatoria con sólo 24 horas de antelación, al igual que lo técnicos de los asuntos a tratar, que, a su juicio, eran trascendentales raban insuficiente el tiempo disponible para su estudio. Como se hal ma la convocatoria de las elecciones municipales, propusieron pospone tos a tratar para que pasaran a manos de la próxima Corporación mu

Los concejales de EA y HB presentes en la sesión, que suma los 17 votos, hicieron valer su mayoría para mantener la celebración nión plenaria. Ante esta decisión, el resto de los corporativos optó donar la sala.

El acuerdo adoptado fue el de la aprobación inicial de la modi los elementos de las Normas Subsidiarias que figuraban para el área d Tal y como he señalado anteriormente, las modificaciones más impo rrespondían a la desviación del cauce del río Urola, la ampliación d y las posibles consecuencias que acarrearía el proyecto de la varia

El Plan Especial de Reforma Interior (PERI)[145], quedó pendiente d va convocatoria del Pleno. Este tuvo lugar el 30 de abril y en él se

Antes de someterse el PERI a aprobación, reproduciendo lo acaecido en la sesión del 19 de abril, volvió a suscitarse el debate. Los grupos políticos discrepantes, recordando la falta de un plazo suficiente para el estudio de los documentos técnicos, señalaron que se había producido un defecto de forma, puesto que previamente debía haberse planteado y votado la urgencia de la sesión, algo que era preceptivo. Por ello, anunciaron que habían tramitado un recurso de solicitud de invalidación del acuerdo.

Puesto a votación este asunto, el PERI recibió los votos favorables de los concejales de EA y HB. Votaron en contra los de EE y PNV, y se abstuvieron los del PSE.

A punto de finalizar la legislatura municipal, ya en mayo y en plena campaña electoral, los concejales de EE, PNV y PSE recordaron el recurso que habían interpuesto al acuerdo del 19 de abril, y solicitaron de nuevo su invalidez. En esta sesión, el secretario de la Corporación municipal emitió un informe relacionado con el tema. En el mismo, desestimaba el recurso, con la indicación de que habían existido garantías suficientes del conocimiento de los documentos técnicos entregados y que la omisión de la declaración de urgencia no era invalidante, dado que los concejales de EA y HB que habían quedado en el Pleno conformaban mayoría simple, algo suficiente para la ratificación de urgencia y para la validez del acuerdo sobre la modificación de elementos de las Normas Subsidiarias.

7.3. NUEVA LEGISLATURA CON CAMBIO EN LA ALCALDÍA

A partir de las elecciones municipales de mayo de 1991, la alcaldía pasó a manos de José Ignacio Elorza, que recibió el bastón de mando de Prontxio Larrañaga.

El nuevo Ayuntamiento retomó el tema de la modificación de las Normas Subsidiarias en octubre. En la sesión plenaria se acordó, por mayoría de votos, la suspensión cautelar del acuerdo del 19 de abril. Para adoptar este acuerdo disponían de una disposición legal existente, en la que se señalaba un plazo de seis meses para solicitar la suspensión del acuerdo. El plazo vencía el 26 de octubre.

Las razones esgrimidas para adoptar este acuerdo fueron las siguientes: dotarse de un plazo para negociar con los primitivos propietarios de las fincas expropiadas en 1956. En cierta manera se deseaba apaciguar una tensión latente que, pese a los años transcurridos, se mantenía en el ánimo de las familias

tuadas. Se acordó que, antes de proceder al desarrollo total del área de debía elaborarse una nueva encuesta que permitiera conocer la dema

También acordaron que, antes de asumir la realización de la d del curso del río Urola, que discurría cubierto junto a los edificios de la sistorial y de la parroquia, sería preciso conocer las ayudas disponible var a cabo ese proyecto. El presupuesto inicial de esta realización a 100 millones de pesetas.

Herrigintza procedió a cumplir el acuerdo tendente a tratar de la demanda real de viviendas. Difundió un anuncio en el que se indi los interesados en la adquisición de una vivienda de protección ofic zaola debían presentar su solicitud en las oficinas municipales. Señala que la adjudicación de las viviendas se efectuaría por riguroso orde malización de los compromisos de reserva.

Temeroso del incierto poblamiento del área de Plazaola, don yecto inicial preveía la construcción de 320 viviendas, en diciembre d Ayuntamiento acordó emprender el desarrollo del área por fases, a f modarse en cada momento a la demanda real. En las primeras insc esta había ascendido a 91 solicitudes.

Los munícipes acordaron que las solicitudes de vivienda se for mediante un contrato de reserva, lo que entrañaba una aportación bloqueada, que devengaría intereses hasta la formalización de la es compraventa. Como precios orientativos, se daban los de 7 a 9 millon setas para viviendas de 70 a 90 m2. Como plazo de ejecución, se dab gen de dos años.

En febrero de 1992, se acordó solicitar la retirada de la suspen telar del acuerdo del 19 de abril, puesto que se había resuelto favo te la financiación de la desviación y afloramiento del cauce del río U

No se hizo esperar la reacción de los concejales de EA, que ron qué había cambiado para que se retomara el proyecto de modif las Normas Subsidiarias de Plazaola. Así, criticaron la postura de los les que habían propiciado la suspensión cautelar, pues, a su juicio, pretendido obstruir la gestión anterior.

Además de aprobar la modificación del curso del río Urola, se ac bién introducir una rectificación al proyecto de trazado de la varian

bado por unanimidad el texto refundido que se hallaba en la fase inicial de aprobación. La Diputación Foral otorgaría la aprobación definitiva en noviembre.

El 27 de noviembre de 1992, estuvo en Legazpi el diputado Foral de Arquitectura y Urbanismo, Antón Arbulu, para abordar el asunto de la construcción de viviendas de protección oficial en Plazaola. Tras la reunión mantenida con el Ayuntamiento, se facilitó la siguiente información: el sector del área 10 en su totalidad abarcaba una superficie de 67.309 m2, con la previsión de construir en él 286 viviendas en régimen de protección oficial. El desarrollo del polígono sería por fases: en la primera fase, se acometerían 136 viviendas, 104 garajes, 132 trasteros y 1.758 m2 dedicados a bajos comerciales.

Pese a estos anuncios esperanzadores, quedaban todavía pendientes de aprobación dos proyectos indispensables: el de urbanización de la zona y el de la desviación del cauce del río Urola, encomendado al ingeniero Narciso Iglesias. El proyecto de urbanización recibió su aprobación a finales de 1992, con un presupuesto de 276.849.334 pesetas. En las mismas fechas se recibió el proyecto de Narciso Iglesias para el cauce del río Urola, con un presupuesto de 150 millones de pesetas. Ambos proyectos recibieron su aprobación definitiva entrado el año 1993.

7.4. PROMOCIÓN DE VIVIENDAS EN LEGAZPI

Examinadas las bajas y altas de población en la década 1990-1999 y, sobre todo, los movimientos registrados en el segmento de edad de entre los 24 y los 35 años, se sospecha que uno de los factores más influyentes para su salida de Legazpi, además de la falta de empleo, fue el de la escasa oferta de viviendas existente en la localidad. Téngase en cuenta que las viviendas de Plazaola comenzaron a ocuparse en 1995.

En este sentido, hay un dato revelador que parece confirmar esta apreciación. Fueron numerosos los emigrantes salidos de Legazpi que situaron su nuevo domicilio en las localidades vecinas de Urretxu y Zumarraga, e incluso en Beasain.

Seguramente, los ediles legazpiarras reaccionaron tarde para dar respuesta a la demanda de viviendas. Asimismo, la promoción de los planes y proyectos urbanísticos se dilató en el tiempo debido a los obstáculos burocráticos que era preciso cumplimentar. Si se observa el proceso seguido para el desarrollo del polígono de Plazaola, el proyecto más importante de promoción de viviendas

7.4.1. PRIMEROS PASOS DUBITATIVOS EN EL PROYECTO DE PLA

Los terrenos del área 10 (Plazaola), expropiados por el Institu nal de la Vivienda en 1956, regresaron a manos del Ayuntamiento en un importe de 42.211.781 pesetas, que terminó de liquidarse en 1985 la Corporación comenzó a plantearse su posible desarrollo para desti viendas de protección oficial.

La primera referencia a ello figura en el acuerdo del 5 de junio por el que se decidió que la gestión del desarrollo del polígono se e dara a la promotora municipal Herrigintza. Para ello, era preciso que la de los solares pasara a esta promotora.

La Corporación municipal, por su parte, acordó, en febrero de prender las gestiones para modificar elementos de las Normas Subsid SS)[146] vigentes desde 1987, que habían quedado desfasadas. Entre las ciones previstas, figuraban la desviación y afloramiento del cauce del rí ampliación del área 10 (Plazaola) con la incorporación de suelo urban que pudiera afectar la construcción de la variante que se hallaba en e

El Consejo de Herrigintza, compuesto por la totalidad de los de la Corporación municipal y, por tanto, con sus misma incertidumb recía tener claro que la promoción de viviendas en Plazaola tuviera da necesaria. Por ello, encomendó a la promotora Gesai el proyecto p sarrollo de la zona. En el primer planteamiento, se veía como posibl trucción de 320 viviendas.

Ante las dudas existentes sobre su ocupación, se acordó efe consulta tratando de conocer la demanda real de vivienda entre los v Legazpi. De ella resultó que se presentaron 268 solicitudes, de las c expresaban deseos de disponer de una vivienda de 90 m2. La mitad licitantes habían planteado su deseo de cara a un futuro, sin mayor c La otra mitad se distribuía entre quienes ya disponían de una vivie quiler y deseaban adquirirla en propiedad, y quienes mostraban su de cambiar de vivienda, puesto que disponiendo de residencia en l deseaban situarse en el casco central. Finalmente, un pequeño grup ba que hallándose su puesto de trabajo en Legazpi, residían fuera y afincarse en la localidad.

7.4.2. EL PROYECTO DE DESARROLLO DE PLAZAOLA

7.4.2.1. Primera fase del desarrollo de Plazaola (1993-1996)

La promotora municipal Herrigintza, a la que el Ayuntamiento había transmitido por acuerdo del 5 de junio de 1990 la propiedad de los solares de Plazaola, inició la primera fase del desarrollo de esta área a comienzos de 1993. De hecho, el Ayuntamiento le había encomendado que encargara el proyecto de ejecución. En febrero de 1993, Herrigintza mantuvo una reunión con Gesai, a quien se había encomendado la planificación del área de Plazaola, a fin de determinar la adjudicación de las obras a una de las empresas constructoras que habían presentado sus ofertas.

Sin embargo, los propósitos de Herrigintza no prosperaron y Gesai reemplazó a la promotora municipal en el desarrollo del área de Plazaola, cuando ya la primera fase había comenzado con la adjudicación de las obras a la constructora Brues. Herrigintza vendió a Gesai la propiedad de la totalidad del área de Plazaola, por un importe de 60.765.733 pesetas. En el contrato suscrito por ambas partes, se indicaba que el pago se efectuaría en especie, mediante la propiedad de determinados bajos comerciales que se iban a construir en el polígono. Gesai asumió compromisos adquiridos por el Ayuntamiento respecto al abono de las indemnizaciones acordadas con los antiguos propietarios de las fincas expropiadas. En cuanto al abono de las licencias de construcción de las viviendas, Gesai se comprometió a pagar 45 millones de pesetas, correspondientes a la primera fase, en pagos aplazados durante un período de tres años.

El acuerdo marco acordado entre Herrigintza y Gesai fue aprobado por el Ayuntamiento en mayo de 1993. En el documento, suscrito también por Brues, se describía el desarrollo del proyecto, que en la primera fase afectaba a los siguientes apartados: urbanización según proyecto aprobado por el Ayuntamiento; encauzamiento del río Urola, según proyecto de Narciso Iglesias; edificación de los bloques B1, B2, B3 y B4, según proyecto de los arquitectos José Miguel Toledo, Santiago Peñalba y Peru Zabala. En total, se comunicó la construcción de 138 viviendas.

Un nuevo enfrentamiento político se produjo en el curso del Pleno municipal celebrado a finales de julio de 1993. En esta ocasión, los concejales de EA abandonaron la sesión por no considerar de urgencia el asunto abordado en ella, que era una propuesta de compensación a los antiguos propietarios de

Nacional de la Vivienda (INV), que fue quien expropió las fincas y qu
bargo, fue el Ayuntamiento el que adquirió las propiedades a través
pra, subrogándose de las obligaciones adquiridas por el INV. Su inte
poner fin al litigio existente. La propuesta, que consistía en abonar a
tados 6 millones de pesetas, fue aprobada con los votos del PNV, EE y
concejales de HB se abstuvieron.

Asistió a esta sesión un representante de la parte afectada
propiación que, una vez conocido el acuerdo, manifestó que el imp
indemnización era una *limosna* frente a los daños morales y econó
fridos.

La inquietud de los antiguos propietarios se había producido a r
nocerse la pretensión municipal de adquirir en propiedad los terren
zaola. De hecho, habían cursado reiteradamente recursos solicitando su
Tenía que posicionarse el Tribunal Vasco de Justicia y este organismo
có, en 1990, la necesidad de que el Ayuntamiento de Legazpi se po
El Ayuntamiento acordó entonces designar un abogado y procurado
fender la legalidad de la adquisición efectuada en 1980 y cancelada

En el desarrollo de la construcción de las 138 viviendas, se pr
contrariedad que provocó cierto sobresalto. El 26 de noviembre de 1
tular informativo de *El Diario Vasco* causaba sorpresa: «Un fallo en el
obliga a desmantelar unas casas en Legazpi».

Se había detectado en la construcción de las viviendas, durant
troles de calidad habituales, un fallo en el hormigón que se estaba
en la resistencia del edificio. Ello obligó a adoptar medidas para efectu
mantelamiento de la zona afectada y corregir el defecto.

Las obras de la primera fase de Plazaola concluyeron a lo la
años 1995 y 1996. En mayo de 1995, se ocuparon las primeras vivie
entonces el Ayuntamiento había acordado, por mayoría de votos, d
nueva calle con el nombre de Plazaola. Votaron a favor el PNV, EuE,
EA se abstuvo, puesto que no salió adelante su propuesta de denor
zaola a toda el área y Saturnino Tellería a la nueva calle, como prolon
la ya existente.

La culminación de la primera fase de la edificación de vivienc
zaola coincidió prácticamente con el cambio de legislatura, con las e
celebradas el 28 de mayo de 1995.

7.4.2.2. Segunda fase del desarrollo de Plazaola (1997-1999)

Al comienzo de la legislatura, se produjo una novedad importante. Fue elegido como nuevo alcalde Juan Ramón Larrañaga (EA), con los votos de su propio partido y los otorgados por el PNV.

La primera iniciativa de la máxima autoridad local fue presentar una propuesta a todos los grupos políticos municipales, a modo de pacto de gobierno. En la introducción del documento quedaba clara la intención del alcalde y su objetivo: superar las incidencias negativas que las rivalidades políticas habían supuesto. Textualmente decía lo siguiente: «Es voluntad de los partidos políticos con representación en el Ayuntamiento de Legazpi, EA, PNV, HB y PSE-EE, garantizar la gobernabilidad y estabilidad del equipo de gobierno en el Ayuntamiento de Legazpi y practicar una política municipal basada en el diálogo y el entendimiento, por encima de las diferencias partidistas y tomando como base de actuación el acuerdo de gobierno que se adjunta».

Como documento anexo figuraba el programa de actuaciones previsto para los diferentes departamentos municipales. Sorprende que en el área de Urbanismo, Obras y Servicios no hubiera ninguna alusión a los proyectos de viviendas para 1995-1999, período para el que se había confeccionado una relación de necesidades.

Concretamente, el programa propuesto para ese departamento era el siguiente:

«1. Potenciar Herrigintza S. A., tanto para la obtención de suelo industrial como para desarrollar cualquier proyecto urbanístico que requiera una inversión.

2. Establecer las prioridades de inversión del departamento para hacer frente a los grandes retos que tenemos en perspectiva (gas, cable de fibra óptica, urbanizaciones, traída de aguas, variante, captación de la señal de TV privadas y telefonía móvil...).

3. Iniciar la actualización de las Normas Subsidiarias del Plan General de Legazpi, cuyo plazo finaliza en 1996, solicitando las ayudas existentes tanto en el Gobierno vasco como en la Diputación Foral.

4. Planificar y desarrollar la disponibilidad de suelo industrial dentro del municipio, a la mayor brevedad posible.

5. Mejorar en lo posible la calidad medioambiental en el municipio.

Como puede observarse, ninguna alusión se hacía al desarro viendas de la segunda fase de Plazaola. Tal vez, al haberse ocupado las de la primera fase de Plazaola en 1995 y 1996, no pareció urgente a desarrollo de la segunda fase. Hay un dato que parece confirmar est sis. Gesai, que era el propietario de los solares, comenzó a sondear lidad de efectuar un cambio en los planes del área de Plazaola. Sug truir un bloque de viviendas más y ocupar el resto del área con vivie familiares, lo que suponía un cambio notable del proyecto.

Ante esta propuesta, el Ayuntamiento, en septiembre de 199 vió la realización de un nuevo sondeo. En un cuestionario, los intere la adquisición de una vivienda cumplimentaron cuatro apartados: viv seada; nueva o usada; en propiedad o en alquiler; tipo de edificación y características.

Los resultados de este sondeo fueron los siguientes: de las 8 taciones, 48 vecinos optaban por viviendas unifamiliares o adosadas viviendas en edificios colectivos de varias plantas; al resto, les era ir el tipo de edificación, con una salvedad, en una de las respuestas ta especificaba que se deseaba vivienda en alquiler. En cuanto a supe citaban espacios de 70 a 90 m2, exceptuando dos de las respuestas e figuraba la cifra de 50 m2.

Las respuestas aclararon muy poco con respecto al futuro de salvo que, efectivamente, existía una demanda de viviendas unifamili demanda, al menos en parte, fue satisfecha, como luego veremos, c moción desarrollada en el barrio de San Juan.

Además, se hicieron públicos los datos del padrón municipal das, indicando que Legazpi disponía de 3.390 viviendas; de ellas, 39 desocupadas. Este dato aportaba una razón más para dudar de la e de una demanda real de vivienda social.

7.4.2.3. Dificultades para el desarrollo de la segunda fase de Pl

En el Pleno municipal celebrado en mayo de 1997, ante una p de adquisición de parcelas en el área de Plazaola, que en aquellos m se hallaban en propiedad de Gesai, los ediles acordaron dejar el asu la mesa. Y es que se carecía de documentación sobre las negociacion

casos fueran empleos temporales. Sin embargo, la todavía difícil situación del empleo seguía favoreciendo más una demanda de viviendas de protección social que de unifamiliares.

7.4.2.4. Negociaciones a tres bandas

A comienzos de noviembre de 1997, se difundió el segundo número del boletín informativo municipal *Udal berriak*. El departamento de Urbanismo informaba en él de las negociaciones entabladas a tres bandas entre el Ayuntamiento, el Gobierno vasco y Gesai para la promoción de la siguiente fase de Plazaola. Se comunicaba que en el término de una semana podía cerrarse un acuerdo, admitiendo que estaban resultando difíciles estas negociaciones. Se pretendía construir 152 viviendas de protección oficial, de las cuales 80 serían promocionadas por el Gobierno vasco; 24 por Herrigintza y 48 por Gesai. Para llevar a buen puerto este ambicioso proyecto se necesitaba alcanzar un acuerdo con Gesai, que era el propietario de los solares.

Llevar a cabo este proyecto suponía desestimar el plan anterior de la segunda fase de Plazaola; por tanto, no se construirían los tres bloques que se habían proyectado. El cambio de planes exigía emprender nuevas tramitaciones en la modificación de las Normas Subsidiarias y en el PERI[147]. En suma, entrañaba un retraso sensible en el desarrollo de la segunda fase de Plazaola.

Así las cosas, el Ayuntamiento decidió emprender el camino por una nueva vía. Gestionó con Gesai la compra de los solares en poder de esta firma, los cuales ocupaban una superficie libre de unos 28.000 m2.[148]

En el Pleno municipal celebrado el 19 de noviembre de 1997, se sometió a aprobación un convenio urbanístico a suscribir con Gesai. En síntesis, el Ayuntamiento planteó la adquisición de dos tercios de la propiedad de Gesai. De la promoción de viviendas en el otro tercio del solar se encargaría Gesai. La adquisición suponía el pago de 147 millones de pesetas, más 23.520.000 pesetas por el IVA.

[147] El PERI es uno de los documentos exigidos en el planeamiento urbanístico para el desarrollo de un polígono. Su proceso de aprobación está sometido a información pública. En este documento se detalla con precisión el área de intervención urbanística en el que se proyecta construir, ordenando pormenorizadamente todo el polígono.

En su propuesta, la Corporación municipal contaba con la par del Gobierno vasco, dispuesto a participar en la negociación a tres ba una aportación de 108.500.000 pesetas, para construir 80 viviendas tación del Ayuntamiento, a través de Herrigintza, sería de 38.500.00 y le daba derecho a construir 24 viviendas y, finalmente, Gesai edific propiedad 48 viviendas. En total, 152 viviendas.

La propuesta fue aprobada con los votos favorables de EA y del discrepancias por el acuerdo adoptado. Por parte del PSE-EE, se den la operación era especulativa pues favorecía al vendedor. Los repre de HB, que no acudieron a la sesión, facilitaron posteriormente un do público en el que mostraban sus dudas por la opacidad económic trato.

7.4.2.5. Ordenación conjunta de las áreas 10.2 y 11-15

El hecho de unir en una nueva ordenación urbanística conjunta fase de Plazaola y el centro histórico de Legazpi iba a obligar a espera bación definitiva de las Normas Subsidiarias, todavía en proceso de el El Ayuntamiento decidió agilizar un nuevo ordenamiento urbanístic rar a que culminaran los trámites para la aprobación definitiva de Normas Subsidiarias.

En la sesión celebrada el 28 de enero de 1998, siguiendo las ori sugeridas por los redactores de las Normas Subsidiarias, quedó apr visionalmente el ordenamiento urbanístico del área de Plazaola. El tórico, en cambio, quedaba a la espera de la aprobación definitiva qu acordar la Diputación Foral.

Con este trámite, comenzó de nuevo el prolongado proceso de de las modificaciones puntuales de las Normas Subsidiarias de 198 y del proyecto de urbanización, puesto que la reforma introducida los documentos anteriores.

El Ayuntamiento había acordado adquirir los 18.418,2 m2 pr Gesai, correspondientes a la segunda fase de Plazaola, para transmi rrigintza. Por tanto, hasta que no se suscribiera el contrato de coope el Gobierno vasco, el Ayuntamiento se debía hacer cargo de las 1 pesetas de la parcela que le correspondía al Departamento de Orde

En el mismo mes de enero de 1998, el Ayuntamiento aprobó el convenio de cooperación a formalizar con el Departamento de Vivienda del Gobierno vasco. En las cláusulas establecidas en el documento se fijaban los compromisos adquiridos:

- Herrigintza se comprometió a vender al Gobierno vasco la superficie de 11.148,6 m2 sitos en Plazaola-2, juntamente con el 100 % de los aprovechamientos urbanísticos. El precio de la transmisión ascendía a 108.500.000 pesetas. Para la entrega del inmueble y el pago del precio, se fijaba un plazo no superior a seis meses. De la urbanización de la segunda fase de Plazaola, se encargaría también Herrigintza.
- El Departamento de Vivienda del Gobierno vasco se comprometía a aportar al Ayuntamiento, hechas las consignaciones presupuestarias oportunas, el coste de la ejecución total de las obras de edificación de 80 viviendas. Con respecto a la urbanización, se comprometía también a aportar al Ayuntamiento la cantidad de 87.696.450 pesetas.
- El Ayuntamiento adquirió el compromiso de aplicar el impuesto legal mínimo —esto es, el 2 %— a las promociones de vivienda en régimen de protección oficial, así como una bonificación del 90 % en la cuota para tasas de licencia de obras y licencias urbanísticas.

La extensión superficial total del área de la segunda fase de Plazaola ascendía a 19.468 m2, según las últimas mediciones efectuadas, de los cuales el encauzamiento del río Urola ocupaba una superficie de 4.496 m2. El resto del terreno se repartía del siguiente modo: Herrigintza, 16.356,90 m2, y Gesai, 8.615 m2. De la propiedad de Herrigintza, el Departamento de Vivienda del Gobierno vasco adquiría una superficie de 11.148,6 m2. Los otros 5.208,3 m2 quedaban en propiedad de Herrigintza.

El Consejo del Gobierno vasco del 21 de octubre de 1998 acordó efectuar la compra de los solares del área de Plazaola. La firma del contrato de compra se efectúo el 11 de noviembre de 1998.

El arquitecto Jon Uranga, que había recibido el encargo de proyectar el PERI, conjunto para las áreas 10.2 de Plazaola y 11-15 del casco histórico, efectuó su presentación pública en Kultur Etxea, el 16 de abril de 1998. Al comienzo de septiembre de 1998, la Diputación aprobó el expediente tramitado para el ordenamiento de la segunda fase de Plazaola. Solamente para Plazaola, puesto que para el área 11-15 del casco histórico obligó a que se redactara un nuevo PERI, en lugar del Estudio de Detalle enviado.

En diciembre de 1998, el Ayuntamiento aprobó la reparcelac terrenos. Los solares se distribuyeron de la siguiente manera: la parce Gesai; la 2, 3 y 4, para el Gobierno vasco; la 5 y 6, para Herrigintza.

Arrancó enero de 1999 con dos noticias de interés. Primero, miento concedió la licencia de construcción al proyecto básico prese Gesai, para la edificación de 48 viviendas. Segundo, Herrigintza ven lar en Plazaola, con una superficie de 5.203,8 m2, a la constructora S. L., por un importe de 60 millones de pesetas, para la construcción viendas. En las condiciones impuestas en la venta, se indicaba que tora disponía de mes y medio para presentar el Estudio de Detalle y odo similar, luego, para el proyecto de construcción. El Ayuntamiento el derecho de adjudicar, mediante sorteo ante notario, las viviendas truiría Ormazpei. El sorteo de dichas viviendas, entre 250 solicitante gar en Kultur Etxea.

La presentación del proyecto de Ormazpei, para la construc total de 38 viviendas, también tuvo lugar en Kultur Etxea. El proyec pondía a los arquitectos Javier Corta, Iñigo Guibert y Patxi Corta. Se tres bloques a construir en la zona próxima al río Urola. El bloque ind pondría de dos viviendas en su planta baja de 86 m2, destinadas a tados, más doce viviendas repartidas en tres alturas, cuatro por pla a 58 m2, además de los garajes situados en el sótano. El otro bloq dos edificios compuestos por planta baja, dos alturas y sótano. Cada pondría de cuatro viviendas de 86 a 90 m2 (entre los dos edificios, das). Como precios orientativos, se facilitaron los siguientes: 15.900.0 para los pisos de 86 a 90 m2 y 11.500.000 pesetas para los de 57 r

Ormazpei dio comienzo a los preparativos de las obras de co en julio de 1999.

Por su parte, las obras de edificación de las 48 viviendas de Ge zaola habían dado comienzo en junio de 1999, adjudicadas al constru justo antes de celebrarse las elecciones municipales del 13 de juni

En lo que concierne al proyecto de urbanización del área de P encargó de ello Herrigintza, una vez establecidas las parcelas, los de ficatorios y las obligaciones correspondientes a cada una de las par motora municipal se hizo también responsable de la ejecución, por de compensación[149]. Herrigintza convocó el concurso de adjudicación

de urbanización, al que se presentaron seis plicas, pertenecientes a otras tantas firmas constructoras. La adjudicación recayó en Brues, en julio de 1999, por un importe de 176.627.443 pesetas.

Finalizaba el año con detalles esperanzadores: con la construcción de las obras de Gesai en marcha y las de Ormazpei a punto de iniciarse, el Gobierno vasco había convocado un concurso dirigido a los arquitectos para la realización del proyecto de sus 80 viviendas en Plazaola.

7.4.3. VIVIENDAS UNIFAMILIARES DE SAN JUAN

El solar que ocupan las viviendas unifamiliares del barrio de San Juan fue adquirido por el Ayuntamiento para la construcción de una escuela profesional. La historia comienza el 24 de enero de 1979, fecha en la que la Delegación de Enseñanza de Gipuzkoa solicitó al Ayuntamiento poner a disposición del Ministerio de Educación los solares necesarios para ello. El 9 de marzo de aquel año, se recibió en el Ayuntamiento una comunicación en la que el Ministerio de Educación indicaba que la confección del proyecto correría por su cuenta. A su vez, la Corporación municipal mostró su disposición favorable para llevar a cabo el proyecto y adquirió una serie de fincas en la zona[150]. Lamentablemente, no se llegó a materializar.

Ya en la década de 1990, la predisposición municipal a la promoción de viviendas unifamiliares surgió en respuesta a lo expresado por los vecinos en la encuesta que había sido realizada en septiembre de 1995. Se materializó en el proyecto de viviendas unifamiliares en San Juan. El Ayuntamiento se implicó en su realización a través de la promotora municipal Herrigintza. La finalidad de la promoción era revalorizar una propiedad de suelo municipal y, con el beneficio obtenido, adquirir suelo industrial.

Como el solar en el que se proyectaba construir las viviendas estaba destinado a servicios, la Corporación municipal tuvo que acometer primero su cambio de calificación mediante la modificación de las Normas Subsidiarias (NN SS).

En noviembre de 1996, anunció el Ayuntamiento que el proyecto de viviendas unifamiliares de San Juan, confeccionado por los arquitectos Pedro Izaskun y Miguel A. Irazabalbeitia, se hallaba preparado.

En febrero del año siguiente, salió a concurso público el desarrollo de lo que sería la primera promoción impulsada por Herrigintza. El presupuesto ascendía a 195.799.637 pesetas. Las obras le fueron adjudicadas a Elorga.

En julio de 1997, se celebraron sesiones informativas abierta
co, para dar a conocer las características del proyecto. Se informó
construirían 10 chalés con parcela privada y superficies de 630 m2
con precios de 27.500.000 pesetas y 28.500.000 pesetas. Las 10 vivie
yectadas eran idénticas: disponían de una superficie de 109 m2 (di
en dos plantas), una planta de garaje de 22 m2 y un porche cubierto

Las obras de construcción dieron comienzo en octubre de 19
de concluir la realización de la totalidad del proyecto, ya estaban co
tidas para su venta las 10 viviendas unifamiliares. Las obras finalizaro
to de 1999.

7.4.4. OTRAS PROMOCIONES DE VIVIENDA EN LA DÉCADA DE

En la misma década de 1990-1999, se construyeron en Legazp
ques de viviendas. Fue el caso de los promocionados por la promotora
con la construcción del gran edificio de Latxartegi (1991) y de las ed
Nafarroa 1 y 3 (ambas en 1997). De la misma década procede tamb
ficio de viviendas de Nagusia 12 (1990).

En este apartado, constituyó una novedad la promoción efe
los jóvenes José Joaquín Narbona y Luis Ros, quienes en febrero d
bían iniciado un expediente solicitando al Ayuntamiento la modifica
Normas Subsidiarias en lo relativo a una propiedad que poseían en
Mantxola. El terreno estaba calificado como rural y se solicitaba d
una propiedad mínima de 10.000 m2 para conceder la construcció
na casa. Estos promotores lograron que el Ayuntamiento rebajara e
7.500 m2, que es lo que ellos poseían.

Su solicitud obedecía a la pretensión de construir un edificio
tico, el cual había sido proyectado por el ingeniero Fernando López
quitecto José Ucar. Se trataba de un planteamiento piloto de diseñ
cuyo objetivo fundamental era el aprovechamiento de energías na
ahorro energético, tratando de disminuir las necesidades de clima
tificial. Para definir el lugar más adecuado para llevar a cabo esta co
se habían estudiado datos de horas de sol, vientos dominantes, cl
temperaturas, etc. en el transcurso de varios años. En definitiva, se
una experiencia científica.

En 1996, el proyecto recibió la aprobación definitiva y, en 1

Viviendas bioclimáticas construídas por Luis Ros y José Joaquín Narbona en la zona de Mantxola. 11-03-1999. *Archivo del autor.*

7.5. URBANISMO

7.5.1. CONVENIOS URBANÍSTICOS

El largo proceso de elaboración y aprobación de la revisión y modificación de las Normas Subsidiarias de Legazpi, vigentes desde 1987, comenzó en 1995. Antes de que se lograra la aprobación definitiva del trabajo, realizado por el equipo que dirigía el arquitecto Jon Uranga Etxabe y la abogada Nekane Martínez Azarola, el Ayuntamiento aprobó dos convenios urbanísticos de cierta trascendencia en cuanto al número de viviendas previstas. Afectaba precisamente a dos de las áreas que se habían contemplado en el nuevo ordenamiento urbanístico de Juanastegi.

Inicialmente Juanastegi fue objeto de un convenio urbanístico suscrito por los propietarios de los solares, Jesús Segura y Bellota Herramientas, y firmado en el Ayuntamiento el 14 de agosto de 1998.

Este convenio quedó invalidado al haber adquirido los solares edificables

Acerca del motivo de estos cambios ofreció un informe el arqu
nicipal Pedro Izaskun, indicando que los estudios edificatorios, llevad
en la zona mediante catas geotécnicas, habían detectado problema
alizar las edificaciones en los lugares proyectados. Por tanto, se plan
plazamiento de los bloques que se iban a construir hacia la zona de
aunque se mantenían los parámetros edificatorios, en cuanto al núm
viendas, hasta un máximo de 66, en una superficie de 6.168 m².

Se indicaba en el convenio que los bloques se construirían
nas. En una de ellas se situarían edificios de planta baja y tres altur
otra, edificios cuatrifamiliares, emplazados encima de un parque pú
Se elevaría la carretera respecto al proyecto inicial, para salvar la zo
monte que impedía la realización del primer proyecto. Se exigió tamb
dificación de las características del edificio proyectado inicialmente
gar donde actualmente se halla el edificio de Juanastegui 25.

El área de Juanastegi era una de las «calvas a colmatar» marca
nuevas Normas Subsidiarias en proceso. Tenía una superficie de 20.
parcelas A, B y C se ocuparon con las edificaciones de los bloques
planta baja y tres alturas con ático retranqueado. El número de viv
cendió a 54. La superficie ocupada sumaba 3.904 m2. Las parcelas 1, 2
zona residencial cuatrifamiliar, con una superficie aproximada de 2
12 viviendas.

Finalmente, en Juanastegi se construyó también el vial de en
San Ignacio y Bikuña. Del primer tramo —de unos 300 metros— se
promotora; el Ayuntamiento cubrió el tramo de Itxaropen a Bikuña

7.5.2. NUEVAS NORMAS SUBSIDIARIAS (NN SS) PARA LEGAZPI

Las Normas Subsidiarias (NN SS) constituyen el marco de refe
el desarrollo de las políticas sectoriales y urbanísticas de un municipio
se pretende dotar al conjunto de actuaciones municipales de la lóg
rencia y armonía a la hora de efectuar la planificación de la localid
nitiva, con las NN SS el Ayuntamiento dispone de un instrumento d
de guía: así, si bien una parte de las determinaciones que contiene
tativas, otras resultan de obligado cumplimiento (por ejemplo, las re
protección del medio físico). Se trata, además, de un documento
normativas de rango superior. También deben estar adaptadas las

vo alcalde, Juan Ramón Larrañaga, mostró su deseo de proceder a la renovación y redacción de unas nuevas, como objetivo preferente de la legislatura.

En febrero de 1996, los ediles adjudicaron este proyecto a un equipo dirigido por el arquitecto urbanista Jon Uranga Etxabe, por un importe de 21.500.000 pesetas. El resto de miembros de dicho equipo eran los arquitectos Izaskun Larzabal y Ramón Uranga, la abogada Nekane Martínez, el geógrafo Raoul Servert y el arqueólogo Jorge Vega.

Este equipo comenzó a trabajar en marzo de 1996, sosteniendo entrevistas con los grupos políticos representados en el Ayuntamiento. El primer fruto de su trabajo fueron seis estudios monográficos referentes a Legazpi, sobre los siguientes temas: análisis del medio físico; situación socioeconómica; el medio urbano; planteamiento urbanístico; recopilación de inquietudes municipales y síntesis del proyecto Lenbur.

Estos trabajos, que se conocieron públicamente en noviembre de 1996, constituyeron las bases para formular un diagnóstico y sirvieron para marcar las líneas de la configuración futura de las NN SS.

Tras los estudios de prospección efectuados, se definió la política municipal vigente como de contención, tras la fase de crisis industrial sufrida. Los miembros del equipo de trabajo abogaban por proyectar el estudio de las nuevas NN SS siguiendo el deseo de configurar el futuro de Legazpi desde una perspectiva de desarrollo. Indicaban que el pueblo mostraba señales como para efectuar un planteamiento de desarrollo.

El Ayuntamiento aceptó la propuesta y les encomendó que confeccionaran un avance, a modo de primer documento orientativo para efectuar un análisis.

Cuando se hallaba en proceso de elaboración el documento que serviría como propuesta base de las nuevas NN SS, el Gobierno vasco hizo públicas las Directrices de Ordenación Territorial (DOT) de la comunidad autónoma vasca, (Decreto 28/1997, de 11 de febrero), que a su vez se desdoblaron en los Planes Territoriales Parciales (PTP).

En lo que correspondía a Legazpi, el PTP proponía una política selectiva de crecimiento en espacios industriales y áreas urbanizables, así como una limitación de la expansión urbanística. El encorsetamiento que el PTP pretendía aplicar a Legazpi se centraba en dos aspectos: el crecimiento del área in-

El criterio municipal fue que los PTP no podían ser instrumento
dicionaran el futuro de pueblos que se mantenían vivos. Por ello, el Ayu
de Legazpi formuló una serie de alegaciones, tanto a las DOT como

Mantuvo por tanto el Ayuntamiento su voluntad de atender
temente a la propuesta realizada por los redactores de las NN SS, q
presentado el primer avance de su trabajo a las entidades locales e
1997, con la asistencia de todos los miembros del equipo redactor.

Del acto de presentación del avance, cabe destacar que el equ
bajo redactor de las nuevas NNSS incidió en dos apartados: el medi
municipio y el medio urbano.

En relación al primer apartado, el documento de avance indica
gazpi disponía de un patrimonio natural digno de revalorizar desde e
vista didáctico, recreativo y turístico, sin desdeñar las funciones prod
carácter agrícola y forestal.

En cuanto al medio urbano, la sorpresa la produjo su propue
variante que discurriría a media ladera de los montes Arraseta y Aiz
lazaría en la vertiente norte con la carretera Beasain-Durango y fin
recorrido en Motxorro. Argumentaban que esta realización facilita
congestión de la trama urbana y la reordenación urbana. Esta alternat
nía al proyecto de variante ya aprobado, cuyas obras estaban a pu
menzar (y que es el proyecto que se llevó a cabo). A la variante que
te se construyó los redactores de las NN SS la catalogaban como
municación interna.

En el mismo apartado de viales, los miembros del equipo de
ñalaban deficiencias de intercomunicación entre barrios, por lo qu
an enlaces como el que luego se realizó entre San Ignacio y Bikuñ

En cuanto a la propuesta de intervenciones en las áreas conso
centro urbano, el documento abogaba por la remodelación y orde
los espacios existentes entre la casa consistorial y la parroquia y, ad
tualizaba que la parte posterior del ayuntamiento debía adquirir la
cia que merecía.

Entre las zonas urbanas con posibilidad de edificación de viv
redactores de las NN SS propusieron las llamadas «calvas» entre l
lorando como propicias las de Juanastegi y Etxealai. Como zonas a

Como áreas industriales, figuraban en el documento de avance la de Olaberria a Motxorro y, en la zona norte, la que va desde Zaldu hasta el límite de Urretxu. Finalmente, como zona deportiva y de ocio, se señalaba el área de Urtatzazahar.

El documento de avance recibió la aprobación unánime de la Corporación municipal, el 7 de mayo de 1997, si bien algunos grupos políticos indicaron que presentarían alegaciones en el período de exposición pública. En concreto, se presentaron 46 alegaciones, suscritas por grupos políticos, sindicatos, asociaciones vecinales, colegio público y particulares.

A partir de estas alegaciones, los redactores de las nuevas NN SS tuvieron que formular respuestas y someter estas de nuevo a los políticos, dado que, en definitiva, quienes decidirían la aprobación del documento serían los miembros de la Corporación municipal.

La mayor crítica al proyecto global la formuló HB. Su alegación criticaba el afán desarrollista de la propuesta, con el que no estaban de acuerdo. HB abogaba por una descentralización del casco central. Estimaban los representantes de la coalición que sería una manera de frenar la tendencia a la despoblación de los barrios y proponían la creación de espacios públicos en las zonas del extrarradio. En cuanto al área industrial de Motxorro-Olaberria, mostraban su total desacuerdo. Solicitaban que las áreas de la papelera Elorza y de COEL siguieran manteniendo la calificación de zonas industriales.

En octubre de 1997, se celebró el Pleno municipal para decidir la aceptación o rechazo a las alegaciones presentadas, a partir de las respuestas dadas por los técnicos redactores de las NN SS. Dado que el documento de avance carecía de validez en el proceso administrativo, puesto que solamente servía para saber si obtenía el refrendo de la Corporación municipal, se acordó que cada grupo político enviara sus propuestas al equipo redactor.

En julio de 1998, se presentó a los partidos políticos representados en el Ayuntamiento el nuevo documento elaborado por los redactores. Estos pretendían que se cursara a través de los diferentes procesos administrativos establecidos, sometiéndolo a las aprobaciones inicial y provisional, y que luego fuera enviado a la Diputación para su aprobación definitiva.

El documento constaba de seis tomos, en los que se incluían las fichas técnicas para las zonas residenciales e industriales, y en los que se fijaba los

sidad y las áreas de media ladera a zonas residenciales de baja densi
áreas preferentes para construcción de viviendas figuraban: Aizkorri
tórico), Juanastegi y Etxealai. Como áreas aptas para urbanizar, figu
tatzaola y Mantxola, con 104 viviendas, bien de tipo unifamiliar o bi
adosado en cadena.

En lo que concierne al sector industrial, las nuevas NN SS fijaba
bución de quince áreas, de las cuáles ocho eran consolidadas. Las sie
tes, de nueva creación, ocuparían una superficie de 97.000 m2. Como
mientos más importantes, figuraban los 15.000 m2 de Olaberria a Mot
65.000 m2 situados en la parte norte del municipio con el nombre de

Este documento inicialmente aprobado lo publicó el Boletín Of
puzkoa el 5 de octubre de 1998. A continuación, se abrió el plazo
ción pública para la tramitación de alegaciones.

En febrero de 1999, se dio a conocer que se habían presenta
gaciones al documento de nuevas NN SS aprobado inicialmente. En
las alegaciones presentadas, más que cuestionar globalmente la pro
esta ocasión formulaban objeciones, sugerencias y reclamaciones d
tual. No obstante, es preciso reconocer que de nuevo el documento
ciones más crítico y minucioso fue el cursado por HB.

Efectuadas las oportunas correcciones en los casos en los
día, el Ayuntamiento dispuso por fin del documento que debía somete
bación provisional en abril de 1999.

La aprobación provisional de las nuevas NN SS se produjo en
los votos favorables de EA, PNV y PSE-EE. HB se abstuvo. Se abrió un
zo de un mes para la exposición pública del documento y para curs
vo alegaciones. En este plazo concluyó la legislatura municipal, por lo
pósito de contar con unas nuevas NN SS en el transcurso de esta
no se había podido cumplir.

Se presentaron trece alegaciones al documento aprobado p
mente, la mayoría de las cuales fueron desestimadas. Así, en diciemb
la nueva Corporación municipal, presidida por el mismo alcalde, Ju
Larrañaga, presentó por vía de urgencia la propuesta de aprobació
refundido, tras la incorporación de las alegaciones estimadas, som
nuevo las NN SS a la aprobación provisional. Votaron a favor EA, PN

ta desarrollista y rechazó la inclusión del área industrial en la zona sur del municipio.

Así las cosas, quedaba pendiente la aprobación definitiva de las nuevas NN SS, competencia de la Diputación, para lo cual esta disponía de un plazo de cinco meses.

7.5.3. «PROYECTO EN EL CORAZÓN DE LEGAZPI»

La idea motriz que impulsó la presentación de este proyecto fue la pretensión de reforzar la centralidad de los edificios emblemáticos del centro histórico, como la parroquia y la casa consistorial. Había otra circunstancia que también ayudó a que la Corporación municipal se decidiera a llevarlo a cabo: el frontón municipal con que contaba Legazpi en aquellos momentos no se ajustaba a las exigencias de seguridad requeridas por la Ley de Espectáculos del Gobierno vasco.

En las NN SS que en julio de 1996 había redactado el equipo del arquitecto Jon Uranga Etxabe ya se había presentado una propuesta para la zona que denominaban como centro histórico.

En abril de 1998, Jon Uranga y Nekane Martínez explicaron en acto público su planteamiento urbanístico para el área del casco histórico, que denominaban como Aizkorri. Lo resaltaban como el proyecto urbanístico más importante de la legislatura, puesto que supondría un cambio significativo en la configuración del municipio. Compartieron una imagen virtual del escenario posible, mediante una maqueta, diapositivas y planos.

En julio de 1998, el Ayuntamiento aprobó el pliego de condiciones para la contratación del proyecto del casco histórico. Figuraban como elementos básicos del proyecto el frontón, la zona porticada, el aparcamiento subterráneo, un edificio anexo al frontón y la plaza abierta situada en la cara opuesta a la fachada principal de la casa consistorial.

Con el título «Proyecto en el corazón de Legazpi», se presentó el concurso convocado por el Ayuntamiento para el nuevo ordenamiento urbanístico del casco histórico. Al concurso se presentaron siete propuestas. Para la resolución de la adjudicación se aplicó un baremo de puntuación en diferentes apartados, previamente aprobado en las bases del concurso.

Estos arquitectos hicieron constar, en relación al proyecto pr
que se trataba de «un espacio urbano que sitúa e integra los elemer
res) tradicionales para nuestro pueblo, para convertirlo en "corazón
pi"». El proyecto, además de contemplar la construcción del nuevo fr
principio abierto), el edificio municipal, la zona porticada y el aparcam
terráneo, incidía sobre todo en la importancia de la plaza de la parte
de la casa consistorial. Asimismo, se indicaba que el nuevo frontón
de las construcciones más mimadas del conjunto. El proyecto contem
otro lado, el derribo del edificio de las escuelas de la plaza y del viej

López de Ceballos y Pérez de Amézaga indicaron que su proyec
taba al PERI, que condicionaba la ordenación del espacio, la superfi
par y la tipología de los edificios proyectados. El PERI había sido apro
cisamente por la Diputación en el mismo mes de noviembre de 199

Una circunstancia imprevista obligó a demorar considerablem
cio de la realización de este proyecto. El 6 de enero de 1998, la casa
rial sufrió un sabotaje, un incendio provocado que causó graves daño
terior del edificio. Transitoriamente, las dependencias municipales tu
trasladarse a los locales de las escuelas de la plaza. Como consecuer
molición de este edificio —prevista en el proyecto— hubo de aplaz

Fue en agosto de 1999 cuando, por fin, comenzó el derribo de la
de la plaza. Las obras de demolición del antiguo frontón dieron com
de un año después, el 29 de enero de 2001.

El proyecto básico del llamado «corazón de Legazpi» fue somet
bación municipal a comienzos de diciembre de 1999, con una serie
ras incorporadas. El frontón iba a ser finalmente cubierto y, además,
debido a que en los edificios de viviendas próximos se había increme
crujía, lo que no sólo favorecía la ampliación del recinto deportivo,
bién la de la zona porticada.

El nuevo frontón dispondría de una superficie de 1.064,5 m², con
distribución: 360 m² para la cancha, 229,5 m² para la contracancha y 4
el graderío, que dispondría de 499 butacas. En la parte superior conta
amplio espacio, a modo de mirador para la plaza. El aparcamiento subte
pondría de una sola planta de 4.302 m², con 128 plazas. La zona porticada
de 800 m². El edificio municipal anexo al frontón ocuparía 200 m². Final
las modificaciones, el presupuesto total del proyecto ascendía a 694.7

tón, proyectado para alojar de 12 a 16 viviendas de VPO, y el otro para albergar de 36 a 40 viviendas de venta libre.

7.5.4. RESTAURACIÓN Y TRANSFORMACIÓN INTERIOR DE LA CASA CONSISTORIAL

Manifestación de repulsa del pueblo de Legazpi por el sabotaje sufrido por la Casa Consistorial. 08-01-1998. *Archivo del autor.*

Como se ha anticipado, el 6 de enero de 1998, de madrugada, la casa consistorial sufrió un sabotaje de graves consecuencias, debido a un incendio provocado. Las llamas dañaron dos zonas de las plantas baja y primera del edificio. En la planta primera, en la zona de las oficinas generales, el incendio lo produjo una manguera cortada de la estufa de butano, que fue orientada hacia el mostrador de atención al cliente. El fuego afectó a la totalidad de las mesas situadas en esta dependencia, a los equipos y a algunos de los documentos que se hallaban en tramitación o pendientes de archivo. Afectó también a

En la planta baja, se localizó otro foco del incendio. En el dep
to de Servicios Sociales se dio fuego a las cortinas, para que las llam
pagaran a toda la dependencia y a otra zona contigua, en la que se alm
los boletines oficiales. La rápida y eficaz actuación de los bomberos ir
la casa consistorial ardiera como una pira y evitó que las llamas se tra
a otras dependencias y oficinas.

Afortunadamente, el servidor de la red informática no result
ni tampoco los archivos administrativo e histórico, que sólo padecierc
tos del humo.

Las actividades municipales pudieron reanudarse no sin dificult
de modo inmediato hubo reacciones para salvar la situación. El arqu
nicipal, Pedro Izaskun, presentó una propuesta que buscaba hacer c
el proyecto de restauración con la incorporación de mejoras. Su pro
aprobada y, en febrero, el arquitecto presentó un anteproyecto, cor
de innovaciones y mejoras, a fin de eliminar barreras arquitectónic
plantear las dependencias interiores.

Aunque el exterior del edificio había sufrido escasos daños, Iz
sentó también el proyecto de la reproducción de la cara noble de la
sistorial en la fachada posterior.

Para llevar a cabo la restauración del edificio consistorial, una
bada esta, fue preciso desalojar buena parte de sus dependencias.
esperar hasta la conclusión del curso escolar, en junio de 1998, par
el desalojo y trasladar buena parte de la actividad municipal al edi
escuelas de la plaza. Los departamentos de Industria y Comercio s
ron a las oficinas del Legazpiko Industrialdea y el de Servicios Socia
tro Social.

En junio de 1998 quedó aprobado el proyecto y el pliego de c
para la adjudicación de las obras, con un presupuesto de 86 millones
También se acordó realizar obras de acondicionamiento del edificio e
que pudiese albergar provisionalmente las oficinas municipales.

En septiembre de 1998, el Ayuntamiento adjudicó la realiza
obras a Construcciones Sukia, por un importe de 84.986.520 pese
sarrollaron en el curso de ocho meses.

En lo que atañe a la fachada, el edificio consistorial no sufri
pos, salvo la reproducción de la fachada principal realizada en la

La mayor transformación se llevó a cabo en el interior, debido a la solución técnica adoptada para conseguir que la luz natural penetrara por el lucernario de la cubierta. Y es que se trataba de un edificio que, por sus características, apenas recibía luz natural desde el exterior. Gracias a esta mejora, la luz cenital se proyecta hoy día sobre un patio central, alcanzando a la totalidad de las plantas del edificio, rodeadas por una especie de pasillo acristalado, con una solución airosa y vistosa.

Otra innovación introducida fue la colocación de plaquetas estratificadas en los suelos, realizadas de madera prensada y endurecidas mediante resina. Estas se pueden levantar mediante ventosas y ello permite que la totalidad de las instalaciones eléctricas, informáticas y de calefacción puedan colocarse bajo este pavimento flotante. Las puertas son blindadas.

Acabadas las obras, el 3 de mayo de 1999, festividad patronal en Legazpi, se celebró una jornada de puertas abiertas para que los vecinos pudieran visitar las dependencias de la casa consistorial restaurada. Se hizo coincidir con la celebración de un reconocimiento dedicado a los exalcaldes y exconcejales vivos de la localidad. Como novedad, acudió al acto la única alcaldesa de la historia de Legazpi: María Iciar Arana, que ocupó la alcaldía en 1933 y que en la fecha de la celebración contaba con 93 años.

La reapertura de la casa consistorial, ya remozada, tuvo lugar el 28 de mayo de 1999. Acudieron al acto el consejero de Ordenación Territorial, Urbanismo y Medio Ambiente del Gobierno vasco, Patxi Ormazabal, y el diputado Foral de Presidencia, Joaquín Villa.

El coste final de las obras había ascendido a 112 millones de pesetas, más otros 15 millones invertidos en las redes de telefonía e informática, y 10 millones más destinados a costear el traslado de las dependencias a las escuelas de la plaza y las obras de acondicionamiento efectuadas en estas.

7.5.5. REMODELACIÓN DEL POLIDEPORTIVO

Tras haber permanecido nueve meses cerrado por obras, el 3 de abril de 1998 se inauguraron las mejoras efectuadas en el pabellón del polideportivo. Las obras obedecían a un proyecto del arquitecto Miguel Ángel Lezaun, ejecutado por Construcciones Antzibar S. A. sobre un presupuesto de 138.718.617 pesetas. El cambio más importante fue el efectuado en la cubierta del edificio, aunque en su interior también cabe reseñar la reposición de locales, la creación

cretamente, a partir del consumo del gas natural, se pone en mar
nerador de energía eléctrica.

En el ámbito de las instalaciones deportivas, hay que señalar
inauguración del campo de tiro al plato de Urtatzazahar en mayo d

7.5.6. CONSTRUCCIÓN DE LA VARIANTE DE LEGAZPI

Antton Jaime, responsable de carreteras de la Diputación, junto con el alcalde, Ju
rrañaga, y el concejal José Luis Herranz, tras el inicio de la construcción de la variant
Archivo del autor.

En la relación de proyectos urbanísticos planteados a lo lar
cada de 1990 y, en su mayoría, materializados a comienzo del siglo X
incluir la variante de Legazpi.

La historia de la construcción de esta carretera de circunva
dos episodios diferenciados: el primero se vivió al comienzo de los a
y pasó prácticamente inadvertido, en tanto el segundo aconteció

trucción de la variante. El proyecto arrancaba unos cien metros antes de la calle Nagusia, del lado de Urretxu, y volvía a encontrarse con la carretera principal a la salida del casco urbano, en las proximidades del campo de fútbol de Bikuña. El presupuesto de adjudicación de la obra se estableció en 225.417.690 pesetas.

Las obras comenzaron con el movimiento de tierras en la zona de Bikuña. Sin embargo, quedaron paralizadas sin que, al comienzo, se conocieran las causas de ello.

Con el ánimo de aclarar dudas, la Diputación Foral remitió al Ayuntamiento el texto del acuerdo del Consejo de Diputados, de fecha 16 de marzo de 1993, por el que resolvía de mutuo acuerdo con Construcciones Sobrino la rescisión del contrato suscrito para la construcción de la variante[152]. En la parte expositiva del documento, se indicaba que, comenzadas las obras, el Ayuntamiento de Legazpi había comunicado a la Diputación su intención de modificar el cauce del río Urola, llevándolo junto a la nueva variante, lo que obligaba a rectificar el trazado de esta. Las obras, en consecuencia, tuvieron que paralizarse hasta que se aclarase la situación.

El tema de la variante no recobró actualidad hasta finales de 1996, cuando el Ayuntamiento estudiaba el nuevo ordenamiento urbanístico, proyectado por el equipo del arquitecto Jon Uranga, en el avance de las NN SS. Por aquel entonces, la propuesta de variar el curso del río Urola y de hacerlo aflorar se había consolidado.

El 17 de septiembre de 1996, la Diputación Foral había aprobado el pliego de prescripciones técnicas para la redacción del proyecto de construcción de la variante, con un presupuesto de 6 millones de pesetas. El 12 de octubre de 1996, la Dirección General de Carreteras de la Diputación Foral adjudicó el contrato para la asistencia técnica a la redacción del proyecto de construcción de la variante a la unión temporal de empresas constituida por Pedro María Azkue Elosegi y Narciso Iglesias Medrano, por importe de 5.075.000 pesetas.

El 19 de enero de 1998, la Diputación hizo pública una orden foral, en la que daba cuenta que Narciso Iglesias y Pedro María Azkue habían redactado el proyecto de construcción de la variante. Su longitud total sería de 780 metros. Se detallaba que la obra se iniciaría en una intersección urbana en miniglorieta, en el cruce de las calles Saturnino Tellería, Nafarroa y el paso a Mantxola, para seguidamente cruzar mediante un puente el río Urola. Discurría dos

de acceso al apeadero, con la que se establecía un semienlace de en
lida, sólo en el sentido hacia Urretxu. Continuaba el trazado por u
pasillo entre el ferrocarril y el río Urola hasta cruzar nuevamente el
altura de la empresa COEL. Este cruce exigiría una importante obra
tura del río, sobre el que se preveía la construcción de la intersecció
sería la futura glorieta. Se proyectó como solución provisional, hasta
rribara el pabellón de COEL, un enlace con la carretera general.

El presupuesto del proyecto se valoró en 366.960.047 pese
suponía un incremento del 63 % con respecto al presupuesto del p
yecto. El proyecto definitivo se sometió a exposición pública dura
zo de un mes.

7.5.6.1. Alegaciones al trazado de la variante

La realización de la variante afectaba bienes personales, tale
edificios de Errotatxonea y Sesterokoa, que era preciso demoler p
en la superficie que ocupaban, se proyectaba la rotonda de interse
las calles Nafarroa, Saturnino Tellería y el paso a Mantxola. La Dipu
gía los terrenos libres de cargas.

El Ayuntamiento acordó efectuar una propuesta de compens
propietarios de los edificios. Para los de Errotatxonea, fijó una c
9.228.356 pesetas y para los de Sesterokoa, otra de 6.346.270. El a
los propietarios de los edificios, que al mismo tiempo residían en e
fácil de resolver. De hecho, su derribo comenzó en septiembre de

Durante el trámite de la información pública del proyecto de
Diputación recibió ocho alegaciones. Algunas de ellas correspondían a
relativas a incorrecciones relacionadas con la titularidad de las parc
iban a ocupar. Otras afectaban, total o parcialmente, al proyecto c
te en aspectos técnicos.

Entre las alegaciones referidas a cuestiones técnicas figura
sadas por el propio Ayuntamiento de Legazpi y otras a cargo de los
las calles Saturnino Tellería, Nafarroa y Plazaola; de la ejecutiva loc
Alkartasuna; y del grupo de concejales del PNV. Las cursadas por el Ay
fueron tres:

- Estudiar soluciones a los problemas generados en la calle Saturnino Tellería por la implantación de la rotonda.
- Estudiar los accesos al caserío Plazaola y respetar al máximo su entorno con el fin de disminuir, en la medida de lo posible, el impacto producido.

La Diputación Foral respondió a la totalidad de las alegaciones. Por ejemplo, decidió atender la solicitud de alargar el extremo inicial de la variante, ensanchando el tramo del vial hasta el entronque de la calle Nagusia, de forma que la calzada alcanzara los siete metros de anchura, y dotándolo de acera. El ensanchamiento se produciría ocupando una franja del jardín de la casa contigua y reparando su muro, que sería retranqueado.

También aceptó la petición de ajustar la solución proyectada al tramo de los números 4 y 6 de la calle Saturnino Tellería, para repartir el espacio disponible, aumentando la separación y la anchura, con un ligero desplazamiento del eje entre el puente sobre el río Urola y la glorieta, disponiendo de una mediana central para dar mayor seguridad al cruce de peatones.

Por el contrario, se desestimaron estas alegaciones:

- La presentada por Julián Elorza y Antonio Aguirrezabal, relativa a la modificación del trazado para disminuir las afecciones al caserío Plazaola.
- La cursada por EA y el grupo de concejales del PNV para rebajar y eliminar, respectivamente, el paso superior sobre el vial del apeadero y el cementerio, argumentando motivos de seguridad y de funcionalidad.
- La presentada, también, por los concejales del PNV para rebajar la cota de la rasante en la zona del muro de contención del ferrocarril, argumentando razones geotécnicas.

Tras la notificación de los acuerdos anteriores, la Diputación Foral aprobó de modo definitivo el proyecto de la variante, indicando que podía interponerse un recurso contencioso administrativo en un plazo de dos meses. La notificación de la Diputación Foral estaba fechada el 28 de abril de 1998.

Manifestación ciudadana en contra de la variante. 30-06-1998. Archivo del autor.

7.5.6.2. Desacuerdos con el proyecto de la variante

Como la revisión de las NN SS estaba en proceso de elaboració po encargado de ello había sugerido la realización de la variante a me en los montes Arraseta y Aizaleku, los ediles solicitaron a este equip tiera un informe sobre el proyecto aprobado por la Diputación Fora

En el escrito que presentó, el equipo de Jon Uranga apuntal el avance se proponía el desarrollo de las vías urbanas, para corre ves deficiencias actuales de carácter general, tales como el tráfico del casco urbano y la falta de estructuración interna viaria del munic solucionar estos problemas, proponían crear alternativas a la únic existente, que era el enlace entre las calles Nagusia y Aizkorri, con de una red viaria en anillo. La solución se hallaba en el vial que, co te, había aprobado la Diputación y la construcción de un nuevo vi kuña y San Ignacio, mediante la promoción del área de Juanastegi.

Así pues, para los redactores de las NN SS, la variante enca objetivos señalados a corto y medio plazo. Para el largo plazo, seguían

fico generados por el tránsito por el interior del municipio y, con ello, se podía iniciar el proceso de recuperación urbana del casco, que seguía siendo uno de los objetivos primordiales de los planificadores encargados de la redacción de las nuevas NN SS.

Las respuestas dadas por la Diputación y por el equipo de las NN SS no aplacaron las inquietudes generadas en el movimiento vecinal de las calles Saturnino Telleria, Plazaola y de cierta zona de la calle Nafarroa, que comenzaron a adoptar actitudes más reivindicativas de oposición a la construcción de la variante.

El 27 de mayo de 1998, estos vecinos efectuaron la primera manifestación de rechazo al proyecto: se plantaron frente a la casa consistorial cuando se estaba celebrando la sesión de la Comisión de Gobierno. El 3 de junio, hicieron acto de presencia en el salón de sesiones de la casa consistorial, cuando se celebraba un Pleno del Ayuntamiento.

En esta sesión, se produjo una polémica entre los mismos grupos políticos, precisamente a cuenta del tema de la variante. Por vía de urgencia, el PNV presentó una moción con la que trataba de paralizar los trámites administrativos iniciados para la ocupación de los terrenos por los que iba a discurrir el trazado de la variante. La moción no prosperó, porque no obtuvo la mayoría necesaria para ser tratada. Votaron en contra los concejales de EA y del PSE-EE. El portavoz socialista acusó al PNV de oportunismo político, por presentar la moción ante la presencia de los vecinos y le solicitó que no bastaba con oponerse al proyecto de la variante, sino que era necesario presentar alternativas. Los jeltzales confirmaron que las presentarían. El alcalde, por su parte, recordó a estos concejales que en la Diputación su grupo había votado favorablemente, junto a los diputados de EA y del PSE-EE. El portavoz del PNV replicó señalando que su grupo municipal disponía de libertad de acción para emitir su propia opinión.

En el turno de ruegos y preguntas, al término de la sesión, los vecinos solicitaron que se constituyera un bloque único de opinión entre partidos políticos y vecinos para rechazar el proyecto. Insistieron en que no se trataba de una variante —competencia de la Diputación— sino simplemente de un vial interno, cuya competencia correspondía al Ayuntamiento. El alcalde solicitó a los vecinos que designaran una comisión que los representara.

La polémica adquirió tonalidades más agrias en una nueva sesión plenaria celebrada el 1 de julio de 1998. Un centenar de vecinos se trasladaron en

En dicho Pleno se trataron dos mociones. Una fue presentada p cejales del PNV, en la que manifestaban que no se hallaban en contra trucción de una variante, sino en oposición al proyecto redactado. En argumentaban que habían sido desatendidas sus alegaciones, relacio la eliminación del paso superior a la carretera del apeadero, la sup muro de contención de Renfe y la mitigación de la afección al case la. Solicitaban un nuevo proyecto y presentaron cinco propuestas al

El alcalde advirtió al portavoz peneuvista de que, en ninguna ternativas, se daba solución al acceso al *industrialdea* que se estab yendo en Olaberria. Fue entonces cuando se dejó entrever que la v sólo buscaba aligerar el tráfico rodado en el casco urbano central, sin dar una salida a la zona industrial de Olaberria.

La segunda moción tratada fue la presentada por los mismo Reclamaban tres puntos: crear una comisión abierta para estudiar l soluciones que convenían al pueblo; determinar como inaceptable to de la Diputación y, finalmente, instar a la Diputación para que re nuevo proyecto de variante.

Estos puntos fueron votados uno a uno, pero sólo prosperó Los otros dos fueron rechazados en virtud del voto de calidad del alc to que se produjo un empate a cinco votos. Votaron a favor el PNV contra, los concejales de EA. El PSE-EE se abstuvo.

Las alternativas presentadas por el PNV fueron remitidas a l de Carreteras de la Diputación, cuya respuesta llegó en septiembr Ninguna de las cinco alternativas fue aceptada. Unas fueron rechaz inviables y otras como inaceptables.

A medida que transcurría el tiempo, la polémica fue acrecen mismo día en que se celebraba el Pleno de julio, publicaba *El Diari* el buzón de la página de Legazpi, un escrito firmado por Lázaro Ir representación de la asociación de vecinos afectados por el proyec riante. El título de la carta era «Antton Jaime hace trampa». El aluc aquellos momentos, diputado Foral de Carreteras.

El escrito de Lázaro Irastorza hacía referencia a la presencia do el 18 de junio en la inauguración del remozamiento del vial de a Legazpi, en el llamado «camino real», acto que Antton Jaime ha chado para manifestar que la variante era «la adecuada a las neces

ni siquiera había escuchado sus demandas, puesto que no les había dado la oportunidad de ser recibidos. Pero lo que verdaderamente encendió los ánimos de los vecinos fue que los trataran de insolidarios. Irastorza opinaba, finalmente, que el «proyecto estaba enfocado desde la vertiente de una variante, cuando no es tal variante sino un fraude al pueblo de Legazpi».

El diputado Antton Jaime replicó a través del mismo medio informativo, en un escrito que se hizo público el 4 de julio de 1998. La nota efectuaba una serie de puntualizaciones. Aclaraba que, en relación al proyecto de la variante, desde la Diputación se había mantenido una coordinación con el Ayuntamiento y que, durante la fase de información pública, se había atendido ya a cuantas personas afectadas habían solicitado entrevista. Se precisaba que, en esa fase, no había constado ninguna solicitud cursada por la asociación de vecinos afectados por el proyecto. Hacía alusión, por último, a las alegaciones recibidas y a las respuestas otorgadas. Finalmente, hacía constar que la variante proyectada coincidía con la recogida en el avance de las nuevas NN SS, que se hallaban en proceso de elaboración.

Los vecinos afectados siguieron insistiendo en que el proyecto no era una variante sino un vial de circunvalación interior. Por ello, entendían que la Diputación no era competente en este proyecto. Consideraban que su ejecución acarrearía daños irreparables a los residentes en las calles Saturnino Tellería y Plazaola, y en parte de la calle Nafarroa. Estimaban que la obra supondría el traslado de un problema de una zona, el casco central, a otra de la misma localidad, cuyos vecinos perderían calidad de vida. Nuevos riesgos sobrevendrían, en puntos como los pasos peatonales entre calles. En definitiva, todos los impactos negativos del tráfico rodado se trasladarían a las calles donde ellos vivían.

Con esta queja y con los argumentos citados, la asociación vecinal —constituida con el acrónimo de NASAPLA— acudió ante el Ararteko. El informe emitido por el Defensor del Pueblo Vasco el 22 de mayo de 1998, dirigido a la Diputación Foral, señalaba lo siguiente: «Examinados los planos correspondientes del proyecto de construcción de la variante de Legazpi, nos encontramos con que el trazado, más que una variante, lo que define es una reordenación del tráfico interno del casco urbano de Legazpi desplazándolo de una calle céntrica, la calle Mayor, a otras también internas pero algo más exteriores». En este sentido, exponía el Ararteko, los vecinos vienen planteando «que la ordenación del tráfico de vehículos y peatonal en vías urbanas es competencia municipal... y que no debiera ser función de la Diputación Foral el promover este tipo de

El Ararteko solicitaba a la Diputación la respuesta sobre la leg
acuerdo de aprobación del proyecto de la variante.

La respuesta de la Diputación, fechada el 11 de junio de 199
ba todos los trámites preceptivos que se habían cumplimentado y
dimientos utilizados. Argumentaba que la construcción de la variante t
finalidad la creación de un vial que desviara los vehículos a la entrad
co urbano y los incorporara de nuevo a la carretera GI-2630, fuera d
Se trataba, por tanto, de resolver una travesía conflictiva existente
tro del pueblo. Señalaba que el trazado era acorde con las determina
avance de las NN SS para el área afectada por el nuevo vial. Finalme
putación consideraba que, en lo referente a los 75 metros de dista
ma, los vecinos habían interpretado erróneamente el informe del A

La reclamación tramitada por los vecinos ante el Ararteko cor
la respuesta que este envió a la Diputación el 8 de julio de 1998. Co
que, al no haber apreciado irregularidades en la actuación de la Dipu
procedía al cierre del expediente.

7.5.6.3. El asunto terminó en el juzgado

La resolución final del Ararteko fue recogida en la publicación
dicamente difundía Eusko Alkartasuna de Legazpi. En el número 14 d
blicación se decía textualmente: «Creemos que el Ararteko, al cerrar el e
incoado por los vecinos, ha puesto a cada uno en su sitio». Esta frase
en un apartado informativo que llevaba por título «Conflicto político»
decía textualmente: «El proyecto de esta variante fue impulsado por
kartasuna en la legislatura 1987-1991 y paralizado por el PNV al acced
a la alcaldía. Además, se paralizó el derribo de las viviendas expropiada
lle Nafarroa, generando expectativas de conservación a sus ocupante

La acusación de EA al PNV se extendió a la mención de que afilia
patizantes peneuvistas estaban presionando a los vecinos que propugn
ralización del proyecto. El escrito tachaba de incoherente al PNV, puest
contradictorias sus actitudes ante el desarrollo industrial y la variante,
nuevo proyecto viario lo que pretendía era dar también una solución al
el *industrialdea* que se estaba construyendo en Olaberria.

La asociación NASAPLA contestó a las afirmaciones de EA co
«¿Pero... qué pasa con la variante?», el mismo con que EA había en

más que vecinos que, al margen de su adscripción o simpatías políticas —hay de todo, hasta vuestros—, luchamos por aquello que consideramos legítimo y estamos dispuestos a llegar hasta el final, pues no nos doblegamos».

El PNV, por su parte, difundió otra hoja informativa titulada «Verdades y mentiras». Rebatían la acusación de que el PNV, al asumir la alcaldía en 1991, había paralizado el proyecto de la variante impulsado por EA. Indicaba que «fue la propia Diputación Foral quien lo paralizó al constatar la falsedad del contenido de los escritos de fecha 26-11-1987 y 16-01-1990, remitidos por el entonces alcalde de EA a la Diputación». Aportaban los jeltzales datos sobre escritos remitidos por el Ayuntamiento a la Diputación, en los que se comunicaba que el Consistorio disponía de los terrenos necesarios para la ejecución de la variante. La realidad, según el escrito difundido por el PNV, era que todavía esos terrenos no eran de propiedad municipal de modo que, una vez iniciadas las obras, hubo que paralizarlas por las reclamaciones cursadas por los propietarios de los solares donde se habían comenzado los movimientos de tierras.

Asimismo, los representantes del PNV rechazaban la acusación de que habían influido en los vecinos, señalando su absoluta independencia respecto al movimiento vecinal pues, tal como lo habían manifestado, eran favorables a la realización de una variante, pero no a la proyectada.

Todo lo comentado aconteció en octubre de 1998. Ese mes también produjo otras noticias relacionadas con la variante, puesto que la Diputación notificó la adjudicación de la realización de la carretera a la unión temporal de empresas constituida por Construcciones Amenábar, Asfaltos Naturales de Campezo y Construcciones Ubiri, por un importe de 290.375.641 pesetas. En la notificación recibida por el Ayuntamiento de Legazpi, el 28 de octubre de 1998, se hacía constar que la dirección de las obras había sido adjudicada al ingeniero de caminos, canales y puertos Antonio Ubillos Izaguirre, con la colaboración de Ramón Giménez Díaz, ingeniero técnico de obras públicas.

Por su parte, el alcalde estrenaba en las mismas fechas un nuevo cauce de información, difundiendo entre los vecinos un tríptico a todo color, bilingüe, donde se proporcionaban datos, fotografías y planos de los dos proyectos de variante: uno era el aprobado, con el subtítulo de «ejecución a corto y medio plazo»; del segundo se decía que se hallaba en estudio, previsto para su posible ejecución a largo plazo. El trazado de esta segunda opción discurría por la ladera de Atagoiti y el camino real. Señalaba que su ejecución quedaría condicionada al desarrollo futuro propuesto para el municipio.

La asociación NASAPLA no cedió en su empeño y recurrió el a
la Diputación para la adjudicación de las obras. El recurso de suspe
telar, interpuesto en el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco,
de lo Contencioso-Administrativo, no prosperó. Dos sentencias fuero
respectivamente, el 16 de octubre de 1998 y el 21 de de diciembre
En la primera, se determinaba «no acceder a la suspensión de la eje
proyecto de construcción de la variante». En la segunda, se desestim
curso de súplica interpuesto por la asociación de vecinos NASAPLA

Agotada la vía legal, las obras de la variante de Legazpi com
ejecutarse a finales de 1999.

8.- PLAN ESTRATÉGICO PARA LA COMARCA DE UROLA GARAIA

Cuanto se ha descrito hasta ahora muestra que el Ayuntamie
gazpi actuó como agente dinamizador, en el pretendido proceso de
ción económica. Así lo muestran su liderazgo en el proyecto Lenbur
moción de Legazpiko Industrialdea y en la de viviendas, así como su a
jora urbanística con la redacción de las nuevas NN SS.

Ante este panorama, aparentemente favorable, se situó Leg
mienzo del quinquenio 1995-1999. De hecho, los índices de desempl
duciéndose paulatinamente, hasta situarse en cotas no conocidas d
mienzo de los años ochenta. Pero la realidad social no era tan halagü
cabe deducir de lo relatado.

Para corroborarlo, puede mencionarse un trabajo que la Manc
de Urola Garaia encargó a la firma LKS Consultores a comienzos de
de 1992, cuando los efectos de la crisis industrial asomaban con la m
deza. José Julián Irízar, entonces presidente de la Mancomunidad de
raia, dio a conocer por aquel entonces que José Eulogio Berecíbar
designado gerente de la agencia de desarrollo comarcal UGGASA y
ma antes citada elaboraría el plan estratégico de Urola Garaia.

El encargo que recibió LKS era el de elaborar un estudio en el q
caran las directrices de las futuras actuaciones, tanto de las Admini
locales como de los agentes sociales y económicos de la comarca, a
tar de superar la situación de declive. Al mismo tiempo, deberían se
ese documento las bases de un desarrollo futuro, abierto a todos lo
políticos, sociales y económicos de Urola Garaia.

sarrollado por LKS. Tras esa recogida de información, a lo largo de casi dos años, LKS presentó una serie de documentos que eran el compendio de los trabajos realizados y que figuraban con los siguientes títulos: *Análisis del entorno; Dinamización industrial; Formación e Infraestructuras. Un Informe final*, al que ahora nos vamos a ceñir, condensaba el análisis de la situación y la propuesta de acciones.

El diagnóstico de la situación socioeconómica de Urola Garaia se describía en dicho informe de modo poco halagüeño: «El análisis de situación de las empresas industriales de la comarca en el contexto de sus sectores de pertenencia revela un panorama relativamente sombrío» (pág. 22 del *Informe final*).

En la actualidad, se aseguraba, «las empresas del sector en Urola Garaia tienen problemas de sobredimensionamiento y se prevé que la ya iniciada política de regulación de empleos y de reestructuración de plantillas continuará algunos años» (pág. 23 del *Informe final*).

En otros aspectos destacados, el estudio evidenciaba la baja cualificación del personal y la elevada edad media de los trabajadores, así como el hecho de que la comarca de Urola Garaia se caracterizaba por ser una de las que presentaba mayores índices de ocupación industrial en el País Vasco.

En definitiva, en lo que se refiere a la situación del sector industrial, el diagnóstico no resultaba precisamente alentador. Por tanto, correspondía a LKS Consultores, entre otras misiones, fijar prioridades y seleccionar las áreas de actuación. En este sentido, fijó entre sus objetivos tres campos específicos: dinamización industrial, formación y, por último, infraestructuras, urbanismo y medioambiente.

Como principal gestor para los planes propuestos, los consultores señalaron a la agencia de desarrollo comarcal UGGASA, a la que asignaban un papel dinamizador. En concreto, «la agencia de desarrollo comarcal UGGASA desempeña un papel fundamental de responsabilidad y liderazgo, y asume el seguimiento y control del plan estratégico, así como la actualización, una de sus funciones básicas» (pág. 60 del *Informe final*).

Fueron objetivos muy amplios los que se marcaron para el desarrollo socioeconómico de la comarca y para la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes. Entre ellos, figuraba la revitalización del sector industrial mediante la mejora de la competitividad y el desarrollo de nuevas iniciativas empresariales.

Otro de los campos prioritarios era el de potenciar los recursos huma-

cativo. El impulso a la colaboración de los centros de formación ent
su entorno de referencia. El impulso a la creación de nuevas empr
reciendo al autoempleo. La coordinación de las acciones formativas
so a la formación como herramienta de apoyo para la transformació
ciedad» (pág. 58 del *Informe final*).

8.1. ACCIONES EMPRENDIDAS POR UGGASA

Los planes de acción programados por el plan estratégico fig
el calendario establecido a partir de 1995 y aunque no tenían como
cutor a UGGASA, sí era esta entidad el actor más importante. De hec
requería en enero de 1995 la creación de cuatro grupos de trabajo
jo asesor de la agencia de desarrollo y tres consejos técnicos, uno po
de los objetivos elegidos (a saber, dinamización industrial, formaci
nismo y medioambiente).

Enumero a continuación algunas de las acciones emprendid
GASA, como respuesta a las tareas que le habían sido encomendadas
estratégico.

En junio de 1995, en colaboración con la Cámara de Comercio de
organizó un seminario de internacionalización, dirigido a las empresa
marca, titulado «La exportación, clave en la supervivencia de las e
Se ofrecieron dos conferencias: «Oportunidades que ofrecen los me
teriores», a cargo de Félix Iraola, director general de la Cámara de
y «Pasos de la internacionalización desde la idea de la exportación h
gada al mercado», pronunciada por Jon Zabalo, director del sector e
la Cámara.

A raíz de esta acción, cuatro empresas de la comarca, mediant
presentada al Departamento de Comercio del Gobierno vasco, obtuvie
cesión de becarios para que estos efectuaran estudios de prospecci
cados en Argentina y Chile, dando a conocer sus productos en esos

En febrero de 1997, se produjo en la Mancomunidad de Urola
reajuste de competencias. A las que ya tenía asumidas la Mancomu
suras, agua, educación, euskera y bomberos— se agregaron las de co
levisión comarcal y transporte de usuarios al centro de día. Por su parte
cia de desarrollo UGGASA se le encomendaron las competencias de
industrial, desarrollo comarcal y turismo. Se acordó que la formación, s

a la Fundación Lenbur el parque de Mirandaola y participara en ella como patrono, con la creación de una oficina de turismo comarcal. Por tanto, la Mancomunidad de Urola Garaia delegó este aspecto en la fundación Lenbur.

En lo que concierne al parque de bomberos, tras vanos años de vacilaciones por parte de la mancomunidad para seleccionar el nuevo emplazamiento del mismo, las obras del llamado Parque Auxiliar contra Incendios dieron comienzo el 28 de diciembre de 1999 en Legazpi. El presupuesto aprobado se cifró en 166.178.449 pesetas. Con la realización del parque, este servicio pasó a depender del Servicio Foral de Prevención y Extinción de Incendios y Salvamento, perteneciente a la Diputación Foral de Gipuzkoa.

En septiembre de 1997, UGGASA mediante convenio suscrito con el Departamento de Trabajo del Gobierno vasco y confirmado a través de los Fondos Sociales de la Unión Europea, organizó un curso de 100 horas sobre gestión empresarial para nuevos emprendedores. El curso estaba orientado a desempleados con alguna idea de negocio.

En enero de 1998, UGGASA puso en marcha, con el patrocinio del Departamento de Justicia, Economía, Trabajo y Seguridad Social del Gobierno vasco, un programa de acompañamiento para la inserción laboral. Tenía como objetivo dotar a las personas desempleadas de las capacidades necesarias para afrontar con éxito su incorporación al mercado de trabajo.

El desarrollo del programa comenzó con la celebración de una entrevista personal a los inscritos, a fin de identificar las dificultades de cada uno de ellos a la hora de buscar empleo.

Por ese medio, pudo definir UGGASA la causa más común del desempleo en la comarca. Esto sirvió como orientación al curso impartido a los desempleados, dirigido a promover actitudes de motivación, orientación, cualificación e incluso formación, con el soporte de la divulgación de técnicas de búsqueda de empleo.

En septiembre de 1999, UGGASA dio a conocer la organización de cursos gratuitos dirigidos a desempleados de la comarca en las especialidades de técnicos intermedios en prevención de riesgos laborales y de especialistas para la implantación de sistemas de calidad y de gestión medioambiental.

A finales de 1999, convocó UGGASA el Primer Premio UGGASA a la mejor idea empresarial. La convocatoria estaba dotada con un millón de pesetas a la idea empresarial seleccionada y con un accésit de 500.000 pesetas. Esta

Otro de los sectores en los que UGGASA tomó parte con cier
dad fue el comercial. El plan de revitalización del comercio formaba
proyecto global del plan estratégico.

Entre octubre y diciembre de 1996, UGGASA promovió una se
tividades dirigidas al sector comercial en una cita denominada «Rinc
mercio y aula del comercio». Este evento acogió las intervenciones
Tejerina, quien ofreció una conferencia sobre el «Futuro y la evolució
tor comercial», y del gerente de UGGASA, José Eulogio Berecíbar, q
no para mostrar un examen del sector comercial en Urola Garaia. A s
go Zabaleta presentó los servicios que ofrecía la Cámara de Comer
puzkoa y Víctor Manuel Pérez Eguren presentó los servicios del Gabine
tencia Técnica al Comercio[153].

Para finalizar las actividades de 1996, en diciembre, UGGASA
boración con el Departamento de Comercio, Consumo y Turismo del
vasco, organizó unas jornadas dirigidas por la Cámara de Comercio
koa. En ellas se realizó un análisis y una reflexión acerca de la situació
tor comercial en Urola Garaia. Las jornadas abordaron tres aspectos
ción de un diagnóstico, reflexión sobre puntos débiles y fuertes, y fi
elaboración de un plan de acción de revitalización comercial. Desde
meras acciones, UGGASA propugnó el fortalecimiento del asociacion
tro del sector comercial.

En mayo de 1997, volvió UGGASA a organizar un nuevo ciclo
das con el título de «Estudio sobre el pequeño comercio de la comar
lebraron seis jornadas técnicas, en las que se desarrolló el análisis y
de las diferentes líneas de actividades comerciales. Concretamente
cificaron las siguientes líneas comerciales: alimentación; textil y confe
zado y cuero; droguería y perfumería; muebles y artículos de decoraci

La primera sesión arrancó con una reflexión sobre la realidad
cada una de las líneas comerciales. En las siguientes sesiones, se pro
los comerciantes información sobre censos de población, evolución de la
del gasto comercial y comportamiento del consumidor ante las oferta
jornadas, los comerciantes conocieron los resultados de unas encuestas
entre los consumidores. Para concluir las jornadas, fueron los mismos co
los que diseñaron las acciones a emprender, con el propósito final de
zación económica. Para ello, contaron con la colaboración del Gabine
tancia Técnica al Comercio, dependiente de UGGASA.

Otra tanda de jornadas dedicadas al comercio comenzó a celebrarse, en octubre de 1998, con el título «El asociacionismo como motor de desarrollo del sector y elemento incentivador de la vida económica». Participaron en las primeras sesiones la Cámara de Comercio y el Gabinete de Asesoría Técnica al Comercio. La segunda parte de las jornadas estuvo dedicada al urbanismo comercial.

En la primera parte de las jornadas volvió a incidirse en el fomento del asociacionismo comercial, con la intervención de Jon Aldeiturriaga, gerente de la Asociación de Comerciantes del Casco Viejo de Bilbao.

En cuanto a la segunda parte de las sesiones, relativa al urbanismo comercial, corrió a cargo del urbanista Marcial Tarragó. El trabajo elaborado fue meticuloso y ambicioso; se desmenuzó en los siguientes temas: el modelo urbano comercial; la regulación de los usos comerciales; actuaciones en urbanismo comercial. Este último tema se desglosó a su vez en los siguientes apartados: incorporación de la ordenación del uso comercial en la normativa urbanística; actuación de la oferta y su localización; actuaciones de urbanización y actuaciones de aparcamientos.

Todos estos procesos se analizaron y enjuiciaron, teniendo presente la realidad del sector comercial, para ofrecer a continuación una serie de propuestas encaminadas a mejorarlo, implicando a los Ayuntamientos en los planteamientos urbanísticos favorables al sector. Algunas de las propuestas efectuadas, ciertamente ambiciosas, no se realizaron.

A las acciones emprendidas por UGGASA en el sector comercial, podríamos incorporar otra serie de iniciativas, directamente relacionadas con los comerciantes, como temas de formación e incorporación de sistemas tecnológicos más actuales. Como mera curiosidad, cabe destacar el curso sobre el euro ofrecido a los comerciantes, en seis jornadas, con una duración total de nueve horas, desarrollado a finales de febrero y comienzos de marzo de 1999.

8.2. EL OLVIDO DEL PLAN ESTRATÉGICO DE UROLA GARAIA

No sólo era UGGASA la única entidad responsable de desarrollar los objetivos estratégicos fijados en sus planes de actuación, aunque sí la que tenía un papel más importante. Figuraban otros actores, como los Ayuntamientos o la propia Mancomunidad de Urola Garaia.

Gobierno celebrada el 30 de diciembre de 1998, se informaba de qu
estratégico de Urola Garaia, confeccionado en la legislatura anterior,
ba «inacabado», e incluso se estimaba que no había funcionado.

Lo que quizá nunca se ha analizado son las razones por las qu
ma que el plan estratégico no cumplió las expectativas que había sus
principio, puede resultar sorprendente que los responsables de la M
nidad de Urola Garaia no realizaran una autocrítica para determinar
que llevaron al olvido del plan estratégico, tras un trabajo tan minuci
el elaborado por LKS Consultores.

Cabe presumir que habiéndose adjudicado a UGGASA la m
ponsabilidad ejecutiva en los planes, fue la propia agencia de desarrollo
la que falló a la hora de llevar a buen término las propuestas que se
encomendado. Sin embargo, sería seguramente injusto que como c
quedara esta apreciación. Si bien es cierto que LKS Consultores asi
GASA cierto liderazgo en el plan, también solicitó que fuera dotada c
y de una estructura capaz de afrontar con eficacia y éxito el esfuerz
ponía el desarrollo de las tareas encomendadas.

Quienes estaban directamente implicados en que UGGASA disp
tal capacidad eran los ayuntamientos, para los que LKS señalaba lo
«En la ejecución del plan estratégico de la comarca, la agencia de
UGGASA tiene un papel de liderazgo indiscutible. Sin embargo, la puest
tica de un proyecto de estas características exige una actitud de co
y de corresponsabilidad por parte de todos. [...] Esta apuesta por un
gia de desarrollo comarcal que supone la creación de UGGASA y la el
del plan estratégico pone a prueba la capacidad de coordinación de
tamientos de Urola Garaia» (pág. 75 del *Informe final*).

LKS Consultores, desde el inicio de su estudio, estableció ent
misas necesarias la necesidad de la superación de las visiones localis
insistió en esta exigencia, al solicitar la adhesión y el consenso de
pales agentes políticos, sociales y económicos de la comarca. Incluso,
los factores negativos que lastraban el desarrollo de la comarca, se
la ausencia de una articulación comarcal y de un interlocutor úni
presentara los intereses de la comarca en su conjunto. De ahí que, e
clusiones, LKS hiciera constar la necesidad de la coordinación de l
mientos, mediante el diálogo y el consenso.

mento válido para tratar de impulsar la revitalización económica de la comarca. Sin embargo, luego no hubo capacidad de superar los intereses localistas. Llana y sencillamente explicado, los celos y la competencia entre los agentes e instituciones locales fueron «palos en las ruedas» para el plan estratégico de LKS Consultores, que lo condujeron a la inoperancia.

8.3. UNA ANSIADA ESCUELA PROFESIONAL PARA LA COMARCA

Reunión de la Mancomunidad de Urola Garaia. *Archivo del autor.*

La formación era otro de los objetivos estratégicos básicos en los que el estudio de LKS Consultores incidió reiterativamente, con la exigencia de una apuesta firme y decidida. Se entendía la formación no sólo como un medio para la cualificación de los recursos humanos, sino también y muy especialmente como un foro desde el que ir generando un espíritu emprendedor y de compromiso con la comarca.

En el análisis interno realizado, se había detectado la falta de disponibilidad de personal cualificado, la escasa capacidad emprendedora, una oferta formativa deficientemente diversificada y poco vinculada a las necesidades del

para impulsar un nuevo marco de relaciones entre las empresas y e
educativo, y por otra parte, tratar de recuperar la mano de obra exce
potencialmente recuperable a partir de una adecuada política de ins
boral y formativa.

El de la formación profesional no era un problema nuevo para
tamientos de la comarca. De hecho, a Batis Maíz, liberado de sus fun
la enseñanza, le había sido encomendado un estudio y un proyecto
tenciar esta rama educativa.

Este trabajo se puso de actualidad apenas acabado el plan es
de LKS. A finales de octubre de 1994, Maíz lo presentó en la asamblea
por la Mancomunidad de Urola Garaia. Su propuesta concreta fue co
nuevo centro de enseñanza profesional, promovido por una fundac
pendiente de la mancomunidad. Para conseguirlo, sugería adquirir el c
José de las Hijas de la Cruz, en Zumarraga, para reconvertirlo en el n
tro educativo donde se impartirían la totalidad de las enseñanzas posob
tanto de bachillerato como de enseñanza profesional (reglada y no

Como, hasta entonces, la enseñanza profesional estaba imparti
cuelas Legazpi, regentadas por los hermanos de La Salle en Zumarr
tudio proponía que Escuelas Legazpi se centrara exclusivamente en la e
obligatoria. Para ello, se asumiría al personal docente y no docente
jaba en este centro, y se apoyarían financieramente las obras de ac
que precisara Escuelas Legazpi

El proyecto se presentó con un presupuesto superior a los 1.
nes de pesetas. Para afrontarlo, se proponía suscribir una operación
to por importe de 350 millones de pesetas, obtener una subvención
llones de pesetas, por vía de la Diputación Foral, y una aportación in
millones de pesetas de los empresarios de la comarca. Estos 685 m
ciales se entendía eran suficientes para la puesta en marcha del pr

La propuesta se presentó a los miembros de la Mancomunid
la Garaia y fue aprobada por 28 votos a favor, 12 en contra y una so
ción. Para la aprobación, se precisaban dos tercios de los votos, por l
se logró justamente con el número mínimo de votos exigible, de ac
los estatutos de la mancomunidad.

La fundación promotora del nuevo centro de Formación Prof
obtuvo, inicialmente, el placet del Departamento de Educación del Go

hallaba justificación para una inversión de esa magnitud a tenor del censo de alumnos que calculaba.

8.3.1. DESAVENENCIAS PRODUCIDAS POR EL ACUERDO

Ha quedado señalado que la propuesta registró doce votos negativos, que prácticamente significaban la tercera parte de los votos emitidos. Es necesario precisar que eran votantes de pleno derecho todos los concejales de los ayuntamientos de la Mancomunidad de Urola Garaia. Por tanto, los votos favorables o negativos no representaban a los ayuntamientos, sino a decisiones adoptadas en los grupos políticos, aunque también podía darse la circunstancia de que concejales de determinados grupos políticos votaran favorablemente en un municipio y negativamente en otro. Los votos negativos procedieron en su mayoría de concejales del PNV y EuE. Por el contrario, los apoyos procedieron de los de EA, HB y PSE-EE.

Los portavoces de los grupos opositores expusieron, como argumentos para su negativa, la inoportunidad del momento, puesto que estaba a punto de producirse la formación del nuevo Gobierno vasco. A su juicio, el nuevo gobierno podía ofrecer una actitud diferente a la mantenida hasta entonces (renuente a financiar el proyecto); estimaban también que la mancomunidad asumía unas competencias que no le correspondían y, finalmente, que la carga financiera que deberían soportar los Ayuntamientos para acometer el proyecto desequilibraba las haciendas municipales. Puntualizaron, no obstante, que se hallaban a favor de buscar una solución para la mejora de la enseñanza profesional, pero no a través de la propuesta presentada.

Los argumentos de los opositores fueron rebatidos con acusaciones de insolidaridad en relación a los intereses mancomunados, tachándoles de localistas.

Es necesario señalar que, ciertamente, las haciendas locales no pasaban por sus mejores momentos. Como detalle, bastará precisar que en el presupuesto municipal de Legazpi del ejercicio de 1994, las subvenciones a las entidades sin ánimo de lucro se habían recortado en un 40%.

Ante el acuerdo adoptado en la asamblea de la mancomunidad, los concejales del PNV y EuE en el Ayuntamiento de Legazpi solicitaron un informe de la Intervención municipal para valorar las posibilidades del Consistorio para afrontar la aportación de los 267 millones de pesetas que calculaban le correspondería

58 millones de capacidad para financiar otros proyectos. [...] En con citada inversión sería legalmente viable para el Ayuntamiento de Leg desde el punto de vista económico difícilmente asumible».

La actitud de los concejales legazpiarras del PNV y EuE dio p el presidente de la mancomunidad, José Julián Irízar, tildara nuevame solidaria su negativa a apoyar el proyecto de constitución de la funda promotora de la escuela profesional.

8.3.2. PROCESO DE NEGOCIACIONES

Ya ha quedado constancia de que el proyecto del nuevo cen señanza profesional era una operación en la que se veían implicad gio San José y las Escuelas Legazpi, ambos ubicados en Zumarraga. centros fueron los primeros en impacientarse por la demora en el c operación. En febrero de 1995, los directores de ambos centros hicier la siguiente nota conjunta: «Los centros han esperado hasta el límit pero dentro de la inminencia de la apertura del período de inscripc el próximo curso y no habiendo obtenido garantías mínimas de que e se realice en un futuro inmediato, han decidido dejar en suspens ciaciones con la mancomunidad y optar por impartir las enseñanzas se venía haciendo».

El 17 de marzo de 1995, la mancomunidad volvió a celebrar reunión plenaria. El asunto a tratar estaba relacionado con la creació cuela profesional. En la sesión se abordó la firma de una especie d lo que marcara las actuaciones que se debían emprender para por cionamiento el nuevo centro, reflejando en el documento que era v los firmantes iniciar la actividad docente-formativa en el nuevo cer te el curso 1996-97.

Entre los compromisos que se adquirían con la firma del doc guraba el de estudiar el plan de las enseñanzas a impartir; la adecua centros al nuevo plan, teniendo en cuenta la idoneidad del profe como, la de las instalaciones, y, finalmente, la determinación de la dica que se debía adoptar para la gestión y las formas en las que debía a la subrogación.

La novedad de esta sesión la reportó el régimen de financiación En esta ocasión, las gestiones efectuadas habían abierto la posibili

sas de la comarca aportarían el resto. Esta propuesta alivió la tensión generada a raíz de la asamblea anterior. En nombre del PNV y de EuE, intervinieron Josu Jon Imaz y Juanjo Sagarna, quienes dijeron que la propuesta presentada redefinía la anterior y otorgaba la razón a quienes se habían opuesto en un primer momento. No hubo, por tanto, ningún problema para la firma de este documento por unanimidad.

Sin más novedades públicas se alcanzó noviembre de 1995. Con motivo de una reunión conjunta celebrada por los promotores de la escuela profesional, se conoció que se habían reunido el viceconsejero de Administración Educativa del Gobierno vasco, Julio Garay, el diputado foral de Economía, Guillermo Echenique, los directores de Formación Profesional, Economía y Trabajo del Gobierno vasco y el director de Empleo de la Diputación. En la reunión, habían participado también representantes de Adegi (Asociación de Empresarios de Gipuzkoa), de las empresas de la comarca y miembros de las comisiones de Educación de los ayuntamientos de Urola Garaia.

Quedó así consolidado el propósito de efectuar la compra del colegio San José, como emplazamiento del nuevo centro de enseñanza profesional. Se acordó también establecer una mesa de trabajo entre todos los representados en la reunión, para proseguir con el proyecto. Quedaron emplazados para una próxima reunión, en la que se definirían y concretarían las aportaciones de cada parte. Seguían manteniendo las expectativas de la puesta en marcha para el curso 1996-97. Se barajó un presupuesto de 1.200 millones de pesetas.

8.3.3. ALTERNATIVA DE LA ENSEÑANZA PÚBLICA

Por aquellas fechas de finales de 1995, los centros educativos
ban pendientes de la publicación del llamado «mapa escolar» confe
por el Gobierno vasco. En los medios educativos públicos de Legazpi, h
ta inquietud puesto que, con la implantación de la LOGSE, se comer
el Gobierno autónomo propugnaría la creación de centros autónom
Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Esta propuesta no agradaba e
pues, de hecho, los centros públicos Domingo Agirre y Olazabal h
menzado a definir un proyecto educativo conjunto, con la etapa de la e
infantil y primaria obligatoria, que se impartirían en el primero, y la s
obligatoria (ESO) y las enseñanzas posobligatorias en el instituto Ola

Respetando la autonomía de cada centro, habían emprendido
de coordinación entre sus respectivos consejos escolares y claustr
fesores para trabajar metodológicamente en torno al proyecto común
puesta se hizo pública, encabezada por los directores de ambos ce
blicos, Nati Botanz y Tomás Etxaniz.

Sin embargo, la ambición de los centros educativos públicos il
jos. El instituto Olazabal había confeccionado un anteproyecto para aba
oferta de enseñanza pública el máximo de opciones posibilitadas p
SE para la etapa de enseñanza posobligatoria. En coordinación con
to de Urretxu, pretendía abarcar la enseñanza profesional. Este era un
que, de alguna manera, interfería con la propuesta de la mancomun

En su anteproyecto, el instituto presentó dos alternativas. La p
cluía la oferta de los bachilleratos de ciencias y el de tecnología de
perimental, junto con el ciclo formativo (módulo de diseño industrial). L
alternativa era la de llegar a un acuerdo con la mancomunidad para
un centro politécnico en el mismo instituto, aprovechando el edifici
deshabitado, perteneciente a PESA[154]. El objetivo era completar una
enseñanza pública para todos los niveles, coordinando todos los c
blicos de la comarca.

Este intento de asumir la enseñanza profesional por la red p
quirió cierto refrendo al conocerse, tras la reunión de la ejecutiva
comunidad, que tras la reunión mantenida con el consejero de Educ
xio Oliveri, a finales de diciembre de 1995, este les había informado
departamento tendía a la *publificación*, postergando la solución co
con la constitución de la fundación. La mancomunidad, por su parte

gar un plazo de dos semanas para que los partidos políticos reflexionaran respecto a la propuesta recibida del Departamento vasco de Educación, señalando la fecha del 4 de enero para la celebración de una asamblea.

Antes de celebrarse la reunión de la mancomunidad, el tema surgió en el Pleno municipal celebrado el 27 de diciembre de 1995. José Ignacio Elorza, en calidad de portavoz del PNV, opinó optar entre la constitución de la fundación o la *publificación* de la oferta educativa era una decisión que debían adoptar colegiadamente los ayuntamientos, en lugar de ser dejada en manos de los grupos políticos. Por otra parte, entendía que se precisaba una información más detallada acerca de ambas opciones y pedía que se solicitara la presencia de quienes habían propuesto la alternativa de potenciar la enseñanza pública. Solicitó también que se tomaran en consideración las opiniones de los padres, puesto que estos eran los primeros afectados, así como la de los consejos escolares.

El alcalde, Juan Ramón Larrañaga (EA), a su vez, propuso esperar hasta recibir la respuesta escrita que se había solicitado al Departamento de Educación del Gobierno vasco. En su opinión, no era posible una dualidad de vías para la Formación Profesional, puesto que los estudios demográficos habían demostrado que no cabía plantearse más que un centro en esta rama de la enseñanza.

8.3.4. INTENSIFICACIÓN DE LAS GESTIONES Y ACENTUACIÓN DE LA POLÉMICA

El año 1996 comenzó con una importante reunión de la mancomunidad, celebrada el 4 de enero. Al día siguiente, los informadores locales fuimos convocados a una rueda de prensa. Tomaron parte en ella el nuevo presidente de la mancomunidad, Pello González, y el técnico encargado del proyecto de nuevo centro de enseñanza profesional, Batis Maíz. Informaron de que el Departamento vasco de Educación había aceptado la conveniencia de un centro de Formación Profesional en la comarca. La oferta en concreto consistía en implantar el bachillerato tecnológico con los ciclos formativos de grado medio, en las especialidades de mecanizado y de equipos e instalaciones electrotécnicas, y con los ciclos formativos de grado superior, en las especialidades de desarrollo de productos electrotécnicos, mantenimiento de equipos industriales y producción por mecanizado.

La mancomunidad había barajado tres opciones posibles para la creación del centro:

por pertenecer a la mancomunidad, pero no dependient
partamento de Educación del Gobierno vasco. Esta alterna
gaba a invertir en la compra del colegio y en las obras de ad
de espacios, en los edificios del colegio San José y Escuel
pi, operaciones que tenía que afrontar la mancomunidad.
ría para ello con los apoyos de la Diputación y de los empre
la comarca. Quedaría a cargo del Departamento de Educac
tación de equipamientos y la puesta en marcha, mediante un
que se formalizaría en su momento.

– La opción B contemplaba la creación de un centro *publificad*
puesta entrañaba la compra del colegio San José, que seri
do por la mancomunidad con el apoyo de la Diputación, y
al Departamento de Educación del Gobierno vasco. Esta a
sugerida desde el propio Ejecutivo autónomo, contemplaba
la creación de un centro de formación de profesores, destin
ciclaje de los educadores, ante la implantación de los nue
formativos de la LOGSE. Se indicó que podría ser una expe
loto en la comunidad autónoma.

– Finalmente, la opción C consistía en instalar el centro de F
Profesional en uno de los edificios públicos disponibles, cont
también las ventajas antes sugeridas por el Departamento
la alternativa propuesta por los centros públicos.

De entrada, la mancomunidad descartaba la opción C, porqu
ría los centros de enseñanza profesional, al sobrentenderse que Es
gazpi mantendría su proyecto. Se daba por descontado, además, qu
cía de un censo de alumnos suficiente como para mantener ambo

Los responsables de la mancomunidad se decantaban por la
pero quedaba un escollo importante por resolver. Había diecisiete p
de Escuelas Legazpi que entraban en el convenio de las transferen
teóricamente no podrían incorporarse al nuevo centro, puesto que
este de un ente público, los puestos tendrían que cubrirse mediante co
pública, vía oposiciones. Ante esta dificultad, la mancomunidad posp
cisión final, para tratar de hallar alguna solución dentro de la opción
de no conseguirlo, optarían por la opción A.

Estas opciones trasladadas a presupuestos suponían las sig

de pesetas y la adecuación en 180 millones. Se harían cargo la mancomunidad y la Diputación.

- Con la opción C, no habría coste para la mancomunidad.
- Finalmente, para la opción A, se barajaron los siguientes aportes:

  ==> Unos 200 millones de la mancomunidad.

  ==> 200 millones de pesetas del Departamento de Educación del Gobierno vasco, destinados a equipamiento, y 200 millones del Departamento de Trabajo.

  ==> 193 millones de pesetas de la Diputación, correspondientes a los fondos europeos del Programa Reside r.

  ==> 10 millones de los empresarios de la comarca.

Conocidas las alternativas que barajaba por la mancomunidad, la reacción del sector público de la enseñanza fue inmediata. Planteó que era necesario que se conocieran las alternativas presentadas por este sector, entre las que se incluía la posibilidad de asumir el proyecto de la mancomunidad, para ubicarlo en el instituto de Legazpi.

El 18 de enero de 1996, los consejos escolares de los centros públicos convocaron una reunión en Kultur Etxea, a la que invitaron a los partidos políticos y a los medios de comunicación. En la convocatoria, figuraban dos asuntos: la enseñanza posobligatoria en la mancomunidad y el presupuesto municipal del Ayuntamiento de Legazpi para 1996.

Naturalmente, los centros públicos se decantaron por la opción C. Concretamente, Tomás Etxániz, director del instituto de Legazpi, planteó la conveniencia de constituir una mesa de trabajo para estudiar el tema en profundidad. Por su parte, se estudiaba una doble opción para el instituto Olazabal de Legazpi: impartir el bachillerato de ciencias y el tecnológico, junto con el ciclo formativo (módulo de diseño industrial). Con esta propuesta, se acogería en el mismo edificio estudiantil el ciclo de ESO en combinación con el centro de Domingo Agirre. Esta opción fue presentada al Departamento de Educación, como vía para que la enseñanza pública atendiera la rama de la enseñanza profesional, hasta entonces solamente atendida por la escuela privada. Argumentaron razones económicas de reducción de costos para mostrar la bondad de la propuesta. Propugnaban la instalación del nuevo centro de enseñanza profesional en el instituto de Legazpi y

La información anterior proporcionada por el *El Diario Vasco* r
da con el tema de la escuela profesional tuvo una respuesta en el m
dio de comunicación. El escrito, firmado por el presidente de la Ma
dad de Urola Garaia, Pello González, se publicó con el título «En torno
yecto comarcal de FP»[155]. Entre otras consideraciones en relación a la
ciones barajadas, indicaba lo siguiente: «La mancomunidad, junto a l
lidades de infraestructuras, ha venido contrastando y valorando las v
inconvenientes de las tres opciones en aspectos tales como la ubic
posibilidades de la oferta educativa reglada y no reglada, lo que le su
mancomunidad el costo inicial del proyecto, el nivel de equipamien
delo de gestión y participación, los costos de funcionamiento y man
to posterior, los plazos para la puesta en marcha, el personal o equi
no, la respuesta a los compromisos adquiridos y los posibles efecto
plicidad" o exceso de oferta y competencia en la FP de la comarca, la i
de la decisión en los puestos de trabajo, en la simplificación del map
de la zona en los ciclos formativos inferiores, el equilibrio entre red
venía dando, la gratuidad del traslado para los desplazados al centro
[...]. Con todos estos elementos, la Comisión Ejecutiva de la mancomu
cidió, por unanimidad, que la opción de la *publificación* del proyecto
su implantación en el colegio San José era lo mejor para la comarca
do en segundo lugar la opción originaria de la fundación y su ubicación,
en el citado colegio San José».

El escrito daba a conocer que, por diversas razones administ
había sido posible que el Departamento de Educación del Gobierno
blificara la propuesta señalada en primer lugar. Por tanto, «tras las
nes mencionadas, la voluntad era continuar con la opción de la funda
la ubicación del proyecto en el colegio San José, dejando constancia de
la voluntad de *publificación* existente, se retomarían las negociacion
de tal opción en el momento en que desaparecieran los obstáculos
an hecho inviable su realización».

En la entrevista que los directores de los institutos de Legazp
mantuvieron con el director de Formación Profesional del Gobierno a
Jaime Arévalo, se les informó de que este departamento admitía la p
de comenzar a impartir el bachillerato técnico experimental y el de c
el instituto de Legazpi desde el curso 1997-98, quedando programad
instituto de Urretxu los bachilleratos tradicionales de ciencias y let

Puede considerarse que la culminación de todo este largo proceso de tramitaciones para el logro de un nuevo centro de Formación Profesional tuvo lugar en la asamblea celebrada por la mancomunidad el 15 de marzo de 1996, que es cuando quedó consolidada la realización de Urola Garaiko Lanbide Eskola (UGLE).

Previamente a la sesión, se anunció el propósito de la mancomunidad de efectuar la compra del colegio San José, para luego ceder su titularidad a la fundación Urola Garaiko Fundazioa, que sería la encargada de promover la creación del centro de Formación Profesional.

El presupuesto anunciado era de 650 millones de pesetas, distribuidas del siguiente modo: 275 millones para la adquisición del colegio San José y 215 millones para la adecuación de espacios en el centro escolar adquirido y en Escuelas Legazpi. El importe de los equipamientos se valoraba en 150 millones, con base en las siguientes estimaciones: 60 millones por el material que debía transferirse desde Escuelas Legazpi y 90 millones para la adquisición de nuevos equipos. El resto, unos 10 millones, se computaba en la partida de varios.

En cuanto a las aportaciones para afrontar este presupuesto, el reparto figuraba de la siguiente manera: 200 millones por parte de la mancomunidad, 200 millones de pesetas del Departamento de Educación del Gobierno vasco, 45 millones del Departamento de Trabajo, 193 millones de la Diputación y 12 millones como contribución de los empresarios de Urola Garaia.

La reunión plenaria de la mancomunidad se desarrolló teniendo como eje central de los asuntos a debatir la escuela profesional. Se sometió a votación el presupuesto de la mancomunidad de 1996, en el que figuraba una partida de 200 millones de pesetas, destinada a la compra del colegio de San José. Fue aprobado este presupuesto con 30 votos a favor, 6 en contra (HB) y 4 abstenciones (las del PNV de Legazpi).

Este mismo resultado se dio prácticamente en el resto de los asuntos relacionados con el proyecto de la escuela profesional, que fueron la aprobación de una operación de crédito para la obtención de recursos para financiar el proyecto; los convenios que debían suscribirse con las instituciones y entidades que apoyaban la construcción del centro, y los estatutos para la constitución de Urola Garaiko Fundazioa.

HB justificó su voto negativo denunciando que el euskera había sido me-

El PNV de Legazpi, por su parte, reincidió en sus manifestacio
riores con respecto al proyecto. Indicó que no se habían analizado deb
otras opciones posibles y que la elegida suponía una hipoteca para
tamientos de la comarca.

Pero, en definitiva, se había alcanzado el punto de partida anhe
la puesta en marcha de un proyecto que el alcalde de Legazpi, Juan R
rrañaga había definido como un «centro público de Formación Profe
titularidad municipal».

8.3.5. DISPUTAS EN EL PLENO MUNICIPAL POR MOTIVO DE LA ENSEÑANZA

En la reunión convocada por los representantes de los centros
de Legazpi el 18 de enero de 1996, se trató un segundo asunto: el pr
to municipal para educación de 1996. Los convocantes denunciaron
discriminatorio del Ayuntamiento hacia la enseñanza pública, pues e
que estaba beneficiando a la enseñanza privada (en alusión a la ikast
asunto dio pie a una serie de réplicas y contrarréplicas que se fueron p
en la página informativa local del *El Diario Vasco* y en las que participa
calde y representantes de los centros públicos y de la ikastola.

Las diferencias entre ambos sectores se hizo patente, sobre t
Pleno municipal celebrado el 7 de febrero de 1996, con gran asisten
blico. En esta sesión, se debatió una moción presentada por los centros
quienes argumentaban que, siendo el Ayuntamiento una institución pu
bía impulsar los proyectos encaminados al fortalecimiento de la red p
enseñanza. Solicitaban así que se efectuara una valoración seria de los
presentados y se elaborara un informe detallado y público de las con
Pedían, asimismo, que el Ayuntamiento se comprometiera a abrir
mente un debate con los sectores implicados y requerían de la Corpor
nicipal que, mientras no estuviera concluido ese debate, no asumie
compromiso. La moción tenía como objetivo principal lograr que el Ayu
valorara la oferta presentada por los centros de enseñanza pública
ternativa a la que se estaba tratando en la mancomunidad.

La moción no prosperó, puesto que fue rechazada con los nu
de EA y el PNV. Sólo obtuvo cuatro votos favorables: los de HB y el

por su parte, justificó su voto en contra aduciendo la misma razón de la libertad de elección de los padres. Agregó que la decisión de la mancomunidad estaba ya adoptaba, puntualizando además que lo fue con el voto en contra del PNV de Legazpi. Según este partido, el proyecto no había sido suficientemente estudiado . HB, por su parte, aclaró que tras varias reuniones y análisis de la propuesta, votó a favor de la moción. Finalmente, PSE-EE no intervino en la ronda, aunque votó favorablemente[156].

8.3.6. NOVEDADES EN EL CURSO ESCOLAR

El curso 1996-97 arrancó con una novedad importante: entraba en funcionamiento la LOGSE, la nueva Ley de Ordenación General del Sistema Educativo. Afectaba primordialmente al instituto de enseñanza media, que tenía que implantar el primer ciclo de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO).

El director del instituto de Legazpi, Tomás Etxaniz, informó de que esta nueva etapa la emprenderían 72 alumnos, que iban a ser atendidos por siete profesores (tres procedentes del colegio Domingo Agirre).

Se habían tenido que realizar varias obras de importancia para adaptar el instituto, habilitando para aulas del nuevo ciclo de la ESO el edificio de vivienda de las religiosas que allí residieron cuando fue colegio, antes de ser instituto. Por ello, los alumnos de la ESO dispondrían de cierta autonomía, en relación al resto del alumnado que seguía cursando los dos niveles de la REM.

No fue la única novedad del curso. Se le asignó al instituto de Legazpi el nombre de Olazabal, en recuerdo al caserío desaparecido al construirse el centro de enseñanza en aquellos terrenos.

9.- CAMBIOS SOCIALES EN LA COMUNIDAD LEGAZPIARRA

Ha quedado constancia de que Legazpi se situó ante el siglo XXI con una serie de expectativas, proyectos y programas de futuro. Bastará recordar algunos de ellos, como la construcción de un nuevo polígono industrial, las nuevas Normas Subsidiarias de planeamiento urbanístico, el proyecto Lenbur, etc.

No se puede ignorar que la comunidad legazpiarra se adentraba en la nueva centuria tras haber sufrido importantes cambios sociales, muchos de ellos en la década de 1990. Si Legazpi había vivido el siglo XX bajo la influencia casi

Los barrios obreros de Legazpi fueron, a lo largo del siglo XX, u
símbolos que manifestaba de manera permanente la acción paterna
tenida por la empresa y que se extendió a otros muchos ámbitos soc
modelo se rompió de manera evidente cuando PESA vendió a sus pr
bajadores las viviendas, que en su momento habían sido uno de los
tos clave para fidelizar a sus empleados. El proceso de venta de vivi
paulatino en los distintos barrios y comenzó en el año 1984.

No puede negarse la influencia benéfica que Patricio Echeverría
en el desarrollo de Legazpi. Ahora bien, con la misma sinceridad ha
mitir que también tuvo sus efectos perniciosos. Por ejemplo, el hecl
la masa social legazpiarra se volviera acomodaticia, por considerar qu
to de trabajo en PESA era garantía de seguridad futura. También ha
conocer que la empresa no ayudó a que prosperaran otras iniciativ
sariales. Otro efecto del estilo organizativo de la empresa y que se t
ámbito social de la comunidad vecinal fue el de la creación de clase
con marcadas líneas de división entre obreros, técnicos y ejecutivos

Al final de la década de 1990, todo pasaría a ser un recuerdo
a raíz de la reestructuración empresarial provocada por la crisis indu
gazpi, de alguna manera, se veía así liberada de las ataduras de un
presarial que había marcado a la localidad a lo largo de muchas déc

9.1. CONSECUENCIAS DE LOS CAMBIOS DEMOGRÁFICOS

«Nada tan esencial para conocer el vigor y los recursos de un
calcular su gentío; y las alteraciones de este sean también la verdad
da de los grados de prosperidad…»[157].

Esta aseveración, escrita hace dos siglos, mantiene su valide
camos a Legazpi en la década final del siglo XX. La población legaz
frió una regresión importante en la última década del siglo: cayó en
bitantes, lo que representaba la pérdida de un 12 % de su censo. E
a ello, puede considerarse que se produjo una honda regresión en lo
económico y social.

Interesa recordar, tal como ha quedado señalado, que la may
de habitantes se produjo en el sector comprendido entre los 24 y lo
de edad. Por tanto, correspondió a la generación nacida en los años
setenta, los llamados hijos del *«baby boom»*. Basta comprobarlo me

Nacimientos en Legazpi por cada mil habitantes

Período	Tasa de natalidad media
1960-1969	21,5
1970-1979	15,7
1990-1999	7,0

Fuente: elaboración propia con datos extraídos del padrón municipal

El cambio registrado en la tasa de natalidad en apenas veinte años resulta llamativo. El éxodo migratorio de este sector de edad no tuvo como única causa la crisis industrial, sino, sobre todo, la falta de empleo cualificado. Los jóvenes nacidos en los años sesenta y setenta correspondían, de hecho, a las primeras promociones de universitarios y técnicos medios y superiores. La pérdida para Legazpi, desde el punto de vista comunitario, fue pues importante cuantitativa y cualitativamente.

Incremento de la población mayor de 65 años

En contrapartida, en el mismo período de la década de los años noventa, se incrementó el número y el peso porcentual de los habitantes mayores de 65 años[158].

Evolución de la población de Legazpi por grupos de edad

Edades	1991	%	2000	%
< 20	2.388	24,14	1.499	16,93
20-64	6.416	64,86	5.707	64,45
> 64	1.088	11,00	1.649	18,62
Total	9.892	100,00	8.815	100,00

Fuente: elaboración propia con datos extraídos del padrón municipal

El envejecimiento de la población de Legazpi hay que atribuirlo, en primer lugar, a que fue el de mayores de 65 años el grupo mayoritario que no emigró. A ello habría que sumar el aumento producido en las expectativas de vida. La vejez, antes reservada a una minoría, se ampliaba a mayor número de personas.

El aumento de las expectativas de vida acarreó una serie de ca
el seno de la sociedad. Así pues, se incrementó el número de persor
res que vivían solas y los matrimonios mayores que vivían sin hijos
ser cada vez más frecuentes. Por consiguiente, el aumento de las pers
yores trajo consigo consecuencias económicas, particularmente en
de los fondos públicos.

9.2. IMPLICACIÓN DEL AYUNTAMIENTO

Una de las instituciones que tuvo que afrontar la nueva situ
mográfica fue el Ayuntamiento. El departamento de Servicios Sociales
de 1982 contaba ya con un servicio de ayuda domiciliaria para pers
yores, tuvo que implicarse fuertemente a lo largo de los años noven
versiones que propiciaron la creación de nuevos servicios. El Departar
nicipal de Bienestar Social, como se denominaba el que atendía a los
sociales, se situó en segundo lugar en los presupuestos de gasto d
miento, tras el de Urbanismo.

De este período destacan en particular tres realizaciones de
atender las necesidades de bienestar social: los pisos tutelados par
de Meazti Etxea, la creación del Centro de Día y el piso residencia
capacitados intelectuales. Tres actuaciones que son testimonio de l
cia de los ediles sobre los cambios generacionales que en la com
gazpiarra se habían producido en el último período del siglo XX.

9.2.1. PISOS TUTELADOS

Fue en junio de 1993 cuando, a instancias del concejal delega
nestar Social, Isidro Álvarez, se planteó en una sesión plenaria del C
municipal la rehabilitación del edificio que había sido casa cuartel
dia Civil, para transformarlo en apartamentos destinados al alojamie
sonas mayores.

Este edificio, estrenado en 1953, fue deshabitado por la Gua
12 de octubre de 1989. Inicialmente tuvo varios pretendientes y se
diversos posibles usos para él. La demanda más intensa provino d
nes, con la propuesta de destinarlo a gaztetxe. Para refrendar su de
tos ocuparon el edificio el 26 de octubre de 1989 y allí permanecie

Tras varios años de pausa y, conocida la propuesta de destino para la vieja casa cuartel, la iniciativa obtuvo el apoyo institucional en función de dos objetivos complementarios: rehabilitar el edificio como nuevo servicio destinado a atender las necesidades de las personas mayores y efectuar dicha rehabilitación mediante la creación de una escuela taller dirigida a la cualificación profesional de jóvenes en paro.

El 3 de octubre de 1994, visitaron Legazpi Rafael Iturriaga, viceconsejero de Trabajo del Gobierno Vasco, y Guillermo Echenique y Elisa Cortajarena, en representación de la Diputación Foral. Reunidos con el alcalde, José Ignacio Elorza, y con el concejal Isidro Álvarez, diseñaron un plan de formación dirigido a capacitar a 18 jóvenes en desempleo en las especialidades de electricidad, carpintería y albañilería. Jon Osinalde fue designado como responsable y se contó con tres monitores. La realización del proyecto se acogió a un programa de formación profesional promovido por la Diputación Foral de Gipuzkoa y denominado Grifos.

El proyecto de rehabilitación lo presentó el arquitecto Pedro Izaskun. El edificio dispondría de 16 apartamentos, distribuidos en tres plantas. En la planta baja contaría con cuatro viviendas y seis en cada uno de los dos pisos. La superficie media de cada apartamento sería de 50 m2, aproximadamente. Cada uno de ellos dispondría de cocina, salón, habitación y baño, salvo cuatro de ellos que contarían con dos habitaciones.

En septiembre de 1994, conocidas las aportaciones institucionales, se planteó la realización de la primera fase de Meazti Etxea. Se efectuó la planificación para un año, aunque la ejecución total abarcaba un período previsto de 18 meses. Para la realización de la primera fase, contaba el Ayuntamiento con las siguientes aportaciones: 14.233.083 pesetas del Gobierno vasco, 19.930.000 de la Diputación, para el programa Grifos y 17.210.000 del departamento foral de Servicios Sociales, para la adquisición de materiales. El Ayuntamiento se comprometió con una partida de 15.610.713 pesetas. En total, se garantizaba la disponibilidad de 72.412.318 pesetas.

Al aprobar el proyecto de ejecución, la Corporación municipal acordó que la primera fase se desarrollaría entre octubre de 1994 y el 30 de septiembre de 1995.

Jon Osinalde, que ya disponía de experiencia en un programa similar desarrollado en la Escuela Taller de Bikuña, fue nombrado coordinador de este pro-

El programa de cualificación profesional se estructuró de la sigu
nera: un primer período de tres meses, en el que se compaginarían
ción teórica y el trabajo a pie de obra, y otro de nueve meses, plenar
dicado a la realización del proyecto de rehabilitación.

Tal y como se había programado, la primera fase se dio por cc
30 de septiembre de 1995. En junio de ese año, habían tenido luga
ciones municipales y forales; por tanto, se habían producido alguno
en la composición de las instituciones. En Legazpi, concretamente,
había pasado del PNV a manos de EA. El nuevo Ayuntamiento se vi
a emprender la gestión de la segunda fase del proyecto de ejecució
pletar el plan de formación de los jóvenes pertenecientes a la escu

Para arrancar con esta nueva fase, el Ayuntamiento había obteni
promiso de las siguientes aportaciones: 10 millones de pesetas por pa
bierno vasco y 13 millones provenientes de la Diputación Foral. A la hor
consignación de la partida que correspondía al Ayuntamiento, se produjo u
rifirrafe entre el alcalde, Juan Ramón Larrañaga, y el concejal de Servicio
Isidro Álvarez. EA mantenía ciertas reservas sobre la viabilidad del proy
do, porque dudaba de la aceptación del nuevo servicio entre los mayores le
Pese a todo, votó favorablemente para que se culminara el proyecto.

La segunda fase del proyecto de ejecución y del plan de for
la escuela taller quedó programada hasta el 9 de julio de 1996, ma
a las mismas personas en los empleos de coordinación y de monito
se actualizaron sus haberes de acuerdo con la subida aprobada pa
pleados municipales. Para los alumnos, se mantuvo la percepción de
setas mensuales.

Los trabajos de la escuela taller se dieron por concluidos a fir
nio de 1996. Se había acordado que los trabajos de fontanería y pin
subcontratados. Las obras habían durado 21 meses y su costo hab
do a los 124 millones de pesetas.

El acto de clausura de la escuela taller tuvo lugar el 5 de juli
cinco días antes del plazo señalado en el programa. El cierre de la e
estuvo presidido por el diputado foral de Economía, Guillermo Eche
rectora foral de Servicios Sociales, María Jesús Aranburu; el director
y Formación del Departamento de Trabajo del Gobierno vasco, Deside
el alcalde, Juan Ramón Larrañaga, y el concejal de Servicios Sociale

El acto sirvió para hacer balance de la experiencia del programa de cualificación. La reflexión de los propios educadores fue elocuente: «No hay obra acabada sin formación, no hay inserción sin obra acabada y seguramente no hay obra acabada sin inserción». Efectivamente, al menos diez de los jóvenes que habían tomado parte en la escuela taller estaban ya comprometidos para su inserción laboral en diferentes empresas.

Acabadas las obras de fontanería y pintura en la antigua casa cuartel, comenzaron las gestiones para adjudicar el equipamiento de los nuevos apartamentos. En abril de 1997, acordó el Ayuntamiento el amueblamiento de ocho de los apartamentos —cuatro de la planta baja y otros tantos del primer piso—, invirtiendo 4.839.988 pesetas. En julio se formalizó la compra de cortinas y colchas.

El 30 de mayo de 1997, acordó el Ayuntamiento el nombre de Meazti Etxea para la identificación del edificio de pisos tutelados. En julio, se sometió a la aprobación inicial su reglamento de funcionamiento. A la propuesta se presentaron algunas alegaciones; una vez estudiadas, se redactó el reglamento definitivo, que fue aprobado en noviembre de 1997.

De la normativa de funcionamiento aprobada, cabe destacar lo siguiente: el destino de los apartamentos estaba orientado a personas que, hallándose en estado físico y psíquico aceptable, no precisarán de ayuda externa para su actividad diaria (en el caso de los matrimonios, por lo menos uno de los conyuges debería ser autónomo). Se atendería a las personas que tuvieran dificultades para mantenerse en su vivienda habitual, por la causa que fuera (deterioro de la vivienda, problemas de convivencia, carencia de recursos económicos para afrontar los gastos de su vivienda, etc.).

El beneficiario tendría que ser jubilado o pensionista con invalidez permanente, con edad igual o superior a los 60 años. En el caso de los matrimonios, no se tendría en cuenta la edad del cónyuge. Se contemplaba la posibilidad de utilizar los apartamentos en casos de emergencia.

Las tarifas que se contemplaban en el reglamento aprobado eran las siguientes: apartamento habitado por una sola persona, 51.200 pesetas mensuales (sin la comida, 12.200). Para dos personas, 87.400 (sin la comida, 9.400 pesetas cada uno). Los gastos de luz y agua eran a cuenta del ocupante.

En las tarifas establecidas, se incluían los gastos de la limpieza de la casa, el lavado de la ropa, la calefacción y los gastos de comunidad.

El matrimonio formado por Rufino Portilla y Conchita Madina, que estrenaron Meaz
chivo del autor.

En diciembre de 1997, el Ayuntamiento procedió a la adjudicac
ocho apartamentos equipados en la primera fase. Frente a los recelo
nes temían que no habría solicitudes, estas superaron no sólo a las ocho
sino también a las dieciseis previstas para todo el edificio. Entre las p
las razones para solicitar los pisos tutelados eran diversas, tales como
ascensores, la lejanía de su vivienda habitual al núcleo urbano o las di
orográficas de los barrios situados a media ladera en los que residían

El 15 de enero de 1998, tuvo lugar la inauguración oficial de Me
El acto estuvo presidido por el diputado foral de Gizartekintza, Luis
drés, a quien acompañaba María Jesús Aranburu, directora de Servicio
y Javier Postigo, jefe del servicio de la Diputación Foral.

Los ocho apartamentos iniciales fueron ocupados por: cuatro
nios, una pareja compuesta por madre e hijo, otra formada por padr
dos señoras que vivían solas.

El 20 de febrero de 1998, el Ayuntamiento acordó proceder
miento de los ocho apartamentos restantes, para lo cual había consig

9.2.2. VIVIENDA PARA RESIDENCIA DE DISCAPACITADOS INTELECTUALES

El 22 de octubre de 1992 se inauguró el llamado Piso Hogar para discapacitados intelectuales, que ocupó la casa antes destinada al médico titular de la localidad. Fue una realización en la que se involucraron plenamente la asociación Atzegi y los servicios sociales de la Diputación y del Ayuntamiento, presidido por el alcalde José Ignacio Elorza.

El edificio cuenta, todavía hoy, con cuatro habitaciones, dos de ellas dobles, otra habitación para las monitoras de servicio, cocina-comedor, salón, tres baños y dos terrazas.

En la fecha del estreno, se alojaron en el Piso Hogar ocho personas: seis mujeres y dos varones de entre 25 y 50 años, todos ellos trabajadores de Gureak. Los residentes del piso Hogar eran atendidos por monitoras especializadas, que prestaban servicio desde las 17 horas hasta las 8:30 del día siguiente. Además, contaban con un ama de casa, que los ayudaba desde las 14 horas hasta las 21:30 en la preparación de las cenas y el gobierno de la casa. La comida la efectuaban en el comedor de los talleres de Gureak, inaugurado precisamente el mismo día del estreno de este servicio residencial.

9.2.3. CENTRO DE DÍA

Atendidas, al menos en parte, a través de la residencia Santa Cruz, las personas totalmente dependientes, la red municipal de Servicios Sociales se planteó cubrir otra parcela específica con el denominado Centro de Día.

Se trata de un servicio destinado a atender a personas limitadas para el desarrollo de las actividades diarias y que carecen de posibilidades de ser atendidas en sus propios domicilios. En definitiva, se trata de un servicio que facilita una opción alternativa de convivencia para las personas que —limitadas en su autonomía por patologías físicas o psíquicas— precisan de una atención específica que sus familias no pueden prestarles.

Con este servicio, se proporciona asimismo un alivio a las familias que tienen en su domicilio a una persona disminuida. Durante las horas que permanece en el Centro de Día, se la atiende con personal especializado, proporcionándole aseo personal, alimentación (comida y merienda), actividades terapéuticas y compañía, así como las medicinas prescritas por el médico.

La primera referencia pública a la posible creación de un Centr en Legazpi se dio en el Pleno municipal celebrado el 19 de enero de 19 seguido, la concejalía de Servicios Sociales sometió a debate la contr ción que debía proporcionar el Ayuntamiento para la puesta en marcha vicio. La tarifa fijada en la propuesta era de 1.600 pesetas por hora de con un número mínimo de 14.000 horas a cubrir durante el año. A esta p el concejal de Servicios Sociales solicitó que se añadiera una cláusul nal en la que se indicara que, en caso de establecerse el Centro de D gazpi, fuera revisado el apartado de horas mínimas señalado a Zain perativa de mujeres dedicada a la prestación de servicios sociales). La p fue aprobada por mayoría, con los votos favorables del PNV, EuE, HB y el voto en contra de EA.

Esta primera mención al Centro de Día de Legazpi vino propic que se disponía de información de que la Diputación había realizado dio económico para conocer las posibilidades de crearlo en las depe del Hogar del Jubilado.

Las obras de habilitación del Centro de Día dentro de las depe del Hogar del Jubilado comenzaron en octubre de 1994. La pretensión te del departamento municipal de Servicios Sociales, era conseguir en marcha del servicio al comienzo de 1995. Sin embargo, esta se vi da hasta que se pudo resolver el transporte de las personas al centro cial, aspecto que era competencia de la mancomunidad, mediante conv crito con la Cruz Roja.

A finales de marzo de 1995, el Ayuntamiento aprobó la puest cha del Centro de Día, que se inauguró el 3 de abril. Inicialmente se pro seis plazas. El presupuesto provisional aprobado para el ejercicio fue de pesetas para las seis plazas. El costo mensual por persona beneficiaria a 73.336 pesetas, que serían sufragadas mediante las subvenciones gaban la Diputación y el Ayuntamiento, sumadas a las aportaciones d pios beneficiarios. Las aportaciones personales serían calculadas de con baremos establecidos, relacionados con los ingresos de la unida beneficiaria. Las aportaciones mínimas se fijaron en 5.000 pesetas m para quienes percibieran pensiones mínimas.

Se acordó también que el servicio de asistencia social lo prest sonal de Zaintza y que el de alimentación lo cubriera Auzolagun.

bre. Para la mayoría de ellos, constituyó toda una novedad, no exenta de nerviosismo, puesto que incluso algunos llevaban tiempo sin salir de su propio domicilio.

El 24 de abril de 1995 tuvo lugar el acto oficial de la inauguración con la asistencia de la diputada de Servicios Sociales, Elvira Cortajarena, a la que acompañaron el alcalde, José Ignacio Elorza, y el concejal delegado de Servicios Sociales, Isidro Álvarez. Fue un acto sencillo en el que se informó que, con una inversión de millón y medio de pesetas destinada a costear las obras de habilitación, se había conseguido poner en marcha un nuevo servicio de asistencia social. En el mismo acto, se mencionó por vez primera la posibilidad de la ampliación del Centro de Día, a la vista de la demanda existente.

En una entrevista con el nuevo alcalde, Juan Ramón Larrañaga, publicada en el *El Diario Vasco* el 31 de marzo de 1996, anunciaba el propósito del Ayuntamiento de duplicar las plazas en el Centro de Día de Legazpi. Las obras de ampliación dieron comienzo en octubre de 1997. Para no interrumpir el servicio, sus beneficiarios pasaron transitoriamente a utilizar las salas de terapia del Hogar del Jubilados, que había cambiado ya su nombre por el de Centro Social. Las obras acometidas para la ampliación del Centro de Día se hicieron a costa de suprimir la sala de billares del Centro Social. Las nuevas dependencias del Centro de Día fueron el salón de estancia, el comedor y los dos baños geriátricos.

El 15 de enero de 1998, el mismo día en que se inauguraban oficialmente los pisos tutelados de Meazti Etxea, se celebró también el acto de apertura de las dependencias ampliadas del Centro de Día, con la presencia del diputado de Gizartekintza, Luis Mari Bandrés, y de la directora foral de Servicios Sociales, María Jesús Aranburu.

Para la puesta en funcionamiento de las doce plazas con quedó dotado el centro, hubo que solventar algunas discrepancias surgidas para el traslado de los beneficiarios del Centro de Día, que gestionaba la mancomunidad mediante el contrato formalizado con la Cruz Roja.

Se realizaron otras mejoras tras la ampliación. Por ejemplo, el amueblamiento, en el que se invirtió la cantidad de 1.974.936 pesetas. En marzo de 1999, dieron comienzo las obras de reforma y de mejora de la cocina del Centro Social, adjudicadas por la Diputación a Construcciones Mendiola, por un importe aproximado de 8 millones de pesetas.

El propósito de esta realización era implantar el servicio de comedor como

9.3. EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

9.3.1. LA FAMILIA COMO SOPORTE

En 1977, la Mancomunidad de Urola Garaia encomendó a Ignac de Mendiguren y Amagoia Muruamendiaraz la realización de un estud la tercera edad en el Goierri. Una de sus conclusiones señalaba que de los cambios experimentados en la prestación de los servicios socia milia constituía el referente principal a la hora de prestar ayuda a las mayores. Se indicaba que la familia era lo que posibilitaba a los ancia tenerse en su mundo habitual, siendo el principal soporte y recurso fun para facilitar la permanencia de la persona mayor en su domicilio.

Si la familia, históricamente, había sido el soporte fundamental, y co, para atender a las personas mayores, fueran o no dependientes, h preguntarse qué factores habían cambiado en la sociedad para que de servicios sociales, además de la residencia Santa Cruz, se precisa vas iniciativas, como las ya citadas. Sin ahondar demasiado en el aná fijarse en dos factores: la inserción laboral de la mujer y el incremento blación de personas mayores, gracias al aumento de la esperanza d

Para valorar el cambio sociológico producido por la incorpora mujer al mundo laboral, bastará recurrir a los datos de población ac

Evolución de la población activa en Legazpi (1974-2000)

Año	Hombres	%	Mujeres	%	Total
1974	2.861	57,0	519	11,3	3.380
2000	2.500	61,7	1.200	31,7	3.700

Fuente: datos extraídos del Estudio de Siadeco y del Estudio Socioeconómico M 2001

El número total de habitantes de Legazpi a partir del cual Siad tuó el estudio en 1974 fue de 9.734 habitantes (5.104 hombres y 4. res). En el año 2000, en cambio, el censo era de 8.855 habitantes.

Al comparar los datos de población activa, se constata la fue

La diferencia entre el número y el porcentaje tiene su explicación. En 1974, las jóvenes estudiantes mayores de 16 años eran minoría, en tanto que en el año 2000 su número era ya considerable. Por tanto, en las 519 mujeres que figuraban en la población activa en 1974 se hallaban jóvenes entre los 16 y los 23 años, período para cursar los estudios medios y superiores. Resulta interesante mostrar que en 1974, de las 519 mujeres en activo, solamente 269 se hallaban ocupadas en el sector terciario de servicios. Las restantes 250, en su mayor parte trabajaban en el sector industrial. Empresas como la papelera de Patricio Elorza, la peinetería de Ubaldo Segura e incluso Patricio Echeverría S. A. disponían de una plantilla femenina considerable, puestos de trabajo que para el año 2000 desaparecieron en su mayoría.

Sin embargo, cabe pensar que el nicho de ocupación laboral preferente entre las mujeres se situó en el sector terciario de servicios. El gran salto de Legazpi hacia la terciarización de su economía se refleja en este cuadro.

Empleo de Legazpi por sectores

Sector	1974		1996	
Agricultura	67	1,9	43	1,4
Industria y construcción	2.935	83.8	1.707	56,1
Servicios	500	14,3	1.293	42,5
Total	3.502	100,0	3.043	100,0

Fuente: datos extraídos del Estudio de Siadeco y del Estudio Socioeconómico Municipal de 2001

En la profesionalización de la mujer, sin género de dudas, uno de los sectores donde la presencia femenina se hizo más evidente fue en los servicios sociales y sanitarios.

9.3.2. EL INCREMENTO DE LAS EXPECTATIVAS DE VIDA

El estudio de Siadeco de 1974, tantas veces citado, registró un censo 495 legazpiarras mayores de 65 años. Un cuarto de siglo después, esa cifra había subido a 1.649, lo que representaba un crecimiento del 333 % de este colectivo. Aún más llamativo resulta el dato de que, en el mismo período, los mayores

En vista del incremento llamativo del número de personas mayo nuevo rol femenino, resulta evidente que las familias iban a tener difi para atender a sus mayores en los entornos familiares. Por ello, en a la red de servicios sociales adquirió una demanda creciente y, por tant ministraciones públicas fueron incrementado notablemente el gasto

9.3.3. ¿HABRÁ CAPACIDAD ECONÓMICA PARA RESPONDER A LA DEMANDA?

No se puede negar el estimable esfuerzo del Ayuntamiento y l ción para la mejora de la red de servicios sociales en Legazpi. Así lo a el apoyo prestado para la creación de los nuevos servicios de Meaz del Centro de Día, así como las aportaciones a la residencia Santa C red de ayuda domiciliaria municipal.

Para valorar el esfuerzo económico que representaba la asist cial para las arcas municipales, se aportan datos referidos al segundo los años noventa. Concretamente, en 1997, el gasto corriente del Depa municipal de Servicios Sociales, es decir, el destinado a costear la a miciliaria y los servicios de Meazti Etxea y del Centro de Día, ascendi llones de pesetas. Cinco años antes, ese presupuesto había sido de ta millones. El peso de esta partida en el presupuesto municipal había p 7,4 % en 1992 al 10,39 % en 1997, sobre el total de gastos corriente

En 1996 el Ayuntamiento suscribió con la Diputación el conv la ayuda de los Servicios Sociales, con arreglo a las siguientes cuant tadas por la institución foral: residencia Santa Cruz: 20.700.000 pese tro de Día: 4.533.300; Pensiones no contributivas: 14.392.146; Ayud liaria: 15.594.230; Gastos de emergencia social: 7.530.285; Gastos de 7.000.000.

En 1995, los servicios de ayuda domiciliaria invirtieron 16.107 h una inversión que sobrepasó los 26 millones de pesetas. Pues bien, a porcentaje de personas atendidas representaba solamente el 4,93 % d yores de 65 años. Del mismo modo, por ejemplo, la residencia Santa ponía sólo de tres plazas por cada cien personas mayores de 65 añ

capítulo VII

MEMORIA PERSONAL DE UN PROYECTO DE ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

1.- INAUGURACIÓN DE LA CASA DE CULTURA-KULTUR ETXEA

Me apenaba que mis libros sobre la historia de Legazpi en el siglo XX finalizaran dejando cierta tristeza, debido a la interrupción del proceso de expansión y crecimiento de la localidad. Por ello, como capítulo final, para evitar ese mal sabor de boca, he optado por recoger la historia de una *aventura* personal muy enriquecedora: la decisión de asumir la tarea de dinamizar culturalmente la Casa de Cultura-Kultur Etxea.

Los prolegómenos de la historia de la Casa de Cultura se remontan al 24 de febrero de 1968, fecha de la inauguración de la Biblioteca Pública Municipal de Legazpi en los bajos de la Casa Consistorial. Comenzó su servicio público con una dotación de 2.000 volúmenes nuevos, que se sumaron a los que ya tenía en su fondo. Al poco tiempo, la ampliación del local se hizo necesaria. Así pues, la sección infantil de la Biblioteca se trasladó a otros dos edificios (primero, al contiguo al colegio La Salle y después, al grupo escolar «Luis Aldasoro» de Latxartegi).

Durante algún tiempo, la Biblioteca Pública Municipal (sección de adultos) fue lugar de encuentro de responsables de diferentes entidades culturales del municipio para reflexionar, debatir y programar actividades relacionadas con la cultura y la educación. Aquí germinó el anhelo de disponer de una Casa de Cultura, para una expansión de actividades culturales y artísticas. Finalmente, la Casa de Cultura-Kultur Etxea se construyó y la Biblioteca, con sus dos secciones de infantil y adultos, quedó alojada en la planta superior de la misma, con una superficie de 406 m^2. Se abrió al público el 27 de septiembre de 1980.

En una sesión celebrada el 10 de mayo de 1980, el Ayuntamie
al fin la plaza de administrador de la Casa de Cultura. El acuerdo mun
cía lo siguiente: «[...] Surgiendo un debate respecto a la plaza de ac
dor sobre si debía ser ocupada por un vecino de la villa en paro o si
bio, debía ser ocupada por José Maria Urcelay, en orden a los conoc
y a la dedicación demostrada hasta la fecha, se acordó por unanimi
dicarla a José María Urcelay por un período de un año».

Debo aclarar que el cargo no lo pedí, ni que tampoco me prese
oposición. Simplemente, me lo ofrecieron. De hecho, el acta de la se
naria de 1 de octubre de 1980, en la que se trató mi contratación co
nistrador de la Casa de Cultura, señalaba que ninguna persona del r
se había interesado por la citada plaza.

La creación de Kultur Etxea significaba un incremento de los recu
tos al servicio de la cultura de los vecinos de Legazpi. Por tanto, en vi
capacidades de la nueva entidad, había que fijar nuevos objetivos. Al mi
po, era necesario promover proyectos innovadores de actividades cul

Por ejemplo, funcionaba en Legazpi un taller de pintura artístic
bía nacido gracias al trabajo del pintor Félix Vaqueriza, pero se desarrol
cales de condiciones muy precarias. La idea de incorporarlo a Kultur Etx
gerida a Ramón Labayen, consejero de Cultura del Gobierno vasco, y a
general de Gipuzkoa, el día de la inauguración oficial de Kultur Etxea, el
de 1980. Agradó la idea a estos políticos hasta el punto de que invitarc
tistas Ruiz Balerdi y Zumeta a que visitaran Kultur Etxea, con el propósit
tar la puesta en marcha del taller de pintura artística. Estos pintores ex
las dependencias el 14 de octubre de 1980 y su dictamen fue contunde
opinión, las salas seleccionadas eran adecuadas para acoger un plan di
dibujo artístico y pintura, pero no para acoger un taller de pintura artí
ello, haría falta otro emplazamiento más adecuado.

Pocos días antes de la visita de Ruiz Balerdi y Zumeta, concr
a finales de septiembre de 1980, se había puesto en marcha Kultur
gazpi conseguía un logro social y, con ello, la obligación moral de po
tura al alcance de todos mediante la promoción y el apoyo a las ar
tras y demás manifestaciones culturales.

«La manera de entender la cultura como inversión social deb
importantes aportaciones públicas, porque contribuye al desarrollo i

La Junta Rectora de Kultur Etxea quedó compuesta de la siguiente manera:

- Esteban Alzelai, presidente, en calidad de concejal y miembro de la Comisión municipal de Cultura.
- Arantxa Aiastui, Biblioteca.
- Lourdes Fernández, Biblioteca.
- Salus Arámburu, Fonoteca.
- Juan Mari Burguera, sección del taller de Pintura y dibujo artístico.
- Nicolás González de Langarica, sección del Taller de fotografía.
- José A. Larrea, representante del Cine Club.
- Javier Tejedor, representante de Filatelia y numismática.
- Xabier Barriola, representante de la sección de Música.
- José Mari Urcelay, dinamizador y secretario de la Junta Rectora de Kultur Etxea.

Recién estrenada la democracia, comenzaba una aventura apasionante para el reducido grupo de personas integrantes de la Junta Rectora de Kultur Etxea. La vocación de servicio a Legazpi estaba clara en todos ellos. Desde el comienzo, la función promotora en varias áreas de expresión cultural fue un compromiso asumido en equipo. Era necesario cooperar en la promoción de actividades socialmente útiles.

En la etapa inicial, resultó bastante difícil concretar programas y planes, pero los objetivos sí estaban claros: promover y participar en proyectos innovadores para mejorar el entorno social y cultural de Legazpi.

Con estas intenciones y deseos, se estrenó el curso 1980-1981, porque el calendario de actividades se había fijado de acuerdo con el calendario escolar.

Transcribo textualmente los objetivos fijados para dicho ejercicio, tal como constan en la memoria anual de Kultur Etxea:

1. «Asumir tareas de divulgación cultural en diferentes medios de expresión cultural.
2. Canalizar y favorecer inquietudes y gustos artísticos en algunas áreas, facilitando opciones de creatividad o tratando de que las condiciones innatas se descubran.

4. Dada la situación problemática de nuestra cultura vasca, ac
esfuerzo para potenciarla.
5. Proporcionar alternativas para la ocupación del tiempo libre
cultural.
6. Ser complemento en la tarea formativa del estudiante, pot
servicios orientados a la investigación sistemática».

La colaboración y el trabajo en equipo para aunar intereses, e
y estímulos produjo la satisfacción de contemplar que, de modo es
se hacían realidad algunos de los planes previstos.

2.- PUESTA EN MARCHA DE LOS SERVICIOS DE BIBLIOTECA Y FC

2.1. LA BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL

El 27 de septiembre de 1980 quedó señalado como el día ina
la nueva Biblioteca Pública Municipal de Legazpi. Esta se abrió con el fo
tente más una dotación de 2.000 volúmenes nuevos, provenientes d
refuerzo fundacional concedido por la Dirección General del Libro y B
del Ministerio de Cultura.

A lo largo del curso 1980-81, se llevó a cabo la catalogación de
lúmenes. La tarea realizada fue intensa, puesto que todo el fondo se

acuerdo con las normas establecidas de catalogación, clasificación y registro de un sistema universal para bibliotecas denominado CDU (Clasificación Decimal Universal). Así que se efectuó una completa labor de catalogación de todos los volúmenes, antiguos y nuevos.

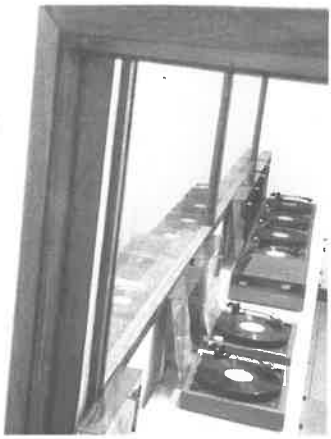
Finalizó la Biblioteca el ejercicio 1980-81 con una media de lectores mensuales de tres mil y con un servicio de préstamo de mil libros al mes.

2.2. FONOTECA

Fue una de las novedades más importantes en los inicios de Kultur Etxea. No solamente por los nuevos equipos e instalaciones con que fue dotada, sino también por su carácter experimental, en un área pujante en aquellos momentos como era la música.

Sin embargo, hubo contratiempos inesperados para su puesta en marcha a pleno rendimiento: averías en el funcionamiento de los equipos, humedades en la dependencia en la que se había instalado el servicio por deficiencias del aislamiento térmico del edificio, entre otros.

El fondo de discos remitido por la Subdirección General de Ediciones Sonoras del Ministerio de Cultura estaba constituido, básicamente, por música clásica, fragmentado en cuatro lotes pertenecientes al Fondo Básico de Fonotecas. La dotación de discos se estrenó con la audición de un concierto el 5 de diciembre de 1980.



Como servicio propiamente dicho, la Fonoteca funcionó varios a
más de que, gracias a sus fondos, se pudieron llevar a cabo ciclos d
nes musicales como el titulado «Historia de la música».

3.- MEMORIA DE ACTIVIDADES DE KULTUR ETXEA CURSO A CUR

Antes de iniciar el balance de actividades emprendidas en Kul
deseo precisar que tras desglosar el programa de los actos celebrado
curso, se dedicará un apartado para enumerar todas las actividades
das por los talleres de dibujo artístico, pintura, fotografía, telares y
De esta manera, se realiza una diferenciación entre los actos desarro
Kultur Etxea con fines educativos y divulgativos, y los propiamente
de los talleres, que tenían su autonomía propia.

3.1. CURSO 1980-81

Creación del taller de dibujo artístico

La sugerencia de los artistas pintores Ruiz Balerdi y Zumeta f
da y, el 12 de noviembre de 1980, dieron comienzo los cursos de di
tico. Se inscribieron 51 alumnos —el más pequeño tenía diez años—
tribuyeron en cuatro grupos, con un programa de dos sesiones sema
profesores fueron Mari Carmen Ibáñez, José Ramón Apaolaza, Juan
guera y Gabriel Martínez, miembros en su mayoría del grupo proce
taller de pintura artística que había dirigido Félix Vaqueriza.

Cada curso abarcaba el período escolar, de octubre a mayo. El n
participantes fue incrementándose año a año hasta alcanzar las 120
nes del curso 1987-88, lo que obligó a la formación de diez grupos. Tamb
po de profesores se incrementó: al grupo inicial se sumaron, en difer
pas, Esther Agirre, Manuel Salmerón, Dani Uribetxeberria y Txaro Jime

Cada curso solía culminar con la exposición de algunos de lo
artísticos realizados por los alumnos a lo largo del curso.

Ciclo «Historia de la música»

Con la ayuda de un equipo de personas próximas a las labo
mación musical en distintas agrupaciones musicales, se preparó u
nominado «Historia de la música»[160].

Recital de Loli Ordoki en el estreno del aula magna de Kultur Etxea. *Archivo del autor.*

Este ciclo «Historia de la música» comenzó el 26 de diciembre de 1981 con canto gregoriano, en una sesión ofrecida en vivo por un cuarteto de sacerdotes de la comarca compuesto por Santiago Garmendia, José Mari Larrañaga, José Mari Iztueta y Antonio Izaguirre. La sesión ofrecida en el aula magna de Kultur Etxea obtuvo un éxito notable por la nutrida concurrencia de asistentes al recital.

Fue la única sesión ofrecida en vivo; el resto de las sesiones del ciclo, dedicadas al Renacimiento, el Barroco y el Neoclásico, fueron audiciones ofrecidas utilizando el lote de discos existentes en el fondo de la Fonoteca. Las audiciones se acompañaron con textos comentados. Se ofrecieron las siguientes: Renacimiento: 1.º Polifonía religiosa, con Palestrina y Tomás Luis de Vitoria como autores señalados. 2.º Música cortesana, con una selección de madrigales. 3.º Barroco: música coral de la época, música instrumental, música para clave y órgano. 4.º Época preclásica. Grandes maestros: Bach y Haendel. 5.º Música instrumental. Música coral. Música de órgano.

Las actividades musicales se completaron con los siguientes conciertos:

- 22 de abril de 1981: recital del cantante Josean Rodríguez aciones propias.
- 15 de mayo de 1981: concierto del grupo instrumental de air servatorio de San Sebastián, dirigido por José Luis Ocón.
- 22 de mayo de 1981: actuación del acordeonista legazpiarra Díaz de Garayo.

Ciclo de teatro leído por los escolares

Pese a que quienes programaron un ciclo de teatro leído de á colar lo hicieron con cierto temor al fracaso, la experiencia aportó mu satisfacciones que desilusiones. La apreciación inicial de que faltab ción entre los niños se demostró falsa.

El equipo de profesores del colegio Domingo Agirre programó p de mayo de 1981 siete sesiones de teatro leído, en las que sus prof iban ataviados con las indumentarias identificativas de cada persor

Tomaron parte en esta iniciativa alumnos de 5.º a 8.º de EGB. de los textos leídos fueron los siguientes: *El sastre y el león, La ínsu ria, La casa del marinero, Zuecos y naranjas, El niño que tenía mied cita y el lobo, y, por último, El pincel mágico.*

Ciclo de arte vasco en diapositivas

Con el propósito de acercar el bagaje arquitectónico, monument e histórico que nos legaron nuestros antepasados, en ocasiones des se ofreció este ciclo gracias a la contribución de especialistas en la ma nes aportaron su propio material audiovisual.

El ciclo dio comienzo el 13 de febrero de 1981 con el siguiente

1.- «Prehistoria. Yacimientos. Arte mobiliar y rupestre. Cultu nica. Túmulos, cromlechs y menhires.» Presentado por baleta.

2.- «El camino de Santiago. Edad Media. Arte religioso. Romá tico. Influencias europeas». Presentado por Arantxa Artet

3.- «Caseríos y palacios vascos. Evolución de la casa. Arte pro gos autóctonos e influencias extrañas». Comentado por baleta.

6.- Clausura del ciclo. Excursión colectiva en autobús por el itinerario anterior y bajo la dirección de Bienvenido Gazapo. Esta última experiencia fue gratamente recordada.

Ciclo de orientación familiar

La inquietud suscitada en los años ochenta por temas como las drogas o el sexo invitó a organizar un ciclo titulado «Orientación familiar», que se desarrolló mediante un programa de conferencias. Dio comienzo el 4 de marzo de 1981 y se estructuró en tres sesiones tituladas «Sexualidad y planificación familiar», a cargo de la asistenta social y educadora de adultos Ana Bereciartúa, y una cuarta sesión a cargo del doctor Urrutia Larrea, donde se abordó el tema «Drogas y alcoholismo». Cerró el ciclo la conferencia «Tiempo libre y hábitos culturales». Esta conferencia junto con la del doctor Urrutia fueron ofrecidas en el mes de abril.

Ciclo relacionado con la cultura vasca

30 de noviembre de 1980. Presentación del libro de Pello Zabaleta *Zurubi Luzea*. Presentador: Felix Ibargutxi.

30 de diciembre de 1980. «Poesia Euskal Herrian. I. Ahozko literatura: Detxepare, poesiaren atarian. II. Gerraurrekoak: Lizardi, Orixe eta Lauaxeta. III. Gerraondokoak: Salbatore Mitxelena, Iratzader, Mirande eta Otsadar. IV. Azken belaunaldia: Aresti, Gandiaga eta Joxe Azurmendi». Ponente: Pello Zabala.

2 de enero de 1981. Mesa redonda: *«Zer egin behar da euskara hil ez dadin»*. Experiencias de Israel y de Irlanda. Participantes: Txillardegi, Amatiño eta Joxe Joan G. Txabarri.

16 de marzo de 1981. Jornadas de bersolarismo: *«Bertsolaritza historian zehar». «Zer dira bertzolaritza eskolak?». «Eskola nagusiak eta bere eraginak».* Ponente: Juan Mari Lekuona.

24 de marzo de 1981. Mesa redonda: *«Bertsolaritza gaur egun»* Participantes: Aranalde, Lazkano y Joxe Mari Iriondo.

3.2. CURSO 1981-82

Objetivos del curso

Si en el primer ejercicio, los esfuerzos se habían centrado en la creación de una infraestructura de instalaciones y recursos humanos que permitiera po-

Más allá de la organización de actos sin una coordinación estru
via, una suma de acciones que se agotan en sí mismas, se buscó
sión coherente en diferentes planos de actuación cultural orientar
gramación a los siguientes objetivos:

- Ofrecer un punto de referencia cultural en Legazpi, de m
  al cabo de un tiempo, Kultur Etxea llegara a ser una entid
  cible y con una presencia activa en la vida cultural de la
- Crear una plataforma desde la que poder ofrecer a los ciud
  serie de actividades programadas, que respondieran a la
  tivas de promoción cultural que la ciudadanía estimara

Estos objetivos eran los puntos de referencia obligados para el
82, por lo que había que desarrollarlos a través de un programa q
zara las funciones básicas del ámbito cultural: la creatividad, la an
difusión y el servicio social. En definitiva, que Kultur Etxea fuera lu
cuentro cultural para los ciudadanos.

En aquel curso hubo una novedad importante: el 25 de abril
sitó con interés todas las dependencias de Kultur Etxea el lehenda
Garaikoetxea, junto a su esposa, Sagrario Mina. Al lehendakari lo a
ron, entre otros, el consejero de Cultura, Ramón Labayen, el de Eco
dro Miguel Etxenike, el de Ordenación Territorial, Xabier Lasagabas
putado general de Gipuzkoa, Xabier Aizarna.

Actividades del curso

Biblioteca Pública Municipal

El balance del ejercicio 1981-82 señala que los fondos de la
se incrementaron en otros 1.225 libros, pasando de los 4.785 a los 6
El número de usuarios, en cambio, sufrió un leve descenso con resp
anterior. Se justificó señalando que la puesta en marcha de las in
del pabellón polideportivo pudo mermar la concurrencia del sector
el contrario, se incrementó el número de lectores en el servicio de
con notable presencia de lectores adultos.

Por segundo año consecutivo, las bibliotecarias del servicio
miadas por el Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de Gipu

con las sesiones de audiciones colectivas. Se recibieron dos nuevos lotes de discos enviados por el Ministerio de Cultura.

Curso de Expresión Corporal

Este curso se organizó debido al interés y a la necesidad de adquisición de experiencia profesional de la profesora del colegio Domingo Agirre, Inmaculada Menduiña Iribarren. El curso, metodológicamente programado para ser desarrollado a distancia desde la Escuela de Expresión del Ayuntamiento de Barcelona, era supervisado y valorado cada dos meses por aquellos especialistas.

Tomaron parte de este curso cuarenta alumnos, con un programa de tres clases semanales a lo largo de seis meses. De los resultados de la experiencia hay constancia documental. Entre los objetivos de Kultur Etxea figuraba el propósito de que este curso ayudara a crear un taller de teatro, pero este deseo no prosperó. Hubo un intento de representar una obra de teatro, pero no pudo ofrecerse al público porque enfermó la protagonista principal.

El costo del curso fue de 50.000 pesetas, pero de la factura se hizo cargo la monitora, Inmaculada Menduiña.

Ciclo Elemental de Etnografía

En la elección del tema de este curso tuvo su influencia la revitalización de la etnografía que se vivía en aquellos momentos y, en particular, la sensibilización hacia el contexto artesanal vasco. Se pretendió así sintonizar con una demanda popular para otorgar una serie de conocimientos que permitieran a la ciudadanía aprender activamente del bagaje patrimonial de la cultura vasca.

Antes del ciclo de conferencias, se programaron otras dos actividades relacionadas con el caserío En primer lugar, hay que reseñar la elaboración del catálogo fotográfico de los caseríos de Legazpi, realizado por los miembros del taller de fotografía de Ikatza. En este catálogo tomaron parte 18 fotógrafos, que aportaron su testimonio gráfico de los 112 caseríos retratados. En segundo lugar, el mismo tema del caserío local inspiró un concurso de pintura para artistas locales en dos categorías (juvenil y adultos). Tomaron parte 19 autores, que presentaron 23 obras pictóricas. Además, para enriquecer el programa organizado en torno al caserío en Legazpi, se convocó con este mismo tema el I Concurso Local de Pintura. En la categoría de mayores, los tres primeros premios recayeron en María Luisa Bravo, Esther Agirre y José Andueza, respectivamente. En la de jóvenes, correspondieron a José Mari Urcelay Fernández y José Luis

Don José Miguel de Barandiaran ofreció la lección inaugural del curso 1981-82 con e
baserriak». 12-09-1981. *Archivo del autor.*

tza y de todas las obras de pintura participantes en el concurso. Pres
un protagonista singular: el etnólogo Don José Miguel de Barandiarán,
ció la lección inaugural del curso con el tema titulado «Gure baser

Las dos siguientes intervenciones fueron de Fermín Leizaola
de noviembre disertó sobre «Cultura pastoril» y el 18 de diciembre,
de la agricultura tradicional». Las actividades de este ciclo en 198
ron con la proyección *Euskal Herriko musika*, obra de Fernando La

En febrero de 1982, Juan Garmendia Larrañaga intervino en o
siones tituladas «Egurrez eginiko esku lanak» y «Inauteriak Euskal

En el mismo mes de febrero de 1982, el protagonismo del c
pondió también a la música en Kultur Etxea. Una sesión especialm
tiva fue la que contó con la participación del grupo Azala, que ofre
tal de música tradicional vasca, enriquecida con una exposición cor
instrumentos musicales autóctonos.

Marzo se reservó para la literatura. El 25 de ese mes se celeb
ferencia de Juan San Martín, quien abordó el tema «Ahozko euskal

Como mayo es el mes de las fiestas patronales de Legazpi, las actividades de etnografía se vincularon a estas celebraciones. Así pues, el 2 de mayo, la plaza de Euskal Herria acogió una muestra de artesanía vasca en la que participaron Gregorio Aramendi (alfarería), Ricardo Etxeberria (talla de madera), Pedro Mari Galfarsoro (sillas de mimbre), Miguel Azcárate (fabricación de cera) y Agustín Legorburu (mangos para guadañas).

Este ciclo de etnografía vasca finalizó el 3 de junio con un tema especialmente vinculado a los legazpiarras: «La cruz milagrosa de Mirandaola: estructura popular de una manifestación cristiana», charla pronunciada por el religioso pasionista Antonio María Artola.

Ciclo de conferencias sobre la enseñanza

Aunque este ciclo fue organizado por los responsables de Kultur Etxea, contó con la colaboración de los responsables de cultura y educación del Ayuntamiento, así como de los directores de los centros escolares de la localidad. Estaba orientado a mejorar el mundo de la enseñanza en la localidad, con el ánimo y la voluntad positiva de alcanzar un espíritu de cooperación entre los distintos miembros de la comunidad educativa.

Se celebraron las siguientes sesiones:

- 2 de febrero de 1982. «Aprovechamiento escolar». Ponencia a cargo de Fermín Barceló, inspector de enseñanza en Bizkaia y experto en la investigación y práctica de métodos educativos experimentales.
- 9 de febrero de 1982. «Cambios metodológicos en la enseñanza: problemática de los cambios de etapa». Mesa redonda moderada por José Antonio Etxezarreta, psicólogo y catedrático de Filosofía, con la participación de profesores de EGB, FP y BUP.
- 16 de febrero de 1982. «Orientación y vocación profesional del estudiante». Ponencia de Iñaki Larrañaga, sociólogo, y Julián Serrano, coordinador de un centro de enseñanza profesional de Mondragón.
- 24 de febrero de 1982. «Problemas del bilingüismo en la enseñanza básica». Ponencia a cargo de Jesús Mari Arrieta.
- 2 de marzo de 1982. «Famili giroa euskalduntzean». Ponencia a car-

ca necesaria para el acceso a la universidad, opciones de carreras, fechas de matriculación, traslado de expedient

- 23 de marzo de 1982. «Orientación universitaria». Mesa r bre carreras de letras con la participación de licenciados pecialidades de Filología, Filosofía, Geografía e Historia, Psi recho y Magisterio.
- 26 de marzo de 1982. «Orientación universitaria». Mesa r bre carreras de ciencias con la participación de licenciado pecialidades de Biología, Farmacia, Química, Ingeniería, E les e Informática.

Ciclo de orientación familiar

Se promovió un nuevo ciclo de orientación familar dada la tisfactoria que esta iniciativa había obtenido en el curso anterior. E se amplió la gama de temas del programa. Este ciclo se organizó e ción con el departamento de Formación del consumidor de Eroski

- 27 de octubre de 1982. «Calidad de los alimentos y etiquet blemática de la calidad de los alimentos. Cuáles son las tuación del consumidor. ¿Qué hacer? Ponencia de Josel
- 3 de noviembre de 1982. «Economía doméstica»: El ahorr nomía doméstica. Presupuestos mensuales. Elegir gasto despilfarros. Utilización adecuada de los productos. Pon setxo Jaio.
- 10 de noviembre de 1982. «Publicidad y precios». ¿Qué mociones? ¿Qué son las rebajas y las ofertas? Ponencia Vidal.
- 17 de noviembre de 1982. «La congelación de los alime yección de un documental relacionado con la congela mentos, comentado por Alberto Vidal.
- 24 de noviembre de 1982. «Gastronomía». Salvador Macho demostración práctica de cocina de degustación en el Ce
- 2 de diciembre de 1982. «Homeopatía, medicina de la pers go de los doctores Dorronsoro, Barandiarán y Achalanda

- 9 de enero de 1982. «Relajación mental», a cargo de Jesús Pascual.
- 21 de mayo de 1982. «¿Qué es el yoga?», por Ramiro Martín.

Actividades varias

Fue un hecho constatable y esperanzador en el ejercicio 1981-82 la concurrencia considerable, y en ocasiones numerosa, de público a los diferentes actos organizados en Kultur Etxea.

También resulta grato indicar que, independientemente del programa prefijado al comienzo del curso, se celebraron actos adicionales a raíz de otras iniciativas que fueron propuestas a Kultur Etxea. La lista de actividades debe ser pues ampliada con el resumen que se ofrece a continuación:

Estreno de una obra sinfónica coral. En abril de 1981 se produjo el estreno de *Gernika*, una obra sinfónica coral de René Zugarramurdi, médico del hospital de Hendaia y director de la banda de música de esa localidad.

Esta obra fue primero presentada, el 20 de abril de 1981, en Kultur Etxea, con la presencia del autor, René Zugarramurdi, del director de la orquesta y coro de Arrasate Musical, Juan Artamendi, y del director de la coral Legazpi, Miguel Barandiarán, ambos encargados de la interpretación de la obra.

El estreno oficial de la obra se produjo el 30 de abril en la parroquia, con la intervención del coro de Legazpi y de la orquesta y coro de Arrasate Musical. La actuación fue un éxito clamoroso. Esta actuación fue precedida por dos conferencias:

- 24 de abril. «Gernika, cuna de la democracia vasca», a cargo de José Lasa.
- 27 de abril. «Gernika, episodio de guerra», a cargo de Joseba Elosegi.

La obra fue interpretada dos veces más en Arrasate y también en las localidades de Durango, Gernika, Hendaia y Bilbao.

Conmemoración del centenario del fallecimiento de José María Iparragirre. Con el título «Una semblanza y seis canciones», esta celebración tuvo lugar el 28 de diciembre de 1981. El periodista Javier Aramburu pronunció una conferencia; además, las creaciones de Iparragirre fueron interpretadas en un recital de música ofrecido por Nekane Lasarte, con el acompañamiento de Javier Arrillaga a la guitarra. Otros actos celebrados en la conmemoración fueron

al auditorio. Este concierto, anunciado para el 29 de diciembre de que retrasarse al 7 de enero de 1982 por un fuerte temporal de vie

Actividades artísticas. Bajo el título «Encuentros con el arte», de la escuela taller de Aia participaron en una mesa redonda dond sus experiencias.

Temas sociales y de prevención. AGIPAD (Asociación Guipuzc vestigación y Prevención del Abuso de las Drogas) ofreció los días 5 de 1982 dos conferencias sobre la droga, un tema ciertamente preo aquellos años.

Del 10 al 17 de mayo de 1982 se desarrolló la Semana del So Primeros Auxilios, organizada en colaboración con la Cruz Roja y el mingo de Agirre.

Exposiciones. Exposición a cargo de la Escuela de Discapac lectuales y el Taller de Gureak. La sala de exposiciones de Kultur Et una muestra de los trabajos realizados en el taller.

En la misma sala, los alumnos del colegio Domingo Agirre son con una colección de caretas, que estuvo expuesta del 20 al 28 de 1982.

Montañismo. El 9 de junio de 1982, los montañeros Antxon Gutiérrez, Txusma Pérez y José Luis Arrazola presentaron su proy pedición al Aconcagua (Argentina).

El 20 de enero 1981, Javier Uribetxeberria ofreció una proyec positivas sobre montañismo.

2 de abril de 1982. Presentación del libro *La sierra de Aralar*, llán y Arantza Lizarralde.

3.3. CURSO 1982-83

Objetivos del curso

Antes de iniciar cada curso, la Junta Rectora de Kultur Etxe su proyecto en torno al nuevo programa de actividades. Era un ejer lección, ordenación y organización de actos singulares y diversos, los cuales se pretendía difundir aspectos interesantes de distintos

En relación con la creación cultural, se pretendía que cada taller de Kultur Etxea proporcionara los cauces para adquirir los conocimientos y destrezas necesarios para el enriquecimiento de la sensibilidad artística.

A este respecto, hay que señalar que, en el curso 1982-83, a las actividades desplegadas por los talleres de dibujo artístico y fotografía, se sumó la primera iniciativa relacionada con el taller de telares. El 23 de mayo de 1983, Ana Orgaz dirigió la primera sesión del cursillo de tapices, que se desarrolló a lo largo de cuatro semanas con dos sesiones semanales.

Por vez primera, también dos pintores legazpiarras expusieron sus obras en sendas exposiciones individuales en Kultur Etxea: Mari Carmen Ibáñez y Francisco Javier Echeverría.

Para cumplir la segunda misión de Kultur Etxea, la correspondiente a la difusión cultural, la programación del ejercicio 1982-83 se articuló en torno a un solo lema: «El arte, mensaje y expresión de los pueblos». Por tanto, cada mes se centró en una especialidad artística. Aunque no siempre se lograron las metas ambicionadas, sí que se consiguió dedicar cada mes a una especialidad artística.

Actividades del curso

«El arte, mensaje y expresión de los pueblos»

Con este lema se abrió un curso que, mes a mes, fue desarrollando una especialidad artística hasta junio de 1983. El 14 de septiembre de 1982, una mesa redonda dio comienzo al curso. Participaron en ella las pintoras Pilar Bea-Murguía y Mari Paz Alustiza, y el crítico de arte Edorta Kortadi.

Esta sesión fue complementada por la exposición de los trabajos de los alumnos del segundo cursillo de pintura artística al aire libre, que había impartido la propia Mari Paz Alustiza.

El mes de octubre estuvo dedicado a la escultura. Para realzar el valor de esta especialidad, se contó con la contribución del taller de escultura de Aia, que presentó una exposición de 32 obras encabezadas por las de su maestro y fundador, Reinaldo Carrizo. También se expuso una colección de cerámicas de Koldo Merino.

Un equipo formado por miembros del taller de escultura de Aia ofreció una sesión expresamente dirigida a escolares y, posteriormente, una mesa re-

vincial de Fotografía en Blanco y Negro, convocado por Ikatza. Tom
en él 27 fotógrafos, 9 de ellos locales, con un total de 82 fotografía
miados fueron: 1.º Jesús Fernández Iturrioz, 2.º Julián Auzmendi y 3.º Pe
buru. El premio local le fue adjudicado a Luis Mari Murua.

El 21 de noviembre se estrenó una exposición con una ampl
de trabajos realizados por fotógrafos de las diferentes agrupacione
ficas de la provincia. Finalmente, este mes dedicado a la fotografí
con una proyección de diapositivas de José Luis Solana, titulada *Na*
macro.

Llegados al mes de diciembre, el turno le correspondió a la n
actividades de esta especialidad arrancaron el 4 de diciembre, me
de las ofertas efectuadas por el Gobierno vasco en el programa «*He*
Intervino el cuarteto barroco de San Sebastián, denominado conjunt
Se aprovechó la actuación de este conjunto para efectuar una exp
una serie de instrumentos musicales.

El 15 de diciembre, el concertista Gonzalo Trevijano, pianista
Orfeón Donostiarra, ofreció un concierto de piano en Kultur Etxea.

Se cerraron las actividades musicales con el concierto ofrecido el 22 de diciembre por un cuarteto de cámara compuesto por Georgin Nikolesku (violín), Joanna Mawkoska (viola), Felipe Termes (violonchelo) y la colaboración de Juan Manuel Gómez de Edeta, a la trompa.

El mes de enero se dedicó a la arquitectura, pero solamente pudo ofrecerse una única sesión, por imprevistos inesperados. La intervención celebrada correspondió a Fermín Leizaola, presidente de la sección de Etnografía de la

Febrero se estrenó con una exposición colectiva de un grupo de 27 pintores de Bergara, alumnos en su mayoría de la escuela de Simón Arrieta, quienes expusieron 32 obras, entre ellas algunas pertenecientes al propio maestro. El 4 de febrero, varios componentes del grupo ofrecieron una mesa redonda titulada «Vivencias del desarrollo artístico en Bergara».

De un artista pintor de Bergara, Jesús Mari Lazkano, licenciado en Bellas Artes, vinieron las siguientes aportaciones del mes dedicado a la pintura. El 18 de febrero Lazkano pronunció una conferencia titulada «El desarrollo de la sensibilidad artística», y el día 25 comentó una proyección de diapositivas de arte moderno.

Para marzo se reservó el tema de la sensibilidad artística en la enseñanza, cuyo desarrollo estuvo a cargo de Xabier Montiel, profesor del colegio Domingo Agirre. Concretamente, este pronunció la conferencia titulada «La expresión y la creación práctica en la escuela».

En abril fue protagonista la literatura, en coordinación con la Biblioteca Pública Municipal. Los datos que la Biblioteca acababa de anunciar eran los siguientes: durante el mes anterior, había alcanzado el número de 3.118 visitantes, a la vez que el servicio de préstamo también había aumentado: 1.382 libros habían sido prestados.

Los temas relacionados con la literatura se programaron en euskera. El 8 de abril, Koldo Izagirre y Josu Zabaleta disertaron sobre la situación de la literatura vasca en una conferencia titulada «Euskal liburua gaur egun. Euskal liburuaren egoera eta arrazoiak. Irtenbidea». El 15 de abril, Xabier Lete y Angel Lertxundi pronunciaron una conferencia en homenaje a Lizardi titulada «Lizardi, pertsona eta literaturagile».

En mayo, el tema se centró en el desarrollo de la creatividad y la sensibilidad artística en la escuela. Para realzarlo, se expusieron trabajos manuales y de artes plásticas de alumnos de 8.º de EGB del colegio Domingo Agirre, en las especialidades de talla, cerámica, yeso, esculturas metálicas y dibujo.

Ya en puertas del cierre del curso, en junio, el tema recayó en el solsticio de verano, como ocasión para rememorar las antiguas costumbres y anécdotas. Jose María Satrustegi, miembro de Euskaltzaindia, pronunció la conferencia «Eguzkiaren jaialdiak. Urtero betetzen ditugun ohiturak eta haien zuztarrak".

También fue novedad de este curso 1982-83 el estreno de las proyecciones cinematográficas en Kultur Etxea, en formato de 16 mm. Las películas

Ciclos celebrados

Unidas al sello peculiar del curso 1982-83, con la selección pecialidad artística para cada mes, las actividades del programa s raron, principalmente, en ciclos específicos.

Tal vez resulte monótono desglosar al detalle el programa de pero, de alguna manera, servirá para dejar constancia de la labor re temas abordados y las personalidades que ayudaron a dinamizar K en aquellos años. En definitiva, mostrar la riqueza de su contribuci jora del entorno social y cultural de Legazpi.

Ciclo de debates sobre la enseñanza

Este ciclo se organizó conjuntamente con las comisiones mur Educación y Cultura, y con las asociaciones de padres de alumno tos centros de enseñanza:

- 15 de febrero de 1983. «Torino (Italia): experiencia de un ay comprometido con la enseñanza». Exposición de José Anto y Manu Arregui, que conocían al detalle la experiencia d haber permanecido largo tiempo en esta ciudad italiana cer las peculiaridades de su sistema. Este tema fue expue kera, si bien se faciliaron resúmenes en castellano.
- 22 de febrero de 1983. «Experiencia de pedagogía opera ferencia de Manolo Gainzos, profesor de Pedagogía de la cólogo.
- 2 de marzo de 1983. «Medios de comunicación e instrum educación». Intervención de Fito Rodríguez, profesor de de Pedagogía de Zorroaga, en Donostia.
- 8 de marzo de 1983. «Experiencia de una pedagogía inte entorno vivencial». Exposición de profesores y alumnos d Lorenzo Milani de Salamanca.
- 22 de marzo de 1983. Conferencia informativa dirigida a l de COU, sobre el período de matriculación para la unive mitación precisa, traslado de expedientes, etc. Intervenc Carmen Rivero.

Ciclo relacionado con la cultura vasca

toria del pensamiento en Euskadi (I y II)» y «Jalones para una recuperación de la cultura vasca».

- 6 de diciembre de 1982. Campaña de la Diputación Foral titulada «Mintza, irakurri eta idatzi euskeraz», con exposición de libros y de otras publicaciones en euskera.
- 21 de diciembre de 1982. Mesa redonda titulada «Euskeraren egoera soziologikoa», a cargo de Iñaki Larrañaga, Xabier Mendiguren y Kike Amunarriz.
- 8 de abril de 1983. Mesa redonda titulada «Euskal liburuaren egoera eta arrazoiak», con Koldo Izagirre y Josu Zabaleta.
- 12 de abril de 1983. Mesa redonda titulada «Euskal komunikabideak eta euskera komunikabideetan», con la participación del director de Radio Euskadi, Inazio Arregi, el periodista Mikel Aramendi, y Martín Ibarbia, en representación de Euskal Telebista.
- 19 de abril de 1983. «Informazioa, ideologia eta erabilpena», por Jesús Arzamendi.

Ciclo orientado al consumidor

Este ciclo se organizó en colaboración de la Asociación de Consumidores de Gipuzkoa:

- 16 de mayo de 1983. «¿Por qué han nacido las asociaciones de consumidores en Gipuzkoa?», por Juan José Lapitz, presidente de la asociación. «El niño el primer consumidor», a cargo de la ATS Maite Bastarías.
- 17 de mayo de 1983. «Higiene alimentaria», conferencia del doctor Julián Bereciartúa.
- 18 de mayo de 1983. «Análisis de los alimentos», exposición de los farmacéuticos Ángel Garay y Belén Larrañaga.
- 31 de mayo de 1983. «Hacia una mejor calidad de vida. Influencia de la preparación física en la persona. Su incidencia en la salud», a cargo de Marco Antonio Boronat, preparador físico y coordinador de la Real Sociedad de Fútbol.

Audiciones musicales

- 28 de septiembre de 1982. Recital de guitarra de Eugenio Tobalina,

Concierto del grupo de Música Antigua de la EHU/UPV. 11-11-1982. *Archivo del aut*

José Mari Azpeitia fue promotor de, al menos, seis audicione les ofrecidas en el aula magna de Kultur Etxea a lo largo del curso. L ciones de Roxy Music, Tangerine Dream, Nina Hagen, The Motels... a un sector de aficionados a la música. También musicalizó alguna de siciones que se ofrecieron.

Exposiciones

En este apartado resaltaron, por encima de todo, dos exposi pintura de dos artistas legazpiarras. La primera, ofrecida por Mari Ca ñez, fue abierta el 12 de diciembre de 1982. Era la primera que esta pi cía en solitario, puesto que anteriormente sus obras sólo habían figur posiciones colectivas.

La segunda exposición, instalada el 15 de abril de 1983, estu da a la obra de Francisco Javier Echeverría. Sin duda esta exposició dió a los legazpiarras, puesto que se ignoraba la faceta artística de E El árbol fue el tema protagonista de sus óleos; el artista fue elogiad rado por la plasticidad de sus dibujos y por su depurada técnica en ración de los cuadros.

En las exposiciones, cabe destacar la colección de fotografía

gladés, Tailandia, Malasia e Indonesia. Este mismo autor presentó su exposición con una conferencia titulada «El retrato antropológico».

También son dignas de resaltar las dos exposiciones del Trofeo Argizaiola (convocado por la Federación de Agrupaciones Fotográficas del País Vasco), en enero y julio de 1983. Se expusieron las mejores fotografías de concursos convocados en Euskal Herria: 100 fotografías en la primera de las exposiciones y 80 en la segunda. Las obras recogidas en esta segunda cita fueron seleccionadas en los siguientes concursos: XVI Quincena Fotográfica Vizcaína, XII Memorial Marqués de Rocaverde, XII Concurso Fotográfico San Prudencio de Gasteiz y X Concurso Vasco Navarro.

El capítulo de exposiciones se cierra con la muestra de las fotografías presentadas al primer Concurso Provincial de Fotografía en Blanco y Negro, convocado por Ikatza. Se presentaron 82 fotografías pertenecientes a 27 autores, nueve de ellos locales.

Expediciones montañeras

Dos expediciones montañeras de cierta notoriedad y promovidas por legazpiarras tuvieron resonancia en Kultur Etxea. La primera fue la integrada por Antxon Burcio, Javi Gutiérrez, Txusma Pérez y José Luis Arrazola, quienes planificaron la ascensión al Aconcagua, cumbre sudamericana de 6.690 metros. La presentación de su proyecto de ascensión y de los preparativos la efectuaron en Kultur Etxea.

A su regreso, volvieron dos veces más a Kultur Etxea para narra menores de la aventura vivida y para efectuar la proyección de la col diapositivas que habían preparado.

La segunda expedición montañera fue presentada el 13 de juni por los hermanos Martxel y Jose Martin Mendinueta y por Javier Ur rria, que planeaban ascender en agosto de ese año al Chopicalqui, c 6.354 metros situada en la Cordillera Blanca de los Andes peruanos nistas emprendieron su viaje el 28 de julio. Ya en Perú notificaron q agosto habían alcanzado la cumbre del Chopicalqui y que se apresta prender la ascensión al Huascarán, situado en la misma Cordillera Bl cima la alcanzaron el 16 de agosto.

A estas alturas, dado el tiempo transcurrido desde la puesta e de Kultur Etxea, había cierta impaciencia en la Junta Rectora de la er lograr que se completaran las instalaciones ideadas, a fin de contar c co talleres artísticos, pues faltaban todavía los de pintura, cerámica El lugar en el que debían instalarse estaba localizado en la llamada «an del médico». Ya se habían realizado los estudios necesarios para la de los equipamientos e incluso se habían efectuado algunas compr

Si en un primer momento el Ayuntamiento otorgaba cierta prim servicios de Kultur Etxea a la hora de asignar un destino a ese edifici cunstancia inesperada alteró esta previsión para la distribución de l dencias de la antigua «casa del médico», en la calle Nafarroa: la cond el Gobierno vasco de la creación de un Euskaltegi de HABE en Lega

Así pues, en 1983, el Ayuntamiento mandó ejecutar las obras de namiento precisas para instalar el Euskaltegi en el edificio situado en la rroa, en la antigua «casa del médico», por un importe de 13 millones de Euskaltegi, que inició el nuevo curso en septiembre de 1983, ocupó la p segunda planta del edificio, en tanto que el espacio para los talleres de K quedó reducido a la planta baja y a la superior, donde se aloja el camaro

Kultur Etxea estrenó sus instalaciones en esta «casa del méd de mayo de 1984, con el primer cursillo de cerámica, impartido por Burguera. No obstante, para los miembros de Kultur Etxea resultó u ción, pues no se había conseguido el edificio entero después de tod tiones y las labores realizadas en particular por las bibliotecarias, q

donados de mala manera en el desalojo de esta casa, pues el edificio, permanecía desocupado desde hacía años[163].

Justo en sentido contrario, y particularidad de este curso digna de mención, fue la utilización de las dependencias de Kultur Etxea por entidades locales y organismos externos, si bien con la colaboración del personal de la Casa de Cultura. Así, se celebraron actos y exposiciones en el salón de actos y en la sala de exposiciones, respectivamente. De tal modo, Kultur Etxea acogió iniciativas organizadas por el Cine Club, la Asociación de Donantes de Sangre, los discapacitados intelectuales, Telleriarteko Txirrindulari Elkartea, montañeros de la localidad que habían efectuado expediciones, Musika Eskola, Izadi Zaleak, la Federación Guipuzcoana de Baloncesto y hasta por el propio Ayuntamiento, que realizó por primera vez en Kultur Etxea una convocatoria para informar a la población, mediante una conferencia y una exposición[164].

3.4. CURSO 1983-84

Sorpresivo imprevisto

Preparado el programa del curso 1983-84, una circunstancia inesperada vino a trastocarlo, lo que obligó a efectuar algunas modificaciones en él. En esos años de 1983 y 1984, Legazpi vivió con singular intensidad varios temas relacionados con la salud. Fueron campañas de interés para gran número de ciudadanos. Bastará recordar el llamado Plan Mondragón, relacionado con las enfermedades cardiovasculares; la campaña de detección precoz del cáncer de mama; o el plan de acción integral de lucha contra el alcoholismo y la drogadicción. De cada una de estas iniciativas se facilitará una semblanza informativa, puesto que obligaron a reestructurar el programa de actividades de Kultur Etxea.

El inicio del curso de Kultur Etxea tuvo un realce especial al combinar dos especialidades artísticas: la pintura y la música. Así se celebró la apertura del curso.

El 15 de septiembre de 1983, se inauguró una exposición de pintura con los óleos y acuarelas de Juan Luis Mendizábal y Gregorio Arbeloa. Estos dos pintores, junto a Mayi Setién, ofrecieron una mesa redonda con el tema «Iniciación a la pintura artística».

---

[163] Por cierto, existe un registro total del material bibliográfico que fue recuperado. Sin duda, es un fondo válido para los historiadores que deseen hurgar en el historial de Saturnino Tellería (1880-1947), un personaje de gran prestigio como médico titular, profesión que ejerció en Legazpi durante 42 años. Vincula-

Al día siguiente, se celebró un recital de música clásica con Lo (soprano), Xabier Ugarte (guitarra) y José Mari Anduaga (laúd).

El propósito de que las exposiciones artísticas y las actividades r fueran el núcleo de este curso 1983-84 quedó difuminado por la dem cial de los temas de salud. Kultur Etxea fue un eficaz instrumento para ta en marcha y difusión de estas campañas de salud, que fueron tan gidas por los legazpiarras.

Exposiciones celebradas

5 de octubre de 1983. El legazpiarra José Mari Azurmendi, res Beasain, expuso una colección de sus óleos más recientes.

17 de octubre de 1983. ERTIBIL, una actividad promovida por l ción Artística de Gipuzkoa y patrocinada por la Diputación Foral y el vasco, agrupó 38 obras de otros tantos artistas guipuzcoanos en un ción artística que circuló por diferentes localidades, entre ellas, Lega de estuvo en Kultur Etxea.

14 de noviembre de 1983. Txakel Urarte expuso 18 óleos, labor de trabajo, mostrando una evolución artística estimable que denotaba su búsqueda, tanto en los medios de expresión como en las técnicas utiliz

22 de diciembre de 1983. Semana dedicada a la obra de Edua da. Exposición de 20 grabados del autor. Aprovechando la muestra, Ku ofreció la proyección de un vídeo que recogía una semblanza histór tista y celebró una charla coloquio con el propio Chillida.

8 de enero de 1984. Exposición de una colección de tapices d po de personas que, en aquellos momentos, habían concluido el cur tido por Mari Cruz Barriuso y que afianzaban el propósito de constit po que después inauguraría el taller de telares.

23 de enero de 1984. En el curso de los últimos días de enero te todo el mes de febrero, el salón de exposiciones de Kultur Etxea a marionetas elaboradas por alumnos de 6.º, 7.º y 8.º de EGB del colegio Agirre.

14 de febrero de 1984. Julián Auzmendi, miembro de Ikatza y galardonado en numerosos certámenes, expuso una serie de 30 ob cas de fotografía.

28 de marzo de 1984. Por vez primera, la Comisión de Fiestas de Legazpi acordó sacar a concurso la portada del programa de fiestas patronales. Se recogieron propuestas de 18 concursantes, cuyos trabajos fueron expuestos en la sala de exposiciones de Kultur Etxea. El jurado estaba compuesto por Luis Ángel Álvarez, licenciado en Bellas Artes, y por los profesores de Historia del Arte, Angelines Larena y Antonio Ayllon. Fue premiado el trabajo presentado por José Mari Urcelay Fernández.

9 de abril de 1984. Exposición fotográfica de Julián García Bolinaga.

23 de abril de 1984. Celebración solemne del Día del Libro con una exposición de las obras adquiridas por la Biblioteca en los últimos meses. Al mismo tiempo, se organizó una charla con el título de «En defensa del libro», a cargo de José Mari Romera, profesor de Literatura y crítico literario.

24 de mayo de 1984. Exposición de tapices de Mari Cruz Barriuso, profesora de los dos últimos cursillos impartidos en Kultur Etxea sobre esta disciplina.

15 de junio de 1984. Exposición de maquetas realizadas por alumnos de 6.º, 7.º y 8.º del colegio Domingo Agirre. Los trabajos reproducían algunos de los edificios de Legazpi.

14 de julio de 1984. Exposición del Cómic Vasco, patrocinada por la Diputación Foral. Se citaban entre quienes presentaron sus trabajos nada menos que 34 autores, muchos de ellos ilustradores conocidos por su trabajo en publicaciones editadas en Euskadi.

A esta selección de exposiciones artísticas, se suma la proyección de diapositivas *Pintura guipuzcoana*, comentada por Manolo García, miembro de la Asociación Artística Guipuzcoana.

Conciertos

28 de octubre de 1983. El coro Artalde de Durango, dirigido por Antonio Salud y compuesto por tres sopranos, dos contraltos, tres tenores y dos bajos, ofreció un recital de música del Renacimiento, de los autores Orlando de Lasso, Juan de la Encina, Palestrina y Mateo Flecha.

24 de noviembre de 1983. Concierto de la Banda de Txistularis del Ayuntamiento de San Sebastián, acompañada por Luchi Mancisidor al clavecín.

30 de diciembre de 1983. Concierto de guitarra de Xavier Ugarte y Jose Mari Anduaga. En la primera parte, interpretaron obras de los siglos XVI y XVII;

Ciclo de cultura vasca

Kultur Etxeak hiru ziklo antolatu zituen kurtso onen barnean, b
euskal hizkuntzarekin eta euskal kulturarekin daraman lokarria sendo
dartu nahaian.

Joan Mari Torrealdaik hiru asteartetan, urriaren 20an hasiera em
keini zituen beste hainbat hitzaldi gai hauekin: «Euskal kultura idatzi
kal liburuak eta aldizkariak» eta «Euskal idazleak eta euskal irakurleg

Paulo Agirrebaltzategik, berriz, otsailearen 2an hasiera emanez, b
hitzaldiren ardura hartu zuen, denak euskerari lotuak: «Euskeraren norm
helburu nazionala. Euskera batutik euskera normalkuntzara», «Eusker
malkuntza, proiektu politikoa: legezko eta instituzional eremua egok
ren premia» eta «Euskeraren normalkuntza, borroka herritarra. Gure hizl
aldeko erresistentzia eta koordinazioa».

Bertsolaritza. Otsailaren 9an, Mahai ingurua: «Zumaiako bertso
kolako esperientzia» Joanito Dorronsoro eta bertso eskolako bi ikasl

Bertso jaialdia Santa Teresa ikastexeko aretoan, martxoaren
taideak: Sebastian Lizaso, Lazkao Txiki eta Peñagarikano. Gai jartzaile,
Aranalde.

29 de marzo de 1984. «Experiencias y vivencias en la fase de
zaje del euskera», mesa redonda dirigida por Xabier Elortza, directo
kaltegi de Legazpi, con la participación de Xose Estevez, profesor d
Moderna de EUTG (Estudios Universitarios y Técnicos de Gipuzkoa);
Vélez de Mendizábal, viceconsejero del Gobierno vasco, y Xabi Lópe
nain, licenciado en Geografía e Historia.

Ciclo sobre la paz y la pacificación

Aprovechando las navidades de 1983, período propicio para ac
de objetivo ético y humanista, se celebró un ciclo con el titular seña

Lo abrió el 22 de diciembre, José Antonio Pagola, vicario genera
cesis de San Sebastián, con el título «Algunos presupuestos para la pac
En el desarrollo de su intervención, Pagola abordó los siguientes pu
nuncia a los atentados. El respeto a la verdadera voluntad del pueb
plantación de la verdad como norma de actitud personal y colectiva
to y el conocimiento de las raíces históricas del pueblo vasco. Elimi

Los dos días siguientes se destinaron a la proyección de la película *Gipuzkoa*, de Pío Caro Baroja.

Finalizó el ciclo el 19 de enero de 1984, con una conferencia de Carlos Santamaría[165] titulada «Juicio ético sobre la guerra».

Conferencias sobre enseñanza

En el mes de abril de 1984 se celebraron dos conferencias relacionadas con la enseñanza: «Sistema educativo y orientación profesional», ofrecida por Félix Ormaechea, director de Hezibide Elkartea, y la ya tradicional sobre orientación universitaria, dirigida anualmente por Mari Carmen Rivero a estudiantes de COU.

El Plan Mondragón-Legazpi

El Plan Mondragón-Legazpi, como ya se ha dicho, delegó en Kultur Etxea una parte de las actividades encaminadas a incidir sobre los factores de riesgo que afectan a las enfermedades coronarias.

La presentación del Plan Mondragón se llevó a efecto el 15 de noviembre de 1983, ante un auditorio que abarrotaba la sala de Kultur Etxea. Estuvo a cargo del cardiólogo, doctor Miguel Iriarte. Indicó que el Plan Mondragón consistía en la mera aplicación de un programa internacional de la Organización Mundial de la Salud para detectar los factores de riesgo que inciden en las cardiopatías. El doctor Iriarte confirmó lo que había anunciado en una entrevista radiofónica previa: Legazpi se hallaba muy por encima del resultado obtenido en Mondragón en cuanto a factores de riesgo cardiovascular.

Entre los factores de riesgo enumerados, el doctor Iriarte se detuvo con cierto énfasis en la tensión arterial, el colesterol, el tabaquismo y el régimen alimenticio. Iriarte explicó las fases desarrolladas en el Plan Mondragón y los resultados obtenidos en Arrasate, mostrando claramente que en Legazpi era necesario actuar sobre los factores de riesgo.

Quedaba pendiente una campaña para promover medidas preventivas como el fomento del ejercicio físico, la planificación de regímenes dietéticos adecuados y la lucha contra el tabaquismo. Esta tarea afectó directamente a Kultur Etxea, que organizó diversos actos para secundar el Plan Mondragón-Legazpi (charlas, cursillos, etc.)

Conferencia del médico del Plan Mondragón, Eukeni Olabarrieta, con el lema «Ali sana, corazón sano». 31-01-1984. *Archivo del autor.*

La conferencia inaugural de los temas relacionados con este ol pronunció el 31 de enero de 1984. El título de la conferencia era sigi «Alimentación sana, corazón sano». El tema fue abordado por el doc ni Olabarrieta, médico de Lagun Aro. En su charla se refirió a los nutr requerimiento calórico preciso para el metabolismo, al problema de dad y al tema de las dietas especiales.

En febrero de 1984, se informó ampliamente del llamado Plan gón-Legazpi en el salón del cine Eslesa, donde se indicó que se iba a a un reconocimiento médico voluntario de la población adulta de amb en el dispensario de Patricio Echeverría S. A. El reconocimiento se e por barrios, mediante cita previa. Las personas interesadas en toma este plan debían solicitarlo en las dependencias municipales. El serv prestado gratuitamente.

También en febrero de 1984 se celebró una conferencia con el tít y deporte». La pronunció el jefe de rehabilitación de la Fundación Matía ción sin ánimo de lucro para el cuidado de personas mayores o discap

En marzo, volvió de nuevo el doctor Olabarrieta a Legazpi par tema de la «Arterioesclerosis y sus efectos».

Antes de finalizar el curso 1983-84, se celebró un cursillo orientado a combatir el tabaquismo. Fueron varias jornadas enriquecidas con proyecciones impactantes acerca de los efectos perjudiciales del consumo de tabaco para la salud.

Campaña de detección precoz del cáncer de mama

El 15 de diciembre de 1983, se celebró una charla-coloquio en Kultur Etxea bajo el título «Aspectos generales del cáncer ginecológico. Utilidad de una campaña de salud». La charla fue dirigida por el doctor Uriarte y presentada por los servicios médicos del Instituto Oncológico de San Sebastián. El acto estaba orientado a la detección precoz de los cánceres de mama y útero en la mujer. Se recomendó la conveniencia de la realización de un reconocimiento médico utilizando los servicios especializados del Instituto Oncológico. La Corporación municipal secundó esta campaña, como ya ha quedado relatado.

Plan de Acción Goiurola

El Plan de Acción Integral Goiurola surgió de un compromiso adquirido por los ayuntamientos de la comarca, la Diputación y el Gobierno vasco. Se trataba de un plan que pretendía la regeneración sociocultural y económica de la comarca y abarcaba a los municipios de Ezkio-Itsaso, Gabiria, Legazpi, Ormaiztegi, Urretxu y Zumarraga. Su objetivo era abordar problemas candentes como el paro, el alcoholismo y la droga.

Esta preocupación institucional era compartida también por otros ámbitos. Por ejemplo, la Asociación de Padres de Familia, en colaboración con Kultur Etxea, organizó dos ciclos de charlas sobre el alcoholismo en noviembre de 1983 y abril de 1984. Cada uno de ellos abarcaba tres sesiones en otras tantas jornadas. La primera sesión estaba reservada para la intervención de un médico y de un psiquiatra; la segunda se presentaba con el enunciado «Convivir con un alcohólico» y, finalmente, la tercera se titulaba «Alcohólicos Anónimos. ¿Qué somos? ¿Cómo funcionamos?».

3.5. CURSO 1984-85

Este curso comenzó teniendo en cuenta la evaluación del anterior. Al igual que en cursos anteriores se había hecho, el final de cada ejercicio invitaba a una reflexión respecto a la progresión de Kultur Etxea, a fin de valorar la efectividad social de la acción cultural de la Casa de Cultura legazpiarra.

lle Nafarroa, como anexo de Kultur Etxea, donde se conformaron los de cerámica, pintura artística y telares. El 6 de febrero de 1985, el Ayun estableció las normas de funcionamiento de los talleres en su nueva

La Diputación Foral, a través del Departamento de Cultura, otorgó te impulso a este proyecto con dos subvenciones para el equipamien talleres: un millón de pesetas en 1984 y 1.300.000 pesetas en 1985.

Estos talleres no sirvieron solo como mero «refugio del arte» o expresión creativa, sino también fueron lugares de animación a la part que motiva y capacita. De tal modo, Kultur Etxea no se conformó con habilitación de lugares de encuentro para el desarrollo de un área de e artística determinada, sino que buscó que estas actividades cultural pandieran e hicieran nacer una sensibilidad cultural en la sociedad leg Esta labor se concretó en la parcela de dinamización y animación desa

Esa misión encomendada a Kultur Etxea se vio potenciada sob ra gracias a la creación del Centro de Actividades Artísticas y Artesar nuevos grupos asumieron y enriquecieron la actividad de Kultur Etxea, p bién lograron que el testimonio de la acción creativa se expandiera fue muros de los talleres.

Detrás de la actividad de Kultur Etxea existía una vitalidad aglu del hecho cultural. Esta actividad emprendedora lograría, de hecho, altas cotas, como la exposición colectiva de pintores legazpiarras efec una galería de Madrid, la celebración de los Encuentros Fotográficos blicación de un libro como el titulado *Historia, arte e itinerarios*[166], qu las conferencias de los ciclos de historia y arte que en Kultur Etxea s impartido. Esta obra se dividía en dos partes: «El arte románico en N «Torres y casas fuertes».

Algunos datos sobre los nuevos talleres

Como ha quedado reflejado ya, los talleres desarrollaban una d ción: por una parte, servían como medio de agrupamiento para quien ban cultivar un área de expresión artística, buscando el enriquecimien miembros; en segundo lugar, proporcionaban la posibilidad de particip sos de iniciación y perfeccionamiento subvencionados por la Diputac

El taller de cerámica fue, en este curso 1984-85, el más comp de el punto de vista del equipamiento. Fue el primero de los tres qu

de la experimentación efectuada en varios cursos de iniciación, impartidos por Juan Mari Burguera en Kultur Etxea.

El taller de cerámica reunió a 24 miembros, divididos en dos grupos con la finalidad de buscar una ocupación racional de las instalaciones disponibles. La edad de los participantes se situaba mayoritariamente entre los 20 y los 35 años.

Históricamente, la pintura había sido la parcela artística más cultivada en Legazpi, si bien, practicada de modo individualizado. Kultur Etxea, tras la celebración de distintos cursillos de esta disciplina, consiguió agrupar a los pintores legazpiarras en torno al taller de pintura artística. Este pretendía ser el cauce de progresión para quienes cultivaban la pintura y, a su vez, futura meta de los aprendices del dibujo artístico. De hecho, en este grupo se hallaban la mayoría de los monitores que impartían las clases de los grupos de dibujo artístico.

La puesta en marcha del taller de pintura se retrasó por carecer este de un equipamiento completo. Sin embargo, los componentes del grupo vivieron experiencias muy interesantes a lo largo del curso 1984-85, como luego se comprobará. Por ejemplo, el segundo cursillo impartido por el pintor Julián Ugarte, o el curso impartido en once sábados, del 11 de mayo al 13 de julio de 1985, por José María Ortiz Estévez[167].

El taller de telares fue una experiencia totalmente nueva. También hubo que esperar un tiempo para que se completara su equipamiento. Pese a ello, se formó un grupo de mujeres que habían participado en varios cursillos de iniciación en las especialidades de macramé y tapices.

Actividades en las áreas creativas

En este apartado se recogen, desde septiembre de 1984 a julio de 1985, datos relativos a los cursillos convocados por Kultur Etxea e inscritos en el programa de cursillos gestionados a través del departamento de Cultura de la Diputación Foral. Se organizaron cursillos de iniciación y de especialización: entre estos últimos, uno de pintura artística y otro de fotografía, impartidos por José María Ortiz Estévez y Pedro Arámburu, respectivamente.

En cuanto a los cursillos de iniciación, se detallan los siguientes datos:

Cursillos de iniciación impartidos

Especialidad	N.º de cursos	N.º de alumnos	Varones
Cerámica	4	50	29
Pintura	1	12	7
Tapices y macramé	2	31	0
Fotografía	1	28	18
Totales	8	121	54

Fuente: datos extraídos de la Memoria de actividades de Kultur Etxea. Curso 198

Hay que mencionar que del total de los participantes, cinco d
maron parte en más de una especialidad.

Distribución de los cursillistas por edades

15-20 años	21-30 años	31-40 años	41-50 años	51-60 años	Más de 60 años
33	51	23	5	4	5

Fuente: datos extraídos de la Memoria de actividades de Kultur Etxea. Curso 19

Se constata lo difícil que resultaba la incorporación a las activ
tísticas de las personas mayores de 40 años. Las excepciones a est
cia provenían, en buena parte, del grupo de pintores que venían cult
afición desde años atrás.

Distribución de los cursillistas por profesiones

Profesiones	Número participantes
Estudiantes	38
Trabajadores cualificados	20
Amas de casa	16
Profesores	13
Trabajadores no cualificados	7
En paro	10
Profesiones liberales	5
Jubilados	4

Talleres en Kultur Etxea

En las dependencias de Kultur Etxea funcionaron los talleres de dibujo artístico y de fotografía, este último sustentado por la Sociedad Fotográfica Ikatza, con magníficos resultados.

Dibujo artístico

En el curso 1984-85, ocupó tres salas en Kultur Etxea, registrando un notable incremento de participantes con respecto al curso anterior, puesto que pasó de cuatro grupos a siete.

Grupos	Participantes	Mayores de 14 años	Menores de 14 años
7	88	31	57
Profesores	Mari Carmen Ibáñez		2 grupos
	Esther Agirre		2 grupos
	José Ramón Apaolaza		1 grupo
	Manuel Salmerón		1 grupo
	Dani Uribetxeberria		1 grupo

Fuente: datos extraídos de la Memoria de actividades de Kultur Etxea. Curso 1984-85.

Uno de los indicadores que permite valorar el interés que despertó esta actividad es la perseverancia a lo largo del curso. Pues bien, durante los nueve meses de su duración se registraron sólo siete bajas, cuatro de ellas justificadas.

Fotografía

En lo que concierne al taller de fotografía, la Sociedad Fotográfica Ikatza desplegó una actividad especialmente orientada a vigorizar el grupo, que había alcanzado la cifra de 70 miembros. Sus objetivos fueron otorgar una dimensión artística notable a la fotografía e intercomunicarse con las sociedades fotográficas del País Vasco. Sus actividades concretas están recogidas y descritas en el apartado dedicado a la sección de fotografía y, en concreto, a la Sociedad Fotográfica Ikatza.

cultural, los ciclos proporcionaban una continuidad que hacía que la part fomentara la perseverancia y animara a un cambio de actitudes pe

Ciclo «El deporte exige un espacio en tu vida»

16 de octubre de 1984. «Del maratón popular al olimpismo». C cia impartida por Ramón Cid, profesor de Educación Física del INEF, *re* de España triple salto y atleta olímpico en Montreal y Moscú.

18 de octubre de 1984. «Divulgar los hábitos deportivos com culturales: la alimentación». Conferencia del doctor Eukeni Olabarrie

25 de octubre de 1984. «La educación física, asignatura pendien ferencia de Marco Antonio Boronat, preparador físico de la Real Soc Fútbol.

30 de octubre de 1984. «¿Está el deporte en Legazpi al servici nestar y de la salud de la comunidad?». Mesa redonda en la que tom te Eva María Ripa, preparadora de natación; Batis Maíz, de la Federació taña; Antton Ibargutxi, deportista; Bittor Larraza, preparador de atleti Mari Ibargutxi, balonmanista, y Antonio Merinero, concejal de Depor

Ciclo de historia, arte e itinerarios

Kultur Etxea promovió este ciclo de acuerdo con la finalidad pri curso 1984-85: facilitar opciones culturales para los tiempos de oci caso en concreto se buscaba proporcionar conocimientos e informa ca de la historia del País Vasco y de su patrimonio artístico, para es interés personal de los participantes por conocer esos aspectos.

La planificación y el trabajo del ciclo recayó en el equipo formado txa Zubizarreta, Ignacio Arbide, José Antonio Azpiazu, Ignacio Gordo Salmerón y quien esto escribe, José Mari Urcelay.

El ciclo no sólo se desarrolló con pleno éxito, sino que además, a a la petición de las personas asiduas a las sesiones celebradas, se p libro con el contenido de todas las charlas, promocionado por el pro tamiento de Legazpi[168].

El ciclo se desarrolló en dos grandes apartados:

- «El arte románico en Navarra»:
  - 21 de noviembre de 1984: «Desde los orígenes del rein plona hasta 1076 (la vida en la Alta Edad Media)».

- 28 de noviembre de 1984: «Navarra de 1076 a 1234. Arte románico».
- 5 de diciembre de 1984: «Itinerarios del románico en Navarra».

• «Parientes mayores. Torres y casas fuertes de Álava y de Gipuzkoa»:

- 6 de marzo de 1985: «Linajes y bandos. Conflictos de la Edad Media en el País Vasco».
- 13 de marzo de 1985: «Guevara, Mendoza y Ayala. Aproximación a tres linajes de Álava».
- 20 de marzo de 1985: «Rutas de Álava y de Gipuzkoa. Torres, casas fuertes y palacios».

En todas las sesiones, las conferencias fueron ilustradas mediante diapositivas.

En la clausura de este ciclo, como colofón, se realizó una excursión colectiva a una ruta del románico de Navarra. Se recorrieron los siguientes lugares: Eunate, Puente la Reina, Estella, Irache, Torres del Río e Iranzu.

Ciclo «**Análisis de la situación del euskera en la localidad. Examen de datos. Recopilación de experiencias en torno a la potenciación del euskera**»

Como cada curso, en Kultur Etxea figuraba el compromiso ineludible en el empeño de lograr que el euskera ocupara un espacio destacado en las actividades de la vida local.

La primera parte de este ciclo se dedicó exclusivamente al análisis de datos, gracias al trabajo efectuado por dos especialistas legazpiarras: Iñaki Larrañaga y Josu Zabaleta. La segunda parte la ocupó el intercambio de varias experiencias efectuadas en torno a la promoción del euskera.

24 de enero de 1985. «Euskeraren egoera Legazpin», conferencia a cargo de Iñaki Larrañaga.

31 de enero de 1985. «Gure guraso eta seme-alaben arteko euskeraren transmisioa», conferencia a cargo de Josu Zabaleta.

7 de febrero de 1985. «Euskera bultzatzeko herri esperientziak». Participantes: «Arrasate euskaldundu dezagun», «Tolosan euskeraz», Beasain eta Legazpiko Euskera Batzordeak eta *Hots*! aldizkaria.

14 de febrero de 1985: «Zergatik jotzen dute gazteek erderara herri txi-

Ciclo de opciones educativas

Como venía siendo tradicional en los programas anuales de Kult las convocatorias relacionadas con el sector educativo habían obtenido puesta excelente, no sólo por parte de los propios estudiantes, sino por parte de los padres. Especialmente exitosas resultaban las dirigida nes en su próxima etapa escolar iban a acceder a estudios superiores bar COU.

En 1985, todavía en los albores de la Universidad del Pa (EHU/UPV), el ciclo contemplaba de modo preferente proporcionar inf respecto a diferentes carreras, universidades, documentación, etc. El ampliaba por entonces a los nuevos centros de la comunidad autóno cretamente, a centros muy próximos a la localidad.

A las dos sesiones iniciales se sumaron después otras tres co yente tema, por entonces incipiente: la informática. Al inicio de los añ ta, la informática como avance tecnológico presagiaba la llegada de hor formaciones de índole económica y social. Se intuían los albores de va era y se planteaban ciertas expectativas ante lo desconocido. Se que las pautas de comportamiento humano y los esquemas de valo an verse alterados ante el irrefutable avance tecnológico.

Kultur Etxea planteó aproximarse a la realidad de los avance gicos y contemplar su implicación en tres sectores relacionados co no social:

- Se analizó la implantación de la informática y de la robótica tor industrial, con lo que ello podría acarrear en la transfor entorno social.
- Siendo la etapa escolar y estudiantil la que iba a asumir la ción de los avances, se contó con las experiencias de un para contemplar la implantación de la informática como h ta de trabajo en los centros de enseñanza.
- Finalmente, un grupo local, apasionado por los avances c cinaban, planteó la influencia futura del uso de ordenadores po libre.

Sesiones ofrecidas:

- 26 de marzo de 1985. «Opciones de estudios de diferentes

del Alto Deba», con la participación de los directores de las escuelas de Ingenieros Técnicos (Arrasate), Ciencias Empresariales (Oñati) y Magisterio (Eskoriatza).

- 18 de abril de 1985. «Sociedad futura con la informática y la robótica», ponencia a cargo de Juan Carlos Astiazarán, ingeniero de Ikerlan (Arrasate).
- 23 de abril de 1985. «Los ordenadores y la informática en la escuela. De qué manera van a afectar a la enseñanza», a cargo de Agustín García de Ansoleaga.
- 25 de abril de 1985. «Intercambio de experiencias personales en el uso del ordenador», a cargo de usuarios de la localidad.

Actividades de animación cultural

Alcanzado el quinto curso desde que Kultur Etxea entrara en funcionamiento, los ciclos antes mencionados enfatizan el peso que se otorgó a las iniciativas educativas en las actividades socioculturales.

Sin embargo, para la puesta en marcha de iniciativas se tuvieron en cuenta otros factores como la valoración de los recursos humanos existentes o la promoción de los grupos que formaban parte o eran próximos a Kultur Etxea. Era la manera de que las personas se sintieran partícipes del proyecto; de hecho, si algún detalle destacó en la celebración de los ciclos fue que gran parte del protagonismo estuvo en manos de legazpiarras, es decir, que estos estuvieron presentes no simplemente como aficionados a la cultura, sino como creadores-productores de un proceso cultural.

Este mismo concepto amplio de cultura, que reivindica la participación activa de los ciudadanos, se mostró también en las diferentes parcelas de la actividad sociocultural desarrollada.

Este sello distintivo quedó marcado desde la sesión inaugural del curso 1984-85, que tuvo lugar los días 13 y 14 de septiembre de 1984:

- En la primera de estas dos jornadas se proyectó una colección de diapositivas de Julián Auzmendi, titulada *Legazpi urtearoan* y sonorizada con música y texto. Este reportaje recogía la evolución de lo acontecido en Legazpi durante un año. El éxito de la proyección lo demuestra el hecho de que tuvo que proyectarse en otras sesiones, debido al enorme interés que despertó en numeroso público.

en la que mostraron los trabajos realizados en el cursillo d
impartido por Julián Ugarte.

– La inauguración del curso el 14 de septiembre culminó co
ca y la participación de profesores y alumnos de Musika E
tas fueron algunas de sus intervenciones: Arantxa Rodrígu
e Iñaki Mendinueta (txistu); Marta Cocho (flauta) y Juan Cru
Garayo (piano); Isabel Goiburu (piano) y Xabier Larrañaga (fla
teto de acordeones compuesto por Joseba Oria, Beatriz Gue
Ojuel y Joseba Arakama; actuaciones individuales de Ane M
Guereñu (piano) e Iñaki Herranz (acordeón). Como noveda
sentación y primera actuación de la orquesta de acordeon
dirigida por Juan Cruz Díaz de Garayo.

Desarrollo de las actividades del curso 1984-85 por especialidad

Música

Conciertos

30 de septiembre de 1984. Concierto de órgano y clavecín, po
Elizondo y Bernard Brauchli.

10 de noviembre de 1984. Recital de canto y guitarra, por María
mendia (soprano) e Ignacio Agustí (guitarra)[169].

24 de noviembre de 1984. Concierto de la Banda de Txistularis d
En este acto, Julián Auzmendi efectuó el traspaso de la dirección de
da a Joseba Maiztegi.

18 de diciembre de 1984. Concierto de cámara de Dimitar Furna
lo) y Zdvka Radoilska (piano). El concierto ofrecido por este dúo, celeb
tro de los Festivales de Música patrocinados por la Diputación Foral, fue
por su calidad y por su particularidad pedagógica al incorporar info
ambientación previa a cada una de sus interpretaciones.

20 de abril de 1985. Concierto de piano de Javier Casado Sud
legazpiarra de nacimiento y residente en Huesca, quien retornaba a
como promesa musical al haber concurrido a varios certámenes co
table. Casado respondió plenamente a las expectativas y se ganó al p
llenaba el salón.

29 de mayo de 1985. Concierto del quinteto de viento «Irung
compuesto de fagot, oboe, clarinete, trompa y flauta.

15 de junio de 1985. Concierto del ochote «Tobera», con piezas de música medieval y renacentista. El conjunto interpretó obras del Cancionero de Palacio y del Cancionero de Uppsala, además de obras de Juan del Encina y Orlando de Zallo.

Audiciones musicales

El año 1985 fue declarado Año Europeo de la Música en conmemoración de los centenarios de grandes maestros compositores del Barroco, como Johann Sebastian Bach (1685-1750), Friedrich Haendel (1685-1759), Juan Hidalgo (1642-1685), Domenico Scarlatti (1585-1672) y Friedrich Schutz (1585-1672). Kultur Etxea, para realzar esta celebración, impulsó la presencia de la música con mayor intensidad durante el primer semestre de 1985. A los tres conciertos ya indicados, se sumó la programación de periódicas audiciones musicales, mediante grabaciones de audio y sesiones de vídeo. Fueron un total de diez; dieron comienzo el 6 de febrero de 1985 y versaron sobre estilos musicales variados.

Para clausurar la programación musical, queda por citar la conferencia pronunciada por Luchy Mancisidor, pedagoga musical y pianista, con el título de «Fundamentos de una pedagogía musical». En su disertación removió los fundamentos de la concepción tradicional de la preparación musical. Infundió un aire fresco dirigido a fomentar la formación musical desde la etapa escolar.

Exposiciones artísticas

En el balance de las exposiciones organizadas a lo largo del curso 1984-85, merece la pena destacar las experiencias vividas por algunos legazpiarras.

Experiencia novedosa fue la vivida por Esther Agirre, que, por vez primera en su localidad, presentó una colección de treinta óleos en una exposición individual. Sucedió el 20 de noviembre de 1984.

Por su notoriedad, cabe resaltar la experiencia de Esther Agirre, José Ramón Apaolaza, Mari Carmen Ibáñez y Txakel Urarte, todos ellos miembros del taller de pintura artística de Kultur Etxea, que expusieron en una muestra colectiva en la galería Aachen de Madrid. Esta muestra se inauguró el 26 de enero de 1985 y permaneció hasta el 16 de febrero. El balance de su experiencia lo compartieron, el 26 de febrero de 1985, en Kultur Etxea, durante una mesa redonda titulada «Experiencias de una aventura artística en Madrid».

Impresiones de los artistas legazpiarras que tomaron parte en la exposición de
02-1985. *Archivo del autor.*

Hay que reseñar la exposición colectiva de los miembros del ta
tura artística tras el cursillo impartido por Julián Ugarte.

Por su peculiaridad, cabe citar también las exposiciones de Di
tínez de Guereñu, que en diciembre de 1984 presentó una colección de
de edificios, elogiadas por su meticulosidad. Esta muestra sirvió com
para que Carlos Beato y Nepomuceno Martínez presentaran al pú
de enero de 1985, sus trabajos de pintura artística y maquetas.

A todas estas muestras se sumarían, como aportaciones loca
posiciones de macramé, tapices y cerámica, fruto de dos cursillos
tiembre de 1984 y 6 de marzo de 1985), y la exposición de fotograf
tadas al concurso de Ikatza (5 de noviembre de 1984).

Otras exposiciones ajenas al ámbito local se presentaron en l
a lo largo de este curso. Estas muestras, además de vigorizar la plu
tural por su variedad de estilos artísticos, fueron testimonio de nue
tudes e hicieron una importante contribución al quehacer pedagó
sarrollo del perfeccionamiento estético y a la divulgación del gus

- 17 de octubre de 1984. Exposición itinerante Ertibil de a
cos. Promovida por el Departamento de Cultura del Gob

- 6 de diciembre de 1984. Exposición de Imanol Agirre Arriaga, *Txori*, miembro del Taller de Escultura de Aia. Agirre presentó una colección de llamativos dibujos e impactantes esculturas de estilo realista. Regaló a Kultur Etxea como recuerdo y testimonio de su presencia un dibujo pintado a la cera.
- 3 de abril de 1984. Exposición de Isaac Lanchas. Este artista presentó una colección de trabajos realizados mediante la técnica de la taracea, que tiene como soporte principal la madera.

Conferencias

La parcela artística se enriqueció con dos conferencias: «La pintura de posguerra y grupos artísticos en Euskadi» (7 de noviembre de 1984), pronunciada por Juan Antonio Marcos, crítico de arte. Esta conferencia se ilustró con sus propias diapositivas. La segunda fue «Tendencias actuales de la pintura artística. Medios artísticos de realización», de Jesús Mari Lazkano, artista y profesor de EHU/UPV, impartida el 21 de febrero de 1985.

Recopilación final de otras actividades

Otras actividades que tuvieron lugar en Kultur Etxea durante el curso 1984-85 fueron las que se enumeran a continuación. Algunas de ellas estuvieron organizadas por la propia Junta Rectora de Kultur Etxea y otras se organizaron atendiendo a solicitudes de distintas entidades.

Conferencias y cursillo

Además de las ya descritas, se celebraron las siguientes actividades:

30 de noviembre de 1984. Cursillo para la superación de la adicción al tabaco, programado por el Plan Mondragón-Legazpi.

21 de diciembre de 1984. «Crisis económica en Euskadi. Perspectivas futuras», conferencia de Antxon Pérez de Calleja, economista y promotor empresarial de cooperativas.

9 de mayo de 1985. «Un siglo de fotografías de los ovnis en el mundo», conferencia pronunciada por los ponentes: Félix Ares de Blas, doctor en Informática y profesor de la Facultad de Informática de San Sebastián, y Jesús Martínez Villaro, aficionado a la ufología.

21 de junio de 1985. Clausura del curso 1984-85 con una sesión dedicada al recuerdo de Xabier María de Munibe, Conde de Peñaflorida, en la conme-

Conferencia de Ignacio María Barriola en recuerdo del Conde de Peñaflorida. 21
chivo del autor.

Proyecciones

Legazpi urtearoan, de Julián Auzmendi. Se repitió en cuatro se
bido a su gran éxito: el 14 de septiembre de 1984, el 29 de septiemb
y el 3 y 4 de enero de 1985.

Proyección de diapositivas del final de curso del Euskaltegi
de 1987).

Documentales del Certamen Internacional de Cine Submarinc
bastián. *Fuente bajo el mar* se proyectó el 26 de abril de 1985 y *L*
del mar, el 16 de mayo.

Cine Club. Proyección de películas en formato de 16 mm:

- 29 de noviembre de 1984: *La jungla de asfalto*, de John H
- 13 de diciembre de 1984: *Rebecca*, de Alfred Hitchcock.
- 18 de enero de 1985: *Cantando bajo la lluvia*, de Gene K
  ley Donen.
- 18 de febrero de 1985: *Sólo quiero que me ames*, de Rai
  Fassbinder.

30 de noviembre de 1984: Proyección de 205 diapositivas de 53 fotógrafos del Concurso Provincial de Diapositivas convocado por Izadi-Zaleak.

23 de marzo de 1985. Proyección audiovisual de una colección de diapositivas presentada por Patxi Vierbücher.

Asambleas

28 de septiembre de 1984. Asamblea del club cicloturista Korosti.

29 de septiembre de 1984. Asamblea anual de la Federación Guipuzcoana de Balonmano.

7 de noviembre de 1984. Asamblea anual de Musika Eskola.

16 de febrero de 1985. Asamblea del club cicloturista Korosti.

3.6. CURSO 1985-86

El relato del ejercicio de 1985-86 puede comenzar con algunos datos. En este ejercicio, desde un punto de vista estadístico, Kultur Etxea ofreció el siguiente número de actividades: 11 conferencias, 4 mesas redondas, 10 sesiones relacionadas con el Plan Mondragón-Legazpi, 6 sesiones de la campaña «Una alimentación sana, un corazón sano», 9 sesiones del programa *Kontu Kontari*, 8 proyecciones de películas y 7 de diapositivas, 8 conciertos, 2 sesiones de teatro y 13 exposiciones.

Además, Kultur Etxea continuó con las actividades habituales de los talleres de dibujo artístico, fotografía, pintura artística, cerámica y telares.

Más allá de su significado estadístico, estos datos encierran un reconocimiento al quehacer del equipo responsable de Kultur Etxea, pues permiten comprender la labor educativa, pedagógica y social de esta casa en el ámbito cultural.

Así, por ejemplo, se supo que, en 1984, la Biblioteca Pública Municipal había atendido a 33.865 lectores, de los cuales 21.280 eran menores de 14 años. Sin embargo, la Biblioteca Pública Municipal iba mucho más allá de la prestación de este servicio, era un pilar importante en el ensamblaje de Kultur Etxea. Así, las bibliotecarias tomaban parte activa en la animación sociocultural con una vocación pedagógica: promovían la lectura, orientaban a los lectores, se comunicaban con lectores y grupos, …, sin dejar de lado las tareas propias de la gestión de los depósitos bibliográficos.

La introducción de sistemas informáticos de catalogación y gestión de

La Biblioteca de Legazpi agradece la cooperación prestada por las bibliotecaria
bastián, Susana Soto y Concha Chaos, y por las bibliotecarias catalanas de la f
chivo del autor.

Kultur Etxea reconoció, además, la cooperación prestada po
tecarias de San Sebastián, Susana Soto y Concha Chaos, que contr
la mejora de la especialización del servicio y asesoraron a la Biblio
gazpi, hasta situarse en un lugar puntero. De hecho, con el impulso pro
por las bibliotecarias donostiarras, se celebró la primera reunión c
entre las Bibliotecas de Gipuzkoa en Kultur Etxea de Legazpi en ma
A partir de aquella reunión se dieron los primeros pasos para la c
la Asociación de Bibliotecarios de Gipuzkoa.

La planificación de la actividad de Kultur Etxea para el curso 1
tó de responder a las necesidades demandadas por la población l
Fue el caso del llamado Plan Mondragón-Legazpi que, de nuevo, del
tur Etxea el desarrollo de la campaña educativa y de divulgación p
rar los factores de riesgo de cardiopatías.

Otros problemas ineludibles en la Legazpi de aquellos mom
el paro juvenil, el descenso poblacional, los despidos colectivos[170]
ciones anticipadas. Así, con el título «¿Qué futuro nos aguarda?» se
algunas conferencias dirigidas a abordar estas cuestiones. En el m
tado se incluyeron las sesiones relacionadas con el mercado comu

ingresó en la Comunidad Económica Europea (actual Unión Europea) el 1 de enero de 1986.

Una tercera iniciativa fue la presentada con el título de *Kontu Kontari*. Pensada para escuchar y recoger la sabiduría, la experiencia y la tradición transmitida oralmente por las personas mayores. Para entender la razón de esta sección, de gran éxito, tal vez sirva esta cita, tomada de un artículo de Santiago Eraso: «Simone de Beauvoir parte de una posición concreta ante la vejez: el problema de la marginación que padecen los ancianos como un elemento de discriminación que hay que superar; ya que es injusto que las personas mayores resulten arrinconadas, silenciadas, al imponerse el criterio que rige la vida moderna: la productividad, que atrapa y hace infelices tanto a jóvenes como a ancianos. Pero estos últimos tienen sin duda un destino más amargo, porque no conservan siquiera la facultad de luchar y oponerse al sistema que sí tiene la juventud»[171].

La participación activa de los mayores en Kontu Kontari resultó muy satisfactoria. Reconociendo sus experiencias y también sus conocimientos y recuerdos, los narradores de aquellas entrañables historias disfrutaron compartiendo los relatos de sus vivencias. El público asistente no solamente se limitó a escuchar, sino que también intervino para enriquecer lo que aportaban quienes eran los protagonistas de cada sesión. En definitiva, estas veladas resultaron gozosas para todos.

Actividades del curso 1985-86

Kontu Kontari

Esta iniciativa pretendía, entre otras finalidades, los siguientes objetivos: propiciar la participación activa de las personas mayores, valorar y reconocer sus experiencias, recuperar la memoria histórica, celebrar sesiones de interés humano atractivas para los asistentes, con el propósito de que surgieran intercambios entre los protagonistas y el auditorio, y registrar el desarrollo de todas las sesiones mediante grabaciones, como valioso testimonio oral para el futuro.

Los temas de *Kontu Kontari*, de carácter monográfico, se seleccionaron previamente para facilitar la elección de las personas que pudieran aportar sus conocimientos al tema. Las sesiones se desarrollaban a modo de tertulia, preferentemente en euskera, aunque la que estrenó la actividad fue en castellano.

En cada sesión, junto a quienes tomaban parte como protago
o dos personas), se nombraban coordinadores encargados de dinan
rración. Previamente, cada uno de los protagonistas del *Kontu Kont*
el tema y además recibía por adelantado un cuestionario de pregu

Sesiones de *Kontu Kontari* celebradas en el curso 1985-8

17 de octubre de 1985. «El suministro de agua potable en Le
maron parte Ángel Emparanza y Victor Yarza, dos personalidades re
en la localidad, unidas por su disposición incondicional a la solució
nistro de agua potable a Legazpi desde la década de 1930, mediar
nantiales de Aizkorri. Este fue tal vez el primer proyecto eficaz para
necesidades de agua de una localidad en crecimiento poblacional[1]

14 de noviembre de 1985. «Legazpin azkeneko 50 urte haue
ziren apostuak eta desafioen istorio laburrak». Participantes: Isidoro
landa; Esteban Alustiza y Gregorio Zabaleta. Esta sesión fue rica en
el relato por parte de Esteban Alustiza de los desafíos y apuestas
ciclismo; las competiciones de cross, los triunfos y récords de *Zelan*
cuerdos de Gregorio Zabaleta sobre las disputas entre vecinos de Br
lleriarte.

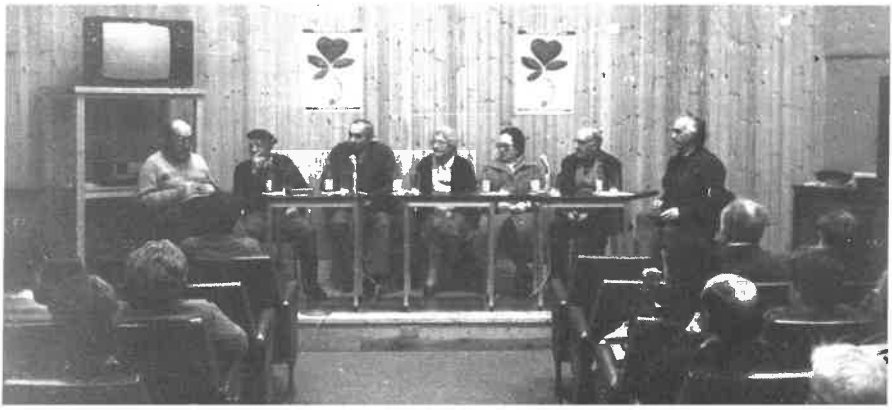
Ciclo de *Kontu kontari «Gabonetako ohiturak eta kantak»* 19-12-1985. Archivo

19 de diciembre de 1985. «Gabonetako ohiturak eta kantak». Participantes: Balentiña Irastorza, Xeberi Arriarán, Nartxi Gerra y Claudia Ugarte. La gastronomía, las costumbres y los cantos y ritos navideños animaron una sesión que tuvo el colofón de la participación de un quinteto de voces blancas, que interpretó villancicos.

30 de enero de 1986. «Juegos, recreos y empleo del tiempo libre en tiempos pasados». Participantes: Eugenio Elorza, Sebastián Alústiza, Juanita Gorosábel, Carmen Manchola y Pascual Zabaleta. En esta sesión se destacó el recuerdo de las representaciones teatrales con grupos teatrales locales, concretamente en tiempos de la Segunda República, cuando coexistieron en Legazpi tres grupos de teatro: el del Batzoki, el de la Sociedad Recreativa Ilintxa y el de Brinkola.

27 de febrero de 1986. «Gerra osteko estutasunak eta larrialdiak». Participantes: Asentxi Orbegozo, Kattalin Mendia, Benito Iñurritegi, Ramón Leizeaga y Eduardo Mendinueta. Extraordinaria sesión en la que se compartieron datos sobre los padecimientos, contratiempos y obstáculos de la posguerra, con dificultades incluso para el abastecimiento de comida, y los esfuerzos hechos para superar las contrariedades con ingenio.

3 de abril de 1986. «Garai bateko gaitzak eta sendabideak. Belarrak eta enplastoak» Participantes: Rogelia Zubia, Felisa Arrazola y Florita Lizarralde. Esta sesión despertó un entusiasmo inusitado hasta el punto de que tuvo que celebrarse otra sesión adicional más tarde, para atender a las peticiones recibidas por parte de los asistentes.



16 de mayo de 1986. «Legazpin familiarteko antzinako ohiturak heriotzara arte familian erritoak eta ospakizunak». Participantes: Pc di y Felisa Arrazola. Una selección de ritos y costumbres que desa con la generación de las participantes, es decir, la de los nacidos a del siglo XX.

11 de junio de 1986. «Erabiltzen diren sendabelarren agerper cipantes: Agustina Iríbar, María Zabala y Felisa Arrazola. Sesión práctica trar las plantas y el uso medicinal que se hacía de ellas.

8 de julio de 1986. «Mesa redonda con algunos alcaldes de los últimos ciencuenta años». Participantes: José Echeverría, Luis Ald Carlos Lamsfús, Prontxio Larrañaga, Nicolás González de Langaric nacio Elorza. En esta sesión tomaron parte alcaldes del franquismo, sición y del período democrático.

¿Qué futuro nos aguarda?

La situación de Legazpi en el período de 1985-86 arrastrab ma del paro laboral juvenil, junto con la pérdida de empleos en el sect con despidos como los producidos en la papelera de Patricio Elor laciones anticipadas en la factoría de Patricio Echeverría S. A. y la in ída poblacional.

Además, el 12 de junio de 1985, España había firmado su in al mercado común europeo, que se hizo efectiva a partir del 1 de ene Ambas realidades invitaban a una reflexión, que se introdujo en e de actividades de Kultur Etxea mediante un ciclo de conferencias lo «¿Qué futuro nos aguarda?».

7 de noviembre de 1985. «¿Qué es el Mercado Común? Euska cierto económico europeo, su trascendencia», por Joaquín Elóseg

5 de diciembre de 1985. «El mercado común. Implicaciones tener desde la perspectiva del consumo», por Marcos de Castro, r la Escuela de Organización Industrial y experto en el mundo coop

23 de enero de 1986. «Euskadi en la Comunidad Económica Eu pectivas desde el punto de vista industrial. Perspectivas profesiona por Antton Pérez de Calleja, licenciado en Economía, que había ocu te algunos años la dirección de Empleo del grupo cooperativo de M

to. Olabuénaga insistió en que las profesiones futuras exigirían nuevas especializaciones de la enseñanza profesional, orientadas sobre todo a potenciar el sector terciario de servicios.

Las intervenciones de estos dos últimos ponentes dejaron en el auditorio cierta desazón ante las inciertas perspectivas futuras del empleo y de las profesiones. Propugnaron ambos emprender acciones encaminadas a afrontar el problema de que en Legazpia abundaba un tipo de empleo poco cualificado. La conclusión fue sugerente: quienes se atrevieran a afrontar el problema habrían recorrido la mitad del camino hacia la solución.

14 de marzo de 1986. «Orientación universitaria», a cargo de Mari Carmen Rivero, quien, como en cursos anteriores, se dirigió especialmente a los alumnos y padres de alumnos que en el curso siguiente iniciarían estudios universitarios.

Plan Mondragón-Legazpi

El Plan Mondragón-Legazpi volvió a ocupar una parte importante de la actividad de Kultur Etxea a lo largo del curso 1985-86.

En 1981, Legazpi fue seleccionada por el eminente cardiólogo Miguel Iriarte como localidad testigo del Plan Mondragón. Sorprendentemente, se detectó que los índices de cardiopatías se daban en Legazpi en una proporción de una a tres, en comparación con Mondragón. Entonces, el Ayuntamiento de Legazpi se comprometió a que el Plan Mondragón se extendiera a un Plan Mondragón-Legazpi, a fin de realizar los exámenes médicos correspondientes.

Esta fase concluyó a finales de 1985. Concretamente, en octubre de 1985, los doctores Mateo Calvo, Fede Agirre y Eukeni Olabarrieta, en una mesa redonda, efectuaron una descripción de los planes desarrollados y anunciaron que sería preciso acometer otra fase para la prevención de los factores de riesgo en las cardiopatías.

El 12 de noviembre de 1985, el propio doctor Iriarte, también responsable del Plan Mondragón-Legazpi, acudió a Legazpi para dar cuenta de los resultados obtenidos en la primera fase del plan. Los calificó como satisfactorios, pero anunció un programa que se desarrollaría a lo largo de varios meses, para tratar de aminorar los efectos de los factores de riesgo de las cardiopatías.

Iriarte detalló que los nuevos pasos se encaminarían a influir en los estilos de vida y en los regímenes alimenticios. Estuvo acompañado en la sesión

El nuevo plan involucraba directamente a Kultur Etxea, puesto rie de acciones que debían desarrollarse en esta nueva fase del pl an casi en su totalidad en el salón de actos de esta entidad. Además, K se comprometió a atenderlas como actividades propias.

Con el lema «Alimentación sana, corazón sano», el program rrolló en tres fases, relacionadas entre sí pero, a su vez, diferencia

- La primera estaba dedicada casi exclusivamente a tema
- En la segunda, el objetivo predominante era divulgar infor lacionada con los alimentos.
- La tercera, finalmente, se dedicó al trabajo en grupos más con ciclos orientados a planes de formación relativos a al y nutrición.

28 de noviembre de 1985. Conferencia introductoria del nue Educación Sanitaria para tratar de combatir hábitos nocivos, fundam los asociados a la alimentación.

10 de diciembre de 1985. «Influencia de los alimentos en la dades», conferencia pronunciada por el médico Eukeni Olabarrieta

21 de enero de 1986. «La hipertensión, su importancia e in la salud. Iniciativas que tratan de influir en los hábitos humanos que surjan los factores de riesgo», a cargo de Fede Agirre, cardiólogo de dragón.

18 de febrero de 1986. «¿Es posible dejar de fumar? Ventaj presión del hábito de fumar, contemplando este hábito como unc tores de riesgo de las enfermedades cardiovasculares», por el car teo Calvo.

11 de marzo de 1986. «Deporte y salud», por el médico Eukeni

8 de abril de 1986. «La información es un derecho del consur te información consumista? ¿Cómo es la información al consumi la elabora?», por el periodista Alberto Vidal.

18 de abril de 1986. «Prevención de la arterioesclerosis des cia», por los cardiólogos Mateo Calvo y Fede Agirre.

6 de mayo de 1986. «Deporte y salud», por el doctor Ángel G

26 de junio de 1986. «Programas comunitarios para el control y la reducción de enfermedades cardiovasculares como la arterioesclerosis», a cargo de la doctora Isabel Izazugaran, directora de Epidemiología de Osakidetza (esta fue la última sesión del curso).

En lo que concierne a las mesas redondas, tomaron parte en ellas diversos nutricionistas, veterinarios, técnicos comerciales, ingenieros agrónomos y productores. De enero a junio de 1986, se debatieron en ellas los siguientes temas:

- Enero: «Derechos de los consumidores. Etiquetaje y publicidad».
- Febrero: «Quesos».
- Marzo: «Frutas y verduras».
- Abril: «La carne de vacuno».
- Mayo: «El pescado».
- Junio: «Las legumbres».

Para describir la actividad de los grupos de formación en alimentación y nutrición, solamente se dispone de esta reseña final del 5 de junio de 1986, redactada por los responsables del ciclo de formación sobre alimentación y nutrición: «Concluyen, en lo que corresponde a este curso, los ciclos sobre alimentación y nutrición, celebrados a lo largo de varios meses y a los que han concurrido más de un centenar de personas de manera perseverante».

Asimismo, en abril de 1986 finalizaron las sesiones dedicadas a las personas interesadas en la obtención del carné de manipulador de alimentos, curso que se impartió dentro del Plan Mondragón-Legazpi.

Mes de abril dedicado a la literatura

10 de abril de 1986. Mesa redonda. Tema «Antzerkiak euskerari eta euskal literaturari egindako ekarpena». Participantes: Iñaki Barriola se centró en el teatro de preguerra, «Gerraurreko antzergintza» y Eugenio Arozena, por su parte, ofreció una visión del teatro de aquel momento: «Antzerkiaren garrantzia gaur».

11 de abril de 1986. «Euskal literatura berria» Participantes: Teresita Irastorza, Pako Aristi y Felipe Juaristi. Moderador: Joserra Gartzia.

17 de abril de 1986. «Literatura eta zinea» conferencia a cargo de Andu Lertxundi, para quien el tema resultaba de especial interés, pues su libro *Ha-*

Mahai ingurua «*Euskal literatura berria*»: Pako Aristi, Felipe Juaristi, Teresita Irasto serra Gartzia. (11-04-1986). *Archivo del autor.*

pena egin zen: *Jatorriaren errotik*, Martin Ugarte, *Saletxe*ren[173] eleb zuzen ere. Liburuaren aurkezpena eta iruzkina, Juan Mari Lekuonak e

Sail honetan erantsiko nuke beste ekintza aipagarri bat euske an: Benito Lertxundirekin aztertuz «Euskal kantagintzaren inguruan» gurua. Berarekin parte hartu zutenak: Jose Ramon Beloki, Joserra Ga Beloki eta Beatriz Zabaleta, denak legazpiarrak.

Coloquio entre Benito Lertxundi y cuatro legazpiarras. 28-11-1986. *Archivo del a*

Música

Como en 1985 se celebraba el Año Europeo de la Música, merced a los Festivales de Gipuzkoa, patrocinados por la Diputación Foral, varios de los conciertos celebrados en esta primera parte del curso en Kultur Etxea tuvieron ese apoyo. La relación de los conciertos ofrecidos en la temporada 1985-86 fue la siguiente:

23 de septiembre de 1985. Concierto de apertura a cargo de un cuarteto de cámara compuesto por violín, violonchelo, viola y fagot.

24 de octubre de 1985. Recital de flauta de Eli Podolak, con acompañamiento de Miroslaw Gorski al piano.

5 de noviembre de 1985. Concierto del cuarteto «Arriaga», compuesto por Maite Menéndez y Pilar Martínez (violines), Castor Narvarte (viola) y María Ángeles Fagoaga (violonchelo).

12 de diciembre de 1985. Concierto del trío «Amadeus». Instrumentos de viento.

26 de diciembre de 1985. «Euskal kantagintza», por el dúo «Begoña eta Soledad».

14 de junio de 1986. Concierto de cámara. Primera parte: cuarteto de Carl Stamitz para clarinete, violín, viola y violonchelo. Segunda parte: *Op. 20* de Beethoven interpretada por los siete componentes, con la interpretación del *Septimino de Beethoven*. Instrumentos de cuerda: violín, viola, violonchelo y contrabajo. Instrumentos de aire: clarinete, fagot y trompa.

27 de junio de 1986. Concierto didáctico del Conjunto Barroco de San Sebastián, compuesto por músicos donostiarras y franceses, con la ejecución de instrumentos musicales novedosos como la viola de gamba, el clavecín, la flauta barroca y el *cornetto*. Los músicos contaron con el acompañamiento de una soprano.

25 de julio de 1986. Dentro del Festival de Jazz de Donostia, Legazpi acogió al conjunto «Manel Camp Trio» (piano, contrabajo y batería), que ofreció un concierto al aire libre en la plazoleta situada en la parte trasera del edificio del Euskaltegi.

Exposiciones

La apertura del curso 1985-86 de exposiciones en Kultur Etxea se produjo el 12 de septiembre de 1985, con una muestra de esculturas de Tomás Muro.

17 de noviembre de 1985. Exposición de una treintena de obr guel Ángel Álvarez. Este artista, por aquellas fechas, se hallaba impar curso de formación artística a miembros del taller de pintura artístic

2 de diciembre de 1985. Exposición de Carlos Ausserladscheid obras realizadas con pintura acrílica en soporte de aglomerado, tab dera. Su principal rasgo era el uso de figuras geométricas y de una am de colores. Sus obras eran un derroche de imaginación.

27 de diciembre de 1985. Apertura de la exposición de fotogr ticipantes en el concurso de 28 de octubre convocado por Ikatza. La cor fue en las especialidades de fotografía en blanco y negro y de diapos tema libre, para todo el País Vasco.

3 de enero de 1986. Exposición de 31 obras pictóricas pertene Dani Uribetxeberria, Fernando Botanz, Txaro Jimeno, Joxe Etxeberria, Tx te, Mari Carmen Ibáñez y Manuel Salmerón, miembros del taller de p Kultur Etxea. Se recogió una gran variedad de estilos y técnicas en las este grupo, que había finalizado recientemente un cursillo impartido tor José María Ortiz Estévez.

20 de enero de 1986. Exposición colectiva de tapices y macram toras, un grupo de 26 mujeres, pretendían afianzar otro taller, al que el nombre de Irule. Durante la exposición, efectuaron demostracione sitantes los días 24 y 31 de enero.

2 de marzo de 1986. Exposición de pintura de Bingen de Pedro tista bergarés de 25 años que había sido galardonado, sucesivamer primer y segundo premio del Certamen de Bellas Artes de San Sebastiá y 1982. De Pedro siguió la estela artística y las inquietudes que sup tir Simón Arrieta, conocido pintor bergarés. En Legazpi colgó obras perte a su última época creativa, caracterizada por la utilización de la mad soporte, con la particularidad de su original contorneado.

19 de marzo de 1986. Exposición de cerámica que recogió t cuatro profesores de cerámica de la Escuela de Artes Aplicadas de V geles Echeverría, Mari Jose Moreno, Ramón Berraondo y Federico G La muestra acogió también una serie de obras de alfarería popular

14 de abril de 1986. Exposición de fotografías de Jose Juan G secretario de la Agrupación de Sociedades Fotográficas del País Vas

Durante los meses de mayo y junio, en la sala de exposiciones de Kultur Etxea se efectuaron tres exposiciones consecutivas de trabajos realizados por los alumnos del taller de dibujo artístico.

Proyecciones

4 de octubre de 1985. Proyección de diapositivas que habían concurrido al Concurso de fotografía de montaña, convocado por *Pyrenaica*, revista de la Federación Vasca de Montaña.

8 de octubre de 1985. La sección de Espeleología del Grupo de Ciencias Aranzadi ofreció una proyección de diapositivas.

31 de octubre de 1985. Proyección de diapositivas del colectivo fotográfico «Ongarri» de Elgoibar.

24 de noviembre de 1985. Proyección de diapositivas presentadas al concurso de Izadi Zaleak.

20 de diciembre de 1985. Reportaje fotográfico de Ikatza sobre «Kilometroak 85».

27 de diciembre de 1985. Proyección de las diapositivas presentadas al concurso de 28 de octubre convocado por Ikatza, para fotografía en las especialidades de blanco y negro y diapositiva, de tema libre, para todo el País Vasco.

25 de enero de 1986. Proyección de diapositivas de Ikatza sobre «Kilometroak 85».

31 de enero de 1986. Proyección de *Nepal 85 oinez*, obra de Txusma Pérez, Juan Carlos Agirre y Alberto Martín, alpinistas legazpiarras.

25 de febrero de 1986. Proyección de la colección de diapositivas titulada *Florencia y Venecia*, obra de Ángel Rodríguez, fotógrafo de Azpeitia.

18 de abril de 1986. Proyección de diapositivas de Ikatza.

6 de junio de 1986. Proyección de diapositivas de un colectivo de fotógrafos de Tolosa, organizada por Ikatza.

20 de junio de 1986. Proyección de diapositivas de Ricardo Mediavilla y Xabier Montiel, socios de Ikatza.

Películas

4 de octubre de 1985. Documental cinematográfico de la expedición de mon-

4 de abril de 1986. Nueva edición de cine submarino, como exte
Ciclo Internacional de Cine Submarino de Donostia-San Sebastián. Tít
yectados: *Catedrales soto il mare y Aventuras en el golfo de Californi*
yectaron otras tres películas el 9 de mayo de 1986.

17 de marzo de 1986. Ciclo de cine de autor dedicado a Charle
Fue organizado conjuntamente por Kultur Etxea y la Obra Cultural d
de Ahorros de San Sebastián. En cuatro días consecutivos se proyec
siguientes títulos: *La quimera del oro, Luces en la ciudad, Tiempos m*
y El chico. En ocasiones, para poder atender a la afluencia de asisten
necesidad de ofrecer dos sesiones.

Conferencias

El curso 1985-86 dio comienzo el 12 de septiembre de 1985 con una conferencia del padre Luis Villasante[175], franciscano y a la sazón presidente de Euskaltzaindia desde 1970. El título de su conferencia fue «Euskara eta Euskaltzaindia».

17 de diciembre de 1985. «Reflexiones sobre el texto de Hélder Câmara en la *Sinfonía de dos mundos*», por el obispo José María Setién.

Hélder Câmara, el llamado «obispo de los pobres» y también «obispo rojo», dimisionario al cumplir los 75 años, llegó a España por invitación de José María Setién, por entonces obispo de San Sebastián, con el propósito de estrenar la *Sinfonía de dos mundos*, com-

Apertura de Curso con la conferencia d
Villasante, presidente de Euskaltzaindia
lo *«Euskara eta Euskaltzaindia». Archi*

posición musical del suizo Pierre Kaelin a la que Hélder Câmara había aportado la letra.

Como testimonio de la lucha por la emancipación de los pobres, el texto de la obra resumía el pensamiento del obispo brasileño en torno a los derechos humanos y su firme convicción de que el hombre es capaz de cambiar y transformar su injusto entorno.

El estreno de la obra tuvo lugar en la catedral Santa María de San Sebastián, el 3 de octubre de 1985, con la intervención de la Orquesta Sinfónica de Euskadi, las escolanías del Corazón de María y de San Ignacio, y el Orfeón Donostiarra. El propio Hélder Câmara tuvo una participación activa.

La obra *Sinfonía de dos mundos* fue registrada en vídeo en el concierto de la catedral de San Sebastián. Algunas de sus partes, las referidas a los textos, fueron proyectadas y comentadas en Kultur Etxea por el obispo José María Setién, en la sesión del 17 de diciembre. Luchy Mancisidor, pedagoga musical, se ocupó de comentar la composición musical de la obra.

23 de mayo de 1986. «En recuerdo al centenario del nacimiento de Aita Donostia como compositor y recopilador de la música vasca». Conferencia de Jon Bagüés, archivero y director de Ertibil, entidad creada para la recopilación, conservación y difusión del patrimonio musical vasco. La intervención de Bagüés contó con la colaboración de la coral Legazpi, que interpretó alguna de las obras de Aita Donostia.

Como novedad, en este mismo acto se ofreció la grabación de posición de Aita Donostia dedicada a los *Ferrones de Legazpia*, que h estrenada el 23 de mayo de 1981 en la Musikaste de Rentería, festival a la difusión de obras de compositores vascos.

Otras iniciativas del curso 1985-86

12 de octubre de 1985. Excursión siguiendo la ruta del román rro por Leire, Santa Cruz de la Serós, San Juan de la Peña, la catedra y Santa María de Sangüesa.

21 de octubre de 1985. Semana de ayuda a los discapacitado tuales, con la proyección del documental *Bizi*, realizado con ocasión d versario de Atzegi, la Asociación Guipuzcoana a favor de las personas capacidad intelectual. El 25 del mismo mes, se proyectó la película *U esperanza.*

23 de octubre de 1985. Charla médica del doctor Urrutia a lo nistas.

8 de noviembre de 1985. Conferencia de micología y gastronor go de Ernesto Arrondo, miembro de la Sociedad de Ciencias Aranzad tra de setas de José María Busca Isusi.

21 de noviembre de 1985. Asamblea general ordinaria de la Es ca de Alta Montaña, dirigida entonces por el legazpiarra, Antxon Bur

26 de noviembre de 1985. «El sida, su estado actual». Confer doctor José Manuel Cárdenas.

14 de diciembre de 1985. Asamblea de la sociedad cicloturist

3.7. CURSO 1986-87

La Biblioteca Pública Municipal fue el primer servicio cultural en Kultur Etxea. Además, su prestigio iba en aumento, por los servici nía prestando desde los tiempos en que estuvo instalada en los bajos consistorial. Por eso, los datos de visitas y préstamos de la Bibliote siempre una referencia en las memorias anuales de Kultur Etxea.

En el resumen del ejercicio 1986-87, la Biblioteca Pública Mu canzó la cifra de 10.000 libros. Por ello, la conmemoración anual del bro, el 23 de abril de 1987, fue solemnizada de manera especial con

Con el apoyo de las bibliotecarias donostiarras Susana Soto y Concha Chaos, las bibliotecarias de Legazpi plantearon varias innovaciones que propiciaron, primero, la ampliación de la planta de la Biblioteca. Sin menospreciar la labor desplegada en años anteriores, con una biblioteca basada en un servicio de lectura de información y de recreo, era preciso plantearse la apertura de un servicio de animación a la lectura. Lo lograron mediante la creación de nuevos espacios, con la transformación de las terrazas exteriores del edificio en nuevas salas de lectura, destinadas a la *bebeteca*, la sala del cómic y la más amplia, dedicada a hemeroteca, con la provisión de revistas y periódicos.

En este sentido, la Biblioteca Pública Municipal y las personas que en ella trabajaban en aquel período, fueron un puntal vigoroso para apoyar al resto de las actividades que se organizaron en Kultur Etxea.

Ciclo dedicado a la reflexión sobre la comunicación humana

El eje central del curso 1986-87 fue la celebración de un ciclo denominado «Comunicación humana y sociedad actual». Su objetivo era dialogar con la realidad y con la actualidad.

Estas fueron las reflexiones previas al desarrollo del ciclo, incluidas en la memoria del curso: «La persona, por naturaleza, es un ser social que necesita comunicarse. Precisa pues poner en común sus ideas, compartirlas, contrastar e intercambiar informaciones, debatir los hechos de conciencia [...]. La comunicación de masas funciona de modo organizado, centralizado y de modo difuso, dominada por criterios económicos. Dirigida a un público heterogéneo y anónimo, establece un tipo de relación de dependencia entre el emisor y el receptor, con escasas posibilidades de producirse un movimiento inverso, preciso para todo proceso dialogante [...]. Nada como la palabra nos distingue a los humanos y nos es dada para entendernos [...]. Frente a quienes hablan de diálogo con la fingida ingenuidad del que prefiere confundir la realidad con sus deseos, habrá que recordar que nadie ha podido dialogar jamás con quien no quiere diálogo»[176].

Al ciclo «Comunicación humana y sociedad actual» contribuyeron profesionales de diferentes medios de comunicación, especialistas en temas sociales y literarios, artistas y profesores.

11 de septiembre de 1986. «La comunicación humana a través de las ondas». Conferencia de Juan Lecuona, director de Radio Popular de Loyola y San Sebastián. Analizar si la radio informa o comunica fue uno de los objetivos de

19 de septiembre de 1986. «El arte como instrumento de comu
humana». Mesa redonda con los pintores Daniel Tamayo y Jesús Ma
no. Estas fueron algunas de sus consideraciones acerca de la función
«La realidad ofrece los elementos sin los cuales la obra de arte no es
pero esa realidad deviene arte sólo cuando es transformada por el a
no, el mejor cuadro sería una fotografía; la mejor novela, una crónica f
acontecimiento [...] Lo real en arte no es la reproducción acabada de l
nemos ante los ojos; lo real es lo que el creador ha querido significar
tos elementos. Y como en la poesía o el deporte se requiere un largo
zaje, en el arte hay que hacerlo comenzando por el desarrollo de la s
dad artística, para que la obra de arte tienda a su finalidad propia de
dio de expresión y comunicación».

28 de octubre de 1986. «Valoración de la comunicación humana e
Vasco». Conferencia de Jesús Arpal, catedrático de Sociología en la Uni
del País Vasco. La sociedad actual fue analizada por este sociólogo con
losidad y detalles sorprendentes, que colocaron a los asistentes ante la
mática de la comunicación humana. Fue, sin género de dudas, una de la
rencias más brillantes de entre las escuchadas hasta entonces en Kult

25 de noviembre de 1986. «Tarea fundamental de la enseñanz
ar lazos sociales y personas críticas», por Luis Mari Mujika, profesor
(Estudios Universitarios y Técnicos de Gipuzkoa) y del liceo Santo Tor

27 de noviembre de 1986. «Cómo construir una sociedad dive
hesionada», por Peio Aierbe, doctor en Psicología.

La experiencia y conocimientos de estos dos últimos ponentes
veles de enseñaza básica y media fue interesante. Sus aportaciones re
muy válidas para ser aplicadas en nuestro propio entorno estudiantil
ticular, fue relevante la intervención de Mujika, tremendamente críti
pedagogía de aquel momento por el abandono de las disciplinas huma
Centraba en este motivo muchas de las razones por las cuales fallaban
ces de la comunicación humana.

18 de diciembre de 1986. «Los medios de comunicación y el me
ligioso en la sociedad actual», por Javier Ciaurriz, redactor jefe de Rad
lar de Bilbao. Ciaurriz ofreció su intervención en puertas de la Navid
ello, se situó en los mensajes propios de este ciclo. Aludió también a
tación que venía realizando la Iglesia católica para aprovechar los m

26 de febrero de 1987. «Euskaldunen arteko komunkaziorako zailtasunak» por Luis Alberto Aranbarri, *Amatiño*, periodista y director de ETB.

Estos dos analistas y comentaristas políticos, tan conocidos en los medios de comunicación vascos, ofrecieron su versión crítica sobre las razones que inciden en la falta de comunicación entre los políticos. Mariano Ferrer inició su intervención con estas preguntas: «¿Por qué no se entienden los políticos? ¿Por qué no se ponen de acuerdo? ¿No se ponen de acuerdo porque no se entienden o no se entienden porque no se ponen de acuerdo?». En su interesante conferencia, agregó: «La comunicación entre políticos tiene como base, por desgracia, un principio de desconfianza. La política es un juego, donde se juega mucho, y el otro es un adversario. Los políticos desconfían y no se sinceran por estrategia. Esta es una realidad en el lenguaje de los políticos».

26 de marzo de 1987. «Irratia Euskal Herrian etorkizunari begira» por Jose Mari Otermin, periodista y director de Euskadi Irratia.

21 de abril de 1987. «Euskal liburuak eta komunikazioa» por Joan Mari Torrealdai, periodista, escritor y director de la revista *Jakin*.

23 de abril de 1987. «Haurrak komunikatzeko lengoaia, espazioa eta liburuak», por el profesor Peio Añorga.

26 de mayo de 1987. «¿Es posible la comunicación humana en la Corporación municipal? ¿Cómo se puede cooperar desde el Ayuntamiento a la comunicación humana?». Mesa redonda con los cabezas de lista de los partidos políticos que se presentaban a las elecciones municipales: Juan Pedro Agirre (HB), Isidro Álvarez (PSE), Victoriano Arrázola (EE), Prontxio Larrañaga (EA), Elías Sagastizábal (PNV) y Carlos González (Argi Ibili).

Esta mesa redonda se celebró tras aceptar los participantes el modelo de un cuestionario previo. El representante de Argi Ibili abandonó la mesa, tras un intento fallido de boicot del acto. La grabación de las intervenciones quedó en Kultur Etxea. El interés que despertó esta iniciativa quedó de manifiesto en la concurrencia registrada en la sala.

25 de junio de 1987. «Komunikazioa eta heziketa». Mesa redonda. Participantes: director de Haztegi Ikastola y por parte de Domingo Agirre, un profesor y un representante de la Asociación de Padres. Moderador: Batis Maíz. Si en todas las parcelas de la vida humana la comunicación era deseable, en la enseñanza resultaba exigible. Todo ello se abordó con sinceridad en esta mesa redonda, tras examinar las comunicaciones existentes entre educadores y edu-

Actividades del curso 1986-87

Kontu Kontari

Prosiguió durante este curso la iniciativa emprendida en el cur
rior con la colaboración y aportación de las personas mayores. Se ce
otras cinco sesiones de *Kontu Kontari* en el curso de 1986-87. Hay qu
tar el espíritu de colaboración de todos los participantes y también la
laridad de que dos sesiones especialmente significativas, sirvieron pa
morar el 50 aniversario del bombardeo de Gernika, con personas que
este dramático episodio. Aprovechando la convocatoria de las eleccio
nicipales, también se abordó el tiempo histórico de las elecciones du
Segunda República.

23 de octubre de 1986. «Garai bateko langintzak eta desagert
rian dauden ofizioak». Participantes: Segundo Santesteban, hargina (
Damaso Arizti, hargina eta uztargilea (cantero y yuguero); Ramon Leizea
kina (carbonero); Benito Iñurritegi, errotaria (molinero); Eusebio Etxebe
rri hiltzailea (matarife de cerdos), eta Eusebio Lekuona, meatzaria (mi

4 de diciembre de 1986. «Legazpi eta inguruko erromeriak» Pa
tes: Lorenza Ugarte, Damaso Ugarte, Facundo Agirre y Ramon Leizeag

28 de abril de 1987. «Legazpiarrak Gernikako bonbardeketan»
pantes: Eugenio Elorza, Leandro Makibar, Andres Guridi y Juan Etxebe

28 de mayo de 1987. «Gerra aurreko hauteskundeak eta oraingo
ticipantes: Jose Joakin Sagastume, Anastasio Larrañaga y Leandro Ma

28 de julio de 1987. «Pilota: beste garai bateko kirola?». Participa
teban Alustiza, Pello Zubizarreta y Eugenio Elortza.

Plan Mondragón-Legazpi

La campaña de prevención de enfermedades cardiovasculares
prosiguió durante el período 1986-87 mediante conferencias, curso
mentación y de manipulación de alimentos.

La introducción a la campaña «Alimentación sana, corazón sa
lugar el 21 de octubre de 1986 con la noticia de que, en el Congreso
de Cardiología celebrado el mes anterior en Washington, se había pre
una comunicación referida al Plan Mondragón. Este plan mereció una
específica de los congresistas, que felicitaron a sus promotores. De
dio cuenta, en la sesión inaugural de las actividades del curso, el do

4 de noviembre de 1986. «Obesidad y dietas de adelgazamiento». Conferencia del doctor Eukeni Olabarrieta, que volvió a abordar el mismo tema en otra sesión, celebrada el 2 de diciembre.

13 de enero de 1987. «Cómo educar la alimentación». Conferencia del cardiólogo Mateo Calvo. Este mismo doctor pronunció otra conferencia el 3 de febrero titulada «Lípidos, nutrición y enfermedades del corazón».

10 de febrero de 1987. «Cómo educar la alimentación». Conferencia de Luis Mari Álvarez, profesor de la Escuela de Magisterio de Eskoriatza.

7 de abril de 1987. «Higiene alimentaria». Conferencia de Javier Mijangos, quien abordó el mismo tema en otra sesión ofrecida el 12 de mayo de 1987.

La última conferencia del curso se celebró el 16 de junio de 1987, con las intervenciones de Juan Carlos Azkargorta, responsable de la campaña, y de Ana Ariz, especialista en nutrición. Ambos ofrecieron el balance de la campaña de intervención en Legazpi de «Alimentación sana, corazón sano» del curso 1986-87.

Al cursillo de nutrición se inscribieron cerca de 200 personas, divididas en dos niveles diferentes. El primero correspondía a los nuevos inscritos del curso 1986-87, mientras que el segundo correspondía a quienes ya habían tomado parte en el curso de alimentación durante la campaña anterior. Los participantes fueron distribuidos en grupos reducidos para ser atendidos por los monitores preparados para ese menester. Los cursos dieron comienzo el 3 de noviembre de 1986.

El 27 de abril se efectuó la entrega del carné de manipulador de alimentos a las personas que se habían inscrito para tomar parte en este curso.

Año Europeo del Medio Ambiente

Declarado 1987 como Año Europeo del Medio Ambiente, Kultur Etxea se planteó cooperar en las labores de educación y concienciación ambiental. Para ello, se utilizaron proyecciones de carácter documental. Se estrenó este ciclo de proyecciones sobre medio ambiente con el documental cuyo título era *La convención sobre la protección de las especies.*

Se dedicaron casi una veintena de sesiones para proyección de películas. Una colaboración importante fue la que prestó la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, que facilitó un lote de documentales enviados por la embajada de Canadá.

ción del Medio Ambiente; El tesoro de los mundos marinos; El caribe d dras; La faz de la tierra; El universo acuático; La biosfera; El salmón c tico; El nacimiento de la ballena beluga, etc.

Otras actividades del curso 1986-87 por especialidades

Este apartado abarca las actividades de difusión cultural, que p an aunar el aspecto lúdico con un mensaje de superación y de estím más de animar, se buscaba la expresión de unos valores culturales.

Exposiciones

Desarrollar la dinámica de las exposiciones fue laborioso no sól trabajos de gestión y montaje, sino también porque se precisaba de u tante atención de vigilancia sin que hubiera en Kultur Etxea personal co para ello. Pese a todo, el esfuerzo merecía la pena, pues las expo eran auténticos vehículos de educación, medios para cultivar la sensib tística y estimular la curiosidad.

Acaso lo más sobresaliente del curso fue la variedad de espec en las exposiciones organizadas. Si hubiera que destacar alguna, cab cionar la titulada «Nuestro cerebro», obra del Museo de la Ciencia de na, y que pudo ser visitada en Legazpi gracias a las gestiones realizad vés de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

Esta exposición, además de mostrar didácticamente las particu del cerebro humano, posibilitaba efectuar diversos test interactivos para tiempo de respuesta a un estímulo exterior o bien para resolver problem teligencia, seguir un proceso de aprendizaje o comprobar la capacidad me

La exposición «Nuestro cerebro» fue una atracción no sólo pa cinos de Legazpi, sino para toda la comarca, especialmente para los tes. Se instaló el 21 de marzo de 1987 y permaneció abierta hasta el 4 Dada la demanda existente de los centros escolares, tuvieron que h horas de visita en sesiones de mañana y tarde. Como muestra, valga plo del 3 de abril, víspera del día indicado para el cierre: la exposició visitas escolares de la ikastola de Oñati, de la ikastola de Urretxu, del de Oñati, del liceo Alkartasuna de Beasain y de las Escuelas Labeaga txu. Por supuesto, todos los escolares y estudiantes de Legazpi la ha tado ya en los días precedentes.

Por su novedad, otra exposición que causó también impacto bonsáis, que se abrió el 4 de junio

cipal de San Sebastián. Fueron 300 trabajos de 25 autores, con ilustraciones para 50 libros.

También novedosa fue la exposición de carácter histórico dedicada a la pelota vasca. Se componía de 114 fotografías relativas a esta especialidad deportiva, pertenecientes a la recopilación efectuada por Pilotarien Batzarra (Asociación de pelotazales unidos entorno al cariño por la pelota vasca) y por el Ayuntamiento de Azkoitia. Se trataba de una exposición itinerante auspiciada por la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián.

Asimismo, se ofrecieron las siguientes exposiciones relacionadas con certámenes artísticos:

- «Gure Artea». Fue la primera exposición del curso 1986-87. Esta muestra recogía obras galardonadas por el concurso que anualmente convocaba el Departamento de Cultura del Gobierno vasco en las especialidades de pintura, escultura y grabados. En esta edición figuraban obras de Daniel Tamayo y Jesús Mari Lazkano, quienes —como ya se ha dicho— intervinieron en el ciclo «Comunicación y sociedad».
- «Argizaiola». Se trataba del concurso de fotografía más importante de entre los convocados en el ámbito del País Vasco. Esta exposición fotográfica permaneció abierta desde el 19 de noviembre de 1986 hasta el final de ese mes.
- «Certamen de Artistas Noveles». El 9 de enero de 1987 se inauguró la esxposición de las obras presentadas a la 28 edición del Certamen de Artistas Noveles, convocado por la Caja de Ahorros Provincial en colaboración con la Diputación Foral. Fue una exposición sugerente por recoger obras de artistas jóvenes, lo que permitía contemplar estilos y tendencias que parecían marcar al arte más actual.
- «Izadi Zaleak». Durante el transcurso de las fiestas patronales de 1987 estuvieron expuestas las fotografías presentadas al concurso de fotografía sobre la naturaleza, convocado por la sociedad Izadi Zaleak.

En cuanto a exposiciones artísticas de autor, hay que reseñar las siguientes:

- Desde el 7 de octubre de 1986 y durante la primera quincena de noviembre de 1986. Luis Cisneros expuso obras pictóricas realizadas al pastel en dos muestras.
- Durante la segunda quincena de octubre de 1986. Adrián Ferreño col-

- Desde el 18 de diciembre de 1986 y durante la primera quir enero de 1987. Exposición de cerámica, escultura y pintura Mari Burguera, Suscitó una sorpresa generalizada pues per nocer la vena artística de quien había introducido en la prá la cerámica a tantos alumnos del taller de cerámica de Kult Se reconocía así su labor de investigación y experimentaci mada en una muestra plena de aciertos.
- Durante la segunda quincena de abril de 1987. Exposición de fo de Olivia Parker, promovida por Ikatza. Esta autora ofrecía liaridad de que sus inicios artísticos se habían relacionado c tura, para posteriormente cultivar su vena artística en la fo
- Segunda quincena de mayo de 1987. Exposición de escultura ller de Escultura de Sorabilla, de Andoain.

Resta agregar las exposiciones ofrecidas por los propios talleres de Ku

- De tapices, en noviembre de 1986.
- Del cursillo de diseño y moda, en febrero de 1987.
- De los talleres de dibujo artístico, pintura, cerámica, telares y f durante las fiestas patronales.
- Exposición de final de curso de los trabajos de los siete gr rrespondientes al taller de dibujo artístico. Los profesores e Carmen Ibáñez, Esther Agirre, Dani Uribetxeberria, Txaro Jim nuel Salmerón y José Ramón Apaolaza.

Música

La programación de música de este curso presentó dos vertie una parte, los intérpretes selectos de música clásica, que ofrecieron tos de alto nivel de calidad, como regalo primoroso para los melóma tentes. Por otro lado, los conciertos ofrecidos por las agrupaciones loca participación fue una muestra del gusto por la música en los intérp gazpiarras y otorgaron momentos de gran disfrute para el público.

La memoria de Kultur Etxea del curso 1986-87, en el apartado ciertos de música, dejaba constancia de su más sincero agradecimien participación desinteresada de los intérpretes locales, así como del Polifónico de Pamplona.

24 de octubre de 1986. Concierto del cuarteto «Arriaga», compuesto por dos violines, viola y violonchelo, que interpretó obras de Mozart y Arriaga.

6 de noviembre de 1986. Concierto del cuarteto de saxofones «Donosti».

20 de diciembre de 1986. Concierto de acordeón de Jagoba Bilbao. Este joven músico vino revestido de títulos como el del Certamen Nacional de Acordeón de 1985 y el del Certamen Reina Sofía de 1983.

2 de enero de 1987. Actuación de Legazpi Abesbatza, que había sido concertada por el Ayuntamiento.

17 de febrero de 1987. «De la música electrónica a la sintetizada». Actuación del cantautor legazpiarra José Ángel Rodríguez, *Josean*, quien con su guitarra y un equipo electrónico ofreció un concierto en que mostró las aplicaciones de la informática a la llamada música sintetizada. La velada musical estuvo orientada hacia la vertiente divulgativa mostrando las experiencias que se estaban realizando en los campos de la electrónica y la informática aplicadas a la música artística y creativa. El repertorio de la velada, en su mayor parte, se compuso de temas de su propia creación.

24 de abril de 1987. Concierto del Cuarteto Polifónico de Pamplona, que interpretó composiciones del Renacimiento y del Barroco. Con respecto a la composición del cuarteto, merece la pena hacer notar que estaba compuesto por dos matrimonios, que compartían la afición por la música y el disfrute del canto. Se daba la circunstancia de que los varones de ambos matrimonios desarrollaban juntos su vida profesional como arquitecto, uno, y aparejador, el otro.

15 de mayo de 1987. Concierto del Cuarteto «Mozart».

26 de junio de 1987. Concierto de alumnos de Musika Eskola.

Conferencias del Ciclo de Orientación Profesional

10 de marzo de 1987. «Perspectivas futuras de profesión y elección de estudios». Charla impartida por Julián Serrano y Juan José Otaño, miembros de Hezibide Elkartea de Arrasate.

12 de marzo de 1987. «Estudiar, ¿para qué?», por Luis Mari Álvarez, de la Escuela de Magisterio de Eskoriatza.

17 de marzo de 1987. Conferencia con coloquio posterior sobre carreras universitarias, a cargo de Mari Carmen Rivero.

9 de abril de 1987. «Empleos profesionales futuros». Tomando como base

Otras conferencias

29 de octubre de 1986. Luis Mari Mujika, profesor universitari
tó un trabajo sobre la toponimia de Legazpi. Varios meses después,
lio de 1987, en una conferencia presentó su libro *Toponimia, lexikoa*
(Legazpi eta Bergara-ko toponimi-materialak), Donostia, Kriselu, 19

5 de diciembre de 1986. «Transplantes y donación de órgano
doctor José Manuel Cárdenas.

20 de febrero de 1987. Mesa redonda sobre la pesca de río,
lidades y problemas. Participantes: miembros de la Sociedad de Caz
Kattagorri de Legazpi.

12, 15 y 17 de junio de 1987. «Soziolinguistika». Ciclo impartid
Luis Álvarez Emparanza *Txillardegi* y organizado por Euskararen Aldeko

Cursillos

El 23 de septiembre de 1986 dio comienzo un cursillo de aerog
llage impartido por Antton Langarón.

El 7 de octubre de 1986 comenzaron las clases de dibujo art
diez grupos y también los cursillos de cerámica y tapices. Por otro l
mismas fechas y como novedad, se organizó el curso «Diseño y moda»
por Pilar Aznar. El éxito de este cursillo impulsó al Ayuntamiento a
uno nuevo, que dio comienzo el 5 de noviembre de 1986.

El 2 abril de 1987 dieron comienzo dos nuevos cursillos de
tapices, respectivamente.

El 15 de mayo de 1987 comenzó un cursillo de macramé y t

Proyecciones

Además de las proyecciones de los documentales dedicados al A
del Medio Ambiente, también se ofrecieron otros documentales relacio
el arte, la música, el deporte y la ecología, así como las proyecciones
dientes a títulos procedentes del Certamen Internacional de Cine Sub
San Sebastián: *El túnel submarino mayor del mundo y La isla encanta*

En este mismo apartado de proyecciones, hay que señalar dos pr
de diapositivas. La primera, organizada por Ikatza, fue un reportaje re
cinco fotógrafos; se presentó con el título de *Experiencias de un viaj*
La segunda sesión fue la ofrecida por Gorka Salmerón con el título *Eus*

3.8. CURSO 1987-88

Actividades del curso

Ciclo «¿Qué futuro nos aguarda?»

Desde pocos años antes, venía observándose en Legazpi una aparente contradicción. Junto a inversiones industriales de considerable dimensión, en la factoría de Patricio Echeverría S. A. se había emprendido una política de reducción de plantilla mediante jubilaciones anticipadas. Las innovaciones tecnológicas, acometidas desde criterios de rentabilidad y de productividad, comenzaban a ser precursoras de un futuro distinto al que habían conocido hasta entonces los trabajadores.

Tales cambios eran la señal de que había dado comienzo un nuevo tiempo. Así lo reflejaba el filósofo Adam Schaff cuando hablaba de la Segunda Revolución Industrial: «La diferencia estriba en que, si bien la Primera Revolución Industrial nos dio varias facilidades e incrementó la efectividad del trabajo humano, la segunda aspira a la eliminación total de dicho trabajo. [...] La revolución de la microelectrónica y la consiguiente revolución de la industria y de la tecnología son solamente un elemento —aunque importantísimo— de lo que hemos dado en llamar "la actual revolución de la ciencia y la tecnología". El segundo elemento es la revolución de la microbiología y su complemento resultante: la ingeniería genética. [...] A menudo se dice que el cada vez más cercano siglo XXI será la época en que las actividades humanas estarán dominadas por la biología. Muy probablemente los cambios espectaculares tendrán lugar en esa esfera, ofreciendo con ello a los seres humanos la posibilidad de dominar no sólo la naturaleza orgánica, en general, sino también su propio ego. Las perspectivas son fantásticas, pero también están plagadas de enormes peligros para la vida social»[177].

A las revoluciones de la microelectrónica, la microbiología y la ingeniería genética, Adam Schaff agregaba la producida por la energía nuclear. Tomando el mismo interrogante con que este autor titulaba su libro, se propuso programar un ciclo en Kultur Etxea y destacarlo como el más importante del curso.

El objetivo no era sólo proporcionar información sobre los temas que habían propiciado los nuevos tiempos, sino reflexionar sobre los cambios que se intuían para el futuro inmediato.

16 de octubre de 1987. «Incidencias de la Segunda Revolución Industrial en el empleo y en los cambios sociales». El ciclo dio comienzo en Kultur Etxea

con esta conferencia, ofrecida por el sociólogo José Ignacio Ruiz de Ol catedrático de la Universidad del País Vasco (EHU/UPV).

12 de noviembre de 1987. «Problemas y progresos de la inge nética». Conferencia a cargo de los biólogos Marian Sola y Víctor Vito nión de los ponentes, la ingeniería genética sería otro gran reto par dad futura; nuevos descubrimientos harían que las actividades humana a estar dominadas por la biología.

15 de diciembre de 1987. «Influencia de la microelectrónica ciedad», disertación efectuada por dos jóvenes ingenieros, José Ma Iñaki Arrázola.

22 de diciembre de 1987. «La crisis de la ética y el intento de s Pako Etxebeste, que reflexionó sobre las éticas actuales y sobre el pro una salida de la crisis.

2 de febrero de 1988. «Economía en el 2000», por el economi Pérez de Calleja. Este experto en análisis económicos formuló una se dicciones en vista de las mutaciones económicas propias de una so cambio, sobre todo como producto de los avances tecnológicos.

11 de febrero de 1988. «Salud 2000. La salud en el futuro: ent ción primaria y la hospitalaria», por los médicos Jon Amilibia, de sob do en Legazpi, y José Ramón Sáez, jefe del servicio de Medicina Pre la residencia sanitaria Nuestra Señora de Arantzazu de San Sebasti

Este ciclo gozó de una audiencia numerosa y tuvo gran éxito, pudo continuar por razones de fuerza mayor.

Ciclo «Desde una perspectiva local»

En conexión con el anterior, se había programado otro ciclo pe tagonistas locales. También este quedó suspendido por las mismas ra el anterior.

13 de octubre de 1987. «Legazpi gaur eta etorkizunari begira donda con la participación de Miren Josu Iturbe y de Xabier Osés, de EGB. Fue muy interesante la exposición que hicieron de un tra vestigación llevado a cabo sobre la evolución demográfica de la loc tendencias observadas en los últimos años en la elección de estud

19 de noviembre de 1987. «Estrategias sobre el desarrollo a turo». Conferencia de Junkal Ibeas y de Miguel Ángel Ubarrechena, q

11 de febrero de 1988. «Euskeraren inguruko gogoetak Legazpin». Conferencia de Xabi López de Munain, director del Euskaltegi municipal.

Otras actividades del curso 1987-88 por especialidades

Kontu Kontari

Manteniendo el estilo de las sesiones celebradas en los dos cursos anterioes, en este tuvieron lugar otras tres, con la salvedad de que la última se celebró en castellano.

10 de noviembre de 1987. «Eskola garai batean». Participantes: Mateo Zabaleta, Juan Zabaleta y Anastasio Mujika.

17 de diciembre de 1987. «Garai bateko harremanak eta komunikazio bideak». Participante: Inozentzio Olea.

9 de febrero de 1988. «Araia-Legazpi: más de medio siglo de añoranza». Participantes: Silvestre Gurruchaga, Concha Madinabeitia, Luis Alústiza y Julián Gárate. Esta sesión fue muy rica en datos históricos. Los cuatro participantes, emigrados de Araia (Álava) a Legazpi, mostraron una visión diferente del movimiento migratorio. Desde la óptica de los legazpiarras, era generalizada la creencia de que el primer grupo llegado de Araia había emigrado por razones de subsistencia y que procedía de lugares deprimidos. En la sesión, los testimoniantes demostraron que procedían de un medio industrial más avanzado y de una estructura social más desarrollada. Vinieron para la puesta en marcha de instalaciones industriales similares a las que ya se trabajaban en Araia; de tal modo, con su aportación, no sólo contribuyeron al crecimiento industrial local sino también a la revitalización de entidades e instituciones que luego fueron historia en Legazpi, tales como la cooperativa de consumo, la banda de música municipal o la Sociedad Recreativa Ilintxa.

Exposiciones

El curso 1987-88 se inició con una exposición titulada «50 años realizando porcelanas Bidasoa», donde se exhibieron colecciones artísticas y útiles domésticos de la emblemática empresa irundarra. La mayoría de las piezas expuestas procedían del Museo de Historia de Porcelanas Bidasoa. La exposición se efectuó durante la segunda quincena de septiembre de 1987.

Fue una muestra novedosa porque rompía con el estilo de las exposiciones mantenidas durante años en Kultur Etxea. Fue la segunda exposición más visitada de cuantas había acogido esta entidad hasta entonces, sólo por detrás

Exposición de «Porcelanas del Bidasoa» de Irun. Inicio del curso 1987-88. *Arch*

1 de octubre de 1987. Obras del concurso Euskadi 86, organi Departamento de Cultura del Gobierno vasco. Selección de obras artistas de entre 14 y 24 años, que habían concursado en las especi dibujo, pintura, grabado, cómic y escultura.

19 de octubre de 1987. Exposición de fotografía de Antton I

3 de noviembre de 1987. Exposición de pinturas y esculturas p de la XXIX edición de Artistas Noveles, convocada por la Caja de A vincial de Gipuzkoa con el patrocinio de la Diputación Foral.

16 de noviembre de 1987. Exposición de pintura de Iñigo M sultó muy original por la sencillez de los soportes empleados, tales pel de estraza, el ocume y el aglomerado. Matxain se sirvió de té rentes, como pinturas de cera, rotuladores y bolígrafos, logrando obra muy armoniosas y agradables.

30 de noviembre de 1987. Exposición de estructuras musica Se trataba de una serie de instrumentos un tanto singulares. Eran u este sistema pedagógico de introducción al mundo de los sonido

También tomó parte Luchy Mancisidor, catedrática de Pedagogía Musical del Conservatorio Superior de Música de San Sebastián, con una conferencia sobre las estructuras Baschet.

22 de diciembre de 1987. Exposición de obras del artista legazpiarra Txakel Urarte, que presentó una colección de trabajos en las especialidades de grafismo, *collage* y cartel, trabajada con técnica depurada y gusto exquisito.

5 de enero de 1988. Exposición de obras de pintura del artista local Fernando Botanz. Junto con la exposición anterior, permitió valorar y apreciar el ambiente artístico existente en la localidad.

Música

Las audiciones musicales dieron comienzo con la apertura del curso, el 11 de septiembre. Un dúo de guitarras, compuesto por Richard Paredes y Javier Arrillaga, ofreció una selección de composiciones sudamericanas y vascas, con el título *Otra música*.

22 de octubre de 1987. Concierto del Cuarteto Easoense, compuesto por Jorge Nikolesku (violín), Teodoro Martínez de Lecea (flauta), Roberto Nuño (viola) y Felipe Termes (violonchelo).

Concierto de Marta Zabaleta (piano) y Francisco Javier Lecumberri (oboe) en Ku
de diciembre de 1987. *Archivo del autor.*

26 de noviembre de 1987. Los jóvenes cantautores Itziar Zamor
enz deleitaron con sus intervenciones a un público preferentemente

18 de diciembre de 1987. Concierto de Navidad, celebrado
quia con la participación de 120 alumnos del conservatorio de Ba
varra), compuesto por orquesta y coro. Interpretaron un programa
llancicos.

29 de diciembre de 1987. Concierto de Marta Zabaleta (pian
co Javier Lecumberri (oboe). Hubo expectación máxima por escuchar
legazpiarra, que regresaba tras su paso por el Conservatorio Super
ca de París. La sala no pudo acoger a todo el público que acudió al

29 de enero de 1981. Recital de Josean Rodríguez. Dotado
po electrónico, el cantautor legazpiarra ofreció un concierto en el
la aplicación de la informática a la llamada música sintetizada. Interp
temas compuestos por él mismo.

Plan Mondragón-Legazpi

29 de de septiembre de 1987. «Tabaco y salud». Esta conferencia, pronunciada por el doctor Mateo Calvo, fue la primera de una nueva temporada de intervenciones del equipo de cardiólogos del Plan Mondragón-Legazpi, como preludio de un cursillo de deshabituación al tabaco programado para los días 5 a 7 de octubre. En relación con este tema, Calvo facilitó los siguientes datos: en 1981, un 57 % de los legazpiarras adultos consumían más de diez cigarrillos al día; al cabo de cinco años, después de efectuar una nueva prospección, el porcentaje había descendido al 38 %. El cursillo de deshabituación al tabaco se celebró en octubre, tal como estaba programado.

17 de noviembre de 1987. El cardiólogo Mateo Calvo ofreció el informe final con los resultados de los cinco años de la campaña del Plan Mondragón-Legazpi. Con ello, se ponía punto final a las actividades realizadas en Kultur Etxea en relación con el Plan Mondragón-Legazpi. En efecto, el 3 de noviembre de 1987, el doctor Iriarte y los cardiólogos del Plan Mondragón habían sostenido una reunión con el Ayuntamiento con vistas a la programación de una nueva fase de la campaña de prevención de riesgos cardiovasculares, pero esta no llegó a desarrollarse nunca. Tal vez no se llegó a un acuerdo. No se dieron a conocer las razones de su suspensión.

Jornadas sobre prevención contra la droga

Los días 23, 25 y 26 de febrero de 1987 se celebró un ciclo de prevención contra la droga, organizado por la Asociación de Afectados por la Droga con el patrocinio de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián.

El ciclo se abrió el 23 de febrero con la intervención de Juan Urra, juez en Bergara, quien disertó sobre el tema del tráfico de drogas. El día 25, Daniel Zulaica, Coordinador del Plan para la Lucha contra el Sida del País Vasco, habló precisamente de esa enfermedad y de sus implicaciones. El ciclo finalizó el 26, con una mesa redonda que abordó el tema de la reinserción de los toxicómanos y en la que tomaron parte representantes de las entidades Proyecto Hombre, Asociación El Patriarca y D.D.E. Donostia.

Proyecciones

20 de octubre de 1987. Proyección de tres documentales: *La artesanía en la era industrial*; *Aire puro, vida sana y Reciclado, una técnica del futuro.*

23 de octubre de 1987. Proyección de una colección de diapositivas titulada *Balkan 87*, realizada por Xabier Legardereño, reportaje de un viaje a Bulgaria.

5 de noviembre de 1987. Proyección de tres documentales so capacidad: *Un jardín de infancia para niños discapacitados; Ciudada tú y yo, e Imposibilitados.*

11 de diciembre de 1987. Proyección de tres documentales sobre fuentes de energía: *Energía nuclear, Energía azul y La carrera*

8 de enero de 1988. Proyección de tres documentales: *168 bastián Bach y Jorge F. Haendel; Los conciertos de Brüll y Desnudo de terno.*

Del 15 al 19 de febrero de 1988. Ciclo de Cine de Montaña, c un programa de proyecciones organizado por la Caja de Ahorros Mu San Sebastián. Fue el ciclo que mejor respuesta obtuvo por parte d puesto que prácticamente se llenó la sala en las cinco sesiones.

4.- HISTORIA DE LOS TALLERES DE KULTUR ETXEA

4.1. EL TALLER DE DIBUJO Y PINTURA ARTÍSTICA ARKATZA

Existía en Legazpi un taller de pintura artística, nacido merced al impulso del pintor Félix Vaqueriza. Sin embargo, funcionaba en locales muy precarios. El 1 de mayo de 1980, día de la inauguración de Kultur Etxea, en presencia de Ramón Labayen, consejero vasco de Cultura, y de Xabier Aizarna, diputado general de Gipuzkoa, se sugirió incorporar dicho taller a la nueva entidad cultural. Agradó la sugerencia a los políticos, hasta el punto de que se invitó a los artistas Ruiz Balerdi y Zumeta a visitar Kultur Etxea, con el propósito de orientar la puesta en marcha del taller de pintura artística. Estos examinaron las dependencias, el 14 de octubre de 1980, y su dictamen fue contundente: las salas seleccionadas eran adecuadas para impartir enseñanzas de dibujo artístico y pintura, pero no para acoger un taller de pintura artística. Para este se debía buscar un emplazamiento más adecuado.

La sugerencia de los artistas fue atendida, así que, el 12 de noviembre de 1980 dieron comienzo los cursos de dibujo artístico. Cada curso abarcaba el período escolar de octubre a mayo. Se inscribieron 51 alumnos mayores de 10 años, que fueron distribuidos en cuatro grupos, con un programa de dos sesiones semanales. Se hicieron cargo de los grupos: Mari Carmen Ibáñez, José Ramón Apaolaza, Juan Mari Burguera y Gabriel Martínez, en su mayoría procedentes del taller de pintura artística que había dirigido Félix Vaqueriza.

El alumnado fue incrementándose, año a año, hasta alcanzar las 120 inscripciones durante el curso 1986-87. Se formaron durante ese curso diez grupos con los siguientes profesores: Mari Carmen Ibáñez, Esther Agirre, Dani Uribetxeberria, Txaro Jimeno, Manuel Salmerón y José Ramón Apaolaza.

Cada curso culminaba con la muestra, en la sala de exposiciones, de una selección de los trabajos realizados por los alumnos a lo largo del curso. Durante el curso 1985-86, de hecho, se llegaron a organizar tres exposiciones consecutivas.

Pese a ser interesante y muy satisfactoria, esta actividad no alcanzaba el objetivo de dar continuidad al taller de pintura artística dirigido por Félix Vaqueriza, pues las dependencias de Kultur Etxea no disponían de la capacidad para albergar todo el equipamiento necesario para ello. Había que pensar, pues, en algún lugar ajeno al edificio.

Se sugirió la posibilidad de instalar el taller en la «antigua casa del médico», que se hallaba deshabitada. En un primer intento, la gestión efectuada ante su propietario, Tomás Tellería, médico pediatra domiciliado en San Sebastián,

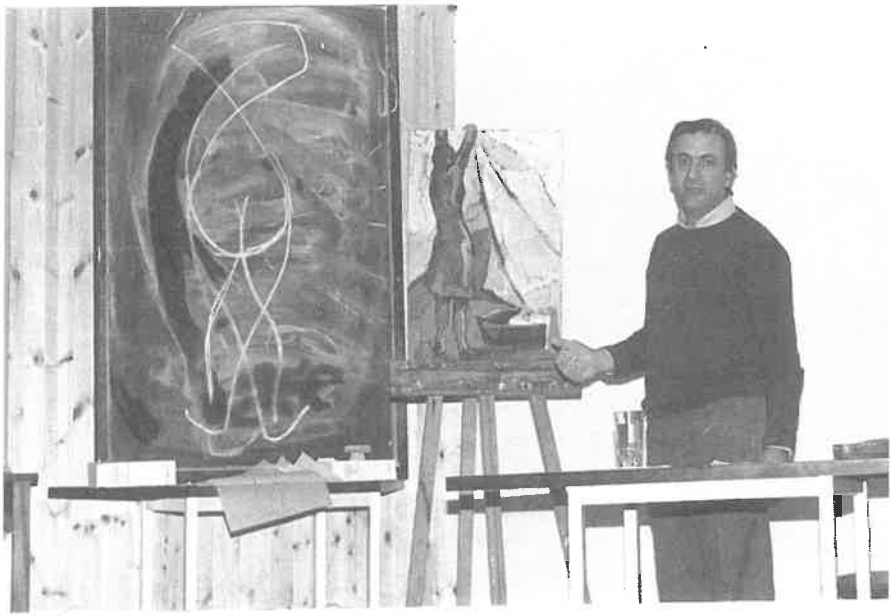
Alumnos trabajando en las instalaciones del taller de pintura artística. *Archivo*

El primer taller artístico que se puso en marcha en esta casa Nafarroa fue el de cerámica, el 28 de mayo de 1984, pues contaba equipamiento básico necesario. No obstante, hasta que pudo activ de pintura artística, Kultur Etxea mantuvo vivo el compromiso adquir alumnos del grupo de Vaqueriza organizando una serie de activida

4.1.1. CURSOS IMPARTIDOS POR ARTISTAS INVITADOS

El Club de Arte Catalina de Erauso de San Sebastián facilitó a K el nombre de Mari Paz Alustiza, pintora de Bergara de la escuela de S ta, quien estaba dispuesta a ofrecer un cursillo de pintura al óleo. sarrolló entre el 10 de diciembre de 1981 y el 4 de febrero de 1982 yo de la Diputación Foral. Alustiza dirigió un segundo cursillo al mis esta vez al aire libre, que dio comienzo el 3 de junio de 1982 y se des ta finales de julio, con dos sesiones semanales.

Estas dos experiencias culminaron con sendas exposiciones c



El 12 de mayo de 1984 comenzó el cursillo impartido por el pintor Julián Ugarte (Zarautz, 1929-San Sebastián, 2015). *Archivo del autor.*

El 12 de mayo de 1984 comenzó otro cursillo, esta vez impartido por Julián Ugarte (Zarautz, 1929-San Sebastián, 2015). Se trataba de un artista formado en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y en el Círculo de Bellas Artes de París. Una de sus características fue su dedicación a la tarea docente, en una intensa actividad en el campo de la enseñanza artística.

El cursillo impartido por Ugarte se desarrolló de mayo a julio de 1984 y culminó, como en el caso anterior, con la exposición de los trabajos efectuados por los alumnos. La muestra, de hecho, sirvió como exposición inaugural de apertura del ejercicio de actividades entre 1984 y 1985 en Kultur Etxea.

Por fin, llegó el momento de la apertura del taller de pintura artística, instalado en la antigua casa del médico. Previamente, el 29 de marzo de 1985, los componentes del grupo de pintores legazpiarras habían aprobado el reglamento de régimen interno para el funcionamiento del taller.

El 11 de mayo de 1985, en el nuevo taller de la casa del médico, comenzó un cursillo impartido por José María Ortiz Estévez (Girona, 1937-San Sebas-

Las clases se impartieron los sábados por la tarde durante los meses de mayo, junio y julio. Tomaron parte en él un total de quince alumnos.

También en 1985 se organizó otro cursillo de pintura artística un tanto original, impartido por Miguel Ángel Álvarez (Tolosa, 1927-San Sebastián, 2011). Este artista fue un destacado pintor de murales; son famosos los que ejecutó en la parroquia del Antiguo de San Sebastián, en Leiza, en la Feria de Muestras de Bilbao, en el Banco de Vizcaya de Tolosa y el de grandes dimensiones que le encargó la Junta del Puerto de Pasajes. Álvarez fue galardonado en certámenes importantes.

El día 11 de mayo de 1985 comen
llo impartido por el pintor José M
tévez (Girona, 1937-San Sebastiá
chivo del autor.

La originalidad de este curso estuvo en que el artista trajo consigo el boceto de un mural, que fue componiendo ante los alumnos del taller de pintura artística. Una vez finalizada, la obra fue donada a K

El último curso lo impartió en octubre de 1986 Antón Langa especialidades de aerografía y *collage*. Concurrieron quince alumn

4.1.2. ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS DE DIVULGACIÓN AR

Las actividades relacionadas con el arte no podían ceñirse excl a los cursos de dibujo artístico y a los del taller de pintura. Kultur que ser punto de encuentro para expandir el intercambio y la divu inquietudes artísticas. A continuación figura la relación de activid rrolladas con este objetivo.

14 de septiembre de 1982. «El arte, mensaje y expresión de los pueblos». Mesa redonda con la participación de las pintoras Pilar Bea-Murguía y Mari Paz Alustiza, y del crítico de arte Edorta Kortadi.

18 de febrero de 1983. «El desarrollo de la actividad artística». Conferencia de Jesús Mari Lazkano (Bergara, 1960). Este artista había logrado el primer premio del Certamen de Artistas Noveles convocado por Kutxa en 1982. Actualmente es profesor de la Facultad de Bellas Artes de la EHU/UPV, tras haberse doctorado en 1994. Su obra pictórica está reconocida internacionalmente. Algunos de sus trabajos se hallan en la colección permanente del Museo Guggenheim de Bilbao.

25 de febrero de 1983. Proyección de diapositivas de las obras de arte de Jesús Mari Lazkano, comentadas por él mismo. Hay que destacar que este artista tiene publicadas muchas de sus obras en catálogos de arte y en revistas especializadas.

13 de septiembre de 1983. «Iniciación a la pintura artística». Mesa redonda ofrecida por Mayi Setién, Jesús Mari Mendizábal, *Mendi*, y Gregorio Arbeloa.

21 de octubre de 1983. Proyección de diapositivas sobre pintores guipuzcoanos, comentada por el crítico de arte Manolo García.

16 de diciembre de 1983. «Encuentros con Chillida». Charla coloquio con el escultor acerca de las obras mostradas en la exposición abierta ese día en Kultur Etxea, de las esculturas realizadas en la factoría de Patricio Echeverría y de los proyectos que quería realizar en Legazpi.

8 de noviembre de 1984. «Pintura vasca de posguerra y grupos artísticos». Conferencia de Juan Antonio Marcos, crítico de arte.

21 de febrero de 1985. «La pintura artística en el País Vasco». Conferencia de Jesús Mari Lazkano.

18 de septiembre de 1986. Tertulia sobre arte entre Jesús Mari Lazkano y Daniel Tamayo, que comentaron obras artísticas realizadas por ellos, ambos profesores de la Facultad de Bellas Artes de la EHU/UPV.

Además de las sesiones en torno a la pintura artística, se dedicaron los siguientes actos a otras especialidades:

8 de junio de 1982. Mesa redonda con miembros del taller de escultura de Aia, que dieron a conocer el funcionamiento del taller y expusieron obras de arte en él realizadas. Fue una experiencia sumamente provechosa para los pintores del grupo legazpiarra.

15 de mayo de 1987. Comentarios sobre el funcionamiento d
escultura de Sorabilla, con obras de Xabier Laka, Ramón Azpeitia, J
Txema Calero.

Exposiciones artísticas con autores legazpiarras en Kultur Etxe

Primera exposición de pintura de Mari Carmen Ibáñez. 21-12-1982. *Archivo de*

16 de diciembre de 1982. Exposición de óleos de Mari Carm

15 de abril de 1983. Exposición de Javier Echeverría. Se exhibie
des óleos con un tema monográfico: el árbol. La exposición impactó
porque se desconocía la vena artística de este joven legazpiarra.

6 de octubre de 1983. Exposición de José Mari Azurmendi,
residente en Beasain.

20 de noviembre de 1984. Exposición de óleos de Esther Ag

20 de febrero de 1985. Exposición colectiva de pintores legaz
habían colgado sus obras en la sala Aachen de la Euskal Etxea de
expusieron obras de Mari Carmen Ibáñez, Esther Agirre, José Ram

2 de enero de 1986. Exposición de obras de miembros del taller de pintura artística de Kultur Etxea. Expusieron 31 obras, pertenecientes a siete autores: Daniela Uribetxeberria, Fernando Botanz, Txaro Jiménez, Joxe Etxeberria, Txakel Urarte, Mari Carmen Ibáñez y Manuel Salmerón.

Por vez primera concurrieron al certamen de Gure Artea, obras pictóricas de Joxe Etxeberria y Daniela Uribetxeberria, junto con una escultura de Juan Mari Burguera.

22 de diciembre de 1987. Exposición de trabajos de Txakel Urarte en las especialidades de grafismo, *collage* y cartel. Este mismo artista había sido ganador, el 5 de agosto de 1987, del concurso de carteles celebrado en Urretxu con el título «Euskal Jaiak».

13 de febrero de 1988. Viaje cultural de los talleres artísticos de Kultur Etxea a Madrid. Visita a la feria Arco 88. Se asistió a la inauguración de la obra de Agustín Ibarrola instalada en la estación de Chamartín y a la exposición antológica de Jorge Oteiza.

5 de enero de 1988. Exposición de pinturas de Fernando Botanz.

4 de agosto de 1988. Mari Carmen Ibáñez expuso en la sala de exposiciones de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián.

2 de diciembre de 1988. Exposición de artistas legazpiarras en Torre Luzea de Zarautz. Autores: Carlos Ausserladscheider, Esther Agirre, Fernando Botanz, Jose Martin Etxeberria, Mari Carmen Ibáñez, Txaro Jimeno, Manuel Salmerón, Txakel Urarte y Dani Uribetxeberria. Juan Mari Burguera expuso obras de cerámica.

4.2. CREACIÓN DEL TALLER DE FOTOGRAFÍA IKATZA

Con la creación del taller de dibujo artístico y con la instalación del taller de fotografía se inaugurararon los talleres artísticos de Kultur Etxea. Para esta última especialidad artística, se contaba con el soporte de un grupo de aficionados a la fotografía que habían constituido su propia sección en la sociedad de montaña Izadi Zaleak. Por su parte, Kultur Etxea tenía los locales adecuados para instalar el equipamiento necesario.

El 9 de abril de 1980, a este grupo de aficionados a la fotografía se le trasladó la propuesta de ubicación en Kultur Etxea de un taller. De acuerdo con la propuesta, el grupo de fotógrafos pidió fijar la dotación del equipamiento necesario. Se alcanzó un acuerdo sobre el material fotográfico con el que había

El 24 de abril de 1980, el grupo promotor del taller de fotografía blica la convocatoria de una reunión, que se celebraría en la Ikastola dos aquellos interesados en integrarse en el grupo.

En la reunión, entre otros acuerdos, se eligió el nombre del tall Asimismo, se designó la Junta Directiva, formada por los siguientes m José Luis Solana, presidente; Pedro Peñagaricano, secretario; Nicolás de Langarica, tesorero; Luis Mari Murua, Julián Auzmendi y Gabi Arra les. Para formar parte de la Junta Rectora de Kultur Etxea, fue designad González de Langarica.

El 7 de octubre de 1980, finalmente, se efectuó la entrega de la taller a la directiva de Ikatza.

Antes de iniciar sus actividades, Ikatza respondió a una propu lizada por la Junta Rectora de Kultur Etxea para inaugurar las activid gramadas para el curso 1981-82. La iniciativa consistió en que Ikatz prometía a la elaboración de un catálogo fotográfico en blanco y ne caseríos de Legazpi.

La apertura del curso 1981-82, con la exposición y la charla of Don José Miguel de Barandiarán sobre los caseríos tuvo una solem gular. El 11 de septiembre de 1981 se efectuó la apertura de la expo fotografía sobre los caseríos de Legazpi, elaborada por los siguientes de Ikatza: Juan Cruz Alustiza, Salus Aranburu, Julián Auzmendi, Dion mendi, Mikel Arizti, Lorenzo Barriga, José Luis Córdoba, Batis Goiko colás González de Langarica, Gonzalo Gil, Ricardo Mediavilla, Esteban Luis Mari Murua, Miguel Ángel Oscoz, Jacinto Ramos, José Luis Sola Vega y Juan Ignacio Zubizarreta.

4.2.1. ALGUNAS PARTICULARIDADES DE LA SOCIEDAD FOTOGRÁFIC

Durante el período de tiempo en que ejercí como dinamizad vidades en Kultur Etxea, la Sociedad Fotográfica Ikatza tuvo su prop terna, que conviene narrar.

A lo largo de los años, se produjeron cambios reglamentarios En abril de 1981 se incorporaron a la primera Junta Directiva Salus Juan Cruz Alustiza y Dionisio Azurmendi.

El 26 de marzo de 1982 tuvo lugar una asamblea en la que s

incorporados a la junta anterior. Se sumaron como nuevos directivos: Juan Egaña, Lorenzo Barriga y Ricardo Mediavilla. Este último fue elegido presidente, pero tuvo que renunciar por motivos de fuerza mayor y fue reemplazado por Dionisio Azurmendi en abril 1982.

En la asamblea de febrero de 1983 se produjo un nuevo relevo de presidente; fue elegido para la presidencia Juan Luis Orbea. En aquel momento, Ikatza contaba con 72 miembros. El 22 de septiembre de 1983 se convocó una asamblea extraordinaria con el objetivo de formar un equipo para emprender la tarea de recopilar fotografías antiguas de Legazpi para la elaboración de un archivo. El mismo asunto volvió a tratarse en la asamblea de marzo de 1984. En esta misma sesión, se produjeron algunos relevos en los cargos directivos: se eligió como presidente a Luis Mari Murua y se mantuvo como secretaria a Lurdes Ugarte; de tesorera, a Agurtzane Aramendi; de encargados de material, a Miguel Ángel Otsoa de Alda y a Jacinto Ramos; y de responsable de concursos, a José Luis Córdoba.

En la asamblea celebrada el 14 de marzo de 1985 fueron elegidos como miembros de la Junta Directiva de Ikatza Xabier Montiel, Raquel Fernández y Antonio Azurmendi. Siguió como presidente Luis Mari Murua, que sería relevado por Batis Goikoetxea en la asamblea general del 26 de mayo de 1986. Además, en esta última reunión se incorporaron Abel Araguzo y Feli Andueza como nuevos directivos.

El 12 de junio de 1987 y el 21 de abril de l988 se celebraron sendas asambleas de socios.

4.2.2. INICIATIVAS EMPRENDEDORAS

Tal como sucedió en el ámbito del dibujo artístico, los miembros de Ikatza —que tenían experiencia y habían cosechado premios fotográficos— asumieron la tarea de formar y orientar a las personas interesadas en esta disciplina, mediante cursillos de iniciación.

- 14 de octubre de 1980. En esta fecha arrancó el primer cursillo de iniciación a la fotografía, impartido por José Luis Solana, Luis Mari Murua y Julián Auzmendi. Tomaron parte en él 40 cursillistas. Se impartió a lo largo de diez semanas, con dos sesiones semanales. Luis Mari Murua y Julián Auzmendi estrenaban esta labor docente, tras haber

Participantes en el primer cursillo de fotografía impartido por miembros de Ikatza.
Archivo del autor.

El programa del cursillo contó con iniciativas muy interesante
tuaron tres proyecciones de diapositivas, como sesiones
con temas relacionados con la montaña y la naturaleza.
zaron también dos salidas de trabajo de campo: una orienta
tar imágenes panorámicas y la otra, un *rally* fotográfico d
do Oñati-Arantzazu en el que tomaron parte 46 personas.

El 23 de febrero de 1981 finalizó esta primera experienci
exposición de las imágenes obtenidas en el *rally* fotográfi
vadas y reveladas en el laboratorio del taller de Ikatza.

- 5 de mayo de 1981. «Técnicas de aplicación en el arte fot
Mesa redonda ofrecida por Alberto Fernández Ibarburu, J
Arrieta y Francisco Javier Iturrioz, miembros de la Sociedad F
de Gipuzkoa.
- 31 de mayo de 1981. Comienzo de la elaboración del catá
gráfico sobre los caseríos de Legazpi.

5 de noviembre de 1981. Cursillo fotográfico de ocho sem

fueron los siguientes: José Luis Ibarburu, Eusebio Martín, José Epeldegui, Miguel Pueyo, Alberto Fernández Ibarburu y Trinidad Grasses.

- Ese cursillo se encadenó con dos *rallies* fotográficos: el primero, en Zumaia el 8 de noviembre, y el de clausura, el 17 de enero de 1982, por el itinerario de Oiartzun, Ventas de Irún, Hondarribia, Guadalupe, Jaizkibel, Lezo y Pasaia.
- 9 de noviembre de 1983. Cursillo de fotografía en color impartido por Eusebio Martín, miembro de la Sociedad Fotográfica de Gipuzkoa. Su duración fue de tres sesiones, los días 9, 16 y 23 de noviembre.
- 20 de octubre de 1984. Cursillo de fotografía impartido por Pedro Aranburu, miembro de la Sociedad Fotográfica de Gipuzkoa. El programa abarcó veinte sesiones de hora y media en sábados consecutivos.
- 28 de octubre de 1984. El taller fotográfico de Ikatza, con un grupo experimental, efectuó una experiencia práctica de fotografía en color. Una exposición en la misma sede del taller dio cuenta del resultado obtenido.
- 11 de enero de 1985. Concluyó una semana con miembros de Ikatza que se habían dedicado al trabajo en equipo de ampliaciones de fotografía. El cursillo era de iniciación y las fotografías trabajadas procedían de los cursillistas que habían realizado una visita a Oñati.
- «Encuentros fotográficos»: la actividad más importante de Ikatza en e1 curso 1984-85 constó de cuatro conferencias y de dos proyecciones incorporadas a aquellas; además, se celebraron una mesa redonda y una exposición itinerante de fotografía. Estos «Encuentros fotográficos» fueron subvencionados por la Diputación Foral con 200.000 pesetas.
    - 14 de mayo de 1985. Inicio de los «Encuentros fotográficos» con una doble intervención sobre técnicas fotográficas especiales. Tomaron parte José Ángel Arrieta, presidente de la Agrupación Fotográfica del País Vasco, y Alfonso Muñoz Baroja, presidente de la Sociedad Fotográfica de Gipuzkoa. Durante la sesión se efectuó una proyección de los trabajos del fotógrafo Pedro Cruz.
    - 17 de mayo de 1985. Apertura de una exposición de 80 fotografías enmarcadas, pertenecientes a otros tantos fotógrafos del País Vasco. Mesa redonda titulada «Proyecto de constitución de la Fe-

- 27 de mayo de 1985. «Fotografía publicitaria y artística
  rencia de Sigfrido Koch. Proyección del audiovisual *Orr*
- 31 de mayo de 1985. «El reportaje fotográfico», por los
  ros gráficos Ángel Ruiz de Azua (*Deia*) y José Ignacio Usc
  rio Vasco).
- 23 de junio de 1985. Asamblea extraordinaria de Ikatza
  luar la experiencia de los «Encuentros fotográficos».

– 12 de diciembre de 1986. Cursillo de iniciación a la fotogra
  tido por Luis Mari Murua y Julián Auzmendi. Constaba de
  en dos sesiones semanales (martes y viernes). Edad mínir
  cursillistas: 16 años. Precio de inscripción: 700 pesetas.
– 20 de noviembre de 1988. Inicio de un nuevo cursillo de f

4.2.3. PROYECCIONES, EXPOSICIONES Y CONCURSOS

La implicación de Ikatza en la puesta en marcha del nuevo taller f
contribuyó al desarrollo de esta especialidad artística, pero su activi
limitaba a sus asociados. Proyecciones, exposiciones y concursos fo
convocados por Kultur Etxea sirvieron para que Ikatza propagara la
y animara las inquietudes artísticas de los aficionados legazpiarras a la

Proyecciones

En enero de 1980, José Luis Solana y Javier Uribetxeberria ded
rias sesiones a la proyección de diapositivas sobre la naturaleza. Do
proyecciones fueron expresamente organizadas para los escolares d
Domingo Agirre.

En mayo de 1982, Javier Uribetxeberria ofreció una nueva pro
la que siguió otra de Javier Larrea, titulada *Noruega*. Fue la apertura
de un estilo de proyecciones que tuvo continuidad en septiembre de
un reportaje de Sabino Legardereño titulado *Rincones del Urola y r
de una cámara*. Cerró las proyecciones de 1982 José Luis Solana, co
predilecto para este fotógrafo: *Naturaleza en macro*.

En 1983 las sesiones se estrenaron con una proyección de diap
Javier Labarga: *La fotografía antropológica*. Este mismo autor, vicepre
la Agrupación Fotográfica de Navarra, había inaugurado, una semana

Julián Auzmendi ofreció un reportaje fotográfico relacionado con las inundaciones padecidas en Legazpi en la noche del 25 al 26 de agosto de 1983. En octubre, el colectivo EONA de Ordizia proyectó una colección de diapositivas submarinas titulada *Tailandia 82*. Las proyecciones de 1983 concluyeron con la ofrecida por Juan Carlos Agirre, titulada *Descubriendo África (Tanzania y Zaire).*

En 1984 se realizó solamente una proyección, si bien de notable éxito. La presentó el 13 de setiembre, Julián Auzmendi con el título *Legazpi urtearoan*. A la vista de la aceptación obtenida, hubo de repetirse la proyección en varias ocasiones y ofrecerla también en los centros escolares. Fuera de las actividades propias de Ikatza, el 14 de febrero se ofreció una proyección sobre la expedición de los legazpiarras Matxel y Joxe Martin Medinueta (hermanos) y Javier Uribetxeberria a los Andes peruanos, donde habían ascendido al Chopicalqui y al Huascarán en agosto de 1983.

En 1985, Ikatza promovió y preparó una proyección de diapositivas del fotógrafo Patxi Vierbücher. También se ocupó de elaborar un cuidado reportaje sobre «Kilometroak 85», que fue ofrecido al público el 20 de diciembre.

Los reportajes de viajes o de interés aventurero predominaron en 1986, año que arrancó con la proyección de diapositivas *Nepal 85*, obra de los legazpiarras Txusma Pérez, Juan Carlos Agirre y Alberto Martín. Por su parte, Ángel Rodríguez, de Azpeitia, proyectó el reportaje *Florencia y Venecia*. Concluyó el ciclo con otro reportaje de diapositivas *Vacaciones en Turquía*, obra de cinco miembros de Ikatza. Finalizó el año con una proyección de diapositivas titulada *Euskal rock radikala eta Ramoncin*, de Gorka Salmerón.

En 1986 fueron varias las proyecciones de diapositivas de cuya programación se ocupó Ikatza. En especial, hay que resaltar el reportaje fotográfico sobre «Kilometroak 85». Se ofrecieron también proyecciones del colectivo fotográfico Ongarri, de Elgoibar, y del colectivo de fotógrafos de Tolosa. El 20 de junio de 1986, Ikatza ofreció una proyección de diapositivas de dos de sus socios, Ricardo Mediavilla y Xabier Montiel.

Exposiciones

1 de mayo de 1981. Exposición compartida por los talleres de fotografía y dibujo artístico de Kultur Etxea, durante las fiestas patronales. Esta iniciativa se repitió durante las fiestas de 1983 y 1985, con la incorporación a la muestra de las especialidades de filatelia y numismática, en 1983, y de los cuatro talleres de dibujo artístico, fotografía, telares y cerámica en 1985.

Exposición de fotografía de Francisco Javier Labarga. *Archivo del autor.*

18 de enero de 1983. Exposición de las fotografías selecciona prestigioso concurso Argizaiola 81 (Premio de fotografía organizado deración Vasca de Asociaciones de Fotografía): 25 fotografías por cad los territorios de Gipuzkoa, Bizkaia, Álava y Navarra. El certamen Argiza bién fue motivo de exposiciones en las ediciones de 1984 y 1986.

18 de marzo de 1983. Exposición de 120 fotografías (sobre to tos) de Francisco Javier Labarga, vicepresidente de la Agrupación Fo de Navarra y miembro de la Federación Internacional de Arte Fotogr

14 de febrero de 1984. Exposición de trabajos fotográficos de Ju mendi.

9 de abril de 1984. Exposición de fotografías de Julián García

8 de octubre de 1984. Exposición en los locales de Ikatza de riencias fotográficas en color realizadas por los propios socios.

5 de noviembre de 1984. Exposición fotográfica perteneciente al de fotografía de Ikatza.

31 de octubre de 1985. El colectivo Ongarri de Elgoibar expuso

6 de abril de 1987. Exposición fotográfica de Olivia Parker.

15 de julio de 1987. Exposición de 114 fotografías relacionadas con la pelota vasca, recopiladas por la sociedad Pilotarien Batzarra y por el Ayuntamiento de Azkoitia.

19 de octubre de 1987. Exposición fotográfica de Antton López Garín.

Concursos

Sin género de dudas, en aquel período, los concursos de fotografía fueron la actividad que mayores esfuerzos exigió a los directivos de Ikatza. No solamente se trataba de organizar la convocatoria, sino de gestionar luego la exposición correspondiente y, en el caso de las diapositivas, su proyección.

A continuación, se enumeran los concursos convocados por Ikatza en el período citado.

- Octubre de 1981. Concurso comarcal de fotografía en blanco y negro, con tema libre. Concurrieron 19 fotógrafos con 87 fotografías. Premios: 1.º *La fuga*, de Luis Mari Murua; 2.º *Moto cross*, de José Luis Solana; 3.º *Fuegos artificiales*, de Julián García Bolinaga.
- 22 de abril de 1982. Concurso comarcal de diapositivas. Se presentaron 105 diapositivas de 21 fotógrafos. Premios: 1.º Txakel Urarte; 2.º Juan Bautista Goikoetxea; 3.º Dionisio Azurmendi. Hubo una clasificación específica para los socios de Ikatza: 1.º Luis Mari Murua; 2.º Gabi Arranz; 3.º Benjamín Soraluce.

Luis Mari Murua, primer premio del concurso de fotografía organizado por Ikatza. Archivo del autor.

– 18 de octubre de 1982. Concurso para socios en la especialida positiva. Tomaron parte 11 fotógrafos con 52 diapositivas. Premios: Auzmendi; 2.º Jacinto Ramos; 3.º Salus Aranburu.

– 2 de diciembre de 1983. Concurso Provincial de Fotografías co y negro. Tomaron parte 7 fotógrafos con 28 obras. Premios: 1.º Ángel F (Azpeitia); 2.º José María Perea (Pasaia); 3.º Julián Auzmendi (Legazpi) local: Luis Mari Murua.

– 21 de mayo de 1984. I Concurso Provincial de Diapositivas de bre, convocado por Ikatza. Concurrieron 35 autores con 138 diapositi mios: 1.º Javier Beristain (Azpeitia); 2.º Juan José Aguirre (Azpeitia); 3.º tegui (Bergara). Premio local: Luis Mari Murua.

– 31 de octubre de 1984. Concurso de fotografía en blanco y negro, en convocatoria abierta a todo el País Vasco. Participaron 25 autores con 100 fotografías. Premios: 1.º: Pedro Aranburu (Pasaia); 2.º: Fernando Laborde (Beasain) y 3.º: Koldo Gálvez (Bilbao). Premio local: Ricardo Mediavilla.

Ricardo Mediavilla, galardonado en e de fotografía. *Archivo del autor.*

– 28 de octubre de 1985. Concurso de fotografías en blanco y negro y diapositivas, de tema libre, en convocatoria abierta para todo el País Vasco. Se presentaron 90 fotografías (con un máximo de cuatro por autor) y 163 diapositivas. Premios: en la categoría de fotografía, 1.º Ramón Fernández (Bilbao); 2.º José Ignacio Rodríguez (San Sebastián); 3.º Pilar Niño (Bilbao). En dispositivas, 1.º Javier Beristain (Azkoitia); Ángel Rodríguez (Azpeitia); 3.ª Miren Maite Alberdi (Aretxabaleta).

– 16 de julio de 1986. Con-

tivas. Premios: en la categoría de mayores de 18 años, 1.º Julián Auzmendi; 2.º Xabier Montiel; 3.º Miguel Ángel Otsoa de Alda. En la categoría de menores, Gorka Salmerón.

- 25 de noviembre de 1987. Primer concurso de fotografía convocado conjuntamente por Ikatza y por la sociedad Izadi Zaleak. Tomaron parte 27 fotógrafos con 129 obras. Premios:
  - Tema libre: 1.º Antonio Cruces (Ermua); 2.º Ramón Fernández (Bilbao); 3.º Fermín Etxeberría (Zarautz). Premio local: Gorka Salmerón.
  - Tema: naturaleza: premio de montaña: 1.º Cristóbal Burgos (Amurrio); 2.º Antonio Cruces (Ermua); 3.º Julián Auzmendi (Legazpi). Premio local: Batis Goikoetxea.
- 23 de abril de 1988. Concurso de fotografía convocado conjuntamente por Ikatza e Izadi Zaleak, para el ámbito de Euskal Herria. Toman parte 27 fotógrafos: 21 de Gipuzkoa (9 de Legazpi), 4 de Bizkaia y 2 de Álava. En total, 129 fotografías.
  - Tema libre: premio de honor para la colección presentada por Antonio Cruces (Ermua); 2.º Ramón Fernández (Bilbao); 3.º José Fermín Etxeberria (Zarautz). Premio local: Gorka Salmerón.
  - Tema de naturaleza: premio de montaña: 1.º Cristóbal Burgos (Amurrio); 2.º Antonio Cruces (Ermua); 3.º Julián Auzmendi (Legazpi). Premio local: Batis Goikoetxea.

4.2.4. OTRAS ACTIVIDADES INTERESANTES DE IKATZA

Un total de 26 miembros de Ikatza tomaron parte en el *rally* fotográfico organizado por la Sociedad Fotográfica de San Sebastián en el recorrido Donostia-Itziar.

El 18 de junio de 1983 se celebró en Legazpi una reunión organizada por Ikatza en la que tomaron parte sociedades fotográficas de Donostia, Bilbao, Vitoria, Eibar, Elgoibar y Oñati, para debatir la propuesta de creación de la Federación de Agrupaciones Fotográficas del País Vasco.

17 de mayo de 1981. Salida de primavera por el recorrido Urkulu, Eskoriatza, Mazmela, Marín y Landa.

3 de junio de 1983. Salida al Monasterio de Piedra (*Zaragoza*).

17 de noviembre de 1985. Salida de otoño a San Miguel de Ara

29 de junio de 1986. Salida a Urbasa.

22 de noviembre de 1984. José Luis Solana proyectó un reportaj crofotografía en Ordizia.

26 de octubre de 1986. Salida al Señorío de Bertiz.

25 de octubre de 1987. Salida de otoño al pantano de Alloz, cu embalse se hallaba vacío.

4.3. TALLER DE TELARES IRULE

Con este taller acaeció lo mismo que ocurrió con el de pintura Creyendo que su sede se instalaría en las dependencias de Kultur Etx que esperar hasta que se habilitara la antigua casa del médico, en la farroa, si bien es cierto que los pasos iniciales para la formación del pudieron dar en una de las salas de Kultur Etxea.

El interés para la creación del grupo surgió de una exposición que de Bergara instalaron en Kultur Etxea en febrero de 1983. La muestra, de pinturas y esculturas, incluyó tapices. Ante el interés mostrado por visitantes, se gestionó la presencia de Ana Oregui para que ofreciera llo de tapices.

Efectuada la convocatoria de inscripciones, el número de solicit mayor que el de las plazas disponibles. El cursillo dio comienzo el 23 de 1983, con una programación de dos sesiones semanales durante cu manas. Algunos de los trabajos realizados durante el cursillo fueron ex en la sala de exposiciones de Kultur Etxea.

Visto el interés suscitado por esta especialidad, Kultur Etxea re Club de Arte Catalina de Erauso de San Sebastián para que facilitara u sor. Por este medio, se contrató a Mari Cruz Barriuso.

El primer cursillo de tapices impartido por Barriuso se inició el tubre de 1983 y finalizó el 23 de noviembre. Resultó tan satisfactorio q nes habían participado en él expresaron su deseo de constituir un gr cimentara la creación del taller de telares, como sección dependient tur Etxea.

Los trabajos realizados en este cursillo fueron expuestos en la

El 7 de marzo de 1984, el Ayuntamiento de Legazpi aprobó los informes relacionados con el equipamiento de los talleres de telares, cerámica y pintura, los cuales tenían que instalarse en el edificio de la calle Nafarroa.

El 8 de mayo de 1984, se inició un nuevo cursillo de tapices impartido por Mari Cruz Barriuso. Como el anterior, culminó con la exposición de los trabajos realizados.

Con vistas al verano de 1984, Kultur Etxea promovió como novedad la celebración de dos cursillos: uno de tapices, a cargo de Inés Elorza, y el otro, en la especialidad de cerámica, impartido por Juan Mari Burguera. Esta iniciativa fue providencial para Kultur Etxea, puesto que permitió contar con dos personas de Legazpi que iban a ser importantes en la promoción de los talleres de telares y cerámica.

Una nueva especialidad, la de macramé, se introdujo en las actividades del taller de telares. El primer cursillo de esta especialidad lo impartió Ana Erce y dio comienzo el 24 de octubre de 1984. Tomaron parte en él María Olatz Urrestilla, Alixi Arrizabalaga, María Dolores Pinillos, María Dolores Zabaleta, María Isabel Tatiegi, Milagros Rodríguez, María Ugalde, Carmen Manchola, Maite Jimeno, Juani Uribetxeberria, Irene Arranz, Olaia Vega, Ane Miren Arrieta y Aitziber Agirre.

El 1 de abril de 1985, se anunció la formación del grupo del taller de telares. Este taller de la calle Nafarroa fue estrenado en abril de 1985.

Los sucesivos cursillos que se organizaron, unos de tapices y otros de macramé, estuvieron a cargo de Inés Elorza. Se impartieron en las siguientes fechas: 18 de abril de 1985, octubre de 1985, marzo de 1986, julio de 1986 (para estudiantes), septiembre de 1986, octubre de 1986, marzo de 1987, septiembre de 1987 y octubre de 1987.

Durante el curso 1985-86 se produjo la noticia de la concesión por parte de la Diputación de una subvención de 1.300.000 pesetas para el equipamiento del Centro de Actividades Artísticas y Artesanales (nombre que se dio a los talleres instalados en la calle Nafarroa, en la casa del médico).

El 6 de junio de 1986, el grupo de telares celebró su estreno oficial; sus miembros, una veintena, eligieron como nombre el de Irule.

Entre las exposiciones de tapices y macramé efectuadas en Kultur Etxea, destacó la celebrada en enero de 1986. Se presentaron trabajos de 26 muje-

Exposición de trabajos realizados en el taller de telares en las especialidades de tap
cramé. *Archivo del autor.*

4.4. TALLER DE CERÁMICA XALINKO

La puesta en marcha del taller de cerámica de Kultur Etxea se
el 28 de mayo de 1984 en una de las dependencias del edificio de la
farroa.

Para conseguir que el taller fructificara, hacía falta un maestro c
pulsara. Kultur Etxea tuvo la fortuna de contar desde sus inicios con
Burguera. Este artista legazpiarra se incorporó primero al equipo de
res que había puesto en marcha el taller de dibujo artístico. Después
ra se involucró también en el taller de cerámica.

Antes de iniciar este segundo taller, Burguera había experimer
el barro como material creativo de expresión artística, tras haber apr
dominar la técnica con el ollero Gregorio Aramendi, de Zegama.

En 1984, Juan Mari había conocido la experiencia de Sargadelo
vo, Lugo), famoso centro creativo dedicado a la loza, mezcla de indu
laboratorio cultural. Allí había asistido a un cursillo artístico que le perm

Gregorio Aramendi en la demostración de alfarería celebrada el 02-05-1982. *Archivo del autor.*

Para cuando comenzó a impartir los cursillos en Kultur Etxea, en 1984, Burguera ya contaba en su currículum con el premio del Certamen de Artistas Noveles de 1981; también había efectuado exposiciones en Zumarraga, Beasain y Rentería. En años posteriores, fue sumando galardones y reconocimientos a las exposiciones. Quiero detenerme en la valoración que el crítico de arte Iñigo Ruiz de Eguino hizo de la exposición de Burguera instalada en la galería Gaspar de Rentería. «Una muy grata sorpresa nos depara Juan María Burguera, un joven pintor y ceramista de Legazpi, de 32 años, recientemente nombrado finalista del Concurso Internacional de Cerámica celebrado en Zaragoza. Su trayectoria no puede ser más coherente, desde la alfarería a la escultura. Los trabajos pictóricos acusan la presencia del mundo que lo ha rodeado en su Legazpi natal: residuos de óxido, materia ocre y erosionada, huellas del fuego, una atmósfera impregnada por un polvo sutil, que crea a modo de tenue neblina una densidad matérica. Desde unas pequeñas piezas donde el orden y lo inorgánico se aglutinan en un todo, nos lleva Burguera a unas piezas sofisticadas creadas con cristal y cerámica»[178].

Con estos mimbres arrancó el taller de cerámica en Kultur Etxea. El primer cursillo fue impartido por Juan Mari Burguera a partir del 28 de mayo de 1984. Cada cursillo, normalmente, se componía de 15 sesiones —dos por semana— de dos horas cada una.

Hasta finales de 1987, tengo anotados diez cursillos de cerámica impartidos por Burguera, más otros dos veraniegos, programados en julio, para estudiantes.

Durante el curso 1984-85, Juan Mari Burguera impartió cuatro cursillos, cuyas fechas de inicio fueron las siguientes: 2 de octubre de 1984, 29 de no-

Primer cursillo impartido por Juan Mari Burguera en el taller de cerámica. 28-05-1
vo del autor.

En febrero de 1985, un grupo de alumnos que había participad
de los cursillos celebrados se mostró dispuesto a formar un colectiv
nente en torno al taller de cerámica. En abril acordaron su creación, q
cultaba para el uso del taller. Con posterioridad acordaron constituir
ciación llamada Xalinko. Progresivamente fue completando su equipami
taller.

Las exposiciones constituyeron otra de de las iniciativas del tal
rámica. La primera se abrió el 29 de septiembre de 1984; en ella se n
trabajos realizados por los participantes en los cursillos de verano de lo
de cerámica y telares.

La segunda exposición en la que tomó parte el taller de cerámic
muestra colectiva ofrecida por los talleres de Kultur Etxea durante l
patronales de 1985.

En marzo de 1986, se instaló una exposición especial que acc

En diciembre de 1986, se expusieron obras de cerámica y escultura del propio Juan Mari Burguera. En 1987, una obra de Juan Mari Burguera fue seleccionada en el Certamen Estatal de Cerámica Artística celebrado en Zaragoza; dispuso de un estand propio para mostrar su obra artística.

En las fiestas patronales de 1987, el taller de cerámica colocó sus trabajos en la exposición que organizó Kultur Etxea con motivo de las fiestas patronales.

El capítulo de las exposiciones tuvo un colofón espectacular en la segunda quincena del mes de septiembre de 1987. La sala de exposiciones de Kultur Etxea acogió entonces la muestra más visitada de cuantas había albergado esta entidad. Con el título de «50 años de Porcelanas del Bidasoa», se instalaron piezas y paneles que merecieron la visita de centenares de personas, no solamente de la localidad, sino también de pueblos próximos.

El 17 de septiembre de 1987, Juan Mari Burguera instaló una exposición en la sala de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián y otra, el 10 de octubre, en el palacio Barrena de Ordizia, que permaneció abierta hasta el 15 de octubre de 1987.

La última, la del 1 de marzo de 1988, fue la exposición de las obras de Juan Mari Burguera en la sala Céramo de Vitoria, donde compartió espacio con otros cinco ceramistas de renombre: Alfonso d'Ors, profesor del Laboratorio de la Escuela de Cerámica de Madrid; Carmen Sánchez Oroquieta; Vicente Díaz, primer premio del XIV Concurso Nacional de Cerámica de Manises, y Ángel Garralda, profesor de Escultura de la Facultad de Bellas Artes de Bilbao.

5.- EL FINAL DE UNA ETAPA

Tal como se ha comentado ya, con la reseña de lo acontecido durante el curso 1987-88 finalizó mi etapa personal como Dinamizador de Kultur Etxea. Habían transcurrido nueve años desde que se pusiera en marcha este proyecto nuevo e ilusionante: dotar de vida a un edificio y poner en funcionamiento una Casa de Cultura que no sólo tutelara la dinámica cultural, sino que la impulsara como un servicio a la comunidad legazpiarra.

Mi participación en Kultur Etxea concluyó con un sabor ciertamente agridulce. A pesar de todo, al recordar aquellos nueve años, conservo aún vivencias y testimonios de gran satisfacción y, sobre todo, la amistad y el reconoci-

Las experiencias dolorosas y dimisiones producidas durante e
en el seno de la Junta Rectora de Kultur Etxea y también entre el pe
servicio de la entidad, nunca podrán enturbiar toda esa riqueza de
cias, ni tampoco empañar el trabajo desarrollado, recogido en las mem
anualmente se entregaban al Ayuntamiento.

Hoy día, muchos años después y desde la perspectiva que da e
tiempo, me permito esta reflexión serena. Eché en falta que se presen
honestidad y lealtad las verdaderas razones para justificar el cambio en
tos de dinamizador y de responsable de la Fonoteca de Kultur Etxea.
sonas que ejercíamos estos cargos nos hubiera gustado conocerlas
ber servido al proyecto durante nueve años con honradez, entrega y

Quiero terminar este recuerdo personal con mi agradecimiento
cero a tantas personas que contribuyeron a que Kultur Etxea alcanz
conocimiento de diferentes instituciones y, sobre todo, la positiva v
de Legazpi. En particular, deseo recordar a las bibliotecarias, Arantxa
Mari Lourdes Fernández; al encargado de la Fonoteca, Salus Aranbu
además, se ocupaba de otros menesteres para tener a punto las sa
posiciones y de proyecciones. También mi agradecimiento a cuanto
go de aquellos años, formaron parte de la Junta Rectora de Kultur Et
responsables de los diferentes talleres y servicios. Eskerrik asko de

Mi compromiso público con la cultura perduró hasta enero del año
vés de mis crónicas en *El Diario Vasco*. De este período final, recuerdo espe
el festival celebrado el 20 de noviembre de 1999, donde se estrenó el hir
gazpi. Reproduzco lo que publiqué acerca de este acto en *El Diario Vasc*

«Llenazo en el salón Latxartegi, en la noche del sábado, para p
el festival que las agrupaciones musicales legazpiarras ofrecen anua
la conmemoración de la festividad de Santa Cecilia. Este año se anur
el aliciente del estreno del himno dedicado a Legazpi.

Lo que por anticipado parecía que podría ser una noche de so
adquirió una tonalidad entrañable y hasta emotiva. A ello contribuye
rasgos de hondo contenido humano. El primero, a instancias del com
la parte melódica del himno, Ramón Esnaola, que, en su espontánea
ción ante el micrófono, se refirió al tiempo dedicado a su gran pasión
sica, cuyo único premio habia sido el de las amistades proporcionada
dio siglo de dedicación. Ese especial vínculo con los amigos fue el qu

Estreno del himno de Legazpi, el 20 de noviembre de 1999. De izquierda a derecha: Ramón Esnaola, Marian Lasa (directora de Santikutz Abesbatza), Jaione Burguera y Jesús Castillejo.

que lo había precedido en la dirección de la Banda de Música.

El otro rasgo, y acaso el que hizo elevar el grado de emotividad en la sala, se produjo al desvelarse el nombre del autor de la letra, que había permanecido en el anonimato. Se dio a conocer que la había escrito Miguel Ángel Burguera, quien se hallaba retirado por una enfermedad desde hacía varios meses.

En la entrega de los reconocimientos, efectuada por el alcalde, el concejal de Cultura y el presidente de Santikutz Abesbatza, a los compositores y al autor de la letra del himno, les fueron entregadas unas placas de bronce con el escudo de armas de la villa. En nombre de Miguel Ángel Burguera recibió la placa su hija Jaione, en tanto que Ramón Esnaola y Jesús Castillejo recogían las suyas personalmente.»

Letra del himno de Legazpi

Aizkorriren itzalpean
Urola ibaiak bustiz
Harrotuz jaio zera
Legazpi, gure herria.

Sshu klan sshu klan klan

Ibaitik zeharrolak
Mendietan haizeolak
Olagizon, lurra
Gure harroa, Mirandaola.

Santikutzak babesten gaitu
Legazpiar guztiok
Gerora begira gu
Itxaropenez eta ilusioz.

Legazpi,
Menditartean sarturik
Euskal Herriko gurutzean
Jende jatorra zabalean
Gora Legazpi.

bibliografía

ARRIETA URTIZBEREA, Iñaki: *El campo patrimonial y museístico: un espacio cultural conflictivo*. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, 2010.

AULESTIA, Kepa: *Crónica de un delirio*. Madrid, Temas de Hoy, 1983.

AULESTIA, Kepa: *Díias de viento sur. La violencia en Euskadi*, Barcelona, Antártica/Empúries,1993.

DE LA GRANJA, José Luís y DE PABLO, Santiago (coordinadores): *Historia del País Vasco y Navarra en el siglo XX*, Madrid Biblioteca Nueva, 2002.

FENÁNDEZ MORODO, Teresa y NIEVA MARTÍNEZ, Antonio: *Desafío de la diferencia en la escuela. Alumnos con discapacidad intelectual en la enseñanza ordinaria*, Madrid, Edelvives.

FUSI, Juan Pablo y PALAFOX, Jordi : *España 1808-1996. El desafío de la modernidad*, Madrid, Espasa Calpe, 1977.

FUSI, Juan Pablo: *El País Vasco. Pluralismo y Nacionalidad*, Alianza Editorial,

GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando y LORENZO ESPINOSA, José María:*Historia del País Vasco*, San Sebastián, Txertoa, 1994.

GARCÍA DELGADO, José Luís y JIMÉNEZ, Juan Carlos: *Un siglo en España. La Economia*, Madrid, Marcial Pons, 2011.

GARCIA-NIETO PARÍS, Juan N.: *La sociedad del desempleo*, Barcelona, Cristianismo y Justicia, 1989.

JAÚREGUI, Gurutz: *La democracia en la encrucijada*, Barcelona, Anagrama, 1974.

Madrid, 1990.

MENDICUTI, Eduardo: *Retrato de un siglo.La mirada de diez escritores*, Madrid, Temas de Hoy, 2011.

MURUA IÑURRITEGUI, Ángel: *Fiestas y danzas en Legazpi, siglos XV-XX*, Legazpi, diciembre de 1984.

NAVARRO ARANCEGUI, Mikel: Cr*isis y reconversión de la siderurgia española (1978-1988)*, Junta del Puerto de Pasajes- Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo 1989.

OLEA Inoxentxio: *Otamotzeko arnasa*, Tolosa, Auspoa,1984.

PRIETO MENDAZA, Jesús. *Marcados por el estigma. Terrorismo y víctimas de Euskadi*, San Sebastián, Hiria Libruak 2011.

SCHAFF, Adam: *Qué futuro nos aguarda*. Barcelona, Crítica, 1985.

URCELAY, José Mari: *Historia del abastecimiento y del tratamiento del agu*
Legazpi, Edicion de Zum, 2006.

URCELAY, José Mari: *La música y sus protagonistas legazpiarras en el siglo*
zioak , 2005.

URCELAY, José Mari: *Legazpi siglo XX: 1940-1975*, Gertu, Oñati, 2013.

Vargas Ponce, J., *Estados de vitalidad y mortalidad en Guipúzcoa en el siglo*
Real Academia de la Historia, 1980.

VV.AA.: *Carta Arqueológica de Gipuzkoa I: Megalitos*, San Sebastián, Munibe
7.

VV.AA.: *Ferrerias en Legazpi*, Ediciones de la Caja de Ahorros Provincial d
San Sebastián, 1980.

VV.AA.: *Historia, Arte, Itinerarios*. Legaziko Udala-Ayuntamiento de Legazp

VV.AA.: *Legazpiko idazleak (I eta II)* Hots Argitarapenak,1984-1986.

OTRAS FUENTES CONSULTADAS

Diarios citados

- EL DIARIO VASCO
- EL PAÍS
- EL MUNDO
- EGIN

Archivos

- ARCHIVO MUNICIPAL DE LEGAZPI
- ARCHIVO DEL AUTOR

Afirma el etnógrafo e historiador Julio Caro Baroja que «un ciclo histórico es algo que comienza a partir de un hecho fundamental y nuevo que se desarrolla, llega a un punto máximo y luego experimenta procesos de abatimiento, hasta que empieza otro, con algunos rasgos distintos o muy distintos.» De ahí el título de este libro, *El final de un ciclo industrial* y los atisbos de un nuevo tiempo, que se reflejan en el subtítulo *A la búsqueda de nuevos horizontes.*

El proceso de este final de ciclo fue largo y complejo, como el lector tendrá ocasión de descubrirlo en el minucioso análisis de este libro. Aunque la crisis industrial en Legazpi azotó más tarde, sus efectos fueron claros. Pueden citarse, entre otros: las jubilaciones anticipadas, con la pérdida de todo el caudal de experiencia y conocimientos que ello supuso; la venta de viviendas y la cesión de los colegios que pertenecían a PESA; o, la pérdida de población (más de 1.000 habitantes en los años 90), si bien este descenso no fue consecuencia exclusiva de la crisis, sino también de la falta de empleo para jóvenes. Los efectos del final del ciclo industrial en Legazpi pueden observarse incluso desde este año 2016: basta fijarse en tantos pabellones industriales cerrados tras inversiones millonarias.

Este tercer volumen de *Legazpi siglo XX* abarca el período histórico de 1975 a 2000, el período político de la Transición y la democracia. En este contexto de convulsiones políticas y sociales, de grandes cambios en el funcionamiento municipal, de la escisión del PNV y el nacimiento de EA se sitúa este relato.

La crisis, sin embargo, no paralizó la vida de Legazpi. De hecho, empresas nuevas, merced a Legazpiko Industrialdea, se extendieron por nuevos terrenos industriales, o, por ejemplo, la iniciativa municipal tuvo un potente empuje en la puesta en marcha de equipamientos de primer orden. Por otro lado, resulta enriquecedor contemplar el dinamismo de la vida comunitaria de Legazpi durante estos 25 años: la celebración de dos conmemoraciones centenarias, la de 1480, 4º centenario del suceso de Mirandaola, o la de 1290, 7º centenario de la primera referencia documental al nombre de Legazpi, la organización de dos *Kilometroak*, los de 1985 y 1994; los éxitos deportivos de primer nivel en diferentes disciplinas; el potencial creador de muchas personas y entidades culturales que impulsaron la cultura y el arte en diversas especialidades; o, finalmente, la búsqueda de nuevas respuestas ante el cambio socio-económico.

Todo este relato está estructurado en siete capítulos. Los dos primeros se centran en el contexto histórico, político, social y económico de la Transición. A partir de aquí el relato se enfoca en lo acontecido en Legazpi. El capítulo III se centra en la llegada de la democracia y la mayoría absoluta del PNV en el Ayuntamiento. El capítulo IV relata la crisis siderúrgica y, en la política municipal, la escisión del PNV y la alcaldía de EA. En el capítulo V se abordan los efectos de la crisis industrial en la localidad y en el VI, la búsqueda de nuevos caminos de futuro para sortear la crisis. El capítulo VII es una licencia del autor, que deja constancia de la labor de Kultur Etxea a lo largo de los ocho años en los que él fue su dinamizador.

Con este tercer volumen el autor cierra la trilogía de la historia de Legazpi en el siglo XX, con el deseo de un siglo XXI esperanzador.

ISBN 978-8-461-76062
9 788461 760626